

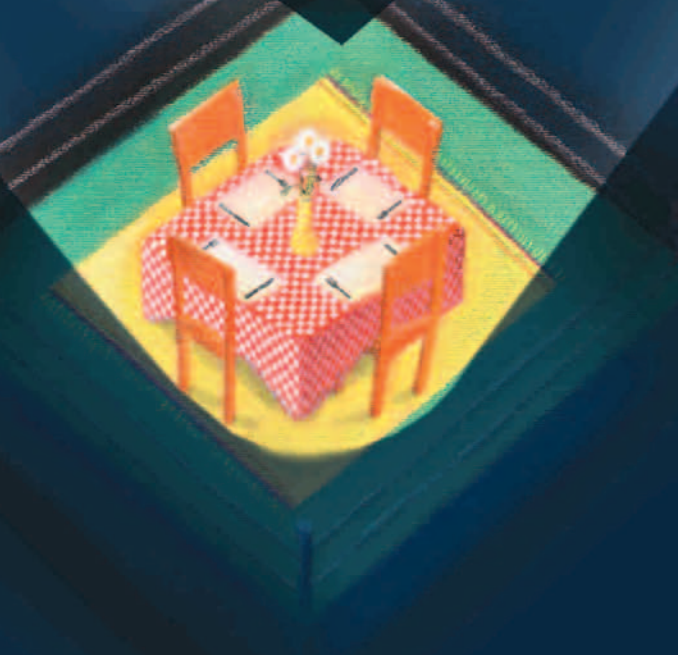


BUEN PROVECHO

encuentros la cena política de el faro



Cecilia Gallardo, Salvador Arias, Roberto Rubio, Héctor Dada, Salvador Amaya, Rafael Pleitez / Sigfrido Reyes, Luis Mario Rodríguez, Ana Guadalupe Martínez, Narciso Castillo y Marcos Funes / **Gloria Salguero Gross, Walter Durán, Rodolfo Parker, Herman Bruch, Alvaro Artiga, Juan José Martell** / **Carlos Quintanilla Schmidt, Hugo Martínez, Aquiles Magaña, William Pleitez, Hugo Salinas, Carlos Figueroa** / **Sigfrido Reyes, Julio Rank, Rubén Zamora, Jorge Hernández, William Meléndez, Laffite Fernández, Ricardo Vaquerano** / **Francisco Altschul, Roberto Góchez, José Olmedo, Héctor Silva, Carlos Umaña, Roberto Valencia** / **Francisco Bertrand Galindo, Carlos Cruz, Francisco Díaz, Manuel Melgar, Salvador Samayoa** / Sandra de Barraza, Carlos Briones, Gerson Martínez, Norman Quijano, Jorge Villacorta / **Ileana Rogel, Gloria Salguero Gross, Lorena Peña, Nery Díaz, Morena Herrera, Aronette Díaz** / **Manuel Arrieta, Violeta Menjívar, Guillermo Galván, Ricardo Navarro** / **Rodrigo Ávila, Leonardo Hidalgo, José Morataya, Edwin Pérez, Hugo Ramírez, Salvador Samayoa** / **David Escobar Galindo, Facundo Guardado, Ana Guadalupe Martínez, Ileana Rogel, Rubén Zamora** / Héctor Dada, Pablo Portillo, Óscar Ortiz, David Mena, Guillermo Galván, Ernesto Castellanos / **María Isabel Rodríguez, Francisco Escoto, José María Tojeira, Federico Hernández, Gerson Martínez** / **Sandra de Barraza, Hugo Martínez, Ernesto Noshtas, William Pleitez, Alexander Segovia, Ana Cristina Sol** / **Walter Araujo, Humberto Corado, Walter Durán, David Escobar Galindo, Joaquín Samayoa, José María Tojeira** / Rubén Rochi, Hugo Martínez, Sandra de Barraza, Héctor Córdova, Rafael Leret, Rogelio Cervantes / **Norma Guevara, Luis Mario Rodríguez, Héctor Silva, Carlos Briones, Juan Héctor Vidal, Ricardo Vaquerano** / **Juan José Martell, César Funes, Roberto Lorenzana, Miguel Cruz, Nelson Zarate, Edwin Segura** / **Norma Guevara, Héctor Silva, Carlos Briones, Juan Héctor Vidal, Ricardo Vaquerano** / **Juan Carlos Rivas, Roberto Lorenzana, Héctor Dada, Francisco Lazo, Ricardo Perdomo, Carlos Acevedo** / **Luis Membreño, William Pleitez, Álvaro Trigueros, Juan Héctor Vidal** / **Armando Calderón Sol, Alfredo Mena Lagos, César Funes, Luis Mario Rodríguez** / Antonio Arenas, Francisco Chicas, Francisco Barahona / Rafael Castellanos, Hugo Martínez, Oscar Picardo Joao / Eduardo Espinoza, Eduardo Santamaría, Héctor Silva, Humberto Alcides Urbina / Margarita Escobar, Eduardo Cáliz, Milena Calderón de Escalón, Sigfrido Reyes, Héctor Dada, Napoleón Campos / Luis Mario Rodríguez, Calixto Mejía, William Huevo / **Ernesto López, Carlos Umaña, Roberto Rubio, Orlando Arévalo** / Juan Daniel Alemán, Gerson Martínez Federico Hernández, Carlos Rivas / **Francisco Bertrand Galindo, Francisco Díaz, Margarita de Escobar, Roberto Arévalo** / Juan Quiñónez, Diego Esquina, Antonio Hernández, Gerson Martínez, René Canjura, Claudia Umaña / Lizette Kuri, César Funes, Hugo Martínez, Ricardo Vaquerano, Claudia Umaña / **Aquiles Almansi, Roberto Rubio, Álvaro Trigueros** / **Lilliam Armijo, Eduardo "Toto" Zepeda, Claudia Cristiani, Eduardo D'Aubuisson, Estela Mena, Rodrigo Samayoa** / Ileana Rogel, Juan José Martell, Sigfrido Reyes / **Cecilia Gallardo, Julio Gamero, Salvador Arias, Ricardo Perdomo** / **Rodrigo Ávila, Francisco Bertrand Galindo, Manuel Melgar, Claudio Armijo** / **Evelyn Jacir, Norma Guevara, Carlos Briones, Rubén Zamora, Rafael Barraza** / **Medardo González, César Funes, Rodolfo Parker, Héctor Dada, Julio Hernández** / **Moderadores invitados: Carlos Dada, Roberto Turcios, Neus Bernabeu.**



BUEN PROVECHO

EL RING POLÍTICO SE HACE MESA

UN RESUMEN DE LOS DEBATES EN
encuentros la cena política de el faro



BUEN PROVECHO

EL RING POLÍTICO SE HACE MESA

EDITADO POR PAOLO LÜERS. ILUSTRACIONES DE RICARDO CASTELLÓN
REDACCIÓN EDITH PORTILLO • RUTH GREGORI • ROSARLIN HERNÁNDEZ • DANIEL VALENCIA



NOTAS TÉCNICAS:

Los textos en letra cursiva que aparecen en algunos capítulos, son parte de entrevistas realizadas posteriormente a los debates.

Las fotos de los primeros capítulos (1-9) y del último (23) lastimosamente son de una resolución demasiado baja para lograr una impresión de buena calidad. Esto se debe a que, por problemas en el sistema informático, se perdieron las fotos originales y se tuvieron que usar las fotos utilizadas en la página WEB de Encuentros, que son de baja resolución. Pedimos su comprensión.

Paolo Lüers



ÍNDICE

ENCUENTROS 1. EL PLAN ANTIPOBREZA

El debate está abierto

2

ENCUENTROS 2. REFORMA ELECTORAL

Un juego de intereses

12

ENCUENTROS 3. MIGRACIÓN

Un nuevo país que no conocemos

24

ENCUENTROS 4. EL ROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

¿Poder o contrapoder?

36

ENCUENTROS 5. LA CIUDAD CAPITAL Y SU FUNCIÓN
PARA LA NACIÓN

Gran San Salvador: La mancha urbana fuera de control

50

ENCUENTROS 6. SEGURIDAD Y JUSTICIA

Un engranaje con fallas

62

ENCUENTROS 7. LAS MUJERES EN LA
POLÍTICA SALVADOREÑA

¿Cuál democracia sin ellas?

76

ENCUENTROS 8. ¿HABRÁ AGUA PARA TODOS?

El Salvador, una gran pila sin agua

88

ENCUENTROS 9. LA IZQUIERDA O LAS IZQUIERDAS EN EL SALVADOR

Un drama sin libreto

98

ENCUENTROS 10. ¿HACIA DÓNDE LLEVAR A LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR?

A la excelencia. Pero sin batallar con fastasmas

108

ENCUENTROS 11. AMNISTÍA Y RECONCILIACIÓN EN EL SALVADOR

Una ley necesaria y un proceso aún por culminar

118

ENCUENTROS 12. LAS ELECCIONES DE 2006

Diálogo o confrontación. La encrucijada

134

ENCUENTROS 13. ¿DE QUÉ VAMOS A COMER COMO PAÍS?

El país aún no ha respondido la pregunta

144

ENCUENTROS 14. LA DERECHA SALVADOREÑA

Un autorretrato

160

ENCUENTROS 15. MEDIO AMBIENTE VERSUS DESARROLLO

Un divorcio innecesario

172

ENCUENTROS 16. EL SISTEMA DE JUSTICIA

Fiscalía. La rótula rota

184

ENCUENTROS 17. TRANSPARENCIA DEL ESTADO

El vidrio polarizado

198

ENCUENTROS 18. SITUACIÓN FISCAL

Sana, pero sin potencial

212

ENCUENTROS 19. 15 ANIVERSARIO DE LOS ACUERDOS DE PAZ

**Los hijos de la guerra
en tiempos de paz**

224

ENCUENTROS 20. LOS PRÉSTAMOS

**Una discusión
política, no fiscal**

238

ENCUENTROS 21. ¿CÓMO PROTEGER A NUESTRA PNC?

**Urgen vacunas
contra la politización
e infiltración**

250

ENCUENTROS 22. ¿QUÉ TIPO DE ESTADO NECESITA EL PAÍS?

**Un Estado eficiente,
con calidad y
prioridades definidas**

262

ENCUENTROS 23. EL RUMBO DEL PAÍS:

Rumbo indefinido

274



PRESENTACIÓN

*Jessica Faieta,
representante residente
del Programa de Naciones
Unidas para el Desarrollo
en El Salvador*

El diálogo y debate forman parte del diario vivir de Naciones Unidas. Es la forma en que construimos consensos y llegamos a acuerdos. Y es con este espíritu que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) patrocinó el proyecto *Encuentros*, con el objetivo de promover una cultura y una práctica de diálogo democrático. Tenemos la firme convicción que el debate no es sólo una forma de plantear las ideas propias frente a quienes piensan diferente, sino que también es un elemento imprescindible para enriquecer procesos de decisión y sobre todo, para fortalecer la democracia.

Esta publicación corona el trabajo realizado todas las semanas, a lo largo de dos años, por el equipo responsable del periódico digital *El Faro* a través de este proyecto.

El proceso democrático salvadoreño, en este caso, ha ganado una experiencia que permitió a los participantes, a los lectores del periódico y a los

periodistas mismos identificar diferencias y coincidencias, como fenómenos propios del pluralismo político, y hacer más transparentes las alternativas de solución a los problemas del país.

Una parte importante de los debates realizados por *El Faro* tuvieron como protagonistas a miembros de la clase política salvadoreña. Es cierto que la Constitución salvadoreña le asigna un papel central a los partidos políticos al concederles la exclusividad en cuanto medios de representación política, pero esta centralidad no se ve correspondida con los índices de credibilidad y aprobación que recogen las encuestas de opinión pública. Por lo tanto, era necesario emprender allí un ejercicio de aproximaciones y enriquecimiento a los enfoques que los partidos políticos tienen sobre los problemas y las soluciones que demanda El Salvador.

En contraste con esta situación, los medios de comunicación ocupan uno de los lugares más altos entre los objetos de credibilidad ciudadana en El Salvador. Por ello mismo, los medios pueden dar una enorme contribución al desarrollo de la democracia. Consideramos que el papel de los medios es esencial a la democracia y que ésta, a su

vez, es una condición indispensable para el desarrollo y sostenibilidad de los mismos. De hecho, la construcción del debate político y la institucionalización de los partidos no pueden, actualmente, entenderse sin los medios de comunicación.

El proyecto *Encuentros* hizo posible que ambos actores, y otros, tales como organizaciones no gubernamentales y universidades, se sentaran a debatir sobre asuntos cruciales para el presente y el futuro de El Salvador. Creemos que este esfuerzo, llevado de manera muy objetiva, competente y profesional por el equipo de *El Faro* a lo largo de dos años, ha sido una contribución fructífera para la democracia salvadoreña.



INTRODUCCIÓN

*Carlos Dada,
director de El Faro*

El debate de altura no es una de las prácticas más comunes en el país. Defender las distintas visiones políticas, económicas o sociales con argumentos, y hacerlo abierto al diálogo y el intercambio de ideas, es una necesidad nacional que en la mayoría de espacios institucionales es sustituida por agresiones verbales, propaganda y declaraciones que no van acompañadas de la búsqueda de un diálogo, de un encuentro con “el otro”.

Como fruto de una reflexión alrededor de esta necesidad, El Faro y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo unimos esfuerzos hace ya dos años para lanzar el programa Encuentros, la Cena Política de El Faro. El objetivo parecía sencillo en el papel, pero difícil de trasladar a su ejecución: promover la cultura del debate entre los principales actores de la vida nacional, abordando los mayores problemas que enfrentamos en el país.

Este libro es una memoria de ese esfuerzo, que durante dos años logró reunir a casi 200 políticos, funcionarios públicos de los tres órganos del Estado y

de todos los niveles de gobierno, ex presidentes, analistas, intelectuales, líderes religiosos, empresarios y académicos de todas las tendencias.

Encuentros nos demostró a todos, y creo que sobre todo a los participantes, que era posible sentarse en una mesa con “los otros”, sostener un diálogo, sereno y cordial, escuchar y ser escuchado.

Los invitados siempre tuvieron claro que el objetivo no era llegar a acuerdos -que implican necesariamente negociaciones-, sino sustentar las diversas posiciones y debatir con respeto y voluntad de diálogo. En un país dominado por las ansiedades de los grupos de interés y las fuerzas políticas, nos sorprendió darnos cuenta de que no era complicado lograrlo y que lo que en otros lados parecía la regla (el discurso inflexible, los ataques y las posiciones atrincheradas) en Encuentros fue una excepción, aún cuando los protagonistas eran los mismos.

En ese sentido, Encuentros ha sido parte importante de nuestras aspiraciones por aportar a la construcción de una sociedad más democrática, más tolerante y mejor comunicada.

La experiencia ha sido exitosa y

muy enriquecedora, y aunque el ciclo de Encuentros ha llegado a su fin, creemos necesario aprovechar la experiencia acumulada para continuar creando espacios que permitan el diálogo y el debate.

Esperamos que este libro sirva de testimonio del esfuerzo que emprendimos hace dos años, gracias al apoyo del representante residente del PNUD, Beat Rohr y el representante interino Peter Grohmann; de Elisabeth Hayek, que generosamente aportó con sus ideas a la gestación del proyecto y nos apoyó durante todo el camino; de Rosamaría de Colorado y Patricia Montalván, que dedicaron muchas horas y esfuerzos a dar seguimiento y continuidad al programa.

Por El Faro, la coordinación, planificación y moderación de los debates estuvo a cargo de Paolo Lüers, quien con paciencia e inteligencia se hizo cargo de una complicada tarea junto a los periodistas Edith Portillo, Ruth Grégori, Rosarlin Hernández, Daniel Valencia y Carlos Martínez.

Por último, Encuentros tuvo el privilegio de contar con un consejo de asesores de primer nivel, que nos brindaron voluntariamente su tiempo y sus ideas para guiarnos en la planificación de los debates. A

Joaquín Samayoa, Ernesto Richter, Carlos Umaña, Miguel Cruz, Elisabeth Hayek, Roberto Turcios, Kate Andrade, Amparo Marroquín y Domingo Méndez nuestro agradecimiento y reconocimiento.



BUEN PROVECHO

EL RING POLÍTICO SE HACE MESA

© Editor: El Faro, San Salvador, 2007

Directores de El Faro:
Carlos Dada, Jorge Simán

Edición, coordinación, moderación:
Paolo Lüers

Equipo editorial Encuentros:
Edith Portillo, Ruth Gregori, Daniel Valencia,
Rosarlin Hernández, Carlos Martínez

Entrevistas posdata:
Carlos Martínez y Rosarlin Hernández

Consejo Asesor:
Ernesto Richter (†), Elisabeth Hayek, Joaquín
Samayoa, Carlos Umaña, José Miguel Cruz,
Roberto Turcios, Kate Andrade, Domingo
Méndez, Amparo Marroquín

Concepto, diseño e ilustración:
Ricardo Castellón

Fotos:
Walter Sotomayor, Edu Ponces,
Cristian Acosta

Diseño del sitio Web:
Prempes S.A. de C.V.

Administración:
Edith Portillo, Karla Alvarenga

Impresión:
Algier Impresores S.A. de C.V.

Agradecimientos a:

- Beat Rohr
- Jessica Faeita
- Elisabeth Hayek
- Manuel Sevilla
- Rosamaría de Colorado
- Patricia Montalván
- Daniela Heredia
- El Consejo Asesor de Encuentros
- Los más de 100 panelistas participantes,
en particular Luis Mario Rodríguez, César
Funes, Héctor Dada y Hugo Martínez
- Restaurante Pascuale
- Restaurante Mandarin Garden

Buen Provecho ha sido posible por el
apoyo del Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo, PNUD, a través del
proyecto Diálogo democrático, partidos
políticos y medios de información.

ISBN
978-99923-55-18-3

Los conceptos contenidos en esta publicación
son responsabilidad de los editores y no
reflejan necesariamente las opiniones de las
entidades que han contribuido con el proyecto
o su publicación.

ENCUENTROS I. EL PLAN ANTIPOBREZA

El debate está abierto

Con Cecilia Gallardo (coordinadora del área social del gobierno Saca), Salvador Arias (diputado por el FMLN), Roberto Rubio (director de la Fundación Nacional de Desarrollo FUNDE y miembro del Consejo Nacional de Desarrollo CND), Héctor Dada (secretario general de Cambio Democrático), Salvador Amaya (alcalde Guatajiagua, PDC), Rafael Pleitez (economista, Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico Y Social FUSADES).



El debate está abierto

Debate realizado el 6 de mayo de 2005

El tema de esta primera cena política de El Faro: el programa Red Solidaria del gobierno Saca, dirigido a disminuir la extrema pobreza en el país. ¿Un giro en la política de ARENA, hacia una política social que no siga excluyendo los subsidios? ¿O un truco propagandístico?

En este primer "Encuentros" se enfrentaron Cecilia Gallardo, la coordinadora presidencial para la política social; los diputados Salvador Arias, del FMLN, y Héctor Dada, de Cambio Democrático; el alcalde de Guatajiagua, Salvador Amaya, del PDC; Roberto Rubio, director ejecutivo de la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), y Rafael Pleitez, investigador de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES). No pudieron participar, por razones imprevistas, el alcalde de Olocuilta y presidente del Consejo de Municipalidades de la República de El Salvador (COMURES), Marcos Funes, del PCN; y el obispo auxiliar de San Salvador, Monseñor Gregorio Rosa Chávez.

Para el gobierno, el programa Red Solidaria es un plan del gobierno que tiene intención de convertirse en política de Estado. Con esta aclaración, Cecilia Gallardo, integrante del gabinete de Antonio Saca, previno las serias críticas formuladas por los políticos de oposición, quienes señalaron que el gobierno nunca sometió estos planes a ninguna discusión con los partidos ni a las mesas de concertación instaladas por el presidente.

A la concepción de la oposición, que quiere que los programas sociales sean "políticas de Estado" que surjan de mecanismos de concertación, la coordinadora del área social contrapone otra: El gobierno, cumpliendo su función de ejecutivo, lanza su plan Oportunidades y el programa Red Solidaria, no sólo a la discusión, sino a la ejecución, invitando al resto de fuerzas a participar y debatir cómo llegar a políticas de Estado basadas en acuerdos nacionales.

Otra crítica muy fuerte, formulada sobre todo por Salvador Amaya, alcalde del cuarto municipio más pobre incluido en la primera fase del programa Red Solidaria, y por Héctor Dada, diputado y ex-concejal capitalino, apunta a la renuencia del gobierno de dar a las alcaldías un papel decisivo en la ejecución y supervisión de los planes sociales.

El diputado Salvador Arias, del FMLN, pone en duda la definición de la extrema pobreza de la cual parte el plan, señalando que la pobreza es un fenómeno mucho más amplio. Todos los demás participantes no cuestionan que tiene sentido la manera como el plan gubernamental focaliza en la pobreza rural de familias que no solo carecen de ingresos suficientes, sino sobre todo de acceso a los servicios básicos que tiene que garantizar el Estado.

Varios participantes sospechan que el plan social sea parte de una estrategia electoral. La representante

del gobierno marcó una concepción diferente: No hay políticas que sean exentas al juego electoral, esto es la esencia de la democracia.

Pese a los diferentes puntos de vista que surgieron a lo largo del debate, todos los participantes coincidieron en que la pobreza es un fenómeno multidimensional, que comprende la dimensión del ingreso y acceso a servicios entre las más importantes.

Con excepción del FMLN, el resto de participantes coincidieron en señalar como positivo el giro en la estrategia de atención a la pobreza respecto a las últimas administraciones de gobierno.

Está abierto el debate sobre la pobreza, cómo definirla, cómo focalizarla, cómo atenderla y cómo reducirla. Es solamente el inicio de un proceso que será complicado y largo; pero al haber mostrado este primer debate de "Encuentros" que hay coincidencias y que las diferencias no son insalvables, no hay razón para que los actores políticos no sigan debatiendo por los canales que competen, con el fin de buscar una política de Estado capaz de enfrentar el problema de la extrema pobreza.

A la vez está abierto el debate en Encuentros, la cena política de El Faro, sobre los otros temas de urgencia nacional que requieren de debate, de transparencia, de propuestas, de aclaración de posiciones, coincidencias y diferencias.



Salvador Amaya



Salvador Arias



Cecilia Gallardo



Héctor Dada



Rafael Pleitéz



Roberto Rubio



CARLOS DADA (MODERADOR): **Vamos a hablar hoy del programa del gobierno para combatir la pobreza, de una manera abierta y transparente. Es un programa inédito, porque se aleja de las políticas de las últimas administraciones, vuelve a las políticas del subsidio y se reencuentra con el apoyo a los menos favorecidos como condición para el progreso nacional.**

■ CECILIA GALLARDO: En primer lugar, este no es un programa de combate a la pobreza, este es un programa de atención a la pobreza. Sin embargo, este gobierno considera que no se puede continuar haciendo más de lo mismo. Tiene que (diseñarse) una nueva estrategia, con una visión bastante más integral, un esfuerzo para atender las zonas geográficas más pobres del país, con mayor desigualdad en sus servicios básicos. Para este programa, y de acuerdo a la mayoría de estudios, pobreza no es solamente un problema de ingreso. El concepto

de pobreza es bastante más amplio. Pobreza significa también bajo nivel educativo, alto nivel de desnutrición, baja cobertura en los servicios básicos y muy poco acceso a la salud, alta mortalidad infantil. Este concepto nos permite, por primera vez, focalizar los esfuerzos institucionales del gobierno, y de otras instituciones, como las alcaldías, en una atención integral.

¿Es un programa que se tiene pensado a largo plazo, es decir está visto como una política de nación, o está visto simplemente como una política de gobierno?

■ CECILIA GALLARDO: Tiene que tomar dimensiones más allá de una administración de gobierno. Está planificado y estructurado para finalizar en el 2014, por tres aspectos importantes. Primero, porque el número de familias a beneficiar, de acuerdo a la encuesta de hogares, proyecciones del último censo de peso y talla de los niños de primer grado, (es de) aproximadamente 220,000 familias, las que están en

extrema pobreza severa. La capacidad financiera del gobierno actual, no solamente la capacidad financiera, sino la capacidad para gastar, no permite entrarles a las 220,000 familias de una sola vez. Cuando los recursos son pocos y las necesidades son enormes, por algo hay que empezar.

En ese sentido, es parte de mi objetivo de estar en este foro y de la discusión con todas las fuerzas vivas del país, y por supuesto los partidos políticos, tener grandes coincidencias, y por supuesto divergencias, que nos permitan hacer un programa que trascienda una gestión de gobierno.

■ RAFAEL PLEITEZ: Yo comenzaría señalando dos diferencias que me parecen importantes del actual gobierno respecto al anterior. La primera es que esta administración ha colocado el tema social dentro de las prioridades del gobierno y para ello ha creado instancias de coordinación y este plan de "Oportunidades".

Se presenta un gran desafío, y es ¿cómo dotarle a la política social de los fondos y de la institucionalidad que requiere para que tenga un carácter más permanente? O para plantearlo de otra forma: ¿cómo pasar de ser un

programa de la actual administración a un programa que llegue a constituirse en un programa estratégico de Estado y nación?

Por importante que sea el ingreso en la pobreza, no es la única cara ni es la única dimensión. (Un estudio de FUSADES) reveló que otra dimensión muy importante para los hogares rurales de El Salvador es la vulnerabilidad a diferentes 'shocks', tanto económicos como naturales, y que no cuentan con el capital humano, físico, o acceso a ciertos servicios, como los financieros, para hacer frente a esos 'shocks'.

Por lo tanto, una de las características es que los ingresos de esos hogares son muy volátiles, y se identificó a un grupo, que en ese estudio se le denominó "pobres estructurales", (y que) se caracterizaban por ser los hogares en los que los jefes de hogar tenían más bajos niveles de escolaridad; por estar más alejados de las carreteras, de los mercados; por depender más de ser asalariado agrícola, o por cultivar intensamente granos básicos. Y este grupo se estaba quedando obviamente rezagado, por lo tanto se recomendaba en el Informe de Desarrollo Económico y Social del año pasado precisamente crear una red de protección social para este tipo de pobres y vulnerables.

■ SALVADOR ARIAS: Quisiera tocar un debate que inicié con William Pleitez en Washington, donde llegó a hablar sobre la pobreza en base al estudio de las Naciones Unidas.

Administrativamente e institucionalmente hay una definición de pobreza en El Salvador que me parece incorrecta. Llamarle pobres sólo a los que no tienen lo básico para alimentarse es un concepto muy corto, no dice la realidad. El tema de la pobreza en El Salvador no puede seguirse caracterizando únicamente por los que no tienen para comer. (Hay) gente que tiene las 2,200 calorías pero no tiene (para) educación, para salud, no tiene para transporte, no tiene vestido, no tiene vivienda, no tiene agua. Por eso es que nosotros estamos en un proceso de hacer una propuesta concreta, donde para nosotros un no pobre es la familia que cubre la canasta de mercado, porque la canasta de mercado expresa los consumos mínimos promedios.

En El Salvador realmente el problema de pobreza ya es muy grave. La pobreza no ha disminuido, y ese es el punto fundamental: No ha disminuido, más bien se ha agravado. Cuando uno sistematiza la información y se da que el 85% de los hogares de este país no tienen para la canasta básica de mercado, la canasta ampliada de mercado, uno dice: Bueno, este país está en una complicación de pobreza grave, muy grave.

Es más, uno puede establecer que en El Salvador sólo 102 familias tienen ingresos superiores a los 9,000 colones. ¿Cómo poder reactivar una economía desde el punto de la demanda interna, donde sólo 102 familias tienen un ingreso superior a los 9,000 colones?

■ HÉCTOR DADA: ¿Nueve mil colones per cápita o por familia?

■ SALVADOR ARIAS: ¡No! ¡Por familia! Por familia. Dirección de Estadísticas y Censos.

■ HÉCTOR DADA: ¿Sólo ciento dos?

■ SALVADOR ARIAS: Sí, sólo ciento dos familias. Ahí está la información, no es mía, pero sí, ciento dos familias tienen nueve mil colones o más. Sólo lo pongo, no necesariamente para que nos detengamos en el número, lo que quiero decir es que el problema estructural de la pobreza es grave.

Creo que todos estamos interesados en que nos diga, después de este debate, de dónde salió esa cifra, porque creo que sólo aquí hay como quince familias que tienen más de nueve mil colones de ingresos mensuales...

■ CECILIA GALLARDO: ...más los ochenta diputados, más los ministros.

(Risas colectivas)

■ SALVADOR ARIAS: Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

■ ROBERTO RUBIO: Dentro de los avances, me parece que hay un avance conceptual, la pobreza ya no sólo entendida como ausencia o carencia de ingreso, sino como carencia de acceso a servicios básicos. Creo que la variable, por decir así, "bienestar" es otra variable no necesariamente contemplada. Es decir, yo puedo tener el mismo ingreso y el mismo acceso al servicio, pero una persona por "x" razones pone en alquiler un cuarto más de su habitación, y posiblemente su bienestar se reduce aunque su ingreso se aumente. Esa es otra variable que hay que considerar en términos conceptuales, me parece que puede darle más integralidad (al concepto).

Segundo avance, el haber hecho una indagación corregida y específica, encargando a una instancia externa al gobierno, me parece positivo. Uno de los problemas serios que tenemos en el país es que no hay un dato en que podamos afianzar. Que se haya ido a buscar el territorio, no sólo sobre la base de sábanas de cálculo generales, sino (de) datos específicos, ponerle más detalles a la pobreza y bajarlo a nivel municipal... esa baja hacia las especificidades de la realidad me parece importante.

Y tercero, me parece un avance en términos políticos el tomar la pobreza como parte de una política, porque lo que hemos tenido durante mucho tiempo es que el combate a la pobreza se vio como un resultado del desarrollo del mercado, como parte del rebalse, y por lo tanto no había necesidad de política. Al haber introducido y explicitado la política, hay una concien-

cia de que es necesaria la intervención del Estado, porque el mercado definitivamente no va a solventar este problema. Me parece que son tres avances que el programa ha desarrollado que hay que reconocer.

Una observación técnica se refiere a que el programa está focalizado en el acceso a servicios. Bueno, ¿y qué pasa con el tema del empleo? En San Agustín, Usulután, la gente en una reunión que tuvimos en un trabajo con FUNDE nos dice: 'Bueno, nosotros tenemos casa, tenemos agua, tenemos atención médica, la mayoría por cierto sostenida por cooperación externa, no sé qué va a pasar cuando la cooperación se vaya, no tenemos empleo'.

La otra preocupación es política: ¿Cómo se hace para que los apetitos electorales no desvíen el programa? Yo podré decir: Estos son cien municipios, y ahí hay del Frente y hay de ARENA, y hay del PCN y de todos. Pero a veces el partido podrá decir: 'No, de estos cien vas a priorizar cincuenta'.

■ SALVADOR AMAYA: En nuestro país lo más preocupante que yo veo es la generación de empleo. La preocupación que nos aqueja grandemente a nosotros es que generalmente los proyectos que se desarrollan son ejecutados, no por personas del área local o municipal, sino que por personas de otro país. ¿Qué implica esto? Que el efecto multiplicador de esta ganancia laboral, le podríamos llamar, no se queda en los municipios y algunas veces ni en el país. Al menos a mí me preocupa porque nuestros ingresos se van (y) el país tiene un menor porcentaje de esos fondos.

Si lo vemos desde ese punto de

vista de ingresos y egresos, podemos ver que lo que se viene invirtiendo es una tercera parte, cuando máximo, del valor de ese proyecto. Todo se fue en supervisión, todo se fue en visitas, todo se fue en viáticos para altas personalidades que supervisan ese proyecto. Pero en realidad, lo que se va a invertir en ese proyecto, ¿cuánto es? Treinta por ciento, 33 por ciento.

Me quedaría tal vez con la conclusión final de que lo que necesitamos no es un asistencialismo a las familias más pobres, sino que tal vez un apoyo más directo, pero también a las actividades productivas de los municipios. Y por otro lado, también empezar a educar a aquellas personas, a aquellas familias que reciben algún grado de ayuda familiar. Este es uno de los grandes problemas.

Me quedaría con lo que les dije hace un momento: que lo considero un plan de gobierno, porque todo ha nacido a través de una idea, a través de un documento, y falta la acción. En la acción yo creo que se van a ir corrigiendo esos errores.

■ HÉCTOR DADA: Después de escuchar al señor alcalde, me ha dejado bastante preocupado. ¡Más de lo que ya estaba sobre el plan! En primer lugar, sí creo que hay un avance, una ruptura epistemológica, para decirlo con una palabra pedante de las ciencias sociales, al romper con la tesis del rebalse. Pero (hay) una contradicción con el resto de las políticas del Estado. El discurso del ministerio de economía todavía sigue siendo el discurso del rebalse.

Me parece muy positivo que, después de estar satanizando 15 años los subsidios, presentan

ahora los subsidios como una forma de atender la pobreza. Es un avance bastante grande. Creo que es positivo intentar coordinar los servicios del Estado.

¿Qué problemas encuentra uno en el programa?

La primera cuestión es que en el documento hay un análisis equivocado de la dinámica de la pobreza. Y quiero decir equivocado para ser benevolente, porque no creo que las personas que lo hicieron lo ignoren. Se deja como segunda instancia el efecto de las remesas en al disminución de la pobreza y no se menciona el efecto de la migración sobre la disminución de la pobreza del país. Un país que deja en el exterior más de 50 mil personas al año no puede sorprenderse que descienda la pobreza. El que 2,400 millones de dólares entren al corazón de los deciles de ingresos del país, no es poca cosa. Ahí hay un razonamiento que debió haber sido hecho a la hora de estar diciendo que ha disminuido la pobreza, porque no lo podemos hacer coincidir con los efectos de la política económica aplicada.

Segunda cosa: El documento no tiene criterio de Estado. Lo que más me choca son las dos veces que menciona a los alcaldes, los menciona al lado de la sociedad civil.

Están considerados a nivel de líderes locales, en un párrafo, que me parece a mí lo más sorprendente del documento. No es agencia ejecutora el municipio. No es visto como parte del Estado. Y cuando hablamos de

darle un entorno de servicios a la gente, el municipio puede ser el agente ejecutor más importante. Es más, poner al FISDL como el director ejecutivo prácticamente del programa, me parece que señala un problema sumamente grave.

Desde que tengo uso de razón, no he conocido un gobierno que confunda tanto partido, gobierno, Estado como éste en el país. Es bastante difícil distinguir cuándo se está actuando como activista partidario y cuándo como personero del gobierno, y cuándo cómo representante del Estado. El plan se llama "Oportunidades" y la campaña de ARENA, que comenzó antes del plan, se llama "Oportunidades". Pero no sólo eso, el FISDL es una institución que está haciendo política partidaria por encima de cualquiera.

Por lo tanto no puede ser un plan de nación, es un plan de gobierno.

Cecilia, ¿por qué en un gobierno que se dio a conocer justamente abriendo mesas de diálogo para casi todas las políticas que prometía instaurar, en esta, que parece ser una de las políticas más importantes del actual gobierno, no se llevó a cabo la misma dinámica, no se armaron mesas de diálogo y

de discusión para poder amarrar un proyecto que contara más con el consenso de todos?

■ CECILIA GALLARDO: Bueno, yo quiero ser bien transparente. La verdad es que este es un programa de gobierno que pretende ser un programa de Estado. Yo en ningún momento dije que este era un programa de Estado. Dije que "debe de llegar a", que la discusión permanente va a permitir a llegar a una estructura bastante más amplia.

El hecho de que en el documento no se ha especificado si la pobreza se redujo por las remesas o por esfuerzos de los gobiernos o los diputados o de cualquier estructura de estado, tampoco invalida el programa en sí.

Yo sí estoy de acuerdo bastante con lo que decía Héctor Dada: a pesar de que sí hay un capítulo sobre los alcaldes, se debería de haber enfocado un poco más en el alcalde como una instancia de gobierno local, en toda su estructura. Pero como muy bien lo dijo el alcalde, el trabajo que se hizo (a nivel) local, no solamente fue un mapa. Dio los índices reales de cada una de los municipios en base a una encuesta ampliada, o sea opiniones de líderes locales, de ONG's, de alcaldes, para (definir) los ejes del programa.

Entonces sí hubo una discusión local. Creo que a nivel local hay menos polarización en el país. Me hubiera encantado empezar a discutir con el Frente el

programa y con los diferentes partidos políticos, creo que siempre es oportuno hacerlo. Pero yo creo que hay una polarización mayor en las cúpulas de los partidos políticos y hay menos posibilidad de ponerse de acuerdo que en las bases locales.

Aquí hemos entrado a discutir premisas básicas que son importantísimas: que sí hay más pobres, o si el Estado al fin reconoce que tiene que subsidiar. Bueno, el Estado realmente ha subsidiado el gas por muchísimo tiempo, ha subsidiado la electricidad en las áreas rurales por muchísimo tiempo. O sea, sí ha habido subsidios. ¿Que no son los mas felices? Posiblemente. Pero sí ha habido subsidios. Ahora pretende entrar en un trabajo de subsidio directo a las familias. Entonces, para entrar ya a la discusión del programa: Es un programa de gobierno, no es un programa de Estado. Es un plan de gobierno.

Roberto Rubio hablaba de su preocupación de que este programa sea afectado por los apetitos electorales. Héctor Dada señala que a los alcaldes se les pone en el mismo nivel de los líderes locales, y que "los líderes locales" acaba siendo un término muy ambiguo.

■ CECILIA GALLARDO: Todo esfuerzo de un lado o de otro está inmerso en un país con un calendario político y con una vida política. No hay ningún programa de dimensión territorial, nacional

o sectorial que esté ajeno al vaivén político del país. Porque entonces mejor no se trabaja, porque el Frente lo puede agarrar o el Cambio Democrático lo puede agarrar o el alcalde de Guatajiagua lo puede tomar como parte de actividades políticas.

Si un partido político "X" no está de acuerdo con el programa, yo voy a respetar esa opinión, y posiblemente no la voy a compartir, pero hay una cosa que es intransferible: De acuerdo a la Constitución, mejorar la educación, la salud y la nutrición, le compete al ejecutivo. Es un mandato constitucional, y si tenemos el apoyo de los demás actores, perfecto.

■ RAFAEL PLEITEZ: Estos programas surgen en contextos donde existen restricciones fiscales importantes para implementar sustancialmente el gasto social, y por tanto, la necesidad de aumentar la eficiencia y la eficacia del gasto social. De ahí la racionalidad de la focalización para que esos recursos escasos lleguen a una población objetivo-meta, en este caso "pobres extremos", y no se desvíe a otros grupos.

Consideramos que dos de las potenciales o de las principales contribuciones que puede tener este programa son: primero, poder incidir sobre esas causas de transmisión de pobreza transgeneracional. Es decir, esos ciclos de mal nutrición materna e infantil. Donde la madre está desnutrida, nace el niño desnutrido y eso prácticamente lo está condenando a una niñez de desnutrición y de pobreza. Y segundo, el ciclo de baja escolaridad, que lo hace pobre, porque como es muy pobre, el costo de oportunidad de enviar al hijo a estudiar es bastante alto, la escolaridad de los hijos es baja y se está en ese ciclo de pobreza. Si se logra eso, se estaría

incidiendo sobre estas causas estructurales y creo que eso es sumamente importante. Pero para que tenga realmente un impacto, eso no debe durar únicamente dos, tres o cuatro años. Tiene que tener un horizonte más de mediano y largo plazo.

El segundo aporte sería aumentar la eficacia del gasto a través de los procesos que hace de coordinación, y de llevar no sólo servicios sino un conjunto de servicios, con lo cual hay un efecto multiplicador.

Salvador, una pregunta muy puntual: La posición del Frente con respecto a los préstamos que serán necesarios aprobar en la Asamblea para poder apoyar este programa, préstamos del Banco Mundial. Ustedes en algún momento habían dicho que estaban dispuestos a apoyar cualquier programa que tuviera que ver con combate o atención a la pobreza.

■ SALVADOR ARIAS: El presidente Saca dice que las familias suplirán las necesidades de salud, educación, nutrición y otros servicios básicos. Entonces nosotros queremos saber qué significa eso. De acuerdo con la Dirección General de Estadísticas y Censos, de acuerdo con la canasta de mercado, para cumplir los gastos mensuales para una familia con educación, alimenta-

ción y salud se requieren ingresos de 199 dólares mensuales en la zona urbana, y 167.96 dólares en la zona rural.

Se habla de transferencias directas a las familias durante tres años, una transferencia monetaria cada dos meses que será de entre el 15 y el 18% del salario mínimo rural, con lo cual la familia suplirá las necesidades de nutrición, salud, educación básica. El salario mínimo rural vigente es de 648 colones mensuales, por lo tanto el subsidio oscilará entre 11 y 13 dólares. Suponiendo que el subsidio que reciba la familia cada dos meses sea de 12 dólares, en promedio, es decir un total de 78 dólares al año, quiere decir que la inversión diaria por persona será en promedio de cuatro centavos de dólar. Eso es lo que dan los números.

Para poder atender con este programa asistencialista, se necesitaría una inversión anual de 644 millones de dólares. Si quisiéramos mantener un asistencialismo, significa en los años de gobierno hasta el 2009 unos 2,567 millones de dólares.

Eso nos lleva a la conclusión de que este enfoque, coincidiendo con el señor alcalde, es bastante limitado. El problema de la miseria es un poco como el programa que mencionaba Rubio: Vaya, ahora está bien y cuando la ayuda se vaya, ¿qué pasa?

Ayúdeme a entender. ¿Cuál va a ser la postura del Frente en el caso de que se les soliciten los votos para aprobar los préstamos que se necesitan en la

Asamblea Legislativa...?

■ SALVADOR ARIAS: Bueno, si llega el préstamo concreto, nos gustaría que llegue también una política fiscal, porque pensar que vas a resolver el problema de esta dimensión con préstamos, no se puede.

La conclusión es esta: Es un programa fundamentalmente político, no es un programa que tenga en el fondo la preocupación por la dimensión por la pobreza, aunque se tomaron segmentos. La dimensión que tiene es tan baja y la prioridad que tiene es tan baja, dado que el Estado sí tiene de dónde sacar más de 50 millones de dólares, si le diera prioridad a la pobreza.

¿Es viable un programa como este sin una reforma fiscal efectiva?

■ ROBERTO RUBIO: Para abordar a fondo y hacerlo sostenible, si no hay una reforma fiscal, vamos a tener siempre limitaciones. Por lo tanto, si el Estado no tiene de dónde echar mano, si no es de préstamos internos o externos y eso está bloqueado, si no hay empresas que generen ingresos como antes, pues la que te queda es la (reforma) fiscal. Y ahí quiere decir no sólo evasión, hay que cambiar la estructura fiscal. No basta con que sean más eficientes. Hay que pensar en el sentido estricto de reforma fiscal, que es nuevos impuestos. Para que este programa sea sostenible, debe de

haber una mayor profundización de la reforma fiscal.

¿Cómo cree que este programa va a aliviar la pobreza de su municipio?

■ SALVADOR AMAYA: Depende, primero, de la forma en cómo se va a seleccionar a las familias más pobres; segundo, quiénes van a participar en la selección de esas familias, y tercero, la capacitación que se les va a dar a estas familias va a ser inducida a qué, ¿va a ser la capacitación, una inducción política o una capacitación para despertar y aumentar el conocimiento de estas familias?

Recibir 11-13 dólares una familia con once hijos... ¿Quién está manejando el programa? Yo he hablado con algunos del FISDL y dicen que ellos son los que van a seleccionar a las familias. ¿Dónde quedarían entonces las autoridades municipales y los líderes comunales para una selección transparente?

Otro gran problema, los micro créditos. ¿Qué tipo de producciones se van a apoyar? En nuestro país, por lo general, se ha vivido que la política de créditos blandos, que son generalmente manejados por el Banco Multisectorial de Inversiones, generalmente no llegan a donde se necesitan, sino que se desvían a otros sectores, y para las personas que necesitan los créditos hay trámites engorrosos y ya no tienen acceso. Yo quisiera

saber en qué medida se busca una política fiscal que en vez de ser decreciente sea creciente. Que el que gana más pague más y el que gane menos pague menos, porque en la realidad el que gana más paga menos y el que gana menos paga más.

■ HÉCTOR DADA: A mí no me preocupa que este programa sea sostenible tanto como si la dinámica que puede generar para salir de la pobreza es sostenible. Ese es otro tema, sólo es sostenible si a la par consideramos la dinámica de la economía nacional. Si no, van saliendo del programa en tres años, como lo indicaba Salvador y ¿en qué caen? Yo tengo mis dudas sobre la sostenibilidad financiera del programa, sin una profunda reforma fiscal, porque resulta que la economía nacional no es sostenible sin una profunda reforma fiscal.

Yo no digo que el programa no es positivo. O sea, si a mí me preguntaran, ¿hay que hacer este programa?, yo diría: sí. Pero el programa no puede ser la política social del gobierno, sino que un elemento de una política social. Pero, como desde mi punto de vista conceptual, la política social no está separada de la política económica, no puede ser. Por aquí hago política económica para producir pobres, y por aquí hago una política social para aliviarles la pobreza. Esto no es coherente.

Los micro créditos: Yo sobre los micro créditos no tengo toda la información que tiene Rafael, no estoy participando en eso. Me pregunto si la idea es que todos

estos beneficiarios se van a convertir en empresarios, en micro empresarios. Yo estoy seguro que sólo una minoría ínfima se puede convertir en empresario. A veces cuando se habla de micro créditos y micro empresa, etc., es como una aceptación que la economía no genera empleos.

En el programa cuando la estructura ejecutora aparece, los municipios aparecen como estructuras aditivas: "Entidades ejecutoras, las municipalidades, ong's, sector privado y otras organizaciones de la sociedad civil". Las entidades ejecutoras aparecen por un lado y todo el resto aparece por otro lado. Si nos olvidamos que el municipio es parte del Estado, seguimos contribuyendo al relajamiento institucional del país, y por lo tanto estamos en contra del desarrollo racional del país.

Gracias. Estamos a punto de cerrar el debate, sobre todo por el tiempo que se nos fue ya. Por supuesto me gustaría que Cecilia Gallardo cerrara el debate respondiendo a algunas de las preguntas que se han planteado aquí sobre el programa. Antes de eso sólo me gustaría abrir el debate a preguntas del Consejo de "Encuentros".

■ ROBERTO TURCIOS: Sólo tengo una inquietud. Pensar cuáles son las diferencias insalvables. Me hubiera encantado una ronda sobre esto.

No sé si alguien quiera... ¿Alguien tiene una diferencia insalvable con este programa que quiera contestar de una vez?

■ SALVADOR ARIAS: Que la pobreza no se puede atacar desde esta dimensión, que a los pobres hay que darles un poquito mientras se puede. Es otra cosa, eso no es hablar del tema de la pobreza. Para mí es un tema de enfoques, directo, como también para mí la medición no es un tema técnico, es político, sociopolítico, no técnico.

■ CECILIA GALLARDO: Personalmente de todas las discusiones o de todas las aportaciones que he oído no encuentro diferencias insalvables. Personalmente podemos tener ciertas diferencias en la conceptualización de la pobreza, en la conceptualización de que ha reducido la pobreza, conceptualización en la estructura institucional y más que todo en política social, que me parecen que han sido como las aportaciones más ricas de esta mesa. Yo creo que todo programa nuevo tiene riesgos, pero hay que tener la valentía de asumirlos, y hay que tener la valentía de asumirlos escuchando.

Las transferencias condicionadas pueden, dejémoslo a nivel de la duda, ser un elemento que mejore la cobertura de la

educación y de la salud, como lo han demostrado varios países en Centroamérica.

Posiblemente no estemos de acuerdo en la cantidad de la transferencia, esa es una discusión que puede hacerse. Sí quiero responder que la mayoría de países lo han hecho entre el 15% y el 17% del salario mínimo. Tiene que ser lo suficientemente baja para no crear lo que las remesas a veces crean, que no es un estímulo. Y tiene que ser lo suficientemente alta para que pueda servir de incentivo a incorporarse al plan.

Concluyo, no hay diferencias insalvables, a menos que nos queramos oponer por oponernos. Y aún esa diferencia la voy a respetar, porque estamos en un país democrático. Entonces, no es insalvable, sí tienen que irse haciendo más esfuerzos en la rigurosidad y en los procesos, pero quiero que quede clara la disposición de parte de la coordinación del programa de asistir a las discusiones posibles, a las presentaciones posibles y a las críticas que se deban dar, porque de eso se trata, y esa es la forma en que creo se debe trabajar un programa de esta magnitud, sobre todo de esta delicadeza, de esta innovación.

Hay un elemento en común me alegra mucho: la coincidencia en la necesidad de debatir los problemas nacionales de una forma transparente, clara y con respeto a las diferencias. Esto se ha hecho esta noche justamente en la apertura de nuestro primer

**“Encuentro”.
Nosotros esperamos que todos los demás “Encuentros” sean así de productivos, así de respetuosos y así de tolerantes.**



ENCUENTROS 2. REFORMA ELECTORAL

Un juego de intereses

Con Gloria Salguero Gross (comisionada presidencial para la gobernabilidad democrática), Walter Durán (diputado por el FMLN), Rodolfo Parker (secretario general del PDC), Hermann Bruch (publicista, analista, fundador del Movimiento Independiente para la Reforma Electoral MIRE), Álvaro Artiga (director del Programa de Maestría en Ciencia Política de la UCA), Juan José Martell (ex-magistrado del Tribunal Supremo Electoral, CD)



Un juego de intereses

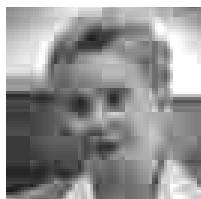
Debate realizado el 6 de junio de 2005

El 1 de junio de 2004, el presidente Antonio Saca prometió en su discurso de toma de posesión que impulsaría una profunda reforma electoral que garantice el estado democrático de El Salvador. Más de un año después de esa declaratoria, Encuentros sentó a los principales expositores de los partidos políticos sobre el tema para que debatieran si esta reforma era viable o no.

La principal conclusión a la que legaron los panelistas fue que las reformas, al afectar directamente los intereses de los partidos políticos, son viables siempre y cuando ellos tengan la seguridad de sacar beneficios para los mismos partidos. Un juego de intereses.

El debate fue realizado en junio de 2005, a nueve meses de las elecciones municipales y legislativas de marzo de 2006. Los panelistas señalaron que el acelerado calendario electoral impediría aprobar cualquier reforma. Dos años después de este debate, las reformas han quedado engavetadas en las comisiones de la Asamblea Legislativa. Incluso, en el primer trimestre de 2007, se creó una comisión interpartidaria que discutiría las reformas sustanciales de cara a los comicios de 2009, donde los partidos se jugarán el todo por el todo: la presidencia, los concejos municipales y las diputaciones. Ninguna propuesta prosperó.

En la discusión de las reformas electorales participaron Gloria Salguero Gross, comisionada presidencial para la gobernabilidad; Walter Durán, diputado del FMLN y presidente de la Comisión de Reformas Electorales de la Asamblea Legislativa; Juan José Martell, dirigente de CD y ex magistrado del Tribunal Supremo Electoral; Rodolfo Parker, secretario general del PDC; Hermann Bruch, ex dirigente del Movimiento Independiente Pro Reforma Electoral (MIRE) y Álvaro Artiga, director del programa de maestría en ciencia política de la Universidad Centroamericana (UCA).



Gloria Salguero Gross



Walter Durán



Rodolfo Parker



Hermann Bruch



Alvaro Artiga



Juan José Martell



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **El tema general: ¿Hasta dónde vamos a llegar en este país -y cuándo, en qué calendario- con la reforma electoral? Y la pregunta específica para usted, Gloria: ¿Hasta dónde va la disposición de ARENA y del gobierno Sacra a reformar profundamente el sistema electoral? ¿O están contentos ustedes con cómo funciona el sistema electoral y el de los partidos políticos, ya que hasta ahora siempre ganan?**

■ GLORIA SALGUERO GROSS: En un partido político hay diferentes formas de pensar. Está la parte cómoda de decir: "Con las actuales leyes hemos salido bien, un cuarto período presidencial, no es necesario de llevar adelante cambios". Quisiera aclarar que estoy hablando en mi carácter estrictamente personal y no pertenezco al Consejo Ejecutivo del partido. No podría hablar a

nombre de ellos. Siento que sí se necesita una serie de de reformas y soy partidaria de impulsarlas, pero siempre volvemos a lo mismo: Si no existe la voluntad política de una mayoría simple en la Asamblea Legislativa -y para encaminar una reforma constitucional, una mayoría calificada- , simplemente no se pueden lograr los objetivos que se desean.

Ya en el pasado se hizo una serie de trabajos sobre las reformas, y siempre se llegaba a que las propuestas eran muy buenas, pero al final se llegaba a lo mismo: voluntad política. Y yo mencionaba en aquella época que todo esto tendrá que llegar a la Asamblea Legislativa y tendrá que ser aprobado por los diputados, y cuando a veces se trata en un proyecto de decreto de menoscabar la fortaleza de determinados partidos políticos en un sentido o en el otro, siempre habrá una oposición manifiesta dentro la Asamblea a que no se dé, aunque sean bien racionales las propuestas.

■ HERMANN BRUCH: Te voy a acicatear un poco... (risas) El punto es: ¿Por qué no se logra desarrollar esa voluntad política al interior de los partidos?, sabiendo que todos los personajes a los que yo he

encontrado a través de los tiempos coinciden en que son necesarias las reformas. ¿Por qué, cuando ya se colegian, piensan lo contrario? ¿Implicará esto que ARENA tiene algo que va más allá de su composición de base y que está obstaculizando y que está mandando una señal clara de decir que no se haga?

■ GLORIA SALGUERO GROSS: Cuando un partido político ha venido ganando una elección, dos, tres, y una cuarta, entonces dice: ¿Para qué voy a cambiar? Si el sistema que se tiene en ese momento le ha dado una serie de triunfos, ¿por qué cambiarlo? Creo que es bien razonable.

Juan José, ¿cómo romper la tendencia al bipartidismo y cómo constituir institucionalmente el pluralismo político en el sistema partidario?

■ JUAN JOSÉ MARTELL: No hay una respuesta fácil. En los años 60 se produjo una reforma importante: Dejamos de ser Concejo Central

de Elecciones para pasar a ser Tribunal Supremo Electoral. Pero los elementos filosóficos del sistema electoral vienen de los años 60 y muchos siguen siendo válidos. Ese sistema fue diseñado para que en la práctica tres partidos políticos se volvieran importantes en la vida nacional, y eso está determinado por la composición en la Asamblea Legislativa, que es el único ente pluralista que tiene el Estado. De los años 80 para acá siempre uno observa esa tendencia de tres partidos, pero al terminar la guerra la cosa cambia.

El fenómeno bipartidista, a mi juicio, lo tenemos definido a partir de los Acuerdos de Paz. Hay una importante fuerza que representa la derecha, que está en ARENA, y hay una importante fuerza en el lado de la izquierda, que es el FMLN, que se transforma de organización político-militar en partido político. Y eso es lo que ha dominado el espectro político. Ha habido en diversos momentos diferentes escisiones en el seno de la derecha y la izquierda, que no han prosperado. Fuerzas políticas, que no provienen de los dos grandes partidos, tampoco han logrado presentarse como una fuerza que rompa un esquema de bipartido.

Creo que uno de los problemas está en la excesiva polarización que tiene la política salvadoreña. En el país muchas veces los problemas se enfrentan entre blanco y negro, entre bueno o malo, y eso impide el surgimiento de fuerzas que puedan presentar alternativas diferentes.

Pero hay otro fenómeno que está

incidiendo. Cada vez más los resultados electorales están determinados por la cantidad de recursos financieros que uno es capaz de invertir en una campaña. Cada vez más la capacidad de generar debate propositivo en el país, de plataforma, va siendo sustituida con imágenes, música y venta de propaganda, saturación de medios de comunicación, capacidad de tener contingentes y activistas pagados, que en un momento dado son capaces de mover las voluntades. Tenemos cada vez procesos electorales más caros. Entonces se cierran las posibilidades de competir, porque las dos fuerzas mayoritarias tienen las mayores posibilidades de generar recursos para las contiendas electorales. El problema del bipartidismo no se resolverá mientras no enfrentemos al menos esos dos elementos: un elemento de cultura política que tiene que ver mucho con la polarización; y el hecho de que cada vez más el dinero determina los resultados electorales, por encima de los planteamientos de los candidatos o de las propuestas.

Hermann, tú has sido -como miembro del MIRE y después a título personal, como analista y columnista- uno de los críticos más agudos a los partidos, a la manera cómo manejan ellos las elecciones y la reforma electoral.

¿Qué es lo que realmente está mal en este sistema? ¿Cómo podemos romper el monopolio de los partidos? Es un punto que tú siempre has señalado, y ¿cómo podemos hacer el sistema político más abierto al ciudadano?

■ HERMANN BRUCH: El problema que ya se mencionó es que sin voluntad política es muy complicado lograr un avance. No entiendo cómo los partidos políticos dicen estar cómodos porque están ganando elecciones. Todos los partidos debieran de sentirse incómodos con la situación de que cada día más la ciudadanía se aleja de ellos. Esto, a la larga, puede crear un problema de grandes magnitudes. ¿Qué quiero decir con esto? El estancamiento económico, el aumento de la criminalidad, el desorden del transporte, son todos atribuibles a la escasa representatividad política que el ciudadano siente tener en los políticos.

Por lo tanto, este es un juego de a la garduña, este es juego de sálvese quien pueda, este es un juego de aquí hago lo que me da la gana, ¿y quién me puede llamar la atención? O sea, ¿quién tiene autoridad en este país para detenerme? Especialmente si construyo algunas barricadas de poder alrededor mío, que es lo más fácil: una organización de

microbuseros, una organización de vendedores de la calle, una organización de no sé qué, con un poquito del hábil manejo, unos contactos por aquí y por allá. Entonces, que no me diga a mí el partido ARENA que se siente cómodo con la situación que tiene Tony Saca.

A mí se me puso alguna vez de que yo era "anti-partido". Nada más alejado de eso. El concepto de las candidaturas independientes es un concepto de concepción mercadológica y publicitaria más que de otra cosa. Siempre estuvimos concientes de que una candidatura independiente no garantizaba un mayor acercamiento con la ciudadanía. Pero el asunto era que a la ciudadanía le gustó el concepto. La candidatura independiente creo que es hasta peligrosa, porque mis buenas intenciones pueden prevalecer, pero no las del vecino.

■ GLORIA SALGUERO GROSS: Comparto lo que decía Juan José en cuanto al bipartidismo, las causas que han promovido el bipartidismo. En cuanto a lo que dice Herman del alejamiento de la gente de los partidos políticos, yo diría que sí y no. Por ejemplo, en la última elección presidencial la votación masiva que hubo fue récord en la historia.

■ HERMANN BRUCH: Pero, Glorita, se manejaron conceptos, dijéramos, manipulando la participación. No era realmente una participación ciudadana.

¿Cuáles son las reformas que faltan para llegar a un sistema político

realmente democrático? Y, como agregado, para llegar a la alternancia en el poder, ¿cuáles son las reformas en el sistema electoral que son necesarias?

■ WALTER DURÁN: Estamos convencidos de que El Salvador tiene un alto déficit para poder generar un sistema electoral realmente democrático y pluralista. Hay varios temas que hemos venido sosteniendo desde la época de los Acuerdos de Paz, algunos de ellos no fueron resueltos en la nueva legislación electoral, ni con la reforma constitucional. Y han venido otros temas nuevos en los últimos años, que nosotros hemos recogido en una propuesta que próximamente vamos a hacer pública. Puedo darles la primicia sobre lo que nosotros llamamos 'Propuesta para una transformación democrática del sistema político y electoral salvadoreña'. Hay que generar varias reformas constitucionales, pero también en materia de legislación secundaria.

En materia de democracia representativa todavía hace falta trabajar en varios temas. Voy a mencionar algunos: La Ley de Partidos Políticos implicará la regulación de su régimen interno; el control sobre el financiamiento que reciben los partidos políticos, ya sea de origen público o privado. Hace falta una Ley de Procedimientos Electorales. Lo que el Código regula es prácticamente una legislación obsoleta, inaplicable. El Tribunal Supremo Electoral lo que menos ha sido en los últimos procesos electorales es precisamente

tribunal, no ha impartido justicia, hay 64 demandas que no han sido resueltas desde las últimas elecciones.

Menciono un par de ejemplos que deben trabajarse más en profundidad. La reforma al tal artículo 13 para la elección, el tema de elección de diputados, si bien no podemos dejar de decir que fue un avance de lo que teníamos vigente, todavía dista mucho de ser la mejor fórmula para garantizar la representatividad en el país.

No existe una verdadera democracia representativa en El Salvador. Aun y cuando formalmente las instituciones traten de funcionar, todavía las prevalencias de los intereses de grupos políticos y económicos interfieren mucho en cómo se toman las decisiones, incluso arbitrariamente, en los principales órganos del Estado, en la Asamblea Legislativa, en el mismo Tribunal Supremo Electoral.

Pero no sólo vemos limitada la democracia representativa, sino que nuestra concepción de un sistema político realmente democrático va más allá del concepto de democracia representativa. Es necesario introducir en el país algunas nuevas instituciones políticas y jurídicas que nos permitan trascender del viejo modelo clásico de la democracia representativa a una democracia más participativa. Los partidos políticos nos convertimos en una élite que en muchos casos usurpa las decisiones del pueblo. A menudo se toman decisiones que el pueblo no comparte, pero que supuestamente la toman sus representantes.

Debería introducirse el referéndum, debería introducirse el plebiscito, debería de introducirse el derecho de

revocatoria para varios casos. Y pongo como ejemplo el caso de los diputados que cambian de fracción legislativa, que como decía don Hermann, es un problema que representan también las candidaturas independientes, porque se presta este riesgo de la manipulación.

Ha sido mal utilizado el argumento del artículo 125 de que no existe el mandato imperativo entre el partido y diputado. Son los partidos el único instrumento para acceder al poder. Por tanto, el ciudadano delega su confianza en el instrumento, en la organización política de su preferencia para que le represente. Pero viene un diputado y por circunstancias muy personales decide abandonar su partido e irse a otra fracción. Debería tener la facultad el soberano de promover un proceso de destitución o de revocatoria del mandato. Esto como ejemplo de cómo poder trascender de un esquema de democracia representativa a un espacio más amplio de democracia participativa, donde el pueblo tenga mayor potestad para adoptar las decisiones de gobierno.

Álvaro, te quiero preguntar: ¿Qué son para vos, en tu calidad de analista, los requisitos mínimos, los pasos mínimos para iniciar una reforma que realmente cambie la situación?

■ ÁLVARO ARTIGA: Me la pones fácil, pero a la vez difícil, porque señalarlo es fácil, pero llevarlo a la práctica, ahí empieza lo difícil.

El problema es lo necesario y lo viable. En lo necesario, la reforma sustantiva pasa por transformar el Tribunal Supremo Electoral.

Para mí es un paso necesario, pero no sé qué tan viable. Aún el mandato de este Tribunal llegará hasta 2009, o sea un Tribunal controlado por los partidos hasta 2009. Para poder cambiar eso, esta Asamblea que tenemos ahora debe hacer esta reforma, aprobarla; y la Asamblea 2006-2009 ratificar esta reforma, para que el próximo Tribunal Supremo Electoral (2009-2014) fuese distinto. Como no parece que eso va a ocurrir en esta Asamblea, entonces supongamos que la siguiente lo hace, la de 2006-2009, será la de 2009-2012 la que tendría que ratificar. Entonces, el tribunal que salga en 2009 va a estar controlado por los partidos y llegará hasta el 2014. Ojo, sólo con este calendario ya podemos ver dónde estamos colocados. Nos deja hasta 2014-2019 con un tribunal de esta naturaleza. No sabemos si por la tasa de mortalidad lo lograremos ver.

Es necesario en varios sentidos darle autonomía al tribunal, autonomía probablemente de los partidos. No sé si eso es viable o tendría que ser una mezcla, porque los partidos no van a soltar el control de esto tan fácil. El tribunal salió así de la reforma política de los acuerdos, porque era lo que podían dar. Tendríamos que estar en una situación súper complicada para que se vean acorralados a que hay que soltar el control de esto.

Yo he dicho a los magistrados actuales: Sin autonomía financiera siempre van a estar con el mismo problema. En otros países tienen garantizado un presupuesto a partir de un porcentaje del presupuesto general del Estado. En cambio, aquí tienen que estarlo negociando cada vez. Y entonces

les hace depender del juego que hay en la Asamblea.

En Guatemala el Tribunal Supremo de Elecciones tiene iniciativa de ley. El nuestro no tiene. Es la máxima autoridad en materia electoral y no tiene iniciativa de ley. Las leyes electorales, las reformas a cualquier ley, ya no dependen del tribunal, dependen del juego en la Asamblea. Entonces, ¿qué tribunal tenemos?

Sin esta reforma del tribunal cualquier otra modificación será en la superficie, aunque sean importantes algunos, como la modificación del artículo 13. Por una parte se logra una cosa difícil, ya lo estaba contando Glorita, pero por otra parte —y ahí debo increpar— habla de voluntad política. Yo no creo que sea voluntad política lo que falta. Lo que falta es voluntad partidista, que es distinto. Claro, se hacen algunas reformas, pero se protegen los intereses partidistas, en este caso del PCN. Esta reforma a lo mejor es un avance, pero se dejan los departamentos de San Vicente y Cabañas con tres diputados, y si hacemos la relación habitante-diputado, evidentemente se viola el principio de igualdad del sufragio. Pero ahí está, y todos los partidos con 82 votos aprueban esto.

La otra parte que hace falta es: ¿Cómo involucrar a sectores que no son partidos y que hagan el balance a los intereses partidistas? Si quedamos esperando todo de los partidos, ya digo que no sé si la tasa de mortalidad nos va a permitir ver esos resultados. Siendo necesario, no se si eso es

viable. Sin la reforma al tribunal, cualquier otra reforma no va a ser sustantiva. Otros dirán: Bueno, entonces empecemos a mover piezas de menos peso. Pero yo digo: Llegaremos hasta 2019.

■ HERMANN BRUCH: Quisiera aclarar lo que dijo Glorita de que esta elección pasada fue una demostración de credibilidad de la ciudadanía en los partidos. Yo no lo veo así. Yo creo que es un fenómeno de marketing. Y de dos tipos de marketing: el marketing de los símbolos y los jingles; y el marketing del miedo.

Pero aparte de eso, yo no he visto ningún crecimiento. Todavía las encuestas siguen siendo tajantes en decir que los más desprestigiados son los políticos, es decir la Asamblea Legislativa y los partidos políticos. Creo que no debiéramos de sentirnos bien por eso. Los Acuerdos de Paz han tenido un muy meritorio desempeño. Yo sé que hubo agendas pendientes, y las hay todavía, y sé que se han generado otros problemas. Pero ya no nos estamos matando. Bueno, ahora nos matan por cinco pesos, por robarnos los anteojos. Pero ya no nos matamos por lo que diga fulano. Lo que a lo mejor quiere decir que a nadie le importa lo que diga fulano.

Total, la fiesta sigue igual. O sea, el reparto del pastel se está llevando a cabo y la ciudadanía está a la expectativa nada más y cada día más desarticulada y más apática. La economía no repunta, y es para mí el principal índice

de que la ciudadanía está apática. Y eso incluye a los grandes empresarios, a los medianos empresarios y a los pequeños empresarios.

■ JUAN JOSÉ MARTELL: Este problema que vemos en El Salvador es típico de América Latina: Se proponen grandes reformas en los sistemas electorales y de partidos, y al final se producen pequeños resultados, muy pequeños.

Yo sólo detecto dos reformas importantes en América Latina en los últimos 20 años. La primera es la de Venezuela. ¿Pero allí qué paso? Allí todo el sistema de partidos entró en crisis. Prácticamente se derrumbó. Apareció un nuevo liderazgo, que no lo voy a calificar, y eso fue lo que permitió un proceso de reforma a fondo en el sistema.

Y el otro es México. Pero en México fue un proceso largo de más de una década de discutir, en que el sistema comenzó a entrar con crisis y se tuvo la habilidad de irse manteniendo, hasta que se produjeron los cambios que permitieron lo que a todo el mundo le parecía increíble: que el PRI perdiera una elección presidencial.

¿Cuál es entonces el problema que tienen de fondo los sistemas electorales? Que a diferencia del resto de sectores, los sectores electorales se autoreforman. Los mismos actores de la reforma son los beneficiarios o los afectados de la reforma. Los destinatarios son los mismos

partidos políticos. Entonces si no se generan los consensos internos, no es posible generar esa reforma. Es lo que tú dices, Álvaro: la diferencia de lo que se necesita y de lo que es viable.

Aquí entra un problema de fondo que es el problema de cómo concebimos la democracia. La democracia en esencia es seguridad en las reglas, incertidumbre en los resultados. Ese es el punto. Y en la democracia electoral esto es fundamental. Las reglas, la seguridad jurídica, lo que llamamos el Estado de derecho, deben de ser seguros en la democracia. Aquí nos vamos al revés. Aquí tratamos de asegurar los resultados y generamos incertidumbre en las reglas. El problema de fondo es que todo partido político, cuando se le plantea una reforma electoral, primero ve cómo le va a afectar, cómo le va a beneficiar, cuenta sus votos: Ahorita tengo tantas alcaldías, tengo tantos diputados, tengo el ejecutivo, ¿cómo me altera esa reforma ese panorama?

Si no hay el suficiente consenso de los mismos actores, no se puede viabilizar un proceso de reforma política, ni de partidos. Para mí, el gran momento que fue 1992 no se ha vuelto a repetir.

Después del fin de la guerra sí se produjo un debate realmente amplio. Y tú te recuerdas, Glorita: COPAZ, la comisión especial de COPAZ fue amplia, representativa y discutió un nuevo código. Quedó un déficit, como bien lo plantea Walter, pero en esencia estábamos al final de una convulsión social y estábamos logrando una salida.

El problema es que no hay en el país todavía las condiciones para generar un nuevo consenso. Si eso no se da, vamos a seguir con excelentes propuestas, pero al

final lo que va a salir como resultado es una migajita.

■ GLORIA SALGUERO GROSS: Siempre uno tiene que poner los pies sobre la tierra. Cuando uno empieza a ver la realidad y se tiene que poner uno, como partido pequeño, en los zapatos de un partido grande, dice: ¿Qué haría yo si tengo esos resultados con las actuales leyes? ¿Cambiaría las leyes? Yo si fuera uno de esos partidos políticos, tampoco las cambio, aunque no sean buenas y convenientes. Cada quién va protegiéndose: ¿Cuántos diputados voy a sacar, cuántas alcaldías voy a ganar, cuál va a ser mi peso dentro de la Asamblea Legislativa?

Siento que siempre vamos a llegar a ese meollo. ¿Qué podemos hacer? Realmente, yo soy partidaria de las reformas de las organizaciones, de la modernización, y las he apoyado e impulsado. Respecto a esta última reforma del nuevo artículo 13 del Código Electoral, le digo a Álvaro: No fue nada fácil, para todos. Yo sí estoy a favor de cómo se dio, porque realmente se cumple con la parte de la participación y de la parte de la Constitución de la República. Y está muy bien elaborado este artículo. Por ejemplo, ¿qué sucede si yo soy de San Vicente o de Cabañas y a mí no me gusta ninguno de los dos partidos políticos grandes? Si a mí no me gusta ARENA y no me gusta el FMLN, sólo tener dos diputaciones mi departamento me priva de tener la tercera alternativa para votar.

Cuando se habla de que el Tribunal Supremo Electoral debe ser apolítico, es bien difícil encontrar que una persona sea apolítica. Los seres humanos somos políticos por excelencia

y todos tenemos nuestras preferencias partidarias. Que alguien sea realmente imparcial -yo llamaría químicamente puro- no existe.

Por otra parte, en la última elección hubo anomalías que no comparto definitivamente.

Cuando hay denuncias ante un Tribunal Supremo Electoral, tiene que dar respuestas, y respuestas de acorde a la ley.

No comparto de que los diputados deben obedecer ciegamente a una estructura partidaria. Porque si es así, ¿para qué diputados? Un diputado en la Asamblea Legislativa representando a cada partido político fuera suficiente. Debe de existir libertad. En Estados Unidos los demócratas y los republicanos a veces votan de una manera, otras veces votan de otra, y no por eso son expulsados de los partidos o se declaran independientes.

■ WALTER DURÁN: La reforma del artículo 13 no nació de la buena voluntad de los partidos, que al final logramos aprobar esa reforma. Nació porque había dos disposiciones anteriormente con vicios de inconstitucionalidad que el FMLN demandó que corrigieran. La primera vez, cuando se dio la resolución sobre este artículo, lo que hicieron lo partidos de derecha en la Asamblea fue cambiar simplemente la fórmula, o más bien, cambiaron la redacción, porque la fórmula al final siguió siendo la misma. Y siguió siendo inconstitucional.

Si no hubiera habido algún sujeto político, y no por darle los laureles al FMLN, que presentara una demanda sobre este artículo, y si la Corte no hubiera tenido

la valentía de declararlo inconstitucional, siguiéramos teniendo la misma norma, la misma norma, que además reproduce especiales acumulaciones a los partidos que la crearon en su momento.

■ GLORIA SALGUERO GROSS: Sólo quisiera decirle un pequeño paréntesis. Que es muy cierto que fue el FMLN el que promovió todo. Hay que reconocer las cosas correctas.

■ WALTER DURÁN: Gracias. Hemos generado otras propuestas. Nos pusimos de acuerdo hace ya cerca de un año en la Asamblea Legislativa sobre los temas que había que reformar. El segundo tema era el de la separación de funciones dentro del TSE: función jurisdiccional y función administrativa. El único acuerdo que se produjo en la mesa técnica fue decir que hay que hacer una reforma constitucional. Pero no se propuso nada, no se trabajó en nada, y ahí se refleja precisamente lo que Álvaro decía, la voluntad partidista de generar o no reformas. Lo cual no parece extraño, si nos atenemos a los antecedentes. ¿Por qué elegir un magistrado contra viento y marea, contra lo que dijo la opinión pública? Incluso un medio de comunicación prestigioso de derecha como La Prensa Gráfica, en un editorial, hacía ver lo atropellado que había sido la decisión de arrebatarle al CDU su magistrado para poner uno del PCN que permita al partido de gobierno tener una mejor correlación en la adopción de las decisiones.

Si con dos magistrados prácticamente tenían influencia en el anterior tribunal y lograron

obstaculizar la práctica totalidad de demandas que se presentaron en las últimas elecciones, ¿qué no pasara hoy con tres que estén del mismo lado? Cuando incluso ya el presidente del TSE ha dicho en más de alguna ocasión: Voy a pedir que se reforme el Código Electoral, para que las decisiones jurisdiccionales no se tomen por cuatro, sino que se tomen por tres.

El objetivo debería ser hacer un esfuerzo histórico, un esfuerzo de nación, por producir aquellas transformaciones que realmente le produzcan una acumulación democrática a El Salvador, no sólo en función de nuestra correlación como partidos. Hay que decirlo: El nuevo artículo 13 nos ha generado problemas a todos los partidos políticos, de tener que decidir cómo hacer las candidaturas, pero es un sacrificio que había que hacer para mejorar las reglas del juego.

Necesitamos hacer más esfuerzo todos los partidos políticos en deponer nuestros propios intereses partidarios, si no queremos que esto llegue a un punto de crisis, que a la postre va a obligar siempre a hacer esas reformas que hoy son necesarias. Mejor hacerlas en este momento que podemos sentarnos a hacerlas.

Este acuerdo de nación, en esta materia, ¿es factible o es un sueño?

■ **ÁLVARO ARTIGA:** Yo no creo en acuerdos de nación. Son acuerdos entre actores, y muchas veces acuerdos entre cúpulas. Eso de nación, realmente, y además ahora en tiempos de globalización, no sé de qué estamos hablando.

Pero vuelvo al tema del artículo 13, porque alrededor de ese hay varias temáticas que me parecen son fundamentales. Sobre todo desde el punto de vista de quienes no están defendiendo intereses partidistas. Yo no estoy defendiendo ningún interés partidista. En San Vicente y Cabañas nos muestran que ahí hubo una negociación partidista para que eso se mantuviera así, a pesar de que se puede demostrar que es violar el precepto de igualdad constitucional del sufragio.

No vale el argumento de que la gente quiere votar por otro partido. No confundamos el asunto, pueden participar cinco partidos, pero sólo hay dos diputados, y eso no va contra nada. Y que no se vengan a cubrir que eso bota el pluralismo, porque entonces eso hay que aplicarlo para favorecer la reforma de los concejos municipales, donde no hay representación más que de un solo partido. Y eso es peor todavía, porque deja fuera la posibilidad de hacer oposición desde los concejos municipales. ¿A ver si prospera la propuesta de entrarle a la reforma de los concejos municipales?

Tampoco es cierto el argumento que utilizó el presidente del Tribunal Supremo Electoral: que

no se podían eliminar a estos partidos que no alcanzaron lo que la regla establecía, porque eso atentaba contra el pluralismo.

A ese tipo de argumentación lo único que hay que decirle es: Usted no va a dudar del pluralismo de los Estados Unidos, y ahí sólo hay dos partidos. No confundamos bipartidismo con pluralismo. Ahí hay una argumentación que intenta cubrir los intereses partidistas. Y lo otro -y esto va también contigo que estás coordinando, porque tú lo reproduces-: Aquí no hay bipartidismo. Tú hiciste una pregunta: ¿Cómo romper la tendencia al bipartidismo? ¿Cuál bipartidismo? Un bipartidismo se define porque ahí hay dos partidos que alternan el poder, y los dos pueden controlar mayorías sin necesidad de otros actores. Eso no sucede aquí. No confundamos bipartidismo con la polarización que ha tenido el sistema, que es otra historia.

Sin el PCN, ARENA no habría podido gobernar, o tendría que haber hecho de otra manera. Esa es la prueba de que no hay bipartidismo. Y cuando el PCN, por razones tácticas, decide negociar y pactar una alianza temporal con el FMLN, nos demuestra que no hay bipartidismo. Y te lo digo a ti, porque igual lo hacen los demás periodistas, que deberían de tomar algún curso por ahí. Eso lo digo porque valdrá ni confundir bipartidismo con polarización ni bipartidismo con pluralismo, que, son como argumentos que se están utilizando ahí para defender puros intereses partidistas.

Costa Rica tiene años de tener gobiernos municipales pluralistas e incluso ha dado un paso adelante, porque ahora eligen directamente al alcalde. También existe la revocatoria del mandato del alcalde, por iniciativa popular.

■ **HERMANN BRUCH:** El problema es que si no se genera una voluntad política -que yo no sé qué componentes tiene que tener para que se acepte como 'voluntad partidista', lo que estamos haciendo es caminando hacia una especie de caos que va a generar la voluntad de la calle. Y a esa le tengo más miedo yo que a la otra. O sea, los cambios que puedan generar la voluntad política y el entendimiento de los actores políticos, los resultados, y las consecuencias. Me gustó la descripción de la democracia de Martell. Yo prefiero esa incertidumbre sobre la incertidumbre que pueda generar la voluntad de la calle.

■ **GLORIA SALGUERO GROSS:** Yo sí quisiera reafirmar: El artículo 13 no viola la constitución. Eso tendría que ser sometido a consideración de la Corte Suprema para que ella pudiera dar una resolución. Yo no quisiera aquí molestar ni ofender a nadie, pero yo soy una persona bien pragmática, y uno en la parte política tiene que conocer el terreno político. A mí me encantarían una cantidad de reformas, pero yo sé el terreno en el que estamos viviendo.

Cuando sienten que va a haber un cambio de una ley y no les va

a favorecer, también frenan aquella reforma.

Quisiera que cristalicemos por lo menos las tres o cuatro reformas más importantes, para ver hasta donde hay posibilidades de consenso o no. Walter, ¿quieres comenzar con esto?

■ **WALTER DURÁN:** Cuando revisaba el listado que ustedes nos enviaron, quise constatar en cuáles temas nosotros tenemos propuesta, y como verás los chequecitos, en todos tenemos. En todos estos temas hay que generar reformas.

El primer tema: equidad y reglas claras en la propaganda electoral. La equidad es fundamental. Es decir, garantizar que todos tengan más o menos similares condiciones.

Luego, el financiamiento de los partidos políticos. En esto hay que generar la equidad democrática, generar las condiciones para que haya un efectivo control del Estado sobre aquellas actividades partidarias que pueden degenerar en corrupción, en prestarse al crimen organizado.

Y por último, es necesario tener un control más pluralista sobre la conformación del registro electoral.

Hay otros temas en los que también deberíamos trabajar en el corto plazo: el voto residencial; normas especiales para que voten los miembros de la PNC, que

han estado reclamando su derecho al voto; la ampliación de funciones de la junta de vigilancia electoral, del fiscal electoral; la delimitación normativa de las funciones administrativas jurisdiccionales del TSE, y por último, algunas reformas de orden constitucional.

Rodolfo, bienvenido a esta mesa. Aquí se ha discutido mucho sobre la falta de voluntad partidista, la falta de mayorías para mover las reformas. Se han discutido las diferentes reformas deseables y no tan viables. Te invito a que expongas, desde el punto de vista de un partido de los llamados 'minoritarios', los requisitos de una reforma electoral a corto plazo. Bienvenido.

■ RODOLFO PARKER: Sería prácticamente imposible esperar que los partidos políticos busquen emprender reformas que en definitiva les van a afectar a ellos mismos. No hay tal conciencia de Estado, y los partidos políticos son básicamente grupos de personas de carne y hueso. En la medida que se vayan logrando suprimir las prebendas o beneficios individuales personales de los miembros de los partidos políticos, entonces vamos a poder enfilar a cosas mejores.

Para tener una Ley de Partidos

Políticos se tendría que elevar a la categoría de ley de la república cosas que ni en avanzada tienen los estatutos internos de los distintos partidos, y que fueran reglas generales de aplicación permanentes. Dirigencias que se perpetúan y se enroscan en el poder en los partidos evitan cambios incluso generacionales y de impulso democrático interno. La fiscalización debería existir para los recursos que reciben los partidos por vía de deuda política. Los fondos que da el Estado, al menos esos fondos, por su propia naturaleza, deberían de ser fiscalizados.

Otros veinte pesos son los temas relacionados con las franjas publicitarias, las campañas, temas quizás más complicados.

Gloria me pasa un papel diciendo que tiene que retirarse. ¿No tiene chance de decir, en pocas palabras, si los tres o cuatro puntos de Walter podrían ser consensuales?

■ GLORIA SALGUERO GROSS: Estoy participando en mi carácter personal, no puedo decir la forma en que pueda estar pensando el Consejo Ejecutivo Nacional. Pero volviendo siempre a lo mismo: Ningún partido político que se va a ver afectado por unas nuevas disposiciones con una normativa, pues... definitivamente no creo que sea posible. Por mucho que se le adorne, al final es la voluntad de los partidos políticos. En la realidad en que vivimos, en ese patrón cultural que existe, ha existido el dominio de los

grandes, y hacemos lo que queremos.

■ HERMANN BRUCH: Gracias por la franqueza.

Discúlpeme esta pregunta: ¿Su respuesta es tan tajante por falta de tiempo o simplemente así es?

■ GLORIA SALGUERO: En parte por falta de tiempo, pero por mucho que se le adorne, al final es la voluntad de los partidos políticos. En la realidad en que vivimos, en ese patrón cultural que existe, es el dominio de los grandes, y hacemos lo que queremos.

Juan José, ¿esta lista de Walter es lo que a corto plazo es necesario?

■ JUAN JOSÉ MARTELL: ¿Estamos a cuánto de las próximas elecciones? A diez meses. Abrir un debate electoral lleva varios meses. A las puertas de un proceso electoral casi siempre las reformas no son lo mejor, y al final no se logra, y se convierten nada más en banderas de campaña o en partes de calentamiento preelectoral.

¿No sería lo mejor prepararnos para un debate a fondo de lo electoral, después de estas elecciones, cuando vamos a tener un período de tres años sin votaciones? A mí me parecen

positivas esas propuestas, porque adelantan la temática, pero no creo que vayan a tener frutos, y van a terminar siendo bandera de campaña.

No sé si nos convendría cambiar la lógica de todos estos procesos que discutimos. Resulta que nosotros decimos: Primero el tribunal necesita que sea separado lo jurisdiccional con lo administrativo. Si uno revisa la ley electoral, en realidad no hay casi funciones jurisdiccionales en la actualidad en el tribunal. Las funciones del tribunal son fundamentalmente administrativas. Más bien, habría que hablar de crear la función de jurisdicción electoral realmente inexistente en el país. ¡Esa es otra cosa!

En segundo lugar hablamos de los independientes, que vamos a crear un organismo independiente. Los independientes son nada más la imagen, pero en realidad, cuando uno medio rasca el maquillaje de independiente, se le comienza a ver el colorcito del partido. En la práctica cada partido tiene su lista de independientes para sacarlos cuando se vuelva necesario tener independientes.

Hay varios temas de reflexión que pueden ser la base para las propuestas concretas. Uno, ¿cómo podemos hacer del Tribunal Supremo Electoral un organismo que realmente imparta justicia electoral y pueda manejar con ciencia y transparencia la administración de los procesos electorales? El segundo punto es, ¿cómo podemos volver a los partidos políticos instituciones creíbles ante la ciudadanía?

La crisis del país es política, es social, y es económica, pero sólo se percibe la parte socio-económica. Cuando uno lee las encuestas, está el problema del empleo, de la violencia. Si se nos

revienta esta crisis, se nos va a reventar por el lado de la economía o por el lado de los problemas sociales. El punto es que siempre al final genera como consecuencia el golpe al sistema político. Entonces, cuando se dan los procesos transformadores, el sistema político sufre una especie de golpe de rebote de la crisis que se genera. Por ende me parece válido lo que nos planteaba Herman, aunque me gustaría ponerlo en esa dimensión: Hay una crisis social, hay una crisis política, pero si revienta, revienta por el lado político y da un golpe de rebote hacia el sistema político.

Necesitamos más un debate de objetivos y de intereses que de propuestas concretas. No significa negar la propuesta concreta, sino de abrir el debate, que nos acerque en objetivos a las fuerzas políticas, para luego, sobre esta base, podamos entonces ver medidas. Creo que tal vez por este lado podríamos obtener buenos resultados.

No niego la propuesta de Walter, creo que es positiva. Lo que estoy buscando es contexto para que al menos algunas de estas ideas, y otras que ha planteado Rodolfo que me parecen valiosas, y otras que planteó Gloria y tú, Herman, puedan tener un contexto de viabilidad.

■ ÁLVARO ARTIGA: Hay algunas cosas que se pueden hacer, serían desde el punto de vista no partidista, y a lo mejor viables. Quizá no para hacer las grandes transformaciones, pero por lo menos

para tirar aires más tranquilos.

Creo que podrían negociar los partidos –todos menos ARENA– reducir los tiempos de campaña, de propaganda electoral. Es una reforma: bajarlo de dos meses, en este caso, a un mes. O menos, si es posible.

■ RODOLFO PARKER: ¡Si ya empezó la campaña!

■ JUAN JOSÉ MARTELL: Quiere decir que para ti el consenso no es importante. Hagámoslo sin ARENA, o hagámoslo sin el Frente, porque se opone a todo. El Frente y ARENA muchas veces dicen, resolvamos nosotros y dejemos a la mumujada...

■ ÁLVARO ARTIGA: No, yo estoy planteando que la mayor resistencia vendría por ARENA a esa reducción, y creo que los demás partidos todos tienen que ganar.

■ JUAN JOSÉ MARTELL: ¿Quién sabe? ARENA te puede aceptar tres días de campaña electoral...

■ HERMANN BRUCH: El presidente tiene el micrófono abierto todo el tiempo.

■ ÁLVARO ARTIGA: Segundo, hay

que modificar los mandatos, hay que modificar el ambiente en que se mueven los partidos. Ya que no los podemos modificar a ellos, modifiquemos el ambiente. Cada dos años tenemos una elección.

Y el último punto. No sé cómo se puede hacer con la ciudadanía. La gente mayoritariamente está pensando en irse a Estados Unidos. La gente ya no espera nada de la política sino de la remesa.

■ HERMANN BRUCH: Es un voto.

Rodolfo, ¿por dónde se puede empezar?

■ RODOLFO PARKER: Honestamente, mientras que el FMLN esté, sólo ARENA saca a ARENA. Aquí se habla de una alternancia, para nosotros no hay alternancia. ¿Qué relación tiene el primer grupo que estuvo mandando en ARENA con quienes mandan hoy? Ninguna. Entonces, la alternancia en el país fue sustituida por un sistema de un partido político en donde se refleja lo que a nivel nacional debería estar ocurriendo.

¿Por qué? Porque a nuestro juicio el FMLN es un tapón a que pueda haber un verdadero juego interpartidario democrático en el país. Yo insisto, mientras el FMLN, sólo ARENA saca a ARENA. Y así seguiría el rollo, independientemente de las

reformas que se estuvieran queriendo plantear. Porque no puede un partido político trascender del sistema. Y el sistema se ha agrupado en torno a un partido que hoy por hoy se llama ARENA. Y entonces, interactúa versus el FMLN. Es el sistema entero actuando versus un partido FMLN que le significa virtual, real, ficticiamente, como sea, pero le significa una afrenta a su sistema. Es el triunfo del sistema entero y ARENA se beneficia de eso.

Yo no creo que en El Salvador haya un verdadero esquema de juego democrático, por la situación atípica que se da de lucha de sistema. No lo creo. Y mientras eso esté así, los partidos a los que llaman pequeños en realidad cumplen gestas y labores distintas para mantener un posicionamiento y estar presentes para esos proyectos.

Álvaro, ¿te puedo pedir una conclusión?

■ ÁLVARO ARTIGA: Bueno, hay algunas afirmaciones compartidas por varios de los que hemos estado aquí. Y eso me parece interesante. Que se reconozca como parte del problema fundamental los intereses partidistas. Y que eso está, quiérase o no, condicionando, limitando, obstaculizando o facilitando –dependiendo de cómo se quiera ver– una reforma electoral sustantiva.

Frente a ese obstáculo que son los intereses partidista, si sólo nos quedamos ahí, evidentemente aquí no se puede hacer nada más que estas reformas pinceladas, que no son sustantivas, sujetas al juego político. Y mientras tanto,

el electorado, la población, viviendo su vida lejos de los partidos. Entonces, en esta dimensión quizá también los partidos se la juegan. Se la juegan a creer que el control que tienen sobre la población es permanente. El problema es que se te puede ir de las manos.

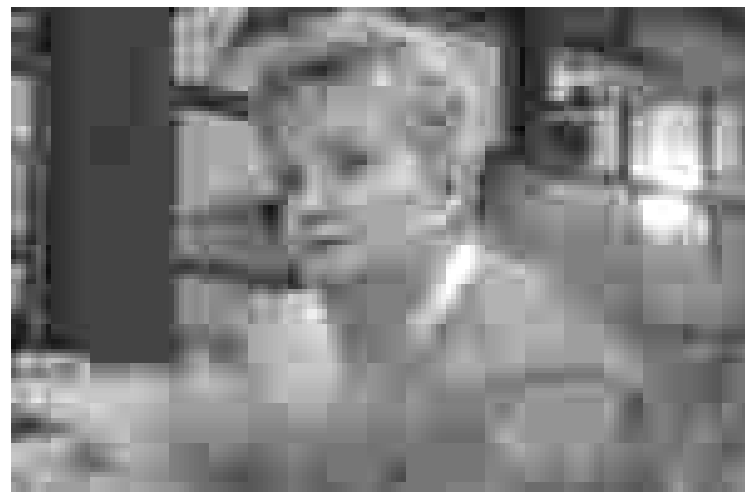
Mucho más cerca a una conclusión no podemos llegar. A menos que alguien tenga una llave de oro en la bolsa. Juan José, yo no comparto tu miedo de que esa temática se vuelve bandera electoral. A mí me gustaría que cada uno de los partidos diga claramente lo que piensan hacer o no hacer en esta materia de reforma electoral. Por eso decidimos poner a esta altura, antes de las elecciones, esta temática.

■ JUAN JOSÉ MARTELL: Una campaña electoral en que los partidos políticos abrieran debate sobre la necesidad de una reforma política en el país sería positiva y los podría comprometer con un conjunto de acuerdos.

■ RODOLFO PARKER: No le he visto ningún asomo de interés a ARENA por impulsar la reforma electoral. Es estar como patinando en un lodazal, si no hay voluntades políticas no se pueden emprender políticas de Estado.

■ HERMANN BRUCH: Es bien fácil llegar a la conclusión de que la ciudadanía no ha sabido interesarse en esto. No sé qué es lo que va a ser el detonante. Lo que no me cabe duda es que va a detonar. El miedo mío es que al detonar se cree una situación incontrolable.

Hermann, tomo esto como un llamado muy fuerte a cambiar esa situación, ya que todos han constatado que no hay voluntad. Y con esto quiero provisionalmente cerrar este debate. Porque es obvio que no se puede cerrar, que hay que seguir. Pero ahorita tenemos que seguir con el siguiente paso que es comer.



ENCUENTROS 3. MIGRACIÓN

**Un nuevo país
que no conocemos**

Con Carlos Quintanilla Schmidt (ex vicepresidente de la República), Hugo Martínez (diputado por el FMLN), Aquiles Magaña (investigador de la universidad UCLA en Los Angeles), William Pleitez (economista, coordinador general del Informe de Desarrollo Humano de El Salvador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano PNUD), Hugo Salinas (candidato a alcalde de Intipucá por el PCN) y Carlos Figueroa (director del programa Meridiano 89 sobre migrantes). Sandra de Barraza (presidenta de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Ernesto Nosthas (director general de atención a comunidades en el exterior del Viceministerio de Atención a Salvadoreños en el Exterior), Alexander Segovia (economista, director ejecutivo del Proyecto Regional "Las Economías y Sociedades de América Central a Principios del Siglo XXI", auspiciado por el Social Science Research Council y la Fundación Friedrich Ebert), y Ana Cristina Sol (ex-embajadora de El Salvador en Estados Unidos; candidata a la vicepresidencia en la campaña de Héctor Silva).



Un nuevo país que no conocemos

Debates realizados el 28 de junio y el 18 de diciembre de 2005

El Salvador, con más del 20% de su población fuera del país, ha dejado de ser una nación territorial. Ha pasado a ser un país transnacionalizado, cuya economía se sostiene, en una dimensión considerable, a base de las remesas que los salvadoreños en el exterior envían a sus familiares. Estas, solo en el año 2006, llegaron a significar hasta el 19% del Producto Interno Bruto (PIB).

Sin embargo, es casi sólo a este punto que se ha limitado por décadas la visión de los migrantes salvadoreños: al aporte que suponen para la macroeconomía nacional y al potencial de inversión que representan. No se les ha ofrecido la oportunidad de que gocen, como lo indica el Cuaderno de Desarrollo Humano sobre migraciones del PNUD presentado en marzo de 2007, de una "ciudadanía integral" que impulse su participación como ciudadanos salvadoreños, que refuerce sus vínculos de identidad y pertenencia con el país, y que permita desarrollar un nuevo concepto de Estado.

El Informe de Desarrollo Humano 2005 del PNUD, "Una Mirada al Nuevo Nosotros. El Impacto de las Migraciones", trató justamente de hacer un quiebre en esta discusión, esperando abrir el camino para abordar el fenómeno migratorio más allá del plano económico, sino también desde sus aristas políticas

y culturales. Es que "hemos estado planificando para un país que ya no existe", advirtió el informe.

Fue con estas preocupaciones que también "Encuentros" realizó, a lo largo de su primer año, dos debates dedicados al análisis del tema: el primero, cinco meses antes de la presentación del estudio del PNUD, y el segundo precisamente para discutir las posibilidades que este documento abría o no para poder empezar a ver este fenómeno de una manera distinta en El Salvador. Recetas mágicas, como coincidieron los participantes de ambos eventos, no podían prescribirse, pero sí arrojarse importantes y críticas conclusiones.

De la primera ronda de discusión participaron el economista y responsable del informe del PNUD, William Pleitez; Aquiles Magaña, sociólogo salvadoreño radicado en Estados Unidos; Carlos Figueroa, periodista especializado en el tema migración; Carlos Quintanilla Schmidt, ex vicepresidente de la República (1999-2004); Hugo Salinas, migrante en Estados Unidos que compitió como candidato a alcalde de Intipucá en las elecciones de 2006; y el diputado Hugo Martínez, del FMLN.

En el segundo debate, además de participar nuevamente Hugo Martínez y William Pleitez, intervinieron también Sandra de

Barraza, coordinadora de la Comisión Nacional de Desarrollo; Ana Cristina Sol, ex embajadora de El Salvador en Washington (1993-1997); Ernesto Nosthas, del Viceministerio de Atención a los Salvadoreños en el Exterior; y el economista Alexander Segovia.

En este capítulo de mezclan artificialmente las participaciones de ambas discusiones, junto con las moderaciones del investigador Roberto Turcios en el primero y del periodista Paolo Lüers en el segundo, además de las declaraciones hechas por la viceministra de Atención a los Salvadoreños en el Exterior, Margarita de Escobar, en una entrevista posterior al primer debate.



Carlos Figueroa



Hugo Martínez



Aquiles Magaña



William Pleitez



Hugo Salinas



Carlos Quintanilla Schmidt



Sandra de Barraza



Ernesto Noshtas



Alexander Segovia



Ana Cristina Sol



MODERADOR: A mí me da mucho gusto compartir con ustedes el abordaje de, probablemente, el principal fenómeno social del país, un abordaje inteligente y esclarecedor de la migración. Hay un punto de partida y es la salida de la gente. La gente se ha ido, se sigue yendo y se va a seguir yendo. Yo creo que una buena manera de abordar el fenómeno es hacerlo inicialmente tratando de respondernos la pregunta: ¿Por qué se va la gente?, ¿por qué se sigue yendo la gente?

■ WILLIAM PLEITEZ: En primer lugar, debemos de cuestionarnos si realmente el por qué se van es la pregunta principal que hay que responder. Yo no estoy muy seguro de eso. A veces conocer las causas de un problema no necesariamente significa que nos estemos aproximando a la solución.

Mi punto es que las teorías de las migraciones tienen un tremendo sesgo. Como la inmensa mayoría han sido elaboradas en los países de destino, la principal pregunta que se busca responder es por qué se van. Yo creo que para nosotros la preocupación, si bien es cierto que no hay que eludir la pregunta de por qué se van, es mucho más completa. Hay que ver cuáles son las diferentes implicaciones que tienen las migraciones en los diferentes ámbitos, en la parte económica, social, política, cultural, relacionada al desarrollo local, para saber formular la política más apropiada. Lo que queremos sobre todo es vincular las migraciones con

las oportunidades de desarrollo humano que pueda tener el país. Realmente no se le puede dar una sola respuesta a la pregunta de por qué se van.

■ AQUILES MAGAÑA: La forma como yo veo los movimientos migratorios, sin pretender historiar la migración, tiene su base en el concepto más básico de que un grupo de individuos se mueve, se desplaza de un lugar a otro en busca de mejores condiciones de vida.

Ahora, el fenómeno de la migración contemporáneo está basado mucho en las redes que se han construido, pero no sólo las redes nacionales, sino que es el traslado, el intercambio de conocimientos y de tecnología. Los países más pobres del planeta son los que menos flujos migratorios tienen. Entonces, no se puede decir que es únicamente el factor económico el que está

detonando la migración, si ese fuera el criterio, África fuera el continente más exportador de migrantes a las zonas más desarrolladas.

■ HUGO MARTÍNEZ: Yo quisiera, para entrar a eso, tocar brevemente el tema de por qué la gente se va y por qué se sigue yendo. Creo que en los últimos años la migración es fundamentalmente por razones económicas. Ahora, si trabajamos en superar estos problemas por los cuales la mayoría de la población está emigrando, podríamos generar condiciones para dos cosas: uno, para que la población no siga emigrando tan masivamente; y dos, para que la población que está en Estados Unidos se decida a regresar a invertir o a participar en la actividad económica y productiva aquí en El Salvador.

Pero cuando se le pregunta a la gente allá: ¿Qué sería lo necesario para que puedan regresar?, además de mencionarte algunas razones de tipo económica, te hablan también de incentivos de la seguridad jurídica que tienen que dárseles, de cómo alguien que es capaz de tener una cartera de créditos de hasta millones en los Estados Unidos, puede conservar ese historial financiero, y hacer uso de ese historial financiero aquí en El Salvador para poder invertir.

Carlos, ¿qué tratamiento ha tenido esa población que

está radicada en el exterior?

■ CARLOS QUINTANILLA: Primero quiero señalar que mi participación es basada en cinco años de experiencia en este tema. Y tal vez por ahí quiero comenzar, por 1999, cuando verdaderamente la población migrante salvadoreña solamente era apreciada como sinónimo de remesas.

Tuvimos que comenzar a conocer dónde estaban los salvadoreños y cuáles eran las expectativas de estos salvadoreños en razón de su país. Conocer a la comunidad. Para no entrar tan en detalle, yo tuve identificado que la comunidad migrante tenía tal vez necesidad en cinco grandes áreas. La primera, el apoyo para su situación o status migratorio. El segundo era el apoyo en temas comunitarios. Lo otro era el tema económico, cómo potenciarlos.

Porque muchos de ellos ya tenían calidad de empresarios, ya querían hacer negocios, tenían a veces negocios que invierten entre las comunidades hispanas, tenían también negocios hacia su país. Y la cuarta área que nosotros identificamos fue el querer ser descubiertos como país, como personas triunfadoras, como deportes, como cultura. El tema cultural era importantísimo para mantener ese vínculo de identidad. Y luego un último punto era un servicio consular. ¿Cómo podía el gobierno facilitarles la obtención de pasaportes, de poderes, de toda una serie de requisitos que sentían ellos eran engorrosos, eran problemáticos?

■ HUGO SALINAS: Yo viví el proceso de la migración, todas las etapas. Pero enfocado a por qué regresamos, la falta de una

entidad nacional de los salvadoreños en el mundo. En el Washington Post nos catalogaban como personas que a lo mejor nos criábamos como chanchos y perros, porque las personas que más atropellaban en Washington eran los latinos, porque no nos sabíamos cruzar la calle. Veníamos del campo, la migración era rural. Entonces se nos consideraba como brutos. Muy buenos para trabajar, muy codiciados, pero se explotaba a los salvadoreños pagándoles mal, en ver la carencia del inglés. Yo he decidido retornar acá porque quiero empezar a hacer el sueño local, el sueño salvadoreño.

No estoy en contra ni a favor de la migración, yo considero que Intipucá es un municipio que va a seguir emigrando, pero yo pienso que hay que prepararlo. Y pienso que muchas critican eso, pero yo voy a Europa y la gente habla cuatro idiomas. Yo quiero bilingüizar Intipucá.

Carlos (Figueroa), tú has estado explorando periódicamente el fenómeno. ¿Qué agregarías tú a partir de la experiencia reciente que has tenido?

■ CARLOS FIGUEROA: Yo quisiera, en primer lugar, referirme a dos experiencias: primero como migrante. O sea, yo salí también de El Salvador en la época de los 80, producto de la guerra civil. Creo que cuando se habla de los salvadoreños, se habla un poco de una manera romántica, y creo que hablar de los salvadoreños en Estados Unidos es hablar de algo amorfo, o sea, que no tiene forma.

Cuando se salió en los 80, esa oleada migratoria se va principalmente por la guerra. Lo nuevo de esta migración es que muchos nos vamos para Estados Unidos, pero también hay otra proporción muy significativa que se va para Nicaragua, para México, para los países de Centroamérica, y estos sí deciden regresar a El Salvador; tal vez por la cercanía, o por las mismas situaciones socioeconómicas de cada país.

Pero no pasa esto con los salvadoreños en Estados Unidos. Muchos nos atrevimos a pensar de que después de la guerra, una vez finalizados los Acuerdos de Paz, nos íbamos a regresar a El Salvador. Esto nunca sucedió. Los salvadoreños se asentaron más allá, echaron raíces, empezaron a invertir, a comprar casas. Yo creo que el caso de Hugo Salinas es una gota en el océano. Y el fenómeno de las llamadas asociaciones comunitarias, si uno lo ve en el mar de salvadoreños que viven en Estados Unidos, realmente no es representativo. Es decir, hay 200, no sé cuántas asociaciones, y su vinculación hacia El Salvador es un tanto por la cuestión de tratar de ayudar para la escuela, la iglesia, fiestas patronales. Pero es más que todo para mantener ese lazo nostálgico y que se acentúa más en los salvadoreños que han llegado a Estados Unidos más recientemente, pero en la medida en que el tiempo avanza, es mi percepción, esto va desapareciendo.

Aquiles, ante esta alternativa fundamental que está presente en muchas familias salvadoreñas: ¿Me voy o me quedo?, ¿qué te dicen tus investigaciones recientes? ¿Cómo

está respondiendo la gente?

■ AQUILES MAGAÑA: Yo vuelvo a los factores de atracción y exclusión y a las diferentes presentaciones de los compañeros aquí abordando el tema. Cada vez que hablan me confirman aquí un enfoque que tengo. El Estado liberal, como lo han desarrollado las naciones como Estados Unidos y aquí el país, donde los derechos individuales han servido como la base en la que se van a desarrollar los sistemas democráticos, presupone una inclusión en las sociedades. Entonces, hay como esta dinámica de inclusión/no inclusión en los diferentes niveles sociales y económicos que afectan a los diferentes segmentos de la sociedad.

Es importante mencionarlo porque gente como Hugo (Salinas), gente como nosotros que emigramos, se fue porque quería ser incluida y no estaba siendo incluida en los proyectos nacionales. Pero allá, en Estados Unidos, no crean que el gobierno esté diciendo “¡bienvenidos!”. Tienen una frontera altamente militarizada que es prácticamente una zona de guerra, donde tienen helicópteros, radares, cuestiones infrarrojas, patrullas las 24 horas del día, vallas metálicas. O sea, es como una guerra. Entonces, no es una cuestión de recibimiento, sino que también sigue el factor de no inclusión. Lo único que por el sistema que han desarrollado allá en Estados Unidos hay más espacios en que la gente puede pedir una presencia social.

Entonces ven que con esta experiencia, con esta presencia, podría haber algunas posibilidades de replicarla en la región de origen. Y es como vienen. La

situación es que esto ha sido más una aspiración, un ideal, pero hay un sistema que no está siendo ajustado para la absorción. Porque la migración de ida y la migración de retorno no son dos caras de la misma moneda.

Entonces, por ejemplo, ustedes ven que estamos hablando de transnacionalismo, estamos hablando de globalización y todo termina en el área económica. Muy poco se habla de la globalización social.

■ CARLOS QUINTANILLA: Yo quiero traer a la mesa un par de ideas que creo que son importantes considerar en este contexto.

Primero que el tema de la migración, si bien lo estamos viendo desde la perspectiva salvadoreña, la verdad es que es un fenómeno internacional. En España la comunidad ecuatoriana es grandísima, en Alemania la comunidad de turcos son cuatro millones de turcos en Alemania.

Pero bueno, el punto es el fenómeno internacional. Y quiero decirlo que también países como Estados Unidos juegan una política de doble moral, porque, al final de cuentas la migración la necesitan. ¿Qué sería Washington si todos los salvadoreños son expulsados de Washington? Se paraliza la Casa Blanca, se paraliza el Congreso, se paralizan los hoteles. Y muchos de ellos son indocumentados.

Y luego las redes sociales, pero vinculadas también con los medios de comunicación. El consumismo o el ejemplo que nos están dando nos motiva también. Aunque aquí tengamos empleo, aunque aquí podamos sobrevivir, también nos animan a buscar nuevas oportunidades.

■ CARLOS FIGUEROA: Solamente agregar un puntito nada más. Cuando hablamos sobre la cuestión de migración, a veces hay una tendencia a verlo blanco y negro. Y retomando lo que dice Hugo Martínez de ¿por qué se va la gente? Es cierto, la profunda falta de oportunidades, pero tiene que ver mucho también con la reunificación familiar, tiene que ver mucho con los referentes.

■ HUGO MARTÍNEZ: De acuerdo.

■ CARLOS FIGUEROA: Porque pensar de que a los salvadoreños que se van para Estados Unidos los están, como decía Aquiles, esperando con los brazos abiertos y que ya están los trabajos, tampoco es cierto. Ese estudio no se ha hecho todavía, cuánto tiempo le toma para que un salvadoreño logre estabilizarse económica o financieramente una vez pasa la frontera. Esa es una buena pregunta.

William, tenemos esa realidad, en la cual las personas siguen viendo como una decisión vital reunir seis mil dólares o más para irse en condiciones ilegales. Ante esa realidad que tiene una trayectoria histórica, ¿qué perspectiva tenemos en la actualidad?

■ WILLIAM PLEITEZ: El punto fundamental es que en realidad El Salvador dejó de ser un país territorial. O sea, si queremos

comprender cómo funciona El Salvador de ahora, tenemos que verlo como un país transnacionalizado. El principal problema que tiene El Salvador y por lo cual la mayoría de políticas públicas no generan los efectos deseados, es porque estamos diagnosticando y planificando un país que ya no existe. Porque seguimos viendo a El Salvador territorial.

Cuando terminó la guerra con Honduras, mucha gente dijo: “Ojalá hubiésemos perdido la guerra y después estos dos países se hubiesen integrado y todo el dinamismo de la población salvadoreña hubiera contribuido a que se fusionaran estos dos países y hubiéramos tenido quizá una mayor cantidad de oportunidades”. Ahora resulta que tenemos la oportunidad de integrar este país que tenemos afuera con el país que tenemos dentro del territorio. ¡Que no es cosa fácil! Eso supone desafíos en todos los ámbitos de la vida nacional. Supone desafíos en el ámbito político...

¿Dónde estaría el obstáculo principal, William, para lograr eso, a tu juicio?

■ WILLIAM PLEITEZ: Bueno el primero, el más importante, es de tipo político. En realidad, ¿queremos apostarle ya a romper con esa visión tradicional de El Salvador territorial por un El Salvador poblacional? Esa es una apuesta que la tenemos que

responder. ¿Verdaderamente creemos que podemos construir un país poblacional en sustitución del país territorial que tenemos?

Hugo, ¿qué respuesta darías a esto?

■ HUGO SALINAS: Yo lo he dicho siempre, no quiero que nos vean como productores de remesas. ¡Que nos den participación política en el desarrollo del país! ¡Eso es bien importante! El voto en el exterior: Yo he hecho lobby, aquí he venido a hacer lobby para que tengamos el derecho a voto en el exterior. Bueno, el derecho está de votar, tenemos que venir acá. Tendríamos que votar allá.

Yo no sé quién saldría perdiendo: si el FMLN, el PCN o ARENA, no sé. Pero hay un miedo a que nosotros nos incorporemos en ese espectro. Y por esa razón es que yo he venido. Y voy a ser un ejemplo de participación política y tengo una gran responsabilidad, porque estoy abriendo las puertas para que más salvadoreños emigrantes vengán a incursionar acá.

ENTREVISTADOR: **Si el gobierno considera a la nación salvadoreña como una entidad extraterritorial, ¿cómo explicarnos que aún no tengan derecho al voto**

quienes no están en el país? ¿Cómo explicarnos que este no sea un tema en permanente debate o que no se haya creado una mesa para ello?

■ MARGARITA DE ESCOBAR: Los legisladores salvadoreños han legislado hacia el interior del país, como todos los países del mundo, sus Congresos dictan leyes para que tengan efecto hacia adentro de sus fronteras. Pero en el caso de El Salvador, que tiene el 25% de su población afuera, empieza ahora a ser evidente que los legisladores también deben legislar para afuera y ese es el caso del voto en el exterior. Nuestro sistema no fue pensado para que se ejerza ese derecho desde el exterior. Yo sí creo que existe un debate sobre si el voto en el exterior requiere una reforma constitucional o no. Habrá que pensar en cómo se hará campaña política, en cómo se votaría, tenemos calculado que el voto en el exterior le puede costar al país entre 400 y mil dólares por voto. Son aspectos que se tienen que analizar. Ahora, ¡claro que hay política pública! El primer foro con salvadoreños en el exterior fue un ejemplo claro del esfuerzo que se está haciendo: Más de 600 líderes vinieron a El Salvador y nos reunimos tres días.

ENTREVISTADOR: **¿Coincidiría usted en que hasta el momento esta ha sido una de las debilidades de los**

anteriores gobiernos?

■ MARGARITA DE ESCOBAR: Es que el voto no es todo, las remesas no lo son todo. El fenómeno es tan complejo que el tema del voto no es el tema central. Yo creo que más pronto que tarde se va a ir desarrollando esa legislación.

■ ANA CRISTINA SOL: El primer paso es el voto, y cuál es la reacción que yo oigo del voto: “Muy caro.” ¿Y quién está manteniendo la economía del país? ¿Cómo le podemos decir a esa gente que es muy caro el voto? Yo estoy oyendo eso de “muy caro” desde la administración de Cristiani. Yo prometía el voto como embajadora, con la venia de mi presidente, y a la hora de las horas me decía que era muy caro. Pero ahora que estoy aquí digo: ¡Por favor!, no me vengan a decir a mí que es un problema de dinero. No es cierto que sea un problema de dinero, es un problema de voluntad política de todos los partidos, no sólo del presidente y no sólo de ARENA, de todos los partidos políticos y de la población salvadoreña de aquí. Tenemos que darle a esa gente el voto para que se sigan sintiendo salvadoreños. Ellos se sienten salvadoreños, pero nosotros no les estamos dando permiso de sentirse salvadoreños.

■ HUGO MARTÍNEZ: La experiencia nos ha enseñado que la sociedad no se puede quedar sentada a esperar que los políticos resuelvan todo. Yo creo que sí tenemos una responsabilidad en la legislación, pero también muchas veces se actúa en esas circunstancias bajo la petición,

o bajo la orientación, de la sociedad civil. Entonces, yo no creo que lo más correcto sea decir 'No hay una agenda por culpa de los políticos'. Tenemos una responsabilidad todos como nación. A lo mejor los políticos tenemos una responsabilidad mayor, porque somos los encargados de legislar o de administrar un gobierno, pero en la definición de esa agenda, y en cuánto avanza esa agenda, creo que tenemos responsabilidad todos como nación.

■ WILLIAM PLEITEZ: En términos de desafío, cuando uno habla justamente de la construcción de ese nuevo país, pareciera ser que el aspecto más delicado de todos es el cultural. Para poder justamente hacerle frente a ese desafío más difícil que es el cultural, obviamente lo ideal sería que verdaderamente lo colocamos al centro de la agenda de desarrollo del país. Entonces definitivamente podemos explorar cuáles son las opciones que el marco de políticas públicas puede ofrecer para hacerle frente a este desafío. Y obviamente ahí de nuevo caemos en el plano político, que va más allá justamente del tema de la participación de la población salvadoreña residente en el exterior en los eventos electorales.

Con el mayor realismo, Carlos, ¿será posible que en las condiciones actuales se lograra ese tipo de acuerdos en torno a una política de Estado?

■ CARLOS QUINTANILLA: Una cosa es lo posible y otra cosa es lo deseable y lo justo. Yo estoy plan-

teando lo deseable y lo justo. Por supuesto, siendo o habiendo estado involucrado en el área política, sabemos que hay forcejeos por intereses partidarios, que a veces, oscurecen un poco el tratamiento de una agenda que debería ser nacional, pero yo lo señalo como lo deseable y lo justo.

A mí me parece que debemos enfocar en un punto esencial. Porque estoy de acuerdo con William Pleitez en que el célebre concepto de nación que estudiábamos en teoría del Estado ya no tiene razón de ser. Ya no es el grupo de personas bajo un mismo poder, una dominación que se ejerce en un determinado territorio. Ya no. Ese concepto ya es obsoleto para el caso de El Salvador. Y por eso comparto con William la idea de que El Salvador es más allá de los 21 mil kilómetros cuadrados.

Ahora, el punto que señala Aquiles, y tal vez quiero yo tomarlo o interpretar su sentimiento, es que tal vez, más que el tema económico de las remesas, el tema más fundamental para el futuro de la integración de esos dos grupos de salvadoreños es la cultura del país. Yo quiero referirme que la identidad cultural es lo que nos puede verdaderamente hacernos integrar. Porque los que se han ido -Áquiles o Carlos o Hugo, si todavía viven allá- ellos seguirán sintiendo la identidad salvadoreña, pero la segunda generación, sus hijos, ellos conocerán nada más la referencia del país de sus padres. Si nosotros logramos mantener esa identidad cultural, para poder integrar estos dos grupos de salvadoreños que tenemos, entonces creo que al final podemos hacer una integración que beneficie el futuro de las siguientes generaciones de salvadoreños. Y ahí es donde, a mi juicio, para aterrizar tienen que estar enfocadas las políticas públicas.

■ WILLIAM PLEITEZ: Es que cuando se comenzó a plantear precisamente la relación que podía existir entre las migraciones en El Salvador y el proceso de desarrollo humano, quizás como ha sido la tradición, el vínculo que aparecía como más fuerte era el vínculo de las remesas. Sin embargo, en la medida que se iban recibiendo los insumos de otros capítulos donde se analizaban los aspectos culturales, los aspectos políticos, los aspectos sociales, los aspectos incluso demográficos, territoriales, entonces uno comenzaba a identificar que verdaderamente el impacto o la relación que existe entre las migraciones y el desarrollo humano son muchísimo más amplias que las económicas y todavía mucho más que lo que es exclusivamente el tema de las remesas.

Yo diría que el gran reto que tenemos como país, quizá es un reto como propio de un realismo mágico: Ha llegado el momento de armar y de inventar el nuevo país que tenemos y que queremos tener. Porque parte es de armar y parte también de inventar.

El énfasis que agarró en esta discusión el tema cultural, creo que es bien importante. Es que realmente somos un país muy fracturado y por eso es que nos cuesta armarnos y nos cuesta inventarnos, pero por allí es donde están justamente los desafíos mayores. Alguien decía que la mejor manera de prevenir el futuro era crearlo, y yo creo que ese es el desafío que tenemos enfrente.

Pero sentimos que la agenda verdaderamente es todavía muy compleja y que hay que reflexionarla mucho más, y no solamente limitarse a las relaciones exteriores, sino que tiene que ver también con actividades de CONCULTURA, del Ministerio

de Economía, el Ministerio de Educación. Prácticamente toda la institucionalidad del país.

ENTREVISTADOR:

William Pleitez hablaba de reinventar el país y anotaba que se ha estado diagnosticando a un país que ya no existe. Se hablaba de romper el concepto territorial de nación...

■ MARGARITA DE ESCOBAR: Yo creo que al firmar la paz El Salvador se reinventó. A quince años de eso yo creo que William tiene razón, es momento de hacer una pausa en el camino. El Salvador de hace 15 años no es el de ahora y es necesario ajustar el tema de manera transversal en toda la actividad de la nación y no sólo de gobierno.

El Informe de Desarrollo Humano 2005 del PNUD enfoca justamente en la misma problemática. Bajo el título "Una Mirada al Nuevo Nosotros. El Impacto de las Migraciones" plantea la necesidad de que el país repiense su modelo de desarrollo, tomando en cuenta la influencia del fenómeno migratorio sobre las dinámicas económicas, sociales, políticas y

culturales en El Salvador. ¿Es el informe el primer paso para una concepción realista de El Salvador? ¿Tiene el informe la capacidad para desmitificar y corregir los enfoques principales sobre el impacto de la migración sobre el país?

■ ALEXANDER SEGOVIA: Voy a tratar de matizar algunas cosas, pero primero quiero decir que el informe hace un aporte importante, sustantivo al tipo de investigación que hay que hacer en el futuro, a la forma de abordaje que hay que hacer en estos temas. Y tiene una gran ventaja, creo que es el mérito del informe: Da para profundizar sobre uno de los factores que es uno de los principales factores que explican la transformación en El Salvador. Pero no es el único.

Eso me lleva al tema que se está planteando, que es: dejar el diagnóstico de un país que no existe y ver la potencialidad de las migraciones. Yo sí creo, efectivamente, que las migraciones, entendidas como las entienden William y el informe, en un sentido amplio, son un factor que hay que verlo por el lado de las potencialidades. Definitivamente, hay muchas cosas que se pueden hacer, muchas cosas que se han desaprovechado y que si hubiera políticas públicas adecuadas, se podría sacar mucho provecho.

Sin embargo, yo no creo que se pueda hacer una lectura seca - pero sé que algunos lo están haciendo- de que la gran apuesta es la migración como elemento de potencialidad. No creo en eso, porque esto precisamente es no entender cómo funciona El Salvador desde el punto de vista estructural, de la correlación de fuerzas, desde el punto de vista del poder de los sectores. Esto lleva a otro tema que tiene que ver con el diagnóstico del modelo económico. Es decir, del modelo de crecimiento que se plantea. Esta discusión de migraciones debería llevar a una discusión más global, que incluya otros elementos que están a la base y que explican lo que está pasando en El Salvador en el nivel económico.

¿Tu discrepancia es entonces con el diagnóstico del modelo económico?

■ ALEX SEGOVIA: La diferencia con el enfoque del PNUD es la siguiente: El PNUD plantea que FUSADES hizo un modelo conceptual, propuso un modelo agro exportador tradicional, y entonces el PNUD dice: Pasaron veinte años y lo que ha resultado es otra cosa, por lo tanto hay una diferencia, incompatibilidad, entre lo que se propuso y lo que se hizo. Yo creo que ese enfoque es incorrecto. Lo que yo digo es que este modelo propuesto por FUSADES, que es el que el presidente Cristiani llevó, ganó,

y prometió, fue rápidamente abandonado, una vez que estuvo en el gobierno.

¿Cuáles son, entonces, las características del modelo actual?

■ ALEX SEGOVIA: El modelo salvadoreño está sustentado en tres pilares: El primer pilar es la integración internacional con Estados Unidos a través de la migración, de las remesas, de las exportaciones no tradicionales, y de la maquila. Como ve, ahí está considerada la nueva realidad, no es cierto que no esté. El segundo pilar es la estabilidad financiera y cambiaria, la dolarización, que a través de eso quieren bajar el riesgo país para atraer inversión internacional e integrar a la economía salvadoreña totalmente con Estados Unidos. Y el tercer pilar es el rol de la integración centroamericana.

Yo sostengo que el modelo de FUSADES se enterró totalmente, formalmente al menos, cuando se tomó la decisión de fijar el tipo de cambio. Desde ese momento no era ya más un modelo agroexportador como el que decía FUSADES, desde ese momento se ha ido conformando el nuevo modelo basado justamente en la nueva realidad. Lo que pasa es que es una realidad que se entiende de manera distinta, y es un modelo, en mi opinión, que no está pensando en el país sino que en intereses particulares.

■ SANDRA DE BARRAZA: Yo creo que este estudio nos da insumos para fortalecer lo que estamos haciendo. Porque, uno, comparto que no podemos promover nuestro desarrollo expulsando recurso humano. Segundo, en el informe se demuestra que la gente que se ha ido tiene vínculos, pero tiene vínculos no con un país de 20 mil kilómetros cuadrados. Tiene vínculos con un territorio de 50 kilómetros cuadrados o de 25 kilómetros cuadrados, con 20 mil o con 30 mil o con 50 mil personas. Entonces, no es El Salvador el genérico, la gente tiene un vínculo local. Y otra cosa que creo que es bien importante del informe es que quita mitos. La gente se va por distintas razones, usualmente es gente más calificada, que no encuentra oportunidades. Nadie quiere trabajar ahora por cinco dólares, ni por cuatro dólares.

No es porque sean haraganes, sino porque en Washington les pagan 15 dólares la hora. ¿Y por qué yo voy a cobrar cinco dólares al día? Entonces, creo que también hay que aterrizar en la importancia de invertir para dinamizar la economía local.

Otro tema, que es un aporte muy importante para la reflexión, es la importancia de retomar una política de población con enfoque territorial. Aquí no hay una política de población. ¡Uhhh!, tenemos 15 años de no querer hablar de ninguna política de población, y por esa razón hemos ignorado a la gente que se ha ido. Hay una visión muy limitada de querer decir que las políticas de población son políticas de control natal.

Entonces, yo no espero encontrar en el informe todas las preguntas que Alex estaba haciendo, hay que hacer mucha más tarea para encontrar todas esas rutas, pero creo que es un excelente aporte para decir: "Miren, señores, en el Departamento 15 tenemos un gran potencial; miren, señores, al Departamento 15 no lo tratamos como personas". Es un llamado, creo, este informe a decir que es importante que los salvadoreños tomemos en cuenta que los salvadoreños en el exterior son importante insumo para nuestra economía, pero un insumo que va más allá de la plata que te pueden dar para el consumo diario, un insumo en consultoría, en tecnología, en experiencia.

Bueno, gracias, Sandra. Hugo, hoy les toca a los políticos (risas). ¿Qué puede sacar la política de este tipo de análisis y de este tipo de conclusiones?

■ HUGO MARTÍNEZ: Bueno, primero creo que el informe es clave, porque nos pone sobre la mesa una serie de aspectos que usualmente no se habían dimensionado sobre las migraciones. En segundo lugar creo que hay que ubicar el fenómeno de las migraciones en su justa dimensión. Una frase en el informe dice: "La migración y las remesas no pueden resolver problemas estructurales, ya que más bien son consecuencia de ello".

Entonces, ahí en el informe con esa frase nos están dando una idea de que -si bien es cierto, como ya lo dijeron aquí anteriormente, que la migración y las remesas son uno de los

factores principales que dictan la conformación del país- no son el único, ni podemos aspirar a que esa sea como la gallina de los huevos de oro que va a resolver toda la problemática aquí en el país.

Hay un "círculo vicioso" que yo me tomé la libertad de esquematizarlo: La falta de oportunidades genera migración; la migración genera ciertamente un flujo de remesas al país; ese flujo de remesas genera una apreciación cambiaria o un aumento de la capacidad adquisitiva; eso genera mayores importaciones; eso hace que la producción local se desplace; y eso al mismo tiempo incide en que se inhiba la inversión y se genere desempleo o subempleo en el país; y eso conlleva a la falta de oportunidades.

El informe nos da luces, nos da algunas ideas, pero tampoco, como era de esperarlo, no nos da la fórmula mágica para decir: "Miren, con esto se resuelve totalmente". Pero sí, el informe nos dice: "Señores, hay una nueva realidad en el país, estas son las nuevas características, estas son algunas de las medidas que se pueden tomar".

■ WILLIAM PLEITEZ: Miren, sobre la pregunta inicial quizás hay un elemento que no mencioné, que creo que es importante destacarlo: ¿Por qué es que hay que fortalecer estos vínculos? De alguna manera las otras opiniones que se han vertido lo refuerzan. ¿Podríamos nosotros imaginarnos, si nos encomendaran a las personas que estamos en esta mesa que planificaríamos el futuro de El Salvador, decir: Miren, vamos a excluir al área metropolitana de San Salvador, no la vamos a tomar en cuenta. Planifiquen el futuro de los próximos quince, veinte años de El Salvador, pero

no tomen en cuenta el área metropolitana de San Salvador. Entonces la conclusión lógica sería: Están locos, no podemos hacer eso.

Entonces, por eso es que decíamos que el fortalecimiento de esos vínculos definitivamente es crucial. Y por eso es que nosotros decimos que la gran apuesta es: O fortalecemos esos vínculos para verdaderamente poder inclusive edificar ese país trans-territorial que tenemos, o nos conformamos a que todos esos migrantes al final de cuentas van a ser una pérdida de ciudadanos para nosotros.

Los resultados económicos, en efecto, no se pueden explicar con una sola variable. Nosotros lo que sí planteamos es que el modelo de crecimiento, dada ésta realidad de la migración, se ha vuelto obsoleto para el país. Entonces a mí me parece que precisamente ese es el tipo de discusiones que hay que promover. Las reacciones que está generando el informe nos genera satisfacciones desde el punto de vista que sentimos que el propósito de abrir la ventana para que entre aire fresco en la discusión se está cumpliendo.

■ SANDRA DE BARRAZA: Yo creo que hay que concentrarnos, no abrir tanto la agenda de discusión. Que si yo empiezo a discutir que cuál es el modelo, yo me preguntaría cuál es la institucionalidad y cuál es la responsabilidad del Estado.

Hay un problema de seguridad jurídica, hay un problema de señales claras, hay un problema de que cambiamos las reglas. Así, ¿quién va querer venir a invertir acá? Entonces no es el modelo, el modelo está bien, está basado en la libre competencia. Yo tengo

plata para invertir, tú tienes plata para invertir, ¿en qué la metemos? Hay capacidad de gastar, de invertir. ¿Quién me da seguridades? ¿Quién me entusiasma para que yo pueda sacar mis ahorros que estén allá afuera o que estén acá? Hay problemas, no de modelo, sino de prioridades, de señales claras, de certeza jurídica.

■ ANA CRISTINA SOL: Yo creo, como Sandra, que el modelo está bien, pero a veces no lo estamos manejando o haciendo que produzca de la forma en que debe de producir ese modelo. Entonces el problema no está en el modelo, sino en quienes están manejando el modelo, gerencian-do el modelo.

La otra cosa de por qué no invierte la gente aquí. ¿Tienen miedo! Porque lo que decía Sandra, no hay seguridad jurídica, no hay seguridad política, no hay seguridad personal. No nos equivoquemos, esa gran inversión extranjera que hemos estado soñando durante 15 o 20 años no va a venir bajo las condiciones que tenemos en este país. Los únicos que se pueden tomar el chance de venir son los mismos salvadoreños, y ellos son a los que nosotros tenemos que atraer, pero con fomento, con atracción.

Aquiles, a tu juicio, ¿destacar el aspecto económico obscurece las posibilidades de encontrar políticas que aborden el fenómeno desde El Salvador?

■ AQUILES MAGAÑA: Correcto. Por eso es importante abrir la

discusión de cómo vamos a entender este fenómeno. Me parecía a mi interesante de que al empezar a teorizar sobre el tema en El Salvador como que hay alguna resistencia. Y se quiere más a la cuestión de la repuesta inmediata.

No ha habido una innovación para discutir a un nivel más teórico la historia de El Salvador, sino que se sigue replicando el costumbrismo, lo que se le llama el “fast food history”. ¡Es el consumo inmediato! O sea, como que la gente que está al frente, como que a los líderes económicos y políticos del país no les alcanza para pasar a esa otra esfera.

Hagamos ahora el paso a la política. Hugo...

■ HUGO MARTÍNEZ: Mira, yo entiendo el peso económico que se le está dando al debate. Pero un factor fundamental para que se generen las condiciones para que las políticas públicas cambien en el país, es que mis compañeros políticos, no sólo diputados, conozcan este estudio. Porque como bien lo mencionan en el estudio mismo, a lo mejor se están diseñando políticas para un país que ya no es el país que se ha concebido siempre. Entonces, para mí esto es un punto fundamental.

Si hay por un lado una difusión del estudio y por otro lado un lobby muy fuerte de los

salvadoreños en Estados Unidos, eso puede incidir en que cambien las políticas públicas - no voy a decir al margen de la discusión del modelo económico, pero sí, por la misma naturaleza que tienen este fenómeno de las migraciones, algunas cosas se pueden aprobar, con este modelo o con otro modelo.

■ SANDRA BARRAZA: Yo quiero comentar sobre lo que ha dicho el diputado. No se ha mencionado bien la influencia que tienen los salvadoreños en el exterior en la parte política: Ponen alcaldes, deciden quien quieren que sea candidato - y los políticos no entienden las expectativas que tienen los salvadoreños en el exterior.

Yo destaco la entrevista que le hicieron al señor José Barahona en el video de la presentación del PNUD. Debe ser un inversionista muy fuerte en Estados Unidos, maneja la marca Pollo Campero en todos los estados de Estados Unidos. ¿Por qué no va a invertir en El Salvador?, le preguntaron. “Muy sucio y desordenado.” Y los políticos siguen ampliando y prorrogando tener basureros a cielo abierto. ¿Quién quiere venir a invertir con esa insalubridad? Claro, si queremos realmente aprovechar la oportunidad de atraer inversiones y talentos de salvadoreños en el exterior, los políticos tienen que ponerse realmente conociendo que hay otro nivel cultural, otras expectativas, otro nivel de exigencias, que hay otro nivel de exigencias al marco institucional.

■ ERNESTO NOSTHAS: Yo en ese tema, de conciertos políticos, no soy el actor más feliz para opinar. Sin embargo, en el papel en que estoy, el viceministerio en sí mismo comprueba día con día que el salvadoreño quiere ser “parte de”.

Este gobierno ha dado pasos concretos para empezar a legislar hacia fuera. Como parte de una nueva política y de una nueva manera de hacer las cosas, con una visión de un Estado que ahora ya es distinto. Pasos como la emisión del DUI en el exterior; la creación y fortalecimiento de una nueva estructura de atención hacia los salvadoreños en el exterior, son pasos integrales.

Somos uno de los países que tiene el esquema de protección a sus conciudadanos más completo. Y la creación del viceministerio da un paso de política de Estado hacia la creación de un ambiente que permita incorporarse a los salvadoreños en el exterior en el Estado nacional.

Algunas conclusiones importantes hemos podido sacar de esta discusión. Este es un tema tan rico que podemos seguirlo discutiendo indefinidamente. William...

■ WILLIAM PLEITEZ: Como conclusión: Este “Departamento 15” es un departamento que no se puede ignorar. Y ahí verdaderamente me agrada escuchar las conclusiones de las potencialidades que hay alrededor de los vínculos, que era como la pregunta inicial. Van muchísimo más allá del análisis economicista que ha prevalecido hasta ahora.

Me parece que la consideración de este tema de los salvadoreños en el exterior es importante, porque permite oxigenar la discusión nacional. Y por eso insisto: Aquí lo único que se ha abierto es un nuevo espacio de discusión sobre bases más amplias de las que de alguna manera han prevalecido en el debate.



ENCUENTROS 4. EL ROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

¿Poder o contrapoder?

Con Sigfrido Reyes (diputado por el FMLN), Julio Rank (secretario de comunicaciones de Casa Presidencial), Rubén Zamora (dirigente de CD), Jorge Hernández (vicepresidente noticieros de TCS), William Meléndez (director de noticias, Canal 12), Lafitte Fernández (periodista, ex-gerente de redacción del Diario de Hoy), Ricardo Vaquerano (editor de Enfoques de La Prensa Gráfica).



Poder. contrapoder

Debate realizado el 12 de julio de 2005

En la actualidad, los medios de comunicación social gozan de mayor credibilidad que los partidos políticos. Para algunos incluso están sustituyendo a los partidos en la función de representar los intereses de la población frente al poder.

“Encuentros” llevó a cabo un debate inédito en el país al trascender la línea habitual de una mesa integrada sólo por representantes de partidos políticos e integrar a representantes prominentes de cuatro medios de comunicación salvadoreños, para discutir qué rol deben desempeñar los medios en el proceso de construcción de la democracia en El Salvador.

Los participantes de este debate fueron: Laffitte Fernández, ex jefe de redacción de El Diario de Hoy; Jorge Hernández, director de noticias de Telecorporación Salvadoreña (TCS) y conductor del programa de entrevistas “Frente a Frente”; William Meléndez, director de noticiero “Hechos” del Canal 12 y conductor de “Entrevista al Día”; y Ricardo Vaquerano, editor de la Revista Enfoques de La Prensa Gráfica. Por parte de los partidos políticos estuvieron presentes: Julio Rank, jefe de comunicaciones de ARENA; Sigfrido Reyes, jefe de comunicaciones del FMLN; y Rubén Zamora, dirigente de Cambio Democrático. El representante de Naciones Unidas en El Salvador, Beat Rohr, comentó posteriormente

la situación de los medios en nuestro país.

Los representantes de medios y los de partidos coincidieron en que los medios de comunicación en El Salvador han evolucionado hacia la profesionalización después de los Acuerdos de Paz, con avances particulares en términos de tecnología. Sin embargo, el que los medios tengan mayor credibilidad que los partidos políticos tuvo diferentes lecturas: que han sustituido al estamento militar en un esquema de dominación política; que es un reflejo de la crisis de los partidos; que no están sustituyendo a los partidos sino que están cumpliendo con un deber que también es suyo: representar los intereses de la población.

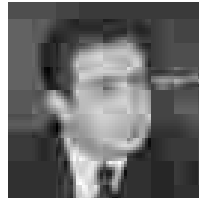
Las divergencias más acaloradas surgieron en el ámbito de la ética, en torno a las fronteras difusas en la relación medios-partidos, frente a la duda de hasta qué punto los medios responden a intereses ideológicos, partidarios o económicos antes que al interés público, la búsqueda de la pluralidad y la verdad.



William Meléndez



Julio Rank



Jorge Hernández



Rubén Zamora



Ricardo Vaquerano



Laffite Fernández



Sigfrido Reyes



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):

Este es un debate entre políticos y periodistas. Entre medios y partidos. La interrogante principal es sobre el rol de los medios: ¿Son los medios facilitadores, obstáculos o factores de distorsión para el desarrollo democrático en El Salvador? ¿Deben los medios limitarse a la función de informar y transparentar las posiciones de los actores políticos, o pueden además convertirse ellos mismos en actores? ¿En qué calidad los medios, los periodistas, se relacionan con la política, cómo actores o como

facilitadores? ¿Contribuyen los medios a fortalecer la institucionalidad del país y de los partidos, o contribuyen a socavarla y deslegitimarla, en función de sus propios intereses como medios y con su propia agenda? Y, ¿promueven o reflejan los medios un debate plural que existe en la sociedad sobre los temas del país, o imponen una agenda propia?

■ RUBÉN ZAMORA: Después de los Acuerdos de Paz podemos señalar dos fases: una primera que yo llamaría de profesionalización y apertura de los medios

hacia la pluralidad de la vida política del país. Los medios se convierten en un instrumento de la ampliación de la apertura política que el país estaba viviendo en ese período.

Pero a partir de los últimos años yo observo una involución en los medios, que yo llamaría de institucionalización o redefinición de su rol político fundamental en el país. Una de las características del desarrollo político de El Salvador es la incapacidad de las clases dominantes de poder ejercer la democracia. Durante 60 años ejercieron el poder vía militares. En los últimos años la vieja troica que dominaba este país -Fuerza Armada, partido oficial, y los sectores económicamente dominantes- ha sufrido una modificación. El papel que jugaron los militares está siendo sustituido ahora por los medios de comunicación social, no con represión física, porque no lo pueden hacer, pero sí con un encuadramiento bastante claro

de la población. Como me ha dado tres minutos, aquí cierro con esa hipótesis.

Tenía la razón de darle la palabra primero a Rubén. Sabía que iba a llegar con una tesis...

■ RUBÉN ZAMORA:
...provocadora ...

...a provocar debate. (Risas de todos). Brinco al otro lado. ¿Quién de ustedes quiere empezar? ¿William?

■ JORGE HERNÁNDEZ:
¡Defendémos! (Risas)

■ WILLIAM MELÉNDEZ: No, aquí cada quien se defiende solo. (Risas)

■ RUBÉN ZAMORA: Yo he hecho un análisis, yo no estoy acusando a nadie.

■ WILLIAM MELÉNDEZ: Difiero respecto a que los medios de comunicación han sustituido el papel que jugaron los militares, porque eso supondría establecer

que un rol represivo que jugaban los militares, ahora lo jugarían los medios de comunicación. No a un nivel militar físico, sino a un nivel represivo intelectual, a nivel de ideas. Creo que el sistema democrático ha permitido mayores libertades en la medida que se consolidan diferentes medios de comunicación en televisión y prensa escrita con tendencias muy definidas.

Estamos llamados a ser fiscalizadores. En una sociedad, donde las instituciones tienen deficiencias claves en su funcionamiento, es importante que los medios de comunicación, o los periodistas, juguemos ese rol. Ahora, es importante no caer en el otro extremo de ser jueces, porque no nos corresponde a nosotros impartir justicia.

El otro punto es que hay una especie de mediatización de la política. La mayoría de partidos, de voceros de los partidos, los mismos dirigentes, su esquema mental está en función de qué plantear a la sociedad a través de los medios de comunicación. Y entonces terminan mediatizando la política. Quedan dependiendo exclusivamente de transmitir mensajes a través de los medios de comunicación.

■ JULIO RANK: Definitivamente no estoy de acuerdo con el doctor Rubén Zamora. Una de las personas que más ha vivido la evolución que los medios de comunicación han tenido en este país es el doctor Zamora. Fue de las primeras personas que, después de haber estado en la

parte beligerante, tuvo apertura en los medios de comunicación.

Al FMLN, luego de los Acuerdos de Paz, le dieron cinco frecuencias de radio y cinco de televisión, que hoy están en iglesias cristianas o fueron vendidas. No es cierto que en este país todos los medios de comunicación están al servicio de los grandes intereses. Es más, me parece que es ofensivo para Vaquerano, para Jorge, para William y para Laffite, porque representan cuatro medios con visiones totalmente diferentes del país y todos tienen su audiencia y todos aportan al desarrollo y a la democracia de este país.

Las sociedades exigen mayor calidad en la información, son más analíticos, y los únicos que a veces no lo entienden somos los que estamos en el sector político. Sí, hay mucho que perfeccionar a los medios de comunicación, pero creo que -cada quien desde su trinchera, de izquierda, de centro, feo, bonito- han aportado mucho a la situación de vivir en un estado de democracia.

■ RICARDO VAQUERANO: Yo concuerdo con el doctor Zamora en el punto de la evolución evidente en que se involucraron los medios de comunicación después de los Acuerdos de Paz. Muchas cosas no se sabrían en este país si no fuera por el rol de los periodistas y de los medios de comunicación, aunque admito el señalamiento, no de la involución, pero sí hay señales claras de estancamiento.

Los medios son facilitadores, se discuten ideas en los medios de comunicación, en las páginas, en las entrevistas de televisión, en las radios. Se denuncian actos de corrupción. Pero, es sano aceptar que en muchas ocasiones los medios pueden convertirse en un obstáculo para el desarrollo de la democracia en el país.

El hecho de informar de unas cosas y no informar de otras es una realidad, y esto en alguna medida se convierte en obstáculo para el desarrollo democrático. Hay cosas en este país que aún no se pueden decir, que todavía son intocables: el tema de la iglesia en El Salvador; el aborto... son cuestiones muy difíciles de abordar, hay que trabajarlas con pinzas siempre.

A menudo -a veces sospecho que por malicia, en otras ocasiones creo que por falta de habilidad- también los medios de comunicación se convierten en distorsionadores de la realidad.

Los partidos políticos están mucho más rezagados que los medios de comunicación y ayudan muy poco al desarrollo de la prensa. Al contrario, muy a menudo se convierten en una piedra de tropiezo para la prensa: medidas que se quieren tomar en la Asamblea Legislativa; el hecho de no querer conceder entrevistas los funcionarios.

ENTREVISTADOR: **El Informe sobre Desarrollo Democrático en América Latina de**

Naciones Unidas señala a los medios de comunicación como un elemento de distorsión de la democracia, por cuanto tienen más poder y credibilidad que los estamentos oficiales. ¿Cómo ocurre esto en nuestro país?

■ BEAT ROHR: Los medios tienen enorme influencia en lo que piensa la población. ¡Enorme! Y a través de esto pueden distorsionar el análisis y comunicar cosas falsas y comunicar cosas que sólo representan una visión, y lo hacen de manera permanente. Y cuanto menos sofisticados son, más distorsionan. En el caso de El Salvador los medios no son muy sofisticados, aunque están haciendo esfuerzos.

ENTREVISTADOR: **Usted opinó que frente a la realidad de que los medios son empresas, que en su mayoría tienen en un interés comercial fundamental, y que también tienen derecho a una afinidad ideológica o partidaria, la clave del equilibrio está en la pluralidad.**

■ BEAT ROHR: En Estados Unidos hay medios republicanos y unos demócratas, y eso no significa que pertenezcan al partido, pero tienen bastante consistencia de pensamiento armonizado del pensamiento del partido. En el caso

de El Salvador es más simple y más complicado al mismo tiempo, porque los dos grandes periódicos probablemente están identificados con un mismo partido político. Aunque el FMLN ha representado tradicionalmente un 35% del electorado, no tienen un medio de comunicación que llegue al 35% de los hogares. Aquí no tienes esta relación que existe en muchos países.

En la medida que haya pluralidad los medios van a comenzar a auto censurarse, porque si este medio dice "sí" y este "no", el lector no es tonto y va a comenzar a exigir más sofisticación. Lo ideal es tener claridad. Yo sé que The Economist es el análisis económico de la derecha. Sé las diferencias entre Newsweek y Time. Y a través del tiempo comienzas a leer entre líneas y entiendes cuáles son sus intereses y comienzas a saber más cuál es la verdad.

■ JORGE HERNÁNDEZ: Es un gran gusto compartir esta mesa. Creo que el ejercicio va a resultar muy positivo. Me he hecho como tres preguntas básicas o tres aspectos que son los que más me interesaría exponer. En primer lugar, preguntarme ¿de qué depende de que los medios sean facilitadores, obstáculos o factores de distorsión para el desarrollo democrático? La primera cosa que debemos preguntarnos es si existe la cantidad suficiente de medios de comunicación que este país necesita para ser en todo caso facilitador de la democracia en el país. Sólo canales de televisión conozco 20 que operan en el área metropolitana y muchos de ellos con alcance nacional. Radios rondan las 200. En prensa escrita siempre se mencionan a los dos principales periódicos, pero hay otros. Revistas.

Y lo otro que yo quiero que

pongamos mucha atención es: ¿Quién nos convocó a esta reunión? Resulta que una reunión inédita en los medios de comunicación la logra convocar un sitio de Internet. Entonces ahora resulta que yo me tengo que plantear, como televisión, ¿qué poder está teniendo la Internet en este país?

Con esa cantidad de medios a disposición, con esa libertad que hay en el país para desarrollar la actividad de los medios de comunicación y la actividad política, aquí la cuestión es: ¿Quién entiende mejor la dinámica de los medios de comunicación y quién la aprovecha mejor? No depende de quién tiene más o menos dinero. La empresa para la que trabajo puede transmitir los spots que quiera pagar el FMLN, los que quiera pagar el CDU, los spots que quiera pagar el partido ARENA. Si tienen 10 millones de dólares para spots, los transmitimos con todo gusto y pueden decir en esos spots lo que quieran. Ahora, lo que va a transmitirse a través de los noticieros, entrevistas o programas de opinión, ya es una construcción mía que parte de buenas relaciones públicas, respeto mutuo y una gran cantidad de cosas.

■ SIGFRIDO REYES: Es innegable que los medios de comunicación en El Salvador han tenido una evolución tecnológica importante y también una apertura en cuanto a espacios de opinión. No conozco otro país que tenga prácticamente siete, ocho espacios de opinión cada día; periódicos con un gran dinamismo informativo, radios que han hecho grandes esfuerzos de innovación.

Pero el punto donde surgen las interrogantes es en cuanto a la calidad profesional, la ética de los

medios y de los periodistas - y los intereses que suelen defender. Tenemos una fusión de importantes medios de comunicación con el poder económico y con el poder político. De tal manera que la agenda de los medios termina siendo la de grupos de interés y de los políticos en el poder. En El Salvador esto lo vivimos de manera dramática y diaria, y ciertamente esto no está contribuyendo a que en el país se consolide un esquema de democrático como fue diseñado por los Acuerdos de Paz.

La opinión de los dueños de los medios no se distingue de las noticias, esto es una gran violación a una regla profesional básica: Información es distinto que opinión. Los reporteros suelen quejarse de cómo les enmiendan las plantas los editores, los medios. El derecho de respuesta no está asegurado. Siguen habiendo temas tabúes, no se toca el tema del dinero en la política, no se toca el tema de los intereses económicos que están cada día influyendo en las grandes decisiones aparentemente neutrales de la política económica. Todo esto hace que la credibilidad de los medios quede cuestionada.

En El Salvador hasta se empieza a perder la frontera entre informador y político, o entre periodista y político. Alguien que ayer entrevistaba en un programa de opinión mañana es tu adversario político en la Asamblea, o en el gabinete. Y se dice que es de lo más natural del mundo, que eso es la democracia. Ciertamente cualquier ciudadano tiene derecho a incursionar en partidos políticos, pero cuando se usa el medio de comunicación como trampolín político, y se aduce que se hace con toda objetividad, veracidad, imparcialidad, uno tiene derecho a preguntarse: ¿Quién me está invitando a una entre-

vista? ¿Es mi adversario político o es un periodista? ¿Es mi rival o es un profesional de los medios?

Yo coincido con Rubén cuando plantea que el rol de los medios en esta sociedad, en estos momentos, en buena medida sustituye el rol de los militares, porque al final de cuentas es el dominio sobre las mentes. Son las percepciones sobre las ideas, que al final de cuentas establecen las conductas de las personas.

■ LAFFITE FERNÁNDEZ: Aquí tenemos que plantear muchas cosas todavía con mucha más profundidad. ¿Qué es lo que estamos viendo, la crisis del periodismo o de los periodistas, o la crisis de los partidos políticos? Esa es la verdadera pregunta central. Sin ser defensor del oficio de los dueños de los medios de comunicación, sí los interpreto y creo saberlos interpretar. Muchas de las ansiedades de los dueños de los medios de comunicación vienen del espectro político que tiene El Salvador, y créanme que algunos de los dueños de los medios de comunicación no le temen al cambio. Sería interesante revisar, en los últimos tres a cuatro años, qué fue lo que frenó algunos tipos de cambios en los medios de comunicación, y cuáles fueron las actitudes que empezaron a tomar partidos y políticos frente a los periodistas. Cuidado, señores, vuelvo a repetir, ¿cuánta carga nos corresponde a todos?

A veces pienso que se les exige demasiado a los medios. Un medio que haga fiscalización y

que investigue y que sea responsable y que lo haga bien, no puede producir más de tres o cuatro - a lo sumo- investigaciones al año, porque hay un problema metodológico: El periodista no puede allanar, no puede interrogar a la fuerza. No es producir chicles, señores. El problema es crear representaciones que dicen: Bueno, yo quiero que cada semana me boten un ministro. No, señores, no se debe.

Yo creo que los medios de comunicación de El Salvador están en el estándar. Hubo una primera fase de medios que ayudaron a garantizar derechos y libertades públicas. Los medios manejamos asuntos de responsabilidades éticos, incluso hasta jurídicos, y hay avances, pero avances notables.

Ahora, hay que contribuir a mejorar la calidad, de acuerdo. Pero yo creo que aquí debemos preguntarnos con cuánta carga asumimos todos. ¿Somos héroes o somos culpables, o qué somos de este drama político?, porque los medios, señores, no reflejan nada más que la realidad del país.

Propongo lo siguiente: que los políticos, hagan uso del derecho de cuestionar a cada uno de los periodistas sobre lo que han dicho sobre el desarrollo de la prensa, contrastarlo con la realidad.

■ RUBÉN ZAMORA: Yo noto que tanto ustedes los periodistas como nosotros los políticos tenemos complejos de culpabilidad impresionantes. Y cualquier discusión es discusión sobre si somos buenos o malos. Esa es pésima forma de enfrentar un problema serio, porque entonces la subjetividad es determinante.

La pregunta para mí fundamental es esta: ¿Qué papel juegan los medios de comunicación social en la organización de la dominación política en este país? Porque aquí y en todas partes los medios son instrumentos de control social, y no es señalamiento moral o de responsabilidad. Al definir dónde estamos, podemos entonces empezar a ver qué papel podemos jugar para sostener el sistema de dominación, para modificarlo o para botarlo con la alternativa que se quiera.

Al darse el proceso de democratización, que fundamentalmente consistió a nivel político en eliminar a los militares como el centro de la dominación política en este país, esa estructura necesita quien sustituya el papel de los militares. En teoría tenían que ser los partidos políticos. Mi tesis es que los partidos políticos es la institución más atrasada que hay en la política de El Salvador.

Se empezó a buscar otra alternativa, y la dominación en el país tiende a organizarse en todos los contenidos ideológicos. ¿Y quiénes son los principales vehículos ideológicos en este país? Las iglesias ya no pueden jugar ese papel, se ha secularizado la sociedad en todas partes, excepto en el mundo islámico.

Lo que queda son los medios de comunicación y ese es el papel que empiezan a asumir.

El número de medios de comunicación no tiene ningún significado respecto a cuál es el contenido y el papel real que juegan. La Unión Soviética era un estado autoritario y tenía muchas más revistas que los Estados Unidos, más periódicos, más radios. ¿Significa eso que había más democracia y libertad? De ninguna manera, estaba totalmente encuadrado por el estado. El problema no es el número de medios, es cuál encuadramiento que tiene.

Entonces, el problema para mí hay que plantearlo no en términos de culpabilidad, sino en términos de decir: Si este es el papel, ¿qué puedo hacer para que dentro de los márgenes los medios puedan ser un elemento de impulso y no de retranca para la democracia?

A mí me gustaría que los otros periodistas se pronuncien ante esta afirmación muy fuerte que hace Rubén, que los medios son instrumentos de dominación.

■ WILLIAM MELÉNDEZ: De repente caeremos en la tentación de pensar que el ejercicio del periodismo ha involucionado, porque se ve el caso específico de un periodista que trasgrede

las normas éticas, que no conoce el ejercicio del periodismo. Yo creo que ahí es donde hay un poco de confusión y, de alguna manera, eso da pie al Dr. Zamora para sostener la tesis que planteó inicialmente.

En el otro caso, de Sigfrido, se cae en lo mismo, la generalización de todos los medios y no establecer los matices. Yo me atrevería a plantearle que incluso en el caso de la misma Telecorporación Salvadoreña, a pesar de ser de un solo propietario, uno ve matices. Si ustedes analizan cada uno de los noticieros, hay diferencias. Se ve el bosque en general, pero no se comienza a ver el detalle. Yo creo que eso es importante, porque la democracia es eso, las diferencias que hay de apreciación sobre un medio de comunicación, sobre los mismos periodistas que pueden estar en un mismo medio de comunicación.

■ LAFFITE FERNÁNDEZ: Venía pensando en el camino si debería atreverme o no a plantear eso. Y yo creo que sí debo hacerlo. Cuando uno oye dominación, instrumentos de dominación, creo lo que falta en El Salvador verdaderamente es un debate honesto, real y racional sobre los medios.

Me gusta estudiar es a los constructores o ideólogos de la nueva izquierda. Aquí tengo los últimos escritos de Martha Harnecker: "No existirá credibilidad de la izquierda sin una deslegitimación sistemática de los medios masivos comerciales..." Ojo, comencemos a hablar con honestidad de estos temas. Entonces, dice que esa es una condición especial para construir una fuerza social antisistémica. Esto no es paranoia. Cuando leemos interpretaciones de estas, ¿qué tipo de agresividad provocan este tipo de cosas en los dueños de los medios de comunicación?

Sartori decía que en tiempos de paz la política ideológica se convierte en un juego de palabras. La pregunta es si en tiempos de paz en El Salvador la política ideológica es meramente un juego de palabras. Sin atacar a su partido ni nada personal, Sigfrido, cuando uno ve un partido que se define revolucionario socialista, parte del problema es que nos ven a muchos periodistas o dueños como contrarrevolucionarios, porque en el fondo así nos están viendo, porque no pensamos igual. Y aquí hay un problema de tolerancia en una democracia.

El pacto en las democracias es que somos opositores, no enemigos. Y el problema es que aquí se ha construido una estructura donde el opositor es un enemigo. Entonces uno comienza a plantearse: Bueno, ¿y será por eso que garrotean a periodistas o queman carros? Y cuando Rubén mete la palabra dominación, entonces hablemos con mucha claridad ideológica: ¿A dónde es que las izquierdas quieren llevar -o cómo toman o cómo observan, o cómo utilizan- a los medios de comunicación?

■ SIGFRIDO REYES: Corrijo, William: Efectivamente no son los medios, son determinados medios que juegan un papel de legitimador del sistema económico, que evidentemente daña a la mayoría de la sociedad, que empobrece a la mayoría de la sociedad, y que concentra más la riqueza. Y además, un papel defensor del sistema político, que evidentemente es un sistema, del cual por lo menos una buena parte de esta sociedad no se enorgullece por ser un sistema democrático. Más bien, en los momentos actuales lo que vemos son señales graves y peligrosas de retroceso en lo poco que se puede haber

avanzado a partir de la firma de los Acuerdos de Paz.

El papel de los medios es establecer qué es noticia y qué no, y qué forma darle a la noticia. Cuando Laffite Fernández o el dueño de su diario el día sábado presentan un caso escandaloso de corrupción en San José Villanueva y le dan un gran despliegado, y muestran concejales esposados y hablan de medio millón de dólares robados a ese pequeño municipio, se cuidan de no poner en ninguna línea que ese municipio es gobernado por el partido ARENA. Entonces, ¿dónde queda el papel de informar la verdad? Yo haría una pregunta a Laffite y a los demás: ¿Qué sucedería si ese municipio fuera del FMLN o de otro partido? Ciertamente, el tratamiento noticioso no sería igual, yo creo que ocuparía por lo menos el titular y varios días seguidos. Entonces, ante esa realidad, los periodistas también terminan jugando un papel ingrato, porque ellos como profesionales que evidentemente necesitan ganar, al final terminan haciendo papeles que riñen con la ética que les enseñaron en las escuelas de periodismo o que se recita en las asociaciones de periodistas.

Y una pregunta que apuntaría al centro de la discusión: ¿Qué podemos decir cuando en el caso de El Salvador los líderes del partido de gobierno y representantes de Casa Presidencial convocan regularmente a directores y jefes de redacción de grandes medios de comunicación para discutir la agenda noticiosa y la línea editorial, y para plantearles sobre qué temas hay que informar y sobre qué temas no informar? ¿Es consistente este tipo de prácticas con la pretendida independencia, imparcialidad, objetividad, veracidad que tales medios argumentan sobre la imagen que quieren proyectar?

¿Se puede ser fiscalizador del gobierno y de los asuntos públicos en general, si al mismo tiempo se reciben instrucciones de qué informar, de qué no informar y si se está sujeto al condicionante de la pauta publicitaria del gobierno, o de un partido, o de una entidad autónoma, o de una empresa privada? Si no se discute y se da respuesta a esto, está discusión queda más bien académica, sin ningún efecto real en lo que a los que los lectores de El Faro y a la sociedad en general le interesa: los medios y su papel en la construcción de la democracia en El Salvador.

■ JULIO RANK: Realmente es triste oír al señor Sigfrido con el mismo mensaje que yo vengo oyendo desde hace 15 años en los medios de comunicación, cuando Schafik se incorporó. Lo único que ha cambiado es que él (Sigfrido) habla más suave.

Aquí hay dos cosas y creo que hay que distinguirlas: ¿Cómo me afecta -como partido- la forma en que realizan su labor los medios de comunicación? O analizamos como los medios de comunicación pueden aportar más a la democracia. Son dos visiones bien diferentes.

Yo como gobierno y como partido Alianza Republicana Nacionalista quiero decirle que este gobierno cree en la labor que hacen a favor de la democracia los medios de comunicación. Nosotros estamos en la disposición de hacer legislaciones que protejan la labor periodística, a los medios de comunicación y que mantengan la libertad de acceso a todos los sectores.

Hay mucho que definitivamente los medios todavía tienen que avanzar. Pero yo creo que con esas acusaciones, señor Reyes, no se va a llegar a nada.

En ningún gobierno ha habido una distribución de pauta publicitaria tan democrática como en la actual. Quiero decirle que yo personalmente facturo a su radio, y lo hago con mucho gusto. ¡Y si hubiera más radios de izquierda, también! Porque yo no creo que esa es la forma en que vamos a contribuir democracia: ahogando medios que no piensen igual que nosotros. Aquí La Prensa Gráfica, muchas veces el 12, Canal 21 y 33 han sido muy fuertes con el gobierno, y nunca ha habido una represalia.

Quiero decirle, señor Reyes, que me parece bien ofensivo que, habiendo aquí directores de medios, usted diga que nosotros en Casa Presidencial llamamos para hacer la pauta. Hemos llamado a los directores de los medios de comunicación cuando ha habido problemas que se les tiene que explicar a los directores del medio. Y quiero decirle también que jamás ha sido excluido ningún medio, independientemente de su ideología.

Creo que posiblemente nosotros -la gente orgullosamente de derecha- hemos entendido más la importancia de las comunicaciones, y hemos tratado de adaptarnos a las realidades y a las dinámicas de la sociedad. Yo le invito a que se preocupen, porque es importante que en este país exista una izquierda que llegue a los cargos de elección popular a través del voto. Hagan una reflexión, analicen, entiendan el papel importante de las comunicaciones. Hagan una estrategia. Y entonces, van a ver que los medios de comunicación sí están abiertos a las diferentes ideologías.

■ RICARDO VAQUERANO: Bueno, a diferencia de Julio -quizá porque no soy político- no me ofende lo que dijo Sigfrido. Pero veo en las palabras del doctor Zamora y de Sigfrido una posición muy maniquea. Uno, cuando se dice que los medios de comunicación son un instrumento de dominación y que es el papel que juegan en el país. Dos, cuando se habla de esta famosa reunión en Casa Presidencial con los directores de medios. A mi me gustaría que, por cuestión de ser responsables, se precisara qué es lo que sabe Sigfrido sobre esas reuniones, en las cuales se les da línea a los directores de los medios. Porque en todo caso está mejor informado que yo que pensaba que estaba más o menos informado de por donde van esas reuniones. Entonces me sorprende que Sigfrido diga que es para eso que se reúnen.

Ahora, sobre la pregunta que estaba planteada al principio: ¿Qué rol deben jugar los medios de comunicación en este país para mejorar esta democracia? Yo creo que deben jugar el rol que les pertenece desde siempre, por el cual existen, por el cual aparecieron los primeros periódicos hace más de cien años. Y es sencillo: En un sistema democrático, se supone que la ciudadanía tiene la potestad de influir por medio de su voto en las políticas internas y externas de un gobierno, de un país. Pues, para tomar esa decisión, para ver a quién decide apoyar y por lo tanto qué políticas internas y externas se habrán de ejecutar, necesita estar bien informada. Y ese es el rol que deberían jugar los medios de comunicación.

No se puede informar sobre todo, hay que apostarles a los peces gordos. Porque las cosas más sensibles para la gente, las más importantes -su futuro, sus pensiones, su salud, su educación, su nivel de vida- están en manos del gobierno por un lado y del sector privado, del gran capital. Entonces, es obligación de los periodistas explorar ¿qué hay?, ¿qué se está haciendo?, ¿qué se está cocinando a puertas cerradas en Casa Presidencial?, ¿qué están planeando los partidos políticos?, ¿por qué Rubén Zamora se desaparece unos días y aparece de nuevo? ¿Qué significa eso? (Risas)

Es obligación de los periodistas tratar de contar eso, no tanto las minucias. Porque si no vamos a estar agarrando los pececitos pequeños y vamos a dejar escapar a los peces grandes.

A veces se discute si debemos ser policías o jueces y yo creo que definitivamente no. No es nuestro rol. Pero eso no significa que no debemos investigar. ¿La policía está haciendo un buen papel? ¿La fiscalía está haciendo un buen papel? ¿Los políticos están cumpliendo lo que prometieron? Ese es nuestro rol fiscalizador. No se trata de ir a la Ley Orgánica del Ministerio Público y ver cuáles son las condiciones de la fiscalía para asumirlas nosotros.

Pero tampoco hay que confundirse. Y en este punto sí quisiera también mostrarme, no sé si opuesto, o a lo mejor tenga matiz respecto a lo que Laffite decía: "No hay que jalar tanto la pita". Yo creo que sí hay que jalar la

pita. Es un mensaje errado para los periodistas, sobre todo a los jóvenes, decirles que: Cálmense, no jalen tanto la pita. Porque esto produce la autocensura.

Y quisiera desmarcarme de dos cosas que mencionó Jorge, porque no estoy de acuerdo y porque pueden llevar a confusión. Jorge decía que los medios pertenecen a un grupo comercial. A mi no me gusta ese término, porque no vendemos cualquier cosa. Creo que los medios de comunicación responden a una demanda de la sociedad, hay una necesidad distinta. No es lo mismo que comprar un jabón. Y también Jorge había dicho que hay partidos que utilizan mejor que otros los medios de comunicación. Yo tampoco estoy de acuerdo que los medios deben ponerse al servicio de partidos o de personas para que los utilicen. Al contrario.

■ JORGE HERNÁNDEZ: Sobre las reuniones que Sigfrido cita de Casa Presidencial de los medios, son reuniones donde estamos todos los que ves aquí, abiertas, donde nos presentan temas que perfectamente es válido que un gobierno -o un partido- te convoque y te diga, esto es lo que estoy pensando.

Pero también es importante que Sigfrido sepa que yo he estado en la casa de Schafik, no en la sede del partido, en su casa. He platicado con él y con su esposa. Y también he estado en la casa del doctor Silva. También he estado en la sede del Partido de Conciliación Nacional. Es

importante que se sepa que no sólo atendemos a un partido, atendemos a todos los partidos que nos buscan.

Sobre lo que decía Laffite, algún tipo de mensaje ha llevado a los dueños de comunicación a pensar: Bueno, y si gana tal partido o si tal fulano se hace presidente, ¿qué va a pasar con mi frecuencia de televisión o con la exención de impuestos que tengo para importar papel para hacer el periódico? Y es una pregunta que es muy válida de parte de los medios de comunicación.

Así como Sigfrido relató que él se ha topado con periodistas que le dicen que ese tema no lo pudo escribir porque se lo corrigió el dueño o el director, yo también tengo periodistas que están bastante resentidos de ver como el vehículo en el que se transportan es volcado, incendiado por grupos de los que el partido que Sigfrido representa nunca terminó de guardar distancia.

Eso, Sigfrido, también impacta, no crea que sólo al dueño o a tu servidor, sino que también a la gente que se gana la vida con ese vehículo. Y también a nuestra gente le impacta que el principal líder del partido llame a la empresa para la que trabajamos "basura". Que además, en medio de un mitin político de tu partido señale con el dedo y diga: "Periodistas como este que esté aquí de TLC, que son..." Y tú sabes todos los epítetos que utilizó. Desde mi particular punto de vista, ese día las vidas de ese periodista y de ese camarógrafo estuvieron en peligro. Entonces, toda acción genera una reacción.

Y lo último que quería decir es que en términos de democracia -y abonando un poco de lo que decía Laffite- preguntemos si los partidos políticos están siendo el vehículo de expresión idóneo

de las aspiraciones de la población.

Yo hice un análisis y me di cuenta que necesitamos darle un poco más de poder a la población. Y a partir de eso lo que hicimos fue fundar un programa que obligue al ministro a escuchar en vivo a una comunidad que le va a decir: Señor, tengo un mes de no tener agua. Que le permitamos a la gente a expresarse a través de los medios de comunicación directamente con el alcalde o con el ministro o con la persona a la que tenga que pedir cuentas. ¡Pero directamente, sin intermediarios! O sea, el ciudadano preguntándole al funcionario. Eso, para mí, es democracia.

■ RUBÉN ZAMORA: Desgraciadamente creo que volvemos a entrar en lo mismo: Vos sos, vos sos, vos sos... y la posibilidad de construir algo se evade.

■ JULIO RANK: Es cierto.

■ RUBÉN ZAMORA: Segundo, yo no creo, Laffite, de que esto sea un problema de honestidad. Antes es un problema de conocimiento. Porque decir que la palabra dominación es parte socialista, es desconocer el ABC de las ciencias políticas. Perdonen, quién definió los tipos de dominación política es el señor (Max) Weber.

Yo haría una distinción bastante clara respecto a los partidos políticos: periodo de campaña-periodo no de campaña. ¿Por qué? Porque en periodo de campaña los partidos tenemos que asumir un papel público mucho más alto que en el otro. Ahí lo que yo pediría a los medios de comunicación es una cierta

igualdad y olvidense un poquito del dinero. ¿Por qué? Porque el dinero es lo más desigual que hay en política. Se está robando la democracia el dinero. Cuando en Estados Unidos usted necesita \$60 millones para llegar a ser senador, no me cuente que el dinero no sea lo más importante. Esa es la democracia. Entonces, compensar.

Fuera de eso, yo sí creo que los medios deben ser muy críticos con nosotros los partidos políticos. Pero si van a ser críticos, dennos chance de dar opinión respecto a eso. Yo he visto salir cosas muy críticas respecto a mi partido -algunas falsas-, pero nunca han venido a decir: ¿Señor, qué dice usted de esto? Creo que es una regla elemental del periodista. A la par de la apertura que nosotros tenemos que tener hacia la prensa, que es indispensable para que haya democracia, tiene que haber alguna responsabilidad de la prensa en ciertas reglitas básicas, que están en los códigos de conducta. Entonces, si nos ponemos de acuerdo con eso, yo creo podemos avanzar.

Una última cosa, esa tendencia de sustituir el partido como canal de expresión popular. Yo no se si esto es malo o es bueno; necesario o no; si esto es un abuso o no. Pero es un fenómeno.

■ WILLIAM MELÉNDEZ: Claro que nosotros somos catalizadores del sentimiento de la población de frustración, de denuncia. Cuando abrimos el teléfono, la población se pronuncia y hace señalamientos concretos. Los ciudadanos

recurren mucho a los medios de comunicación, porque tienen grandes expectativas y creen que, al fin y al cabo, son los medios de comunicación y somos los periodistas los que tenemos que resolver todos los problemas.

Entonces, así como la población, a veces, ha tenido demasiadas expectativas sobre el papel de los medios, el sistema político o los partidos políticos también exageran el papel que realmente deben de jugar los medios. Ese es uno de los problemas y es lo que genera ese nivel de confrontación. Los partidos políticos comienzan a ver como enemigos a los medios de comunicación en la medida en que sale alguna denuncia sobre la situación de irregularidad que pueda estar ocurriendo. Los partidos políticos siguen creyendo que el único instrumento para hacer llegar su mensaje a la población son los medios de comunicación.

Claro que hay situaciones aisladas, como ya las planteaba el doctor Zamora, en donde los periodistas cometemos errores que tienen que ver con el cumplimiento de normas éticas, o el mismo profesionalismo, donde no podemos distinguir la línea que debe separar el ejercicio periodístico de la acción política; y nos convertimos, en un momento determinado, en actores políticos o instrumentos de los partidos políticos. Y eso es lo más grave: no distinguir esa línea entre el ejercicio periodístico y la acción política que esta delegada a los partidos políticos.

¿Qué te parece lo que dijo Jorge? Porque los medios de repente desarrollan programas que anulan la intermediación

entre poder y ciudadano que normalmente tienen los partidos, en la teoría política, en la Constitución y en la práctica política.

■ WILLIAM MELÉNDEZ: Los medios de comunicación no sustituimos papeles de nadie. Tenemos una labor específica que desarrollar en la sociedad, y de ahí sí guardo distancia con lo que Jorge está planteando. Nuestro papel es la fiscalización. En la medida que la Corte de Cuentas no funciona, porque esta copada por un partido político como es el PCN, es normal que entren a accionar los medios de comunicación como transmisores de la denuncia en un caso específico.

■ JULIO RANK: Definitivamente creo, Sigfrido, que eso no hay necesidad de volverlo a discutir: Los medios han avanzado más que algunos partidos políticos. No es que quiten una intermediación: En su desencanto, la población lo que hace es buscar a los medios de comunicación. Y ese es un reto para los políticos. En todas las encuestas -independientemente de qué instituto de investigación la desarrolló- los medios de comunicación siempre ocupan los primeros lugares como las instituciones con mayor credibilidad.

Quiero nuevamente reafirmar que este gobierno es respetuoso

del trabajo de los medios de comunicación, de los periodistas. Respetamos las diferentes visiones que esta tarde se han expresado aquí. Nuestra presencia aquí en este debate de El Faro es porque creemos en el esfuerzo que ustedes hacen y ojala hayan muchas más iniciativas. ¡Qué alegría sería para el presidente Saca que al salir de su mandato no hubiera solo un Faro sino que hubieran cinco Faros más! Para nosotros realmente...

■ RUBÉN ZAMORA: Chocarían los barcos... (Risas)

■ JULIO RANK: Sigfrido, yo con el mayor gusto, cuando usted lo quiera, los temas que usted hace referencia de las actitudes del gobierno, las puedo discutir públicamente con usted.

■ SIGFRIDO REYES: La información es un bien público al cual los ciudadanos deben tener acceso irrestricto, de manera objetiva, veraz, independiente, no filtrada, no distorsionada, no cargada hacia un lado u otro. Ahí es donde yo creo que los medios deben hacerse esa gran pregunta: ¿Están respondiendo a ese concepto, que es el concepto generalmente aceptado, o se consideran a sí mismos como parte de la estructura del poder? Y con un compromiso de mantener un determinado esquema de dominación política, ideológica, económica. En el sentido científico de la palabra.

En el caso de El Salvador hay unos medios que entienden su papel precisamente en ese último ámbito, es decir: guardianes del sistema, defensores del sistema. Y en tal sentido la factura publicitaria, Jorge, quizá no sea lo más importante, sino la visión corporativista del poder, donde algunos medios se ven a sí mismos junto al partido oficial y al sector económicamente poderoso como los pilares del sistema. Y no admiten posibilidad de cambio, no admiten la posibilidad de relevo, y eso los hace caer en situaciones que contradicen lo que proclaman: que dicen la verdad, que son imparciales, que son objetivos, que están al servicio de la comunidad. Porque cuando uno sepa su agenda noticiosa y su línea editorial, dista mucho de ese concepto de libertad. Llega al extremo de deliberar asuntos, o pactar asuntos con el partido oficial y los representantes del presidente sobre la agenda noticiosa y la línea editorial.

■ LAFITTE FERNÁNDEZ: Perdon, sólo una acotación: Tenés que demostrármelo, porque si no es algo muy irresponsable.

■ SIGFRIDO REYES: Llegamos a los extremos en que el medio comienza a verse a sí mismo como si el adversario del partido político o de una ideología política. Y eso genera, Jorge, situaciones muy tensas, confrontación contra representantes de medios. Incluso actos muy reprochables como quemar vehículos de algún medio de comunicación. Al final de esa intolerancia de algún medio, de

ese sesgo noticioso, de ese ataque editorial, insultos, ofensas, intolerancia, farsa. Eso, a mi juicio, debe de parar. Debe haber una actitud de todos para cerrar ese círculo que en nada beneficia al país en sus intentos de democratización. Lo que esperamos de los periodistas es precisamente un papel de informadores, de testigos, equilibrado, balanceado.

■ JULIO RANK: Por aludido, brevemente antes de retirarme... Si a usted (a Sigfrido Reyes) le consta que desde Casa Presidencial hacemos la pauta informativa de los medios, me debería de acusar a mí. Pero si usted es el vocero de un partido político, me parece bien irrespetuoso que usted, ante el jefe de una sección de política y ante el director del noticiero de canal 12, lance un tipo de acusaciones que deberían de probarse.

■ JORGE HERNÁNDEZ: Quiero apuntar una cosa que es importantísima para mí: la comunicación personal.

Independientemente de si estamos en elecciones o no, si hay una crisis en la relación entre un instituto y un medio de comunicación debemos mantener, aún en esos peores momentos, la comunicación. Porque la comunicación personal, la afinidad personal es lo único que puede, al final del día, terminar ayudándonos a salir de las crisis.

Entonces yo quisiera invitar a los partidos políticos, en el caso del

medio que yo represento, a que nunca perdamos la comunicación. Que podamos establecer ciertas condiciones mínimas de relación y que en la parte pública se note que haya respeto, que haya ecuanimidad.

Sí quisiera decir algo. El ejemplo que tú ponías (a Sigfrido Reyes), llevado al extremo, es casi como si dijiste que nosotros tenemos la culpa de que nos hayan quemado el carro. Llevado a un extremo peor, si un día me matan, por algo que yo dije, alguien podría decir: Es que tiene la culpa por lo que decía...

■ SIGFRIDO REYES: En este país, las fuerzas políticas que han asesinado periodistas son las de derecha. Y eso consta en la historia.

■ JORGE HERNÁNDEZ: Quiero decir que no puedes decir que se quemó un carro porque es una reacción...

■ SIGFRIDO REYES: Lo que yo decía: Cuando se desata ese tipo de situaciones, es difícil después decir qué es lo que...

■ JORGE HERNÁNDEZ: Por eso

■ SIGFRIDO REYES: Pero si se promueve el odio en el análisis...

■ JORGE HERNÁNDEZ: Yo no estoy de acuerdo con eso.

■ SIGFRIDO REYES: ...se generan condiciones para eso. Y no es que se justifique. Son las chispas que generan incendios.

■ JORGE HERNÁNDEZ: Pero, otra vez insisto, es importante mantener la comunicación. Yo, en mi relación personal contigo no veo cómo no podría yo llamarte todos los días: Mirá, pasa esto, ocurre esto, sentimos esto. Con el Doctor Zamora, las pláticas más interesantes que hemos tenido no son las que hemos tenido en televisión, sino el cuchicheo que tenemos en el pasillo cuando termina la entrevista.

■ RUBÉN ZAMORA: Yo me acuerdo que allá por finales de los ochenta, principios de los noventa, los medios solían invitarnos, a mí por lo menos me invitaban, a reuniones para platicar. Perdimos eso.

■ JORGE HERNÁNDEZ: "Off the record".

■ RUBÉN ZAMORA: Siempre era off the record, hacer análisis y todo eso. Y perdimos esa costumbre.

La descomunicación entre partidos y medios es altísima en este país.

Creo que podemos plantear los problemas en términos de gobernabilidad democrática. O sea, ¿qué es lo que tenemos que hacer? ¿Qué reglas? ¿Qué orientaciones tenemos que buscar en las relaciones partidos y medios para propiciar una gobernabilidad democrática? Aquí no hay consensos sobre el sistema económico, pero sí creo que hay un consenso de que aquí vamos a hacer democracia. Por lo menos verbal. Y hay

que aprovecharlo, porque al final todo eso se convierte en realidad. Ojo, no se duerman ustedes en los laureles. Las últimas encuestas, Gallup y todas las demás, están bajando a los medios de comunicación en términos de credibilidad.

Perdónenme. Ya no son los primeros. La Fuerza Armada ya está encima de ustedes, las iglesias. ¿Por qué en el último año ha bajado en encuestas de opinión pública el nivel de credibilidad de los medios? Por algo será. Los partidos, yo estoy claro, estamos fuera de onda, honestamente, pero a mí me preocupa mucho que los medios estén bajando.

Tenemos que ver claramente el problema de que los medios de comunicación tienen dos caras, son empresas comerciales, tienen la obligación de hacer ganancia. Pero al mismo tiempo tienen una función pública. Entonces, ¿Cómo juntar las dos cosas?

■ LAFITTE FERNÁNDEZ: Nuestras democracias van convirtiéndose cada vez más fuertes en democracias de opinión pública, y en esa medida cada una juega su papel. ¿Y por qué asustarse que los medios pongan agenda? En absoluto. O sea, si La Prensa Gráfica hace una denuncia que el ministro de turismo en ese momento... entonces arma una agenda y eso está bien. Entonces eso no debe importar. A veces hay acusaciones que dicen, no, es que los medios ponen las agendas. ¡Ojalá pusieran agenda...!

■ RICARDO VAQUERANO: Hay problemas en el trabajo que hacemos, hay muchas deficiencias, la salud de la prensa no es la ideal. En efecto a menudo, por omisión o acción, podemos convertirnos

en obstáculo de desarrollo democrático o distorsionadores. En segundo lugar, sobre la relación entre medios y partidos políticos. Sigfrido planteaba que él concibe la información como un bien público. Ambos coincidimos. Pero, al FMLN fácil lo veo ponerse a la par de ARENA en restricciones a la prensa, en guardarse información. Una vez logró hacerse del poder en muchas alcaldías, lo que los periodistas encontramos fue lo que habíamos encontrado en administraciones de gobiernos anteriores.

En la relación medios y partidos creo que hay que poner ojo a la cercanía con el poder, porque no hay que confundir. Yo no me siento amigo de los políticos, y espero no serlo, ni quiero serlo, y espero que ellos tampoco se sientan amigos míos. Pero, a menudo yo percibo que algunos periodistas sí desarrollan mucha empatía con su fuente. Es decir, no somos poder, somos contrapoder.

Y, en tercer lugar, que sustituyamos a los partidos políticos. No lo creo, no llegamos a tanto. Más bien es simplemente cumplir el rol que deben cumplir los medios de comunicación: expresión de las necesidades ciudadanas, expresar por los medios de comunicación lo que está pasando entre la gente que está ahí en la calle, la gente que va todos los días en bus, que no tiene agua.

■ SIGFRIDO REYES: El punto quizás relevante es la tensa relación que se puede suscitar cuando un determinado medio de comunicación o un determinado periodista se declara adversario político del partido. Entonces realmente ahí hay una dicotomía difícil de entender. ¿Estás tratando con tu adversario político o estás

tratando con un profesional del periodismo? ¿Ante qué situación estás? Y cuando se rompe o se traspasa esa frontera a veces un tanto tenue, difusa, entre medio de comunicación, medio profesional, y medio de propaganda de un partido político de gobierno o militante político, ahí creo que empiezan los problemas.

Una acotación: Las del FMLN han abierto las reuniones públicas del concejo municipal.

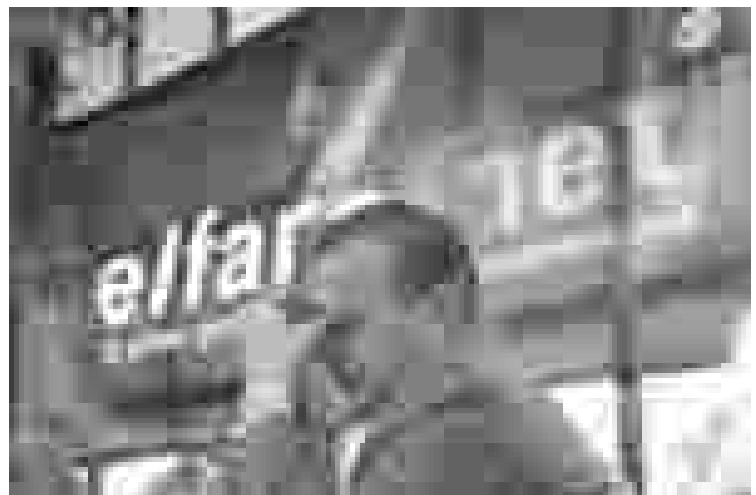
■ RICARDO VAQUERANO: Perdón, hay una trampa en lo que dice Sigfrido, cuando dice: Les damos acceso para que vayan a las reuniones del concejo. Las cosas importantes no se cocinan a la vista de nosotros. Voy yo a pedir documentos a la alcaldía de San Salvador y no me los dan. Y no es una empresa privada. De hecho hay dinero mío ahí en la medida que yo soy contribuyente.

■ SIGFRIDO REYES: Y te devolvería la pregunta: ¿Y le haces las mismas preguntas y pides los mismos documentos al partido ARENA?

■ RICARDO VAQUERANO: Sí.

ENTREVISTADOR:
¿Quién tiene entonces que marcar las agendas?

■ BEAT ROHR: *Idealmente el pueblo. Idealmente debe haber un vínculo entre quien ejerce el poder y los ciudadanos. El problema es que este vínculo está muy débil.*



ENCUENTROS 5. LA CIUDAD CAPITAL Y SU FUNCIÓN
PARA LA NACIÓN

Gran San Salvador: La mancha urbana fuera de control

Con Francisco Altschul (arquitecto, ex-concejal de la Alcaldía de San Salvador), Roberto Góchez (director de la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador OPAMSS), José Olmedo (director de Planificación Vial del Ministerio de Obras Públicas), Héctor Silva (ex alcalde de San Salvador), Carlos Umaña (economista, co-autor del Plan Maestro para el Desarrollo Urbano de San Salvador PLAMADUR) y Roberto Valencia (editor de la sección "Gran San Salvador" en La Prensa Gráfica).



Gran San Salvador: La mancha urbana fuera de control

Debate realizado el 28 de julio de 2005

El rumbo del Gran San Salvador está determinado actualmente más por intereses empresariales y sectoriales que por las instancias y planes de desarrollo existentes para tal fin en nuestro país. La aseveración fue contundente por parte del director de la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS), Roberto Góchez: "Son intereses económicos los que modelan la ciudad. No somos los planificadores, no somos las instituciones".

¿Las alternativas? Fortalecer las instituciones existentes y crear nuevas, independientes del poder central, dedicadas a planificar y construir el área metropolitana.

Ante la diversidad de problemáticas del Gran San Salvador, como el colapso del sistema de agua, del sistema de transporte y de las redes viales, la debilidad institucional de las alcaldías y la falta de voluntad política para crear alianzas, en la mesa de Encuentros se reunieron, esta vez, no los representantes de los partidos políticos, mucho menos sus candidatos a la alcaldía, sino los expertos: el ex-alcalde capitalino Héctor Silva; el arquitecto y ex-

concejal Francisco Altschul; el director de la Oficina de Planificación OPAMSS, Roberto Góchez; el director de planificación vial del Ministerio de Obras Públicas, José Olmedo; el consultor y co-autor del PLAMADUR, Carlos Umaña; y Ricardo Vaquerano, editor de la sección Gran San Salvador de La Prensa Gráfica.

Entre todos, dibujaron un mapa diagnóstico bastante claro de la problemática urbana de San Salvador, y al final reunieron —cada uno desde su punto de vista— elementos para construir una visión para el desarrollo del área metropolitana.



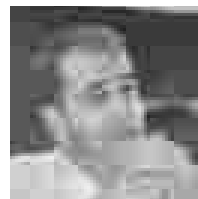
Francisco Altschul



Roberto Góchez



José Olmedo



Héctor Silva



Carlos Umaña



Roberto Valencia



PAOLO LÜERS (MODERADOR): Bienvenidos a este debate. Hoy estamos saliendo un poco del formato común: Hemos tomado la decisión de no invitar a los partidos políticos, porque no queremos que esto se deslice a campaña. Este debate se planificó alrededor de la promesa de Ricardo Poma de participar. Para mi propia sorpresa él se mostró interesado. Lastimosamente, poco después, me comunicó que prefería no participar, porque esto estaba muy expuesto a politización. Invitamos a dos empresarios más, porque pensábamos que era muy importante que el sector empresarial estuviera presente.

Francisco de Sola no pudo por motivos de viaje, y **Mauricio Loucel** nos habló ayer, que

estaba enfermo y no pudo participar. De manera que no tenemos al sector empresarial aquí.

La primera ronda es de diagnóstico: ¿Cómo funciona o no funciona el Gran San Salvador?, sus principales problemas. Para este diagnóstico les voy a pedir que hablemos también del plano institucional, de la relación entre los municipios que están involucrados y de los municipios con el gobierno central; y, por otra parte, la empresa privada.

Voy a poner como ejemplo el caso de **El Espino: la transformación de la finca El Espino que conocimos hace varios años, al nuevo centro de desarrollo comercial que conocemos ahorita, que está en construcción. Creo que El Espino es un buen**

ejemplo porque es casi un espacio extraterritorial entre San Salvador, Antiguo Cuscatlán y Santa Tecla, pero afecta la vida de todos los que estamos viviendo en el área metropolitana. Y también la interacción entre los municipios, la planificación entre ellos, de los municipios con el gobierno central y de todos juntos con la empresa privada se puede ejemplificar en ese caso.

Héctor, voy a empezar contigo. Desde tu experiencia como alcalde, ¿cómo funciona realmente el triángulo gobierno municipal, gobierno central, empresa privada? ¿Quién planifica: El Roble, el alcalde, el COAMSS, o el ejecutivo? En el ejemplo de El Espino, no es parte del municipio de San Salvador, pero su desarrollo es

determinante para la vida en San Salvador. ¿Qué influencia tiene el alcalde de San Salvador sobre lo que los últimos años se ha hecho en El Espino? ¿Qué influencia tienen los demás alcaldes del COAMSS? ¿Hay alguien que pueda decir a los empresarios: “Señores, no queremos este polo, lo queremos en otras partes?” Y tú, como alcalde, Héctor, ¿sentiste que tenías poder sobre cómo y hacia dónde crece la ciudad realmente?

■ **HÉCTOR SILVA:** Yo respondería que no existe la definición institucional de quién planifica. Planifica quien asume el liderazgo. Al menos esa fue la experiencia de mis seis años de alcalde. La planificación -para que sea efectiva, ese liderazgo para que sea realmente efectivo- debe de pasar por alianzas. Y si no tenés alianzas, sólo se puede ejercer a medias.

En los seis años que yo fui alcalde tuvimos buenas experiencias de

cooperación con el ejecutivo y amargas experiencias de cooperación. Las buenas se tradujeron en resultados positivos, las malas en resultados desastrosos. Las buenas fueron la coordinación con la PNC, que permitieron rescatar las plazas y el centro de San Salvador; las malas fueron con transporte, que nunca logramos llegar a nada. Era imposible tener acuerdos, sobre todo operativizar acuerdos en el centro de San Salvador.

El Espino. Yo era diputado cuando se aprobó la ley de El Espino, y ahí se tomaron las grandes decisiones. Y les puedo decir de primera mano: Las decisiones se tomaron entre los grandes empresarios que ahora están involucrados. Ellos tomaron la decisión, y se operativizaron a través de la mayoría que tenían en el Congreso. Y se convirtió en ley lo que ahora genera el desarrollo de El Espino.

¿Qué injerencias tiene la municipalidad de San Salvador? Poca, porque no es su jurisdicción. Casi no, porque termina casi en la frontera de lo que es la finca El Espino. Donde nosotros hemos tratado de incidir es en la propiedad de 128 manzanas, que en ese blueprint original, en esa carta de navegación que se escribió en la legislatura del '91, estaba destinada a ser un parque recreativo. Sobre lo que yo le llamara el lomo de aguja —el área urbanizable de El Espino— ya el destino estaba escrito, y sí ha habido un poco de forcejeo en algunos momentos. Tratamos de aproximar con racionalidad los permisos urbanísticos para

desarrollar lo que ya estaba escrito en la ley. Muy difícilmente se podía prever en forma coordinada el resto de cosas como acueductos, como drenajes, como vialidad, etcétera.

Quizás la pregunta que iba a hacer a Ricardo Poma. A Ricardo le iba a preguntar por qué el centro de sus actividades tiene que trasladarse a la periferia de la ciudad, por qué el grupo Roble nunca visualizó hacer este tipo de inversión en el centro. Claro, esto tú no lo puedes contestar. Pero tú, como alcalde, ¿hubieras querido eso?

■ HÉCTOR SILVA: Y lo intentamos. Y trabajamos por seis años en esa dirección, aún quiero soñar que es posible, y aún creo que es de una gran potencialidad de desarrollo. Entonces, si para todo lo demás la magia, la chispa está en las alianzas, en eso no sólo es la magia y la chispa, sino que es absolutamente indispensable. Y si lo vemos hacia el futuro, y con esto me callo y lo pongo provocativamente: las posibilidades y potencialidades —no sólo del centro de San Salvador sino del área urbana de San Salvador— dependen de quién tenga o quiénes tengan la posibilidad de hacer la alianza. El

gobierno central y ARENA gobernando no puede hacer nada, porque han encontrado una oposición fanatizada. Por otra parte, tratar de hacerlo sin el ejecutivo, va a hacer muy difícil.

Gracias, Héctor. Vamos a pasar a José Olmedo, que tiene la difícil tarea de representar a todo el gobierno central de un solo. Habíamos invitado al ministro de Obras Públicas, y en su defecto al viceministro de Vivienda y Desarrollo Urbano, pero le toca a usted. ¿Cuál es el rol del gobierno central en la planificación urbana? Por lo menos, hay un viceministerio que lleva el nombre “Desarrollo Urbano”. En el caso siempre de El Espino, ¿cómo puede ser que exista una especie de autopista que conecta con Santa Tecla y Merliot, pasando entre tres centros comerciales grandísimos y tres instituciones educativas también grandes, incluyendo la Escuela Militar? ¿Por qué las obras viales se hacen

después, improvisadas, y no antes de construir seis polos grandes? ¿Y cómo se resuelve ahorita, de una manera que por lo menos da la sospecha de que es la empresa privada la que trata de arreglar el tráfico en esa zona, pensando en sus necesidades y no en las necesidades de la gente que tiene que transitar allí y que no tiene nada que ver con esos centros comerciales?

■ JOSÉ OLMEDO: La gran mayoría de problemas que tenemos en este país generados por la urbanización es porque es una urbanización de un nivel muy inferior. Sobre la zona de El Espino, de los centros comerciales, igual que tú, soy un crítico de por qué no se hizo antes todas estas soluciones viales, antes de comenzar a desarrollar la zona. No sé, no participamos en los gobiernos anteriores, no sabemos cuál era la política.

Discrepo un poco con el Dr. Silva en el sentido de que si alguien puede hacer alianzas estratégicas que den resultado es el gobierno actual con la empresa privada, es mucho más fácil que nosotros logremos este tipo de concertación que un gobierno de otra naturaleza.

Ya sacamos a licitación el bulevar Diego de Holguín, que va a complementar la solución vial que se está gestando en este momento. O sea, no es una solución aislada, sino que está enmarcada dentro de un plan de desarrollo mucho más amplio, mucho más ambicioso, y que creemos que lo vamos a llevar a cabo en este quinquenio.

Roberto, vos sos el que va a aclarar todas esas cosas porque es tu oficio como OPAMSS. Todo el mundo tiene la interrogante de si hay un plan maestro que da los criterios para autorizar o no autorizar. ¿Puede hacerse un centro comercial sin resolver antes el problema del tráfico, del agua? ¿Cuál es el papel de tu instancia, de la OPAMSS, en todo esto? Siempre si puedes, con el ejemplo de "El Espino".

■ ROBERTO GÓCHEZ: La planificación hasta ahora ha estado dada fundamentalmente por el gobierno central, porque los planes que la OPAMSS aplica fueron diseñados por el gobierno central. En nuestra ley, lo que aparece como la base de planificación para el área metropolitana es Metroplan 2000 y sus subsecuentes actualizaciones. Pero PLAMADUR nunca ha sido oficializado, por lo tanto no se considera una actualización. A iniciativa del Dr. Silva como coordinador del área metropolitana

de San Salvador, del COAMSS, se hizo una ordenanza. Cada municipio hizo una ordenanza, situada en el PLAMADUR.

Cuando dice el señor Olmedo que quienes pueden hacer alianzas es el gobierno central con los empresarios, yo discrepo absolutamente, porque en nuestra idea son los mismos. El problema prioritario es: ¿Quién es el que gobierna en nuestro país? En el caso de Francisco Flores era algo más claro, pero quien gobernaba en este país no era el ejecutivo, era la gran empresa privada y las trasnacionales. En el caso del presidente Saca continúa la misma línea. Y se trabaja en función de los intereses de los grandes empresarios.

Las alianzas de las que habla Héctor Silva se han dado en los municipios que están gobernados por la oposición: FMLN, coaliciones, PDC... En todos estos casos que ha habido alianzas con la empresa privada, que significan dar, recibir, comprometerse con los gobiernos de oposición, porque en los gobiernos donde está el mismo partido del ejecutivo, los empresarios ordenan, no concertan, no hacen alianzas, le exigen que se haga lo que les piden. En El Espino -y eso es el ejemplo quizás más palpable- fue muy claro. El plan especial de El Espino, que es el que delimita qué se puede hacer en qué parte, fue hecho por Roble y los Dueñas.

Hace poco le envié una carta a Ricardo Poma -quien me hubiera gustado que estuviera aquí realmente-, en la que le decía que dejara de estar pensando que va a construir edificios de departamentos en Multiplaza. Esa franja es un corredor urbano de servicios y comercio.

La empresa privada, sí planifica.

Sí. Definitivamente Roble no invierte en el centro, porque no ve la rentabilidad. Pero en Antiguo Cuscatlán. No hay dónde perderse, ahí está el dinero. Ahí está la población con mayores ingresos.

¿El rol de la OPAMSS? Es una de nuestras batallas de transformarla de una oficina de trámites al servicio del constructor en una oficina de planificación del desarrollo integral de San Salvador.

Hay en el gobierno central un permanente proceso de desresponsabilización. Aquí no hay una descentralización, hay una desresponsabilización absoluta de la identidad de Estado, del gobierno central. No hay ninguna institución encargada de velar por las aguas lluvias. Desapareció quien se responsabilizara del agua lluvia.

Tengo muchísimas interrogantes, pero voy a pedir a los tres analistas que hagan las preguntas, que seguramente las hacen con más conocimiento de causa. Carlos.

■ CARLOS UMAÑA: Abordar la problemática de la capital, insisto, es abordar el problema del sistema país. Porque el problema de la capital es el mismo problema de por qué se está despoblando Ishuatán o Cuisnahuat.

Gran San Salvador es una expresión literaria. No hay un marco institucional y no hay una legislación modelo. Aquí cada quien ocupa diferentes marcos.

El ministerio tal recoge su propia regionalización y su propia

demarcación. Viene ANDA y crea su propia regionalización también, y eso hace que no hay un engrane en todas estas cuestiones. Y se pase por encima al área metropolitana como tal.

Dado esto, me quiero referir al Plan Maestro de Desarrollo Urbano (PLAMADUR). El PLAMADUR fue financiado por el gobierno central. Quién determinaba por donde iba el asunto era el gobierno central, el Ministerio de Obras Públicas, el viceministerio de Desarrollo Urbano. Por lo tanto, las ideas centrales que orientan el PLAMADUR no son ideas de los municipios y de los actores políticos del área metropolitana.

El que paga el mariachi, dicen, pide la canción. Y así era el asunto. En última instancia (PLAMADUR) expresa la visión que existía en el gobierno sobre lo que debería ser el ordenamiento territorial del área metropolitana de San Salvador. Es un caso muy claro.

¿Qué pasó ahí? Te pongo un ejemplo, sólo para que veas las grandes contradicciones que existían en esa cuestión. Una de las cosas que decía el PLAMADUR -porque yo lo escribí, y de eso estoy seguro- era: se debe evitar lo más posible invertir en la Cordillera del Bálsamo y evitar cualquier infraestructura de caminos sobre la Cordillera del Bálsamo. Y todo lo que es inversiones en el lado sur de San Salvador se debe de postergar. Se debe de priorizar la conexión hacia el área norte y te dice por qué el área norte es la mejor área para invertir en desarrollo urbano.

¿Qué hace el gobierno central? ¿Ves esa carretera que ha construido en contraposición con lo que plantea el PLAMADUR? En el PLAMADUR se planteó a los mismos especialistas del PLAMATRAMSS (Plan Maestro

de Transporte en el Área Metropolitana de San Salvador), que se hizo a la par: “Miren señores, analicen el anillo periférico”.

Después del análisis dijeron: “No se debe hacer. Se debe hacer un anillo central”. El gobierno central viene después y ¡pum! lanza un anillo periférico, en contra de su propio presupuesto en ese sentido. Es decir, los que crearon el PLAMADUR, fue el mismo gobierno central, pero después eso se cambia completamente. E irrespetan sus propios procesos y propuestas como tales.

Paredes Martell, que era el viceministro de Desarrollo Urbano, en ese entonces, y quien hizo toda la contratación del PLAMADUR para San Salvador, él como urbanista decía: “No nos engañemos. Quién determina hacia adónde va creciendo la ciudad son dos actores importantes: Miren quién tira las calles y quién da los permisos de agua, y hacia ahí crece la ciudad”. Entonces, ¿qué significa eso?

Obviamente ahí, alrededor de eso, están las influencias de los grandes inversionistas. Son los inversionistas que influyen hacia adónde van esos elementos. Porque la estructura urbana, la estructura de la malla urbana que se ha creado en San Salvador no ha respondido a lo que estaba planteado en el PLAMADUR, sino que se ha ido por otro lado.

No estoy hablando ni quién planifica, porque la pregunta me parece incorrecta. No. Es, ¿quién determina el desarrollo urbano?

Quienes están determinando el desarrollo urbano de San

Salvador son quienes determinan la inversión pública más importante: agua, las carreteras en San Salvador y los inversionistas particulares. Esas son las tres fuerzas que determinan la forma urbana de San Salvador. Entonces, no están sometidos a los planes. Y digamos más aún, pasan por encima de los planes.

El gobierno central se convierte en el gran dispersor de lo que es el desarrollo urbano. Porque el gobierno central sobrepasa, sus mismo planes. El gobierno central debe invertir en lo nacional, no en las áreas metropolitanas. Aquí hay cuatro-cinco áreas metropolitanas en formación. Y deben tener su propio gobierno. Y al gobierno central debería de ser prohibido de que se metiera ahí; y el gobierno metropolitano debería de ser el que gobernará ese espacio.

Bueno, Francisco, todo lo que tú tengas que decir. También quizás incorporar la función del centro, toda la problemática del centro.

■ FRANCISCO ALTSCHUL: Hay una presión, pero no sólo de la empresa privada, sino de los mismos sectores sociales con sus demandas de vivienda, etc. Hay toda una presión que viene de la sociedad. Que pone demandas, exigencias, legítimas algunas veces, no legítimas otras, al desarrollo de la ciudad. Y por otro lado, una

debilidad institucional. Claro, en este proceso, obviamente, quién sale ganando es el que tiene más posibilidades. Quizá más bien el que define, como decía Carlos, es quien tiene mayor poder político o poder económico.

Siendo así las cosas, en el triángulo que tú planteabas al principio: gobierno central, gobierno local y empresa privada, creo que es lo que sucede. Y el Espino es un claro ejemplo de eso.

El gobierno central fue el que definió el marco general con el decreto 432, en donde se establecía qué áreas se podían utilizar; se establece la reserva forestal, y se establece el parque famoso para las alcaldías. La empresa privada es la que ejecuta y va definiendo. Decide que ahí se va a hacer centros comerciales; decide que ahí va a ser necesario construir este tipo de pasarelas para mejorar sus condiciones comerciales. Y a las alcaldías, ¿Qué les queda? Administrar una pequeña porción que es el parque entre las alcaldías de San Salvador y Antiguo Cuscatlán.

¿Qué es lo que resta de El Espino, que es el gran pulmón para el área metropolitana y que está declarado en el decreto como una reserva forestal? ¿Qué está pasando ahorita? Proyectos viales, que -como bien decía Carlos- son los que van a definir por dónde va la urbanización, hay por lo menos dos planteados: uno, el Diego de Holguín que va en el límite de la reserva, pero está el famoso periférico también. Si el periférico se llega a hacer atravesando la reserva, olvidémonos, ese es el final de

cualquier posibilidad de mantener la finca de El Espino.

Con respecto nada más a la segunda parte que tú decías: Efectivamente, el centro histórico debe jugar un papel dentro de la estructura de la ciudad. ¡La ciudad es mucho más grande que el centro histórico!, pero el centro histórico es necesario para la ciudad por ese concepto de centralidad, por ese concepto de identificación, de identidad. En todas partes del mundo, si algo sucede, la gente va a celebrar al centro. Yo me pregunto: ¿Qué sucedería aquí si mañana, en el futuro, El Salvador ganara el campeonato mundial de fútbol, por ejemplo, sale la gente a celebrar, y adónde diablos llegará? ¿A los shopping malls?...

Vaya Roberto, a vos te toca tratar de redondear esto como observador. Vale la pena mencionar lo que ustedes hicieron: Crearon una sección específica llamada Gran San Salvador, cambiaron el orden de las secciones del periódico, para reflejar la existencia e importancia del área metropolitana.

■ ROBERTO VALENCIA: Tengo una pregunta concreta en el tema de El Espino. De la finca El Espino estamos hablando de 1 mil 153

manzanas, de las que 338 son lo que bien llamaba el doctor Silva “el lomo de aguja”. Esas están prácticamente ya empeñadas. De hecho el temor es que la reserva forestal pase a la misma catalogación: a ser áreas de desarrollo urbano.

En esas 338 manzanas hay ahora un Multiplaza, hay un Temptation Plaza y bastantes proyectos más que se están haciendo. Pero yo me quiero centrar en esas otras 815 manzanas: la reserva forestal. El parque de los Pericos son 128.

Es el tramo que está por la Avenida Jerusalén entre la Escuela Militar y el Club Campestre. Son 128 manzanas. Y a mí sí me sirve de ejemplo para cuestionar a Roberto Góchez y a Héctor Silva por el papel que como OPAMSS y como alcaldías se ha dejado de hacer. Porque el marco jurídico para que el parque de los Pericos ya exista y sea hoy una realidad, se dio.

Las alcaldías fracasaron en la administración de ese espacio que les dieron. Y estamos hablando de 13 años, ¡13 años! Afortunadamente el estatus jurídico que tienen estas 128 manzanas, es que no puede pasar absolutamente nada mientras las dos alcaldías involucradas no estén de acuerdo.

¡Afortunadamente! Porque Antiguo Cuscatlán ya está pensando en hacer un acuario ahí. Quizá serán los alcaldes que releven a los actuales los que se tengan que poner de acuerdo de crear un parque que no requiere mayores inversiones; requiere inversión, pero partiendo del punto de partida que es respetar la naturaleza, mínimas comparadas con hacer un gran centro comercial. ¿No falta un poquito de autocrítica, al margen de todos los cuestionamientos que se puedan hacer al gobierno central?

■ HÉCTOR SILVA: Bueno, comienzo con contestar la pregunta de Roberto. Es provocativa e interesante. Comienzo y termino diciéndote: hechos son amores y no buenas palabras. Si tuviéramos resultados, no estaría dando explicaciones. No los tenemos. Lo que sí puedo explicarte es por qué no tenemos los resultados. Lo que tú llamas que es “afortunado”, también tiene un peso y costo que es que se necesita la concurrencia de dos voluntades para desarrollar el proyecto. Tuvimos más de dos docenas de reuniones con el Concejo de Antiguo Cuscatlán, visitamos en dos ocasiones al presidente de la República para presentarle el proyecto, y que bendijera la alianza que queríamos llevar adelante con la alcaldía de ARENA y la nuestra para que el proyecto pudiera funcionar. El presidente Calderón, al menos verbalmente, nos expresó su voluntad de apoyar e impulsar el proyecto.

Resultados no hubo. ¿Qué faltó? Voluntad política de hacerlo. No fue un problema de que no existieron los recursos, no fue un problema de que no existió el diseño, no fue un problema de que no hubiéramos superado la oposición política que pudieron dar los ambientalistas que desde el principio fue un problema. No.

Simplemente no se pudo hacer porque no se logró firmar el acuerdo. Va a quedar en los anales de la historia revisar quién tuvo más culpa y quién menos.

Y a eso es a lo que yo me refería cuando lo dije al principio: No es en la derecha, ni en la izquierda, ni es en el gobierno, ni en ARENA. Es quien pueda asumir el liderazgo y hacer alianzas. Significa asumir costos y asumir riesgos.

Sólo una palabra sobre el centro

de San Salvador, es exactamente lo mismo. El centro de San Salvador requiere, nuevamente, de mucho liderazgo.

El responsable del centro histórico de La Habana nos dijo después que el primer requisito para desarrollar un centro histórico era tener un centro histórico. Nosotros no tenemos centro histórico. Nosotros tenemos un centro que tiene algunos monumentos históricos y valdría la pena desarrollarlo.

Para hacer eso en nuestro país, ¿necesitamos coordinarnos con el gobierno central? Sí. ¿El gobierno central lo puede hacer solo? No. No puede. Tiene que hacer alianzas. ¿La empresa privada tiene que estar involucrada? Yo lo pondría así: Es menos protagónica en esto.

Obviamente es conveniente, es bueno, es positivo, si se da el paso, pero no van a asumir ellos el liderazgo, no lo van a asumir. A menos que asuman el liderazgo por la vía política; que ha sucedido en muchas otras urbes: que un empresario se convierte en alcalde o en manager de la renovación o del desarrollo del centro histórico y él asume el liderazgo. Pero eso implica asumir responsabilidades como, por ejemplo, el ordenamiento del transporte y del comercio informal. Comenzando por allí: ¡el comercio informal hay que ordenarlo! Y se puede. Tomada la decisión de hacerlo, se necesita de la alcaldía, de la policía, se necesita un plan estratégico, pero se puede hacer, es posible, y el beneficio de ordenar el centro histórico para el millón y medio de salvadoreños que lo ocupa, supera, muchísimo, con creces, los costos que puedan tener que pagar las mil vendedoras que tenés que quitar. Y esa ecuación tan sencilla puede ser una guía del ordenamiento.

Quiero pedir a ustedes dos -José Olmedo y Roberto Góchez- que traten de terminar lo que era el propósito de esta primera ronda: el diagnóstico. No quedarse en el parque de los Pericos, sino: ¿Cuáles son los problemas principales del área metropolitana?

■ JOSÉ OLMEDO: Para tranquilidad del arquitecto Altschul: una ingeniería y una arquitectura de gran nivel genera menos daños al ambiente y mejores estilos de vida. Y definitivamente, si entendemos urbanizar como ser urbanos, el desafío es tener un hábitat más urbano y más social.

Esto implica menos delincuencia, todas las lacras sociales se superan. Si la gente vive en una urbanización adecuada, vive mejor; si cuenta con los servicios adecuados, vive mejor, más feliz y ya no está solamente subsistiendo ni sobreviviendo, está viviendo realmente.

En este contexto, el bulevard Diego de Holguín, que atraviesa la finca de El Espino, es una carretera de acceso restringido, va a ser una vía expresa, va a ser la primera vía expresa del país.

Allí de nada te va a servir que te pase el boulevard Diego de Holguín a la par de tu terreno, porque no vas a poder entrar

por más que en cinco puntos: la entrada, la salida y tres puntos más. Va a estar cerrado, no van a haber ni siquiera salidas de autobuses, no van a haber paradas de buses, porque no van a haber peatones. No es ventaja para nadie si ha comprado terrenos en la finca de El Espino, porque no les vamos a permitir los accesos y vamos a ser bien duros en esa norma, en ese orden.

El periférico, tal como ha sido concebido, se va a mejorar sustancialmente con una ingeniería de gran nivel. Vamos a atravesar las zonas protegidas de El Espino, pero con el mismo concepto: en un viaducto, primero, y allí nadie va a poder acceder al periférico en las áreas protegidas. Esta ingeniería lo que permite es superar algunos mitos que se plantean desde el punto de vista ambiental y político.

Aquí se da un problema de urbanización y desarrollo. ¿Cuáles carreteras hacer? ¡Claro que hay un móvil económico! Esta uno inserto en un mundo globalizado y uno de los desafíos de San Salvador es en conformarse en un centro de desarrollo regional. Tenemos que pensar en la metrópoli que es San Salvador ya, para hacerla una metrópoli galopante, que sea la vanguardia de un desarrollo centroamericano, y dotarla de una mejor calidad de vida.

■ FRANCISCO ALTSCHUL: Yo me acuerdo que cuando se construyó la carretera a Comalapa, al aeropuerto, se dijo exactamente lo mismo: “Esta va a ser una autopista, sin accesos, solo va a

servir para ir de la ciudad al aeropuerto”. Vaya, veamos 25 años después lo que ha pasado.

■ ROBERTO GÓCHEZ: Para alcanzar un diagnóstico. En el último gobierno de Héctor como alcalde yo fui miembro de su concejo igual que Paco Altschul y éramos miembros de la comisión del parque de El Espino. Nos reunimos una gran cantidad de veces con el concejo municipal de Antiguo Cuscatlán. ¿Qué faltó? Voluntad política del concejo de Antiguo Cuscatlán. Comentado por Milagro Navas: El gobierno central no la avaló. Y por eso es lo que yo digo al principio: No es la misma relación del gobierno central con los gobiernos locales de su partido que con los gobiernos de la oposición.

El señor secretario técnico de la presidencia, en El Diario de Hoy, el 28 de junio de 2005, dijo: “En un par de años podemos estar en camino de convertir al país en centro de logística y ser un centro financiero. Mientras otros países venderían la región con playas, El Salvador sería el centro comercial más importante”. ¡Sí hay un plan y sí hay una visión de país y de nación!

Por eso vuelvo a insistir: ¿Quién modela y construye la ciudad? La modelan los intereses económicos. La calle Rubén Darío, la toma de las plazas, la privatización de los espacios públicos. Estoy hablando de las vendedoras ambulantes, no estoy hablando de los Poma. Son intereses económicos los que modelan la ciudad. No somos los

planificadores, no somos las instituciones los que estamos modelando la ciudad, sino que son los intereses económicos de todos los niveles.

¿Que la OPAMSS no tiene colmillos? ¡No los tiene!

■ ROBERTO VALENCIA: Muy brevemente, para cerrar el capítulo del problema. Yo sí que he hecho un listado de problemas detectados en la práctica periodística. Algunos son muy graves. De hecho el que tengo en primer lugar es el agua potable. El agua potable es un gran problema que obviamente se le tiene que echar al gobierno. Datos que manejaba el gobierno hablan de que en la década de 1994 y 2004, en diez años, el nivel de producción ha caído; para hablar del área metropolitana, ha caído un 12%, es decir que en 2004 llega al área metropolitana 12% menos de agua que lo que llegaba diez años antes, cuando la población se ha incrementado. Es la consecuencia de esta falta de planificación es lo que tenemos.

Inundaciones. Es un gran problema de ciudad sobre el que se ha estudiado y estudiado, hablado, hay informes de la cooperación sueca, del SNET, el propio gobierno conoce estos informes, hay unos detalladísimos sobre la micro cuenca del arenal de Monserrat, calculan hasta la gotita de agua que cabe en las bóvedas construidas.

Simplemente para terminar con el listado: lo político; tres años para una administración no es tiempo suficiente. También veo yo un inconveniente en que no se tiene concejos plurales. Y obviamente transporte es un problema. No se es honesto. No me da esa impresión como

profesional de los medios de comunicación, que el gobierno esté pensando en alternativas al sistema de autobuses que es un gran monopolio que hay en este país.

Después del diagnóstico, la segunda parte: las visiones, las propuestas, las soluciones. ¿Cómo nos imaginamos al área metropolitana en los próximos 10, 15, 20 años? ¿A dónde lo queremos llevar? ¿Qué tipo de ciudad: con un centro y de manera concéntrica; o desmembrado, un conglomerado de suburbios que no tiene un punto de referencia común?

¿Y cómo llegamos a una planificación y a las alianzas que Héctor estaba mencionando como requisito para resolver los problemas del área metropolitana? Cinco minutos cada uno.

■ FRANCISCO ALTSCHUL: En cinco minutos es bastante difícil decir la visión metropolitana que tenemos...

Háganlo que cada uno ponga una piedra.

■ FRANCISCO ALTSCHUL: Yo creo que el reto más importante a corto plazo es el sistema de transporte masivo, ya no digamos ahorita con la crisis energética. Para mí esa es la apuesta estratégica a corto plazo.

¿Qué tipo de sistema de transporte te imaginas?

■ FRANCISCO ALTSCHUL: Yo tengo mis preferencias, pero hay estudios que te pueden decir si son mejores los buses diesel articulados o el tranvía, o qué es yo. Pero sí se puede, hay formas.

Y creo que también está bien claro qué es lo que hay que hacer: una terminal más o menos allá por Santa Tecla; una terminal más o menos allá por San Martín; una terminal más o menos allá por Apopa; y una terminal más o menos aquí por San Marcos. Una cruz de un sistema que le de preferencia al sistema masivo, el sistema cerrado como el que existe en Quito y en otras partes, y el resto de buses como alimentadores de esta cruz rectora fundamental.

Y nuevamente regresamos a lo de siempre: voluntad política y concertación, porque no es un problema de diseño; no es un problema técnico; sí es un problema económico, pero eso tiene respuesta. Para mí es, nuevamente, un problema de voluntad política y sólo puede ser efectivo si es visto como un problema de nación.

Vaya, ya tenemos una piedra. Si seguimos así, cada

uno agarra uno, y ya tendremos el plan maestro.

■ CARLOS UMAÑA: Un ejemplo muy bueno como referente es lo que ha pasado con la ciudad de Los Ángeles. Es la ciudad que tiene mayor nivel de infraestructura de freeways, no hay ninguna ciudad que se pueda comparar a Los Ángeles en sistema de freeways. Miden el tiempo de "conmute", de transporte, de personas que van a trabajar - y donde las personas pasan más tiempo en congestiónamiento es la ciudad de Los Ángeles. Es decir, un modelo de desarrollo, una forma de desarrollo y de ver la ciudad, ha demostrado su fracaso.

El modelo de desarrollo de ciudad dispersa, con varios núcleos, en el fondo eso es lo que está en el esquema, en la mente de muchos funcionarios de infraestructuras. Obviamente, al no pensar en una visión urbana de ciudad, tienen una visión de infraestructura, de caminos, de carreteras. Y hacia eso vamos.

Bueno, ¿qué visión tenemos de ciudad? Somos personas democráticas, y uno de los principios de desarrollo de la actividad democrática en el siglo XIX fue la separación vertical de poderes. Si en el siglo XVIII, en la corte de Montesquieu, se dio la separación horizontal de poderes -los tres famosos poderes: el ejecutivo, el legislativo y el judicial-, el aporte del siglo XIX fue la separación vertical: gobierno local, gobierno estatal, gobierno central.

¿Qué es lo que pasa aquí en nuestro país? Un gobierno nacional que hace y construye, sin respetar el principio que la

gente que vive en una ciudad se pueda autogobernar, y que pueda darle el carácter y visión a esa ciudad.

Sobre eso se tiene que legislar y conformar una ley de áreas metropolitanas. Tenés que formar gobiernos metropolitanos. El gobierno se tiene que meter en lo que es el espacio de lo nacional, no en el espacio metropolitano. Y lo que nosotros tenemos como gran detractor, no detractor, sino desordenador del proyecto urbano es un agente que se llama "gobierno nacional": incidiendo, metiendo, estructurando, al margen de un proyecto de desarrollo urbano.

Por lo tanto, una cosa bien importante es una reforma institucional, en lo que son los gobiernos metropolitanos. No estás hablando de una simple asociación de municipios, estás hablando de gobiernos metropolitanos, que tienen otro carácter. Y debiera haber una Autoridad Metropolitana de Transporte, una Autoridad Metropolitana del Agua. Y no debiera estar eso subordinado al gobierno central. Ese es uno de los elementos que más obstruye el desarrollo de la ciudad como ciudad. Nada más.

■ ROBERTO GÓCHEZ: Yo voy a agarrar el hilo de Carlos para seguir. Efectivamente, en toda América Latina, un cuerpo colegiado de alcaldes, con una unidad técnica especializada como es la OPAMSS, existe sólo en El Salvador. Es necesario fortalecerla.

El transporte masivo rápido. Me reuní con Benjamín Cestoni (viceministro de Obras Públicas), debido a una propuesta hecha por Stuttgart, Curitiba y Bogotá para un sistema de transporte masivo de superficie. Curitiba está moviendo 50,000 personas por hora, en autobuses, el mismo nivel que hace un metro, un metro subterráneo. Entonces propusimos a Cestoni crear la Unidad de Transporte Masivo Rápido Metropolitano. Ofrecimos a los dueños -ya se sabe quiénes son: CINTEC, ALCO- comprar el relleno sanitario. Y le ofrecí al presidente de ANDA que si nos trasladaban todos los recursos que invierte en el área metropolitana de San Salvador, con las fuentes, Guazapa, zona norte, el edificio frente a la universidad, me hacía cargo del agua y le garantizaba ser más eficiente que él. No quiso.

No pretendemos llegar a lo que hizo Barcelona a partir de los juegos olímpicos del '92, pero aproximarnos a eso. Y generar los pactos que se necesitan. Héctor Silva instaló, por primera vez, en los últimos 30 años, la autoridad municipal. La gente votó por él por la autoridad municipal asumida como gobierno local. Que no sólo sean prestadores de servicios, sino que gobiernos locales, autoridad para tener resultados.

Si queremos una ciudad con centro, concéntrica, eso va a ser producto, realmente, de un plan estratégico que no se puede diseñar con técnicos, tienen que participar todas las fuerzas vivas del área.

■ JOSÉ OLMEDO: Yo quisiera que me dejara por último... como soy minoría... (risas)

Concedido. Héctor. ¿A dónde vamos a llevar la ciudad?

■ HÉCTOR SILVA: El sueño es más fácil que el cómo. Pero quiero responder a lo que tú has preguntado. Tiene que haber centro. No es ahí que va a ser el desarrollo industrial, como bien lo dice el PLAMADUR, pero tiene que haber centro. Así como existe, es muy disfuncional, y recuperar el centro es una tarea pendiente, sin la cual va a ser difícil que el área metropolitana logre desarrollarse. La otra parte del sueño es el concepto "barrio". El concepto barrio quiere decir, a parte del centro, núcleos habitacionales que se identifiquen y tengan su propia vida, no sólo servicios, sino que también red social y humana. Hemos hablado mucho del área metropolitana, pero hay que decirlo: no puede estar desvinculado del país. El tema más importante del país es si seguimos centralizados u optamos por la descentralización. Hay un esfuerzo de concertar una agenda nacional de desarrollo local en CONADEL. Esa es la buena noticia, hay una ruta de viaje, hay propuestas muy concretas y yo quisiera referirme al reto más grande y la amenaza más grande. El reto más grande es el reto fiscal. Todo esto que hemos hablado es paja, son

pajaritos preñados, si no resolvemos el tema fiscal.

¿Cómo vamos a estar de aquí a diez años? Depende de si hay impuesto predial. Si no hay impuesto predial, no va a haber dinero para ninguna de estas inversiones. Si hay impuesto predial, va a haber dinero para estas inversiones. Es un elemento connatural del desarrollo. Con esto cierro, tú dijiste cada quien pone un ladrillo, ese es mi aporte a esto.

Vaya, José. Tú tienes la última palabra.

■ JOSÉ OLMEDO: Gracias, muy fino. En primer lugar, verdaderamente satisfecho del panel este, felicitarte de estas iniciativas. Yo creo que estos temas deben discutirse en mesas abiertas. Me ha gustado mucho el tema del doctor Silva, pues es el político más experto entre nosotros. Logró un pacto con el MOP para el surgimiento de algunas redes viales municipales, el cual se respeta en este momento y se ha ampliado un tanto. Él firmó el acuerdo, él tuvo la capacidad de concertar, él es un líder para alianzas. Justamente el presidente Saca es un líder para alianzas también. Y en este sentido, como gobierno central, como Ministerio de Obras Públicas, nuestra visión, ya lo decía el doctor también, no puede ser únicamente de micro región.

Tenemos una visión regional. Tenemos el objetivo de que San Salvador realmente se vuelva una cabecera de Centroamérica. No nos podemos quedar en un subdesarrollo permanente.

Sabemos que el periférico no es

la solución al problema del transporte de San Salvador, lo queremos acompañar de otras soluciones. Estamos interesados en reactivar el ferrocarril en este gobierno. Y el Ministerio de Obras Públicas está trabajando con el PNUD y con el CESTA para introducir el uso de la bicicleta en El Salvador. No nos estamos quedando solamente con el tema de carreteras, pero el periférico ahorita es imperativo. Con once kilómetros por hora de velocidad promedio de tráfico en la hora pico, imaginense la cantidad de gases. Mejor, Francisco, volvé a fumar, si en San Salvador igual te estás contaminando. Eso te lo da la mala velocidad del tráfico. El periférico es un intento de desentramar esos tráficos, de oxigenarlos. Entre más velocidad menos gas, eso así es.

¿Saben ustedes cuál es el área urbanizada del país, el qué te impide la filtración de aguas lluvias? ¿Sabés cuál es el área, Roberto?

■ ROBERTO GÓCHEZ: En el país no...

■ JOSÉ OLMEDO: No llegamos ni al 2%. ¿Y por qué tenemos problemas de inundación si no llegamos ni siquiera al 2% del total nacional que impide la filtración de las aguas? Por una mala ingeniería, porque no tenemos una adecuada infraestructura. Entonces yo siento que el desafío es en eso.

Todos los chicos estudian periodismo, pero ya nadie quiere ser ingeniero. Y lo que necesitamos en el país es un desarrollo en ese sentido.

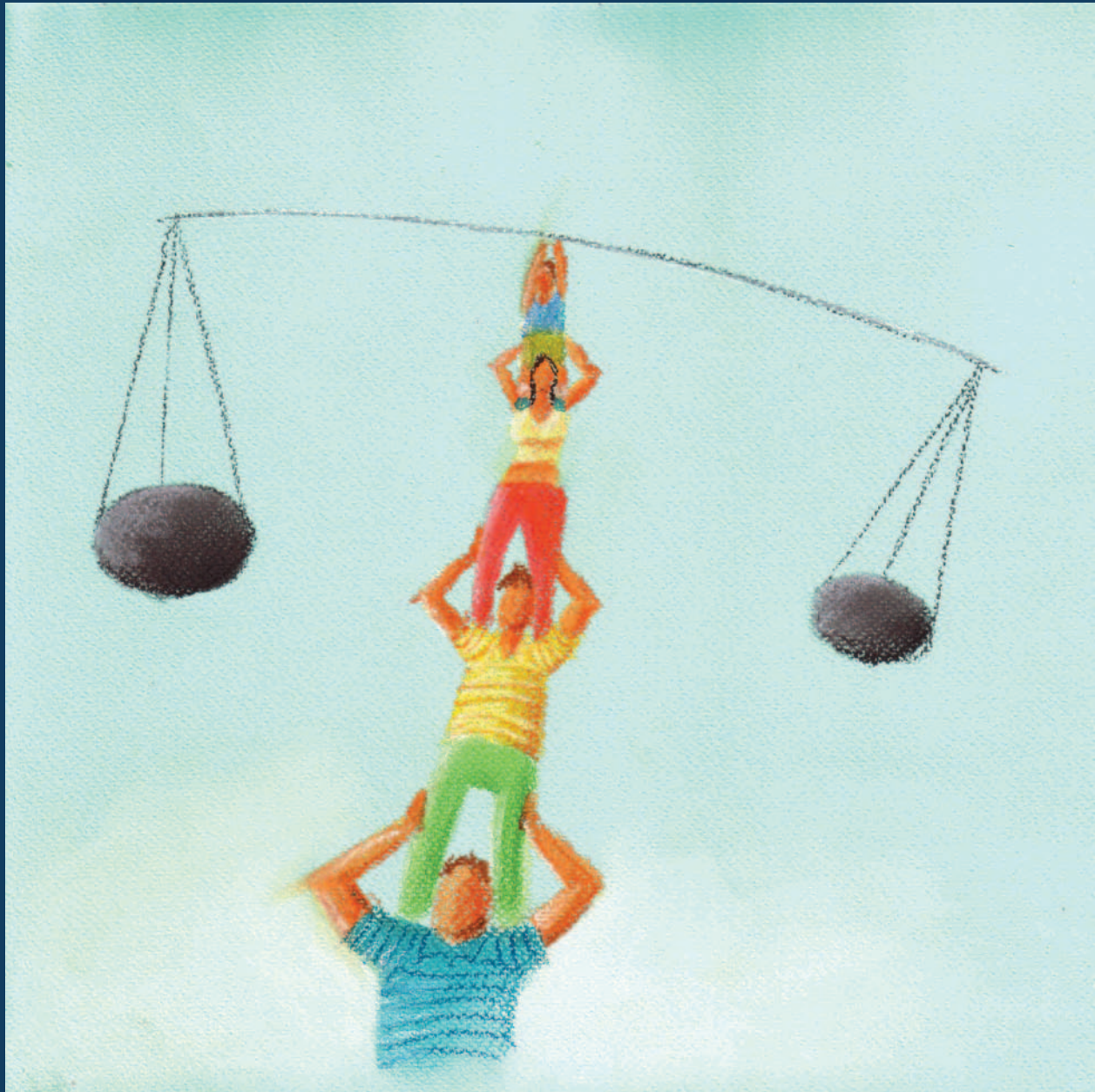
Cerremos esto, nosotros vamos a sacar dos o tres temas de este debate, para darle seguimiento, y a algunos de ustedes los vamos a invitar.



ENCUENTROS 6. SEGURIDAD Y JUSTICIA

**Un engranaje
con fallas**

Con Francisco Bertrand Galindo (ex ministro de Gobernación en el gobierno del presidente Francisco Flores), Carlos Cruz (magistrado de Cámara de Segunda Instancia), Francisco Díaz (abogado, ex-miembro del Consejo Nacional de la Judicatura), Manuel Melgar (diputado por el FMLN, miembro de la Comisión de Seguridad Pública y Combate a la Narcoactividad) y Salvador Samayoa (ex- presidente del Consejo Nacional de Seguridad Pública, miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo CND); Rodrigo Ávila (viceministro de Seguridad Ciudadana) Leonardo Hidalgo (alcalde de Ilopango por el FMLN), José Morataya (director del polígono industrial Don Bosco), Edwin Pérez (director del Centro Escolar Tonacatepeque), Hugo Ramírez (sub-comisionado de la PNC para asuntos juveniles).



Un engranaje con fallas

Debates realizados el 16 de agosto y el 18 de octubre de 2005

La situación de inseguridad pública en El Salvador es, a la luz de cifras que hablan por sí solas, alarmante. Mientras tanto, ni las distintas fuerzas políticas ni los diferentes órganos del Estado logran articular una política de seguridad conjunta que garantice el buen funcionamiento del sistema de justicia.

Frente al fracaso de los planes represivos adquiere relevancia la consideración de planes o políticas de prevención de la violencia. Los elementos de un plan nacional "integral" incluirían modificar las condiciones de marginalidad de gran parte de la población, interviniendo y transformando a los barrios marginales; generar nuevas políticas de empleo para jóvenes y de diseño urbano; dotar a las escuelas de recursos para proyectos complementarios de carácter comunitario; y dar mayor protagonismo a las municipalidades. Las limitantes para conseguirlo son la descoordinación interinstitucional y los intereses partidarios.

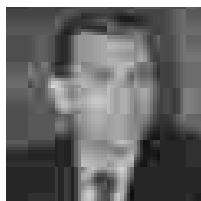
Estas son las conclusiones de dos debates que Encuentros realizó

para tratar de entender por qué está fallando en el sistema de justicia salvadoreño. En el primero, realizado el 16 de agosto de 2005 sobre el sistema de justicia, participaron: Francisco Bertrand Galindo (ex ministro de Justicia y luego de Gobernación en la administración Flores), Salvador Samayoa (ex presidente del Consejo Nacional de Seguridad Pública), Carlos Cruz (magistrado de la cámara de segunda instancia), Francisco Díaz (abogado) y Manuel Melgar (diputado por el FMLN).

En el segundo debate, realizado el 18 de octubre de 2005, sobre la prevención, Encuentros, sentó en su mesa nuevamente a Salvador Samayoa, esta vez junto a Rodrigo Ávila, vice ministro de seguridad; el alcalde del municipio de Ilopango, Leonardo Hidalgo, del FMLN; el padre José Morataya, director del polígono Industrial Don Bosco; Edwin Pérez, director del Centro Escolar Distrito Italia y el subcomisionado de la PNC, Hugo Ramírez.

En este resumen se intercalan artificialmente las declaraciones hechas en los dos debates, además de las recogidas en dos entrevistas posdata que complementan los

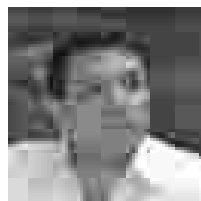
debates: con Rodrigo Ávila (entrevistado una semana después del debate sobre seguridad y justicia); y con Óscar Bonilla, presidente del CNSP (entrevistado una semana después del debate sobre prevención de la violencia).



Carlos Cruz



Francisco Díaz



Manuel Melgar



Salvador Samayoa



Francisco Bertrand Galindo



Rodrigo Ávila



Leonardo Hidalgo



José Morataya



Edwin Pérez



Hugo Ramírez



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **El punto de partida: No existen acuerdos entre las diferentes fuerzas políticas y tampoco entre los diferentes actores que participan en el sistema de justicia, sobre cómo garantizar la seguridad de la ciudadanía y cómo reformar el sistema de justicia para que funcione. La tesis nuestra es que esto se debe en parte a que no hay una percepción compartida sobre por qué no funciona. Más bien hay percepciones bastante parciales, subjetivas y siempre diferentes sectores cargan la culpa del mal**

funcionamiento a una parte determinada del sistema de justicia.

■ FRANCISCO BERTRAND: Ha habido una disfuncionalidad en el sistema de justicia penal. Esa disfuncionalidad es multicausal. Es muy difícil sintetizarla y simplificarla. Tenemos una nueva institucionalidad en el sistema de justicia después de los Acuerdos de Paz. Los Acuerdos de Paz tienen en sí mismos un componente de neutralización política, tratando de garantizar el no regresar a las formas antiguas pre-paz.

A este concepto funcional hay que agregar la parte ideológica. ¿En qué sentido ideológica? Hay un sector de la población, especialmente de la oposición política, que ha tratado de debilitar en la medida de lo posible los cambios que se puedan hacer; ha presu- puesto de que una excesiva fuerza pública pudiera llegar a

tener un elemento represivo-político. Este temor de tener demasiada fuerza pública ha generado una serie de reacciones a cada intento de tratar de reformar las leyes para que no sean tan permisivas.

El resultado final de todo esto es una gran impunidad, en cuanto a que la probabilidad de que un sujeto que cometa un hecho delictivo cumpla con la condena es muy baja dentro del sistema penal salvadoreño. La forma en que se hizo la reforma penal, debilitó la institucionalidad. Fue una reforma pendular, de un sistema judicial inquisitivo, de una policía con las características que se tenían antes, se movió a un sistema garantista. Y eso tiene que ver con los jueces, pero también con los fiscales y con la formación de la policía.

■ RODRIGO ÁVILA: *Las posiciones opuestas entre quienes hablan casi exclusivamente de la parte represiva*

y los que enarbolan exacerbadamente la permisividad o el garantismo extremo, son posiciones que, si bien pudieran no tener un componente necesariamente partidario, sí lo tienen ideológico. La mayoría de gente en la Judicatura, y sobre todo, los que más hablan y más insisten en la independencia judicial, son personas con ideología de izquierda, o al menos liberal. Por otro lado, las personas que más hablan de actuar únicamente desde una perspectiva represiva, son de ideología de derecha, o bien allegadas a las costumbres de antaño, ideológicamente en el pasado. Izquierda o liberales versus derecha o conservadores que añoran a la Guardia.

■ MANUEL MELGAR: ¿Quién es el culpable, es la policía, son los jueces, son los fiscales? Todo mundo se tira la pelota. En El Salvador hubo un intento de tratar de poner en conjunto ese diagnóstico. Me refiero a los diagnósticos que encargó el Consejo Nacional de Seguridad Pública, cuando estaba Samayoa de responsable del Consejo. Elaboraron unos diagnósticos bastantes positivos y profundos, como también algunas soluciones a la problemática. Si se hubieran aplicado en aquel momento, probablemente no estaríamos con la situación grave como estamos hoy. No es un problema de elaboración teórica, es un problema de voluntad política, voluntad de quienes les toca tomar las decisiones que es lo que hay que hacer.

■ CARLOS CRUZ: Estamos hablando de justicia y del sistema penal. Y el sistema penal no repercute sólo al órgano judicial, sino a una serie de instituciones que están involucradas sobre todo con las reformas penales, que tienen de antecedente más cercano los Acuerdos de Paz, en la transición que hubo de la guerra a la paz.

Este sistema penal tanta crítica ha recibido. Se dice por un lado garantista, se dice por el otro represivo. Esa es la lucha eterna que se da entre la eficacia que quiere lograr el Estado en el combate a la delincuencia y las garantías que tiene cada uno de los ciudadanos. Y ahí estamos los jueces en medio. ¿Y por qué los jueces son los que más salen criticados? Porque donde viene a finalizar el proceso, es en manos del juez.

¿Qué es el proceso penal? Es un instrumento de tutela de derecho, por una parte los derechos de las víctimas y del Estado, y por otra parte las garantías individuales de la persona. Y aquí viene la lucha: Si me dedico a favor de las garantías, es porque tengo pensamiento de izquierda; o de la efectividad, del combate a la delincuencia, tengo pensamiento de derecha. Entonces, aquí lo que hace falta es equilibrar entre uno y otro, entre la garantía y la eficacia.

Esta hiperinflación de reformas que se ha dado a veces viene a entorpecer y no se sabe qué se quiere, cuando la Constitución es muy clara: El juez jura cumplir la Constitución, jura cumplir las demás leyes; también todos los

funcionarios, el fiscal, el policía, todo mundo juró lo mismo. ¿Pero por qué tanta divergencia? Que no hay coordinación interinstitucional, parece que eso ya es a nivel de las autoridades más altas y no de las autoridades más pequeñas. Fijense que entre más pequeño es el pueblo, más colaboración. Nosotros tenemos de ejemplo el oriente de la República, donde no hay mucho problema entre fiscalía y jueces, porque se organizó una coordinación interinstitucional.

■ FRANCISCO DÍAZ: No pienso que el problema sea de legislación, ni de penas, ni de procedimientos, ni si se considera exclusivamente garantista o no. Yo parto de un problema real: El Estado está desbordado por la situación. El Estado, como garante de la seguridad de la sociedad tiene una cierta capacidad de repuesta, más allá de la cual el sistema, el más represivo, aún el dictatorial, ya no tiene capacidad para manejar. Si esto lo comparamos con el cauce de un río que se ha desbordado, yo no creo que el problema está en seguirle poniendo bordas, lo que sería endurecer las leyes, que sería modificar los procedimientos, que sería meter más policías, etc. Algunas de esas cosas hay que hacerlas, pero el problema es que hay que reducir el caudal de ese río.

Yo quisiera que nos detuviéramos un momentito en el problema de la pérdida de los valores sociales básicos. Comencemos por el que más aparece: de propiedad, de respeto a lo ajeno; por supuesto, de respeto a la ley;

la pérdida del valor trabajo como medio legítimo, como medio honroso de ascenso económico y social, sustituido por la astucia, o para decirlo en términos bien salvadoreños, por la animalada. El que es más animala, ese es el mejor.

La sociedad ha perdido mucho del sentido de respeto a la integridad de la vida. Y eso tiene su origen en una impunidad procedente de la guerra, pero también procedente de toda la represión política, policial y militar que hubo antes de la guerra. Y también procedente de la guerra sucia que hubo durante la guerra, que generó no poca cantidad de resentimientos, no poca cantidad de odios, pero sobre todo que generó ese irrespeto a esos valores.

Hay que poner en esto también la falta de asumir responsabilidades por parte del Estado frente a todo lo que ocurrió en la guerra y a falta de una política social de reconciliación frente a toda esta cuestión.

■ SALVADOR SAMAYOA: Para comenzar con la hipótesis de que aquí tenemos un problema fundamentalmente de desacuerdo entre sectores y actores - yo no estoy seguro que esa sea la causa del problema. Desacuerdo sí hay, sin duda, pero la derecha -de buena gana o de mala gana; resistiéndose, retorciéndose- hizo los dos movimientos que históricamente tenían un valor estructural: reconocer que el sistema de justicia estaba basado en unos cuerpos de seguridad que eran arbitrarios, represivos, prepotentes y que hacían investigación sin apego a ninguna regla y sin ningún derecho de los imputados; y que hacían, por tanto, acusaciones y también

condenas casi sumarias. Y que por otro lado había un órgano judicial que era un apéndice del órgano ejecutivo que validaba todo lo actuado de su cuerpo represivo.

Y la izquierda le ha estado diciendo -creo que con razón histórica- al otro bloque de fuerzas que había que tener garantías procedimentales, porque veníamos de unos abusos y de unas arbitrariedades inenarrables, y que por lo tanto no se les podía firmar un cheque en blanco a las autoridades. Pero dicho esto, la izquierda le ha dado en la Asamblea Legislativa lo esencial que han pedido los últimos gobiernos. Estos tres últimos gobiernos no se pueden quejar de que desde la izquierda les hayan obstruido el tipo de legislación que necesitaban para operar.

Creo que habría que dividir en dos áreas el problema que tenemos como país: uno, la falta de una política criminal que tenga integralidad, por ahí yo sí veo deficiencias tremendas y profundas en el bloque de fuerzas de derecha; y dos, las instituciones del sistema de justicia penal. Ahí tenemos que entrar a analizar problemas técnicos y administrativos. El problema fundamental de la ineficacia para lidiar con la delincuencia y con problemas de seguridad no está solo ni primordialmente en las instituciones del sistema, sino que está en la falta de unas políticas inteligentes y de unas percepciones políticas inteligentes.

Aquí, la señal que se da todos los días desde los poderes fácticos -y algunas veces desde los poderes institucionales también- a la población es que para hacer dinero se vale atropellar los derechos de todos los demás. ¡Esa es la señal que se

da! Y por cierto se vale también robar, y matar también.

Quisiera llamar la atención sobre problemas de integralidad jurídica. Porque a mí -habiendo tratado de colaborar con gobiernos anteriores- me pareció muy frustrante que no se pueda entender que hay vectores de prevención que de verdad podrían contribuir a modificar las cosas.

Hicimos un estudio, preguntando celda por celda, hombre por hombre, en los pabellones nueve y diez del Centro Penal de Apanteos, donde había ochocientos reos de la Mara Salvatrucha, y el 80% no había acabado octavo grado. Había una correlación estadística importante entre el sistema educativo que no estaba sabiendo retener, que estaba expulsando a jóvenes que tenían factores de riesgo, y la delincuencia. Hicimos una propuesta hace dos años al Ministerio de Educación de agarrar cincuenta centros escolares que estaban en catorce de esos veinte municipios y que eran los más importantes y numerosos, para darle los programas de soporte que necesitaban en ambientes escolares: en infraestructura escolar, en uso de tiempo libre, en atención psicológica, en tutoría académica, en todo lo que universalmente está considerado como programas que funcionan. Eso costaba seis millones de dólares anuales, para cincuenta mil estudiantes, en las zonas de riesgo de catorce de esos veinte municipios. Eso costaba ocho dólares al mes por estudiante, ese refuerzo. ¡No se pudo! ¿Y cuánto cuesta darle de comer a un reo? Sólo la comida del reo, al día, cuesta cinco dólares.

Mi punto es políticas sociales preventivas en las que nunca han creído los últimos tres gobiernos.

Igual con el tema de barrios urbanos: Todos sabemos que la inmensa mayor parte de los delincuentes que andan robando y matando, salen de esos barrios. Y hay que hacer otra estrategia de mejoramiento de barrios. Les demostramos que el barrio más caro de reconvertir completamente costaba diez millones de dólares. Y yo no entiendo cómo todos esos períodos ahí han estado, ahí siguen estando, gobiernos nacionales van, gobiernos nacionales vienen, alcaldes de unos partidos y de otros van y vienen, y esos barrios siguen estando igual que como estaban.

Yo, si viviera en esas condiciones, sería de la Mara Salvatrucha, y más. De esos problemas hay que acordarnos. Y no es un tema abstracto, de cliché: Yo no comparto eso de la pobreza; ya lo he dicho un montón de veces que la ecuación de que pobre es igual delincuente me parece una estafa ideológica, intelectual, y política. No es ese mi punto. Mi punto es políticas sociales preventivas en las que nunca han creído los últimos tres gobiernos que hemos tenido.

■ MANUEL MELGAR: Siempre que hay una oleada de crímenes, vienen reformas que hacen retroceder en las conquistas de los Acuerdos de Paz.

Este tema de la prevención: Comparto el hecho de que aquí lo que se necesita es una política integral que vaya de la prevención al combate y a la rehabilitación. Finalmente, las políticas de prevención son en realidad las políticas sociales y económicas que un gobierno puede promover en cualquier parte. Y cuando le entramos a ese tema, probablemente sí le estamos llegando a la raíz del punto, porque en nuestro país se

impulsa a ultranza y ortodoxamente un sistema neoliberal, que yo siempre lo he dicho, es fomentador de delincuencia.

■ FRANCISCO BERTRAND: Esta discusión con Manuel la hemos tenido miles de veces y obviamente, cuando se llega a ese punto, hay que esperar que Stalin resuelva el tema. Porque la cuestión es que ahora como oposición sí pedimos y nos dan libertad - y después nadie las tiene. Eso no es un punto que amerita discusión en este momento. Hay debilidad institucional. Institución, entiendo yo, son reglas de juego, no son entidades jurídicas. Lo que hay es una debilidad de reglas de juego. Todos los salvadoreños -y quiero incluirme yo y creo que por honestidad todos los que estamos aquí debemos hacernos damos el permiso de decidir qué leyes se nos aplican y cuáles no. Mientras todos nosotros - cuando digo todos estoy diciendo todos los partidos políticos, todos los ciudadanos- no fijemos una regla de valor mínima que estamos dispuestos a respetar todos y decir: 'esto no se vale, no se vale robar, tenga corbata o no tenga corbata, no se vale matar', no resolvemos nada.

El sistema penal de justicia necesita un objetivo claro de funcionalidad. ¿Y cuál es su objetivo claro? No impunidad. ¿Cómo se define la no impunidad? Que la probabilidad de que una persona que comete un delito vaya preso o tenga la sentencia correcta sea casi igual a la certeza.

■ FRANCISCO DÍAZ: Yo quisiera retomar la idea de Chico -la última, de Chico mi tocayo- y plantear: Bueno ¿quiénes son entonces los que deben asumir ese 'todos nosotros'? No podemos pensar desde luego

sólo en las instituciones del Estado, ni sólo en los partidos políticos, que tendrían que ser el actor inmediato involucrado en la cuestión. Hay que pensar también en los liderazgos religiosos y empresariales.

■ SALVADOR SAMAYOA: Hay dos temas que no quisiera que se nos fueran a quedar en el tintero. El tema armas por ejemplo. Esta es una discusión que también ha sido muy frustrante de darla en El Salvador por la irracionalidad con la que se aborda. Me parece absurdo que en un país como El Salvador, con la historia que tiene, con la cultura que tiene y los problemas sociales que tiene, vayamos a tener las políticas de armas que tenemos. Y el segundo tema que no quisiera dejar pasar porque a mí me parece uno de los factores cultivadores de la situación que tenemos, son los medios de comunicación social de El Salvador, que me parecen en general espantosos, en la manera como cubren esta cuestión y como no cubren otras cosas, y la imagen que están dando a la población de sí misma.

■ CARLOS CRUZ: Primeramente hay que reforzar la investigación. Yo soy partidario de que debe separarse toda la investigación y convertirlo en un organismo autónomo; no dejar a Medicinal Legal por un lado y la Fiscalía por otro lado con políticas diferentes y los investigadores que dependen de la policía. Hay otra cuestión: Hay un auge de crimen organizado. Quiérase o no, la pérdida de valores y la necesidad

del dinero fácil han llevado al auge del crimen organizado.

Las reformas penales. Los códigos fueron bien hechos, pero los jueces no estábamos preparados, porque veníamos de una estructura inquisitiva, fuimos formados en una cultura inquisitiva. Hay otra cuestión que es la armamentización. Realmente aquí debería prohibirse la armamentización.

Yo pongo de ejemplo Morazán. Allí hubo guerra y hay pobreza, pobreza extrema. ¿Por qué no hay delincuencia? Los alcaldes, la fiscalía, policía, órgano judicial se han unido y han trabajado de común acuerdo, en contra de la voluntad incluso a veces de los titulares, y eso ha bajado la delincuencia. Y la gente, como cree en el órgano judicial y cree en el sistema penal, entonces la gente se presta.

Falta colaboración ciudadana, pero cómo vamos a pedir la colaboración ciudadana si a los testigos los matan. Tenemos que dar un programa de protección bien fundamentado. Hay un programa de protección que lo han dejado a gobernación, obviando al fiscal, y el que tiene el caso es el fiscal.

¿Cuáles son las reformas, que suponiendo que hay voluntad política y que hay un diagnóstico común que puede llevar a una acción concertada entre

las diferentes fuerzas políticas, para comenzar a cambiar institucionalmente?

■ FRANCISCO DÍAZ: Acaba de apuntar el juez Cruz algo que es fundamental: la creación de un instituto de investigación científica del delito, sólo que yo agregaría que éste debería ser independiente, y no ser dependiente ni de la fiscalía, pero muchísimo menos de la Corte Suprema de Justicia que no tiene vela en este entierro, más que su propio afán de concentrar poder.

Creo que en la fiscalía también hay un amplio margen de reforma. Para empezar hay una contradicción a nivel constitucional: La fiscalía al mismo tiempo defiende los intereses del Estado y los intereses de la sociedad. Así reza la disposición constitucional y eso es una contradicción porque no siempre los intereses del estado coinciden con los intereses de la sociedad y menos aún si por Estado se entiende al gobierno. Además se le debe quitar de encima una cantidad de cargas completamente secundarias y accesorias, como por ejemplo, las responsabilidades laborales que tiene frente a contrataciones de entidades. El hecho es que el fiscal vaya a rendir posiciones porque un ministro despidió a fulano de tal, eso es absolutamente ilógico. Hay una serie allí de responsabilidades accesorias que no le corresponden y hay que romper esta contradicción

también que ayudaría a que los recursos actuales de la fiscalía puedan concentrarse en aquellas áreas en que más se requiera. En los mandos de la dirección de la policía, quizá la reforma debería comenzar por la dirección superior o por el personal superior.

¿Y la policía?

■ FRANCISCO DÍAZ: La reforma debería comenzar por la dirección superior o por el personal superior. Y digo reforma eufemísticamente, porque recambio me parece que sería más lógico, y además en una dirección diferente al rumbo que ha tomado en este momento y que viene desde hace algún tiempo. La Policía Nacional es civil debería estar dirigida por un civil debidamente capacitado.

Manuel, te veo ansioso. ¿Cuáles reformas? Pero también como vosos el único aquí que representa una fuerza política...

■ MANUEL MELGAR: ¿Y Francisco Bertrand?

■ FRANCISCO BERTRAND: Entonces, también Salvador...

■ SALVADOR SAMAYOA: A mí que me registren.

Incluya por favor el aspecto de las voluntades políticas. ¿Se puede llegar o no a una política de Estado que tenga el apoyo de toda la sociedad?

■ MANUEL MELGAR: Yo creo que sí es posible llegar a una política de Estado y además que necesitamos hacerla. La fiscalía efectivamente debería ser un punto de la agenda a discutir. Al final se trata de un problema de personas idóneas en los cargos. Los procesos se han viciado, hay un problema estructural y al final las personas que quedan no son las más idóneas. La Corte Suprema de Justicia es partidista, la Corte Suprema de Justicia no es independiente, es una estructura de cuotas de poder de los partidos políticos.

Estamos de acuerdo en el tema del fortalecimiento de la investigación. ¿Por qué no se le da capacidad de investigación a la policía y a la fiscalía? Porque hay sectores que no están interesados en que se llegue al fondo de la investigación. Además está el tema de los estímulos a los miembros de la policía. Este último es vital. Los policías están mal pagados y se les pide un gran esfuerzo.

■ RODRIGO ÁVILA: Eventualmente tenemos que buscar la manera de cómo escoger a las personas por su idoneidad. Yo creo que algún momento determinado, incluso en la Corte Suprema, esto se vio de manera bastante técnica. Al actual presidente de la Corte lo considero un hombre... muy institucional. A él se le evaluó con criterios técnicos; desgraciadamente no ha sido el caso en otros niveles. El Fiscal, obviamente, Belisario no es un hombre que venga de una línea de

partido dura. El problema no está sólo en la cabeza. Al final los jueces enarbolan la bandera de la independencia judicial y allí no importa quién sea el presidente de la Corte Suprema de Justicia. Este componente ideológico baja hasta los operadores y allí es donde tenemos que convertir a los operadores en entes técnicos y no dogmáticos.

■ FRANCISCO BERTRAND: Dentro de la reforma, es obvio que el concepto de la fiscalía es fundamental. La fiscalía es la rótula del sistema, es la que hace que funcione la pierna y la ante pierna y si eso falla, uno no puede caminar. Hay que hacer una reforma interna.

La investigación fue - desafortunadamente- buenas intenciones de los Acuerdos de Paz y acuerdos políticos, pero al final infuncionales. Aquí hay que tomar una decisión a partir de una conversación nacional: ¿Qué se quiere de la investigación? La indefinición del rol de la investigación la hace, por si misma, ineficiente. Aunque tuvieran los mejores recursos, la investigación no funcionara, porque el concepto de cómo está estructurado los atranca. La mejor salida es dejar que el detective sea detective y que el fiscal efectivamente juegue ese rol de director de la investigación, pero en el sentido de decir cuándo la investigación está madura para ir al juez. Y entonces sí, el fiscal responde ante la sociedad de ganar el caso ante el juez, pero no puede decir que se perdió el caso porque la policía no hizo la investigación. En el punto de los jueces, y esto tiene que ver no sólo con los jueces, pero es allí donde más siento la carencia, es ¿qué mecanismos de salida de los de mala calidad tenemos? El órgano judicial ha sido incapaz de hacer

una verdadera depuración de sus jueces.

En la parte de la policía hay bastante que revisar. Hay que revisar la estructura de la policía. El concepto de las policías funcionales es de lo más deficiente que hay: hay policías de medio ambiente que no saben nada de tráfico, hay policías de tráfico que no saben nada de ladrones, hay policía de seguridad pública... entonces resulta que al final los tales 17 mil hombres de la policía, en la práctica no son 17 mil.

Finalmente el tema de la formación, el tema de la inserción o de la civilización de la policía. El policía debe ser policía, no un profesor de derecho constitucional. El policía está llamado a cumplir su función de defender al ciudadano de los delincuentes y tener todas las herramientas necesarias para potenciar la persecución de los delincuentes. Creo que hay que despolitizar el concepto de formación del policía, asumiendo que a la sociedad, a todos nosotros, nos interesa que no vuelva a ser la que fue, y eso yo creo que es un tema a la base de toda la discusión.

■ RODRIGO ÁVILA: Todos los policías deben tener una carga básica. Es como los médicos especializados, todos tienen conocimientos generales. Eso de que el policía comunitario debe ser entrenado para atender a la comunidad es "bullshit", todos deben trabajar con la comunidad. El de tránsito, si ve a un asaltante procede a atraparlo. Así estaba planteado originalmente.

■ SALVADOR SAMAYOA: Tenemos un problema con la independencia de los jueces. La independencia del órgano judicial

o de los jueces, tal como está formulado, por lo menos en muchos casos, está sirviendo para encubrir ineptitud, pereza, negligencia, vulgaridad y hasta corrupción. Y a esta tendencia puede contribuir el sistema de nombramiento de los jueces y el hecho de que la evaluación de los jueces que corresponde al Consejo Nacional de la Judicatura está desdentada. Desdentada. Del lado de los policías y fiscales es al revés. Son instituciones jerarquizadas y se diluyen también las responsabilidades. Ahí tenemos un problema con la independencia de unos y la excesiva dependencia de otros.

■ FRANCISCO BERTRAND: Ese concepto de la independencia tiene un elemento perverso, es decir, solo yo me puedo guiar. Yo puedo decidir. Y eso hace que inmediatamente sea sumamente complejo, por ejemplo, dar opiniones al órgano judicial, viniendo del ejecutivo, es muy delicado porque se puede entender como intromisión. De hecho ha habido opiniones legislativas hacia el órgano judicial que se consideran como intromisión. Por el concepto de la independencia. Eso sucede también con el fiscal y sucede también con la policía. No estoy diciendo sólo el órgano judicial.

¿Alguien tiene una conclusión?

■ SALVADOR SAMAYOA: Hay una que quisiera destacar. El problema tiene solución, se puede mejorar muchísimo el desempeño de las instituciones. Tenemos la suficiente capacidad en el país, no sólo para tener una muy buena e impecable política para normar esto, política de estado,

sino también para ejecutarla. Y estoy seguro de que podríamos tener una política de consenso. ¡Claro, le corresponde al liderazgo político del gobierno hacer eso bien! En mi opinión, el debate se ha trivializado. Es un debate por lo general ignorante, superficial, trivial y mal politizado. Eso ha sido un deterioro. ¿Podemos recuperar los niveles de la discusión? Así es. Muchos de los problemas son problemas de eficiencia y de organización y de concepción del trabajo. El ejecutivo, haciendo bien las cosas, podría -y no digo que sería fácil- tener respaldo de las otras fuerzas políticas.

■ MANUEL MELGAR: Debemos generar confianza. La confianza está muy deteriorada entre todos. Es decir, no nos confiamos mutuamente en relación a la autenticidad de una iniciativa.

■ FRANCISCO BERTRAND: ¿Por qué fue posible la depuración de la policía? Porque fue un acuerdo unánime de la Asamblea. Ese acuerdo político de Estado en el tema de las reformas debe ser la base del espaldarazo a los funcionarios para que lo puedan hacer.

■ FRANCISCO DÍAZ: Quiero dejar un toque no tan optimista. Coincido en que hay soluciones. Pero no coincido en que el liderazgo gubernamental y los liderazgos políticos actuales tengan la capacidad de implementar esas soluciones.

Tengo mis serias dudas de que en el momento presente, con las correlaciones existentes, con el nivel de desarrollo de nuestros liderazgos políticos e institucionales, esto se pueda resolver. El problema de la seguridad pública no se ve como un problema del ser humano, del ciudadano salvadoreño. Se ve como un problema para la inversión extranjera. Entonces, partir desde ese desenfoque, francamente no creo que la profunda transformación que hace falta ha sido señalada.

■ RODRIGO ÁVILA: Este es un tema que va a ser político si estamos antes de una campaña electoral. Aparte que siendo uno de los temas más importantes en la gestión de gobierno va a estar en el ambiente queramos o no. Lo que pasa es que tenemos que tratar de ser lo más objetivos en este tema y abordarlo de la manera más transparente.

Tenemos que cambiar de discurso, todos. No me gusta cómo se ha abordado el problema, no me gusta tampoco como lo han hecho los medios. Los pandilleros ven el conteo como si esto es un partido de fútbol y los muertos son goles.

Voy a cerrar aquí. Prometo que esto es sólo la entrada al tema. El siguiente -no necesariamente el siguiente debate, pero el siguiente

en esa temática de seguridad pública- es el que propone Salvador: políticas de prevención.



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):

Salvador Samayoa me dio la tarea de leer esta ponencia: “La prevención social de la violencia como eje central de la Seguridad Pública”, dado en el seminario permanente sobre violencia del PNUD. Encontré una frase para la introducción que, según mi criterio, resume la problemática: “Es la vida de las comunidades la que hay que cambiar para reducir la violencia”. Quiero saber de ustedes si este es el punto a atacar para una política de prevención de la violencia, no sólo del gobierno, no sólo de instituciones estatales, sino llevada a cabo y concertada por toda la sociedad. Voy a pedir a Salvador Samayoa que inicie esta ronda.

■ SALVADOR SAMAYOA: Cuando hay intervenciones adecuadas para cambiar esas condiciones de vida, cuando se transforma la vida del barrio -insisto que no se refiere solo a pobreza, es también la propiedad, seguridad jurídica,

espacios de encuentro vecinal y comunitaria y organización sana del liderazgo vecinal (porque hay varias maneras malsanas de organizar el liderazgo vecinal), infraestructura escolar de recreación y deporte, salud pública-, la incidencia del fenómeno delincriminal se reduce muy drásticamente. En síntesis: Transformar el fenómeno de la marginalidad urbana debe ser uno de los ejes centrales de la prevención de la violencia. Mientras no lo abordemos, todo el aparato coercitivo del estado y todo el sistema de justicia penal van a estar siempre rebasados en relación con la cantidad de delincuencia.

■ RODRIGO ÁVILA: Yo coincido con lo que bien definía Salvador, con el cambio que se tiene que dar en las comunidades. La sobrepoblación es un tema que a veces no discutimos en uno de los países más sobrepoblados. La densidad demográfica en este país es tremenda, ya no digamos en los espacios urbanos.

También es un tema de cultura y de arraigo muchísimo más profundo y una conducta mucha más profunda y que se da también en zonas rurales. Y hay otros aspectos, como el sentimiento tremendo de impunidad que existe. Por mucho que hablemos de la prevención, no sirve si no abrimos espacios para la reinserción de aquellos que han sido rehabilitados.

■ JOSÉ MORATAYA: Esto no es un fenómeno estático del que podemos opinar adecuadamente si no lo hacemos desde el dinamismo que conlleva. La violencia es exterior, no es salvadoreña. No está en nuestras comunidades marginales.

Nuestras comunidades marginales salvadoreñas son como la tierra negra, el ambiente idóneo para que esto florezca y aquí se multiplique. Con la globalización que se tiene desde los Estados Unidos, aquí ahora nuestros muchachos ya son como unos soldaditos que van teledirigidos.

Quisiera enfatizar: Esa movilidad se inicia con el trabajo, no tenemos trabajo. Son 200 mil salvadoreños los que migran cada año y eso es muy serio. Como lo hacen de ilegales, entonces la marginalidad -ahora retomo lo que dijo Salvador- la marginalidad en el exterior hace que se organicen para ganar dinero y enviar a su familia, porque necesita dinero como sea - y enfatizo ese "como sea".

■ EDWIN PÉREZ: Comparto con el padre. En el Distrito Italia, donde yo trabajo, es muy complejo, las escuelas estamos desarmadas en cuanto a tener estrategias para poder abordar estos problemas de violencia. El Consejo Nacional de Seguridad Pública nos incluyó en un programa de prevención de violencia juvenil para seis meses, y fue muy efectivo porque nos permitió darles herramientas, estrategias, no sólo a los maestros, sino que a los estudiantes, para generar esas actividades de convivencia entre alumnos y maestros y apaciguar la violencia. Pero el problema no se da dentro de las escuelas, el problema viene de fuera, no sólo de la comunidad, sino que del extranjero. Tenemos mucha gente que ha regresado del extranjero y que ha llegado a generar dificultades.

El problema económico de la familia también genera violencia, porque cuando no hay dinero

para ponerlo a estudiar, lo que pasa es que el muchacho busca las malas compañías y el problema se agudiza aún más.

■ LEONARDO HIDALGO: Comparto que la violencia es una cuestión importada en una buena parte y quizá por eso es más problemático tratar de erradicarla. También estoy de acuerdo en que la sobrepoblación es otro factor que también juega un papel determinante. Por supuesto hay otro aspecto que no es menos importante: la pérdida de valores que ahora tenemos, de todo tipo de valores. La otra parte es la desintegración familiar. Hay muchos hogares desintegrados y ese es otro de los factores.

Otra parte es la falta de oportunidades, muchos jóvenes que salen de bachilleres no tienen dónde trabajar. Por último pienso que la falta de recreación juega un papel bastante importante en esta situación. Yo viví en una comunidad marginal de las más grandes de aquí de San Salvador. Tiene casi 9 mil personas y no tiene ni una tan sola cancha. Yo viví allí y veo cómo se ha transformado para atrás. De los 80's a estas alturas realmente se ha transformado para atrás y muy poca importancia se le ha dado.

Terminemos esta primera ronda con el sub-comisionado, que tengo entendido es el que coordina este tipo de esfuerzos de prevención desde la PNC.

■ HUGO RAMÍREZ: Quiero hablar sobre el tema de marginalidad y violencia. Si tomamos el caso de Soyapango, hablamos de colonias relativamente nuevas, pero el diseño de construcción de las colonias, los procesos esos de exclusión social, hacen que se conviertan en verdaderos guetos que facilitan el uso y el desarrollo de la violencia y la delincuencia.

Para la policía es bien difícil hablar de desarrollar programas de prevención cuando sabemos que a la base de los problemas hay esos procesos de marginalidad que son factores que la policía no controla ni por asomo.

Nosotros busquemos la manera de resolver los problemas a partir de un esfuerzo interinstitucional que involucre a los gobiernos locales y a las instituciones del estado que funcionen directamente en los municipios.

Aunque sé lo grave que es lo de los expulsados de Estados Unidos, me parece extraño que se diga que la violencia es un problema importado. No puedo creer que no hay claridad que esto es un problema que nosotros lo hicimos.

■ JOSÉ MORATAYA: Para defender la tesis: Antes de los 90's la mara era el símbolo de la autonomía, de la independencia del adolescente que quiere estrenar su nueva personalidad y entonces su ideología y su nuevo pensamiento tiene que chocar y contrastar. La violencia que nos duele es la del perfil de la 18, MS,

Mao Mao, Máquina. Esas maras no son hechas aquí, a pesar de que algunos salvadoreños las inventaron, las inventaron en Los Ángeles, y luego nos vinieron aquí, no se inventaron aquí.

Cuando hace aparición el primer deportado después de la firma de la paz, allí nos viene todo el relato a nosotros. Allí es donde nos viene este perfil de muchacho que habla otro idioma y que camina de otra manera, que tiene una cultura generalizada y que viene siendo el líder que atrae a todos los jóvenes nuestros, carentes de modelos de identidad, carente del tata en el hogar, carente de valores y de principios - y de pronto ve a alguien que le motiva como para imitarlo.

■ RODRIGO ÁVILA: El problema es cuando tenemos una cultura en la cual la violencia, como una expresión del grupo, es aceptada, reconocida e inclusive admirada. Ese es el problema: el marco conceptual de valores. Lo que el señor alcalde decía: Se pierde y se rompe el marco; el enfoque normal del marco de valores que debemos de tener.

Cuando un pandillero se tatúa las crucitas de los que ha matado y de las veces que ha estado en la cárcel, tenemos una cultura de anti-valores. Y eso es lo que hace complejo el problema, y eso también como que revuelve más el río: que no sólo es un problema de pandillas, es un problema de valores y un problema complejísimo.

Debemos enfocar de una manera humilde, en la cual reconocemos que no sólo nuestra visión es la correcta, sino que el conjunto que construyamos entre todos va a ser lo que podríamos definir como una respuesta de país. Y más que de país y de Estado, una respuesta que dé la sociedad ante este problema. La guerra anteriormente fue por cuestiones políticas e ideológicas, pero si seguimos así, en El Salvador, va a haber un conflicto armado que se va a definir por pertenencia social...

■ SALVADOR SAMAYOA: El tema de la pandilla tiene sus coordenadas complicadísimas. Por cierto, muchas son predominantemente psicológicas y no necesariamente económicas. Yo puedo coincidir con Pepe en el tema de cómo se convirtió en delincuencia la pandilla: Eso se hizo en Los Ángeles, sin duda.

Puedo entenderlo también, y allí tienen que ver factores temperamentales: Si yo viviera en condiciones como esas donde viven la mayor parte de los que entran a pandillas, yo me imagino que tendría una reacción similar.

Como mínimo, yo le diría a la sociedad: ¡Chinguen a su madre!, al gobierno, a la alcaldía, al Frente, a ARENA, a la policía... Les diría que su autoridad me vale y que su moral también. Es lo mínimo que les diría a esa sociedad y a ese Estado que me humilla, me aplasta, me hace no tener ninguna autoestima, me hace humillarme ante mi mujer, ante mis hijos, porque no tengo cómo alimentarlos.

Pero, hay otras muchas formas de violencia y delincuencia que no son pandillas. Aunque el discurso oficial del gobierno continúe diciéndonos todos los días que la mayor cantidad de violencia y delincuencia viene de la pandilla, yo de verdad, ese asunto no lo compro. Hay una cantidad de formas de violencia y delincuencia que no son pandilla, y creo que debemos tratar de prevenirla, incluyendo el adicto de la droga.

Los jóvenes, en todos estos vecindarios, no tienen nada que hacer con el tiempo libre. Lo que ya todos hemos dicho: desintegración familiar, falta de autoridad, etc. A mí no me extrañaría que ese muchacho se vaya a la esquina, con sus otros cuatro o cinco cheros a echarse una cerveza, que de ahí beba licor, que de ahí se endroque y que de ahí delinca, a mí me parece lo más normal.

Incidir en los espacios urbanos de mayor riesgo, incidir en el sistema educativo, es algo que está a nuestro alcance. Si tenemos identificado el mayor problema de violencia -y de factores de riesgo, por tanto- en veintiséis municipios; si tenemos identificados los centros escolares y los institutos nacionales en esos vecindarios, que serían aproximadamente del orden de setenta y cinco, cien mil estudiantes, en un riesgo mucho mayor que los demás ¡lo menos que podemos hacer y lo más inteligente que podríamos hacer es agarrar esos cincuenta centros escolares y darles programas especiales de soporte a esos centros, con la infraestructura distinta, que por lo menos tengan bibliotecas, laboratorios, canchas, profesores de educación física, tutores académicos, consejeros! Qué cuesta más... sí, claro que cuesta más. Por cierto, no una fortuna.

Yo le hice los cálculos al ministerio y costaba como siete dólares por estudiante al año hacer eso.

Aquí hay una tesis que dice: 'Paremos la deportación y metemos en la cárcel otros tres mil pandilleros más - y ya no va a haber violencia en El Salvador'. Todo mundo sabe que eso no es cierto. Va a haber igual. Y las pandillas, incluso si los puedes erradicar, se van a reproducir de otra manera, si no atacamos las causas. Ya hemos identificado dos áreas. Uno, educación; dos, repensar los barrios...

■ RODRIGO ÁVILA: El problema es que cuando existe control territorial, todos esos jóvenes susceptibles, por cuestión casi natural, se van a plegar a las pandillas, por el control territorial que las pandillas ejercen.

Entonces, el problema ya no es solamente el pandillero que viene de Los Ángeles, sino que -como existe un control territorial- esto se está desarrollando más.

■ JOSÉ MORATAYA: Desde el momento que no tengamos el problema claro, hablar de prevención va a crear confusión.

Yo entiendo que ahora el tema de prevención es un cúmulo de cosas buenas que no está

previniendo para nada esa violencia, porque el tema de la violencia no está comprendido.

Algo anda mal en nuestra sociedad: Se llama impunidad. La gente sabe quién es el que hace las cosas, a nuestra policía no le dicen nada, y estamos viendo cómo las pandillas están ganando territorialmente. No somos eficaces, simplemente trabajamos con el individuo, nos olvidamos de trabajar con el grupo y con el sector. Es terrible el poder económico que ellos (las pandillas) tienen, y es terrible el poder político. Baste hablar, por ejemplo, de las cárceles. Hablar de violencia sin que hablemos de pandillas me resultaría algo raro, porque luego la preventividad, como no definamos bien el problema, va a ser muy difícil.

Estamos haciendo un cúmulo de cosas buenas que no solucionan para nada la raíz fundamental de la violencia.

■ SALVADOR SAMAYOA: No sé por qué Pepe dice que 'no se comprende el problema de la violencia', como que nadie tiene capacidad de pensar aquí. Yo sinceramente difiero. Que no se puede ver el problema de la violencia sin entender que un componente dinámico es la pandilla, es una cosa. Magnificar o absolutizar la pandilla es otra cosa enteramente diferente. Estoy de acuerdo que las políticas, sobre todo el último período del presidente Flores empujaron a la pandilla a organizarse de otra manera, a auto-concebirse de otra manera. Pero, tenemos que tener cuidado de no creer que estamos lidiando contra un problema irresoluble con la pandilla, contra un monstruo de mil cabezas.

■ LEONARDO HIDALGO: Me parece que una de las cosas que debemos hacer como población es organizarnos, organizarnos en varios niveles. En la colonia donde vivo, me dio resultado. Venían de otros lados, bajaban a la colonia a hacer atrocidades. Entonces nos organizamos y los sacamos de ahí. No hemos dejado que la mara se desarrolle en la zona. La organización juega un papel muy importante.

La controversia que yo vi es cómo realmente concebir la violencia: como un problema social o no. ¿Se puede concebir como un fenómeno simplemente externo y delincencial, como si una comunidad -o una sociedad entera- más o menos pacífica está siendo ocupada por una fuerza maligna? Yo no sé. ¿Cómo lo ve usted, usted como policía?

■ HUGO RAMÍREZ: La cultura de violencia no es una cosa nueva, no es una cosa que nació en los noventa. Para poder realmente abordar los distintos ámbitos en que se manifiesta, por ejemplo, en la familia, en la escuela, hemos hecho varios diagnósticos, y nos damos cuenta que las drogas y el alcohol es un problema que está relacionado directamente con las escuelas, como factores de riesgo, igual el problema de las armas de fuego. La inseguridad al interior y fuera de las escuelas.

El problema de la deficiente relación interpersonal y cómo resuelven los problemas, cómo resuelven los conflictos los jóvenes adentro de las escuelas.

El problema de la deficiente coordinación interinstitucional.

Si queremos encontrar la solución de la violencia en las escuelas a partir únicamente de ver hacia adentro, y no vemos el tema de la violencia intrafamiliar y el de la violencia que se genera en la comunidad, difícilmente vamos a poder hacer realmente un abordaje integral de la problemática.

Nosotros en la policía creemos en las coordinaciones interinstitucionales, en las alianzas locales, para poder hacer el abordaje de estos problemas, de estos factores de riesgo.

■ OSCAR BONILLA: *Son las dos cosas. El tema ya lo teníamos acá, solo que se transformó por el paso masivo de salvadoreños por Estados Unidos. La MS se hace para responder a una situación en un país que no está preparado para atender grandes cantidades de emigrantes.*

Lo que si es cierto es que nosotros llevamos un problema extra a la seguridad pública en California. Pero de regreso nos lo mandaron con ajuste, porque el problema ya viene relacionado con drogas y tráfico de armas, carros y personas. Son las dos cosas, que hacen una situación altamente explosiva.

■ EDWIN PÉREZ: Sobre el rol que las escuelas desarrollamos, para nosotros son importantes los ambientes escolares: tener una escuela limpia, una escuela ordenada, una escuela que permita a los estudiantes también aprovechar su tiempo. Pienso que

la inversión dentro de las escuelas es de suma importancia, sobre todo en los lugares, como decía acá el comisionado, así focalizados, de alto riesgo. La escuela sí puede reducir los índices de violencia, pero hay que invertir en la educación, y eso es lo que hace falta en este momento en nuestro país.

Hemos escuchado dos líneas: una, de educación: una propuesta muy clara, que habría que ponerla como una prioridad del Estado. La otra es organizar de otra manera los municipios. ¿Con estas dos cosas podríamos hacer algo, Rodrigo, que no sea simplemente paliativo?

■ RODRIGO ÁVILA: Ese es el punto de aterrizaje de toda esta discusión. Desgraciadamente, esfuerzos que hacemos con una mano, se destruyen con la otra. Estoy convencidísimo que la respuesta es la recuperación de valores y la recuperación de espacios urbanos. Estoy convencidísimo de focalizar en los lugares de mayor violencia. Porque hay lugares, de los más pobres en El Salvador, con menos niveles de educación, más nivel de analfabetismo, más nivel de subempleo y desempleo, que son menos violentos. Y que fueron, por cierto, de los lugares donde la guerra golpeó más duro.

Habría que ver el tipo de

organización social que hay.

■ RODRIGO ÁVILA: Correcto, a eso vamos. Aquí hay dos cosas claves importantes, que se han dicho: Hay que promover programas de comunidad, de responsabilidad paterna, educativos, deportivos, vocacionales, fomento de valores.

De acuerdo, excelente. Pero ojo: Hay un tema importantísimo: la impunidad. Hay la impunidad jurídica, pero hay una más grave, que era a lo que se refería el padre. El padre Pepe hablaba de la impunidad social. La impunidad social es cuando alguien, sea de pandillas o no sea de pandillas, le pega un tiro o le da una cuchillada al vecino porque le miró a la novia - y nadie hace ni dice nada. La impunidad social hace que la violencia no sólo se acentúe sino que se generalice.

Cuando nos cambian nuestro marco conceptual de valores por la impunidad social, estamos jodidos. El problema para algunos no es que alguien haya matado, sino que le ponga en peligro a su familia. Ya se acepta el hecho de que alguien sea asesino - el problema es que ponga en peligro a la familia.

Quiere decir que es un acto de valores no sólo de quien está sumido en la delincuencia, sino de quienes están alrededor.

El 73% de todos los casos de violencia se da en 25 municipios. Yo estoy totalmente de acuerdo: A esos 25 municipios les tenemos

que entrar con todo: con canchas, con programas especiales en la escuela, pero también con esfuerzos puntuales a nivel de policía, a nivel de combate a la delincuencia.

Es como la lista a Santa Claus: Queremos canchas, queremos esto... Hay que desarrollar políticas que cambien prioridades para que esto se financie. ¿Qué dispuesto está tu partido, tu gobierno, de apostarle a esto? Te pregunto en tu calidad de representante de un gabinete de gobierno, de un partido de gobierno.

■ RODRIGO ÁVILA: Estamos apostándole a eso. Estamos totalmente convencidos que sólo con la mano dura vamos no a recomponer esto. Sólo con violencia, a menos que seamos un estado autoritario, donde a punta de pura represión y autoritarismo paremos el volado, no lo vamos a resolver.

Leonardo, tú como representante del

Frente, ¿hay una política del Frente de reorientar prioridades?

■ LEONARDO HIDALGO: El FMLN si tiene políticas, ha habido propuestas. Yo en lo particular, he acompañado esfuerzos desde nuestras posibilidades. Aquí está el sub-comisionado, que trabajamos con él ahí bastante cuando en el marco de organizar a la sociedad y creamos un comité intersectorial, multidisciplinario. Y nos ha dado bastantes resultados.

Salvador, en esa ponencia pones bastante énfasis en que hay que bajar todos los esfuerzos de prevención a niveles del Estado más cercanos a la comunidad. ¿Puedes desarrollar eso un poco?

■ SALVADOR SAMAYOA: Es la ciudad o el municipio el ámbito más cercano a los ciudadanos para plantear y resolver los problemas, es el ámbito de convivencia más inmediato. En todas las atribuciones que tiene el gobierno municipal en el Código Municipal, no hay una sola que explícitamente le asigne alguna atribución ni tampoco responsabilidad al gobierno municipal en temas de violencia y de seguridad. Eso tenemos que revisarlo.

Yo propuse también muchas veces en el gobierno anterior - y no me escucharon ni una sola

vez- que había que hacer coincidir las jurisdicciones territoriales de policía con los gobiernos municipales. Para nada está reflejado que el gobierno de verdad tiene la convicción de que la prevención es un eje central de la estrategia de seguridad ciudadana. Yo lo vinculo con otro tema que no lo voy a tocar ahorita para no alargar esta intervención: las políticas de urbanismo, tanto lo que se vaya a hacer, como todo lo que ya se ha hecho mal: Las políticas de mejoramiento de barrios, que tendrían una incidencia bien grande.

■ OSCAR BONILLA: No es un problema de recursos, el problema es de actitud de los funcionarios para enfrentar los problemas. El código municipal no lo ordena, pero no lo impide; si no, miren los casos de Nejapa, o Suchitoto, donde el alcalde puso un área de formación técnica con la Cooperación Española. ¿Se lo pide el código municipal? No. ¿Tenía recursos? No. Fallan las articulaciones, porque todo mundo está esperando que otro haga lo que le toca hacer a él.

Padre, ¿qué es lo que tendría sentido para usted en cuanto a prevención?

■ JOSÉ MORATAYA: La violencia reacciona en respuesta a una violencia recibida, los pandilleros reaccionan a una violencia. La enferma es la misma sociedad. Ellos responden, porque son jóvenes, y te devuelven la imagen tuya de sociedad. Repito, la sociedad es la que está enferma. Si el problema es social, yo tendría que dar una respuesta social. No

estamos dando la respuesta idónea. La educación laboral, y la dimensión de un trabajo digno - no cualquier trabajo, no cualquier cosita, no enseñar lo que yo sé, sino enseñar lo que necesita la gente y la población- eso sí es imprescindible.

■ RODRIGO ÁVILA: Otra cosa: En este momento la discusión de la violencia, de la delincuencia está impregnada de algo que trasciende a los partidos, y es ideológico: el pragmático versus el extremadamente dogmático.

Las posturas ideológicas opuestas: aquel que es garantista exacerbado versus el que añora la Guardia Nacional. Y ahí estoy hablando que son incursiones ideológicas, no partidistas. Superemos eso.

■ LEONARDO HIDALGO: Salvador tocó una cosa muy importante: el fortalecimiento de los gobiernos locales. Las cosas para resolverlas es muchísimo más fácil si se ven desde la municipalidad y se dota realmente de recursos, independientemente de cuál sea el partido que esté administrando esos municipios.

■ RODRIGO ÁVILA: Es un tema que tiene que ver con optimización de esfuerzos y recursos. El Salvador es un país que tiene un tamaño similar a los condados o a los municipios de otros países. Pero, tenemos 262 municipios. Estamos hablando de ordenamiento, estamos hablando de focalización de esfuerzos. Yo soy de la idea de que en El Salvador -y aquí me van a volar riata cuando lean esto- no deberían de haber más de 50 municipios.

■ SALVADOR SAMAYOA: Te linchan todos juntos (Risas) ¡Pelotón de fusilamiento FMLN-ARENA conjunto!

■ RODRIGO ÁVILA: ¡Conjunto! Pero ese es un tema fundamental. Porque muchos municipios no pueden hacer nada, y no estamos hablando de los que ya están haciendo, y yo lo felicito, alcalde. No pueden hacer nada porque al final todo redundará en que, para que subsistan en sus programas, tendrán que depender del gobierno central. Cuando estamos hablando de la prevención de la violencia, de recuperación de espacios sociales y todo eso: Si tenemos tantos municipios chiquitos, no va a funcionar.

■ SALVADOR SAMAYOA: Aquí han salido cuatro o cinco cosas que son importantes, que son estructurales y que sí las podemos articular sin duda. Ha salido que en el centro está un problema de empleo que no hay que verlo en general y en abstracto, sino sobre todo en términos de políticas de empleo para jóvenes, que son posibles. No resuelve masiva y estadísticamente el problema, pero son posibles si nos las proponemos, desde el Estado y desde el sector privado. Ha salido el tema de que con las políticas urbanísticas que tenemos estamos produciendo un tipo de barrios como muy difícil, porque son caldos de cultivo de la violencia. Ha salido el tema de educación, no en general y en abstracto, sino en programas de infraestructura y de soporte a estudiantes y maestros de colegios en una cantidad reducida de municipios. Ha salido el tema del rol del gobierno municipal y de coordinación interinstitucional, que nos está

faltando bastante. Y quizá una última cosa en que hemos estado de acuerdo todos: Desde el gobierno, estamos en pañales de elaborar políticas de prevención, y conciencia nacional de que el esfuerzo preventivo tiene que ser tan o más importante que el otro.

■ JOSÉ MORATAYA: Y el de la impunidad.

■ RODRIGO ÁVILA: Haciendo el énfasis en romper el círculo de la impunidad: Ojo, en nuestro país hay allá afuera más de 15 mil personas que han cometido delitos de gran violencia y los siguen cometiendo y son repetitivos. No tiene por qué ser criticado la obligación de llevar a esas personas ante la justicia. Eso no quita que hay que prevenir. Al final mi conclusión es que la prevención no riñe con que tiene que ser más efectiva la policía y más efectiva la aplicación de la justicia. Las dos cosas se complementan, y yo creo que esa es una conclusión muy importante.



ENCUENTROS 7. LAS MUJERES EN LA
POLÍTICA SALVADOREÑA

¿Cuál democracia sin ellas?

Con Ileana Rogel (diputada por el FDR), Gloria Salguero Gross (comisionada presidencial de gobernabilidad democrática), Lorena Peña (diputada en el Parlamento Centroamericano por el FMLN), Nery Díaz (concejala por el FMLN en la alcaldía de Santa Tecla), Morena Herrera (fundadora Las Dignas); Aronette Díaz (ex-magistrada de la Corte Suprema de Justicia).



¿Cuál democracia sin ellas?

Debates realizados el 13 de septiembre de 2005

En junio de 2004 una mujer ocupó la vicepresidencia de la República por primera vez en El Salvador. Ana Vilma de Escobar llegó al cargo como compañera de fórmula del presidente Elías Antonio Saca. Este hecho, que podría considerarse como un importante signo de avance en la representación política de las mujeres, adquiere matices al revisar cifras que revelan la escasez de la participación de mujeres en política partidaria y cargos públicos en El Salvador.

En el primer órgano del Estado hay 23 mujeres, pero sólo diez en cargos de diputadas propietarias (de 84 curules en total). De estas 10, siete fueron electas bajo la bandera del FMLN y tres bajo la bandera del partido ARENA. No hay ninguna diputada propietaria en el resto de partidos (PDC, PCN y CDU).

En el órgano ejecutivo, 15 de 65 de los principales puestos designados desde Casa Presidencial son ocupados por mujeres. En la Corte Suprema de Justicia, sólo 2 de 15 magistrados son mujeres. De los 262 municipios en que se divide el territorio nacional sólo 17 están gobernados por alcaldesas.

“Encuentros” reunió a seis mujeres con el fin de que debatieran, desde su experiencia en los tres órganos del Estado, alcaldías o partidos

políticos, las condiciones que limitan el ejercicio político de las mujeres y sus propuestas para cambiar la situación.

Al debate asistieron Aronette Díaz, una de las primeras magistradas en la Corte Suprema de Justicia; Nery Díaz, regidora de la alcaldía de Santa Tecla por el FMLN; Gloria Salguero Gross, la única mujer que ha presidido la Asamblea Legislativa en nuestro país, y actualmente comisionada presidencial para la gobernabilidad; Morena Herrera, ex-diputada, ex-concejal, fundadora de organismos para la defensa de los derechos de la mujer; Lorena Peña, ex-diputada en la Asamblea Legislativa, ahora diputada del PARLACEN por el FMLN; e Ileana Rogel, ex-diputada por el FMLN, hoy miembro del FDR. La alcaldesa de Antigua Cuscatlán, Milagro Navas, de ARENA, fue la séptima invitada, pero no pudo participar. Posteriormente se entrevistó a la vicepresidenta de la República, Ana Vilma de Escobar. Sus declaraciones se intercalan artificialmente en el debate.

Trascendiendo las líneas partidarias e ideológicas, estas mujeres coincidieron plenamente en el diagnóstico: Los partidos políticos - todos-, lejos de ser instrumentos para generar más equidad de género en la esfera pública, son

obstáculos para la participación de las mujeres en la política.

Si bien la lucha por las reivindicaciones de género ha sido capaz de aglutinar mujeres indistintamente de su filiación partidaria en proyectos de ley y en organismos como ASPARLEXAL (Asociación de Mujeres Parlamentarias y ex Parlamentarias Salvadoreñas) o ANDRYSAS (Asociación Nacional de Regidoras, Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas), las panelistas reconocieron que estas iniciativas no han logrado articular una agenda común capaz de sobrepasar “la otra alianza interpartidaria, la de los hombres”, quienes se niegan a un mecanismo de “cuotas” que establezca por ley un acceso paritario en las direcciones partidarias y entidades de gobierno; y quienes muestran poco interés por las necesidades de la mitad de la población, las mujeres.

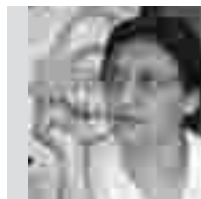
Para ellas, lograr una democracia y un sistema político más equitativo requiere una serie de reformas que van más allá de la reforma electoral. Es decir, reformas en el Estado, en el sistema educativo, leyes, etcétera. Sin participación equitativa de las mujeres en política y gobiernos, la democracia es imperfecta y el desarrollo es insostenible, concluyeron.



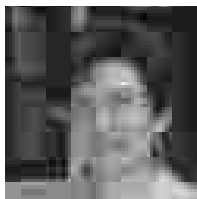
Nery Díaz



Gloria Salguero Gross



Lorena Peña



Aronette Díaz



Morena Herrera



Ileana Rogel



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **Acaba de hablar Milagro Navas: Está en una reunión y lo más probable es que no va a venir. Pero creo que es suficiente representativo este panel. Yo solamente les voy a dar la bienvenida al noveno Encuentros, la novena cena política de El Faro, esta vez exclusivamente de mujeres, con el tema mujeres en la política en El Salvador. Tenemos el gusto que Neus Bernabeu va a moderar este encuentro, muchas gracias por tu ofrecimiento. Bienvenidas y adelante con Neus.**

NEUS BERNABEU
(MODERADORA INVITADA): **En las últimas décadas el rostro de la política está cambiando, pero ¿por qué creen ustedes que, a pesar de todos**

los compromisos internacionales, compromisos nacionales como la política nacional de la mujer, sigue habiendo tan pocas mujeres involucradas en política?

■ NERY DÍAZ: Hay falta de voluntades en los gobiernos, en la Asamblea, en las alcaldías, a pesar de haber firmado pactos y acuerdos. La voluntad no se manifiesta en la práctica, en cumplir esos compromisos en cuanto a la participación política en los espacios de toma de decisión. Y, por supuesto, hay resistencias. No sólo de quienes toman las decisiones a nivel de los partidos - el mismo sistema electoral, el sistema jurídico, tampoco posibilitan esa participación de la mujer.

■ MORENA HERRERA: El sistema de partidos políticos y el sistema electoral son un reflejo de lo que pasa en la sociedad. Ha habido cambios significativos, las mujeres hemos logrado colocar agenda, denuncia, y un cierto nivel de consenso acerca de que existe la discriminación femenina. Pero el problema es que no hemos

logrado trascender a generar consensos más amplios, en el sentido de que cualquier espacio de liderazgo desproporcionadamente masculino, en cualquier terreno, es antidemocrático. En la academia, a pesar de que hay muchas mujeres muy formadas, presiden los hombres. En los parlamentos, los hombres. Incluso, no es un problema sólo numérico sino de la valoración de la opinión femenina. En El Faro, que es un espacio democrático, yo hacía la cuenta de quiénes han intervenido en los debates y encontraba que de 46 personas, 42 son hombres y 4 son mujeres. En temas sobre los cuales tenemos opinión las mujeres. La democratización de la sociedad es un problema de mujeres y hombres, y en ese sentido este debate, por ejemplo, es importante también hacerlo con líderes políticos para ver cómo ellos se van acercando a ese consenso.

■ ILEANA ROGEL: La sociedad todavía no tiene conciencia de que en la medida que más mujeres participen, más democracia va a haber; que construir democracia es mayor equidad, mayor igualdad entre los géneros. La democracia está incompleta si las mujeres no participan.

Si facilitás condiciones para que las mujeres se descarguen de roles tradicionales de criar a los hijos, de cuidar a los ancianos, de estar pendientes de la casa, yo pensaría que un montón de mujeres saldrían a reivindicar su derecho a participar en las decisiones. El gran reto está en los partidos políticos, porque son el instrumento en el cual, según nuestra Constitución, el ciudadano, la ciudadana, tienen las posibilidades de hacer ejercicio político.

■ GLORIA SALGUERO: Cuando se habla de quién es el responsable principal de todo eso, volvemos a lo mismo de siempre: es el patrón cultural, el hecho de que los hombres no quieren ceder espacios. Ese es el principal problema y, lógicamente, los partidos políticos. Yo soy una convencida de que sin cuota los partidos políticos no van a reaccionar. Siempre he pensado que manteniendo marginada a la mujer, jamás se va a contrarrestar la pobreza en este país. Para combatir la pobreza real que existe en todos nuestros países es a través de ubicar a la mujer en el lugar que le corresponde en la sociedad.

■ LORENA PEÑA: Uno de los problemas que tenemos es que la participación política de la mujer en cargos públicos no se ha traducido de manera suficiente o importante en medidas que cambien las condiciones o la posición de las mujeres en nuestro país. Las relaciones

económicas, sociales y políticas discriminatorias hacia la mujer persisten. Por más que yo sea diputada, mientras sea un milagro que las mujeres puedan salir de noche, sin que les peguen los maridos, ¿cómo van a ir a reuniones políticas si trabajan? Son realidades tan sencillas como esa. La violencia de género, la doble jornada, la paternidad irresponsable que hace más ardua la doble jornada, la feminización de la pobreza, el sexismo imperante en el ámbito cultural y el concepto de que la mujer, más que inteligencia, es adorno - operan en contra de la participación de las mujeres.

Lo poco que hay en El Salvador en leyes a favor de las mujeres lo hemos logrado las funcionarias que hemos llegado. No conozco una iniciativa buena para las mujeres que provenga de un diputado. Todas aquí sabemos la historia: las organizaciones sociales de mujeres proponiendo y las funcionarias cachando y apoyándonos.

El consenso que existe sobre la discriminación de las mujeres es igualito que el consenso que existe sobre el hecho que hay pobreza. ¿Quién niega que aquí hay pobreza? Pero cuando uno ya viene a hablar de cómo erradicar la pobreza, o cómo erradicar la discriminación, entonces ahí ya no hay consenso, porque brotan los reales intereses de poder.

Las mujeres unidas presentamos una iniciativa de reforma al código electoral y a la Constitución de la República para hacer efectivas las cuotas de participación

de las mujeres. Y fuimos de todas las organizaciones sociales, de todos los partidos que había. ¿Qué pasó? Un consenso divino entre hombres, unos callándose, otros argumentando en contra para que esa reforma no esté contemplada en el debate de la reforma electoral.

El no contar, hoy en día, con una plataforma clara, común de acción de las mujeres que somos más activas en política, no sólo en partidos sino en movimientos, nos debilita. Las mujeres supimos aprovechar la transición de la posguerra, y colocamos una interesante agenda. Toda esa agenda se ha disminuido.

■ ARONETTE DÍAZ: Coincido con los planteamientos que se han hecho. Pero, hacen falta invitados masculinos. Esta es nuestra visión como mujeres, pero ¿qué dicen los hombres? Es interesante escucharlos para poder generar un verdadero debate sobre por qué las mujeres no tenemos mayor participación en la política. Porque a lo mejor intuimos qué es lo que nos van a decir, pero si no se plantea en una mesa - sobre todo en una mesa como esta - tampoco hay posibilidades de incidir en el debate.

■ GLORIA SALGUERO: La experiencia en la Asamblea Legislativa es que cuando hay diferentes temas, los diputados defienden su posición, cada quien de acuerdo a su manera de ser o de pensar de cada partido político. Sin embargo, cuando se toca el tema

mujeres, se agrupan todos, se hacen un nudo. Los hombres de ARENA con los del FMLN, con los del CDU, con los del PCN, con Democracia Cristiana, se hacen un solo nudo, defendiendo sus intereses.

Una de las cosas que se planteaban al principio: el tema de las resistencias que puede haber al interior de los partidos políticos a ceder espacios. ¿De qué tipo de resistencias estamos hablando? ¿De qué tipo de obstáculos?

■ NERY DÍAZ: Una buena cantidad de mujeres estamos incursionando en el espacio público. Pero los hombres no están llegando a ocupar el espacio privado, los espacios domésticos. Nosotras asumimos doble trabajo, seguimos con la responsabilidad de la casa, de los hijos, de la educación, de todo. Entonces creo yo que nos está haciendo falta trabajar propuestas que involucren la participación de los hombres en ese espacio privado.

■ MORENA HERRERA: Es cierto que el reto está en los partidos políticos; pero ahí está también el problema. Y los partidos políticos, el sistema de partidos políticos tiene problemas de antidemocratismo, tanto respecto de las mujeres como respecto de otras cosas. Tenemos que ser capaces de cuestionar que no es la única manera de participar en la política.

■ ILEANA ROGEL: El tema de mujeres se ve como un anexo dentro de todo el trabajo partidario, como algo que está de moda, o sea, una instrumentalización del tema. "El tema de mujeres que lo vean las mujeres". Si vamos a pelear cuotas, los peleamos las mujeres. No hay esa expresión solidaria o de apertura de los hombres de decir: "Okay, aquí está este 35 por ciento de mujeres, vengan". ¿Cómo rompes esa práctica del abordaje del tema, y con el voluntarismo de los hombres para cederle espacios? Hay una especie de "bueno, si yo tengo voluntad, te voy a permitir participar; si no, no". El tema tiene que ser abordado transversalmente en los partidos y no como anexo. El partido FMLN rompió esquemas, promovió más mujeres. Pero el partido está en retroceso en el mismo avance cualitativo-cuantitativo que tuvo en la década de los noventa. Ni siquiera cumple la cuota que por ley se ha autoimpuesto.

Si no se reconoce que hay una desigualdad de poder, que el poder está mal distribuido, vamos a seguir en ese gran desequilibrio. Podés hacer política social, gremial, sindical, todo lo que querrás. Si no estás donde se toman decisiones, podés pelearte, gritar 20 mil consignas y siempre vamos a tener un muro. ¿Cómo se avanzó en la aprobación de leyes? Porque habían mujeres en la Asamblea. ¿Cómo se avanza para que en los gobiernos locales incorporen el enfoque de género al presupuesto? Porque hay mujeres ahí.

■ LORENA PEÑA: Yo no me puedo imaginar a mujeres en partidos políticos que pretendan tener iniciativas sin vinculación con el movimiento así llamado social de

mujeres. Y por supuesto que no me imagino al movimiento social de mujeres ignorando que tiene aliadas entre los partidos políticos. Todas las leyes que por lo menos yo promoví las elaboraron Las Dignas y Las Mélicas. Porque en la Asamblea no hay una triste asistente que maneje seriamente el enfoque de género. Entonces, ¿que hubiera sido de mí como diputada, sin el apoyo de las organizaciones sociales que sacaban estadísticas, hacían cabildos? Divorciarnos es lo malo; o considerar que el privilegio de la acción política está solo en los partidos políticos. Países de América Latina están demostrando que hasta Constituciones cambian los movimientos sociales cuando se aburren que los partidos políticos no les respondan.

De los partidos políticos, el único que tiene cuotas es el Frente. Y las tiene por estatutos que son leyes de la República. Las ganamos apoyadas por las mujeres del movimiento social y con un casi levantamiento de las mujeres del Frente. Sin embargo no se cumplen. Y miren el Tribunal Supremo Electoral: Jamás ha dicho nada. Porque el día que ellos digan que eso es ilegal, aplicaría para sus partidos.

Entonces vuelven al consenso que menciona Gloria. Y la resolución nuestra es estricta. Dice que debe haber el mismo porcentaje de mujeres dirigentes y funcionarias como de afiliadas. Y somos casi el 40%. Y nunca menos del 35%, dicen nuestros estatutos. Yo me siento orgullosa de que el Frente tiene una política de género y tiene estos estatutos. Pero la batalla es porque los cumplan.

■ ARONETTE DÍAZ: Mientras sigamos sosteniendo que los partidos políticos son el único

mecanismo para acceder al poder político, vamos a tener que pasar por ese filtro de los partidos políticos. Tal como están funcionando ahorita los partidos, las mujeres no quieren participar en política. Está tan desprestigiado cómo se manejan en la Asamblea Legislativa, los vaivenes para un lado, para el otro, que percibo - no conozco los estudios, ni siquiera si hay estudios sobre esa naturaleza- que las mujeres, en su gran mayoría, no quieren participar en política, si va a ser en esos términos.

■ MORENA HERRERA: Nosotras, en el periodo anterior, analizamos 98 municipios que han tenido el mismo partido de gobierno por tres periodos anteriores. Y llegamos a un índice de permanencia: Por cada siete veces que se reelige un hombre, se reelige una mujer. Y no es un problema de sólo los partidos de derecha o de los partidos de izquierda. Todos tienen el mismo patrón.

Yo sí creo que las mujeres quieren participar y ganar experiencia. Lo que pasa es que el sistema es excluyente. Entonces a mí me parece que tenemos que trabajar en distintos carriles simultáneamente: Hay que estar en los partidos políticos y, si no funciona, llamar al abstencionismo. Nosotras decimos: Bueno, estamos recogiendo las 100 mil firmas por la democracia, si no mueven ninguna voluntad política, llamamos al abstencionismo. Ahora hay 34 políticas de género o planes de acción positiva o mecanismos municipales para la equidad de género. Esos son procesos que no hay que abandonar. Está la política nacional de la mujer por otro lado, que es política institucional. Y hay un sujeto social y político que es el movimiento de mujeres, que es

importante, aunque no es el único que debe propiciar los cambios. Ese es el otro carril que a mi juicio es fundamental en este esfuerzo.

¿En qué medida las mujeres pueden desde el interior cambiar una estructura que es patriarcal, que está dominada por varones en la toma de decisión? Gloria planteaba el tema de la solidaridad masculina independiente de qué partido político sean - ¿son capaces de parar una propuesta que venga de mujeres de diferentes partidos políticos?

■ GLORIA SALGUERO: El feminismo es mala palabra entre los hombres, se crea un obstáculo previo. Yo escuché muchas veces "No, esa es una convención de feministas. No hay que darle ninguna exención de impuestos". Sin embargo, si dicen "es una convención de mujeres", lo dan. Porque los hombres sí se hacen un solo nudo y las mujeres no. Las mujeres estamos divididas. Muchas veces hay mujeres que no están a favor de lo que la mayoría queremos.

En ASPARLEXSAL, que es nuestra asociación de mujeres parlamentarias y exparlamentarias, ya vamos a entrar en el proyecto para sensibilizar a la población en general. Que se metan más mujeres en política, para verdaderamente combatir la pobreza en nuestro país, y para dar a

conocer realmente qué es lo que pensamos y sentimos. Y no sólo las mujeres, también hay hombres -lamentablemente tal vez no ubicados en posiciones de poder- que están sensibilizados y que creen que las mujeres debemos ocupar otra posición.

■ ILEANA ROGEL: Con el surgimiento de FDR estamos tratando de no repetir la historia de lo que hemos vivido y hemos decidido que no se va a crear una comisión de la mujer, sino la comisión de equidad y género. Y hay tres compañeros hombres y tres mujeres. Hemos pedido a mujeres y hombres expertos en el tema que nos ayuden, metodológicamente, cómo se hace que aparezca transversalmente en tu carta de principios y en tus estatutos. Si hemos dicho que más participación de las mujeres es más democracia, ¿cómo logras que hacia adentro se practique?

Hay que incorporar el enfoque de género al presupuesto del país. Si no se destinan partidas presupuestarias y si no se logra cuantificar el aporte de las mujeres en la economía, en el producto interno bruto de este país, difícilmente se va a tomar conciencia del rol de las mujeres.

■ NERY DÍAZ: Primero debemos apropiarnos nosotras de esos espacios que hemos alcanzado y no soltarlos. Tenemos el compromiso de preparar a otras mujeres, promover nuevos liderazgos en los partidos políticos, y buscar alianzas.

Nosotras difícilmente vamos a lograr cambiar esa cultura, pero si las alianzas nos funcionan en todos los niveles, en lo local, en lo comunitario, es posible que se vaya cambiando esa cultura.

En el caso particular de Santa Tecla, que es el gobierno municipal del que yo soy parte, estamos haciendo cosas concretas: Primero, desde la composición del Concejo Municipal: De 18 miembros, 10 somos mujeres. En el nuevo Concejo vamos 50%. Y un avance: Vamos a ganar la sindicatura para una mujer, que ha estado ocupada por hombres por varios períodos.

Yo participo en otro espacio, las ANDRYSAS (Asociación Nacional de Regidoras, Síndicas y Alcaldesas Salvadoreñas), en donde no nos hemos halado de los cabellos por el color, por la ideología, por la religión, estamos haciendo un trabajo de equipo.

¿Qué puede ser esta agenda común que podemos tener las mujeres, independientemente de qué partido político o de qué espacios estemos?

■ LORENA PEÑA: Para mí debe ser entre el movimiento de mujeres y partidos políticos. Debemos retomar la denuncia, el combate y la erradicación de la violencia de género. No hemos hecho

efectiva la ley de protección de las víctimas y, entonces, las víctimas no denuncian. Ahí podemos retomar el tema de una política de violencia aplicada con enfoque de género.

Vuelvo al estudio que les venía diciendo: Las mujeres en trabajo doméstico, a precio de empleada doméstica, aportábamos casi el 16% del Producto Interno Bruto y no está contabilizado. Y no hay partidas claras para las políticas sociales de promoción política de las mujeres. 'Mujeres 1994' planteó el tema de igual salario por igual trabajo, todavía no se cumple en este país. La lucha contra el acoso sexual en el ámbito laboral y educativo. 'Mujeres 1994' planteó el acceso a la propiedad, el crédito y la tecnología, las mujeres nos unimos y creamos el famoso FOSOFAMILIA (Fondo Solidario para la Familia). Claro, hoy no tiene dinero. Logramos el primer avance, que exista un diseño de banco para mujeres, pero hoy resulta que no le dan dinero.

¿Cuando planteas el término de participación política te refieres a ley de cuotas...?

■ LORENA PEÑA: Ley de cuotas. Nosotras pedíamos el 50% para ambos sexos o no menos del 40% para ambos.

■ MORENA HERRERA: Y la alternabilidad en los puestos. Porque s

i no, también, el 35% de puestos en posiciones perdedoras no sirve tampoco.

¿Y a nivel de estatutos de los partidos políticos, decían ustedes que solamente el Frente tiene actualmente cuotas. ¿ARENA no se ha planteado...?

■ GLORIA SALGUERO: No, no, no. Para nada.

¿Y no hay espacio para plantear este tipo de propuestas?

■ GLORIA SALGUERO: No.

■ ANA VILMA DE ESCOBAR: Apoyo la participación incrementada de la mujer, pero no apoyo las cuotas. Muchas veces existen los espacios, si no se ha pasado por el proceso de capacitación. Entonces, lo único que estamos haciendo es teniendo números.

Creo que los partidos políticos deben tener agendas definidas de cómo van a ir capacitando a más mujeres. Eso tendrá como efecto natural que haya más mujeres participando en política y que haya más mujeres líderes.

Yo creo que esas capacitaciones son necesarias, pero no hablo de capacitaciones esporádicas que se dan cerca de las elecciones, sino una capacitación sistemática.

Eso va a favorecer que las mujeres, no sólo se concienticen de sus roles como ciudadanas, sino que va a permitir que tengan los instrumentos necesarios para poder tener una participación efectiva en el trabajo político.

■ MORENA HERRERA: Para estas elecciones deberíamos tirar la idea de que un gobierno municipal integrado sólo por hombres es una vergüenza, sea de cualquier partido que sea. Igual si fuera sólo por mujeres.

Esa idea de sanción social hay que empezarla a crear. Ridiculizarlos, sancionarlos socialmente y al mismo tiempo crear alianzas. Porque las mujeres participando en política hemos logrado cosas que, si no hubiéramos logrado ciertas alianzas -aunque sean coyunturales- con algunos hombres, no podrían haber avanzado tampoco.

Es necesario seguir generando voluntad política en quienes deciden. Y en ese marco es que hay que combinar sanción social y política con emulación y reconocimiento a quien cumple. Santa Tecla, por ejemplo. Tenemos mapeado el país en cuanto a instrumentos locales de gobierno municipal, y Santa Tecla es uno de los que más ha avanzado. No todo es maravilla, pero bueno, uno reconoce que hay esfuerzo no sólo de discurso. Esos 33 gobiernos municipales -de todos los partidos políticos- que no tienen mujeres en el Concejo, hay que ponerlos en lista públicamente o darles un premio negativo, que les dé vergüenza.

También tenemos que desarrollar la capacidad de proponer los "cómos" cuando logramos una cierta apertura. Trabajando con las políticas de género a nivel municipal, me doy cuenta que a veces la gente, por insistencia o

porque ya no te quieren escuchar, te dicen "dígame pues, ¿cómo lo hago?" ¿Cómo aplicar esa dimensión de género en catastro, en la UACI, o en distintos instrumentos? Hay que desarrollar una capacidad técnica.

■ ARONETTE DÍAZ: Yo creo que es importante que haya una dinamización en el movimiento de mujeres, que siempre debe de estar en permanente contacto con otros sectores de la sociedad que tienen mucho qué decir sobre este tema de las mujeres. De lo contrario, se va reduciendo la discusión. Por otro lado, la educación hay que realizarla desde la primaria. Tenemos que comenzar a relativizar los roles que asumimos de la manera más cotidiana. Yo conozco muchísimas mujeres que son reconocidas públicamente como defensoras de los derechos de las mujeres, pero en su hogar se replica su conducta personalmente machista.

Luego, la otra cuestión que es importante retomar con todas las organizaciones y los partidos es generar espacios que faciliten a las mujeres la incorporación en los diferentes niveles de la política que las mujeres queramos participar. ¿Cómo puede ser? No se cumplen una cantidad de leyes y eso va generando falta de gobernabilidad, no se cumplen cuestiones básicas que ayudan a las mujeres.

■ GLORIA SALGUERO: Por ejemplo, la creación de guarderías en los centros de trabajo.

■ ARONETTE DÍAZ: Y es una prescripción constitucional. Ahí está plasmada que debe haber guarderías en los centros de

trabajo, y eso no existe. Y es importante, porque eso facilita el trabajo de las mujeres.

Y la equidad del salario es una demanda que debe retomarse. Y la jornada laboral flexible para las mujeres, si la mujer está sometida a una jornada muy rígida, ¿cómo puede también participar en otras actividades fuera de las hogareñas, las clásicamente asignadas a las mujeres? Y en el tema de la violencia de género, en este país no hay suficientes casas de acogida. Esas son demandas para las que todas deberíamos unirnos.

¿El hecho de que actualmente tengamos una vicepresidenta en el gobierno, el hecho de que haya varias comisionadas, puede estar mostrando un cambio de tendencia?

■ GLORIA SALGUERO: Bueno, quisiera decir algo, tal vez algo muy confidencial, pero al mismo tiempo público. En una oportunidad, en una reunión con el presidente del partido, presidente de la República, yo le mencionaba que en ARENA no había espacio para la mujer. Entonces él me replicó diciendo que él había llevado a una mujer vicepresidenta y que tenía un buen porcentaje dentro de su gabinete. Entonces le dije yo que esa había sido la actitud de Elías Antonio Saca con respecto a su gabinete de gobierno, pero que ARENA, como partido, mantenía cerrados los espacios.

El otro día en un departamento de oriente organizaban un evento de apoyo al candidato a la alcaldía y me estaban invitando. Lo primero que le pregunté fue:

¿Cuántas mujeres llevas en el concejo? Ah, una. ¡Ahhh, no! Yo no puedo ir a apoyar a un hombre que lleva una mujer en el concejo, le decía. Entonces, empezaron no, lleva dos, tres lleva. No puede ser, si es un concejo grande como ese, les dije, lo menos que debe llevar son cuatro propietarias y dos suplentes. Si es así, con mucho gusto voy, les dije; si no, no. Así sencillamente.

■ ILEANA ROGEL: No necesariamente porque haya mujeres en los cargos públicos, están sensibilizadas para poder retomar la agenda de las mujeres. La vicepresidenta no está coordinando la agenda de las mujeres. La vicepresidenta no le está hablando a la masividad de habitantes mujeres de este país. Y, a lo mejor nosotras, siendo autocríticas, tampoco. El reto es cómo involucrás al 52% ó 53% de habitantes del país en política. ¿Cuánto estamos contribuyendo para hacer esa labor de ponerlas activas masivamente?

Por ejemplo, las cien mil firmas. ¿Cómo las van a entregar, cómo van a lograr que la gente se sensibilice? ¿Cuándo lograrás que esas cien mil firmas estén un día en la calle diciendo "yo firmé y soy votante, yo decidí y si usted no me da más participación, no voto"?

Algo que puede ayudar a ir en esta ruta de definir métodos o mecanismos para que participen las mujeres y que en los partidos se les dé apertura: la necesidad de crear la ley de partidos políticos que estandarice cómo van a funcionar, porque ahora cada partido se inventa, sin tomar en consideración el sentir y pensar de la gente.

■ GLORIA SALGUERO: Ana Vilma (de Escobar), que es la vicepresidenta, sí nos ha acompañado y está muy de acuerdo en todo el apoyo a la mujer. En todos nuestros eventos ha participado, cosa que antes nunca habíamos tenido, porque no teníamos una mujer vicepresidenta.

■ MORENA HERRERA: El problema es que tendemos a exigir a las mujeres lo que no le exigimos a los hombres. Yo quisiera que la vice hiciera otra cosa, pero también reconozco que su presencia sí es cierto signo. No es una decisión del presidente. ARENA, para ganar votos, se vio obligado a poner una mujer como candidata a vicepresidente. Es un mecanismo para captar el voto femenino.

■ LORENA PEÑA: Esta pregunta sobre la vicepresidenta me trae a cuenta un comentario que me hizo un hombre, ahora que andábamos recogiendo las 100 mil firmas: “¿Y a ustedes no les da pena recoger 100 mil firmas para que unas cuantas señoras estén en cargos públicos - y no se ve nada claro para las obreras y las señoras del mercado y las señoras del sector informal”? Yo allí hice la maldita porque tenía que sacarle la firma, pero después me quedé pensando que realmente mujeres en cargos públicos -sea la vicepresidenta, presidenta, diputada- que no esté vinculada a compromisos claros con acciones afirmativas a favor de los derechos de las mujeres, terminan siendo irrelevantes.

■ GLORIA SALGUERO: O enemigas, o obstaculizando.

■ LORENA PEÑA: Entonces, para mí vuelve el tema de la agenda. ¿Con qué plataforma planteamos el llevar mujeres a cargos públicos - y para qué? Yo creo que eso sería sujeto de otra discusión, pero es de fondo.

Las otras cuestiones que yo quería comentar son dos: una, proteger a sectores vulnerables -y las mujeres caben dentro de la vulnerabilidad social- implica un cambio en el esquema de manejo de la política económica y social. O sea que trasciende el problema de género. Tiene que ver con el diseño de la economía, de la democracia.

¿Por qué es importante que haya mujeres en la política?

■ ANAVILMA DE ESCOBAR: Yo creo que la mujer le aporta ese enfoque particular que son los intereses de la mujer a los temas, a la agenda que ella tiene. Por ejemplo, los temas de familia, estos son temas particulares de mujeres, es la mujer la que lo impulsa, la mujer que conoce mejor este campo.

Independientemente de lo que sean los temas femeninos yo creo que las mujeres, al igual que los hombres, tenemos capacidad de pensar, capacidad de gestión, capacidad de actuar...

¿Hay temas, como el de la familia, que son propios de las mujeres?

■ ANAVILMA DE ESCOBAR: Diría que no, no necesariamente, pero en este momento son las mujeres las que están cuidando de la familia en su mayoría. En El Salvador los roles todavía están definidos que es la mujer la que tiene la responsabilidad de la familia, la que tiene a su cargo a los hijos, el mantenimiento de la casa y por tanto diría que es la que más se interesa en los temas de familia, aunque es un tema de todos. El esfuerzo de educar a las mujeres e involucrarla en los temas de desarrollo del país lo vamos a lograr si tenemos a mujeres apoyando a otras mujeres. Difícilmente vamos a tener un hombre que se ocupe de fortalecer la participación de la mujer. Si las mujeres no lo demandamos, nadie va a pensar que realmente lo queremos. Este es un tema que nos corresponde a las mujeres hacerlo. No son muchos los hombres que lo hacen.

¿Cómo está usted presionando a su cúpula partidaria para que se interesen en abrir más espacios a las mujeres?

■ ANAVILMA DE ESCOBAR: En la última asamblea que tuvimos, cuando se estaban montando los candidatos y donde no había suficientes mujeres participando en alcaldías, hicimos una petición al presidente del partido para que se enfatizara esa participación de mujeres concejales y diputadas. El problema que

tenemos es que cuesta encontrar mujeres que quieran aceptar estos cargos. Por eso digo: Nosotros podemos generar los espacios, pero mientras no tengamos las mujeres líderes para que puedan aceptar estos retos, entonces nos quedamos sin progresar. No hay espacios y no hay mujeres capacitadas...

Debemos tener a las personas que van a sustituir a las que vayan saliendo, si no va a ser difícil mantener el espacio de participación.

A mí me parece que esto no es un tema sólo de mujeres, si estamos pidiendo a nuestros representantes públicos que asuman su responsabilidad frente a la población salvadoreña - la población salvadoreña es de mujeres y hombres. ¿Cómo logramos involucrar a hombres que están en puestos de toma de decisiones?

■ LORENA PEÑA: Me gustaría hacer un comentario: Nunca las patronales han abanderado el incremento de salario para la clase trabajadora y nunca los hombres van a abanderar que, en vez de tener 70 diputados, les van a quedar 35 afuera para que nosotras entremos. Es un problema de intereses y de poder. Si nosotras no nos empoderamos y construimos correlación, no vamos a poder tener aliados, porque nunca se van a aliar a movimientos débiles.

Yo estoy clarísima. Yo no creo en la visión idealista que los hombres hacen una enorme autocrítica y les cae el veinte que han sido opresores toda la vida. ¡Eso no es cierto! Es una lucha política de correlación y para que ellos se vuelvan aliados, nosotras tenemos que ser más fuertes.

■ ARONETTE DÍAZ: Yo quiero hablar también sobre la vicepresidenta. Yo la respeto mucho - y qué bueno que hay una mujer en este cargo. La cuestión es cómo llegó. Yo creo que llega a partir de una visión política muy ágil de parte de ARENA de que había que poner una mujer para ganar el voto femenino. Y segundo: El tener una mujer en ese cargo no es garantía de que se van a defender los derechos de las mujeres, porque lo que transmite la vicepresidenta, fundamentalmente, es en la cooperación internacional, no en este tema de las mujeres. Yo creo que si ella hubiera tenido una agenda clara de defensa de los derechos de la mujer, tampoco su partido la hubiera promocionado.

■ GLORIA SALGUERO: Yo creo que en el caso de Ana Vilma, le han asignado su área, en términos profesionales, como el caso mío: A mí no me dijeron que fuera a defender a las mujeres, mi caso es la gobernabilidad democrática del país. Yo hago mi trabajo, esa es iniciativa propia.

■ NERY DÍAZ: Que se ha marcado una nueva tendencia al tener a una vicepresidenta, no. Si no, en esta coyuntura electoral, a la que nos vamos a enfrentar, tendríamos cambios sustanciales, a todo nivel: en la búsqueda de candidaturas en alcaldías, en las diputadas.

Los resultados que ahorita tenemos no son de más mujeres que van a participar, sino que son menos.

Yo creo que los aliados y las aliadas debemos sabernos identificar. Si a mí me preguntan de las mujeres que están en el nivel de toma de decisión, a nivel del ejecutivo, acompañando al presidente: Siempre hemos dicho que a Gloria Salguero Gross sí la vemos como una aliada, y la vemos como una mujer sensibilizada y que tiene apertura para los temas. Es lamentable que no tengamos esa misma lectura de esas otras mujeres que acompañan en la dinámica de gerenciar y dirigir al país.

■ MORENA HERRERA: Yo creo que son varias cosas. Una primera lucha es porque las mujeres participemos porque por razón de mujeres están discriminadas, independientemente de si están conscientes o no. Un segundo punto de la agenda es concienzarlas y comprometerlas.

Además se trata de no quitarle la responsabilidad a quien tiene el poder. Por ejemplo, es responsabilidad del presidente que el Instituto de Desarrollo de la Mujer que tenemos en el país sea frágil, raquítico, e incapaz de coordinar la política nacional de la mujer. Allí hay una dirección ejecutiva y la primera dama está de presidenta, pero en última instancia, que existan políticas públicas que favorezcan el desarrollo de las mujeres, es responsabilidad del presidente de la república y de su gabinete. No de la vicepresidenta, ni de la primera dama.

Que el alcalde de Nejapa no tenga política de género, ni ningún tipo de instrumento ni de mecanismo para la equidad de

género, no es un problema de las concejales, sino que es un problema del alcalde de Nejapa. La primera política de mujer que se aprobó en San Salvador a nivel municipal, no fue porque el Concejo Municipal aplaudiera, fue porque logramos algunas alianzas con algunos hombres del Concejo y por otro lado las organizaciones estaban presionando afuera también.

¿Tendemos a responsabilizar y exigir más a las mujeres cuando están en esos cargos públicos y políticos? ¿Ustedes se sienten doblemente examinadas por ser mujeres?

■ LORENA PEÑA: Es cierto. Por hombres y por mujeres. Por ejemplo, a las mujeres les cuestionan primero la capacidad o aptitud que tengan para el cargo. Segundo, el temperamento.

Yo conozco -tanto en mi partido y fuera de él- algunos que son emotivos en lo máximo, pero la mujer emotiva es histérica y entonces ya no califica. Luego, la vida privada. ¿Cuántos hombres tienen amante? El porcentaje debe ser altísimo. No vaya a ser una mujer divorciada porque ya no cumple con el imaginario de señora casada. Y si es casada, ¿cómo va a estar atendiendo...?

Tiene que hacer todo el ridículo de pensar que es exitosa en la casa, en la política, que es chica cosmopolita. Nos ponen en un imaginario terrible. Yo sí creo que es una súper evaluación de las mujeres frente a un liberalismo y un blandenguerismo respecto a los hombres. Hay unos que

nunca hablan en los tres años, ni presentan piezas ni nada. Y se reeligen.

■ ARONETTE DÍAZ: Además para todos los cargos hay que pasar por ciertos requisitos de conocimiento. Incluso para ser presidente hay que, al menos, haber pasado por la escuela. Pero para ser presidenta del Instituto, ¡hay que estar casada con el señor presidente!

Gloria, ¿tú te sientes doblemente evaluada por ser mujer en los puestos que has ocupado? ¿Te valoran diferente por ser mujer?

■ GLORIA SALGUERO: No. Yo entiendo que me han hecho una evaluación de acuerdo a mi desempeño, más que por ser mujer.

¿Y a ti, Ileana?

■ ILEANA ROGEL: Yo creo que sí, por hombres y por mujeres. Quizá a veces las críticas son más fuertes de las mujeres. Y a veces implica que para ponerte a la altura de las circunstancias o de la coyuntura, tenés que leer y todo. El hombre puede decir cualquier burrada y está bien dicha.

■ MORENA HERRERA: Yo veo también las políticas públicas de promover, como rol democrático, la incorporación de los hombres

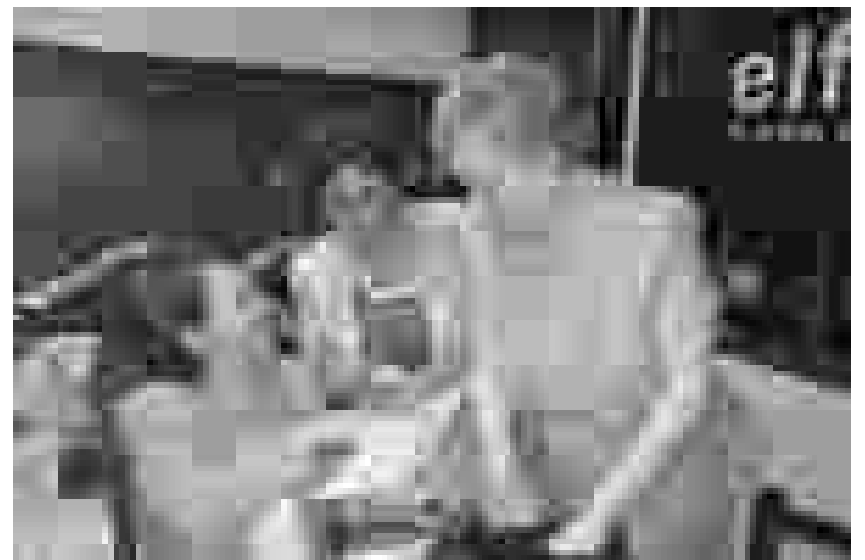
a las labores domésticas y a las responsabilidades familiares, y premiar o reconocer de alguna manera cuando se cumple. Por ejemplo: En la Asamblea Legislativa: ¿Cuántos tienen cuota alimenticia?, ¿cuántos la han pagado? Habría que decirlo públicamente, para promover que asuman responsabilidades domésticas.

Creo que respecto al tema hay que decir: ¿Qué consecuencias tiene el hecho de que haya un déficit de participación femenina, no para las mujeres, sino para la sociedad salvadoreña? Yo creo que hay una consecuencia grave en cuanto a la calidad del ejercicio político, a los contenidos de la política que no está abordando problemas importantes para los ciudadanos. El país cambiaría si hubiera una participación equitativa de las mujeres en los partidos políticos. Cambiar esa correlación es responsabilidad de las mujeres y del liderazgo político de este país que es muy poco democrático.

■ ILEANA ROGEL: Si logramos sumar esfuerzos todas, y ojalá involucremos a los hombres en esta batalla para modificar las leyes electorales, daríamos un paso importantísimo.

■ GLORIA SALGUERO: Los hombres no entienden que el día en que la mujer ocupe el lugar que se merece en la sociedad, los más felices van a ser ellos.

Estamos de acuerdo que este tipo de debates son importantes para profundizar la democracia en el país. Si queremos profundizar la democracia, es importante traer mujeres en este tipo de debates y también que se vuelvan a traer temas que son claves para el avance de las mujeres.



ENCUENTROS 8. ¿HABRÁ AGUA PARA TODOS?

El Salvador, una gran pila sin agua

Con Manuel Arrieta (presidente de la Asociación Nacional de Acueductos y Alcantarillados ANDA), Violeta Menjivar (diputada por el FMLN), Guillermo Galván (director ejecutivo de la Fundación de Apoyo para los Municipios FUNDAMUNI), Ricardo Navarro (fundador del Centro de Tecnología Apropiada CESTA).



El Salvador, una gran pila **sin agua**

Debates realizados el 27 de septiembre de 2005

En el décimo debate de “Encuentros” trascendió que el ejecutivo trabaja en tres proyectos de ley que normarán el recurso hídrico del país. Estos cuerpos legales, hasta la fecha, todavía no han sido presentados a la Asamblea Legislativa y su estudio está en manos de las secretarías técnicas y ejecutivas de Casa Presidencial. Uno de los cuerpos legales es la Ley General del Agua, en donde se definiría una autoridad coordinadora para todos los recursos y usos hídricos. Los otros decretos son la Ley de Agua Potable y una Ley de Tarifas y Subsidios.

En el debate, los participantes coincidieron en que el recurso hídrico no se administra adecuadamente. La mala gestión del agua es lo que provoca los actuales problemas de acceso al servicio, lo que en el futuro podría ser fuente de mayores conflictos, concluyeron.

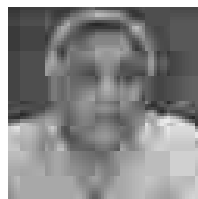
El panel estuvo compuesto por Manuel Arrieta, presidente de la Asociación Nacional de Acueductos y Alcantarillados (ANANDA); Guillermo Galván, director ejecutivo de la Fundación de Apoyo para los Municipios (FUNDAMUNI); Violeta Menjivar, diputada en la Asamblea Legislativa por el FMLN y presidenta

de la Comisión de Salud y Medioambiente; y Ricardo Navarro, miembro fundador del Centro de Tecnología Apropriada (CESTA), una de las primeras asociaciones ecologistas del país, en la cual funge como director ejecutivo desde 1987.

En este capítulo se intercalan artificialmente las declaraciones que Ricardo Vásquez, director de la organización no gubernamental Fundalempa, dio en una entrevista dos días después del debate, con las recogidas por los panelistas que sí participaron del “Encuentros”.



Ricardo Navarro



Guillermo Galván



Violeta Menjívar



Manuel Arrieta



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **Hoy tenemos el primer tema de medio ambiente: el agua. Es obvio que esto tiene por lo menos dos aspectos muy importantes. Uno más de medio-ambiente: la existencia física del agua en el país y ¿cómo preservarla? Y el otro que tiene que ver con la administración del agua potable, con la distribución. ¿Habrá agua para todos? ¿Cómo hacemos para garantizar esa meta? Lo más lógico es quizás empezar con el presidente de ANDA. Le doy la palabra a usted, Manuel.**

■ MANUEL ARRIETA: A la pregunta de si habrá agua para todos, la respuesta es: Tiene que haber agua para todos. No tenemos alternativa. No podemos decir que no va a haber agua para todos, y en una población de seis millones, limitarlo únicamente a

cinco millones - y el otro millón, o el crecimiento futuro, que vea qué hace. La respuesta tiene que ser en función de que efectivamente tenemos que hacer que haya agua para todos.

Ahora, si lo vemos desde el punto de vista de que si la naturaleza nos da agua, sí la hay. Sí tenemos el agua para la población actual y a futuro. Es más, yo creo que tenemos casos más críticos como Israel donde hay una población similar a ésta, con menos agua, y de alguna manera se las ha arreglado, a pura tecnología, para tener agua para todos. Ahora, obviamente debemos de pensar el agua no únicamente como el término de agua potable sino también como el recurso agrícola, agua para generación de energía, agua para uso industrial, agua para desarrollo urbanístico, para desarrollo del turismo en un momento dado. Desde el punto de vista potencial, de medio ambiente, si tenemos el agua para la población actual y a futuro. El problema más bien es cómo conservarla, cómo hacérsela llegar, la tecnología que hay que usar, las instituciones que tenemos que meter dentro de esto para tener agua para todos.

Ahí es donde viene el problema. Uno, ¿tenemos los recursos para poder aplicar tecnologías que

nos permitan conservar el recurso a través de reservorios, etcétera? Otro, ¿cómo deben estar organizadas las instituciones, las organizaciones, para poder llevar el recurso agua a todos en el futuro? Cuando digo organización lo pienso desde el punto de vista inclusive en términos de la legislación, la normativa, que nos va a ordenar a todos. Y por último, las organizaciones, ¿cómo deben de organizarse para poder hacer este proceso?

■ RICARDO VÁSQUEZ: Es un problema social que deriva en un problema político, de políticas públicas. El acceso debería ser una política de Estado para todos, no para cierto grupo. Es un problema social porque hay una segregación de una gran cantidad de la población.

El problema es que El Salvador no ha logrado organizar el uso del territorio y sus recursos. Ese es el problema. Es que el agua ha llegado a ser un problema social. No se puede señalar a ANDA como único responsable, hay otros responsables, por ejemplo el Ministerio de Medio Ambiente, porque hemos alterado el proceso biofísico. Si no hay bosques no podemos retener el agua.

¿Qué porcentaje de la población recibe agua y en qué plazos cree usted que el país puede lograr que todos tengan?

■ MANUEL ARRIETA: Entre 91 y 94% tiene acceso al agua en el sector urbano y alrededor del 65% en el sector rural. En total un promedio de entre 85 y 87% de la población a nivel nacional. En el sector del Gran San Salvador (que es más o menos la mitad del 1.2 millones de familias que tienen agua en el país), entre seis y siete de cada diez tiene agua sin problemas. Y alrededor de dos o tres la tienen un día sí, un día no, o cada dos días, o sólo por la noche, cada dos, tres días, etcétera.

Dejémoslo aquí, y quizás en otras fase vamos a las metas. Como esto es una dinámica donde siempre tratamos de representar las diferentes fuerzas políticas, ahora Violeta.

■ VIOLETA MENJÍVAR: Yo pienso que la naturaleza de nuestro país es generosa. Si estuviera bien administrada, y se diera más equidad en la distribución, más racionalidad en la explotación, y más racionalidad en los usos del

agua, podríamos tener todos agua para consumo humano.

Yo creo que El Salvador es el país que tiene uno de los per cápita más bajos en Centroamérica de acceso al agua. Creo que andamos por los 3,500 metros cúbicos anuales, si no me equivoco. Belice tiene como 69 mil.

Habría agua potable suficiente, si la distribuimos bien y si priorizamos agua de consumo humano. Hay que corregir la racionalidad en el uso. Habría que ver cómo vamos implementando los famosos pagos por servicios ambientales. La Coca-Cola aquí tiene mucha rentabilidad, pero habría que ver si la Coca-Cola sólo le paga el recibo al ANDA, o si paga por la explotación. Y si estamos abasteciendo la industria con el agua que debe de llegar a la comunidad, por ejemplo. E incluso veamos también el uso del agua para el uso energético.

Ahora que nos estamos acabando el petróleo, ahora vamos a acabarnos el agua. Porque hoy las presas se van a poner más de moda. Entonces, ¿las presas hidroeléctricas estarán pagando los servicios ambientales por la extracción? Y ahora el Cimarrón (nuevo proyecto de generación de electricidad) que dicen que van a desviar el 90% del curso del río Lempa, y eso va a afectar al área metropolitana, el sistema Lempa es para el área metropolitana.

Estamos en el grave problema del desabastecimiento en el área rural. Como dice Manuel, no hay datos exactos, pero creo que el PNUD habla que en el área rural

sólo en un 40% tiene agua por cañería en los hogares. Y 40% parece que es un poco alto si nosotros vamos al área rural. Y habría que ver qué es más necesario, verdad, si abastecer de agua a la población que no la tiene, o construir carreteras. Pienso que ese tipo de cuestiones tenemos que discutir las.

En relación a la administración, las estadísticas dicen que la denuncia de servicios públicos más alta, la más angustiosa, es la del agua potable. Tenemos una administración que está encargada para eso, que es el ANDA. Pero los datos dicen que ANDA sólo sirve ya en 152 municipios; y que ya descentralizó en 18, y hay servicio municipal ya en 83 municipios. Es decir, tenemos 83 municipios que ya están manejando el agua, y si a eso le agregamos que hay 18 que ANDA ya los descentralizó.

Lo que quiero decir es que ya la municipalización va avanzando, hay como cuatrocientos y pico de proyectos desarrollados por las comunidades, y la ley dice que la prestadora únicamente es ANDA.

La administración no está bien, y políticamente no se ha discutido a profundidad cómo debe ser la gestión del agua. Si debe de ser sólo ANDA, si deben de ser sólo las municipales, si debe de ser mixta, si le vamos a dejar la administración del agua a las comunidades.

Hay toda una gama de

organizaciones no gubernamentales que trabajan sobre el tema del medioambiente, y solamente tenemos a Ricardo aquí. Todo está sobre tu espalda, entonces.

■ RICARDO NAVARRO: El agua es vida. Aquí en El Salvador llueve 1.8 metros en promedio cada año. El promedio del planeta es un metro. Si a alguien se le ocurriera hacer de El Salvador un territorio plano, y le pusiera una pared a lo largo de todo el territorio, nos ahogamos la mayor parte de gente que no medimos 1.8 metros. O sea, aquí hay agua suficiente para que tuviéramos una inmensa piscina todos. Y es irónico ver cómo hay tanta agua: Hace un par de días no sabíamos qué hacer con tanta agua, que sólo media hora llovió aquí por Santa Tecla y la Escalón, y se generó un problema terrible. Habiendo tanta agua, ¿cómo es posible que al mismo tiempo haya escasez de agua? No hemos sabido administrar el recurso.

El agua va a ser causa de guerras, ya es causa de conflictos en muchas partes del mundo, y va a ser causa de guerras entre países, porque cada vez el recurso se vuelve más necesitado, más estratégico.

Lo que rige el desarrollo del mundo, no es ni lo social ni lo ecológico: es lo económico y en el corto plazo. Entonces, el problema es que las grandes fuerzas económicas no ven el planeta como algo que tiene vida y que hay que preservarlo. Ven el planeta como un bien, como recursos de los que hay que lucrarse. Y el agua no es la excepción.

Debe haber una visión filosófica que el agua es un derecho al cual todos debemos tener acceso en calidad y cantidad suficientes; y al cual todos tenemos la obligación de cuidar el recurso. Eso es una cosa fundamental.

Tenemos problemas con escasez de aguas potables. Sabemos que hay zonas que tienen una permeabilidad un poco más arriba del promedio —hablando aquí cerca: la Finca El Espino— deberían ser zonas recolectoras de agua lluvia. Pero, ¿qué sucede?

Eso se está pavimentando. Se está pavimentando porque hay grandes centros comerciales ahí. ¿Cómo es posible que se le permita a esos centros comerciales crecer ahí en zonas recolectoras de agua lluvia?

Una cosa que urge a nivel nacional es ordenar toda la situación. Porque aquí se ve a ANDA como el agua, pero hay una serie de instituciones. El Ministerio de Agricultura maneja toda el agua para el sector agrícola. Es donde más se consume agua: en el sector agrícola. La CEL también consume agua, el Ministerio de Salud también interviene en el agua. Hace falta un ordenamiento jurídico, donde yo comenzaría con establecer la filosofía del agua.

Hay que reducir, en la medida de lo posible, la contaminación. Porque una cosa es desinfectar el agua, que son los procesos que tiene ANDA, y otra cosa es quitarle la contaminación. ¿Cómo le quita, por ejemplo, ANDA al agua potable los pesticidas de las agroindustrias en la parte superior del Lempa? Eso es casi imposible.

Después del medioambientalista, que obviamen-

te habló principalmente sobre el aspecto de la existencia del agua y sobre la preservación del agua, me imagino que tú, Guillermo, como estás trabajando sobre mecanismos alternativos o complementarios de distribución de agua, vas a hablar sobre eso.

■ GUILLERMO GALVÁN: Este asunto que estamos tomando (levanta una botella de agua Cristal), para hacer un galón tendríamos que tener unas siete u ocho de estas, ya es más caro que el galón de gasolina. Realmente el problema del recurso agua es clave. Coincido con Manuel en que tenemos que hacer que haya agua par todos.

Sin embargo, coincidiría con Ricardo en que tenemos un problema del manejo de la gestión inadecuado del recurso hídrico. Difícilmente vamos a poder tener agua para todos y para siempre, si se hace una gestión inadecuada del recurso hídrico. Y esa gestión inadecuada la hacemos todos: las instituciones de gobierno que tienen responsabilidad sobre eso, los privados que suministran, los usuarios que somos muy irresponsables y entonces no estamos contribuyendo a una gestión adecuada del recurso.

También hay una gran disparidad, aquí el problema es que agua y pobreza van mezclados, en el caso del país y del mundo también, eso es bien evidente. Israel tiene menos posibilidades de agua al año y tiene satisfechas sus necesidades. Menciono el

caso de Israel. Allí hay orden y respeto a la ley. En términos de agua hay una ley que se cumple y hay disciplina de la población y el que se sale de esa disciplina y rompe la ley es sancionado. Aquí es todo lo contrario, no tenemos ni ley adecuada y la que tenemos se la saltan todos.

Hay que trabajar en el problema de la cultura, en que tome conciencia la población de lo que vale el agua.

No me parece que la situación de ANDA le permite velar por el recurso hídrico en general. No hablo de poner chorros, tanques y tuberías, porque la clave es que cuando uno abra el chorro le caiga agua y agua limpia. A veces sólo hay preocupación por el sistema de agua potable, pero lo que va a garantizar que el sistema de agua potable funcione permanentemente es una cuestión integral del recurso hídrico.

Manuel, yo creo que tú debes hablar ahorita. ¿Necesitamos un Instituto Nacional de Agua que, independientemente de quién lo distribuya (ANDA o empresas municipales o empresas mixtas), vele por la existencia del agua, por la preservación del agua y por la distribución? ¿Y qué tipo de legislación se necesita?

■ MANUEL ARRIETA: Hay un tema en el que todos coincidimos: Todos decimos que hay que buscar un ordenamiento. Agua

hay, hasta nos sobra y es hasta pecado que no estemos aprovechando el agua que tenemos en abundancia. Definitivamente tenemos que pensar en una legislación que no sólo venga y ordene la explotación del río Lempa, para que todos los que lo están explotando lo hagan adecuadamente, sino que también legislación que defina derechos de explotación o condiciones.

Pero también tiene que haber otro tipo de legislación orientado a las personas. Por ejemplo una que maneje el ahorro del agua.

Cuando hablamos de ordenarnos es necesaria la presencia de un ente regulador, que en un momento dado sea vigilante de este tema. Yo creo que sí tiene que haber un poco más de legislación. Y cuando llegue a la Asamblea se discuta pensando estrictamente en el tema de la importancia que tiene para la población y no vayan a entrar motivos de otro tipo.

Violeta, ¿ustedes como oposición, como partido, tienen una política de agua, una política para garantizar más equidad social en el recibo de agua? ¿Y cómo van a enfrentar eso en la Asamblea y en las gestiones municipales?

■ VIOLETA MENJÍVAR: Como partido hemos estado discutiendo y muy pronto, aprovechando que va a llegar esa propuesta de Ley General de Agua que supuestamente va a llegar en los próximos meses, nosotros tendremos una

propuesta. Existen tres proyectos: En lo de la Ley General del Agua hay que definir esa autoridad del agua. En nuestro país no existe una autoridad del agua, igual que no existe una autoridad energética, existen operadoras. ANDA es una operadora. ANDA, sin menospreciar, es como tubóloga. Eso de cómo van los tubos, pero no es una visión integral de cómo manejar ni siquiera el recurso de agua potable, para lo cual está ANDA.

En el país debe haber una autoridad del agua con titularidad del Estado, un organismo que responda al agua en todos los usos y los recursos hídricos. Ojalá que no lleguemos a aprobar la Ley General del Agua en la tónica en que se aprobó la Ley General de Electricidad, que después se privatizó la energía eléctrica; y se aprobó la Ley General de Telecomunicaciones, y después se privatizó. Queremos una Ley General del Agua para ordenar el desorden que tenemos ahorita en los diferentes usos del agua.

Nosotros nos pronunciamos porque la gestión del agua tenga la visión de gestión de cuenca. Esto tiene que ver con el ordenamiento y el desarrollo del territorio.

Es necesaria la segunda ley, que es la del sub-sector de agua potable. En esta ley nosotros también consideramos que allí debe de regir una institucionalidad que tenga que ver por el uso del agua y corregir esta disparidad urbano-rural, porque la disparidad urbano rural es muy grande y debe haber una institucionalidad que lo corrija.

La tercera ley necesaria que estaba proponiendo se llama Ley de Subsidios y Tarifas, que debe de ser una política de subsidios justa donde haya equidad, donde puedan haber tarifas preferenciales y subsidios preferenciando a la gente de escasos recursos.

Complementemos con ustedes dos (Ricardo Navarro y Guillermo Galván), en esa línea de propuestas de legislación para que Manuel puede retomarlas. A él le vamos a tener que dar bastante chance de reaccionar, porque está un poco solito aquí...

■ RICARDO NAVARRO: A nivel técnico nos ponemos de acuerdo. Lo que hace falta es la decisión política, eso es lo fundamental.

El agua debe verse como un derecho para todas las personas y animales, no debe verse como un bien del cual se deben lucrar empresas, menos empresas trasnacionales.

Soluciones técnicas hay. El problema es la decisión política.

Hay que castigar a todos los grandes infractores, que están destruyendo la cordillera del Bálsamo, están destruyendo la finca El Espino. ¿Pero qué sucede?

Aquí cambian la ley, aquí puede más el gran capital. Yo recuerdo, por ejemplo, cuando logramos que una empresa que estaba contaminando en Suchitoto se le juzgara en un tribunal, ¿qué hizo la Asamblea Legislativa?

Cambiar la ley. Puso un artículo, que era el 263-A, donde se le prohíbe a la Fiscalía perseguir el delito ecológico. Entonces, ¿quién manda en este país, por Dios? Bueno, sabemos que manda el gran capital en el mundo, pero aquí es descarado.

Guillermo, hay una cosa que quizás vos me podés explicar. Yo veo que, por una parte, se está hablando de la imperiosa necesidad de ordenar y de crear un ente que rige todo lo relacionado con el agua; y por otra parte se está hablando de la necesidad de descentralizar. ¿Es una contradicción o una relación complementaria? ¿Existe el peligro de que una municipalidad o una comunidad actúe principalmente sobre su interés del acceso directo, de corto plazo, al agua - o es la comunidad también capaz de hacer gestiones, como se ha mencionado aquí, de salvar, cuidar, desarrollar una cuenca?

■ GUILLERMO GALVÁN: Pues yo sí creo que la comunidad es capaz y hay varias señales de eso. Hay varios ejemplos de proyectos con bombeo que son rentables. A mí me parece interesante que no son sistemas manejados por ANDA, en ese sentido son sistemas privados. Yo tampoco le tendría tanto miedo a que existen sistemas privados. Ahí son sistemas privados y creo que están pensando mejor que los sistemas que está administrando el gobierno y mejor quizás que como está administrando el municipio. Esa gente en sus tarifas sí está recuperando para poder mantener el servicio, y además para darle conservación de la cuenca, la subcuenca o la microcuenca. Pero, obviamente, ahí hay una decisión de inversión grande que no miro en el Estado.

Son proyectos de cooperación internacional, que ponen una gran cantidad de recursos. Una vez invertido eso, la comunidad es capaz de darle sostenibilidad a la cuenca.

Ahí nos están dando un ejemplo de gestión del recurso hídrico a nivel local, ese ejemplo a nivel local es el que deberíamos trasladar al nivel institucional. Pero ahí topamos con un problema de legislación y de decisión política.

Manuel, aparte de todo lo que ya me imagino que tenés apuntado, tenés que...

■ MANUEL ARRIETA: Ya llevo una mina de oro.

No, pero no te la llevés a la oficina,

explócala aquí. (Risas) ¿Vos te podés imaginar que la ley del agua incluya que ANDA, o quien sea el ente nacional que rige esto, tenga algo que decir en el desarrollo urbano, que tenga que aprobar que se haga tal y tal urbanización, tal y tal centro comercial, desde el punto de vista del agua? No sólo desde el punto de vista que ya mencionó Ricardo, que afecte los mantos acuíferos, sino también desde el punto de vista de la distribución. ¿Tendrá alguien capacidad de intervenir desde un punto de vista de disponibilidad de agua en un plan de urbanización?

■ MANUEL ARRIETA: Tiene que haber un plan de desarrollo urbanístico ordenado, integral en el sentido que considera dónde hay mantos acuíferos que pueden ser afectados. Tiene que haber un plan, entiendo yo que hay una propuesta del Ministerio de Vivienda, donde habla de un plan de desarrollo urbanístico y va desarrollando por áreas, etc.

Nosotros estamos trabajando en hacer un inventario de la ubicación de todos los mantos acuíferos, tener una información sobre la calidad del agua, conocer acerca de la calidad de la tierra, si se absorbe o no se absorbe. Deberíamos tener un inventario adecuado que nos dé información

bastante precisa de dónde podemos hacer qué cosas.

Quería también tocar el tema del proyecto de descentralización que se está llevando a cabo. El agua en El Salvador ya se privatizó. ANDA únicamente controla un cuarenta y algo por ciento y el resto lo controlan otras organizaciones, esas organizaciones son privadas. Organizaciones privadas sin fines de lucro, pero son privadas, son personas particulares, la comunidad es la dueña de ellas y son ellas las que están tomando las decisiones. En algunas de ellas no hay regulación, no hay una forma de controlarlas realmente, aunque haya cierta legislación que permite cierto control, y entonces cometen abusos.

Además surgen otras organizaciones, algunas son apoyadas por organizaciones internacionales - por ejemplo, yo he visto proyectos muy exitosos en La Montaña- y ahí va la comunidad a organizarse y tiene un proyecto de agua que funciona. Tiene sus deficiencias, pero funciona. Y hay otras ONG locales que cubren este vacío, que ayudan a que estas organizaciones privadas de la comunidad.

Hay que hacer convencimiento a la comunidad de que hay que pagar lo que realmente vale poder tener el agua: lo que cuesta procesar el agua, lo que cuesta conservar el recurso para poder tenerla. Ahí es más fácil esa labor que tienen que hacer las organizaciones en la comunidad.

La gente está más conciente que hay que pagar lo que cuesta llevar el agua en su estado natural a potable, más el conservar el recurso.

Yo diría entonces que el agua en El Salvador ya está privatizada, el problema es asegurarnos de que

estas organizaciones sin fines de lucro realmente tengan un marco que los maneja y que haya una entidad realmente eficiente que aplique esta ley. Yo creo que el Estado tiene una obligación bien importante: Aunque ocurra un proceso de descentralización, el Estado no puede tampoco desligarse. Tiene la obligación, probablemente a través de ANDA o del Ministerio de Medio Ambiente, si en un momento, por cierta razón, alguno de estos sistemas colapsa, tiene que haber alguien que pueda llegar al rescate. Es una obligación que el Estado tiene, nuestra Constitución claramente dice que el agua potable es una prioridad.

■ RICARDO VÁSQUEZ: Yo creo que más bien el problema se debe a un concepto del Estado diferente para que cada quien cumpla el papel que le corresponde. ¡Aquí hay más de 22 instituciones que tienen que ver con el agua! El Estado somos todos. No es disyuntivo crear legislación con participación ciudadana. Es que esto incluye todo. Hay que fortalecer al Estado. Este sistema de mercado lo debilita.

Tenemos que recuperar una parte del bosque en aquellos lugares que tienen mayor filtración. Para ponernos claros habrá que decir que esos lugares aquí se llaman Cerro San Jacinto, Volcán de San Salvador y Cordillera del Bálsamo. Segundo: Tenemos que cuidar las cuencas de las que nos abastecemos y tenemos que poner una obra de ingeniería que permita que el costo de traer el agua desde el río lempa sea lo menos caro posible y sin contaminar. Tercero: tenemos que hacer una política de agua. ¡Debería estar penado por la ley lavar la acera con agua! Además hay que capturar el agua

llovida, pero debe ser una política nacional, no iniciativas individuales. El punto central, de nuevo, es cómo la sociedad se pone de acuerdo.

Violeta, aquí se ha dicho que agua hay, soluciones técnicas también hay, y el problema principal es voluntad política. Hay una cierta tentación, me imagino, de politizar esto porque hay un descontento y es siempre una tentación de utilizar para fines políticos partidarios ese descontento. ¿Ustedes estarían dispuestos de crear un consenso nacional para el agua?

■ VIOLETA MENJÍVAR: Bueno, absolutamente de acuerdo en que haya un consenso nacional donde se pongan de acuerdo los diferentes actores estatales, centrales y municipales, y de la sociedad.

El tema de politizar: Yo pienso que los partidos políticos deben de poner en su agenda la reforma hídrica. Yo quisiera que se politizara desde el punto de vista de que se tenga claridad de qué es lo que queremos. No como tú planteas, que esto se haga una bandera de extracción de votos y un pleito interminable e irresponsable.

No es lo mismo privatización que descentralización. La descentralización tiene una connotación política-administrativa, y la

privatización una connotación económica, donde algunos sectores usufructúan del recurso.

Violeta, aprovechando, vos estás aquí como miembro de la Comisión de Medio Ambiente, no como candidata a la alcaldía...

■ VIOLETA MENJÍVAR: Correcto.

Pero aprovechando esa coincidencia, ¿te imaginas un modelo aplicado para el Gran San Salvador de municipalización o descentralización? ¿O es solamente para pueblos pequeños?

■ VIOLETA MENJÍVAR: No, la legislación, la ley nacional no va a regir solo una región, el área metropolitana, sino que va a regir el fenómeno a nivel nacional. Hay algunos sistemas que deben de quedar centralizados; otros sistemas deben de irse para las municipalidades. ¿En qué condiciones? Sobre todo el asunto que mencionábamos: de la sostenibilidad financiera. Tercera modalidad, mixta entre municipal y participación comunitaria y

social. Y la cuarta puede ser sólo comunitaria.

¿Tú tendrías propuestas dentro de tu programa para San Salvador, sobre el agua?

■ VIOLETA MENJÍVAR: Yo diría que hay que discutirlo en la legislación general. Hay que discutir en la legislación general cómo incluso algunos municipios pueden hacer asociaciones de municipios, porque hay sistemas que no sólo pueden manejarse como islas en un municipio. Porque a veces está la fuente en un lado, y los que tienen la fuente pasan el agua a otro municipio y ellos se quedan sin nada. Entonces hay que regionalizarlo.

San Salvador es una gran cuenca hidrográfica. Si hacemos la modalidad de gestión de cuenca, se puede llegar a diferentes modalidades de cómo se gestiona el agua. Yo he mencionado cuatro: una, seguir centralizado en algunos; dos, la municipal; tres, la mixta; y cuatro, la propiamente comunitaria. Siempre y cuando exista la responsabilidad que ya hemos mencionado: el papel de agua de utilidad pública, el papel de agua derecho humano fundamental. Definitivamente, en el área metropolitana de San Salvador es absolutamente urgente que el organismo que ya existe, que es el CODEMET, diseñe el Plan de Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana que incluye urbanizaciones, cómo ordenar

la relación de urbanizaciones con infraestructura hidráulica.

Ricardo, ¿tú podrías formular desde el punto de vista de las necesidades en medio ambiente algunas exigencias fuertes, claras, priorizadas, hacia la política, hacia los partidos, hacia la Asamblea?

■ RICARDO NAVARRO: Lo primero es el aspecto filosófico: el derecho al agua, y la integralidad del recurso. En una ley que estaba queriendo hacer la administración anterior, se veía una autoridad del agua bajo el Ministerio de Economía. ¡Eso es terrible! Sólo a gente como el presidente Flores se le puede ocurrir semejantes tonterías. Ver la integralidad del recurso, eso es una cosa fundamental. El aspecto económico es un aspecto, igual que lo ecológico, lo social, lo político. Debe ser fundamental en una ley de agua darle al Estado carácter de controlador, el rector. Hay que hacer una autoridad a cargo, donde ANDA juega un papel, Agricultura otro papel, Ministerio de Medio Ambiente. Esta autoridad del agua debe ejercer siempre el control del Estado.

Yo no tengo ningún inconveniente en que sean las municipalidades, municipalidades con las comunidades, inclusive el sector privado hasta alguna ganancia pueda ganar, siempre y cuando estén bajo una regulación los niveles de explotación. ¿Cuánta agua se puede extraer? Y de eso no se pueden pasar. Y de ahí, la calidad del agua, los

niveles de las aguas servidas. Es fundamental el control del Estado. Dejar que esto entre a las fuerzas del mercado, bajo la presión de las corporaciones internacionales, sería suicidio ambiental y social.

Yo siento que hace falta limpiar la suciedad que puede existir en el gobierno, en la empresa privada, en todo el mundo, partidos políticos por supuesto.

Hay que limpiar eso, porque si no, ¿cómo vamos a manejar algo si tenemos las manos sucias? Esto hay que verlo con sentido patriótico. Es importante que veamos a El Salvador no como una hacienda, o la finca, donde podemos nosotros urbanizar, destruir lo que nos da la gana, tirar la basura. Veámoslo como nuestra casa.

Guillermo, el próximo punto conflictivo, lleno de dinamita, que puede ser realmente el eje del próximo conflicto social grande y serio en este país, es el agua. ¿Hay manera de resolverlo antes de que esto se vuelva un conflicto serio?

■ GUILLERMO GALVÁN: Hay una gran oportunidad con lo del agua. Cuando se estaba saliendo de la guerra y trabajábamos en municipios donde había habido bastante violencia, había bastante confrontación, poca tolerancia.

Pero cuando entrábamos a discutir problemas de infraestructura -estaba casi toda la infraestructura perdida en esos lugares- había chance de ponerse de acuerdo. Con lo del agua puede funcionar algo similar. Hay una gran oportunidad, siendo el agua una cosa que nos interesa a todos los salvadoreños, a todos los que vivimos en el país. Entonces, poner un poco de esfuerzo para llegar a acuerdos, para concertar cosas, con el sentido patriótico que hablaba Ricardo. Todavía estamos a tiempo de ponernos de acuerdo. Si dejamos pasar más tiempo, la cosa va a estar más difícil, y entonces yo sí creo que ahí sí habrá gran espacio para conflictos.

La descentralización puede ser una vía de solución o puede ser una vía de complicación. Es necesario que la gente entienda que el agua tiene un costo, que todos tenemos derecho al agua, pero que el agua tiene un costo. Y hay que pagar el costo real. Y puede haber lugares donde el costo real sea demasiado elevado para las condiciones que tiene la gente, y ahí sí habría que pensar en una política nacional de subsidios. Pero el problema es que no se está reconociendo el costo real.

Yo creo que hay que ponerle orden en el sentido de dónde se vive en el país, no en todos lados se pueden tener fácil todos los servicios, pueden resultar costosísimos. Entonces hay que hacer un trabajo fuerte de ordenamiento territorial.

Habría que considerar que cuan-

do estamos hablando de descentralización, estamos hablando de una transferencia de recursos, de una transferencia de responsabilidades, de decisión, de una entidad estatal a otra. Pero yo siento que aquí descentralización se llama a cualquier cosa ahora.

El municipio tiene que discutir si realmente está dispuesto a recibir ese sistema, por ejemplo en el caso de los sistemas de agua. Si le van a pasar este sistema, y estos equipos ya están obsoletos, las tuberías también ya terminaron su vida útil, le estamos trasladando un problema, no estás transfiriéndole la posibilidad de prestar un servicio a la población.

Ahora, esto también requiere que en los municipios se generen otro tipo de procesos, procesos participativos, de manera que la población pueda tomar decisiones sobre lo que va a pasar en su municipio, en su ciudad. A veces, como no se da eso, las decisiones se quedan, inconsultamente, en manos del alcalde o la alcaldesa y no se discute como municipio la conveniencia o no de asumir esa responsabilidad.

Para concluir quiero preguntarte una cosa, Manuel. Tú dijiste en un principio que venías aquí para cachar ideas...

■ MANUEL ARRIETA: Y tirar algunas por lo menos.

Te quería preguntar: ¿Hay algunas ideas o impulsos que ha salido aquí que te sirven? Me

imagino que tú tienes un papel en la elaboración de esa ley.

■ MANUEL ARRIETA: Sí, por supuesto, ha habido bastantes cosas, pero lo que me ha interesado mucho es que hay bastantes coincidencias en los planteamientos que ha habido. Sólo un paréntesis: ¿Descentralizar el Gran San Salvador? Creo que es complicado. El Gran San Salvador tiene tantos problemas, que ponerle otro problema tan grande como es esto del agua, yo a ningún candidato, a ningún alcalde se lo recomendaría. En la ley tiene que estar: El que quiera descentralizar puede descentralizar. Lo más probable, con seguridad: San Salvador y las grandes ciudades no se van a descentralizar.

Aunque el alcalde políticamente quiera, porque le conviene para poder conseguir tener una oferta de campaña política para conseguir los votos, si en base a la consulta que se hace resulta que la comunidad dice que no, pues nos vamos a otro lado.

Yo coincido cien por ciento con lo que dice Guillermo: El agua es una oportunidad. Es un problema tan complicado, pero es una gran oportunidad para que todas las organizaciones que tenemos interés en nuestro país discutamos.

Quisiera concluir aquí, a menos que se le haya escapado a alguien algo importante que lo pueda decir en pocos segundos...

Toda la temática por lo menos ha salido. Obviamente, los "Encuentros" no son mesas de negociación donde mañana se puedan operativizar. Tienen que salir ideas - y yo creo que esto se ha dado. Ahorita que nos levantamos aquí, en la otra mesa se va a servir la cena, porque esto se llama "La cena política de El Faro".

■ VIOLETA MENJÍVAR: ¿Puedo decir algo muy pequeño?

Todo menos pedir voto... (Risas)

■ VIOLETA MENJÍVAR: Insistir mucho en lo del tema de la politización del agua puede ser equivocado, porque no podemos pedirle a la Asamblea Legislativa que no haga política. La Asamblea Legislativa es un foro eminentemente político y ahí se toman decisiones políticas, y es lo que vamos a hacer cuando llegue ese proyecto.

Por otro lado, la polarización que pueda o no haber en el país en relación a lo del agua, esa está ahí. La polarización viene de la gravedad del problema de agua.

Ojalá que podamos aprobar estos tres proyectos del agua potable, porque si no preservamos el medio va a ser bastante difícil. Y estoy de acuerdo en que en los municipios digan si pueden o quieren, porque estoy de acuerdo con Manuel de que los grandes sistemas será mejor manejarlos centralizados.

ENCUENTROS 9. LA IZQUIERDA O LAS
IZQUIERDAS EN EL SALVADOR

Un drama sin libreto

Con David Escobar Galindo (rector Universidad Dr. José Matías Delgado, signatario de los Acuerdos de Paz), Facundo Guardado (Concertación Social Demócrata, ex-candidato a la presidencia del FMLN), Ana Guadalupe Martínez (ex-dirigente del FMLN, ahora miembro de la dirección del PDC), Ileana Rogel (diputada por el Frente Democrático Revolucionario), Rubén Zamora (dirigente Cambio Democrático).



Un drama sin libreto

Debate realizado el 1 de noviembre de 2005

A cinco meses de las elecciones para alcaldes y diputados, el radar político ubicaba a una multiplicidad de fuerzas autodenominadas de izquierda. Algunas de ellas, como Cambio Democrático (CD), eran reediciones de anteriores experimentos políticos sin mucho éxito en las urnas y aglutinaban a tradicionales representantes de tendencia socialcristiana. Otras, como el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y Concertación Socialdemócrata, están compuestas, en su mayoría, por disidentes del FMLN que habían intentado dar vida a otras expresiones políticas. Mientras que el FDR había hecho manifiesto su interés por participar en los comicios, Concertación Socialdemócrata decidió mantenerse al margen del ruedo electoral y no aspira a convertirse en partido político.

Esta fue la primera vez que representantes de las distintas expresiones de izquierda aceptaban debatir en un foro público sus visiones políticas y contrastar estrategias a futuro.

Pese a que el FMLN se negó a participar dentro del panel, quedó claro que el desarrollo político de la izquierda está íntimamente ligado a la evolución del más grande

partido de oposición. Posteriormente, el Frente designó a José Luis Merino –“Ramiro”–, para que, en la entrevista posdata, diera respuesta a los temas que fueron abordados en el foro. En este resumen se intercalan artificialmente las declaraciones que Merino dio con las recogidas por los panelistas que sí participaron del encuentro.

El panel estuvo compuesto por Rubén Zamora, dirigente de CD y máximo representante de sucesivos experimentos de centro izquierda; Ana Guadalupe Martínez, actual dirigente del Partido Demócrata Cristiano y parte de la primera escisión del FMLN en 1994; Facundo Guardado, ex coordinador del FMLN, líder de la segunda tanda de expulsados del Frente, coordinador del partido Movimiento Renovador que fracasó en las elecciones del 2003, y actual miembro de la iniciativa Concertación Socialdemócrata; e Ileana Rogel, miembro de dirección del recién creado FDR, la última gran escisión del Frente.

En el panel participó además David Escobar Galindo, ex miembro del equipo gubernamental que negoció la paz, invitado al debate en calidad de comentarista no proveniente de la izquierda.



David Escobar Galindo



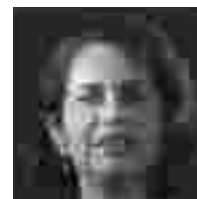
Facundo Guardado



Rubén Zamora



Ileana Rogel



Ana Guadalupe Martínez



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **Quiero
empezar a invitar
a cada uno a hacer
una breve
definición de qué
significa ser de
izquierda y hasta
adónde llega la
izquierda.**

■ RUBÉN ZAMORA: Donde ya no hay Unión Soviética, para mí, la izquierda en general -excepto algunas excepciones- ha aceptado tres conceptos claves: democracia, mercado y justicia social. Hace 30 años el concepto de mercado no era aceptado por la izquierda y el concepto de democracia era visto muy sospechosamente. Hoy pareciera ser que la casi totalidad de la izquierda acepta estos tres conceptos. El problema es que esos también los mantiene la derecha.

Por lo tanto, la forma en que yo abordo el problema de la diferenciación entre izquierda y derecha es sobre la base de las posibles contradicciones que en la práctica existen entre esos tres elementos fundamentales. La diferenciación entre derecha e izquierda está básicamente en las prioridades respecto a mercado y justicia social. Es de derecha - a mi juicio- aquella

agrupación o persona que no está dispuesta a sacrificar el mercado a favor de la justicia social; sino que más bien considera que, a la larga, el mercado va a dar justicia social también. Es de izquierda aquel que va a sacrificar el mercado cuando entre en contradicción con la justicia social.

Creo que dentro de la izquierda subsiste un segundo problema de diferenciación y de contradicción que es entre justicia social y democracia. Un tipo de izquierda no está dispuesta a sacrificar la justicia social frente a la democracia y prefiere parar la democracia o detener la democracia para lograr justicia social. Otro sector de izquierda, que más bien es la de inspiración social democrática dice "no, no podemos sacrificar, si hay contradicción entre justicia social y democracia, tratemos de resolverla. Y hasta dónde no se pueda resolver, sacrificar justicia social a favor de la democracia, porque la democracia es el único instrumento que nos garantiza, a la larga, la justicia social.

Por lo tanto, desde mi perspectiva, una persona de izquierda es aquel que va a priorizar la justicia social sobre el mercado, pero va a priorizar la democracia sobre la justicia social.

■ FACUNDO GUARDADO: El ángulo que yo defendería para una izquierda moderna en El Salvador es: una fuerza política que es capaz de darles un espacio a los ciudadanos, al Estado y a los inversionistas. E integrar todos esos esfuerzos, los tres esfuerzos, para abordar el progreso social. Los que mejor lo han hecho, han pasado la prueba de la historia; los que pusieron en contradicción el Estado contra lo privado y lo privado contra el Estado o contra los ciudadanos no la han pasado. En esencia, el proyecto político de la izquierda que ha pasado mejor en la historia en el planeta se llama la socialdemocracia. Los demás colapsaron ante los desafíos que la misma historia les plantea.

■ ANA GUADALUPE MARTÍNEZ: En una época, el Partido Demócrata Cristiano era el único partido de oposición, y tenía en su seno diversos tipos de pensamiento y corrientes, lo que permitía que ese partido fuera representante de los anhelos de justicia social, de democracia, de institucionalidad que distintos sectores tenían en esa época.

Posteriormente se empieza a establecer la izquierda como una manera de identificar a la oposición, y creo que eso es lo

que limita y vuelve muy sectaria la posición actual de Schafik y su grupo. Para definir la izquierda es demasiado limitado el concepto que los actuales dirigentes del Frente han logrado estereotipar. Esta es una de las ventajas más importantes que han logrado: que se establezca que los únicos de izquierda son los que están militando y dirigen al FMLN ahora. Eso es un error gravísimo y muchas veces nosotros mismos jugamos a eso.

Tú, Ana, siendo ahorita de la directiva del Partido Demócrata Cristiano, ¿sigues siendo de izquierda?

■ ANA GUADALUPE MARTÍNEZ: Yo creo que en el PDC se está produciendo el fenómeno original del partido en donde cupieron personalidades conservadoras y personalidades progresistas con otro tipo de formación distinta a la conservadora.

■ ILEANA ROGEL: Hoy ser de izquierda, desde mi punto de vista, no es ni debe de ser concebido como ser militante de uno u otro movimiento. Ser de izquierda es reivindicar de forma actualizada la justicia social. Estoy hablando de que no podemos seguir utilizando los mismos métodos de lucha que utilizaste en la década de los

setentas, ochentas, noventas. Las movilizaciones de calle podrían ser una expresión de lucha, pero no es la única, ni la que hasta ahora ha demostrado que puede ayudar a resolver los problemas de la gente.

Para mí, ser de izquierda ahora significa retomar la construcción de una izquierda con valores, que realmente reivindique la probidad, la libertad y la solidaridad, que dentro del partido en el que estuve hasta hace seis meses (FMLN) se ha perdido. Y obviamente es difícil no contar o no partir de dónde venís, no nombrar al FMLN, porque ha sido como la cobija, la casa...

Se requiere una izquierda dispuesta a gobernar El Salvador. En el FMLN nunca se ha debatido la alternancia. Porque la impresión que me da, estando ahora fuera del FMLN, es que quieren sustituir una dictadura por otra. No se habla de la alternancia.

Hay una visión -desde la existencia de la URSS- de que se toma el poder, se instala en el poder y se perpetúa en el poder. Ahora, hablar de izquierdas para mí es hablar de la posibilidad de vivir en alternancia.

David, consideramos que sos quizás el único que, desde la derecha, entiende a la izquierda. ¿Cómo ves todo ese desmadre de la izquierda?

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: Yo parto de que tanto la derecha como la izquierda son formas de sensibilidad. Uno se siente de derecha o de izquierda antes de pensarse de derecha o de izquierda.

Ahora, es difícil una definición permanente de lo que es una y la otra. A veces se dice que la izquierda privilegia el colectivismo y la derecha el individualismo. A veces se dice que la izquierda privilegia el valor igualdad, y la derecha privilegia el valor libertad. Todo eso tiene cierto fondo de verdad, pero es relativo. Y en la historia eso se va haciendo relativo según las circunstancias.

A mí me da la impresión de que la izquierda está padeciendo un síndrome muy grave después del marxismo-leninismo. Toda la izquierda en el mundo. Es un estrés post-traumático, como dirían los psicólogos, que no lo saben manejar. Y tampoco se les puede pedir que lo manejen fácilmente. Porque claro, aquello lo que hizo -de otra manera lo está haciendo ahora el neoliberalismo en la derecha- es una especie de explosión de la utopía. Y la utopía es muy importante para la izquierda, no para la derecha. Y uno de los problemas fundamentales que yo veo es que la izquierda ha perdido totalmente la utopía. Entonces, después de eso, queda la ceremonia del desprecio. Hoy la izquierda se desprecia a sí misma, lo voy a decir con toda claridad. Y ese es uno de los grandes problemas actuales, porque necesitamos de una izquierda en todas partes fuerte,

competitiva y elegible. Yo creo que sí hay izquierda real en El Salvador, lo que pasa es que no es elegible.

Yo tengo la sensación de que, hablando ya de El Salvador, la izquierda ahora está en un tremendo desconcierto. Tanto la izquierda que está en la fuerza principal, el FMLN, como la que está afuera. Porque la izquierda tiene que rehacerse, tiene que refundarse, y eso yo, en este momento, no lo veo, sinceramente. El electorado quiere una izquierda fuerte, importante, y por eso sigue votando por ella, a pesar de todo. Pero necesita ser elegible y eso es lo que no es, ni adentro ni afuera.

■ JOSÉ LUIS MERINO: Hay un debate desde que salimos de la montaña, sobre qué es ser de izquierda. Nosotros creemos que hay fuerzas de izquierda, fuerzas democráticas y fuerzas de derecha. Esa es nuestra definición.

Para nosotros, el tema de la identidad de izquierda ha estado vinculado a la relación con el sistema. Desde ese punto de vista, la única fuerza que en este país que cuestiona el sistema y se define como "antisistema" es el FMLN, y posiblemente otros agrupamientos menores como la Tendencia Revolucionaria.

La izquierda salvadoreña termina donde termina el FMLN, luego hay otras expresiones de pensamiento. Las diferencias radican en que una parte ha sido atraída a la idea de que no queda más camino que humanizar el capitalismo y ese es el destino que ellos le ven a la izquierda. Nosotros creemos que es necesario cambiar el sistema al socialismo, que es cambiar la esencia del modelo.

Más allá de sus debilidades, errores, dirigentes, de los que condujeron

aquellos procesos, el modelo de la URSS ha sido uno de los modelos más justos, donde se resolvió de manera más profunda las necesidades de los pueblos. No hay nada más. Cualquier otro modelo que uno vea tiene errores. Ese es nuestro paradigma.

La aportación de David nos llevó exactamente al punto que yo tenía en mente como segundo paso, que es: ¿De qué carácter es la crisis que tiene la izquierda? ¿Es la crisis de destrucción o es la crisis necesaria de una refundación? Y, si se refunda, ¿qué se refunda? Y ahí, de un solo, la siguiente pregunta, para mí la más importante dentro de todo esto: ¿Qué hacer con ese gran mito de la unidad que la izquierda ha cargado durante años? Ese sentir de que sos unidad o no sos nada.

■ ANA GUADALUPE MARTÍNEZ: Yo creo que para refundar hay que hacer un salto hacia delante y no estarse vetando. “No, es que fulano no, porque ya se derechizó”. O sea, independientemente del FMLN, que ya nos vetó a todos los demás que estamos afuera, nosotros mismos incluso vetamos, y eso ha impedido algún nivel de coincidencia activa en agendas concretas, no digamos ya para formar la famosa unidad de la izquierda y hacer una sola izquierda.

■ ILEANA ROGEL: Hay una crisis de la izquierda y hay una crisis del FMLN. Yo diría que hay realmente una crisis en general de la izquierda por el nivel de dispersión que hay, porque no tenemos esos paradigmas o esa utopía que antes, promovidos por el bloque soviético, se instalaban aquí como las grandes rutas que había que transitar. ¿Quién sustituye al proletariado?, ¿cómo se caracteriza el proletariado en este país?, ahora es necesario evaluarlo...

Ileana, ¿no es esto otro mito? Los que se juntaron en el FMLN/FDR, que en algún momento era el conjunto de la izquierda, eran socialdemócratas, trotskistas, maoístas, socialcristianos y comunistas. El denominador común no era la Unión Soviética. No es cierto que en el 89 cae con el muro el denominador común de la izquierda.

■ ILEANA ROGEL: Pero esa situación, quiérase o no, impactó. La crisis de la izquierda no es de ahora, viene desde antes de que se construyera el FMLN, durante el FMLN, y ahora se expresa mucho más cuando el FMLN se convierte en partido político. Es bien doloroso decirlo, pero ha estado en permanente crisis la izquierda, en esos altibajos, de los vetos que habla Ana Guadalupe, en las concepciones, en las distintas estrategias que han prevalecido. Ahora no existe un FMLN con tolerancia a la diversidad de pensamiento.

■ RUBÉN ZAMORA: Lo que habría que analizar es: ¿Cómo constituye sus unidades históricas la izquierda? Y el problema es que la izquierda aparentemente construye su unidad en torno a un común planteamiento, lo cual es falso, así como no es cierto que construya sus diferencias en torno a un planteamiento. La izquierda construye sus unidades, al igual que la derecha en el país, en torno a la típica dialéctica del común enemigo, como la expresión de la lucha política. ¿Por qué estábamos unidos en los 80? ¿Estábamos luchando contra los gringos y contra el ejército!

La diferencia está en otra parte: ¿Cómo se maneja el poder dentro del partido? Ahí es donde siento yo que están los meollos.

En realidad, la unidad de izquierda es un mito, porque no constituimos izquierda a base de programas comunes, constituimos izquierda a base del peso de nuestro enemigo común. Por eso es que no se pueden sentar con nosotros (el FMLN), porque el día en que se sienten le vamos a decir: ¿Decime cuál es la diferencia fundamental entre tu programa y el mío? ¡Programa, señores, punto por punto! No la van a encontrar, porque su programa es socialdemócrata, ya que no hay opción de otra cosa. La diferencia no es programática, la diferencia está en (la concepción del FMLN): “Ah, cuando yo llegue al poder, es forever”.

■ FACUNDO GUARDADO: Rubén, yo diría que tu argumentación es teóricamente cierta. Pero también no vamos a negar que hubo batallas muy duras. Pongo el ejemplo de la lucha en los años 80 contra lo que podríamos denominar el estalinismo. Hubo muertos y no era estrictamente por razones de bragas o de

calzoncillo, sino que había diferencias programáticas.

La crisis es positiva, y yo estoy por que se agudice y que se toque fondo. Es la única salida, lo demás son unas grandes tonteras. Hasta que se toque fondo se superará positivamente la crisis. ¿Qué es lo que pasa ahora? El derecho de vía está usurpado, por lo tanto, no se puede desarrollar un nuevo proyecto de izquierda.

En las próximas elecciones (de alcaldes y diputados en marzo de 2006) vamos a tener una mayor concentración de poder en la derecha. ¿Y esto es malo para el país? No, yo estoy deseando que eso suceda, y entre más a profundidad suceda, más rápido tenemos la posibilidad de cruzar el río y superar este estancamiento. ¿Va a surgir otro proyecto? Sí, va a surgir otro proyecto, que necesita liderazgo, ideas, organización y dinero.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: En lo que se refiere al FMLN y a la izquierda en general, más que una crisis, yo creo que lo que están padeciendo es una gran distorsión, que por supuesto crea crisis. Históricamente la izquierda fue empujada por la realidad, hasta construir un gran instrumento, un gran vehículo que se llama FMLN. Durante la guerra y la negociación parecía que ese vehículo tenía una conducción acorde con la realidad del tiempo, pero en cuanto se produjo el proceso de paz y culminó, empezamos a darnos cuenta de que justamente una de las grandes fallas de ese fenómeno es que no tenía una conducción adecuada para lo que se venía inmediatamente después.

Yo me sorprendo de que el FMLN, que nació de la realidad, no tuviera ningún proyecto de

futuro. Eso me parece que es una de las cosas más importantes y por eso es que yo digo que la izquierda debe refundarse a sí misma, porque tiene que replantearse su rol en la realidad, no en la fantasía. La gente de izquierda tendría que sentarse cada quien en la bodega de la que hablaba San Juan de la Cruz y decir: "Bueno, ¿y hoy qué hacemos?" Porque no basta con no querer a Schafik, eso es al final un elemento puramente anecdótico, cuando uno mira el proceso histórico. ¿Qué está haciendo hoy la izquierda para recomponerse frente a la realidad actual?

■ RUBÉN ZAMORA: Yo afinaría un punto. Yo sí creo que la izquierda en este país tenía un proyecto. Lo que sucede es que al mismo tiempo que la izquierda va creciendo en importancia, su proyecto se va volviendo cada vez más invendible e inviable. El gran reto de la izquierda es que su proyecto original es inviable e invendible. Es inviable porque las condiciones actuales ya no lo permiten, revoluciones del tipo del siglo XX ya no son factibles, por una simple razón: No hay retaguardia estratégica. Cuba, sin la Unión Soviética, era imposible.

La crisis de la izquierda en parte está centrada en que nunca la izquierda salvadoreña nos hemos sentado en serio a decir "mirá, ¿qué le pasó a nuestro proyecto?, ¿dónde se jodió?". No lo hemos hecho.

Segundo: El modelo de partido, que sí fue válido para la

revolución soviética, hoy ya no es válido, no puede ser válido ese modelo de partido, no funciona. Pero como hay gente que intenta hacerlo funcionar, lo único que produce son samaqueones y samaqueones, y divisiones y divisiones.

■ JOSÉ LUIS MERINO: El problema es que aquí se mezclan otros elementos: al salir de la montaña, la derecha nos tuvo por primera vez en una mesa, supo quiénes y cuántos éramos, y le trazaron al FMLN, esa izquierda que venía saliendo con olor a pólvora, a monte y a clandestinidad, un eje de trabajo. ¡Quebraron los modelos de partido que teníamos! Típicos de la izquierda, los abandonamos para transformarnos en grandes partidos de masas. Esa fue una de las trampas en las que caímos después de los acuerdos de paz.

El modelo de partido que se nos dijo que teníamos que construir era un partido pluralista y eso nos descohesionó y comenzaron a penetrar en este partido otras corrientes de pensamiento y las toleramos, pero de repente vimos que estas corrientes de pensamiento estaban perdiendo y pervirtiendo a la gente, a compañeros nuestros, a camaradas nuestros.

El FMLN no debe ser plural y no quiere decir que nosotros no nos podamos entender con otras fuerzas democráticas fuera del partido, porque sino al interior del FMLN creamos una melcocha, que es lo que hemos tenido hasta ahora.

Los sueños del FMLN no han cambiado y no pueden cambiar.

Nosotros hoy entendemos que un modelo distinto necesita a una parte de la empresa privada participando en esto. Hay ricos que tienen pensamiento y que de seguro que van a estar con nosotros ejecutando nuestro proyecto alternativo. Además hemos conversado con los norteamericanos. Les hemos dicho: "coexistamos, respétemos, hagan de su país lo que quieran, como quieran".

ENTREVISTADOR:

¿Coincide con que, después de la guerra, la izquierda no se ha tomado el tiempo para repensarse?

■ JOSÉ LUIS MERINO: Nosotros tenemos un objetivo estratégico para el que puede faltar 10, 20 ó 30 años, porque hasta allí sólo se llega con conciencia: llegar al socialismo. Para llegar hasta allí, hay que consolidar la democracia. (Sin embargo) en este momento, programáticamente, el FMLN es una fuerza de centro. El programa del FMLN llega hasta el centro y un milímetro más allá ya es derecha! El asunto es que para nosotros no llega hasta allí, pretendemos ir más allá, nosotros a esto le damos un rumbo. Para ir hacia el socialismo hay que pasar por este período.

ENTREVISTADOR: **¿En los planes del FMLN está llegar al poder para alternarse en él?**

■ JOSÉ LUIS MERINO: No. Nosotros no somos alternancia, somos

alternativa. Es llegar al poder, conquistar a la nación entera y que esa forma de gobierno no cambie. Por supuesto no con las bayonetas, ni con persecución. Hay ejemplos, como Venezuela, que es nuestro modelo. La alternancia es uno de los temas que hemos debatido aquí y hemos dicho: No podemos, no debemos ser alternancia, porque eso significa que cualquiera que gobierna sigue haciendo lo mismo, aplicando neoliberalismo, explotando al pueblo. Esa es la diferencia con los que se fueron. Eso no quiere decir dictadura, porque eso debe refrendarlo el pueblo.

Hay quienes nos lo han dicho con mucha franqueza: "Ustedes tienen que prepararse para alternarse en el gobierno con ARENA". ¿Qué significa esto? Que el Frente hace cambios para mejorar las condiciones de los trabajadores y campesinos y el siguiente período llega ARENA y las destruye.

■ ANA GUADALUPE MARTÍNEZ: No coincido con Rubén en el planteamiento que el problema del FMLN era de administración de poder y no precisamente de diferencias (programáticas). Después de los Acuerdos de Paz, todas las discusiones que han llevado a separaciones están vinculadas al intento de construir una nueva propuesta, distinta a la que nos movió al inicio del conflicto. Llegamos hasta más o menos la mitad del conflicto con un programa común, incluso hubo una reunión de la comandancia donde hicieron quemar a (Eduardo) Sancho una propuesta distinta, para quedarnos con un programa socialista.

Las discusiones y las separaciones han tenido que ver con el intento de construir una propuesta distinta a aquella con la que se inició la guerra, y ese es el elemento que hay que recoger de todo

este proceso de fracturas, de divisiones, etc.

■ FACUNDO GUARDADO: Yo acepto el argumento de Rubén en cuanto a que el factor de la ruptura, el factor principal, es la incapacidad de administrar espacios. Estoy absolutamente de acuerdo. Lo que yo trato de agregar es que el debate no se limitaba sólo a eso. Acepto también el argumento de Rubén de que (la idea era) que viene la revolución y se toma el poder para quedarse. Ese proyecto comienza a entrar en crisis antes de 1989, ya comienza cada vez más a verse que aquello no va a ser así. Y comienza a desdibujarse, ya no lo albergaba todo mundo, pero no era sustituido, sino que ese vacío nunca llegó a llenarse. Por tanto, se firma la paz, y el programa era... ¡cumplir los Acuerdos de Paz!

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: No, mira Facundo, ¿No sería también que en el FMLN había mucho temor a ganar las elecciones? Porque yo tengo la sensación de que el año 1997 el FMLN, que quedó muy bien en las elecciones de diputados y alcaldes, pasó a otra etapa, como diciendo, 'hoy ya viene la cosa seria'.

■ FACUNDO GUARDADO: El 97 fue una aventura. Había una mayoría progresista. Ahora, el liderazgo que podía encabezar esta mayoría no había madurado lo suficiente, para poder dar el siguiente paso. Para ilustrarte, David: Yo quería acabar con los comunistas, mandarlos a hacer su partido fuera del FMLN. ¡Agarren maletas y váyanse a hacer partido fuera del FMLN, que es lo que tienen que hacer!

Porque a mí esa historia de que la izquierda se compone de una cucharadita de estalinismo, otra cucharadita de no sé cuánto y otra cucharadita... esa historia no me la trago, nada. Quisiera ver a una izquierda en la que puedan militar los Poma, los Kriete, él del cantón o él del caserío, el profesional, el intelectual, el maestro, el estudiante. Esa es la izquierda que yo quiero ver en mi país.

■ ILEANA ROGEL: Yo quisiera decir lo siguiente: Debate ideológico en el FMLN no hay, no existe. Cuando se ha intentado debatir, el debate termina en que si sos neoliberal o si sos de la CIA. O sea, imposible el debate. Entonces eso no ha permitido que avance, desde mi punto de vista, la formación de cuadros de cara a ese fortalecimiento de militantes progresistas dentro del FMLN.

■ RUBÉN ZAMORA: Es que ahí es donde no sabemos distinguir. Miren, en la izquierda tenemos un problema espantoso, al igual que el cristianismo. ¿Cuánto le costó al cristianismo entender el pluralismo interno? O sea, que los protestantes son seres humanos y no tipos a los que hay que cortarles la cabeza.

En la izquierda nos sucede lo mismo, pero eso tiene que ver mucho con los problemas de identidad social. La izquierda, como por lo general está en la oposición, necesita una identidad mucho más fuerte. A la derecha le da la identidad el sistema mismo. Es el sistema el que le da su cohesión e identidad. Pero la izquierda necesita otro tipo de construcción de identidad social, porque no tiene ese asidero en el sistema. Al contrario, la izquierda es antisistema, y debe de ser antisistema, creo yo. ¿Hasta

dónde? Ese es punto a discusión, pero de entrada, es antisistema. Entonces se recurre a cierto tipo de mitos. La unidad, y que la izquierda sólo puede ganar cuando esté unida.

Empíricamente no es cierto, en un montón de partes la izquierda ganó sin estar unida, empezando por la Unión Soviética.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: Hace años me preguntaba un periodista: "¿Cuándo cree que la democracia va a estar más sólida en El Salvador?". Cuando pasen cuatro cosas, le dije yo: que gane la derecha y pierda la derecha, que gane la izquierda y pierda la izquierda. Porque entonces, uno empieza a dimensionar cómo son las cosas, y además muchos fantasmas y muchas ansiedades se diluyen. La izquierda no está en capacidad anímica de hacer eso, porque tiene demasiadas pasiones acumuladas. Y voy a decir palabras que son un poco fuertes: Hay mucho despecho, por lo que ha pasado, y esa es una emoción que paraliza demasiado.

■ ANA GUADALUPE MARTÍNEZ: Quiero reaccionar a dos cosas, una dicha por Rubén y a otra por David. La primera es que creo que la izquierda en general no es antisistema. La izquierda lo que quiere es modificar el sistema, pero en aproximaciones sucesivas, no en una ruptura.

Pienso efectivamente que hay una cierta debilidad y que tiene

que ver con los líderes siempre: Hay cierta tendencia a pontificar y eso no nos ayuda. Creo que vamos a tener que dejar un poco de lado nuestra propia verdad, para ayudarnos y avanzar mucho más rápido en el acercamiento, en la construcción de una visión... no de unidad, porque la unidad no es cierta. En el FMLN no hubo unidad, hubo diversidad, pero con un plan común que se logró discutir y llegar a un acuerdo y ejecutarlo.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: ¿No será también que hoy, en esta izquierda -o digamos, en estos grupos o segmentos que salen del FMLN- hay un fenómeno de impaciencia? ¿No será necesario que la izquierda primero se siente -como pueda, como quiera o como se lo permitan las circunstancias- a verse a sí misma?, antes de seguir en el ejercicio del desgaste, sin saber qué es, porque yo tengo la sensación de que la izquierda hoy no sabe lo que es. ¿No será que la izquierda necesita primero hacer un ejercicio de auto reconocimiento frente a las circunstancias? Decir: "¿Qué es lo que debería hacer yo, la izquierda, para verdaderamente funcionar a este escenario, antes de entrar al escenario sin haber leído el libreto? ¿No será que la impaciencia tiene allí también una incidencia demasiado grande? Construir una cosa diferente (al FMLN) exige más que proponérselo.

■ ILEANA ROGEL: Para que los actores pudiéramos sentarnos en torno a una mesa y discutir el libreto, primero debe existir

libreto y no existe. O sea, el FMLN no tiene proyecto y no quiere debatirlo. Fuera del FMLN estamos en la lógica de dar los primeros pasos que permitan tener un libreto establecido...

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: Antes del debut, decía yo, porque imagínese: ¡un debut sin libreto!

■ FACUNDO GUARDADO: Pero ese proceso de acumulación va de forma positiva. Ahora, una refundación de la izquierda no quiere decir cambiarle la ventana o el techo. No es fácil, vamos por fases y en ese sentido no puede uno fundar rápidamente.

La gente quiere oír un discurso anti derecha, anti sistema, anti empresarial, con tambores de guerra. Quieren oír ese discurso de unas determinadas personas, con un determinado tono, con una determinada edad y estilo. Viene una jornada electoral muy importante, 2006, muy buena, muy aleccionadora. Esa jornada electoral va a dar como resultado un partido ARENA con mayor poder en la Asamblea y en los municipios. Y un FMLN con menos ciudades importantes y fuera del control de la Asamblea. Concertación Socialdemócrata tiene claridad que sólo se puede entrar con fuerza, no hay otra manera de entrar. Una fuerza, para entrar en el sistema político, necesita ideas claras, liderazgo con bastante presencia, organización y recursos. Si no se tiene esas cuatro cosas, difícilmente se

puede entrar. No veo cómo CD y FDR van a entrar.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: En este momento, en lo que se refiere a la izquierda, veo un panorama muy complicado. Los liderazgos no están a la altura de las circunstancias, porque están pensando en cosas inmediatas, y creo que el ciudadano está viendo más adelante y la izquierda necesita muchísimo trabajo y sacudirse muchos plumajes anticuados y plantearse su reto hoy.

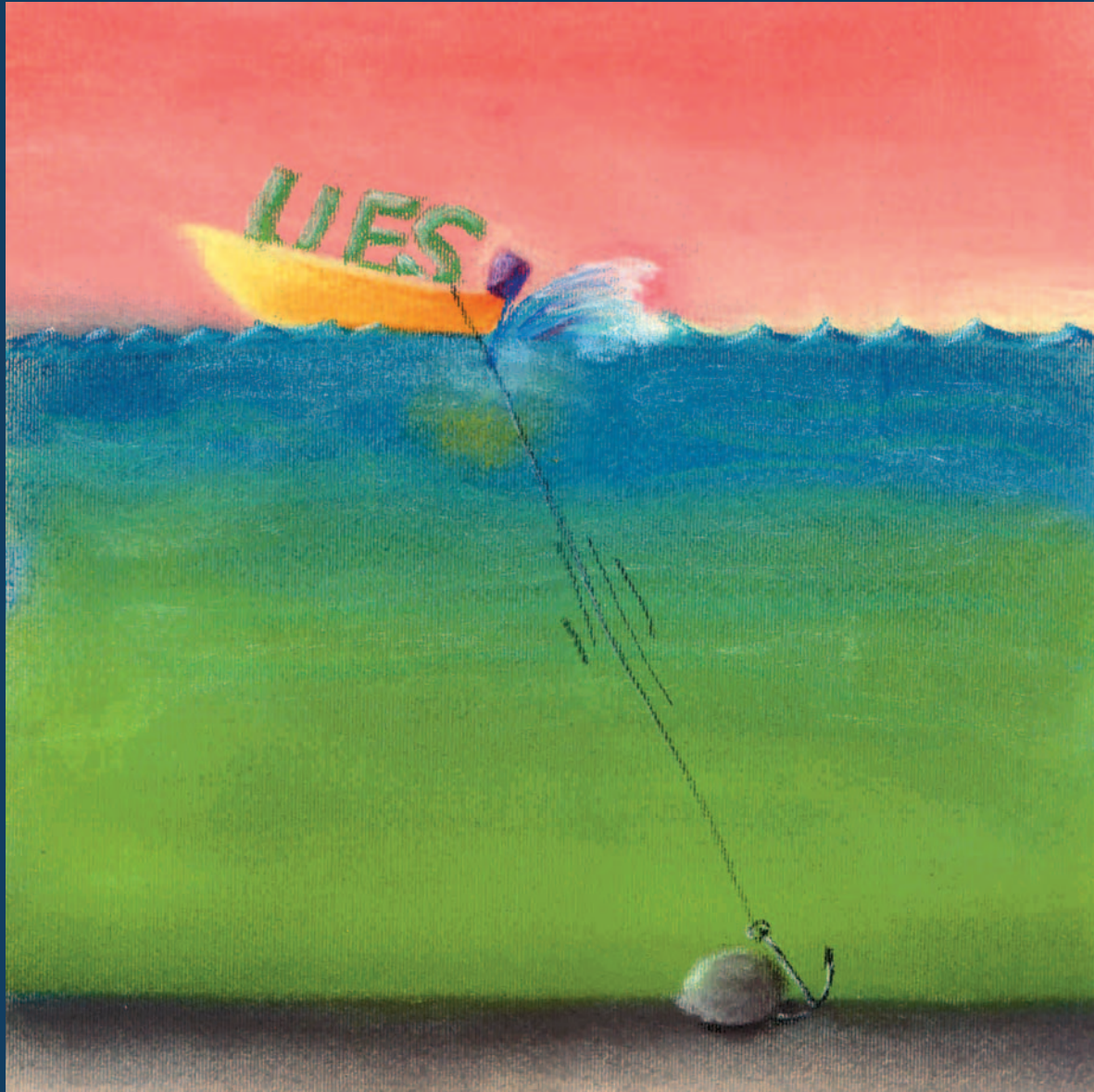
Mejor vamos a comer.



ENCUENTROS 10. ¿HACIA DÓNDE LLEVAR A LA
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR?

**A la excelencia.
Pero sin batallar
con fantasmas**

Con María Isabel Rodríguez (rectora de la Universidad de El Salvador UES), Francisco Escoto (dirigente del Movimiento Amplio de la Universidad de El Salvador MAUES), José María Tojeira (padre jesuita y rector de la Universidad Centroamericana UCA), Federico Hernández (presidente del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, CONCULTURA), Gerson Martínez (diputado por el FMLN).



A la excelencia. Pero sin batallar con fantasmas

Debate realizado el 3 de diciembre de 2005

Un mes antes de que se realizara este debate, supuestos estudiantes de la Universidad de El Salvador (UES) se tomaron el campus universitario y dejaron sin clases a más de 30 mil estudiantes durante una semana completa.

Los protestantes denunciaban un supuesto plan para privatizar a la UES. Dicho plan, según dijeron, estaba plasmado en un préstamo por 25 millones de dólares que el gobierno haría con el Banco Interamericano de Desarrollo para financiar el fortalecimiento de la universidad.

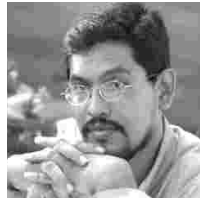
Encuentros reunió a Francisco Escoto, representante del Movimiento Amplio de la Universidad de El Salvador (MAUES), que organizó el cierre de la universidad; a la rectora de la UES, la doctora María Isabel

Rodríguez; al diputado Gerson Martínez del FMLN; al presidente de CONCULTURA y ex-diputado por ARENA, Federico Hernández Aguilar; y al rector de la Universidad Centroamericana UCA, padre jesuita José María Tojeira.

En el debate, todos los participantes —menos el representante de MAUES— coincidieron en que a la universidad nadie la quiere privatizar. Las razones por las cuales se desató el conflicto, sin embargo, quedaron enarboladas en acusaciones entre la rectora y el representante de MAUES, sobre las verdaderas motivaciones que impidieron apoyar el préstamo. A dos años del debate, pese a constantes debates entre las partes, el préstamo aún no ha sido aprobado por la Asamblea General Universitaria, máxima autoridad dentro de la UES.



María Isabel Rodríguez



Francisco Escoto



José María Tojeira



Federico Hernández



Gerson Martínez



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **No teníamos previsto el tema de la universidad en esta época. Decidimos insertarlo en nuestra lista de temas por los acontecimientos en las últimas semanas y el debate que ahorita se está abriendo en la universidad, al cual queremos hacer eco y aportar con este debate. Pedimos a los participantes salirse de los guiones preparados; no hacer grandes discursos preparados, sino discutir. Para empezar, quiero pedir a los dos miembros de la comunidad universitaria, a la doctora y a Francisco, que abran el debate hablando de cómo está la universidad y de qué -según cada uno de ellos- se trata el conflicto**

en la comunidad universitaria. Quiero darle la palabra a la doctora.

■ MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ: El problema de la universidad - aparte del desarrollo académico y físico- es de financiamiento. Una de las cosas centrales que aprovechamos al inicio de mi gestión fue entrar a un proceso importante de desarrollo físico, para el cual conseguimos un financiamiento. Quizá se entendió mal que el desarrollo físico era nuestro único objetivo. Todo lo contrario.

Luego comenzamos, con el apoyo de grupos de personas que ayudan a la universidad, a plantear un desarrollo más a mediano y largo plazo. De allí que empieza un plan de desarrollo de la universidad que lógicamente necesita un financiamiento adecuado.

La Universidad de El Salvador ha estado con un financiamiento inferior a todas las universidades centroamericanas públicas y grandes. Y por su crecimiento numérico estudiantil, con demanda permanente de nuevos programas, de adecuar programas

de crecimiento, de adaptación del proyecto institucional, la universidad necesitaba un financiamiento importante. Se elabora ese plan de desarrollo, y a lo largo de las luchas anuales que teníamos a nivel de Educación, de Asamblea Legislativa y demás, logramos pequeños incrementos. Pero por fin se nos acepta presentar un plan de desarrollo a partir de 2004.

Lógicamente, como se acepta mundialmente, el financiamiento no puede venir solamente del presupuesto nacional -o tendríamos que esperar muchas décadas-, y se busca la forma de co-financiar. En la búsqueda de un financiamiento externo, la universidad ha tenido ayudas importantes. Su reconstrucción fue hecha a través de un préstamo que el gobierno le hizo al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), y muchos de sus edificios proceden del apoyo de la Unión Europea y de la cooperación española. Pero este desarrollo integral ya no sólo es un desarrollo físico, es para incrementar la equidad, apoyando que un mayor número de estudiantes que en este momento se quedan afuera por falta de recursos puedan entrar a la Universidad, cubriendo un plan importante de becas.

Además, un plan de mejoramiento del manejo administrativo y financiero de la universidad, y particularmente cubrir su papel de respuesta al sistema educativo nacional, fortalecer todo el conjunto educativo. Se concentra en un proyecto que no se puede financiar con recursos regulares. Una vez discutido con el Ministerio de Hacienda y de Educación y con el secretario técnico de la presidencia, se nos autoriza para disponer de un fondo de 25 millones que el gobierno toma de un préstamo que va a hacer al Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

De ninguna manera es un préstamo de la universidad, porque no podríamos hacer un convenio comprometiéndolo recursos. Es un préstamo que el gobierno hace y que el gobierno va a pagar y que el beneficiario es la Universidad de El Salvador. La universidad ha puesto las reglas de juego, la universidad ha seleccionado a los consultores que han venido a ayudarla para prepararlo. Y los criterios que están allí y las prioridades que se establecen son las que surgen de reuniones de consulta y de los grupos de trabajo que están haciendo para que este proyecto pudiera ser presentable.

Estábamos en el proceso de negociación cuando a algunos se les ocurre que es un camino para la privatización. Yo quisiera decir que detrás de este proceso de desarrollo está nuestro criterio afirmado en miles de ocasiones de que defendemos a la universidad pública, defendemos su autonomía y que jamás admitiríamos su enajenación.

Estamos, en pocas palabras, en un proceso de búsqueda. Creía yo que este era el momento en que la universidad podría dar un salto cualitativo para entrar en un desarrollo científico y tecnológico, en un muy importante incremento en la educación superior.

■ FRANCISCO ESCOTO: Hay que dejar claro que nosotros actuamos de forma colectiva; de manera que la siguiente no es mi posición, sino la de un colectivo.

Estamos claros que ahorita la universidad está en un proceso en que debe de buscar el desarrollo académico en tres puntos: calidad académica, investigación y proyección social. Pero claro, por ser una universidad estatal, no sólo va a bastar con el esfuerzo propio que tenga la universidad. Creemos también que el presupuesto exiguo que ha tenido -que es un presupuesto de una tecnológica en países latinoamericanos- no es suficiente. Pero tampoco creemos que deba financiarse a través de préstamos internacionales. El Estado tiene una responsabilidad de financiarle, al menos, el 6% del presupuesto, dedicado a un centro de educación superior, que es lo ideal. En Nicaragua están a punto de alcanzarlo, casi el 7%, con una población estudiantil menor a la de nuestra universidad y con un Producto Interno Bruto menor. Creemos que el préstamo es darle un pretexto a quien tiene toda la obligación de financiar la universidad.

Este proyecto, si bien es cierto que no dudamos de la capacidad de la señora rectora, tiene que ser discutido, no sólo a este nivel de autoridades, sino que tiene que ser discutido por todos los sectores que conformamos la comunidad universitaria: estudiantes, trabajadores, docentes y hasta un nuevo sector que es el sector profesional no docente que está en los organismos de gobierno universitario.

Estamos claros que la universidad necesita una reforma curricular. Estamos claros también que necesita mejorar el estándar de la planta docente, ¿pero cómo? Con una amplia consulta, con análisis de todos los elementos que se tienen que dar en las decisiones de la universidad.

Creemos que la autonomía que tiene la universidad y su carácter público no están en discusión. En lo que no estamos de acuerdo nosotros es en pensar que porque no está declarado por los diputados, no pueda haber elementos privatizadores. Insistimos que sabemos que la intención de las autoridades nuestras no es privatizar la Universidad. A lo que le tenemos miedo son a los organismos, por ejemplo al BID le tenemos un gran pánico, porque ya sabemos el proceso y el carácter privatizador que tiene, que responde a un sistema neoliberal.

Esa es nuestra visión y por eso, al ver el proyecto... porque en esto hay que hacer honor a la verdad, en el documento del BID que está publicado en la página Web del 25 de julio encontramos

muchos elementos privatizadores. Fue hasta que se llevó a cabo la acción del cierre de la universidad que las autoridades nos hicieron llegar un documento distinto al que está publicado en la página Web, pero hasta el momento el que se mantiene oficial es el de la página Web, tengo entendido. Creemos que de dónde viene el proyecto y la secretividad con que se manejó, o mejor dicho, la poca difusión que se dio al proyecto, fue que nos hizo a nosotros tener miedo de que la universidad pueda ser privatizada por este préstamo.

Voy a pedirles a Gerson y Federico que reaccionen a lo que han expuesto los dos protagonistas de la Universidad.

■ GERSON MARTÍNEZ: Yo creo que lo que El Salvador necesita -y lo que yo personalmente esperaría- es que la universidad se fortalezca como un vector del desarrollo. Y eso significa un apoyo creciente a la Universidad de El Salvador en su tarea investigativa, de sistematización, impartición y producción de conocimientos, de desarrollo científico- tecnológico y de su aporte al acervo cultural y político de nuestro país. Eso supone fortalecer a la universidad en cuatro direcciones fundamentales.

Uno: consolidar su carácter estatal, público. La segunda: robustecer su autonomía. Tercera: que la universidad juegue un papel de liderazgo en el conjunto de la educación pública superior en nuestro país. Y un cuarto elemento: que nos tracemos como objetivo que la Universidad de

El Salvador se vaya convirtiendo en una suerte de centro gravitacional de la educación pública superior en Centroamérica. ¿De dónde deben acudir los recursos que necesita la universidad para proyectarla en un plan de corto, de mediano y largo plazo, con metas anualizadas? ¿Cómo resolver esta problemática en un país que tiene una verdadera crisis de ingresos? ¿Debe esperar el país a que se recupere el Estado? ¿O mejor pensamos que lo que la universidad necesita son esos flujos provenientes ordinaria y primordialmente del fondo general, pero extraordinariamente de financiamiento externo? Así se han desarrollado muchas de las grandes universidades.

■ FEDERICO HERNÁNDEZ: Como intelectual y como ciudadano salvadoreño, le doy mi voto de confianza a la Dra. Rodríguez como rectora de la Universidad de El Salvador. Me parece que desde 1999 se ha hecho un esfuerzo muy encomiable por sacar a la universidad del subdesarrollo académico en que había caído producto de múltiples circunstancias a las que por supuesto no hay que volver.

La doctora y las actuales autoridades de la Universidad de El Salvador saben que El Salvador necesita una universidad estatal fortalecida y buena que esté todo el tiempo colaborando con el desarrollo integral del país.

Hay algo que es muy importante aclarar desde la perspectiva de la teoría política. La autonomía de la Universidad de El Salvador debe ser con respecto al gobierno, pero no con respecto al Estado. Esto es bien importante aclararlo. Es decir, la Universidad de El Salvador es una institución estatal, que se debe a todos los salvadoreños, y por lo tanto to-

dos los salvadoreños estamos obligados a protegerla, a desarrollarla y a aportar en sus procesos. No me parece coherente decir que se trabaja para desarrollar la universidad, cerrándola. Yo en múltiples ocasiones he dado mi punto de vista por qué, al utilizar mal los medios, se tergiversan los fines que se persiguen, y en este caso en particular me parece que ha sido así.

El gobierno está también para velar por el equilibrio presupuestario. Implica entender que si se van a quitar algunos rubros, ciertos presupuestos, para pasarlos a otro, hay que ver todas las circunstancias, todo lo que esto implica.

Pero si se quiere ayudar a la Universidad de El Salvador, hay que entender que también se debe ayudar al equilibrio presupuestario del país, y ello no es a través de pancartas y viñetas -ni de insultos, ciertamente-, sino a través de buscar la forma de privilegiar el diálogo.

Desde la aparente calma en una universidad privada como la UCA, ¿cómo se ve todo ese desmadre de la UES?

■ JOSÉ MARÍA TOJEIRA: Creo que las universidades del Estado deben ser las líderes, porque tienen una vocación de liderazgo. Y cuando sólo hay una universidad pública, más debe de tener liderazgo en la educación superior, porque el Estado es el que garantiza la apertura a todos, es el mayor interesado en el desarrollo del país y el desarrollo no puede estar al margen del conocimiento,

de la investigación, etcétera. Debe dotar bien a una universidad.

De hecho, uno ve que donde las universidades públicas están bien dotadas, las privadas deben tener, si quieren competir, mucha más inversión, mejores laboratorios, etcétera. Si la universidad pública es pobre, la universidad en general es pobre.

Después, para tener liderazgo hace falta en la universidad nacional mayor investigación, y creo que ha habido un proceso de aumento de la investigación importante en los últimos años, pero debe haber todavía un esfuerzo mayor. Y mayor insistencia en publicación de las investigaciones, creo que allí hay un déficit. Y, evidentemente, la reforma del profesorado y el tema del presupuesto.

El tema que me preocupa es la inversión concreta por estudiante/año. El promedio de Estados Unidos anda en torno a los 10 mil dólares de inversión por estudiante/año. Francia tiene 12 mil por estudiante/año. España, dentro del promedio de Europa es de las más pequeñas, el promedio europeo anda por los ocho mil, España anda por los cinco mil por estudiante/año. La Universidad de Costa Rica, la Nacional, la UCR, tiene 4 mil por estudiante/año y aquí andan por los mil, más o menos. La UCA tiene más o menos 1,700. No sólo se invierte en el estudiante, sino en investigación, en publicación, etc. Es mucho más fuerte si la universidad tiene un mayor presupuesto. Es algo que el Estado debe prever y organizar.

También es obvio que dadas las situaciones presupuestarias, la baja recaudación tributaria con respecto al PIB de un país... mientras esta no aumente sustancialmente, un préstamo me parece viable.

Con respecto al préstamo del BID, yo sólo quisiera aportar la experiencia de la UCA. La UCA contrajo un préstamo, ¡dos préstamos!: uno de 4 millones de dólares, en una primera etapa, y otro de 10 millones de dólares, durante la guerra civil. Todos sabemos que durante la guerra la UCA no era un aliado gubernamental ni un aliado de Estados Unidos. Excepto la obligación de pagar, no hubo absolutamente ninguna presión sobre el pensamiento, la línea política, etc.

Por la experiencia propia uno no le tiene miedo a los préstamos, ya sabe uno que tiene que pagar; y en este caso él que tendría que pagar es el Estado. Por otro lado, el Estado, aunque tenga que pagar un préstamo a favor de la UES, tiene muy poca capacidad de presión sobre la UES para que se privatice. Si la obligación de pagar es del Estado, yo no veo vínculo entre préstamo y privatización.

Otra cosa es que se reclame información. Puede haber fallos en la información y están en su legítimo derecho a exigirla. Ahora, lo que sorprende es la impresión que no ha habido métodos graduales de solicitar información. Uno dice: ¡Hombre!, si quiero información, primero la pido así directa y personalmente; después la pido públicamente; luego me manifiesto y luego trato de ir a los medios. Tomarme la universidad sería el último recurso.

Quisiera que tratáramos de

evacuar, en esta segunda ronda, el problema de la privatización. Te lo voy a preguntar a vos, Federico, simplemente porque sos el que pertenece a un partido político que ha sido vinculado a privatizaciones: ¿Tú sabes de alguien en este país -grupos políticos o empresariales- que tenga en mente privatizar la UES?

■ FEDERICO HERNÁNDEZ: En absoluto. Y me parecería lo más descabellado del mundo. El préstamo del BID garantiza la autonomía de la UES en última instancia. Y no es porque el gobierno no pueda concesionar la universidad y con ella la deuda, claro que lo podría hacer. Pero seamos realistas: ¿La UES, y menos con la deuda, presentaría números lo suficientemente atractivos para cualquier inversionista nacional o extranjero para querer privatizarla? Si realmente lo que se busca es privatizar la Universidad de El Salvador, contratar una deuda con el BID sería ponerse más escollos en el camino.

Francisco, te pregunto si hay gente que quiere defender a capa y espada ciertos privilegios, dere-

chos acumulados en áreas de servicios, servicios complementarios. ¿Es sobre esto esa pugna contra los “elementos de privatización”?

■ FRANCISCO ESCOTO: Nosotros no estamos defendiendo intereses de nadie. Empecemos a quitarnos la venda: Este gobierno, el partido que está en el gobierno, indistintamente de los presidentes que han existido, ha tenido intención de no darnos un presupuesto digno a la universidad. Claro, ningún personero del gobierno, aunque tenga conocimiento de que se pretenda privatizar algo, jamás lo va a decir públicamente.

Entendemos que la política fiscal es inadecuada. Los partidos de oposición han presentado reformas fiscales mediante las cuales podemos mejorar la recaudación, y no han sido oídas. Entonces, no sólo es un problema de un préstamo, este es un problema de una estructura.

Doctora, sobre la relación presupuesto-préstamo ¿por qué se necesita adicional al presupuesto regular los 28 millones del BID?

■ MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ: Hasta

el momento a mí no me han mencionado un solo elemento de privatización que existe en el préstamo. Decir que como la universidad tiene que pagar ese préstamo se elevarán de las cuotas de matrícula y escolaridad, es absurdo. La universidad no va a pagar el préstamo, es beneficiaria del préstamo.

Es posible que la discusión de una situación como esta debiera haberse hecho hasta con la última persona de la universidad. Voy a aceptar que no se hizo toda la discusión, a pesar de que decanos, estudiantes, profesores, estuvieron en la primera discusión de las prioridades que debieron ponerse en esa solicitud. No se hizo hasta el último rincón de la universidad, vamos a aceptar eso.

En este negocio de la acusación de privatización no han participado sólo estudiantes -vamos a suponer que los estudiantes tienen buena intención, voy a aceptar esto- sino ahí definitivamente hay gente en esta organización a quienes conocemos y sabemos cuáles son las intenciones que tienen: de buscar cualquier elemento para destruir la imagen de las actuales autoridades en búsqueda de la oportunidad de llegar a dirigir la universidad.

Si se llega a rechazar el préstamo, pierde la universidad la oportunidad de tener un refuerzo importante para su desarrollo, que no va a venir por el presupuesto regular, eso ya lo sabemos.

Nosotros y todo el grupo que trabajó, de alrededor de cien personas, han aprendido a negociar con el BID. Por ejemplo, el logro de becas, es un rubro importante. El BID al principio no lo aceptaba, no está entre sus líneas habituales, y se le convenció de que era la única forma que la universidad tiene de aumentar su cobertura.

Los centros de excelencia, al principio el BID no lo aceptaba, porque prefería que gastáramos en lo rutinario y no en esto que para nosotros es lo novedoso. Se dio mucha pelea para que los aceptara el BID.

Se dice que iba a despedirse al 40% de la población universitaria. ¿De dónde salió? Yo pregunto: ¿En dónde están los elementos de privatización? Búsquenme la acción que yo estoy haciendo para privatizar.

Ni siquiera se había terminado la negociación, pero había muchos documentos. Eso aquí se entendió como que estábamos engañando, como que estábamos sacando documentos de otro tipo.

Las universidades centroamericanas, ahora que acaban de estar reunidas acá, cuando se dieron cuenta de la situación que está viviendo la universidad, señalaron: No existe una universidad que no haya tenido un préstamo con el BID. Panamá está en su tercer préstamo; la Tecnológica de Costa Rica está en su quinto préstamo; el CSUCA (Consejo Superior Universitario de Centroamérica) también está terminando un préstamo para todas las universidades, para un programa general. Lo que pasa es que hay desconocimiento.

No sé si podemos dar por concluido el punto ese de la privatización. Yo saco el resumen que nadie quiere, nadie dice, y nadie sabe de otro que quiere privatizar y nadie ha podido señalar proyectos privatizadores concretos. Me imagino que tú (a

Francisco Escoto) tienes objeciones a eso. Al menos que tengas elementos nuevos, yo pondría que vayamos a un segundo punto que se deriva de una última cosa que dijo la doctora, que son las prioridades: ¿En dónde gastar para la Universidad? Que posiblemente es el verdadero trasfondo del conflicto, pero no discutido.

■ FRANCISCO ESCOTO: Bueno, nosotros hemos visto que en el documento del 4 de noviembre siempre se habla de una fundación de derecho privado sin fines de lucro. Y creemos que es un elemento peligroso, ya que se está dejando las puertas abiertas para que esta fundación pueda convertirse en algo más. Dice que sus labores son prestación de servicios y captación de recursos distintos a los pagos estudiantiles. Nosotros creemos que la universidad lo puede hacer propiamente con una redefinición administrativa, no se necesita esa fundación. Me pidieron al menos un punto y estoy dando uno.

Nosotros estamos claros de que muchos personajes -y conste, personas cercanas a usted (a la rectora)- andan ya tras la carrera electoral de aquí a dos años para rectoría y vicerrectoría.

■ MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ: Una aclaración muy breve sobre eso. Esa fundación es un proyecto de las autoridades de la universidad.

En toda Centroamérica no hay universidad pública que no tenga una fundación que le permita recolectar fondos de donaciones. Nosotros la necesitamos para eso. El BID lo rechazó, dijo que no era rutina apoyar fondos semilla para las fundaciones. Nos lo quitaron. Nuestra propuesta era una fundación para apoyo de la universidad, no lo pudimos dejar ahí, porque el BID lo rechazó.

■ FEDERICO HERNÁNDEZ: Podemos compartir con la doctora su optimismo de que en efecto este movimiento estudiantil esté actuando de buena fe. A mí sí me parece que si no hay mala fe, al menos hay mucha ignorancia. Me da la impresión de que hay mucho slogan, hay mucho que estudiar, y yo lo recomendaría de parte de los estudiantes, en lugar de estar pintarrajeando.

■ GERSON MARTÍNEZ: Yo creo que es lícito, hasta legítimo, después de todo lo que ha pasado en el país -aquí casi nada queda sin privatizar- que los estudiantes estén en guardia respecto a políticas privatizadoras. Quisiera referirme a alguno de los contenidos. Miren, yo desde que escuché hace algunos años lo de la creación del Instituto de Ciencias de la Tierra, me pareció providencial. Igual cuando oí de la creación del Instituto de las Ciencias del Mar, en un país al que nos han dejado sólo 20 mil kilómetros cuadrados de tierra, y que cuatro veces eso es su riqueza marina. Si en el préstamo va un componente de becas, pues me alegro, porque eso sigue siendo inversión en el futuro, en la juventud, en capital humano, y le veo todo el sentido del mundo.

■ JOSÉ MARÍA TOJEIRA: Creo que los préstamos no debían ser un

problema, la gente los negocia generalmente bien en beneficio de la propia institución.

Evidentemente todo mundo tiene derecho a saber, a aportar y a decir. Pero no acabo de entender: me parece como una tendencia a una teoría conspirativa. Curiosamente el BID rechazó la fundación, entonces el BID es privatizador y se opone a una medida privatizadora...

No tendría miedo de los préstamos, honestamente, por lo que he visto. La verdad -lo digo desde afuera- me pareció como oler demasiada conspiración. Puede ser legítimo, como decía Gerson, no lo sé, pero desde fuera de la universidad me pareció exagerado.

Hay dos problemáticas que quiero enfocar. Uno: ¿Existen mecanismos democráticos de toma de control y de decisión en la universidad, sí o no? Si no existen, ¿qué hay que hacer para crearlos? Y si existen, ¿por qué hay necesidad de tomarse la universidad y de aplazar la negociación con el BID, si todos los sectores están representados en los gremios, los cuales revisan y re-revisan mil veces ese tipo de iniciativas?

Y el otro tema es. Tengo la impresión de que detrás de esto hay un conflicto diferente, que tiene que ver con diferentes

prioridades en cuanto en qué hay que gastar en esta universidad. A mí no me cabe en la cabeza que la preocupación por la privatización sea la causa real de ese conflicto. Quiero discutir si es adecuado el enfoque de investigación que se ha escogido para ese proyecto con el BID. ¿O debería la negociación con el BID utilizarse para reforzar otras necesidades y prioridades que ven otros sectores de la universidad?

■ FEDERICO HERNÁNDEZ: Yo tengo la misma impresión que tú en cuanto a que, en el fondo, el tema de la privatización no es, o es más una pantalla. Obviamente esto lo sabrá mejor en su conciencia Francisco y la gente que está haciendo la toma de la UES. A mí me da la impresión, que sí hay mecanismos de diálogo, que sí hay formas para discutir estas cosas, sin llegar forzosamente al extremo de lacerar los derechos de los estudiantes y de los profesores, de dar su cátedra unos, y otros de recibirla.

En el segundo punto, hay que decir que hay ciertos conceptos de administración pública que le exigen al titular tomar determinadas medidas que no puede consultar o cuya consulta será

inevitablemente parcial. Porque si no, no funcionarían las instituciones. No hay que llevar el concepto democrático hasta su máxima expresión, porque está máxima expresión generalmente termina distorsionando el concepto democrático.

En el caso de la Universidad de El Salvador, ahí hay una estructura, ahí hay una asamblea que permite la participación de todos los sectores. Sobre si las prioridades serán las adecuadas, en el caso particular de este préstamo del BID, no sé. Imaginaría que sí.

Obviamente el aspecto investigativo -y si me lo preguntan acá como presidente de CONCULTURA, yo te lo digo tajantemente- es sumamente importante.

■ GERSON MARTÍNEZ: Las prioridades hay que ponerlas en distintos planos. Lo primero es que la comunidad universitaria, con el país, nos pongamos de acuerdo de hacia dónde queremos llevar a la UES. Siempre he sido partidario de que se cree realmente un verdadero fondo de investigación científico-tecnológico, seriamente proyectado, etcétera. Esa me parece una prioridad. El apoyo al servicio y desarrollo académico, el equipamiento de la universidad, el desarrollo físico, y me refiero sobre todo a los otros centros regionales que necesitan ese centro de desarrollo, y por supuesto, la capacidad de cobertura.

En lo inmediato, creo que las prioridades que planteó la

rectora en la Asamblea Legislativa me parecen correctas.

Yo no estaba enfocando en prioridades entre diferentes necesidades de investigación, sino entre diferentes rubros generales. Acaba de haber una toma en la universidad y ya nos hemos olvidado del conflicto anterior que fue con los docentes. Y que fue exactamente: “Aquí hay fondos, ¿los vamos a gastar en investigación o los vamos a gastar en aumento de sueldos?”

■ MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ: Yo creo que una de las cosas de que ha estado desvestido este proyecto es de posiciones personales, serviles, a intereses de grupo. Porque si el estudiante no está de acuerdo con que el fin de la universidad sea la producción de conocimiento, su discusión, su transmisión, reproducción, estamos perdidos.

Si no se quiere invertir, si se tiene dudas de la inversión en ella, se quiere seguir manteniendo una universidad mediocre. ¡Es más fácil privatizar una universidad mediocre que una universidad fuerte y bien desarrollada!

Incluso, hemos obtenido aprobaciones en esta negociación con el BID para un proyecto de desarrollo de un instituto de estudio de la realidad nacional. Por fin vamos a tener un centro de estudio de la realidad nacional. Les conviene a todos y le conviene al país.

■ FRANCISCO ESCOTO: Nosotros, como movimiento, vamos a tener una posición objetiva y científica. Porque ya estamos cansados que estén diciendo que los docentes nos están manipulando.

Con respecto a los mecanismos de control democrático en la universidad, yo diría que están un poco incompletos. A partir de la reforma orgánica que se hizo hace años, se sacó al sector trabajador de la toma de decisiones de la universidad.

Ahora, ¿la prioridad? Eso está claro. Nosotros estamos de acuerdo con un ente estatal universitario que priorice la investigación, que priorice el desarrollo académico y el fortalecimiento de su planta docente.

¿Si se hace un préstamo hacia el fortalecimiento del presupuesto?, es una discusión muy larga que aquí no va a acabar. Pues miren, si aquí tenemos una partida secreta hacia el presidente que ni sabemos que hace él con ese dinero. ¿Cómo vamos a estar confiándole nosotros al Estado que diga que no puede reorientar los recursos?

El proceso en la UES entiendo que apenas empieza ahora: Ustedes se han recetado un proceso de

reflexión. Como conclusión saco que aquí no he visto que se haya expresado, por lo menos directamente, ninguna contradicción que no se pueda resolver. No la he visto entre Gerson y Federico, que están representando las fuerzas políticas externas y polarizadas; y tampoco la he visto detrás de la retórica entre ustedes dos: la rectora y el representante del movimiento.

Entonces me hace pensar que si este proceso se hace de una manera responsable, tiene que salir un acuerdo que haría mucho más fuerte a la universidad. Si no es así, tiene que haber otros argumentos e intereses detrás de esto, que, por lo menos aquí y hoy, no han salido.

■ MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ: Una de las cosas más duras y dolorosas es cuando se prepara un plan de reforma académica y administrativa de la universidad, y no es compartida por la comunidad universitaria, porque no lo ha entendido. Hay sectores que sí, pero otros que no. Ha habido una lucha un poquito ciega.

■ FRANCISCO ESCOTO: Siempre mantenemos nuestras posiciones

que las vamos a discutir muy responsablemente, porque si se nos demuestra lo contrario y que no estamos en la razón, pues bueno... Porque no somos dogmáticos, somos universitarios que estamos con la disposición de tratar de construir una universidad para el pueblo, una universidad que tanto necesita esta sociedad salvadoreña, y una universidad que venga a ser ente de cambio social para este país.

En la lucha del presupuesto que la señora rectora está haciendo, por ese incremento, la vamos a acompañar los estudiantes, porque es justo y necesario, y creemos que el Estado no tiene que evadir su responsabilidad en este momento.

Gracias a todos.



ENCUENTROS 11. AMNISTÍA Y RECONCILIACIÓN
EN EL SALVADOR

Una ley necesaria y un proceso aún por culminar

Con Walter Araujo (ARENA, presidente Tribunal Superior Electoral TSE), Humberto Corado (ex-ministro de Defensa), Walter Durán (diputado por el FMLN), David Escobar Galindo (rector de la Universidad Dr. José Matías Delgado; firmante de Acuerdos de Paz), Joaquín Samayoa (director de la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo FEPADE), José María Tojeira (padre jesuita y rector de la Universidad Centroamericana UCA).



Una ley necesaria y un proceso aún por culminar

Debate realizado el 19 de enero de 2006

En el décimo cuarto aniversario de la firma de los Acuerdos de Paz se llevó a debate público en la mesa de Encuentros uno de los asuntos más espinosos y cuestionados del proceso que puso fin a la guerra civil en El Salvador: la amnistía de graves violaciones a derechos humanos. El Informe de la Comisión de la Verdad atribuyó un 85% de estos crímenes a la Fuerza Armada, un 10% a la guerrilla y aproximadamente un 5% a grupos paramilitares o escuadrones de la muerte.

A mediados de enero 2006, el FMLN presentó a la Asamblea Legislativa y a la Corte Suprema de Justicia una petición para derogar la ley. Al igual que en ocasiones anteriores, la iniciativa no fue aprobada. Desde la firma del acuerdo de Chapultepec, la cuestión de la amnistía ha vuelto una y otra vez a ocupar la agenda pública: durante la conmemoración de los acuerdos de paz, del asesinato de Monseñor Romero, del secuestro y asesinato del empresario Roberto Poma, del asesinato de los sacerdotes jesuitas de la UCA, de la masacre de El Mozote, y más recientemente a partir de los juicios civiles llevados a cabo en Estados Unidos contra ex miembros del ejército.

Entre los participantes de este inusitado Encuentro está uno de los negociadores del Acuerdo de Paz por parte del gobierno, David Escobar Galindo; el ex ministro de defensa, Humberto Corado; el presidente de una de las instituciones reformadas por el Acuerdo de Paz, el Tribunal Supremo Electoral (TSE), Walter Araujo, del partido ARENA; un diputado del FMLN, Walter Durán; el director académico de FEPADE, Joaquín Samayoa; y el rector de la Universidad Centroamericana (UCA), José María Tojeira, quien fue provincial de la compañía de Jesús para Centroamérica cuando ocurrió la masacre de seis sacerdotes jesuitas y dos mujeres en 1989 en dicha universidad.

Los panelistas coincidieron en que la paz no tenía posibilidad sin una Ley de Amnistía. También coincidieron en que pudo ser una mejor ley. Los puntos de desacuerdo tienen que ver con la necesidad o no de derogar la ley -punto respaldado únicamente por el diputado efemelenista-, con la capacidad real para procesar la enorme cantidad de casos que se derivaría de dicha acción y con la conveniencia de que la ley contemplara al menos la investigación de casos emblemáticos e incorporara la figura del indulto

en lugar del perdón indiscriminado. “El perdón es prerrogativa de las víctimas”, manifestó en el debate el general Humberto Corado. El punto de vista de las víctimas se recoge en dos posdatas – dos testimonios, uno de ellos una entrevista con Aronette Díaz, viuda de Mario Zamora, Procurador de la República asesinado en 1980 por un escuadrón de la muerte; y el otro, un relato en primera persona del empresario Jaime Hill, del secuestro que sufrió a manos de la guerrilla en 1979.



Walter Araujo



Humberto Corado



Walter Durán



David Escobar Galindo



Joaquín Samayoa



José María Tojeira



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):
Bienvenidos al primer “Encuentros” de 2006. Hemos escogido el tema de la “Amnistía y reconciliación”. Yo sé que esto tiene muchísimas ramificaciones jurídicas, pero no lo queremos tratar como un problema jurídico, sino como un problema político, histórico, ético.

Quiero resumir dos posiciones muy encontradas que hay sobre el tema y que tengo la impresión que están representadas aquí en la mesa. Una dice que la amnistía, como se dio en El Salvador, ha sido el principal obstáculo para el proceso de reconciliación y que además es una especie de pecado natal que explica la persistencia de la impunidad en la sociedad salvadoreña. Y hay

otra, muy opuesta, que dice que la amnistía ha sido la condición sine qua non para el proceso de reconciliación en este país y para poner término a la guerra.

■ WALTER DURÁN: Nosotros sostuvimos desde el tiempo de la discusión y negociación de los Acuerdos de Paz que no podía impulsarse una ley de amnistía que virtualmente cubriera con un manto de impunidad todos los crímenes cometidos durante el período de la guerra, y en esto hemos sido consecuentes, pese a que se ha señalado que al FMLN, como una de las partes beligerantes, nos fueron imputados hechos violatorios de los derechos humanos, que efectivamente la Comisión de la Verdad estableció.

Hemos sido consecuentes en insistir en la necesidad de establecer la legislación que permita llegar al fondo de todos estos crímenes, reiterando diversas propuestas para que la Ley de Amnistía sea derogada y que permita poder impulsar un proceso a fondo en la investigación para establecer la verdad sobre estos crímenes, lo

que, para nosotros, es una condición sine qua non para poder enrumbar nos por el camino real de la reconciliación.

Esta semana, en el marco del XIV aniversario de la firma de los Acuerdos de Paz, reiteramos esta petición y presentamos a la Asamblea Legislativa una pieza de correspondencia para proceder a la derogatoria.

Creemos que eso podría dar lugar, por un lado, a reconocer la memoria de las víctimas del conflicto; por otro, a abrir un camino que nos permita poder ir superando la polarización.

Aunque debemos de aclarar que la polarización política del país es producto de unas condiciones estructurales que existen y que hay que combatir.

■ WALTER ARAUJO: El hecho de plantear este debate en términos de amnistía y reconciliación es muy importante, porque creo que hay que ahondar sobre el término reconciliación.

Creo que en el país hay quienes quieren reconciliarse. Indudablemente, si se cree eso, también habrá que examinar si hay quienes no quieren ser reconciliados o no quieren reconciliarse

con la sociedad salvadoreña.

No concibo que hoy, a estas alturas, pudiésemos hablar de este proceso de paz si no hubiese existido la Ley de Amnistía que emitió la Asamblea Legislativa, con sus aciertos o con las imperfecciones que pueda tener como cuerpo jurídico. Lo que sí hubo fue un ejercicio de mucha practicidad, de mucha claridad política, porque esto permitió que a los actores de un conflicto armado se les permitiera un proceso de incorporación a la democracia.

Yo entiendo que la legislación internacional ha abierto muchos procesos en el mundo, pero hay que analizar las diferencias entre esos procesos abiertos en otras partes del mundo contra crímenes de lesa humanidad, contra acciones que escapan de toda la cordura y la lógica, y el caso salvadoreño, por el grado de beligerancia que adquirieron las partes al declararse una guerra civil.

Por cierto, hoy que está el padre Tojeira, yo escuché en una de las entrevistas un elemento muy lógico. ¿Cómo es posible que no se le pueda permitir a la comunidad jesuita en El Salvador y en el mundo el tratar de perseguir una verdad, tratar de perseguir un elemento que consideran al sentirse ofendido? ¿Qué hace un padre cuando se ve dañado con respecto a un hijo? Es pedir y clamar justicia.

Pero en esa lógica hay que entender y separar también los diferentes elementos de las acciones concretas de las

acciones que se han dado en El Salvador. Es la voluntad de reconciliarse y la voluntad de no querer reconciliarse que existe en algunos segmentos de la sociedad salvadoreña y muchas personas talvez están más cerca de la posición, que creo yo no debe ser considerada absoluta, de tomar la amnistía como requisito para que pueda haber un proceso de paz en El Salvador.

■ JOSÉ MARÍA TOJEIRA: Después de una guerra son necesarios procesos que incluyan fórmulas legales de reconciliación. Pero la Ley de Amnistía no tiene en cuenta las víctimas, a los familiares, y no recoge un proceso que es importante para los procesos de reconciliación: un proceso de hacer verdad sobre las cosas. En parte lo hubo en El Salvador; a través de la Comisión de la Verdad, pero la justicia tiene que ir unida a un proceso de reconciliación.

Como una cosa curiosa: mientras no pasaron diez años nos decían que la amnistía impedía cualquier acción legal (en el caso jesuitas) y cuando pasaron diez años -eso dijo la Corte Suprema- 'como ya pasaron diez años, ahora ya prescribió el tiempo'. Ese tipo de razonamientos a mí me demuestra que hay un afán de ocultamiento dentro de la Ley de Amnistía.

Creemos que debe haber un proceso de verdad y de justicia y luego un proceso de reconciliación por la vía del indulto, no por la vía de la amnistía, por la vía del perdón de lo que es la pena más dura, que es la cárcel

para este tipo de acciones, buscar otras fórmulas, ya sea de una acción política, ya sea de aporte como sanción económica a un fondo de reparación al menos moral de las víctimas, etc.

La impunidad no es un fenómeno nuevo en El Salvador, pero la amnistía evidentemente favoreció toda una cultura de la impunidad, de pensar que se pueden saltar las cosas y que se pueden arreglar los problemas extralegalmente.

■ HUMBERTO CORADO: Yo reconozco perfectamente que aquí la falta de libertades políticas es la que permitió que hubiera un alzamiento político militar de parte del FMLN - lo que ellos siempre han dicho y yo en parte estoy de acuerdo. Sin embargo, el FMLN escogió la vía armada para alcanzar el poder político y eso en cualquier país es ilegal.

Ellos estaban en una situación de ventaja, porque no tenían a quién responder de todas sus actividades que eran violentas y muchas de ellas llevaban a la muerte y a la destrucción de la infraestructura del país. De modo que aquí, para ser francos, nadie puede rasgarse las vestiduras, nadie puede decir "estos eran los malos y estos los buenos".

La ley de amnistía, con sus imperfecciones, es uno de los elementos claves para alcanzar la paz. Talvez no era lo mejor, pero fue un elemento clave, y precisamente el nombre de la ley es Ley de Amnistía General para la Consolidación de la Paz, porque se sabía perfectamente que si se dejaban

abiertos los portones, al cabo de uno, dos o tres años íbamos a estar nuevamente quizás enfrentados, íbamos a dejar demasiadas avenidas para que los violentos pudieran tener la tentación de volver a reiniciar el conflicto de alguna manera, violentos de todos lados... fue por lo menos una barrera de contención para ese momento que se vivió después de los Acuerdos de Paz. Yo sé que no hay amnistía perfecta, la misma ley fue revisada. Porque primero se emitió una ley que se llamó de Reconciliación Nacional, que tenía algunos errores, defectos y fue derogada y un año después se emitió la Ley de Amnistía.

Un conflicto entre nacionales es lo peor que puede existir, porque las heridas y las secuelas son muy difíciles de sanar. A estas alturas, 14 años después de la firma de la paz, es tiempo de que los sectores enfrentados, o lo que persiste de ellos, comencemos a flexibilizarnos y a pensar en función nacional, porque los desafíos del país son tan grandes en otros campos. A estas alturas ya no deberíamos estar hablando de si la amnistía fue buena o mala, sino de cómo podemos hacer una visión común para poder visualizar el futuro.

■ JOAQUÍN SAMAYOA: A mí tampoco me gustó la Ley de Amnistía, pero con eso no digo nada nuevo porque es raro que me guste una ley que salga de la Asamblea Legislativa. Resulta obvio que ninguna ley puede complacer, satisfacer la apreciación intelectual y las conveniencias e intereses o visiones de todas las personas y sectores y tenemos que vivir con eso. Ese es precisamente la base filosófica para que exista un Estado: esa disponibilidad de todos los ciudadanos a renunciar a parte lo que

hubieran querido tener o hacer para que sea posible la convivencia social. Simple y sencillamente no hubiera sido posible siquiera intentar un proceso de paz sin la Ley de Amnistía.

A diferencia de otros fenómenos en otros países, acá en El Salvador había demasiada gente involucrada en atrocidades, hubo crímenes quizás más notorios o con valor más simbólico, pero atrocidades hubo por doquier cotidianamente. Vean lo difícil que sigue siendo establecer verdades jurídicas, y no siempre por deseo de encubrir, sino por grandes debilidades institucionales. Enfrascarse en un proceso de tratar de llegar a verdades jurídicas sobre esa cantidad de crímenes era impracticable y ciertamente abría las puertas a una cacería de brujas.

Creo que buena cantidad de ámbitos de la vida social nos están diciendo que sí hay reconciliación. Pero suponiendo que no haya reconciliación en la sociedad, entonces faltaría analizar, y no simplemente afirmar que no hay reconciliación porque hubo una ley de amnistía; o si no hubiera habido —o si se derogara— las cosas serían diferentes. Yo no veo claro que sea necesario y, desde luego, que sea posible el estar queriendo volver a establecer responsabilidades dentro del sistema legal por todas esas atrocidades.

El Estado no es el gobierno, el Estado es la sociedad jurídicamente organizada y en ella hay una buena cantidad de instituciones que por vocación o por naturaleza, deben o debieran continuamente ser factores de reconciliación. Nadie les impide hacer un trabajo ni de búsqueda de verdades, ni de persuasión a posibles responsables de crímenes para que expresen su arrepentimiento. Hay una serie

de cosas que se pueden hacer sin pasar por el canal jurídico.

Yo no digo que no es deseable que se conozca la verdad sobre lo que ocurrió, jamás me atrevería a sostener eso. Tampoco llegaría al punto de lo absoluto que algunas veces se llega, porque los sicólogos sabemos que la verdad no siempre es el camino de la salud mental. Hay personas que necesitan mantener oculta cierta parte de la verdad en su vida, porque con ella no pueden funcionar. Aún reconociendo eso, yo sí creo que es un valor estar buscando continuamente establecer la verdad, pero no con planteamientos ideológicos absolutistas, sino con un análisis un poco más sereno, y ojala beneficiado por lo que las ciencias sociales conocen, sobre lo que ocurrió y sobre lo que hay que hacer para continuar dando pasos en la dirección de la reconciliación.

David. Como tú has estado en un papel clave en los Acuerdos de Paz, te voy a pedir - aparte de todo lo que tengas que decir- aclarar para todos si la amnistía fue un acuerdo entre ambas partes o fue una idea de una parte después.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: Los términos reconciliación y amnistía son muy diferentes. La reconciliación es un concepto mucho más amplio. Para saber cuánta reconciliación necesitamos, habría primero que indagar cuánta división tuvimos. Una cosa son las fuerzas en pugna, porque a esta sociedad la dividió el poder.

Yo tengo el criterio muy personal de que si el pueblo salvadoreño hubiera apoyado a cualquiera de los dos bandos en conflicto, ese hubiera ganado la guerra, pero eso la gente no lo quería. ¿Cuánta reconciliación necesitamos cuando termina el conflicto? Bueno, de las partes en pugna, sí, porque justamente ellas eran las que estaban en la gran batalla.

La amnistía fue un factor pragmático, que comenzó con esa Ley de Reconciliación Nacional que se dio el 23 de febrero de 1992 para que el FMLN pudiera venir tranquilamente. Era una ley que daba amnistía para delitos comunes y políticos. Y era necesario, porque en la guerra se cometieron una gran cantidad de delitos de todo tipo. Después, con el informe de la Comisión de la Verdad, se dio la otra Ley de Amnistía que es polémica y cuestionable, porque esa ley era un sacrificio necesario. Lo era porque cuando uno perdona ese tipo de culpas, en este caso el perdón legal, está haciendo un gran sacrificio institucional.

Cuando uno acepta que los culpables de grandes crímenes, independientemente de cuántos hayan sido los crímenes y de su dimensión, queden tranquilamente en la calle y en su casa, está haciendo un enorme sacrificio, para mí un sacrificio necesario.

La amnistía era un sacrificio para las víctimas y no darla era un sacrificio para el proceso. Pues, se optó por no sacrificar el proceso y las víctimas quedamos en blanco. Yo, por ejemplo, a los que secuestraron a mi padre, que sé quiénes son, que están allí tranquilamente, y estuvieron siempre allí, no tengo ningún interés en verlos en la cárcel, yo prefiero que estén en la Asamblea Legislativa o en instituciones internacionales.

Ahora, el Estado, la sociedad necesita escarmientos, pero el gran escarmiento para el poder causante de todo esto, el poder y el contrapoder que salió después, no era el juicio, sino que era la solución sin vencedores ni vencidos. Uno no hace una guerra para acabar en un acuerdo de paz, uno entra en una guerra para acabar en un desfile de victoria, proclamando su verdad e imponiéndola para siempre. Esa es la lógica de la guerra, por eso es que ese es un gran escarmiento para unos y para otros.

No hubo ningún acuerdo implícito para hacer una amnistía. Eso estaba, digamos, en la atmósfera, y esa ley del 23 de enero del año 92 era parte de ese proceso de allanar el camino para que las cosas se dieran de una manera normal. Porque el FMLN tenía todo el derecho de estar preocupado de que el día que vinieran a San Salvador, los capturaran en el aeropuerto. Y los militares tenían también que merecer ese manto. Habían hecho barbaridades, pero ya no estábamos en el momento de poner en la balanza las barbaridades.

Me interesa la relación entre la parte histórica, que ya discutimos, y la parte actual. Actualmente estamos en una situación donde hay alto nivel de violencia, de impunidad, bajo nivel de fortalecimiento institucional - y hay que discutir si esto viene como consecuencia lógica de la parte histórica. ¿O es que hay que cortar

esto y decir que estos son problemas que hay que analizarlos con parámetros del análisis de la situación actual y no tratando de resolverlos abriendo toda una caja de Pandora histórica, de la cual no se sabe qué otros problemas adicionales vienen?

■ JOSÉ MARÍA TOJEIRA: Yo sí creo que hay fórmulas mejores que la que tuvimos, y que han funcionado en otros lugares. Decías que era un sacrificio (a David Escobar Galindo), y uno dice: Bueno ¿Quién hace el sacrificio? - Bueno, el sacrificio lo impone un sector y lo experimenta la parte ofendida. Es decir, puede que alguna parte ofendida diga: Bueno, a mí no me importa que estén en la ONU. Pero pudiera haber otro que diga: A mí sí, no me gusta que esté representando al país con este su antecedente.

La Ley de Amnistía de algún modo implica el típico modo de pensar: La guerra la hicimos nosotros, la paz la hacemos nosotros, nosotros somos los fenomenales aquí, y los demás, pues, que se fastidien... Si las víctimas son las que nos convencieron de que había que buscar la paz, y mucha gente lo hizo, entonces, ¿por qué ahora decir: No las recordemos, no hagamos justicia, no digamos la verdad?

¿Prisión perpetua para todos los que participaron en crímenes? Yo no sería partidario de eso.

Pero es importante cambiar un modo de pensar, y en ese sentido la amnistía sigue siendo tema de discusión porque expresa un modo de pensar que a mi juicio no es justo para la sociedad salvadoreña. ¿Cuál es la fórmula alternativa a la Ley de Amnistía? No lo sé bien, pero ciertamente tiene que haber dimensiones de reparación moral.

Yo simplemente no olvido El Mozote, porque es, tal vez, lo que más me impresiona de todos los crímenes de la guerra. Los niños del Mozote deberían de tener un monumento para recordar ¿verdad?, como lo tienen en Auschwitz los judíos ahora, y ese es un crimen de una consistencia relativamente parecida. Pero no, aquí eso es abrir heridas. ¿Heridas de quién? Las heridas en todo caso son las de las víctimas. Yo creo que recordar y devolver dignidad a la gente no es abrir heridas, sino restañar heridas, curar heridas.

■ WALTER DURÁN: De las aseveraciones que ha hecho el Dr. Escobar Galindo, algunas comparto y con algunas disiento diametralmente. Comparto con él que la sociedad necesita escarmientos para prevenir el futuro. El Estado de El Salvador no ha cumplido algunas de las recomendaciones que hizo la Comisión de la Verdad en torno a esos crímenes.

Tratados de Derecho Internacional, de Derechos Humanos, que no han sido ratificados, como

la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra, y esto deja de alguna manera abiertas las posibilidades de que en el país se siga alimentando esta cultura de impunidad.

Yo no estoy convencido que la no amnistía sea un sacrificio para el proceso de paz. Yo no estoy convencido de que porque no ganamos la guerra salimos escarmentados los del FMLN o los de la Fuerza Armada. No creo que ese sea suficiente escarmiento como para que no se pueda producir un nuevo conflicto en el país, que ya de alguna manera lo hay, por otros fenómenos que aparecen, como el de las maras, pero que pueden ser alimentados precisamente por ese tipo de cultura de la impunidad.

El problema es que aquí en el país no hay interés en que las instituciones del Estado funcionen adecuadamente, y en particular la justicia en el país. Yo particularmente quisiera que se estableciera justicia en el caso de los jesuitas, quisiera que se estableciera justicia en el caso de Monseñor Romero. Pero bueno, ¿habrá posibilidades de hacerlo en este país? Esas son las cosas que yo creo deben estar en el tapete de la discusión.

Una pregunta Walter, a los dos. ¿Estás claro de que cuando hablamos de amnistía, o de derogación de amnistía y volver a hacer juicios, esto afecta a todos?

■ WALTER DURÁN: Ciertamente.

Y segundo, ¿qué es lo que realmente plantea el FMLN? Con la solicitud que ustedes han hecho de derogar esa ley, ¿cuál es la acción que ustedes plantean tomar unos quince años después?

■ WALTER DURÁN: Nosotros hemos planteado en principio la necesidad de derogar la Ley de Amnistía, porque efectivamente es la primera aldaba jurídica que habría que vencer para poder siquiera iniciar algunas investigaciones de esos casos. Podríamos, a lo mejor, buscar mecanismos, como dice el padre Tojeira, que permitan al menos buscar la verdad. De hecho la Ley de Amnistía del 92 tuvo esa intención.

■ JOAQUÍN SAMAYOA: Veo en la intervención tanto de Walter Durán como del padre Tojeira que seguimos echando un montón de cosas en el mismo costal. Yo no veo de qué manera hay un vínculo entre una Ley de Amnistía e impedir u obligar a que se olviden las cosas y que no se tenga en cuenta a las víctimas. Si es que nadie está diciendo, ni negándole el derecho a nadie o a ninguna institución o persona en la sociedad que haga lo que juzgue conveniente o necesario para recordar a las víctimas.

Sería bueno para el país que todos fuéramos teniendo un poco más de rigor para analizar los problemas y para por lo

menos tener idea de a qué atribuir las cosas que estamos viendo hoy. ¿Que en el país hay cultura de impunidad? ¿Que hay intereses en no castigar? Yo le pongo el caso: ¿Y qué intereses pueden tener los grandes poderes económicos y políticos en salvar a un infeliz marero? ¡Ninguno! ¡Y no lo pueden condenar! No porque alguien lo esté protegiendo, sino porque no están funcionando las instituciones. Seguimos tirando esta cortina de humo de las cosas del pasado y eso nos está quitando energía y capacidad de concentración para ver los problemas de hoy que son los que realmente están impidiendo que se haga justicia y que se supere la situación de impunidad.

Veo como muy grave para la sociedad el que no estemos haciendo el esfuerzo que debemos hacer todas las fuerzas vivas de la nación, especialmente las universidades como centros de concentración de la intelectualidad, por entender los problemas y los fenómenos, y por sugerir cuestiones que realmente pueden funcionar. Entonces, ese es el gran problema que yo le veo a seguir teniendo como abierta la cuestión de la amnistía. El mismo gobierno podría estar más inclinado a hacer muchas de estas cosas que están diciendo, si no estuviera esa espada de Damocles, de que quieren seguir teniendo abierta la Ley de Amnistía.

■ WALTER ARAUJO: Ante la pregunta que hacía Paolo sobre las causas de la situación de violencia ahora, de funcionamiento del sistema judicial, en torno a los problemas de delincuencia común y organizada en el país, yo tampoco quisiera decir que no tiene absolutamente nada que ver. Pudimos haber trabajado para alcanzar acuerdos más sustan-

tivos en materia de reforma al Órgano Judicial, de la dirección funcional de la Fiscalía General de la República, la forma como construimos la Policía Nacional Civil en el acuerdo de paz.

Lo que yo no puedo aceptar, en ese absolutismo de las posiciones, es que el acuerdo de paz es el culpable de la situación y de las causas estructurales, bajo ninguna forma.

El problema fundamental del Informe de la Comisión de la Verdad es que ya los negociadores no eran parte del control, sino que la Comisión de la Verdad pretendió arribar a acuerdos posteriores, y eso trajo como consecuencia la emisión de la Ley de Amnistía. Si no, se hubiese desarmado y desorientado el proceso de paz. Por eso yo creo que el elemento de la reconciliación es: ¿Quiénes queremos ser reconciliados? ¿Quiénes queremos reconciliarnos? Y hablar con la sociedad en su conjunto o por estamentos importantes de la sociedad.

■ HUMBERTO CORADO: La Fuerza Armada que comenzó la guerra en el 80, y la que terminó en el 92, era bastante diferente, internamente se hizo un esfuerzo sobrehumano, en el plano de la enseñanza, de cómo actuar en este conflicto tan complejo que tuvimos.

Entonces yo sí les puedo garantizar a ustedes que a pesar de que hubo excesos, como los que menciona el padre Tojeira en El Mozote, cuando la guerra estaba recién iniciando, esa fue una de las primeras operaciones que se hicieron en Morazán, una acción de esa naturaleza en los años 90 era inconcebible. Era inconcebible porque ya nosotros habíamos aprendido que eso en lugar de

fortalecernos nos debilitaba totalmente. Menciono este ejemplo para graficar un poco la evolución que la institución armada tuvo en esos años de la guerra.

Entonces yo, humildemente, hago un llamado acá a que nos ubiquemos en un punto en el cual valoremos que la amnistía, si no fue perfecta, por lo menos contribuyó a que el proceso de paz fuera exitoso hasta lograr la integración correcta del FMLN a la vida nacional, y que la Fuerza Armada abandonara la posición política que sostuvo durante muchos años y que se dedicara a su trabajo.

Mi experiencia personal es que las partes beligerantes están bastante reconciliadas. Conozco muy poca gente tanto del lado de la Fuerza Armada como de los ex combatientes del FMLN que viven con los fantasmas de la guerra. Entiendo, y en esto está insistiendo el padre, que la reconciliación para los civiles y las víctimas es más complicada que para los beligerantes. Pero tampoco veo que entre las víctimas -que como David dice, tendrían que ser por lo menos la mitad de la población salvadoreña- haya un reclamo profundo de reabrir juicios y remover una parte fundamental -la

amnistía para los dos bandos beligerantes- que ha sido instrumental para poner fin a la guerra.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: Esto hay que verlo también como un proceso de la sociedad que se va dando por etapas. Hay una primera etapa, la que hizo el Acuerdo de Paz, que es la etapa de la aceptación: Yo acepto que usted existe. En la guerra era todo lo contrario: Yo lo que quiero es eliminarlo a usted. Y la reconciliación: Yo acepto que usted exista y tenga los mismos derechos que yo. Y la tercera etapa es la integración: Yo acepto que usted exista, que tenga los mismos derechos que yo - y voy a trabajar con usted por las cosas que tenemos que hacer en común.

La Ley de Amnistía lo que vino a hacer es un sacrificio en función de hacer avanzar el proceso. Ustedes se ponen a pensar lo que hubiera sido el día 31 de enero de 1992, que venga la comandancia del FMLN y la cojan presa y la metan en la cárcel. ¿Qué hubiera sido eso para el proceso? Había que hacer todo lo necesario para que eso no ocurriera. O para que de repente todo el Estado Mayor de la Fuerza Armada estuviera de repente en la cárcel. A lo mejor los dos lo merecían, pero para el proceso eso hubiera sido catastrófico.

Yo recuerdo que en New York, el penúltimo día, negociando solo con Salvador Samayoa el capítulo octavo del acuerdo que se llama "participación política del FMLN". Ese capítulo para mí era absolutamente decisivo, porque toda la lógica de ese esfuerzo

era, en primer lugar, por primera vez en la historia de El Salvador, un reconocimiento pleno de la legalidad del pensamiento de izquierda. Para decirlo con toda claridad. Antes había un artículo en la Constitución que lo prohibía. Por otra parte, poner a la Fuerza Armada en el rol institucional que le corresponde. Eran las dos grandes funciones de este esfuerzo de paz en la mesa de negociación.

Entonces había que crear mecanismo de defensa, porque había un montón de gente de uno y otro bando que no estaban de acuerdo en el Acuerdo de Paz. En El Salvador, el acuerdo del informe de la verdad, con regañadientes se aceptó. ¡Sí, claro! Tenía que ser así a regañadientes, pero se aceptó. Entonces, da una sensación como de decir: "Tenga cuidado y usted ya no remueva aquello porque a lo mejor lo arruina".

Y eso no quita que las víctimas tengan razón. Todas las víctimas tenemos razón y los victimarios no la tienen. Ese es el gran sacrificio que había que hacer.

■ JOSÉ MARÍA TOJEIRA: La Ley de Amnistía sigue siendo un poco odiosa para algunos porque la ven como un obstáculo para que el Estado en cuanto Estado, no en cuanto partido político, pida perdón por los errores del pasado. Que son responsabilidad del Estado, ni siquiera mayoritariamente de ARENA, porque ARENA estuvo muy poco tiempo en el poder, estuvo la Democracia Cristiana, estuvo Álvaro Magaña,

estuvo el PCN. En cuanto Estado tengo que decir: "Aquí se hicieron graves crímenes y pedimos perdón". Pero decir "borrón y cuenta nueva, ya está todo amnistiado", eso es malo para El Salvador.

La Fuerza Armada efectivamente ha tenido un proceso sumamente positivo. A mí me invitaron a hablar una vez en un curso al Estado Mayor, había más de 100 militares, yo quedé impactado porque les dije: "Bueno, hubo algún tipo de doctrina de seguridad nacional que motivó a crímenes, incluso algunos crímenes que a mí personalmente me han afectado, como la decisión, tomada en estas mismas instalaciones —era la antigua Escuela Militar—, de salir a matar a los jesuitas y al rector de la universidad". Y la gente estaba muy tranquila ahí, nadie tiró un abucheo ni un buuu... Para mí fue una señal muy grande de madurez de la propia Fuerza Armada.

Pero creo que sí, la Fuerza Armada, como institución, debe reconocer que ha cometido crímenes graves y pedir perdón también. He hablado con algunos de la Fuerza Armada en activo ahora y me dicen: "Nosotros no tenemos nada que ver con los de antes, que lo pidan ellos". Pero tiene que haber una cultura institucional de reconocer errores y de pedir perdón.

Insisto en que el tema amnistía y cultura de impunidad tienen cierta relación. ¿No depende la impunidad de la Ley de Amnistía? Claro que no, pero es parte del asunto este. ¿Hay que derogar la Ley de Amnistía? Ha pasado tanto tiempo que ya no estoy tan

seguro. Critico la amnistía porque todavía se maneja como una disculpa.

■ JOAQUÍN SAMAYOA: Cuando hablaba de las afirmaciones absolutas, no es tanto con lo que haya dicho alguno de ustedes, sino con lo que dijo Sánchez Cerén (diputado y ex coordinador general del FMLN) en la entrevista de esta mañana, hablando en términos absolutos y enfáticos: "¡Aquí no puede superarse la impunidad mientras no se derogue la Ley de Amnistía!". Ese es el tipo de planteamientos que a mí me parecen irresponsables y que no ayudan a la sociedad.

Y el perdón... es de las cosas que no se puede forzar o obligar.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: Yo entiendo que el perdón hay que concederlo sin que a uno se lo pidan. Sí. Porque si yo espero que me pidan el perdón, estoy vinculando mi acto de liberación, que es perdonar, a lo que la otra persona quiere o puede.

■ HUMBERTO CORADO: Esa discusión hay que hacerla con las víctimas. Es prerrogativa de las víctimas.

Todas las medidas que aquí han salido que se consideran necesarias al

respeto, todas menos una, que es juicios con consecuencias penales, se puede hacer con la Ley de Amnistía así como esta.

■ JOSÉ MARÍA TOJEIRA: La Ley de Amnistía no ha impedido la actividad particular, ¿me entiendes? Si uno quiere recordar a las víctimas, lo puede hacer.

Pero yo sí creo que durante, al menos los 10 primeros años en vigencia de la Ley de Amnistía, sí ha frenado cualquier investigación del pasado que pudiera tener una repercusión judicial. Entonces se crea una cultura de que no se puede tocar el pasado. Lo que dice David es cierto: El perdón es el privilegio de la víctima, es el que perdona. Pero sí creo que en una vida de sociedad que se pretende organizada en base a valores, es la misma sociedad organizada la que tiene que decir aquí no vivimos conforme a estos valores. No tiene que ver con la Constitución ya, sino con los valores profundos que inspiran la convivencia ciudadana. En ese sentido, yo creo que pedir perdón la institución —no para que se le dé, sino para reestablecer lo justo públicamente— es importante. Yo a los parientes de los jesuitas que querían abrir un juicio en España —que podían, después de lo de Pinochet—, los frené diciéndoles que a mí me parecía importante gestionar todo dentro de El Salvador, aunque solo fuera para empujar a las instituciones a que nos dijeran que no y que a la vez siguiente a otros les tuvieran que decir que sí, porque es muy vergonzoso decir que no siempre, en los casos graves.

A mí me da la impresión, disculpen, de que se hace este reclamo de derogar la amnistía sabiendo que no se va a hacer. Pensando en todas las consecuencias, una buena parte de dirigentes del FMLN tendrían que enfrentar también las consecuencias de acciones que han tomado en la guerra. Casi no me puedo imaginar que –incluso si hubiera una correlación de fuerzas para derogar la amnistía– ustedes realmente lo harían.

■ WALTER DURÁN: Nosotros lo hemos planteado precisamente porque creemos que es un primer paso para llegar a esa verdad. Y cuando la verdad se te niega, por lo menos tenés que poner en evidencia de que se te está negando. Que eso pueda resolver el problema: “Bueno, derogamos la Ley de Amnistía y ahora procedamos a la investigación para reestablecer el derecho de las víctimas”, no. El padre Tojeira ha planteado algunos ejemplos que me parecen muy válidos. Yo estaría de acuerdo en que uno de los mecanismos fuera que no hubiese una persecución penal o que una de las condiciones fuera que ese proceso permita llegar a establecer el perdón. Y que todos respondamos por los errores que se cometieron en el pasado, porque todos, efectivamente, tenemos responsabilidad en eso.

Usted como ex ministro de Defensa, ¿se puede imaginar una declaración como las que ha hecho el Estado Mayor chileno?

■ HUMBERTO CORADO: La verdad es que es bien difícil comparar el caso salvadoreño con el caso chileno. En El Salvador hubo una guerra cruenta, larga, difícil, compleja. Para nosotros no fue fácil enfrentarnos a ellos (señala a Walter Durán). Y lo aceptamos con toda honestidad. Tuvimos también nuestros muertos y nuestros heridos y nuestras viudas - nosotros también somos dolientes. Sin embargo, no lo externamos a la sociedad porque sabemos que no es positivo, porque es volver a comenzar. En el fondo, yo en lo personal, yo pediría perdón. Yo, en lo personal.

Pero la institución no lo hace, en gran medida porque está consciente que cumplió con su deber y que lo hizo bien. Claro, ¿que cometió errores en ese objetivo de defender al país? ¡Claro, es cierto! Pero el deber de la institución era defender el sistema, defender la institucionalidad de El Salvador ante una agresión armada interna de grandes proporciones. Nosotros logramos nuestro objetivo de salvaguardar el sistema y por eso estamos aquí. Claro, un sistema perfeccionado, un sistema donde cabemos todos, y antes no, antes realmente el sistema era excluyente; y eso seríamos ciegos si no lo aceptamos así.

Ahora, aceptamos claramente que hubo errores ¿Y quién no comete errores? Pero, claro, errores que tuvieron consecuencias fatales. Por ejemplo, el caso

de los jesuitas. Un caso emblemático que nosotros tenemos que aceptar que no solamente fue atroz en el sentido de la forma en que se realizó, sino que las consecuencias para la institución fueron bastante graves. Recuerden que a partir de ahí nosotros tuvimos que aceptar prácticamente todos los planteamientos que el FMLN hizo: la depuración, la reducción, la desaparición de unidades que para nosotros eran emblemáticas y que tenían ya una historia dentro del país. Todo eso es doloroso. Aunque les parezca mentira, no es fácil ver que de un plumazo desaparezca la Guardia Nacional, por ejemplo.

La Guardia Nacional tiene sus detractores, y yo los respeto, pero también tiene mucha gente que quisiera que existiera. Sin embargo, tuvimos que aceptar esa imposición y otras más que ustedes conocen. O sea que no es muy fácil llegar a esa conclusión de decir: “Pidan perdón porque ustedes cometieron estos y estos crímenes”.

¿El FMLN en algún momento, como institución, ha pedido perdón?

■ WALTER DURÁN: No. Creo que efectivamente no lo ha hecho hasta el momento. Y creo que es de las cosas que debe evaluar el FMLN y hacerlo institucionalmente. Aunque en su momento la comandancia reconoció sus errores. Reconoció en el tiempo, precisamente, de la firma de los Acuerdos de Paz. Francamente no tengo la dimensión correcta de si efectivamente lo hemos pedido como institucionalidad, pero creo que ha habido un esfuerzo por hacerlo y debería-

mos hacerlo a partir de que toda la sociedad lo haga.

■ JOAQUÍN SAMAYOA: En realidad, nadie les estaría pidiendo ni al FMLN ni al ejército que pidan perdón por haber peleado la guerra. El perdón no es por haber peleado la guerra, es por una gran cantidad de abusos y de atrocidades que eran evitables y que no eran necesarios. Estoy convencidísimo de que llegará un momento en que tanto el ejército como el FMLN quizás se pongan de acuerdo para hacerlo juntos y pidan perdón por esas atrocidades, pero es que estas cosas no se pueden forzar, se pueden ir impulsando, pero todo tiene su momento. Yo no lo veo en el renglón de los imposibles, pero no ahora.

■ DAVID ESCOBAR GALINDO: Perdón. Ni además sería muy creíble, porque fijate, todavía los dos hablan de “errores”, que la verdad es un eufemismo fácil. Por los “errores” no se pide perdón, porque a fin de cuentas son de humanos. Pero llegará el día, como dice Joaquín, en que eso se va a producir, tal vez, de una manera natural, porque lo más importante no es que pidan perdón, sinceramente. Lo más importante es que se ajusten como se han ajustado hasta hoy.

Creo que ese es el gran mérito tanto de la Fuerza Armada como del FMLN, que se han ajustado al compromiso al que tuvieron que llegar. Y es que eso, más que pedir perdón, fue la penitencia necesaria para ambos, en función de que el país pasara a otra etapa.

■ WALTER ARAUJO: Yo sí considero que va a llegar ese

momento, indudablemente. Y va a ser síntoma de la madurez del proceso democrático salvadoreño.

Indudablemente hay síntomas en los elementos de posiciones políticas. Era inconcebible escuchar en tiempos remotamente cortos a un militar o a alguien de la derecha, de esa derecha militante y férrea, hablar bien de Monseñor Romero o de los padres jesuitas. Yo más que una fuerza acumulada creo que es un síntoma de reconocimiento institucional. Yo lo veo más cerca que lejos ese acto de perdón a los actos que no tienen racionalidad. Creo que se va a dar.

Es el momento de cerrar. Se podría discutir muchísimo más, pero se ha puesto lo más importante en la mesa para de ahí retomarlo en otros debates. Les agradezco mucho y les invito ahora a pasar a la otra mesa.

Post Data I:
Entrevista con
Aronette Díaz

“Quizá debamos morir todos los que forma-

mos parte de esta generación para que se establezca la verdad”

Era 1980 y el procurador de pobres, Mario Zamora, daba una fiesta en su casa, donde se habían reunido cerca de siete personas. La fiesta terminó a la media noche. Unos minutos después, un grupo de seis hombres ingresaron a la vivienda por el techo. Traían armas cortas con silenciadores y algunos rifles. Todos llegaron con el rostro cubierto.

Los hombres armados obligaron a todos a acostarse en el suelo y el líder del escuadrón preguntó por Mario Zamora, quien se identificó a sí mismo. Lo tomaron y lo condujeron fuera de la habitación mientras subían el volumen de la música. Tiempo después salieron ordenadamente de la casa. El cuerpo de Mario Zamora yacía en el baño abatido por varios disparos. Pese que se abrió un expediente judicial, nadie fue nunca encausado por el asesinato y el caso, finalmente, se cerró en 1981.

¿Qué cosa es la reconciliación, Aronette?

En este tema de la victimología, el perdón, la paz, la verdad. No es fácil llegar a coincidir en qué es la reconciliación. Si nos quedamos con la palabra reconciliarse, significa que yo tengo un disgusto con alguien y lo perdono y las

cosas quedan en paz. Muchos creen que eso es la reconciliación, pero cuando estamos hablando de violaciones a los derechos humanos, la reconciliación es un proceso muy complejo, y digo proceso con mis cinco sentidos. Es un proceso que parte desde el interior y que debería partir desde el interior del victimario y que pasa por el establecimiento de la verdad y por el perdón y pasa porque el victimario reconozca que cometió una atrocidad.

Las cosas no van a volver a ser como antes, es imposible que aquello vuelva a ser como antes, sino que yo lo entiendo, arribamos a un nuevo lugar, un nuevo espacio en el que ese personaje y yo nos vamos a respetar y a tolerar y vamos a continuar en nuestra ruta. Las cosas nunca van a ser iguales, pero esa nueva ruta es la de la paz.

Usted menciona como condición para la reconciliación el establecimiento de la verdad y además un nivel de conciencia y aceptación de parte del victimario que pide disculpas por ello. ¿No es posible reconciliarse si esto no se cumple?

Esa es la pregunta de fondo en este tema, porque, vaya, yo no sé quién asesinó a Mario Zamora,

entonces, ¿a quién voy a perdonar? No es tan fácil, pues, tendría que ser una persona tan excepcional, con un nivel de crecimiento interior tan grande que yo diga: “Los perdono a quienes hayan sido”. Yo creo que son muy pocos seres humanos los que pueden hacer eso.

¿Usted no, Aronette?

Al menos yo sé quién es el autor intelectual de la muerte de Mario Zamora. Pese a que él mismo me mandó a decir que no, pero el autor intelectual fue Roberto D'Aubuisson. Tres días antes de que lo mataran, Roberto D'Aubuisson salió en la tele diciendo que Mario era un mal para este país y todas esas locuras que decía - y a los días lo mataron. A Roberto D'Aubuisson lo he perdonado, pero los actores materiales no sé quiénes son, no sé cómo reaccionaría si los tengo enfrente, es una cuestión demasiado profunda, yo creo que los he perdonado, pero hasta que los vea, puedo yo decir eso.

¿Y para qué le sirve el perdón? Digo, se parte de que es el acto que, por principio, es el correcto. Me parecería comprensible si alguien dijera que no es capaz de perdonar a quienes mataron a un ser querido...

Sirve para que haya paz. Toda mi vida no puedo pasar amargada viendo para atrás el daño que me causaron y nos causaron como familia y que me recuerde del hecho y llore y sufra y pobre de mí lo que me hicieron. Sirve para sanarse por dentro. Sirve para tener paz adentro. Es un proceso interior. Muchas veces no nos damos cuenta de que lo que necesitamos es colocar las cosas en otro lugar, en otro estado, para poder vivir en paz.

¿Cómo puede una gente sentir que todo ha cambiado, que ha mejorado, que es otro país, si mucha gente no ha recibido justicia, no se le ha permitido saber? Porque en el proceso de reconciliación se me debe permitir, a mí, víctima, que cuente mi historia y aquí las víctimas no han tenido la oportunidad de contar su historia.

En nuestro debate apareció el punto y alguien decía que la Ley de Amnistía solo prohíbe abrir casos jurídicos, pero no prohíbe contar las historias personales, ni investigar la verdad, ni hacer monumentos ni actos en honor a las víctimas...

Jajajajajaja. Que vaya y que le diga a las miles de víctimas salvadoreñas que nunca han tenido acceso a ningún campo pagado y a ninguna noticia chiquita, que nadie les ha permitido contar su historia y que sobre el dolor que tienen se

les añada otro dolor cuando de manera muy irresponsable les dicen: "Ustedes olvidense, eso ya pasó, ya no se puede hacer nada". Eso es añadir una infamia sobre otra infamia.

Una vez alguien me dijo que me olvidara, que de todas maneras D'Aubuisson ya había muerto, que ya había rendido cuentas al señor. Eso era una infamia, me estaban agrediendo y aquí eso se estila cuando alguien, que es de escasos recursos económicos, como la mayoría de las víctimas, de muy poco acceso a los medios, quiere contar su historia. Son muy pocos espacios donde se conocen estas historias. Se conocen los casos más grandes como el Mozote, o como Mario Zamora, pero hay mucha gente anónima ¿Creés que no les duele? ¿Creés que no merecen que se les reconozca como víctimas y que se les pida disculpas como Estado?

¿Con eso se daría usted por satisfecha?

Yo no me doy por satisfecha tan fácilmente, pero es un paso.

¿Le gustaría ver derogada la Ley de Amnistía?

Eso sería dignificante para el Estado. ¡No va a pasar nada! No queremos venganza, ni la muerte de nadie, lo que queremos es vivir en paz. Derogar la ley significa que hay que procesar a quienes haya que procesar.

¿Usted quiere ver procesos abiertos?

Sería interesante.

¿Quiere ver presos a los que asesinaron a su esposo?

En este momento ya no, han pasado casi 26 años. Mi proceso no ha sido fácil, ha sido lento. Yo siento que he avanzado mucho, pero el hecho de ver a alguien en la cárcel ya no me mueve, si me lo hubiera preguntado hace 20 años, hubiera dicho "sí".

Alguien también decía en nuestro debate que hubo que decidir entre sacrificar el proceso de paz o a las víctimas. Y que hubo que privilegiar el proceso de paz...

Eso es una manera muy bonita de esconder lo que sucedió. En el fondo lo que quiere decir es que los que estaban en la mesa se dieron cuenta de que si no había ley, ambos tendrían que ser procesados y allí es donde les faltó coraje a ambos. Porque si hubieran tenido el coraje de reconocer lo que hicieron ambos, el proceso de reconciliación sería de otra manera y las víctimas pudieran haber sido dignificadas.

¿Qué la haría a usted sentirse dignificada?

La verdad. Saber quiénes lo mataron.

¿Para qué?

Porque es lo justo. Forma parte del proceso de justicia. No los quiero ver encarcelados, les puedo ofrecer el perdón. ¿Ahorita a quién perdono? La verdad, además, debe ser conocida para que no vuelvan a ocurrir los hechos. Ese es el punto, no es la venganza, hace 20 años le hubiera dicho "¡procesémoslos y metámoslos a la cárcel, reestablezcamos la pena de muerte!..." Pero ahora no, no es eso. El mismo Papa perdonó a Alí, no perdonó a "alguien que me disparó". Si los conociera, fuera asunto cerrado, al menos de parte mía.

Yo sé que es difícil pedirle a usted que piense en otra clave que no sea la de su propia experiencia, pero ¿usted cree que es viable, o deseable, comenzar a señalar a uno por uno de los que cometieron atrocidades durante la guerra?

Hay casos emblemáticos. En lugares donde se ha dado este

proceso eso es suficiente. Vámonos al caso jesuitas, se vuelve un símbolo. Así como está el caso, ante la OEA, de las hermanas Serrano, es un caso emblemático, y qué bueno que a estos generales en Estados Unidos se les haya encontrado culpables. Le aseguro que la gente no está interesada en el dinero de esta gente sino en la verdad. El problema es que el victimario, y eso no está resuelto, insiste en no reconocerlo.

Usted era la esposa del procurador, pero supongo que habrá quienes también querrán luz sobre sus muertos, aunque no sean emblemáticos. Para quienes defienden la Ley de Amnistía eso es propiciar más polarización.

¡Es que las heridas no han sanado! Es como una amiga que se cayó y se le comenzó a cicatrizar, pero le dolía mucho, y se le ocurrió quitarse el cascarón que se le hizo sobre la herida y, dentro, la herida estaba infectada. Tuvo que quitar el cascarón para que sanara la herida. Eso es lo que pasa en El Salvador. Creen que por echar un barnicito, que porque la gente ya no llora, entonces la herida ya sanó. No es cierto, es un argumento que es insultante para nosotras las víctimas, porque las heridas nunca se han sanado,

porque no se ha permitido que sane. Algo no ha sanado adentro, solo está el cascarón, pero adentro duele. Ese argumento no lo admito. Admitir la verdad requiere coraje. Es solo prolongar la política del insulto y la agresión a quienes estamos en desventaja, que somos las víctimas.

Al final parece que la cuestión es esta: Si el sacrificio que has de pagar para que haya paz es tener que admitir oscuridad en esa parte de tu historia ¿Lo aceptas?

No. Porque ese es un sofisma. Porque donde hay oscuridad no puede haber paz y la paz está fundamentada en la luz que ilumina lo bueno y lo feo. Es falso que para que haya paz yo debo quedarme callada. Porque entonces es una paz falsa, porque estamos ocultando o dejando de ver. Ese es un argumento para no llegar a establecer la verdad, porque todos tienen temor de que si se establece la verdad van a perder su prestigio, se miran en la cárcel...

¿Ve condiciones en El Salvador como para pretender esto?

No, no lo veo cercano. Posible sí. Muchas veces he pensado: Bueno, tengo casi 60 años, a lo mejor no me va a tocar verlo a mí. Quizá debamos morir todos los que formamos parte de esta generación para que se establezca la verdad. Y no es desesperanza, porque yo tengo la esperanza de que se va a llegar a establecer la verdad. La verdad siempre brilla, siempre sale a relucir, nos guste o no. En esto se va a llegar a establecer la verdad porque es lo justo.

Post Data II: Relato de Jaime Hill

"Mi perdón es egoísta,
porque el que estaba
bien jodido era yo"

Fue un 31 de octubre. Como a las cuatro de la tarde yo estaba en mi oficina que quedaba en la Rubén Darío, cuando oí unos balazos y creí que era la policía siguiendo a un ladrón. Cuando los escuché cerca, pensé que el ladrón se había metido en la oficina. Por el peligro que corriamos, había mandado a poner unas puertas blindadas. Cuando oí que estaban tirándole a la puerta con ametralladora G-3, pues dije "¡esto es un secuestro!". Entonces me fui a gatas, armado. Hacia el baño. Allí entraron ellos, eran cinco.

Venían disfrazados de policías, así lograron desviar todo el tráfico de la Rubén Darío. Entonces yo estaba en el baño, armado, pero cuando ellos rompieron la puerta y me comenzaron a gritar, sentí que la pistola pesaba 30 libras. Me dijeron que tirara el arma y yo les dije "no la puedo tirar porque no tiene seguro y me da miedo que se dispare". Llegó uno, me la quitó de la mano, otro me dio vuelta dentro del baño y me puso una capucha. Me llevaron con esposas puestas, me sacaron de la oficina y me metieron en un pick up. Lo vi porque aún no estaba bien vendado.

En ese carro habré andado unas tres horas, porque al llegar al lugar escuché una radio que decía: "El resultado del partido es Independiente cero, Marte, cero, diez minutos del segundo tiempo". Los partidos empezaban a las seis de la tarde, entonces

eran como las siete y diez, contando el medio tiempo. Hasta que llegamos a Chalchuapa, donde estuve secuestrado.

Primero que todo dije: "Qué bueno que no voy a consumir alcohol por un tiempo y no voy a fumar". Yo iba pensando en decirles a ellos que estaba en problemas, porque no me llevaba bien con mis hermanos y estaba en pasos de divorcio con mi esposa que era de apellido Guirola. Y que no fueran a querer sacarles dinero a ellos porque no les iban a sacar nada, ¡porque me estaba divorciando de su hija!

Al llegar me hicieron quitarme la venda y vi tres personas armadas paradas frente a mí con pasamontañas. Uno me preguntó si yo sabía de qué se trataba. Y les dije: "Miren, estoy un poco confundido, porque no sé si se trata de una fiesta de día de brujas o de un secuestro". Uno de ellos me dijo: "Como que tenés una lengua de víbora". Yo les dije que no, que lo que quería es hacer el secuestro lo más amigable posible y que se dieran cuenta que tenían un ser humano.

Allí pasé cuatro meses. Salí el 17 de marzo. Estuve en condiciones muy buenas. Comía sin grasa, pescado, verduras, frutas... o sea que era una dieta muy sana y el cuarto era de dos metros por dos metros. Al día siguiente me preguntaron cómo había pasado la noche y me dijeron que perdonara la incomodidad porque no había sábanas ni almohada y me las llevaron. Solo les pedí que me dejaran bañarme, porque me decían que me iba a bañar cada ocho días. Al final los convencí de abrirle un hoyo a la pared y meter por allí una manguera. Tenía para afeitarme, desodorante... me trataron bien.

Me decían, de hecho, que si no quería tomar algo, una Cuba

Libre o un whisky. Les pregunté que si tomaban y como me dijeron que no, pues les dije que yo no tomaba solo. Lo que sí hice fue fumar.

Me hice amigo de cuatro personas. A uno de ellos le puse el 'chief', porque era como el jefe; el 'sacri', porque él me tomaba fotos para mandarle a mi familia y yo conocía un fotógrafo que había sido sacristán y así le decíamos; 'el callado', porque no le sacaba palabra y el otro era 'el aeróbico', el que me ayudaba a hacer ejercicio. Y a mí me decían Jimmy Carter.

Todos eran del ERP. Las fotos que me tomaban eran con la bandera del ERP atrás. Todas las noches hablábamos de política, de Dios, del amor, del matrimonio, pláticas bonitas, les enseñé a jugar póquer abierto.

Me advirtieron de la posibilidad de mi muerte, aunque no la querían, ellos querían el dinero para seguir haciendo la guerra, pero que si mis hermanos no cumplían o avisaban a la policía, ellos tendrían que asesinarme, pero no era la intención. Estaba muy consciente y especialmente un día.

Ellos me llevaban los periódicos y un día que dijeron que no había llegado el periódico. Me pusieron las noticias de canal dos, las del mediodía. Al final dijeron que iban a pasar un mensaje humanitario y vi a mi esposa pidiendo que por favor no me mataran, que le dieran más tiempo para conseguir un poco más de dinero, que estaba haciendo lo humanamente posible por pagar lo que pedían y yo sabía que había una amenaza de muerte sobre mí.

Luego me quitaron el televisor. Me quedé nervioso y escuché que llegó el "chief" en la noche. Usualmente no llegaba todos los

días, sino sólo los fines de semana, y ese día era a mitad de semana. Me quedé pensando cómo salirle al "chief". Me portaba mal, diciéndole que no ha cumplido con su palabra, o me porto como un marica, pidiéndole que no me mate, o me comporto casual... pues casual, para ver qué camino agarrar. Entonces llegó y le dije:

-Hola 'chief', ¿qué tal?

-Bien, ¿y vos?

-Preocupado, porque estoy viendo que la casa se está llenando de zopilotes.

-Ya se están empezando a ir, el mensaje de tu señora nos ha llegado y hemos dado otra oportunidad... Así fue la cosa.

Seguimos allí y de pronto escuché gente que llegaba corriendo y eran los tres ellos, menos el 'chief', y me dieron un abrazo y me dijeron que el secuestro había sido entregado a satisfacción y que yo me podía considerar un hombre casi libre. Mi hermano lo había entregado. Eran cuatro millones de dólares.

Luego de eso, yo caí en la drogadicción por el stress post traumático que yo tenía en mi mente. Yo creía que estaba bien, pero no, estaba yo mal. Entonces, en vez de buscar un psicólogo busqué a un cantinero, y luego empecé a consumir cocaína, porque mi temor era acostarme a las diez de la noche y despertarme con pesadillas horribles. Sufrí el stress de la guerra. ¿Qué creés que está pasando con las pandillas ahora? Han visto a sus padres ser castrados o a sus madres violadas y tenían ocho años... ahora tienen 22 y tienen odio aún adentro.

En el 86 me tomé el último trago de mi vida. El dos de enero. Uno de los pasos de los Alcohólicos Anónimos es perdonar a quienes te han ofendido. Yo expresaba que tenía un gran odio contra

Joaquín Villalobos y Ana Guadalupe. A ella la había visto sin máscara durante mi secuestro.

Yo fui a ver a una persona que me ayudó mucho a salirme de las drogas, Jorge Vitelio Luna, y le dije: "Fíjese que tengo un deseo de venganza contra este hijo de puta de Joaquín Villalobos y Ana Guadalupe, he pensado hasta matarlos". Me dijo que antes que yo sacara la pistola ellos ya me habrían dado un tiro. Siempre pensaba en cómo vengarme de ellos. Me dijo: "Perdónalos". - ¿Perdonarlos!? ¿Después que me han hecho pasar cuatro meses zampado allí, sin ver a mis hijos, de caer en las drogas? ¿Qué me ha visto cara de culero o qué? - Me dijo que allí estaba mi error, que los que no perdonaban eran los culeros. Que perdonar era un acto de hombría y honorabilidad.

Yo me estaba matando a mí mismo. Mi perdón es egoísta, porque el que estaba bien jodido era yo. Cuando perdoné a Villalobos me quitó un peso de encima. No digo que amo a Joaquín, pero he estado en su casa, cuando nació su hijo lo fui a ver, cuando viene nos saludamos. No te digo que lo escogería para que fuera mi testigo de bodas, pero si me llama lo recibo y viceversa.

Al acabar la guerra, una novia que yo tenía en canal 12 me preguntaba si al verlos no tendría yo ganas de agarrarlos del buche, y yo le decía que yo creía que no. Entonces una vez que los comandantes llegaron al canal, ella se le acercó a Villalobos y le dijo: "Comandante, usted y yo

tenemos algo en común, los dos conocemos a Jaime Hill". Allí arregló con él que yo lo invitaba a cenar a mi casa, con la condición de que llegara con Ana Guadalupe.

Luego llamó Joaquín diciendo que no lo querían dejar ir los comandantes si no iban también los otros. Entonces, el día pactado sonó el timbre y allí estaban. Vi a Ana Guadalupe primero y la reacción que me salió fue darle un abrazo: "¡Hola, Ana Guadalupe!, qué bonita que está. ¡Púchica!, la última vez que nos vimos fue en el 79". Y ella me presentó a Joaquín y le dije: "Creo que ya nos conocíamos", porque yo pensaba que él era el 'chief', pero me aclaró que no. Llegaron todos los comandantes menos Schafik. Estuvimos hablando con ellos de cómo nos sentíamos uno frente al otro, de mi decisión de perdonarlos, etcétera.

Platicamos hasta las dos de la mañana. Joaquín y Sancho se estaban secreteando cuando les dije: "Híjole, ya se les pasó la hora, los va a regañar Schafik". Y me dijeron que les había gustado la plática y que jamás pensaron que se daría eso con un empresario que ellos habían secuestrado. Me dijeron que me querían pedir un favor: Querían cenar otra vez, pero esta vez 20 del FMLN y 20 de la empresa privada. Para conocernos.

Llegaron 17 de la empresa privada y 20 del Frente. Roberto Murray Meza, Riqui Simán, Roberto Vilanova, Chaco de Sola.... Yo había puesto cinco mesas de ocho y no había ninguna mesa llena sólo de empresarios

o de guerrilleros. El 70% se despidieron de abrazo.

Llegó Roberto Ortiz Ávalos, que había sido compañero de pupilaje de Schafik y se saludaron. Schafik comenzó a hablar y dijo: "Para demostrar que la empresa privada está de acuerdo con los Acuerdos de Paz, nosotros queremos que el 10% del capital social de las empresas representadas aquí sean pasadas al FMLN". Me dijo que yo le pasara el 10% de CESSA, que Roberto Ortiz le pasara el 10% del Banco Cuscatlán, que Roberto Murray le diera el 10% de la Constancia. Entonces Roberto Ortiz se molestó y le dijo: "Mirá, yo he venido porque le tengo un gran cariño a Jaime, porque sabía, y esto me lo está comprobando, de que esta junta no tendría ningún beneficio". Entonces Schafik le dijo: "Robertío, vos nunca cambiás, siempre andás bravo, preguntale a Coqui Zablah por qué te estoy pidiendo esto. ¿Te estoy pidiendo como turco para que me tratés como cristiano, hombre!" Nos reímos. Eso rompió el hielo y empezamos a conversar. Teníamos que olvidarnos de lo que había pasado y reconstruir un nuevo El Salvador.

Yo creo que la gente que piensa que para perdonar es necesario saber quién cometió el hecho no deja de tener razón, pero se está haciendo un mal a él mismo, porque si él no ha perdonado, vive con odio adentro y el odio hasta da cáncer. ¿Por qué no perdonar y poner las cosas en manos de Dios? Yo no puedo responderle porque yo sí los conozco hasta de cara.

Si a mi hijo lo hubieran atropellado y lo dejan parálítico -Dios no lo quiera- ¿qué me saco yo echando maldiciones, queriendo saber quién es y gastando dinero y mente y tirando odio? Si perdono, el odio desaparece. Si no perdono, el jodido soy yo.

Creo que esta es una sociedad más que reconciliada. Me parece que comenzar a señalar a todos los que hicieron cosas durante la guerra... Porque el salvadoreño ama la paz, pero también es violento y si alguien fuera a saber quién mató a Ellacuría, eso trae más venganza, más guerra, más resentimientos. Yo perdonaría el acto y dejaría que Dios los juzgara.

Comprendo y comparto los motivos por los que me secuestraron. En el 72 aquí ganó Duarte, le robaron a Joaquín Villalobos, a Eduardo Sancho, las elecciones. Entonces vinieron ellos y dijeron: "Si no podemos obtener democracia por las buenas, vamos a construir la democracia por la fuerza" - y se fueron a las montañas y allí estaban comiendo raíces, ¡necesitaban hacer una revolución! Porque los militares y el capital no querían entender que tenía que haber cambios. ¿Qué se necesita para la guerra civil? Armas ¿Cómo se consigue dinero? Secuestrando un pendejo, y el pendejo fui yo. Tan sencillo como eso.

De qué me sirve pensar "Putá madre, ¿y si tuviera los cuatro millones de dólares?" Tuviera una casa bien vergona, no hubiera dejado de jugar polo, tuviera una casa en Coatepeque... Total ya me los quitaron, los ocuparon para recuperar el robo que nosotros les habíamos hecho a ellos, el robo de las elecciones del 72.



ENCUENTROS 12. LAS ELECCIONES DE 2006

Diálogo o confrontación. La encrucijada

Con Norma Guevara (miembro de la Comisión Política del FMLN y síndico de la Alcaldía de San Salvador), Luis Mario Rodríguez (secretario jurídico de la Presidencia), Héctor Silva (diputado por el CD), Carlos Briones (director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO en El Salvador), Juan Héctor Vidal (asesor de gremiales empresariales), Ricardo Vaquerano (editor de Enfoques de La Prensa Gráfica); Juan José Martell (dirigente de CD, ex-magistrado del Tribunal Supremo Electoral TSE), César Funes (miembro del Consejo Ejecutivo Nacional de ARENA, secretario de Juventud en el gobierno del presidente Saca), Roberto Lorenzana (miembro de la Comisión Política del FMLN); Miguel Cruz (director del Instituto Universitario de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana IUDOP-UCA), Nelson Zárate (director del Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña de la Universidad Tecnológica CIOPSIUTEC), Edwin Segura (director de LPG Datos de La Prensa Gráfica).



Diálogo o confrontación. La encrucijada.

Debates realizados los días 26 y 28 de febrero, y 21 de marzo de 2006

Después de las elecciones para diputados y alcaldes de marzo de 2006, la gobernabilidad del país se quedó oscilando entre los extremos. En medio del antagonismo y la dualidad de roles que el presidente Antonio Saca interpretó durante la campaña electoral, ARENA y el FMLN tendrán que compartir nuevamente las riendas del carruaje, luego de que la población, a través de los resultados electorales, decidió poner a prueba la capacidad concertadora de las dos principales fuerzas políticas del país y descartó la posibilidad de consolidar un “centro político” que al final de la legislatura pasada asumió el papel de mediador y de fiel de la balanza.

A pesar de que la correlación de fuerzas no cambió sustancialmente en la Asamblea Legislativa, la gobernabilidad democrática del país se transformó en un desafío tanto para la derecha como para la izquierda. Era un desafío compartido, un desafío que implicaba ponerse de acuerdo en reformas indispensables para fundamentar la credibilidad institucional del país, que resultó debilitada después de los comicios. La encrucijada se redujo entonces

a dos caminos: por un lado, que ARENA y el FMLN mantuvieran sus argumentos de campaña sin disposición de ceder y, por otro, que ambos actores alcanzaran acuerdos mínimos sobre un mismo rumbo.

Los medios de comunicación y las casas encuestadoras, claros factores influyentes en las percepciones formadas sobre los procesos electorales y sus actores, también jugaron un papel importante en este escenario.

Es por todas estas razones que “Encuentros” dedicó tres sesiones de debate del año 2006 a la reflexión crítica y visionaria sobre el tema electoral. En dos ocasiones —antes y después de las votaciones—, el panel estuvo conformado por Héctor Silva, en ese entonces jefe de fracción del partido Cambio Democrático; Luis Mario Rodríguez, secretario jurídico de la presidencia (ausente en la segunda sesión); Juan Héctor Vidal, empresario y columnista de opinión de la Prensa Gráfica; Carlos Briones, director de FLACSO en el país; Norma Guevara, síndico de la Alcaldía de San Salvador y militante del FMLN; y Ricardo Vaquerano, editor de la

Revista Enfoques, de la Prensa Gráfica.

En la otra discusión, dedicada a la influencia de las encuestas y los medios, participaron Miguel Cruz, entonces director del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana; César Funes, de la dirigencia del partido ARENA; Roberto Lorenzana, del FMLN; Juan José Martel, de Cambio Democrático; Edwin Segura, de LPG Datos; y Nelson Zárata, del Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña (CIOPS), de la Universidad Tecnológica.

En este capítulo-resumen se intercalan artificialmente las declaraciones hechas en los tres debates, además de las recogidas en una entrevista posterior con Rolando Alvarenga, diputado de ARENA.



Norma Guevara



Luis Mario Rodríguez



Héctor Silva



Carlos Briones



Juan Héctor Vidal



Ricardo Vaquerano



Juan José Martell



César Funes



Roberto Lorenzana



Miguel Cruz



Nelson Zárate



Edwin Segura



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **Con el resultado de las elecciones y todo el debate que se ha generado alrededor de la ejecución y el resultado de las mismas, ¿cómo queda la gobernabilidad? ¿En qué ruta pone este resultado de 2006 a todos los actores para el año 2009?**

■ HÉCTOR SILVA: Yo sí creo que las elecciones van a influir en la gobernabilidad del país. Pero no es tal vez el factor más decisivo. Los hechos que venían sucediéndose antes —y con los cuales la elección es bastante de continuidad— a mi juicio han llegado a poner en dificultad la gobernabilidad del país.

Para empezar por la parte que a

mí más me correspondería: De las elecciones no parece surgir una fuerza nueva. No parece haber espacio para constituir una fuerza política con futuro en el país, que no sea el FMLN o ARENA. El Frente retrocedió mucho, sobre todo en gobiernos locales y en la capacidad de articular soluciones. Y el presidente no logró su objetivo fundamental, que era lograr un cambio sustantivo en la correlación legislativa que le permitiera gobernar sin los obstáculos que ha venido teniendo hasta ahora. Por el contrario, se comprometió muchísimo, él personalmente, en el desarrollo electoral, con lo que el presidente mismo ha salido debilitado.

Yo digo que estamos en una coyuntura en que el gran dilema es que en los siguientes tres años sigamos como hemos estado hasta ahora, y tristemente es lo más probable. Mucho antagonismo. De parte del gobierno no alcanzo a ver todavía propuestas constructivas

importantes, soluciones a los problemas más grandes del país. De parte de la principal fuerza política de oposición, casi la única fuerza política en la oposición, una ausencia total de propuesta, muy poco constructiva. Por el contrario, cada vez es más contestataria. No sé si es en respuesta a la pérdida de la institucionalidad, pero también desinstitucionalizándose.

Para terminar con una nota positiva y que no quede con una idea negativa: Normalmente es en estas situaciones límites o críticas en donde pueden surgir respuestas positivas, porque obligan a racionalizar a cualquiera de las dos grandes fuerzas políticas y a comenzar a hacer cosas más constructivas, que tengan más sentido para el país. Sí, las elecciones tuvieron incidencia en la gobernabilidad del país, pero su principal incidencia tal vez fue que no aportan ninguna solución a lo que venía pasando.

Héctor, tú aportaste la última vez un argumento: Aunque los dos partidos grandes estaban hablando de la batalla por los 43 votos en la Asamblea, esto no era así, sino que la batalla era sobre la mayoría calificada. En ese sentido, aunque ARENA creció, perdió esta batalla; y aunque el FMLN decreció, ganó. ¿Lo ves así?

■ HÉCTOR SILVA: Sí, era muy claro que el objetivo del presidente era tener el control de la mayoría calificada, y no lo logró. La suma del PCN, PDC y ARENA llega a cincuenta diputados. Está lejos de tener la mayoría calificada. Los números importantes de esta legislatura son que sólo con la derecha se puede hacer

votaciones de mayoría simple. Y que sólo con un entendimiento entre el FMLN y ARENA pueden lograr mayoría calificada.

Norma, ¿tú cómo lo ves? ¿Quién ganó y quién perdió?

■ NORMA GUEVARA: Bueno, hay que ver la meta. Aquí el secretario jurídico de la presidencia nos decía que la estrategia era menos presencia del FMLN. Hay que preguntarnos si eso pasó. Nosotros en el 2003 tuvimos 475 mil votos, y el 36%, si lo tomamos por su promedio. En el 2004 obtuvimos 38.6%, 812 mil 519 votos; y hoy hemos obtenido, en votación para diputados 39.28 por ciento, más votos para diputados que ARENA, pero ARENA tiene más diputados. Pero si vamos a hablar de a quién representamos, tenemos dos lecturas: No decrecimos, como era el objetivo de la derecha, sino que aumentamos. Representamos al 39.28%. Ocho décimas más que ARENA. Aunque ARENA tenga dos curules más, ese es un resultado del sistema y lo obtienen de los departamentos cuyo cociente tradujeron en dos diputados más.

Un símbolo en la estrategia era la capital y todos conocemos la trama y el resultado. Para nosotros la correlación en el área metropolitana, donde vive la tercera parte de la población del país, sigue siendo de doce alcaldías territoriales ganadas.

Este es el saldo. Nosotros no tenemos el crecimiento que deseamos, pero tenemos más. No ha abandonado el Frente su tendencia de crecer en el octavo proceso de votaciones. Es objetivamente exitoso.

Si la apuesta del gobierno es no reconocer esto -la importancia, la representatividad del FMLN- la concertación tiene ese obstáculo principal. Ahora plantea un elemento objetivo que debe mover a reflexión a la derecha, que es este: Él llamó a todos los diputados que no sean de su partido "estorbo" y nos presentó como maras, como algo con lo que no se puede negociar... Se puede, porque se ha podido en el pasado, y yo creo que hoy está el reto de lograrlo para bien del país, y ese es el desafío más importante ahorita.

ENTREVISTADOR: **En nuestro debate, la representante del FMLN se daba por ganadora, pese a todos los matices que los números sugieren. ¿ARENA también se da por ganador, Rolando?**

■ ROLANDO ALVARENGA: *(Las declaraciones de Rolando Alvarenga fueron recogidas después del debate en una entrevista individual que ofreció en exclusiva para Encuentros-El Faro). Definitivamente. Para nosotros era muy importante revertir la tendencia que ya venía marcada en las*

elecciones de 1997, 2000 y 2003, en las cuales la tendencia era obtener menos diputados -habíamos pasado de 37 a 28 y a 27- y menos número de alcaldías -de 213 en el 97 bajamos a 111 en la última elección-. La más importante de nuestras metas era revertir esa tendencia y lo logramos. Pasamos de 111 a 146 alcaldías y en cuanto a diputados pasamos de 27 a 34.

ENTREVISTADOR: **Toda su campaña se centró en un mensaje muy claro que el presidente repitió muchas veces: "Quítenme los diputados que me estorban"...**

■ ROLANDO ALVARENGA: *Dijo que quería más diputados. También dijo que unos diputados no lo dejaban gobernar. Él no pedía sencillamente que le quitaran el estorbo, no es cierto, es una mezcla.*

ENTREVISTADOR: **¿Cómo interpreta usted el hecho de que el electorado haya decidido no concederle al presidente lo que le pidió?**

■ ROLANDO ALVARENGA: *Lo que está claro es que hay una oposición real en el país, que posiblemente no es toda del FMLN, pero que no*

encuentran otra forma de expresarse, porque cuando uno está en contra de algo, uno trata de aliarse con el enemigo más fuerte de ese algo y el enemigo más fuerte es el FMLN. Estoy convencido de que ese voto no es totalmente de ellos. La población está mandando un mensaje, está dejando claro que hay dos fuerzas grandes y que lo ideal fuera que se pusieran de acuerdo.

¿En qué situación deja al país ese resultado? El empate puede ser un indicio de inmovilidad, o puede ser que entre dos fuertes sea más fácil ponerse de acuerdo, que sea más fácil negociar. ¿Cuál de los dos?

■ NORMA GUEVARA: El juego entre iguales puede producir un mejor resultado. Para mí, igual que en el 89, con la ganancia de las elecciones de ARENA, se abrió la posibilidad de un entendimiento, ojalá sea ahora leído correctamente el resultado por los empresarios que están detrás de ARENA, por ARENA misma, por los gobernantes. Se abre un momento nuevo para el país.

ENTREVISTADOR: **En un escenario como este, supongo que será el Ejecutivo el que estará más interesado en tomar la iniciativa para dialogar. ¿Hay algo pensado?**

■ ROLANDO ALVARENGA: *Sí, obviamente sí, pero no es algo que yo le voy a poder contar, y menos en una entrevista. Por otro lado, hay que reconocer que sí hay visiones que son diametralmente diferentes. Y eso no se maneja a menos que haya una gran voluntad. Hay realidades como el TLC que para nosotros es una oportunidad de generar empleo y para ellos no, para ellos es nefasto para el país. Eso no hay manera de conciliarlo. Yo no creo que ellos lo estén haciendo por fregar, sino que simplemente tienen una visión diferente de la realidad económica del país. Si alguien espera que concertemos en temas así, pues, es muy difícil.*

Estamos dispuestos a escuchar los planteamientos para ver a dónde podemos tener coincidencias. Tenemos coincidencias, creo yo, en que hay que generar más empleo en El Salvador.

ENTREVISTADOR:

¿Podemos esperar mecanismos de entendimientos bilaterales?

■ ROLANDO ALVARENGA: *Yo creo que sí, pero no sé si va a resultar. Yo no puedo meter las manos al fuego por esto.*

Bueno, pasemos entonces a los analistas. Juan Héctor, ¿en qué situación ves al país?

■ JUAN HÉCTOR VIDAL: Bueno,

pasados los inconvenientes que trae todo proceso preelectoral, los salvadoreños debemos preguntarnos: ¿Y ahora qué? Yo creo que en el escenario de polarización que ha estado en nuestro país es desafortunado -aunque era predecible- que no haya surgido una fuerza intermedia, con posiciones un poco más moderadas. Dentro de esta idea, inclusive, eventualmente nos atrevimos a decir que no era precisamente el partido que tradicionalmente ha hecho alianzas con el partido gobernante el que debería de moldear esa nueva correlación de fuerzas. Infortunadamente, aunque la correlación de fuerzas, en mi concepto, no ha cambiado, la gobernabilidad democrática, en el buen sentido del término, puede ser más difícil. El triunfo que el presidente andaba buscando, de entrada significaba ignorar un presupuesto básico de una democracia, que es la separación e independencia de poderes, de pesos y contrapesos, para prevenir el absolutismo.

Algunos piensan que el perdedor neto de estas elecciones es el presidente, su partido. Yo creo que si los partidos mayoritarios no reflexionan seriamente sobre los grandes desafíos que tenemos como país, el gran perdedor neto va a ser El Salvador, porque ya no estaríamos hablando sólo del "no" al presupuesto y su financiamiento, sino de la imposibilidad o la dificultad de impulsar realmente acciones con sentido de país que ayuden a consolidar las instituciones en que se fundamenta la democracia.

El panorama, así como yo lo percibo, es este: si las dos principales fuerzas- presionadas quizás por los poderes fácticos- no ceden en sus posiciones radicales, pues no esperemos

mucho en materia de consolidación de la democracia.

¿Ricardo? Sobre lo que tú ves que ha cambiado en las cuatro semanas últimas...

■ RICARDO VAQUERANO: Quizás hay un cambio, se podría decir, positivo para los intereses de ARENA, en términos estrictamente numéricos, en cuanto a que ARENA en la elección anterior sólo tuvo 27 escaños. Hoy ya no necesitan apoyo o que un diputado del PCN se pase a ARENA para poder asegurar la protección de un eventual veto del presidente, aunque este presidente tampoco ha dado señales de querer ser como el anterior. Creo que ahí hay alguna ganancia. Y el FMLN, por otro lado, ha recuperado la llave de la mayoría calificada.

ARENA ya dijo la semana anterior que desde ya está en campaña para 2009. A partir de hoy todo es campaña, yo no veo señales de ninguno de los dos partidos grandes de que quieran moderarse, que estén dispuestos a ceder en prácticamente ninguno de los temas principales que este país debería estar resolviendo ya.

El presidente ha dicho que hay que concertar y ha hecho un llamado ya. Lo que sucede es que lo mismo dijo cuando asumió la presidencia. Y eso le duró unos meses, pero ahora vimos un presidente muy partidario, parece ya no es el presidente del país, sino el presidente de ARENA solamente, y no veo yo cómo una persona que va a buscar beneficiar los intereses de un partido va a

poder hacerlos compatibles con los intereses de un país. Así que yo creo que el escenario se puede pintar muy negativo.

■ ROLANDO ALVARENGA: *La incorporación de un presidente a una campaña política es algo que no se había dado hasta ahora y por eso es que se ha dado esta bulla, pero es normal en democracias mucho más desarrolladas y complejas, pero aquí no existe este proceso de madurez. La política así es. Si él es presidente precisamente porque lo postuló ARENA, él es miembro de ARENA y como tal va a respaldar las posiciones políticas de ARENA.*

Carlos, ¿Estas elecciones confirman la línea hegemónica en cada uno de los dos partidos mayoritarios, o pueden producir una situación donde es más probable que haya cambios, tanto en ARENA como en el FMLN?

■ CARLOS BRIONES: Si nos apartamos de las interpretaciones de quién ganó, quién perdió, de los hechos mismos que sucedieron -que definitivamente son hechos que desgastan institucionalmente el sistema y que también desgastan la poca confianza que hay entre los dos grandes actores partidos políticos del país-, yo retomaría prestada una frase de un columnista que escribía que interpretaciones para todos los gustos hay. Hay interpretación de

que “ganamos más población para gobernar”, “ganamos más diputados”, hasta la interpretación de que “ganamos porque hicimos el 3% que nos permite sobrevivir”, o sea, hay interpretaciones para todos los gustos. Dicho eso, no quita que -como bien señalaban Juan Héctor, Ricardo, Héctor y Norma antes- ha habido una seria confusión de roles que ha contribuido a desgastar algo que es básico en el juego democrático.

La gobernabilidad en sí, yo diría que va a depender de la visión que los actores políticos -sobre todos los actores de mayor fuerza o caudal electoral- tengan para el 2009. Si van a seguir llegando al 2009 con la visión de querer ganarlo todo, dejar la mesa limpia al otro, ahí va a haber definitivamente problemas de gobernabilidad. Por lo contrario, la lección que vienen dando las elecciones legislativas y municipales permanentemente es que el electorado establece un empate numérico con altos niveles de competitividad electoral, y en algunos casos alternancia en gobiernos locales, y al mismo tiempo ese empate le da la llave de mayoría calificada al Frente, le devuelve la capacidad de mantener un veto presidencial, como decía Ricardo, al partido en el gobierno.

Y eso me lleva al segundo elemento: La construcción de gobernabilidad o la reconstrucción de gobernabilidad va a depender de cómo interpreten los resultados de esta elección. No cómo lo interpreten los analistas, los columnistas de opinión, los periodistas. No, cómo lo

interpreten los que están realmente en toma de decisión en todos los partidos políticos.

Y, finalmente, va a depender de los objetivos y modalidades de expresión y de presión que tome la sociedad civil.

Para mí, lo que nos deja esta elección es la lectura de que debería haber un nuevo acuerdo, así como los Acuerdos de Paz, una apertura del régimen político actual, una segunda fase de acuerdos o reformas a los Acuerdos. A mí me gustaría ver fundamentalmente a ARENA y al FMLN negociando la directiva de la Asamblea. Ellos se lo ganaron, ellos son las dos fuerzas, ellos son los que deben estar ahí, y ojalá mandaran al mensaje al país de que son capaces de negociar la junta. Pero si mandan el mensaje de que no son capaces ni de negociar la junta, ¡hombre!, va a empezar a hacer caso la gente a lo que dijo Ricardo en el anterior debate y votar en blanco.

■ JUAN HÉCTOR VIDAL: Si me permites, me voy a atrever a introducir un elemento. El que quiera negar la existencia de nexos entre la situación económica y los resultados de las elecciones, yo creo que es miope. Estos dos años van a ser críticos, no sólo en el comportamiento que hicieron las fuerzas mayoritarias, sino en lo que hagan el gobierno -fíjense que aquí estoy haciendo una separación entre partidos y gobierno-, la empresa privada y los trabajadores, para rescatarnos del

marajo económico en que nos encontramos. De otra manera, sólo unos cínicos consideran que el país está a las puertas del paraíso o del primer mundo.

Entonces ahí es donde tienen que empezar a dar muestras los partidos políticos de que realmente están preocupados por el futuro del país, que se hacen cargo de las necesidades de los más vulnerables, que realmente entienden el fenómeno de la globalización y que están preocupados con la institucionalidad democrática que sustenta cualquier proceso.

■ HÉCTOR SILVA: Yo quisiera aprovechar la oportunidad para, después de la primera ronda, tratar de hablar en positivo, y si no es en positivo, en propositivo. Escuché una frase de Ricardo, que dijo “a partir de hoy todo es campaña”. Y pareciera ser que esa es la tónica. ¿Qué es lo propositivo? Hay una deuda pendiente de buen gobierno, cosas de gobernar; hay que comenzar a asumir esa deuda. Todos, todos. Obviamente, el que más tiene, tiene más responsabilidades. En esa deuda de gobernar hay cosas que hacer, para mí no es comenzar a tratar de distinguir lo que no es campaña o qué es gobernar. Entonces, ciertamente el presidente pide diálogo, pero yo estaría totalmente en contra de sentarme otra vez a que nos tomen la foto y que nos vuelvan a radiografiar, no quisiera hacer eso. Pero sí, obviamente hay que tomar decisiones. Creo que va a ganar el sector social o económico -o como dice Juan Héctor,

que sean los empresarios, aunque no los veo en esa lógica- pero son los que podrían empezar a tomar ese tipo de acciones. Ojalá fuera -y yo honestamente lo quisiera- el entendimiento FMLN-ARENA, eso sería lo mejor que le puede pasar al país.

El que comience a hacer cosas de gobernar no sólo va a contribuir al país, sino que es la única medida de volver a ganar el país y ganar la elección. Yo estoy convencidísimo de que el que lidere ese esfuerzo de comenzar a hacer cosas de buen gobierno, tendrá apoyo. Y no las ha hecho el presidente en el año y medio que lleva de gobierno. Su popularidad comenzaba a descender y comenzaba a descender también la confianza, según las encuestas de La Prensa Gráfica, de los salvadoreños en el país. Tanto el poder del presidente había subido, había subido la confianza, había una meseta, y las dos comenzaban a descender y ya se habían quedado en meseta de descenso. Ahora, termino con este dato: según la edición de La Prensa Gráfica de este día, para el 62% de los salvadoreños estas elecciones fueron buenas, la mayor parte de los salvadoreños cree que fueron buenas, están satisfechos del proceso.

■ JUAN HÉCTOR VIDAL: Es la otra interpretación, la de ellos.

■ HÉCTOR SILVA: Sí, y hay que darle mucha validez. Por ejemplo, los salvadoreños no están de acuerdo con la aseveración que ha hecho Juan Héctor de que ojalá hubiera una fuerza moderada. No, no les parece a ellos, casi el 80% de salvadoreños no cree en eso, muy a mi pesar, pero ellos piensan otra cosa.

Juan José, hay quienes dicen que un partido emergente, cuando al inicio de la campaña ya salen tres encuestas y dicen “estos van a tener entre 1% y 1.5% de los votos”, ya está condenado a la muerte, ya que arranca con una desventaja. La gente no quiere apostar a caballo que pierda, la gente no quiere perder su voto. ¿Cómo lo ves vos?

■ JUAN JOSÉ MARTELL: Nunca había oído esa teoría de las tres encuestas. La verdad es que tratamos de ser lo más realista posible, incluso somos muy cuidadosos cuando damos resultados. Los partidos que tenemos menos votación muchas veces somos los que quizás subimos un poco más como consecuencia de los márgenes de error de las encuestas. A nosotros no nos interesa sólo la medición de votos, sino que nos interesa también cómo piensa la gente, cuáles son sus problemas.

■ NELSON ZÁRATE: Nosotros estamos acostumbrados a que en cierto momento puede ser un partido político y que en cualquier momento puede ser otro el que desacredite las investigaciones. Porque nosotros tenemos como responsabilidad ser un medio para integrar las opiniones de la gente. Por eso somos institutos de investigación de la opinión pública, no tenemos el objetivo o la finalidad de obtener una ganancia en las elecciones. Y eso hace que a nosotros, en unas elecciones, se

nos pueda decir lo que quieran: que somos de la democracia cristiana, otras veces que somos de derecha. Porque los tiempos cambian y depende del resultado -si le favorece o no a un partido político- el nivel de aceptación que se tenga.

■ ROBERTO LORENZANA: Las encuestas son un instrumento para medir, para tener indicadores, para tener una orientación. El análisis político es más complejo y solemos equivocarnos todos, solemos equivocarnos los partidos, los dirigentes de los partidos. Y en el análisis también una casa encuestadora puede equivocarse, no necesariamente en su medición, más bien en su análisis. Las encuestas pueden ser un instrumento, pero no son todo para el análisis.

■ MIGUEL CRUZ: ¿Cuál es la utilidad de las encuestas públicas? En realidad, ¿sirve que las encuestas que son devueltas a la gente se concentren en el tema electoral y de quién va a ganar las elecciones? Yo creo que no es así, y nuestra tradición se ha orientado más en esa línea de decir: No es eso lo fundamental. ¿Qué es lo fundamental? Yo estoy de acuerdo cuando Juan José dice que la credibilidad para la gente en la calle es si le pegan o no. Pero no es eso lo que quiero. Pero si la gente me cree porque le pegué, está bien. Si no, no. Yo no estoy buscando credibilidad por eso. Por eso ustedes jamás han visto que la UCA publica un anuncio posterior a las elecciones diciendo: Le pegamos por tanto. Aun cuando se hayan acercado mucho los resultados no lo hacemos, porque no es el objetivo. ¿Cuál es el objetivo? ¿Para qué sirve una encuesta pública? Para generar debate. Y yo sí, cuando

hacemos una encuesta y la lanzamos, estoy seguro que la gente la discute y eso es precisamente lo que quiero.

■ EDWIN SEGURA: Solo quiero mencionar algo muy puntual. Tiene que ver con la fotografía del momento. Resulta ser que la única ocasión en la que se puede comparar el resultado de la muestra con el resultado del universo es el resultado electoral.

Norma, hoy que las elecciones han puesto claras las cosas, no hay duda de que el FMLN está fuerte, está consolidado, independiente de si perdió en una parte, pero igual ganó en otra parte. No está, como muchos pensaban, mortalmente herido. En esta situación, donde el avance de las reformas y las soluciones al país requieren de un acuerdo entre los actores principales, ¿esto le hace más fácil al Frente negociar y ser flexible? Es decir, los Acuerdos de Paz se han logrado entre dos fuertes, no entre uno fuerte y uno herido.

■ NORMA GUEVARA: Bueno, nada

es fácil. Hay que hacer una reflexión de país y creo que cuando se dice que no hay un intermedio, yo creo que el intermedio real son las necesidades de la gente y eso debería ser el punto de acuerdo de cualquier grande, mediano o pequeño. Y cuando el 3 de junio (de 2004) acudimos al llamado del presidente Saca, tras su elección, se lo dijimos a la empresa privada, allí estaba don Juan Héctor: la perspectiva a concertar, la perspectiva para acercarse es situar los problemas del país en el centro, no tanto el sentimiento que yo tenga de derrota, de victoria, sino de situar los problemas que más aquejan a la población y buscar, desde las perspectivas diversas, un índice más o menos común.

Si el Frente está o no buscando mecanismos que aproximen respuestas a estos problemas, ¿están ustedes dispuestos a verlo? ¿La sociedad cree que puede verlo o no? Hay una búsqueda. Lo que Héctor ha dicho: gobernar bien no siempre da buenos resultados a los funcionarios, pero da buena satisfacción al que gobierna de saber que lo ha hecho bien.

Para mí ese es como una perspectiva que deberíamos de situar que abra puertas. De lo contrario, si es sólo el escepticismo y es sólo la etiqueta - los destructores, los enojados, los ilusos, los aquí y los allá - entonces sencillamente haga lo que haga el FMLN, siempre comentaristas y actores políticos tendrán sólo palo. Pero la gente no tendrá sólo palo, porque en la medida que respalda nuestras propuestas quiere decir que algún nivel de confianza le merecen nuestras propuestas.

¿Queremos resolver los problemas de seguridad? ¿Con los mareros!? Porque nosotros somos mareros, pero el presidente necesita de nosotros para darle

respuestas a esto. Tiene que tratarnos como lo que somos y no como lo que no somos, y nosotros estamos abiertos, lo ha dicho el jefe de la fracción: “Nuestra mano está extendida para concertar los problemas”.

■ ROLANDO ALVARENGA: Esa es una manera de plantear algo cuando no se quiere entrar en una negociación. Es poner una condición que uno no está dispuesto a cumplir. Yo no sé cómo van a esperar que nosotros digamos que no son violentos. Hay mareros que los apoyan. Eso ya lo sabíamos. Ellos (los mareros) nos han dicho que en Soyapango les andaban ofreciendo dinero. Eso es real. El punto es que ponen una condición que saben que no se puede cumplir, como cuando piden derogar el TLC para negociar el presupuesto. Por eso no me extraña lo que dice Norma Guevara. Políticamente es absurdo que ARENA va a estar diciendo en la TV que queremos aclararle a la población que no son violentos y que no están relacionados con maras.

■ RICARDO VAQUERANO: Creo que para el análisis de lo que ha pasado -y para hablar quizá con propiedad- vale la pena tomar en cuenta algunos números, porque los números fríos pueden ser un buen referente. Aquí traigo anotados un par de datos: ARENA nunca había sacado tanta ventaja, en términos de votos para alcaldías a escala nacional, sobre el FMLN como lo hizo en esta ocasión. Les leo los datos:

en el 1997, la ventaja de ARENA sobre el FMLN fue del 11%, se estabilizó en 2000 y 2003 en 5% y 4%, pero en 2006 llegó al 15%.

■ NORMA GUEVARA: Tuvo antes 149 alcaldías.

■ RICARDO VAQUERANO: Sí, pero estoy hablando en términos de cuánta gente decidió votar por alcaldes del FMLN y por alcaldes de ARENA. En el caso de San Salvador, en el 2000, sólo el FMLN sacó una ventaja del 42% aproximadamente sobre ARENA y en el 2003, con Carlos Rivas Zamora, la ventaja fue de más del 20%. Hoy la ventaja fue cero. Entonces creo que tampoco es tan fácil como decir que “la gente está ratificando lo que nosotros hacemos”. Además creo que la gente -el votante- de repente se topa con una pared. La gente quiere caminar hacia allá, hacia el frente -no me refiero al FMLN- pero de repente hay una pared y sólo le queda hacer un viraje hacia la derecha y hacia la izquierda, porque no encuentra esa puerta intermedia que le resulte confiable y factible, asequible, incluso porque creo que las propuestas de centro hasta ahora han sido bastante débiles. Se han confundido incluso a menudo con ARENA aquellos que se dicen de centro izquierda. Creo que hay que mencionar eso.

Creo que tomando este escenario como punto de partida se puede pensar en si la gente está ratificando, fortaleciendo, al FMLN. No quisiera hablar tanto

de ARENA, porque no hay nadie de ARENA aquí (en la segunda sesión de debate), pero sí creo que el FMLN ha tenido un retroceso importante en esta elección, más allá de que hayan perdido cuatro cabeceras departamentales en el interior.

■ NORMA GUEVARA: ¿Pero esto es un interrogatorio al FMLN o es un análisis de la situación?

■ RICARDO VAQUERANO: Pues yo traía los datos, me parecen útiles los datos, pero lo que pasa es que... hasta ahora he encontrado un discurso muy de triunfo en el FMLN y me parece poco objetivo.

■ NORMA GUEVARA: Este no es un escenario de mesa del FMLN donde nosotros, a descarnada cuenta, podemos hacer nuestro balance. Y yo no confundo los escenarios. Si te responde eso. Y tú, por lo menos tú, no muestras simpatía alguna hacia nosotros, sólo es crítica. Y más, tu análisis está bastante enfocado a ver cuáles son las necesidades de ARENA, a lo mejor porque te interesa más cómo gobierna ARENA, y puede ser hasta altruista y patriótico de tu parte ese enfoque. Pero yo no veo que tú critiques a ARENA.

■ RICARDO VAQUERANO: Bueno, se puede revisar la sesión anterior.

Yo entiendo que Ricardo está haciendo un cuestionamiento: ¿Hay que interpretar ese resultado que obtuvo el Frente, como yo lo dije, realmente como una ratificación de la dirección -no en el sentido colegial, sino la dirección donde va el Frente- o hay que leerlo, como entiendo que él lo estaba tratando de leer, como una advertencia de que aquí va algo mal y si no cambian, la próxima vez pueden perder incluso alcaldías aquí en el Área Metropolitana? Yo te entiendo así. Claro, sería sujeto de discusión válido...

■ NORMA GUEVARA: Es que -perdóname que te interrumpa- cuando él habla de números, yo acabo de hacer un planteamiento, pero evidentemente él no oye. Le he dicho que no es fácil, que no ganamos lo que queremos, pero que tampoco se hizo de nosotros lo que quería la derecha, y por lo menos nosotros no podemos tener un afán autodestructivo y decir: “Ya me mori”.

■ RICARDO VAQUERANO: Yo entiendo que usted habla por el FMLN, no como Norma Guevara, y si mal no recuerdo, el encargado de comunicaciones del partido dijo: "Esta ha sido una gran victoria".

■ CARLOS BRIONES: Es bien importante recordar una frase de Alberto Torres Rivas, el cientista social centroamericano. Decía que la lección olvidada en la consolidación de democracias en Centroamérica es la necesidad de moderación esencial de los actores políticos y de las elites. ¿Y qué significa eso? La disminución de exigencias maximalistas y de las convicciones totales. ¿Qué significan exigencias maximalistas? Puede significar en este caso "colón o nada". ¿Y qué significan las convicciones totales? "No, no, no, a mí la privatización y el libre mercado puro y total no me los toquen".

Entonces, el abandonar las exigencias maximalistas y las convicciones totalizantes es un llamado para los actores, no para un solo actor, es para los actores.

Y una cosa que yo no quisiera que se olvidara: finalmente uno tiene el derecho de negociar lo que le de la gana, maximalista o no. Lo que no debe olvidarse es que para negociar lo que le dé la gana debe tener una correlación de fuerzas políticas y de fuerzas sociales favorable. Aquí, lamentablemente, una lectura puede ser que mi votación la interpreto como aval a mis políticas. Y yo lo diría enfrente de Luis Mario, en este caso: creo que la población está votando en contra de cada uno.

■ JUAN HÉCTOR VIDAL: Estamos en una encrucijada. A una acción,

una contrarreacción. ¿Y dónde queda el país? Lástima que no está el representante del gobierno, pero yo le puedo decir a doña Norma: en el supuesto de que ustedes pudieran salir triunfantes -que no veo el escenario, la correlación de fuerzas respecto a ese objetivo-, ¿cómo esperan que este país salga adelante con un sector empresarial que, de entrada, no va estar de acuerdo? ¿O es que esperan potenciar la prosperidad de este país partiendo de la pobreza? ¿O es que esperan cambiar de rumbo la economía del país sin contar con el sector empresarial?

O del otro lado, ¿espera el gobierno de turno, y algunos otros sectores sociales, que el país puede seguir en esta dinámica perversa de cómo se eligen los funcionarios de segundo grado, cómo se reparten los partidos las cuotas de poder?

■ HÉCTOR SILVA: Yo quisiera, en esta intervención -sobre todo porque entiendo que estamos casi al final- poner en la mesa un actor que siempre se nos olvida: es el empresario salvadoreño, el gran interés económico del país que sobredetermina bastante muchos de los problemas sobre los cuales hemos hablado. Hay que tenerlo presente. En este análisis, en el que estamos tratando de pensar qué es lo que se puede hacer para garantizar la gobernabilidad del país, también hay que pedirle al empresariado que contribuya en lo que sí puede hacer.

■ CARLOS BRIONES: Bueno, ¿con qué empresariado van a gobernar? Es una pregunta importante. Si no hay un poco de acercamiento y convergencia de visiones en cuáles son los

problemas de innovación del país, en cómo abordar las respuestas a un TLC que nos puede evolucionar a buena parte del empresariado - entonces vamos a volver a ver pasar el tren, otros van a comer de lo que nosotros veamos pasar. ¿Por qué? Porque adentro simplemente estamos peleando, pelando, peleando, no construyendo gobernabilidad económica.

■ NORMA GUEVARA: Tengo más esperanza de la que siento en esta mesa. ¿Por qué? Espero que haya talento. Nuestro país tiene mucho talento entre sus actores

partidarios e impartidarios en el estado formalmente o sobredeterminado, como dice Héctor, desde atrás. Pero es la hora de una reflexión buena para todos.

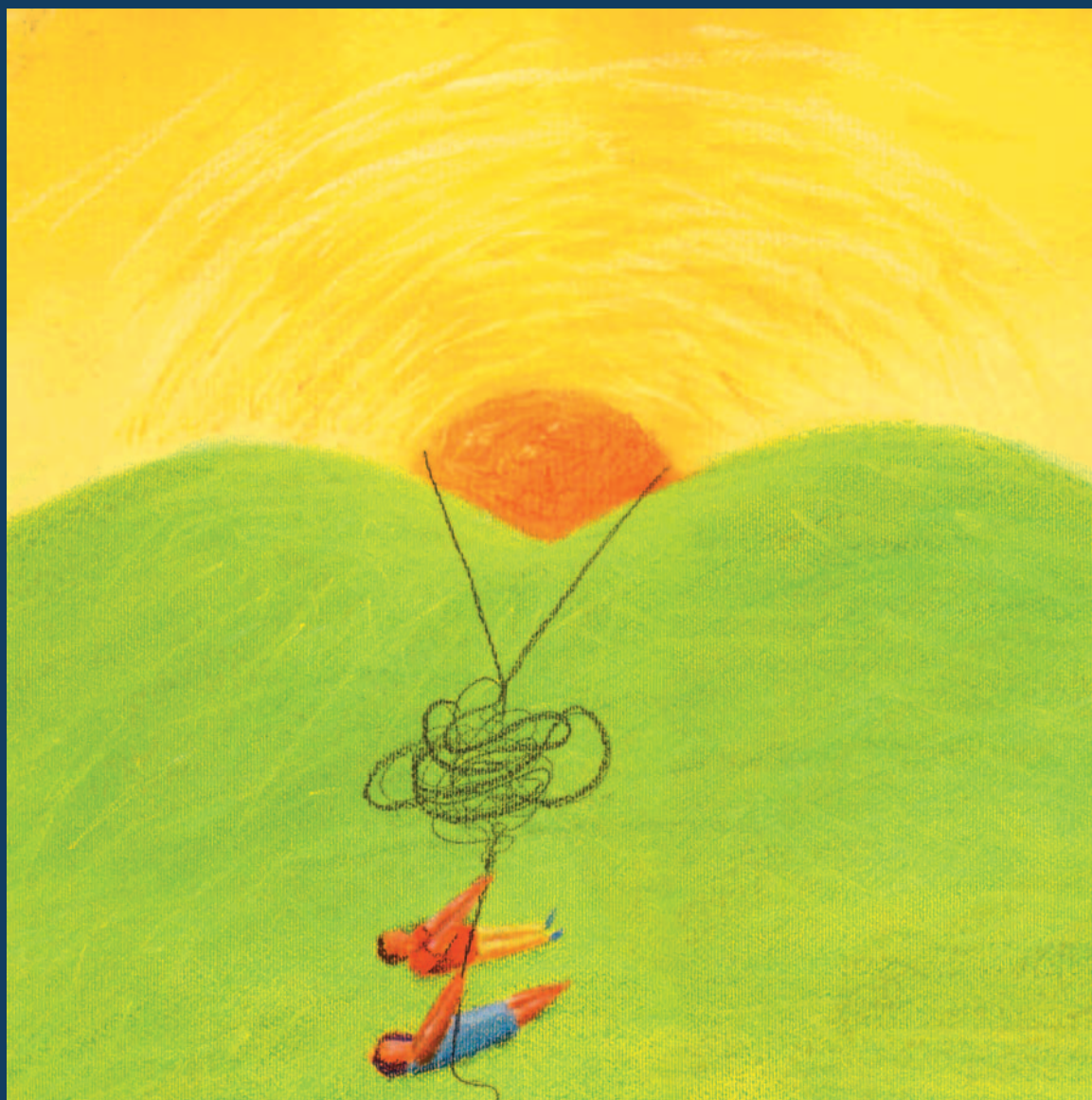
Vaya, yo quiero cerrar aquí. Era obvio que esto no se iba a terminar en posiciones consensuadas, pero creo que ha ayudado bastante esta discusión para iniciar una reflexión.



ENCUENTROS 13. ¿DE QUÉ VAMOS A COMER COMO PAÍS?

El país aún no ha respondido la pregunta

Con Juan Carlos Rivas (asesor del Ministerio de Economía), Roberto Lorenzana (diputado electo por el FMLN), Héctor Dada (diputado por el CD), Francisco Lazo (economista), Ricardo Perdomo (economista), Carlos Acevedo (economista, PNUD); Luis Membreño (economista y empresario; miembro del directorio de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES), William Pleitez (economista, coordinador general del Informe de Desarrollo Humano de El Salvador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano PNUD), Álvaro Trigueros (economista, gerente de la sección macroeconómica del Departamento de Estudios Sociales y Económicos de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES), y Juan Héctor Vidal (asesor de gremiales empresariales).



El país aún no ha respondido la pregunta

Debates realizados los días 23 de abril y 23 de mayo de 2006

Durante los últimos cinco años (2000-2004), la evolución anual de la economía salvadoreña respecto al Producto Interno Bruto (PIB) ha sido mínima. El único movimiento se dio en el último trimestre del 2005, cuando la demanda externa de productos agrícolas la llevó hasta el 2.8% respecto al PIB. En este contexto, surge una pregunta necesaria: ¿De qué vamos a comer como país? ENCUENTROS invitó a tres destacados economistas salvadoreños-Ricardo Perdomo, Francisco Lazo y Carlos Acevedo- a discutir esta interrogante las fuerzas políticas: con la ministra de Economía, Yolanda Mayora de Gaviria, con el diputado del FMLN, Roberto Lorenzana, y con Héctor Dada, secretario general de Cambio Democrático. Al fin la ministra de Economía se hizo representar por Juan Carlos Rivas, asesor de dicho ministerio.

Las respuestas apuntaron hacia la inevitable discusión del modelo económico, al cual se le atribuyeron aspectos como la transformación de una economía productiva a una economía de servicios; el aumento de las migraciones y la falta de un rol protagónico del Estado.

No se logró entrar en un debate más concreto que pudiera acercarnos a la definición de posibles apuestas. Por lo tanto, se convocó una segunda ronda sobre el mismo tema, esta vez sin los políticos, sino con puros economistas: William Pleitez y Carlos Acevedo, del PNUD; Álvaro Trigueros y Luis Membreño, de FUSADES; y Juan Héctor Vidal, ex-dirigente de gremiales empresariales y analista.



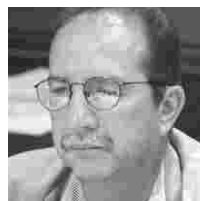
Juan Carlos Rivas



Roberto Lorenzana



Héctor Dada



Francisco Lazo



Ricardo Perdomo



Luis Membreño



William Pleitez



Álvaro Trigueros



Carlos Acevedo



Juan Héctor Vidal



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **¿De qué vamos a comer como país? El país come más de lo que produce; importa más de lo que exporta, a menos que se tome en cuenta en la balanza la exportación de mano de obra y las remesas. En los últimos años, el país no ha tenido crecimiento. ¿Qué se debe hacer para que vuelva a crecer? ¿Qué se debe hacer para que el país vuelva a ser productivo? ¿De qué va a comer el país de aquí en diez o en veinte años? Esas son las preguntas que queremos hacerles.**

No queremos un debate sobre modelos económicos, sino sobre respuestas reales. Abrimos esta primera ronda, donde todo el mundo dice su punto de vista. Juan Carlos Rivas representa al Ministerio de Economía, entonces quizá él puede abrir esta ronda.

■ JUAN CARLOS RIVAS: Bueno me ponen en la posición más difícil que es quebrar el hielo. En Economía nosotros definimos las grandes áreas que hace la economía: ¿Qué, cómo y para quién vamos a producir? Hay factores que utilizamos para la producción nacional, que son el trabajo y el capital. El Salvador

es abundante en mano de obra. Pero también, últimamente, estamos a nivel mundial en una liquidez abundante de capital, y eso determina cómo vamos a utilizar los factores de producción.

El departamento de San Salvador ocupa el 40% de la capacidad instalada del país para producir, y un 30% el departamento de La Libertad. Reconocer cómo está compuesta la forma productiva del país a nivel departamental es fundamental para proponer cuál va a ser la solución.

Con los datos que estamos recolectando de los censos hemos encontrado que actividades generan potenciales actuales en Morazán, en Chalatenango, en Ahuachapán, que no son necesariamente las que el planificador -desde una posición alta- está esperando realizar. Por ejemplo, la mayor ocupación la da el sector comercio.

Pero hay ciertos departamentos que concentran una producción en unas ramas especiales, y esos departamentos se han caracterizado por ser el potencial, el potencial que vemos hacia el futuro: un centro de distribución regional en La Unión; fuertes inversiones turísticas en el occidente de la república; nuevas formas de producción de servicios en el área metropolitana.

¿Por qué el país no crece? El nivel de inversión, que necesita la economía para crecer a tasas arriba del 7%, es un 20% del PIB, y eso no ha ocurrido en los últimos años. Encontrar los factores que restringen que la inversión esté ahorita en 16% del PIB y no en el 20% es una materia de discusión muy amplia. Hay un montón de factores que determinan esto.

También hemos visto en algunos análisis como la rentabilidad del capital, que a inicios de los 90 andaba alrededor del 33%, hoy anda en una tasa de retorno del 16%. Si uno investiga hacia atrás, esa es la tasa de equilibrio a largo plazo. Entonces, ¿cómo incentivar la inversión, cuando la tasa de retorno está llegando a su nivel de largo plazo?

He tocado dos factores: Uno es el nivel de inversión, el segundo es la tasa de retorno. Hoy es más barato ocupar capital para la producción, es un bien más abundante, entonces las ocupaciones se dan más intensivas en bienes de capital que en trabajo, lo que genera un problema para la oferta laboral que no encuentra una colocación.

■ ROBERTO LORENZANA: Voy a empezar dando una pequeña opinión sobre la introducción.

Entiendo perfectamente el sentido de hacer una discusión en la que se hable de las propuestas. Pero no hablar del modelo cuando se plantean las preguntas de qué, cómo, cuánto producir, es bastante difícil, porque el modelo que hay en el país tiene un sesgo anti-productivo, tiene un sesgo anti-agropecuario, tiene un sesgo que favorece las importaciones. Por lo tanto, hacer una abstracción total del modelo es bastante difícil. Lo dejo planteado. Por lo menos desde mi punto de vista hay que cuestionar algunas cosas del modelo para adentrarnos al tema de las propuestas.

La economía del país se ha transformado en los últimos 25 años de una economía productiva a una economía de servicio. No es que debamos de ser anti-servicios, pero si hay que tener una política que sea de fomento de la producción.

No se puede revertir tan fácilmente esa realidad del país. El país ha cambiado también en tanto que hay un conjunto de políticas que son impulsadas que han generado modificaciones estructurales en el país, como es el tema de la migración. Hay una dependencia externa, del financiamiento externo, no solamente desde el punto de vista de las finanzas públicas o del crédito internacional, sino también de las remesas. Revertir eso no es fácil. Para poder hablar de las propuestas hay que partir de una realidad compleja: un país

donde circulan los dólares, circulan en abundancia para unos; pero un país que no produce nada o produce muy poco; un país que uno se lo imagina con muchos dólares, con gente anciana, porque los jóvenes se van. Uno se lo imagina en el futuro como un desierto, pero con muchos dólares producto de las remesas.

■ RICARDO PERDOMO: Yo quiero aportar algo con relación a la pregunta por qué no crecemos y cómo salir de la trampa. Llamo trampa a los grandes desequilibrios económicos que tenemos en materia de balanza de pago, comercial, fiscal; la atadura de la dolarización; lo poco sostenible que puede ser la deuda pública, sobre todo el déficit de cuenta corriente en la balanza de pago; el impacto de la remesa familiar que ha bajado la productividad salvadoreña.

¿Por qué no crece la economía salvadoreña, y qué creemos conveniente? Allí es donde sostengo la necesidad de generar una hacienda pública sostenible.

El Salvador necesita insertarse competitivamente en el mercado internacional. Para insertarse competitivamente tiene que hacer productivo a los individuos y a las empresas. Para esto, es necesario que el Estado haga su tarea, porque el único que puede construir bienes públicos es el Estado.

Llamo bienes públicos a todos los servicios de salud, educación, infraestructura, seguridad,

etcétera, para crear condiciones de una población con ciertos niveles productivos y una capacidad de inserción competitiva. Eso implica, entonces, que el Estado gaste más y mejor. Implica un saneamiento de las finanzas públicas, pero un aumento en los ingresos. Si no hay un equilibrio entre endeudamiento y aumento de los ingresos, vamos a tener los desajustes que tenemos en este momento, que vía endeudamiento se está haciendo la escasa inversión y presupuestariamente se está contribuyendo más al servicio de la deuda que a la inversión social.

Por otro lado, tenemos el lastre de la deuda de las pensiones de 9 mil millones; más los 8 mil millones que podría llegar en el 2006 la deuda consolidada del gobierno central -siendo 7 mil solo la del sector público no financiero-, estaríamos llegando a los niveles casi del PIB de los 18 mil millones que se estiman para el año 2006.

Ante eso el país tiene que replantearse un pacto fiscal para que el Estado haga sus tareas, porque nadie va a venir a un país a invertir, donde tiene que pagar tres tipos de impuestos: los impuestos formales; el impuesto de la corrupción (tiene que pagar un premio de corrupción para lograr facilidad en los trámites y en las licitaciones); el impuesto que se paga por el déficit de los servicios sociales (las empresas tienen que compensar a los trabajadores en materia de salud y educación). La contratación de seguridad privada en El Salvador, ante los niveles de violencia, es un costo muy alto para las empresas. Y luego, uno de los costos más altos, la fragilidad institucional, la incertidumbre.

Hay una intercompensación

riesgo-rendimiento del inversionista, que en un momento dado dice: Si la tasa interna de retorno y los márgenes de utilidad están bajando y está aumentando el riesgo, no es atractivo invertir, cuando las reglas del juego me las puede cambiar una institucionalidad frágil; cuando la alternancia en el poder no es una realidad y cuando la seguridad jurídica del país puede dar vuelta en cualquier momento y puede haber cualquier ley que me saque del mercado; y cuando la libre competencia no es una realidad.

Ante esa fragilidad institucional, se convierte muy caro invertir, y por esa razón es que nosotros miramos niveles muy bajos de inversión. Porque nadie quiere venir a pagar los costos de un déficit que en este momento está marcado acá.

Al empresario no le asusta pagar impuestos más altos y salarios más altos, si hay un capital humano desarrollado. Eso no le preocupa. El asunto es que todos paguen igual. El amiguismo, el favoritismo generan esos grandes desequilibrios en el mercado.

Una política fiscal concertada puede comenzar a romper piedras y obstáculos para que el país pueda ser más productivo y se inserte en forma más competitiva en el mercado internacional.

■ FRANCISCO LAZO: Cuando uno analiza la economía en los últimos 15 años, uno encuentra una serie de desajustes más allá del discurso oficial de una economía bastante ajustada. Lo único controlado que tienen es la inflación, todo lo demás está disparado: el déficit comercial, de cuenta corriente, de balanza de pagos; el déficit en el sector

público. En el mercado laboral igual hay tremendos desajustes.

Todo esto está repercutiendo en que la economía se encuentra en lento crecimiento y coincide con un problema de inversión. Pero resolver ese problema tenemos que atacar el problema de ahorro. Paradójicamente, en El Salvador el nivel del consumo macroeconómico supera al PIB, tenemos un desahorro interno, y eso es absurdo. Nos debemos que socar el cincho para poder revertir esa situación y hacer que la inversión productiva provenga de recursos internos. Porque ahora toda la inversión, toda la formación bruta de capital, su fuente macroeconómica es ahorro externo.

Tenemos una tendencia en los últimos años de extranjerización de la economía. Activos, que tradicionalmente han sido nacionales, están pasando a ser propiedad de extranjeros, sin que eso sea inversión real nueva que venga a la economía.

Paradójicamente, El Salvador cuenta con una relativa abundancia de dólares. Pero desafortunadamente no la aprovechamos en beneficio de mejorar el aparato productivo, porque la mayor parte de todo esta remesa va de regreso vía incremento de importaciones.

Ni tan siquiera importaciones de bienes de capital o bienes intermedios, sino de bienes de consumo final. Eso es grave, porque una economía no se puede dinamizar sobre la base de consumo importado, que es lo que estamos teniendo en los últimos años.

Entonces, un elemento fundamental es ver cómo a las remesas se les busca un horizonte productivo. Pero aquí lo se ha estado privilegiando es:

¿Qué es lo que va hacer el receptor de remesas?

Difícilmente se puede hacer que el receptor de remesas haga productivas las remesas que recibe, se tienen que buscar otros mecanismos. Y un mecanismo es que el sistema financiero genere un fondo de inversiones a partir del flujo de remesas que por ellos pasa.

El sistema financiero ha estado haciendo colocaciones de bonos a futuro sobre la base de remesas, y esas colocaciones de bonos las está destinando para préstamos personales. Eso es un absurdo, eso debería de ser hasta prohibido por la Superintendencia del Sistema Financiero o el Banco Central, si todavía tiene alguna influencia en esa situación. Se debería de crear, a partir del flujo de remesas, un fondo de inversión productiva para cambiar el pensamiento que tenemos que únicamente el receptor puede hacer productivas las remesas.

Hay otros elementos fundamentales en esto de la dinamización de la inversión: el ahorro que se está generando en este momento a través del fondo de pensiones. Es un ahorro financiero, pero no tiene destino productivo. Son 3 mil millones de dólares. Es la quinta parte del PIB que no está siendo destinado para actividad productiva.

Es decir, hay una serie de elementos que hay que revertir para poder plantearse de qué vamos a comer a futuro. Porque con lo que estamos haciendo difícilmente uno se puede plantear que estamos garantizándonos qué vamos hacer a futuro, porque todo lo que estamos haciendo es importando bienes y exportando mano de obra.

■ HÉCTOR DADA: Quisiera comenzar retomando lo que dijo Roberto: No podemos excluir el modelo. Pero también tengo que decir que nadie está discutiendo el sistema, esa es una cosa importante. Yo diría que el modelo -el modelo real, no el modelo teórico-, el eje central, en el que está fundamentado el funcionamiento de la economía nacional y quizá de la sociedad salvadoreña, es la migración.

De este país sale entre el 1.2 y el 1.3 % de la población al año.

Normalmente pobre, lo que explica la disminución de la pobreza de la que habla el gobierno. Pero a su vez esta gente produce los ingresos que llegan a sectores pobres, lo que es la segunda causa de disminución de la pobreza. No es la producción económica del país, no es la política económica del país - a no ser que incorporemos impulsar la migración como parte de la política económica del país.

La inversión es básicamente para aprovechar la circulación de la remesa. "Somos un país moderno", decía un alto funcionario de gobierno, "si no, miren los centros comerciales de la Avenida Jerusalén". Eso no es desarrollo del país, es utilización de recursos no producidos en el país para aprovechar la generación del consumo que dan las remesas en el país. Allí estamos en una trampa bastante grande.

Entre 2000 y 2002, el 92% del crecimiento de la ocupación en el país se daba en el sector informal. O sea, la actividad productiva que genera más ocupación la genera en forma precaria, y eso es una característica que no debemos olvidar: La precariedad creciente de la ocupación genera muchas inestabilidades, que después se

expresan políticamente.

Comenzamos a decir que necesitamos tanto por ciento de inversión para crecer 7%. Pero lo que tenemos que descubrir es cómo generamos las condiciones para eso. Yo diría que los radicalmente ortodoxos, que han pasado por el gobierno en los últimos años, lo que han hecho es destruir la capacidad del Estado de ser un conductor del desarrollo. Y esto no sólo lo digo yo, implícitamente lo está diciendo la Secretaría Técnica del gobierno en la presentación del plan para la Cuenta del Milenio sobre la zona norte. Está hablando que es necesario crear una institucionalidad que se haga cargo del desarrollo.

El costo de oportunidad del trabajo en el país se ha vuelto muy elevado. Si yo recibo más de un salario mínimo mensual regalado, ¿por qué me voy a sacrificar trabajando por mucho menos que eso? Ese es el costo de oportunidad. En ese sentido, la remesa se ha vuelto un elemento en detrimento del trabajo, en muchos sectores. Hay otro problema, que casi nunca vemos: Se va normalmente la gente más dispuesta al riesgo, la gente más dispuesta al cambio, la gente más dispuesta a innovar, en el sentido más pleno de la palabra. Y se queda, en general, la gente menos dispuesta a eso. Entonces, la migración se vuelve un ancla para la innovación real de los procesos productivos en el país.

Si no recuperamos la capacidad del Estado de ser conductor del desarrollo, no vamos realmente

a resolver el problema. Y eso es a lo que más niega el discurso oficial.

Hay que decir otra cosa: Un espacio de realización de la actividad económica y de realización de la economía nacional está siendo deteriorado por los últimos acuerdos internacionales. Si algo tratamos de parar con el Ministerio de Economía fue el artículo dos del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, que señala condiciones diversas para cada uno de los países, por encima de cualquier disposición por tomar en serio la integración centroamericana. Y yo discuto la constitucionalidad de ese artículo.

Está siendo un destructor de la integración. Tenemos cuotas diversas, impuestos de exportación diversos. No puede haber integración centroamericana. Mientras en otras regiones el desarrollo se basa en integrar espacios, aquí estamos pensando en desintegrar espacios. Y ese es un tema que casi nunca se trata.

■ CARLOS ACEVEDO: A mí me gusta mucho el título de este "Encuentro", porque plantea un problema de supervivencia en el que tenemos casi 850 mil expertos en el país, que son los 850 mil salvadoreños que viven en extrema pobreza, que no tienen ingreso ni siquiera para cubrir la canasta básica de alimentos. Entonces, si quisiéramos saber de qué vamos a comer como país, quizá habría que empezar por preguntarles a

ellos cómo hacen para sobrevivir. El ejemplo con el que he arrancado de los 850 mil salvadoreños no sólo tiene un aspecto de políticas distributivas sumamente central al problema, sino también tiene el aspecto que se planteaba de por qué El Salvador no crece, o qué tendría que hacer para crecer. A mí me sigue intrigando por qué diablos El Salvador no crece.

Del 2000 al 2004 el PIB creció a 2% por año. Ajustado por el crecimiento demográfico, esto implica un ingreso per cápita de cero por ciento. El año pasado, cuando -quizá un poco en base a ciertas manipulaciones contables del Banco Central- la economía terminó con 2.8%, América Latina cerró con 4.5%. Para este año, la proyección es que vamos a crecer a 3.5%, pero CEPAL está proyectando 4.6% para América Latina, y el Fondo Monetario está proyectando 5% para la economía mundial. Entonces, por mucho que El Salvador empiece a crecer más, siempre estamos por cualquier promedio que agarremos: Centroamérica, países subdesarrollados, el mundo. Hasta los países desarrollados crecen más que El Salvador; cuando supuestamente economías más grandes tienen tasas de crecimiento más pequeñas que países como El Salvador.

Cada vez estoy más convencido que hay que recurrir a las viejas escuelas, y en el fondo me parece que el problema está otra vez en el legado del modelo de crecimiento económico que tuvimos acá en los cincuentas, los sesentas, los setentas: un

modelo fundamentalmente agroexportador, al que no le interesaba invertir en capital humano. Para cortar café o algodón no necesitás saber leer ni escribir. Entonces, tenemos ahí una base tan raquítica en términos de capital humano que, cuando se relanza o se intenta relanzar el crecimiento en los noventa, se hace en maquila, otra actividad intensiva en fuerza de trabajo poco calificada.

Si a un niño, antes de los dos años, no se le da la adecuada estimulación, adecuados nutrientes, ya queda tarado de por vida. Por más que después se le supla con alimentos, con estímulos, ya hay una tara, no genética, pero una tara inicial que es difícil de superar. La tara de El Salvador es justamente el legado de ese modelo de los cincuenta y de los sesenta. Ahora estamos atrapados en un modelo y una burbuja tan perversa que, como han señalado acá, importa sistemáticamente más de lo que exporta. En los últimos 5 años - a pesar de todas las predicciones grandilocuentes sobre lo que iba a redundar en beneficios la ampliación de la Cuenta del Caribe, el Tratado de Libre Comercio con México- las exportaciones han crecido a menos de 3% anual. Entonces, ¿qué es lo que está fallando? Debe haber algo muy maligno en el origen que nos impide salir de este marasmo...

Hemos escuchado bastante diagnóstico. Me gustaría escuchar ideas de cómo romper esta situación. ¿Qué debería hacer el Estado? ¿Qué tipo de políticas públicas hay que

desarrollar, qué incentivos hay que dar? Y una valoración de las apuestas que a nivel público se han discutido como la salida del problema: turismo, logística, servicios, centro comercial centroamericano...

■ RICARDO PERDOMO: Si el Estado no asume un rol de pavimentar la pista para el despegue para el desarrollo, no va a venir la inversión privada nacional y extranjera a hacer la pista. Me preocupa la amenaza del incremento de las tasas de interés. En este momento, la titularización que se hace de los certificados de inversión de la banca sobre el futuro de las remesas de los salvadoreños va para consumo, para tarjetas de crédito. Y cuando originalmente salieron los certificados de inversión para vivienda, ¡no fueron para vivienda!, sino que se fueron para tarjetas de crédito.

Junto con Héctor Dada peleamos para que las autónomas y las alcaldías pudieran emitir deuda en el mercado de valores, en proyectos que sean rentables y cumpliendo con todas las normas. ¡Y no se pudo hacer! Hay 95 millones en cuenta corriente que no se usan, de los fondos de pensiones. Uno de los caminos era desarrollar el mercado de deuda interna. El Estado, que es el mayor emisor de deuda, está secuestrado por unos cuantos grandes compradores, que le fijan el precio a una tasa más alta. Uno de los caminos es desarrollar el mercado interno y permitirle liberarse del secuestro de unos cuantos compradores corporativos, y poder permitir

que el pequeño, el mediano inversionista pueda invertir, y que esa inversión tenga el componente de rentabilidad social y el componente de alta productividad. Dentro del rol del Estado, destaco el mercado de capital.

¿Qué dice el Estado, Juan Carlos?

■ JUAN CARLOS RIVAS: Como recuerdan ustedes con nostalgia, hace unos años era tan firme decir cómo hacer crecer la economía. Unos propugnaban por mayor gasto público. Otros sugerían eliminar las barreras para la importación, eliminar los controles de precios, poner el gasto público bajo control y privatizar las empresas.

Para mantener un crecimiento económico de largo plazo, son las instituciones las que deben de funcionar, y el mercado debe de funcionar como mercado, es decir, los precios tienen que guiar la conducta, tanto de productores como de consumidores, y el Estado tiene que tener su papel normador.

¿Qué es lo que se necesita para que crezca una economía? Los países crecen exportando. No hay que los países crezcan hacia adentro, en sus mercados locales, en un mundo globalizado, sino que tienen que crecer en base a un modelo exportador. Y ese modelo exportador es bien dinámico, y la mitad de ese dinamismo se traduce en crecimiento económico, es decir, si sus exportaciones crecieran al 6%, la economía de este país crecería al 3%. Pero no solamente es necesario ese crecimiento, sino que también se debe de

generar inversión, porque la inversión hace que el crecimiento sea sostenible. ¿Cuál podría ser el papel del Estado en ayudar a los privados? Son los privados los que al final generan el crecimiento, no es el gobierno, no es el Estado propiciando instrumentos, sino que son los privados que al invertir generan el mayor crecimiento en producción y en empleo. El Estado lo que puede ver —o el gobierno lo que puede ver— es cuáles son los cuellos de botella en el funcionamiento del mercado, tanto del lado de la oferta como de la demanda.

Entonces nos vamos a la microeconomía. Creo que la solución tiene que ser hecha en casa, es una política “ad hoc” del país. Si bien el país produce en San Salvador y La Libertad, uno debería de buscar mayor desarrollo dentro de los departamentos. Que San Miguel se convierta en un polo de desarrollo de oriente, que Chalatenango lo haga en el norte, y que Santa Ana haga simbiosis con Sonsonate para generar crecimiento en occidente. Es ahí donde hay mayores recursos naturales que se pueden aprovechar para generar mayor crecimiento.

El Estado, a través de diversos ministerios, tanto Agricultura como Economía, está apoyando directamente a pequeños ejemplos y focos de desarrollo, como el caso de las artesanías de Guatajiagua o de Nahuizalco y de los productores de algodón, en general volviendo a reactivar las redes internas del país. Pero este esfuerzo debe de tener un efecto de demostración para que los privados sientan la necesidad de invertir. Porque el salvadoreño es por imitación, si ve que a otro le va bien, los empresarios lo siguen.

■ HÉCTOR DADA: Lo que decía Juan Carlos es correcto: No hay ningún libro de texto donde nos den la solución, y no hay recetas.

Aquí solemos decir que los países que han crecido crecen sin intervención del Estado, pero yo no he encontrado ninguno. Una de las economías más subsidiadas del mundo es la norteamericana.

Segundo, tenemos demasiado capital que vive del patrimonialismo, de la utilización patrimonial del Estado, haciendo que el Estado favorezca actividades patrimoniales. Esa utilización patrimonial del Estado es por naturaleza contraria al desarrollo, desde cualquier punto de vista que se mire.

Cualquiera puede decir que necesitamos más inversión, pero ¿cómo? Necesitamos calificar qué queremos vender al exterior. Juan Carlos nos decía los países crecen exportando. Pero eso tenemos ya diecisiete años de estarlo oyendo en la política gubernamental, desde el año 89. Y ahorita resulta que en el TLC, cuando uno le pregunta al Ministerio de Economía -Juan Carlos, perdóname-, el único ejemplo que le dan a uno son los productos étnicos. Y podés crecer 400% el próximo año y no significan nada. Eso es no saber qué queremos exportar. Y saber qué queremos exportar implica políticas públicas. Eso exige una institucionalidad seria. La peor debilidad de este país en este momento no es la debilidad de la institucionalidad, sino el desprecio a la institucionalidad de quienes gobiernan de hecho y legalmente. Me refiero a los poderes fácticos y al gobierno. Por otro lado, muchas de las cosas que están pasando son por una política conciente de concentrar a la población en San Salvador. Si a algo apostaron los gobiernos de ARENA es a la concentración de la población.

A mí me alegra oír a Juan Carlos diciendo que necesitamos el desarrollo de los municipios, porque esa apuesta de la concentración fracasó. Lo que nos ha hecho es acelerar las condiciones que debilitan las posibilidades de producción.

Mucha de la delincuencia se debe a una política conciente de concentración de la población en el área metropolitana.

■ JUAN CARLOS RIVAS: Yo quería referirme al punto del TLC con Estados Unidos. En Estados Unidos hay cincuenta estados, y sólo con cinco nosotros tenemos un comercio superior a los 300 millones de dólares, que son: California, Texas, Louisiana, Florida, y Carolina del Norte. Entonces, ¿cómo las personas comunes y corrientes, que van a aprovechar un tratado como el TLC con Estados Unidos, van a entrar a esos mercados para generar producción y vender? El papel del Estado, como lo estamos haciendo a través del Ministerio de Economía, a través de la Agencia de Exportación que maneja la señora vicepresidenta, es permitirle al empresariado que no gaste 25 años para lograr llegar a su mercado meta, sino que ayudarles a que logre una ventaja competitiva teniendo uso de información y conocimiento del mercado. Los consumidores no son los mismos en la Costa Este que en el Centro o en la Costa Oeste, donde son más hispanos. El mercado hispano es un mercado en crecimiento. El mercado hispano de nuestros nacionales y de la región también

demanda muchos productos salvadoreños. Lo que sí están dispuestos los salvadoreños es a pagar un sobrepeso por aquel producto nostálgico. Por eso es que nosotros sí le apostamos a ese producto, pero hay otros productos, como el alcohol, como puede ser algodón, los textiles, los joyeros, el empaque. Hay 45 estados donde entrar, y eso significa un mercado potencial muy grande.

Siguiendo la pista de Ricardo y de Héctor, ¿cuál es la visión del FMLN sobre el papel del Estado, Roberto?

■ ROBERTO LORENZANA: Me imagino que esta discusión va a terminar más o menos como empezó, con esos conceptos básicos. O sea, si no hablamos del rol del Estado, que es en el fondo cuestionar el modelo, difícilmente podemos entendernos en esto. El Estado tiene una función determinante en el desarrollo económico del país, como lo han dicho otros.

Podríamos hacer algún esfuerzo de irnos a algunas propuestas micro. Pero sin develar los aspectos macro tiene poco sentido. Y esa es la parte macro más importante, el Estado.

Aquí decía el amigo que un país no puede crecer si no exporta.

Una pregunta: ¿Tiene la dolarización un sesgo anti-

exportador? Yo creo que sí. Y es central en esta política económica. Quienes sostienen que no tiene posibilidades la reversión de la dolarización encontrarán en el futuro la posibilidad a partir de que la crisis toque fondo. Es la decisión de los que capitanean el modelo hacer un viraje sólo hasta en el momento en que la crisis toque fondo. Mientras tanto, no hay virajes y hay que ver cómo se toman algunas medidas para prolongar este periodo que sigue permitiendo acumulación, concentración. Por el lado fiscal ya está bastante claro que está tocando fondo. Ya los plazos se ven demasiado cortos, y ahí es donde se ve más claro. Si ellos, los que lideran el modelo, quieren hacer algún viraje sólo hasta que la crisis toque fondo, si esa es su decisión, hay que acelerar la crisis.

Y estoy hablando de la parte económica. Por eso es que yo no estoy de acuerdo en seguir fácilmente dándole la posibilidad al gobierno de endeudamiento. Votar por el endeudamiento es votar porque flote la dolarización de este país.

Es una cuestión elemental. O sea, ¿cuáles son los ingresos? Exportaciones, remesas y endeudamiento. Pero el gasto que tiene el país por la vía de las importaciones ya no se cubre de otra manera más que por esa otra fuente. Las remesas ya no lo sustentan desde hace varios años. La brecha se puede cubrir solamente por la vía del endeudamiento. Si quieren que haya un viraje hasta que toque fondo, yo no le autorizo créditos, porque es el flotador del modelo.

Yo comparto, por supuesto, que el modelo flota por las remesas. Son un flotador económico y político además. Permite descomprimir. Y la gente, como decía Héctor, que quiere

cambio, es la que se va. Es un flotador político.

Aún en estas circunstancias hay que proponerse actuar en el terreno económico en lo que se puede hacer. Yo creo que el país debe aprovechar algunas oportunidades coyunturales que pueden prolongarse. La agricultura ha crecido estos dos años porque creció el precio internacional del café. El azúcar seguramente se va a sostener el precio por varios años, porque la producción de etanol ha crecido particularmente en los grandes productores como Brasil y disminuye la producción de azúcar. Se necesita que el gobierno apoye el aparato productivo en esa parte. Hay que aprobar una ley, porque el etanol necesita leyes.

Debería haber esfuerzos porque se desarrollen polos económicos regionales. Lo que se está configurando en Cutuco puede dar para eso, aunque yo no comparto esa tesis de que el país se va a convertir en un centro de redistribución de productos.

Debe haber políticas económicas municipales. Nunca han tenido, que yo sepa, las alcaldías un rol en el tema económico.

■ FRANCISCO LAZO: Reducir el papel del Estado en la economía - aquí vino una receta y se agotó, y lo que redujimos fue la capacidad de ejercicio de política económica, y no el aparato de Estado. En términos de gasto sigue siendo lo mismo, pero ya no ejercemos las mismas funciones que teníamos antes. Si no rescatamos esta institucionalidad del Estado para poder hacer política económica, vamos a seguir con la anarquía del mercado que es terrible. Y esto uno lo puede ver en el

sistema financiero: Si no le metemos mano al sistema financiero en su actuación, difícilmente cualquier cosa que aquí se está proponiendo de mejorar la inversión, de mejorar exportaciones y lo otro, tiene sentido.

Lo que necesitamos no es un Estado grande, sino uno que tenga institucionalidad y fortaleza para poder incidir en la conducción de la política económica. Si no vamos a seguir una anarquía que cada quien hace lo que quiere, que la corrupción campea por todos lados. En alcaldías del Frente, en alcaldías de ARENA, en el gobierno central ya no se diga.

■ JUAN CARLOS RIVAS: Las personas han buscado una solución y los planificadores nos hemos quedado viendo cómo la gente ha tratado de solucionar sus problemas. El tema de hoy más que macro, era un tema micro. De cómo darles respuestas a las personas concretas con situaciones, problemas y beneficios concretos. Las personas que producen en el interior de la república necesitan una solución de cómo reactivar su economía.

Deberíamos de enfilar como economistas una solución en la parte micro, porque en la parte macro ya nos agotamos los argumentos de un lado y del otro. Y lo que el gobierno está haciendo es apoyando directamente al pequeño y mediano productor, para desarrollar tanto el mercado doméstico como el mercado de exportación.

Hay una preocupación que he sentido en esta mesa y es que importamos más. Habría que revisar qué es lo que estamos importando, porque de los 6 mil millones de dólares que se

importan en el país hay 4 mil millones que no producimos localmente; es decir, los 1,200 millones de bienes de capital que son maquinaria y alrededor de los 1,800 millones de insumos de producción que no se producen en el país. Y de los 2,000 millones de bienes de consumo final, 500 millones es la factura petrolera. Digo, quedan 1,500 millones para bienes de consumo final que sí compiten con la producción doméstica. El país no solamente crece con exportación, pero también necesita insumos para la importación para crecer en la economía.

■ CARLOS ACEVEDO: En un contexto de libre mercado, quienes a final de cuentas aprovechan las oportunidades que ofrece el mercado, son los que están bien posicionados en el mercado. El mercado es extremadamente eficiente para producir riquezas, pero totalmente ineficiente para distribuirla bien. Si no hay ahí un Estado que esté interviniendo, aunque a algunos no les guste, va a ser difícil lograr un crecimiento balanceado.

■ HÉCTOR DADA: Vos decías, Juan Carlos, que tenemos que ver lo micro, que lo macro está agotado. El problema es que para que funcionen las cosas micro, necesitan de una política macro que les permita sobrevivir. Siempre es difícil hablar de lo macro, cuando los gobiernos siempre responden que los problemas están en lo micro, para que no se les discuta su política. Yo diría que el problema del estancamiento es por el diseño de políticas macro en el país.

Estamos entrando en procesos terribles. Yo estoy de acuerdo con Roberto que, cada vez más, el Estado necesita endeudarse, no sólo porque tiene un problema fiscal, sino porque tiene un problema de balanza de pago.

Se dijo: ¿Quebró la caja de convertibilidad o el déficit fiscal? Yo tengo textos de economistas argentinos que dicen: “No, se generó el déficit fiscal para cubrir la balanza de pagos, hasta que no la pudimos seguir pagando”.

■ RICARDO PERDOMO: Ya está pasando.

■ ROBERTO LORENZANA: Y hacia ahí vamos a ir.

■ HÉCTOR DADA: ¿Cómo hacemos de que entren en razón los funcionarios de gobierno de que tienen que entrarle a las finanzas públicas? Este país no va a tener desarrollo mientras no entre en serio en las finanzas públicas. Es falso que donde se pagan más impuestos hay menos desarrollo. Si no, que me cuenten por qué invierten en países que tienen impuestos más altos los millonarios de estos países. A veces hay más inversiones en países que tienen impuestos más altos que aquí, y que no están dolarizados, y donde hay sindicatos.

El problema del Frente no es que digan que hay que desdolarizar el país, sino la forma simplista en que lo plantean. “Basta con derogar la ley de integración monetaria y se resuelven los problemas económicos del país”. ¡Y que no había problemas antes de la ley de integración monetaria! ¿Cuál es el costo de

este tipo de desdolarización? Porque el costo del sufrimiento de una población ya empobrecida como la nuestra va a ser muy superior al costo argentino. En Argentina sufrió básicamente la clase media. De reducir drásticamente sus ingresos, podía sobrevivir, pero no podía tener comodidades. Pero sufrió relativamente poco, por sus propios métodos de defensa, la clase pobre, que además era mucho menos pobre que la nuestra. Aquí, yo tengo mis dudas de si hay mecanismos de defensa...

■ ROBERTO LORENZANA: La primera opción por la que nos pronunciamos es en realidad por una salida concertada de la crisis.

Una crisis del modelo. Sin embargo, la tendencia que nosotros vemos es que indiscutiblemente va a tocar fondo. Hacia allí lleva eso. Los datos en los últimos días reflejan que en el tema fiscal ya estamos en esa situación. Y si yo voy a servir de instrumento para salvar un modelo que tiene a un país en esto, entonces también lo tengo que pensar. Porque en nombre de la educación estoy sirviendo de flotador del modelo. ¿Cuál educación? ¿Cómo ha mejorado la educación del país con esos cientos de millones de dólares? Y si algo se da en educación es para que se vayan un poco mejor ilustrados los compatriotas a Estados Unidos.

Yo estaba claro que este debate no iba a tener resultados tangibles y claros, eso no podía ser.

■ HÉCTOR DADA: Yo creo que los ha tenido. No es lo que tú esperabas, que es algo muy distinto.

Yo esperaba -y eso sí se ha dado- que se den pistas de por dónde buscar y por dónde seguir debatiendo.

Segunda ronda (23 de mayo de 2006)

PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **Esta es la primera vez que repetimos un tema o le damos una segunda ronda a un tema. Voy a explicar por qué. La última vez teníamos el mismo tema, el mismo cuestionario - pero nos fuimos por una discusión que tiene mucho que ver con el tema -¿De qué vamos a comer como país?-, pero no es la misma. Discutimos las condiciones que tiene que crear el Estado para que el desarrollo y el crecimiento se puedan dar. Nos quedamos ahí, y por más que era mi intención de llevarlo al terreno dónde quería aterrizar, no aterrizamos. Cuando editamos este debate, le dimos este título: “Preparando la pista de despegue”. Vaya, hoy quiero llegar a la pista de aterrizaje. Obviamente**

dependerá de ustedes en qué dirección va a ir este debate. Lo único que pido es que no repitamos lo que ya discutimos sobre el rol del Estado. Como resultado del último debate está claro que se necesita un Estado fuerte, que sepa qué quiere en la economía, que esté creando activamente, pro activamente, las condiciones mínimas y el marco legal y político para que la economía crezca. Independientemente de esta discusión sobre el modelo político económico -que hay que seguirla- hay que llevar la discusión que planteamos ahorita. Porque sea la que sea la definición política, siempre hay que saber qué vamos a producir, dónde podemos apostar, con qué perspectiva de éxito. A esto quiero llegar hoy.

■ WILLIAM PLEITEZ: Comenzando por el primer punto, la primera

pregunta: ¿Con qué oferta nos insertamos en el mercado globalizado? El Salvador, si uno examina su historia económica, ha tenido muy pocas apuestas estratégicas. Desde su historia como país independiente la primera gran apuesta, ya como país independiente, fue el café.

Después tuvimos la introducción de otro par de productos de agro-exportación: el algodón y la caña de azúcar. Después, en los años sesenta, hubo otra apuesta adicional: la industrialización por sustitución de importaciones.

Después vino el conflicto armado e iniciamos los años noventa con una nueva apuesta: la maquila y las exportaciones denominadas en esa época no tradicionales e intensivas en mano de obra. La maquila obviamente generó sus resultados, generó más de 80 mil empleos en el país, aunque también entró en una fase de estancamiento. En el caso de las exportaciones no tradicionales, éstas prácticamente han crecido en los últimos años, pero muy por debajo de las expectativas que se trazó el país, cuando se creó el modelo a finales de los años ochenta.

Y yo diría que en los últimos años ha habido ideas de lo que podrían ser otras formas de inserción al mercado global del país. Se está hablando de impulsar el turismo, aprovechar las ventajas que podría tener el país al operar como corredor logístico regional, o inclusive como una especie de centro e consolidación de comercio, quizá inspirado en las inversiones que se están haciendo en el puerto de La Unión.

Sin embargo, con excepción del café, con excepción de la maquila, y con excepción de la apuesta del mercado común centroamericano, realmente

El Salvador no ha vuelto a tener apuestas estratégicas claras donde uno pueda identificar un marco de políticas claramente definido en donde se pueda hacer coincidir los esfuerzos que se están haciendo en el ámbito de la educación, los que se están haciendo en el ámbito de los incentivos económicos, los que se puedan estar haciendo en el ámbito de la infraestructura, en el ámbito de la capacitación, en el ámbito también de la modernización institucional, para decir: Este es el norte, estas son las apuestas estratégicas, en las cuales se va a embarcar El Salvador para los próximos años.

■ **LUIS MEMBREÑO:** Bueno, no hemos hecho apuestas. FUSADES lo planteaba en su documento de la última estrategia claramente cuáles deberían de ser las apuestas, las formas de reactivar la economía, buscando nuevos motores de crecimiento.

La línea está dada, el problema es que no ponemos todo para que eso se de. Aquí le queremos apostar a todo y a nada. Tenemos recursos tan limitados que tenemos que hacer un esfuerzo en las dos tres cosas que vamos a poder hacer.

Uno, el turismo. El tema está bien planteado, tenemos un potencial importante en el turismo, pero todavía no veo escuelas de gente preparándose para ser guía turístico. Si se hace una apuesta como tal, deben ir sector privado y sector público orientando las políticas de incentivos y los marcos regulatorios en esa dirección, el sector privado también caminando con las escuelas, con la educación, con la innovación que requieren todos estos esfuerzos. Hablamos mucho del corredor logístico, de un centro de

distribución para Centroamérica, y está bien planteado. Pero cuando llegamos a la hora de la verdad, no hay gerentes aquí expertos en logística. Cuando uno busca a un gerente de operaciones, cuando uno busca bodegueros, cuando uno busca chóferes, cuando uno busca todo lo que se requiere para eso, cuesta un mundo conseguir gente capacitada, pues no está el recurso humano capacitado para todo esto.

Cuando hablamos de que vamos a hacer este centro logístico, se requiere una ley diferente que la Ley de Zonas Francas, una Ley de Centros de Distribución. Esta ley se ha estado trabajando por lo menos desde hace tres, cuatro años, desde la presidencia del presidente Flores. Con el vicepresidente Quintanilla, por ejemplo, fuimos a Uruguay a ver un modelo de centros de distribución, se habló con la vicepresidente, pero ahí está durmiendo el sueño de los justos esa ley. Y mientras eso no se dé, no estamos en condiciones para poder reprocesar todo lo que entra de China o de cualquier otra parte del mundo, repatentarlo, reempaquetarlo, y enviarlo al resto de Centroamérica.

Un elemento complementario de estas apuestas es el tema energético. Y en particular, energía eléctrica. Si nosotros no tenemos suficiente energía eléctrica en este país o en Centroamérica como un todo, difícilmente vamos a poder desarrollarnos. Y ahí, todas las inversiones que no hemos hecho en los últimos diez años hoy comienzan a apretar el zapato. Y si no hacemos las inversiones hoy, dentro de diez años vamos a estar aún peor.

Entonces, hay una serie de elementos ahí en los que sí están como planteadas las estrategias,

los esfuerzos por dónde se deben hacer, pero los marcos regulatorios y la asignación de recursos hacia esos sectores no están. Y el último elemento fundamental o complementario con esto es la innovación. Se ha hablado mucho de un sistema de innovación, se ha hablado mucho de todo lo que deben hacer el sector privado, las universidades, el sector gubernamental, etcétera, pero ahí muere también.

No tenemos centros de investigación, no tenemos presupuesto privado ni público para poder invertir en todo lo que es innovación. Si nosotros lográramos enfocar bien los escasos recursos que tenemos hacia esas tres cosas, cinco apuestas, entonces podemos tener una posibilidad importante de sacar adelante sectores que yo creo son los adecuados. Pero si queremos seguir haciendo todo, no vamos a hacer nada.

■ **JUAN HÉCTOR VIDAL:** Como país sí tenemos el desafío fundamental de contar con una plataforma mínima que garantice el desarrollo, el crecimiento económico sostenible con equidad. Pero tener apuestas estratégicas en los campos que ya se han mencionado implica una visión compartida, en una sociedad que está en una transición política, donde obviamente se necesitan acuerdos mínimos y que sean compartidas las visiones. De lo contrario, el mejor plan, la mejor estrategia, la mejor idea de transformación puede plantearse, pero está condenada al fracaso, si no hay un acompañamiento de las distintas fuerzas que se mueven en una sociedad. Y no sólo estoy hablando de la oposición política, estoy hablando de los sectores productivos, los sectores profesionales, la

academia, los medios de difusión.

Aquellos que vivimos de alguna manera los Acuerdos de Paz y que tuvimos también la oportunidad de participar al menos marginalmente en las primeras ideas, en las ideas pioneras sobre un nuevo modelo económico, ya planteamos en sí un desafío. Visto en retrospectiva, pasamos perdiendo tiempo, perdiendo energía con la polarización política. No fuimos capaces tampoco de manejar con inteligencia un modelo que tenía, tiene y creo que puede tener todavía un potencial. Porque yo soy un convencido que al margen de los grandes vacíos, omisiones y excesos, que han cometido los cuatro gobiernos de ARENA, sigue siendo la mejor opción el modelo económico que está planteado. Y quiero enfatizar esto, porque ha estado en la discusión, William también ha introducido este tema a la discusión. Para mí, y lo voy a decir por enésima vez, no es el modelo económico el que ha hecho crisis o el que no ha dado el resultado que nos planteamos hace 20 años. Es la administración del modelo.

Estamos en un marco de economía social de mercado, que es la única opción que ha demostrado en los últimos 40-50 años que da viabilidad a las sociedades.

Entonces, deberíamos de preguntarnos nosotros: En la búsqueda de ejes estratégicos para el desarrollo con equidad, ¿tenemos el escenario realmente planteado? ¿No deberíamos nosotros de comenzar por hacer un acto de contrición y reflexionar seriamente si hemos hecho bien la tarea, a partir de esa oportunidad que abrió el Acuerdo de Paz? No la hemos hecho. Seamos consecuentes con el drama que ha vivido este país.

Que se inició en una guerra intestina, destructiva, hace veinte y pico de años; pero que realmente los orígenes de ese conflicto vienen desde hace mucho tiempo atrás, como lo reconoció el mismo presidente Cristiani en al acto de firma de los acuerdos de Chapultepec.

Me quedaré ahí por de pronto, porque creo yo que es un vano el intento de esquematizar y señalar apuestas estratégicas, cuando nosotros tenemos un escenario que todavía está muy difuso, y que en la mejor de las calificaciones nos ofrece un desafío para que nosotros como sociedad realmente reflexionemos seriamente sobre el futuro de El Salvador.

■ ÁLVARO TRIGUEROS: En el último encuentro se habló mucho de este despegue y que había que pensar en la pista de aterrizaje.

Pero antes de aterrizar primero hay que preguntarse adónde. ¿Hacia adónde queremos ir? Y en ese lugar instalar la pista de aterrizaje. Creo que antes de ir viendo esa pista, primero hay que preguntarse dónde. Yo no tengo esa respuesta; o sea, la tengo parcialmente, porque la tengo desde mi punto de vista y creo que todos debemos contribuir hacia dónde debemos ir como país.

Singapur, Taiwán, Corea - todos en 1950 eran más pobres que El Salvador. Y ahora todos están acercándose a los niveles de desarrollo o de ingresos de los países desarrollados. Entonces,

lo primero que tenemos que hacer como país es creer que sí se puede, que sí se puede crecer, que sí se puede eliminar la pobreza. En segundo lugar, entrando un poco más en la actualidad del problema del crecimiento, todos los estudios de los economistas muestran que el crecimiento depende del desarrollo tecnológico, que es lo que nos lleva a mejorar la productividad. Ya no es necesario emigrar a Estados Unidos para poder prestar servicios y trabajar ahí, sino que tenemos a India y China, prestando servicios para empresas que están localizadas al otro lado del mundo. Ahí hay una gran oportunidad para los países, y en la medida que ellos puedan ofrecer algo con su trabajo, podrán entrar a este mercado global.

¿Existe la posibilidad de dibujar una apuesta concreta que va a definir a dónde dirigir los esfuerzos educativos y productivos, independiente del desenlace político? Una apuesta que es del país, por lógica, independiente de si el próximo presidente va a ser de un partido o de otro. Porque no creo que los cuatro, cinco partidos que hay tengan la

posibilidad cada uno de inventarse un camino diferente de cómo lograr y en qué campo lograr el crecimiento económico. Dudo mucho que los diferentes partidos tengan diferentes apuestas cada uno de cómo despegar con el crecimiento.

■ WILLIAM PLEITEZ: Se puede. Hay países que han tenido puntos de partida más endebles que El Salvador. Veo un país como Singapur, que tiene una tremenda diversidad lingüística y religiosa. Sin embargo, ahora forma parte ya del mundo desarrollado.

El Salvador llamó mucho la atención después de los Acuerdos de Paz. Algunos inclusive se atrevieron a decir que por fin El Salvador había entrado en la edad de la razón.

Y era porque justamente había comenzado a entender la sociedad salvadoreña en sus diferentes manifestaciones que habían maneras de resolver los conflictos diferentes a la confrontación, a la imposición, a la polarización, que eran básicamente el diálogo, el entendimiento, la concertación.

Y eso me parece que se ha perdido en los últimos años, y es lo que nos tiene, en estos momentos, nuevamente con una alta dosis de escepticismo con relación al futuro.

Álvaro decía: “¿Hacia adónde vamos?” Pero antes de responder hacia adónde vamos debemos responder dónde estamos. No tenemos una sola respuesta para decir dónde estamos. ¿Realmente El Salvador ya está en capacidades de hacer apuestas estratégicas como las que, de alguna manera, se están planteando, o todavía no está listo? Por eso, una de las preguntas que venía aquí en la guía - “¿son utopías u opciones reales?” - tiene un enorme sentido.

Yo soy de los fieles convencidos de que el desarrollo no requiere de andar importando sabios de afuera. El desarrollo se fundamenta cuando una sociedad alcanza un nivel mínimo de sensatez colectiva.

A veces dicen de sentido común, que es el menos común de los sentidos.

■ LUIS MEMBREÑO: El Salvador en este momento está en un punto de despegue increíble. Ha hecho todo lo que tenía que hacer y está comenzando a crecer la economía. El mundo está en un momento espectacular y nos está comenzando a calar, y estamos en el mejor punto de los últimos diez años para poder crecer y para poder invertir. Entonces, el tema es el 2009. Si uno se plantea un desarrollo sostenido y a tasas elevadas a largo plazo en el país, se necesita un consenso político.

Se necesita pensar que hay un diagnóstico compartido en el sentido de que, ya sea de ARENA, sea del PCN, del FDR, del FMLN, sea de quien sea la posibilidad de gobernar en el 2009, la dirección

básica se va a mantener, independientemente de los énfasis y las cosas particulares de cada orientación política, que son naturales. Pero el esquema global se va a mantener.

Luis dice que estamos en un punto de despegue y que básicamente el único factor que falta es la seguridad política institucional, gobernabilidad o como lo llamen. Quisiera escuchar de los otros tres si lo ven así también.

■ JUAN HÉCTOR VIDAL: Aquí partimos de apuestas estratégicas, y para mí eso involucra una especie de alianza entre gobierno, clase política, empresarios, trabajadores. Eso significa tener de entrada visión de largo plazo.

Aquí hemos estado administrando la crisis, yo casi diría en una dinámica perversa que nos ha hecho perder el horizonte y las esperanzas. Luis había hablado de gobernabilidad, William habló de diagnóstico, dónde estamos, Álvaro introdujo el tema de la globalización - son todas variables los que forman el entorno, esa dinámica que deberíamos nosotros estar aprovechando, impulsando y no meternos en una especie de inercia, donde la economía no funciona. Es decir, la economía no está funcionando como debería ser; hay una crisis institucional tremenda.

■ ÁLVARO TRIGUERO: Para participar con efectividad en una economía globalizada con este

desarrollo en las tecnologías de información y comunicaciones, se necesitan tres cosas claras.

Una es una política de ciencias y tecnología. Tiene que tener un abordaje sistémico que integre los esfuerzos de los diferentes actores: sector privado, sector público, universidades y centros de investigación. El otro tema es el trabajo. Cuando tú buscas aterrizar en ¿de qué vamos a comer?, ¿será de maquila?, ¿será de turismo? - al final en realidad eso no importa. Si nosotros tenemos una mano de obra calificada, al final lo que vamos a ofrecer va a ser cualquier cosa, siempre y cuando esa mano de obra esté capacitada. En tercer lugar, una cultura empresarial. O sea, el emprendedurismo, como el deseo y la capacidad para crear nuevas actividades, como una nueva empresa, un nuevo producto o una nueva actividad, aunque no sea empresarial. Esto es emprendedurismo. Busca la innovación, encuentra y aprovecha las oportunidades; está dispuesto a asumir riesgos. El emprendedurismo también es una cuestión de política pública que tenemos en países europeos, en Canadá, que desde la escuela se está enseñando la creatividad de la gente, estar dispuesto a hacer cosas nuevas, estar dispuesto a hablar, no tener miedo.

En fin, tenemos que ver hacia dónde reorientamos la educación para poder participar en la economía mundial. Yo creo que si no tenemos más ingenieros y más científicos, va a ser más difícil. Podemos seguir hablando cien años más y nos vamos a ir quedando atrás como ya está ocurriendo.

Y luego el tema de consenso. Eso sí es clave. Si uno mira los países que han tenido éxito, en casi todos ha habido un

momento crucial. Lo que es difícil es determinar cómo se llega a ese momento crucial. Tenemos en España el famoso Pacto de Moncloa, donde se unieron las izquierdas, las derechas, los empresarios, los trabajadores, y todos dieron algo que valoraban mucho, lo dejaron ir, porque había un interés nacional. Tenemos Irlanda, donde hubo un acuerdo tripartito. Se pusieron de acuerdo, basaron su estrategia en encontrar unos cuantos nichos y atraer inversión extranjera directa en esos nichos, y tuvieron éxito.

William, estás hablando de apuestas. Apuesta es una figura muy buena, viene de apostar en un juego: Vos apostás a rojo o a negro, pero no a los dos. Apostás a uno o apostás a 32 - y calculás los riesgos. Igual dijo Luis: No podemos apostar a todo. William, defíneme realmente lo que vos, cuando hablaste de Singapur o de otros ejemplos, tenés en mente cuando hablás de apuestas estratégicas. ¿De dónde vienen? Porque yo no me puedo imaginar que vengan de una mesa de concertación. Imagínate encerrar a todos los políticos de este país en un hotel - cinco años y no van a salir con una.

■ WILLIAM PLEITEZ: Vienen de un diagnóstico y una concepción del desarrollo. Por eso la pregunta es bueno traerla nuevamente a cuenta: ¿De qué vamos a comer? ¿De qué depende la calidad de lo que vamos a comer en el futuro? Realmente va a depender de la capacidad que tengamos de generar empleos de calidad y de la posibilidad que tengamos de que las personas más desfavorecidas del país puedan tener ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades fundamentales. O sea en otras palabras: empleos suficientes y de calidad. Eso es lo que genera la plataforma favorable para que exista un proceso de desarrollo. ¿Qué hizo Singapur? Bueno, Singapur se trazó en su primera etapa del crecimiento alto tres objetivos: que todo el mundo tuviera empleo formal; que todo el mundo tuviera vivienda; y que hubiera estabilidad monetaria.

Fue la guía de su primer plan de crecimiento de largo plazo. Para poder construir esa visión de largo plazo, hay que invitar a las universidades, a los sectores laborales, a los sectores profesionales, a las organizaciones de la sociedad civil. Me parece que el Plan Nacional elaborado por la Comisión Nacional de Desarrollo fue el último intento verdaderamente de una envergadura nacional que se hizo por construir esa visión de largo plazo.

El tercer elemento es la estructura. Luis lo ha mencionado con el tema de la energía, pero tiene que ver con muchísimo más. Imagínense ustedes, queremos ser un centro logístico regional y tenemos un caos en materia de transporte, un caos no sólo desde el punto de vista de la flota vehicular, sino un caos desde el punto de vista de la organización del modo de funcionamiento de las redes del transporte del país.

■ **ÁLVARO TRIGUEROS:** Estoy de acuerdo en término de las prioridades. Tú has mencionado tres cosas, William: institucionalidad, capital humano e infraestructura. Creo que las tres son esenciales, y si avanzás en una y no en las otras, igual tu carreta no camina. Necesitás cuatro ruedas, si una falta, no caminamos.

El proceso de desarrollo es eso: un proceso, y vos podés tener las tres piezas claves del desarrollo, pero no se pueden imponer por ingeniería social, política, es histórico de la sociedad. Lo que estamos viviendo hoy es consecuencia de nuestro proceso histórico. Y yo no lo veo tan negativo, de hecho yo concuerdo un poco con Luis Membreño de que el país ha hecho avances importantes, no sólo en términos macro económicos. En educación nunca antes hemos tenido los niveles de cobertura que hoy tenemos.

Aunque parezca necio, otra vez quiero poner en la mesa las preguntas básicas: ¿Qué vamos hacer? ¿Qué vamos a producir? ¿No habrá una manera de darle una definición al país, para que en base de esto nuestros hijos se preparen? ¿A qué nos vamos a dedicar principalmente, a cuáles dos o tres

rubros que definen el tipo de país?

■ **WILLIAM PLEITEZ:** Posibilidades sí hay y muchas, pero el país no ha respondido la pregunta. Nosotros te podemos decir algunas posibles soluciones - pero como país, el país todavía no ha respondido. Un país que ya adquirió esa capacidad de formularse apuestas estratégicas, que le permitan estarse reinventando continuamente, es justamente un país que ya ha logrado niveles de entendimiento entre diferentes sectores de la sociedad, como: el Estado, la empresa privada, las universidades, los sindicatos.

■ **LUIS MEMBREÑO:** Aquí la palabra es liderazgo. Nos falta liderazgo a nivel político, a nivel de los partidos políticos, a nivel del ejecutivo. Le falta mucho al sector privado también, tiene buena dosis de culpa. Los empresarios, hasta cierto punto, hemos fallado bastante en poder decir: Aquí vamos y tirémonos al agua. Apostemos por algo, y si nos equivocamos, pues cambiemos, pero hagamos algo, con ciertos lineamientos que creo que están bien claros.

■ **JUAN HÉCTOR VIDAL:** Significa una nueva conceptualización del tipo de inversiones que necesita este país. Y no lo vamos a lograr -disculpen mis serias dudas- mientras penda sobre los empresarios la espada de

Damocles de que queda el Frente; el retorno del colón; renunciar al CAFTA; aumentar las pensiones en 300 dólares; poner impuestos que ya suenan a confiscación; empezar una política de subsidios generalizada...

■ **ÁLVARO TRIGUEROS:** ¿Por qué gastamos energía, por qué la inteligencia que tenemos la tenemos que gastar en ver cómo convencemos para aprobar esto o aprobar lo otro, cuando es algo tan obvio que es beneficioso para el país? El último ejemplo ahí tenemos: todas las energías de gente capaz que se están desgastando en convencer de que hay que aceptar veinticinco millones de dólares...

■ **JUAN HÉCTOR VIDAL:** Para la universidad.

■ **ÁLVARO TRIGUEROS:** ...para la Universidad de El Salvador. ¿Y cuántos meses llevamos discutiendo? Bueno, ojalá que le produzca aprender a dialogar, y razonar, y que la gente entre en razón...

■ **WILLIAM PLEITEZ:** Es necesario: Hay que buscar a qué número le vamos a apuntar. Si es al 2 o es al 62. De hecho, El Salvador ha sido exitoso cuando ha apostado. El café fue una apuesta estratégica, no lo desarrolló el libre mercado. Y si no, veamos

toda la historia económica de finales del siglo XIX, la abolición de ejidos, de tierras comunales, las leyes contra la vagancia. Todo era un marco de política pública orientado a la expansión del cultivo del café. Lo mismo la industrialización de los años sesenta, fue parte de una estrategia en un modelo de industrialización por sustitución de importaciones, que conjugó una enorme cantidad de políticas públicas y que en términos generales fue una experiencia exitosa.

El punto es: ¿A qué se le va a apostar en los próximo quince o veinte años? Porque realmente la educación, la ciencia y la tecnología, para mí son como políticas de acompañamiento.

Hay que ponerle nombre y apellido a lo que va a definir las principales características de la cultura productiva de los próximos años.

■ **LUIS MEMBREÑO:** Si queremos hacer un centro de distribución, un corredor logístico de El Salvador, entonces tenemos que tener una Ley de Centros de Distribución para permitir legalmente hacer toda la operación aduanal que esto implica, y toda la operación de perfeccionamiento y de valor agregado en el país. Si queremos ser un país exportador, no necesitamos una ley para eso, pero sí necesitamos acompañarlo de un esfuerzo de educación y tecnificación.

Me encanta ese término que vos dijiste, William, de la “sensatez colectiva” que hay que construir. Luis, mencionaste algo sobre el liderazgo. Es difícil imaginarse una oportunidad tan grande de liderazgo como se dio en las últimas elecciones presidenciales, con un mandato tan claro. Entonces, no sé cuáles son las condiciones adicionales que hay que crear para que alguien agarre la iniciativa y haga la apuesta y convenza a los demás a sumarse.

■ WILLIAM PLEITEZ: A los países se les presentan coyunturas cruciales para dar golpes de timón. Hay ciertas condiciones que son verdaderamente inmejorables, desde el punto de vista de la historia del país. Lo que pasa es que hay un desafío político. Energías sobran. Somos más ricos que nunca, lo decíamos nosotros en el Informe de Desarrollo Humano. Tenemos una población en Estados Unidos que genera aproximadamente un 130% del PIB que nosotros generamos internamente. Y tienen vínculos muy estrechos, muchos de ellos inclusive con capacidad de invertir en el país.

■ ÁLVARO TRIGUEROS: Hay una cosa en la que sí creo: en los milagros. Lo que no creo es que los milagros ocurran por generación espontánea. Somos

nosotros los obligados a hacer que el milagro ocurra. Y en ese sentido es responsabilidad de todos los que vivimos en este país. Es importante ir buscando esos consensos mínimos, y entonces sí vamos a tener inversionistas nacionales que invierten en nuestro país, y que ese es el indicador más importante que siguen los inversionistas extranjeros: ¿Qué hacen los locales? Y entonces, ahí vamos a ir nosotros viendo ese milagro surgir, pero es tarea de todos, y ojalá que todos se vayan uniendo a eso.

Con su permiso tomo eso como palabras de conclusión. El tema obviamente no está resuelto, pero tampoco era de esperar. Ni con dos rondas. Agradezco a todos, y los invito a comer. ¿Qué comemos? Chino. Al fin, una respuesta.



ENCUENTROS 14. LA DERECHA SALVADOREÑA

Un autorretrato

Con Armando Calderón Sol (ex presidente de la República), Alfredo Mena Lagos (analista político, fundador del Movimiento Nacionalista Salvadoreño, predecesor de ARENA), César Funes (presidente de ANDA, integrante del Consejo Ejecutivo Nacional de ARENA) y Luis Mario Rodríguez (secretario jurídico de la Presidencia).



Un autorretrato

Debate realizado el 6 de junio de 2006

La derecha ha logrado consolidar tres gobiernos consecutivos bajo el mando del partido Alianza Republicana Nacionalista –ARENA. ¿Significa ello una transformación real hacia una derecha moderna, moderada y con apertura hacia el centro?

Para responder esta pregunta, Encuentros invitó al ex presidente de la república, Armando Calderón Sol, al ex miembro del Consejo Ejecutivo de ARENA, Alfredo Mena Lagos, quien ya no milita en ARENA y se ha convertido en su crítico desde la derecha; y a dos funcionarios del actual gobierno, Luis Mario Rodríguez, secretario jurídico de la presidencia, y César Funes, presidente de la Asociación Nacional de Acueductos y Alcantarillados ANDA y miembro de la actual dirección de ARENA, quienes analizaron la trayectoria y el rumbo de la derecha en El Salvador.

Todos coincidieron en que un elemento clave para la consolidación de su partido en el ejecutivo ha sido una oposición poco inteligente, una izquierda “obtusa, ortodoxa y radical”.



Armando Calderón Sol



Alfredo Mena Lagos



César Funes



Luis Mario Rodríguez



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):

Buenas tardes. Y muchísimas gracias por atender esta invitación. Quiero decir algo a título muy personal. Si hace 15 años -o incluso hace 10 años- alguien me hubiera dicho que iba a tener la oportunidad de estar en una mesa con cuatro personas destacadas de la derecha salvadoreña, a invitación mía, discutiendo la situación de la derecha, yo hubiera dicho que está loco. Eso nunca me lo hubiera podido imaginar. Creo que esta mesa es una muestra -de tantas- que hemos avanzado bastante. Me llena de mucha satisfacción poder hacer este debate hoy, con ustedes.

Hemos hecho un debate similar sobre las izquierdas. En este caso

lo pusimos en plural, porque la tesis detrás de la invitación era que no hay una sino varias izquierdas. Y queremos ahora explorar qué tipo de transformación ha tenido la derecha salvadoreña en la post guerra y en esta fase actual que ya no se puede llamar post guerra, sino que es una fase que ya no depende, ya no se define por la guerra. ¿Qué transformación ha tenido la derecha política en este país?

Lástima que una parte de la convocatoria no nos funcionó. Me hubiera gustado mucho tener a Roberto Murray Meza aquí, tanto como persona política y como empresario. No tenemos ahora la oportunidad de incorporar esa parte del espectro.

La invitación que hicimos al PCN, en

particular al diputado José Antonio Almendáriz, no nos funcionó. No tenía tiempo.

E igual como en el debate sobre las izquierdas habíamos invitado a David Escobar Galindo como un catalizador externo, este rol hoy tenía que haber jugado Salvador Samayoa. Y a él le interesaba mucho, pero tiene un compromiso que no ha podido cambiar. Me voy a tomar la libertad de modificar el rol de moderador que normalmente tengo y meterme un poco más en el debate, no tratando de sustituir a Salvador Samayoa -eso no lo puedo hacer- pero por lo menos introducir algunos elementos que creo que él hubiera planteado.

Ustedes habrán leído las preguntas básicas que quere-

mos explorar. Yo quiero provocar un poco con una pregunta que quiero hacer a cada uno de ustedes, que viene de una intervención reciente del analista Arturo Cruz que dijo -sorpresa para muchos- que el presidente Saca estaba llevando a ARENA a un campo de acción socialdemócrata. ¿Hay algo de cierto en esto, describe de alguna manera el proceso que ARENA está teniendo o no? Quiero empezar con César, quien está aquí como el representante de la actual dirigencia de ARENA. Entonces César, ¿cuál es tu opinión sobre eso?

■ CÉSAR FUNES: Los temas que como partido hemos abordado a lo largo de cuatro presidencias ejecutivas y de muchos más períodos legislativos han sido consistentes con la carta de

principios que ARENA tiene desde su constitución. Considero que darle a la socialdemocracia las banderas sociales es una miopía política. La derecha reconoce como eje fundamental de su accionar al individuo y potenciar las capacidades del individuo. El rol del Estado tiene que ser fundamental para equiparar posibilidades y oportunidades.

Es una derecha que reconoce en el desarrollo humano la principal herramienta del desarrollo de las naciones. Y por lo tanto, yo no caigo víctima de esa miopía política.

Al contrario, para una derecha que reconoce en el individuo el principal capital o recurso del desarrollo de una nación, de una sociedad, el poder tener estas banderas sociales reafirma los valores y principios. Al final lo que hacen es darle a la persona, al individuo, dentro de su núcleo principal que es la familia, la posibilidad de equiparar oportunidades adonde la dinámica del día a día no se las ha permitido llevar.

Y justamente nuestro partido, desde que ocupa el ejecutivo, que quizás es la vitrina más visible para la acción de políticas públicas, ha sido consistente en darle al individuo herramientas que mejoren su condición y capacidad.

Hemos sido unos grandes reformadores del sistema educativo del país, hemos dado pasos agigantados en lo que es canalizar recursos hacia la inversión del desarrollo de

infraestructura que posibilita -a través de acercar servicios y acceso a todos los rincones visibles y no visibles del país- conectarse con la oportunidad de progresar y prosperar.

Doctor, para usted como fundador de ARENA, el desarrollo que en los últimos años ha tenido ARENA, el discurso que ha cambiado, las prioridades que han cambiado - ¿reflejan la misma visión original de ARENA?

■ ARMANDO CALDERÓN SOL: Sí, yo creo que sí. Mire, yo diría que ARENA es un partido humanista. Y hay que ponerlo en ese contexto como un partido humanista que antepone a cualquier cosa al hombre, al ser humano, como fin último.

Las circunstancias del país han ido variando: una guerra fratricida; se derrumba el muro de Berlín; se cae el comunismo y las izquierdas dejan de tener raudales, la importancia y el poderío que tenían; en El Salvador, la paz, el cambio...

Ha habido cuatro gobiernos de ARENA. ARENA se ha podido ubicar. Se ha querido, por la propaganda, por las izquierdas, en el contexto de la guerra, desfigurarla como una extrema derecha. Cosa que no lo es y no

lo ha sido. ARENA ha sido un partido democrático, un partido de masas, tan es así que ha sido el mayoritario del país. No podría ser una extrema. Las extremas son minoritarias en todas partes, y ARENA ha sido un partido mayoritario. Creo que ha sido cosa de semántica querer ubicar a ARENA en esa dimensión política. ARENA es un partido de centro derecha, una derecha moderada. Y ARENA ha tenido siempre esa visión humanista desde que nace. Y usted ve que el mundo se ha corrido, porque hoy usted ve un centroizquierda que tiene los mismos objetivos económicos.

Si usted ve Europa, o un país como Chile, Chile moderno, que es el país tal vez con más avance y más cultura política en América Latina - el debate ya no es si la economía es de libre mercado o no es de libre mercado. Ya no es ese el debate. Porque tanto la derecha moderada como la izquierda moderada ya coinciden en que la economía tiene que ser una economía de mercado en este mundo globalizado y competitivo. Hay otras prioridades y ese ya no es tema de debate. Son temas de debate los problemas de más impuestos, menos impuestos, racionalización y limitación de los programas sociales para evitar que la gente abuse de los subsidios, esos son los temas ahora en los países desarrollados y no son precisamente -como era en el pasado- la economía colectiva estatizada versus la economía libre. Ese tema ya fue superado en la centroderecha y la centroizquierda.

En El Salvador usted ha visto un partido que interpreta los deseos del pueblo salvadoreño, un partido humanista que sabe lo que está haciendo. Primero había que constituir la paz, transformar el país en una democracia - lo que se hizo. Luego, vino la modernización y la transformación de la economía de El Salvador. Luego vino también la necesidad de implementar programas sociales, como está haciendo el presidente Saca. Creo que es necesario invertir en el capital humano, en la gente y eso es lo que está haciendo exitosos a estos programas que él está implementando. Si hubiese más recursos, podría hacerlo con mayor énfasis todavía, que es lo que quisiéramos todos. ARENA toda la vida ha sido un partido de centroderecha que tiene esa visión moderna de la política.

La definición de Arturo Cruz de socialdemócrata -una democracia social- eso precisamente es lo que está confundido ahora en Europa. ¿Usted me puede decir cuál es la diferencia en lo económico entre Zapatero y Aznar? No hay mayor diferencia. Las diferencias son en principios, en la moralidad, problemas del aborto, el matrimonio entre homosexuales, el debate es otro. Pero no es el debate en lo económico, no es en la propiedad, en que debe existir la propiedad del Estado, la nacionalización de las empresas, la planificación centralizada del Estado, el atropello a las libertades individuales, que las dictaduras de derecha también lo hacen como lo hacen las dictaduras de izquierda.

Luis Mario, nunca te he visto en plano partidario. Sos parte del gobierno actual y siempre te veo con

inquietudes de historia política, teoría política. No sé desde qué punto de vista tú vas a participar - me imagino que no de militante partidario, sino más bien de analista.

■ LUIS MARIO RODRÍGUEZ: Mi participación es como un hombre con firmes convicciones que la derecha en El Salvador ha jugado un papel importante, ha sabido transformarse en cada etapa histórica que el país ha tenido. Me puse a buscar en el archivo de El Faro el debate que tuvieron sobre las izquierdas en el país. Me llamaban la atención dos conclusiones que ponen sobre la mesa el proyecto de izquierda en el país: un drama sin libreto y un proyecto original inviable e invendible. Yo me siento orgulloso de ser afín a un proyecto que está consolidando en el país una transformación que -si bien continúa y falta, por cierto, mucho- va en camino de que el país pueda resolver sus problemas políticos, sociales y económicos. 20 años de gobierno de derecha significan en el país una evolución que puede perfectamente verse desde el primer gobierno de ARENA hasta el último. Insisto, ha sabido interpretar los signos de los tiempos y ha sabido adaptarse.

Y lo interesante de esto es que cuando lees los orígenes del liberalismo, cómo empieza la crisis del liberalismo a ultranza, esto es cuando el Estado simple y sencillamente no debía existir, cuando el centro del liberalismo es precisamente la libertad del individuo, el imperio de la ley, que es otra característica que se le da al liberalismo; y el hecho que los liberales no tienden a

aceptar transformaciones abruptas del sistema. Eso empieza a tener una evolución cuando llegamos al “crack” de 1929 en los Estados Unidos. Surge entonces una situación donde, a pesar que siguen siendo liberales, hacen un alto en el camino y empiezan a analizar lo que se tiene que hacer para que su proyecto liberal no vaya al precipicio.

Surgen entonces también posiciones que van a la extrema. Surge todo el tema de Keynes y el intervencionismo a ultranza del Estado. Esas situaciones que se daban allá en el siglo pasado, las tienes -como bien decía el presidente Calderón- nuevamente presentes. Empiezas a tener una discusión en la misma derecha de cómo se debe evolucionar para que, si bien el sistema de libre mercado sea el que siga preponderando, también no se haga de lado una participación del Estado que permita que los ciudadanos también se sientan protegidos por ese imperio de la ley.

Creo importante también mencionar que la izquierda trató y logró transformar ese discurso donde la izquierda se veía como el malo de la película. Logra la gente de izquierda transformar este discurso y proyectar a la izquierda como los protectores de los derechos humanos, como los protectores de la agenda social, como los protectores del cambio, mientras tratan de identificar a la derecha con el status quo, con el hecho que no queremos que se transforme la sociedad.

De lo que dijo Luis Mario sale también la pauta de algo que te quiero preguntar, Alfredo: Esa derecha de

ARENA -no solamente ARENA, pero principalmente ARENA-, ¿es liberal o es conservadora? Entiendo que tú eres uno de los que dicen: “Soy liberal”. De los pocos que se han definido así.

■ ALFREDO MENA LAGOS: Hay que definir las tres tendencias que existen en ARENA. Uno es la derecha mercantilista, que es la derecha que hace de la política un negocio, que hace del partido un instrumento para enriquecerse, y hace del sistema de libre mercado -entre comillas- un sistema para explotar los mercados. Luego existe la derecha liberal, que es bastante teórica, a veces siento yo poco práctica, y a veces un poco desfasada de las realidades que tenemos. Y luego existe la derecha popular, que es aquella derecha que acepta que ni el mercado va a resolver los problemas sociales ni el Estado va a resolver los problemas económicos. Yo, en lo personal, estoy entre las dos últimas derechas. Cuando estos dos caballeros (César y Luis Mario) estaban de pantalones cortos, Armando y yo estábamos en la política, cuando no era negocio estar en la política, cuando era peligroso estar en la política y era peligroso definirse como una persona de derecha anticomunista.

Luego yo -por una u otra razón- me desligué de la actividad política. Creo que el partido fue secuestrado prácticamente desde su nacimiento por la derecha mercantilista, y al principio del gobierno de Armando hubo un

verdadero intento en corregir esas fallas. Yo no hubiera aceptado servir en el gobierno de Armando si no hubiera estado claro en las intenciones de corregir esos vicios que muchas veces han existido en la derecha.

En ese sentido, creo que ese esfuerzo por modernizar al país fracasó. Creo que un proyecto que inició para beneficiar al ciudadano, al consumidor, gradualmente se fue apartando de esa línea, y se fue plegando de nuevo hacia la derecha mercantilista. Culminando con aquel momento en que nuestra buena amiga, Gloria Salguero Gross, dijo: “Privatizaron ARENA”. Creo que fue el momento en que culminó ese péndulo. Luego, con el gobierno de Francisco Flores y luego con el gobierno de Tony Saca, ese péndulo ha ido regresando gradualmente. Tiene razón Tony Saca de haberse molestado con Arturo Cruz de haberlo tildado de socialdemócrata, porque en realidad él es alguien que piensa más como la derecha popular que otra cosa. Ojo, la derecha popular también tiene su riesgo, porque la división entre la derecha popular y la derecha populista es muy tenue. Y yo creo que se necesitan frenos que no permitan que ese péndulo se vaya demasiado lejos.

¿En qué estamos y qué es lo que necesita el país? Yo sinceramente creo que la derecha popular es lo que más necesita el país - con esos frenos que se deben poner. Hay que hacer un esfuerzo por devolverle la institucionalidad al país, creo que uno de los graves problemas de la derecha mercantilista es que ha prostituido las instituciones.

Hasta ahora se ha venido a crear una Ley de Libre Competencia. Años pasaron, enfrente de mí pasaron tres proyectos que siempre los mataron por alguna

razón u otra. Hasta ahora tenemos una verdadera protección al consumidor, una Superintendencia de Protección al Consumidor. Son buenos síntomas e institucionalmente debemos corregir todos esos vicios.

Ahora, no nos debemos de olvidar que lo que permite los abusos y lo que puede significar para mí uno de los peligros mas grandes a la democracia -ya olvidémonos de derechas o izquierdas- es nuestro sistema electoral.

Nuestro sistema electoral nos permite votar pero no nos permite elegir. Y aquí hay vicios de derecha y hay vicios de izquierda, y es el mismo sistema electoral que permite y hasta a veces empuja a la prostitución de las instituciones en este país, empezando por el poder judicial. Creo que se están haciendo esfuerzos titánicos en combatir la delincuencia, en combatir la violencia, pero tenemos aquellas voces que siempre andan detrás de la leña política que impiden que estos esfuerzos se hagan con la claridad que el gobierno está tratando de imprimir.

Así que para concluir esta primera fase: ARENA es un ejemplo de una lucha interna que muchas veces no es pública, pero que es evidente. Han habido diferentes presidentes, de diferentes inclinaciones, y muy lentamente, para mi gusto, pero vamos por buen camino.

De lo primero que han dicho me salen

varias interrogantes. La principal es para mí en este momento: ¿Se puede interpretar la sucesión de diferentes gobiernos de ARENA con diferentes enfoques como una gradual adaptación a situaciones cambiantes? O sea, ¿las diferencias corresponden a etapas de desarrollo y no a diferentes grupos dentro de la derecha, con diferentes enfoques, que han transformado gradualmente la derecha a otro campo? A mí me gustaría abordar esto un poco más.

¿Es hoy un discurso diferente porque estamos en otra etapa del desarrollo de El Salvador? ¿O es cierto lo que dice Alfredo que hoy domina otro grupo con otra concepción dentro de la derecha? Creo que hasta en el discurso es obvio. Hay palabras como “solidaridad” y todo este gran enfoque en lo social que nadie me puede decir que esto a algunos de los que han

gobernado y han dirigido a ARENA anteriormente no les cause por lo menos miedo. ¿Es así o no? ¿Hay resistencias?

■ CÉSAR FUNES: Toda institución se debe de remitir a sus orígenes y a su carta de principios. Es la historia la que debe de evaluar si en cada momento de conducción, quien tenía la responsabilidad de conducir la institución y mantenerla fiel a sus principios hizo el mejor trabajo posible. Muchos momentos no se pueden interpretar en el presente si no se ve su trascendencia histórica. Yo quiero leer algunas partes y frases de los principios de ARENA: “Por tanto es imperante que el Estado ejerza una acción subsidiaria en la educación.”

El rol subsidiario del Estado ha estado en el vocabulario de ARENA en el mismo momento que en 1981 nació a la luz pública con sus objetivos y estatutos. Entonces, que alguien me venga a decir a mí que hoy se asusta que dentro del lenguaje de los políticos de ARENA exista la palabra subsidiariedad o solidaridad, es alguien que quizá nunca leyó los principios constitutivos de ARENA. Además, en los principios de ARENA dice se reconoce digno de la libertad - un poco en la dirección que hablaba Alfredo- aquel individuo que con su superación y trabajo logra conquistarla diariamente.

Es decir, la libertad no es una deidad, un Dios o un don que un Dios regala para ser abusado y maltratado, sino que la libertad requiere de una conducción con responsabilidad. Y en distintos momentos, bajo parámetros permisibles, esa permisibilidad

de cómo usar la libertad puede haber variado de un momento a otro, dependiendo de las circunstancias, sobre todo cuando se reconoce que el desarrollo económico de una nación reside principalmente dentro de los actores privados, dentro de la empresa privada, dentro del individuo que se convierte en motor de desarrollo a través de su trabajo. Hay que comprender que puede existir una flexibilidad, pero que nunca debe vulnerarse el principio.

Cada grupo de gente que encabeza un movimiento político -y sobre todo cuando tiene la posibilidad de constituir un poder ejecutivo- debe hacer los ajustes que el tiempo demanda a un modelo que permanece constante porque se apega a sus principios. Lo que tú has visto no es un discurso que se transforma, sino tú has visto un accionar que se adapta, basado en una carta de principios, a la realidad histórica y corrige distorsiones de lo que su carta de principios manda.

Todos los humanos están propensos a equivocarse. El mismo presidente de la República fue capaz de decir en el discurso de su segundo año de gestión que pedía perdón si en algo se había equivocado y que estaba dispuesto a reconocer sus errores y trabajar por superarlos.

No ha sido necesario un cambio, un relevo de liderazgo para que el mismo modelo, que debe de estar basado en principios, busque ajustarse si se ha equivocado. Entonces creo que nosotros no tenemos que tener miedo como partido político de reconocer que a lo largo de la historia pudimos haber cometido algunos desajustes que nos desvían de esta carta de principios y por ende tenemos que aplicar las medidas correctivas.

Es responsabilidad absoluta -para darle permanencia en el tiempo a esta carta de principios que se hace realidad a través de un partido político que tiene liderazgos visibles y en acción- hacer que esto trascienda en el tiempo y creo que eso es lo que le corresponde a cada uno de los presidentes.

¡Doctor, usted cómo ve la clasificación o la descripción que Alfredo da de las tendencias dentro de ARENA?

■ ARMANDO CALDERÓN SOL: Lo que ha descrito Alfredo es una posición teórica: que se puede hablar de derecha mercantilista o perversa, la que está por los intereses; una derecha liberal, teórica; una derecha popular; la distingue del populismo y la pone en el lindero del populismo. Eso es una división teórica que yo creo que no se la podemos aplicar a ARENA.

Indiscutiblemente, en ARENA ha habido una transformación coherente. Venimos del rescate del país, del totalitarismo y de la implantación de querer poner una dictadura revolucionaria en El Salvador; apadrinada por Daniel Ortega y los Sandinistas y Fidel Castro. Rompemos el esquema y hacemos la resistencia en el país para no caer en una dictadura de ese corte revolucionario - y nos ayudan las circunstancias internacionales: la caída del muro de Berlín; la llegada de Ronald Reagan y Margaret Thatcher; el cambio de las ideas en el mundo; la transformación; la tecnología y el mundo globalizado que se va abriendo espacio en El Salvador. Lo hemos podido llevar en

una conducción coherente de desarrollo, de bienestar y de minimizar la pobreza.

Todos los gobiernos de ARENA han tenido acciones sociales, no es que sólo el Presidente Saca. Podemos medir que quien ha reducido más la pobreza. No quisiera decir y mal haría en decirles: mi gobierno. Pero si quieren lo vemos hasta ahora. Bueno, a Saca le faltan tres años, pero recuérdese el programa de Escuelas Saludables, recuérdese del programa EDUCO, cuando los profesores no llegaban a las escuelas rurales y tuvimos que darle la administración y el nombramiento de esos profesores a las asociaciones de padres de familia; y fue toda una transformación y una revolución de la educación, y obtuvimos hasta el premio mundial del Banco Mundial al programa EDUCO de El Salvador, porque fue una realidad la transformación de la educación, porque había un abismo entre el niño rural y el niño de la ciudad.

Yo no diría que es una sociedad perfecta donde no va haber una acción perversa de más de alguno, pero para eso hay leyes, por eso debemos combatir los monopolios, por eso somos partidarios de los Tratados de Libre Comercio, de la globalización, de la libertad económica: Eso es lo que rompe los esquemas - la competencia, la libertad económica.

Este mundo moderno que se abre es eso: romper esquemas a los privilegios del pasado. En el pasado de los gobiernos intervencionistas o seudo socialistas, el oficio de los empresarios era andar detrás de un ministro, pidiendo prebendas. El ministro fijaba el precio del cemento, de la harina, de los granos - entonces era más cómodo andar detrás de un ministro o medio sobornar un ministro.

Cuando no hay esos controles, hay una libertad económica y hay una libertad de competencia. Esa transparencia de la economía, ¿quién la ha hecho en el país? ARENA. Y eso es libertad, eso es democracia, eso es individualismo, esa es libre competencia, es libre economía.

Nosotros venimos de estados intervencionistas casi totalitarios. Aquí se corrompió la banca. Siempre decíamos que el estatismo fue nuestro mejor aliado para que nosotros llegáramos al poder; porque eso generó la corrupción más espantosa en el país, cuando sólo había un exportador de toda la riqueza del país y para la exportación sólo había un ministerio de comercio exterior; y sólo a través de ese ministerio se podía exportar; sólo a través de la banca nacionalizada, toda era del Estado en manos de políticos dándose y regalándose auto-créditos... Esa fue la mayor estafa para el país, el país quedó quebrado.

ARENA tomó el país en esas circunstancias, y en guerra, con una economía destruida, socializada, colectiva - y nosotros la hemos transformada, yo me siento muy orgulloso por la lucha política desde el inicio. Estoy vivo porque Dios me quiere tener vivo todavía, pero la verdad es que sufrimos mucho, sufrimos atentados, sufrimos persecución, pero logramos transformar al país y logramos tratar un proyecto coherente.

Un partido que no tenga una evolución es malo, y ARENA ha tenido una renovación que nos debe llenar de orgullo. Tenemos nuevos cuadros, aquí tienes a dos jóvenes en posiciones de mucha relevancia en el país, tenemos al presidente Saca, un joven presidente...

¿Por qué ARENA ha logrado cuatro gobiernos? Tenemos la

suerte que hemos tenido un proyecto coherente y tener una izquierda obtusa, ortodoxa y radical que nos ha favorecido. Porque si tuviéramos una izquierda inteligente, moderada, una izquierda del centro, seria, evolucionada, ¿a saber cómo nos hubiera ido?

Indiscutiblemente ARENA es un proyecto que ha venido al paso de los tiempos y ha venido caminando con mucho éxito. Yo no voy a decir que no hubo atraso en aprobar la Ley de Libre Competencia. Sí, lo pudo haber habido, ese es el estira y encoge de la política, el arte de lo posible, pero se ha dado. La Ley de Protección al Consumidor se ha dado, el proyecto de ARENA. Se trató de hacer una desnacionalización de la telefonía en el país que ha transformado las comunicaciones y el Internet, y puso a El Salvador en la época moderna. Vamos a la vanguardia de Centroamérica, a pesar de que tuvimos guerra, que hemos sido destruidos por terremotos, por huracanes, hasta por el llamatepec, hemos tenido de todo.

Cada gobierno ha tenido sus propios retos: Cristiani tuvo el reto de la paz; yo tuve que cumplir con los Acuerdos de Paz, con la enorme responsabilidad. Y era un compromiso de campaña, y era un compromiso del mundo, era un compromiso del Estado de El Salvador y del pueblo salvadoreño: cumplir con los Acuerdos de Paz. Y se cumplieron los Acuerdos de Paz.

¿Cuál era mi mejor deseo cuando llegué de presidente? - Que se fueran las Naciones Unidas. El país era un país ocupado, recuérdense los miles de automóviles y los delegados de Naciones Unidas por todo el país. Era un país ocupado, que había elegido a un presidente, pero había un representante del Secretario

General. No era posible. Y yo le decía al Secretario General: "Mire yo lo que quiero es que se vayan entre más luego, más rápido voy a cumplir los acuerdos, porque quiero que se vayan, desvanézcase lo mejor...". Y así lo hicieron, gracias a Dios, se fueron desvaneciendo. Porque hubo voluntad de cumplir los Acuerdos de Paz.

Nada menos ahora venía pensando en el camino: Ahora es el día 6, del sexto mes, del 2006. ¿Qué haría yo en política? Yo buscara seis temas que son para mí los prioritarios en este mundo globalizado. Hay que humanizar la globalización: estamos hablando de libre comercio y no de libre movilidad de personas en este mundo, hay que hablar del tema migración.

Hay que hablar del tema violencia, seguridad. Hay que analizar las causas de la violencia.

Tenemos que hablar de comercio, porque al hablar de comercio hablamos de productividad.

Tenemos que hablar de la pobreza, del medio ambiente, los problemas del medio ambiente son enormes.

Y yo coincidí con Alfredo: Tenemos que hablar del tema del fortalecimiento de las instituciones democráticas del país. Hemos dado un gran avance, pero que ahora viene un nuevo reto, que es fortalecer la institucionalidad democrática del país. Tenemos que revisar la ley electoral, el código electoral, tenemos que revisar nuestras instituciones, la Fiscalía General de la República, la administración de justicia.

Son distintos retos que se van planteando, pero que con mucho éxito lo hemos ido llevando y creo que hemos ido buscando grandes consensos, porque el gran consenso fue la constitución de 1983, donde participa nuestro máximo líder como presidente de la Constituyente - y se logra la constitución. Se decía que no había participado el Frente por estar en la montaña, haciendo revolución y atacando el país. Y en los Acuerdos de Paz se abren las puertas para la modificación e interviene el FMLN en la modificación de la constitución. Podemos ahora con toda propiedad decir que es el pacto social de los salvadoreños en donde han intervenido todas las fuerzas políticas del país.

Quizá alguien tendría que revelar la receta de cómo ha hecho ARENA -y solamente ARENA en todos los países de la región- en tener una derecha tan ideal, tan unida. El doctor viene de una misión imposible de poner de acuerdo a las derechas en Nicaragua. Corren el serio peligro que Daniel Ortega sea por segunda vez presidente porque no hay manera de que se pongan de acuerdo.

En Guatemala, los partidos de derecha siempre se mueren con cada presidente, siempre tienen que fundarse de nuevo... Aquí alguien debería de patentizar esa receta salvadoreña y vendérsela a los demás. ¿Cómo ves eso?

■ LUIS MARIO RODRÍGUEZ: Justo acabas de pegar en el blanco: Si esta derecha ha sido exitosa es porque, a pesar de tener miembros críticos, son miembros leales, y eso a diferencia de otros países ha hecho que la derecha en el país sea una derecha compactada.

■ ALFREDO MENA LAGOS: Aquí la falsa derecha ha sido tan hábil que no ha andado detrás de los ministros, ni almorzando con los ministros: ¡Ha puesto ministros! Ha puesto vicepresidentes. Y si una dicha tuve -ya que Armando me permitió participar en el gobierno- fue ver cómo algunas personas luchaban más por intereses personales o particulares que por los intereses del país. Y en ese sentido, cuando uno habla de lealtad -por lo menos en mi libro de valores- primero están los principios y mi familia, luego está mi país, y por último puede estar mi partido. Y luego -gracias a mi amigo Armando- estuve en COENA varios años, y déjeme confesarle que fue una de las experiencias más desagradables.

Y no me dejarás mentir, Armando: Yo traté de renunciar tres veces, y tú mismo me detenías, hasta que al fin logré. Porque yo no soy político, y quizás por eso

personalmente no puedo llegar a comprender el comportamiento político. Y por eso, quizás, el error que Armando cometió fue nombrarme a mí al cargo que me nombró. Y no faltó gente en habérselo dicho desde antes de nombrarme.

Y por eso hablaba yo de la virtud que ha tenido ARENA de ir reconociendo sus errores, sus debilidades, y corregirlas. Ahora, como personas no podemos ignorar el hecho de que ese daño se ha hecho, de que existe ese atraso. El país ha pagado por eso. Y creo que consuelo de muchos es consuelo de tontos.

Ahora, ¿por qué ARENA ha tenido ese éxito? En parte, lógicamente, por su capacidad de adaptación, pero en su mayor parte, estoy de acuerdo con Armando, se debe a nuestros mejores aliados, que es el FMLN, y la terrible oposición que tenemos. Aquí tengo que incluir a la oposición moderada, porque la oposición moderada es tan incompetente, casi como la otra visión ortodoxa.

Entonces, si me preguntan, si le preguntan a un impolítico: ¿Qué es lo que debiera hacer políticamente ARENA? Prepararse desde ya para cuando tengamos una buena oposición.

Yo soy uno de los que he luchado porque en este país haya una buena oposición, no porque no simpatice con ARENA, sino porque quiero que ARENA cambie. Me preocupa porque las fuerzas que están adentro de ARENA, que siempre andan viendo en qué le caen encima, dicen: "Bueno, ¿y para qué voy a cambiar si todo está bien?"

Bueno, creo que detrás de esta

afirmación que hizo Arturo Cruz hay algo real, que lo quiero describir de esta manera, quizás tirándole a César, que ha estado muy involucrado en la campaña ganadora de Tony Saca. Yo lo vi así: El Frente, con Schafik como candidato, estaba con la gran bandera del cambio, y de repente viene un señor Saca y dice: “¿Cuál cambio?, el cambio soy yo”. Y con eso gana, gana con una bandera de cambio contra una bandera de cambio pero que es sólo bandera y no realidad. En política hay una regla: Vacíos no existen, como en física, se llenan.

Entonces, si hay una izquierda que no llena la necesidad de una fuerza reformista que podría jugar un papel grande de cambio -una fuerza socialdemócrata, por ejemplo-, le deja flanco abierto para que venga Tony Saca y que agarre varias banderas de la izquierda. Y como la izquierda institucional del Frente no tiene credibilidad para defenderlas, les gana las elecciones con sus propias banderas de cambio, de refor-

ma. Y les sigue ganando. La popularidad de Tony Saca se debe a esto: que todavía le sigue ganando al Frente con banderas... yo no voy a decir prestadas, pero la derecha se ha extendido a un campo donde normalmente hay otros jugadores - y como no los hay, lo pueden ocupar.

Y al mismo tiempo leo los análisis de FUSADES, que realmente hay que leerlos con la lupa para darse cuenta que no son productos de un think tank socialdemócrata, porque muy poco se distinguen de esto. O hay un presidente de ANEP que da discursos donde uno se pregunta: ¿Realmente es ANEP hablando o es un sindicalista, o por lo menos es un reformista? Y esto se junta: un presidente arenero con discurso social, FUSADES y ANEP con discursos reformistas - da la impresión que la derecha está ocupando el centro que la izquierda ha abandonado o donde no ha logrado establecer fuerza. ¿Estoy muy equivocado, César? Vos como estrategia...

■ CÉSAR FUNES: Vamos a cambiar y te vamos a poner la miopía desde el otro ángulo: Para que la izquierda sea exitosa en el país, tiene que ser una derecha disfrazada de izquierda moderada. Y si querés, discutimos sobre eso todo el tiempo que querrás, pero yo te voy a señalar los errores fundamentales de la izquierda y las ventajas cualitativas de la derecha.

¿Cómo puede ser que alguien se presente como una opción de cambio, cuando en la primera elección -en la que corrieron ya como partido, hablando del FMLN- para presidente llevaron a un candidato que ya venía reciclado de treinta años? Cuando en la última elección, el candidato que llevaron para presidente era una persona percibida por la población como un antiguo bastión de un esquema comunista que fue derrotado en el mundo.

¿Cómo puedes ser un partido que pretende renovarse y cambiar y acusa a la derecha de mercantilista cuando en la realidad de las alcaldías del FMLN te das cuenta que los contratos circulan entre una cantidad de ONG y empresas, donde lo que estamos viendo es una izquierda verdaderamente mercantilista? Es decir, la izquierda ha cometido muchos errores en el país. Y paga la factura de sus errores.

ARENA ha sido exitoso por dos razones: porque ha tenido, ante a ausencia de un contrincante competitivo, la autocrítica interna para buscar superarse constantemente; y dos, porque ha reconocido que no deben perpetuarse en el tiempo las figuras sino las ideas, los valores y los principios.

Eso es la fortaleza de un partido como ARENA. Un partido que tiene conectado el olfato con las

necesidades de la población, la mayor parte del tiempo, y que cuando lo pierde, vienen las mismas voces de todos los que compartimos los principios e ideales, para hacernos reflexionar y sintonizarnos de nuevo con la población.

Quizás podemos hacer otra fábula: Imagínese que el Frente hubiera evolucionado de otra manera. Supóngase que el Frente, en vez de expulsar a Héctor Silva, lo hubiera hecho candidato y dirigente, lo que significa que se hubiera desarrollado totalmente diferente el partido. No vamos a discutir ahorita sobre la izquierda, sino ¿cuál hubiera sido el efecto sobre la derecha? ¿Les hubiera afectado, como usted dijo? Porque lo que usted dijo, doctor, coincide con muchos críticos dentro del Frente, o que ya han salido del Frente: que el mejor aliado para mantener a ARENA en el gobierno para siempre es Schafik, o esa tendencia.

■ ARMANDO CALDERÓN SOL: Lo que vemos en el Frente es que no es un partido político. Fue un frente militar, y fue un frente lleno de varias tendencias, que fue excluyente, y que fue apartando

a todos los grupos, y quedó uno, que es el Partido Comunista. Y que no ha tenido renovación. Es un partido de élite, no es incluyente, no hay renovación, no es participativo ni democrático ni es comunicativo. Características que tiene ARENA, y que las debe tener un partido democrático. En ARENA se renuevan los cuadros, hay gente nueva, caras nuevas, profesionales nuevos, se enriquece permanentemente. Es renovarse permanentemente. Es un partido abierto, participativo, cosa que no lo es el partido del FMLN. En el FMLN usted ve líderes que llevan cuarenta años de líderes y no hay una renovación. Nosotros estamos muy cómodos mientras no haya una renovación.

En otros países, en la Europa moderna y en América Latina con países como Chile tiene usted una izquierda evolucionada, un centro, una izquierda moderada, igual una derecha moderada; ya no discute el modelo económico; la libre competencia, la propiedad privada no se discuten, no se discute el derecho a las libertades individuales; no se discute lo esencial.

El debate es sobre otras cosas, menos prioritarias. Y en ese sentido hay una coincidencia de la izquierda moderada con la derecha moderada, están ambas en el centro. ARENA ha sido eso precisamente. Y hoy usted ve a un presidente Saca que dice que está incrementando los programas sociales para hacerle frente a la pobreza y a los problemas que vive la situación de vulnerabilidad de nuestro pueblo. Ese es el objetivo: crear la

igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos. Tenemos que enfrentar de cara y de frente los problemas de pobreza.

La derecha de El Salvador tiene una facilidad de unirse y una lealtad a principios y objetivos. Porque la derecha salvadoreña es la que más ha sufrido en América Central. La derecha salvadoreña sufrió en los años 80, en los 79, en los 78. Aquí se mataron empresarios como nunca se habían matado. Aquí se secuestraron, aquí se atropelló el derecho de la propiedad en una herida profunda al sistema jurídico de propiedad privada. Aquí en El Salvador se ha sufrido más que en ninguna parte de Centroamérica. Aquí tenemos mártires del sector privado, cuyo único pecado era generar empleo. Y fueron asesinados burdamente. Entonces, cuando hemos tenido una clase empresarial que ha sufrido tanto, y que ha visto tanto, entonces creo que eso nos facilita la unión.

Si alguien ha sufrido desfiguración y un desprestigio en los años ochenta, fue ARENA. A ARENA la ponían como la mala de la política, recuérdese a D'Aubuisson. Dios y el tiempo era el mejor juez, y le ha venido haciendo justicia. La verdad se fue imponiendo. Tan es así que D'Aubuisson tiene ideas geniales de libertad, y en ese sentido creo que lo hace grande. El partido le pedía que fuera él el candidato a la presidencia, y dice no, vamos a buscar al presidente idóneo que busque y haga la paz, el partido tiene que tomar el poder, el partido tiene que encauzar este país, vamos a hacer la paz

primero. Y él fue el gran elector del presidente Cristiani.

Creo que es de buscar los grandes consensos nacionales como los Acuerdos de Paz. Yo traté de formar la Comisión Nacional de Desarrollo, porque creo que no es un gobierno el que puede solucionar los problemas. Un gobierno, en el espacio y el tiempo es muy corto. Había que fijar una visión de largo plazo, a través del consenso nacional, de una Comisión Nacional de Desarrollo en donde participó toda la intelectualidad del país.

El problema de seguridad, yo soy un crítico de cómo se combate la inseguridad. No comparto claramente. Yo creo que la inseguridad pública no hay gobierno que la pueda combatir. Aunque yo respeto mucho y aprecio, le tengo cariño y además sé lo valioso que es el presidente Saca y está haciendo una labor muy grande, Rodrigo Ávila igual... No solucionan el problema. Y no se va a solucionar así. El problema de la seguridad pública es un problema tan complejo en nuestro país que tiene que ser una solución de todos los sectores del país.

Pero si esto es así, ¿no significa que el problema de seguridad habría que sacarlo del ámbito partidario electoral?

■ ARMANDO CALDERÓN SOL: Yo creo que sí. Yo creo que tiene usted toda la razón. Ese no puede ser un tema partidario.

O se quiere resolver el problema - o se quieren ganar las próximas elecciones con el tema. Uno de los dos.

■ ARMANDO CALDERÓN SOL: Sí, yo así creo. Yo coincido. Es un tema que debería de salirse de la agenda política y debe de ser un tema de la agenda nacional. Y debe de ser una agenda de todos. Por eso yo creo que hay que involucrar aquí a la Iglesia Católica, a las iglesias evangélicas, a los medios de comunicación, a los distintos sectores de la sociedad. Estamos viendo que están cayendo más de 300, 360 personas, 340 personas mensuales y no nos inmutamos. Y aquí estamos hablando en tu programa de la derecha, de la izquierda... ¡Y están cayendo 300 personas al mes! ¡Si ya son parámetros de guerra! Y de eso no hablamos, porque no tenemos conciencia los salvadoreños de lo que está ocurriendo.

Luis Mario, para ya empezar a concluir: Este proceso que de alguna manera todos coinciden que existe en transformación de la derecha y de ARENA como partido político, unos viéndolo más como la adaptación a necesidades concretas o electorales, otros viéndolo más como la transformación de un pensamiento político, ¿es irreversible o no es irreversible? ¿Hay como un péndulo

ahí? Porque también existe la teoría de que ARENA es algo comparable al PRI mexicano, donde la alternancia no existía entre partidos, sino era interna dentro del partido; un sector ganaba, después le tocaba al otro, en un cierto péndulo entre tendencias.

¿Hay un péndulo o es un proceso que lleva realmente a consolidar una tendencia de una derecha moderna moderada, abierta? ¿Cómo lo ves?

■ LUIS MARIO RODRÍGUEZ: Empezando por lo último. Yo no compararía ni siquiera en un porcentaje mínimo a ARENA con el PRI. Y cuando has estudiado al PRI como partido político, y has estudiado a Lázaro Cárdenas y de dónde viene el PRI, qué hizo el PRI para mantenerse en el poder, ves que hay diferencias absolutamente profundas respecto del ideario que ARENA tiene en sus estatutos y de cómo ARENA ha ganado el poder y ha llegado al poder. Y ha sido estrictamente por elecciones transparentes que el electorado, y cada vez más, ha venido dándole el poder.

Yo creo que eso es importante, y eso nos llevaría a otro debate interesante sobre la famosa alternabilidad. La alternabilidad la da el electorado, no la damos los políticos, los funcionarios, los analistas o los medios de comunicación. La da el electorado. En cuanto el electorado quiera que aquí gobierne otro partido de

otra tendencia, así será. Yo coincido en que hay que mejorar -y mucho- el sistema electoral. Tiene deficiencias y vamos tras eso. Mira, yo creo que la derecha tiene un camino que es irreversible.

Un camino a quedarse precisamente como aquel partido en permanente transformación, y está basado en dos premisas importantes: La derecha es equivalente a historias reales, es equivalente a realidad práctica, lo que la izquierda no ha logrado consolidar.

Es el sistema que me dio oportunidad de educación, que me dio oportunidad de un trabajo ganando 800 colones en una plaza de jardinero en la Procuraduría General de la República. Aunque no hacía función de jardinero sino de colaborador jurídico, pero era la plaza por la que podía entrar -y me permitió costearme mis estudios, me permitióirme becado, me permitió estar donde estoy. ¿Y qué fue? El sistema. Hay historias reales. Y así creo que la de muchos y que se seguirán dando.

Lastimosamente, la izquierda no ha podido crear esas historias reales. ¿Y por qué digo que del lado de la derecha son realidades? Mira, lo vemos en muchos ejemplos. En el mismo presidente de la República, que si bien ha sido un gran empresario, ¿dónde empezó? Tú, Paolo, hablas de tu situación personal. “¿Cuándo hubiera pensado yo estar sentado a la par de cuatro personalidades de derecha en este país?” Quien te ha traído aquí es el sistema. Y es el sistema precisamente liderado por la derecha.

Y vamos a lo segundo. La derecha ha tenido una adaptabilidad extraordinaria a las ideas de la izquierda. Mientras que la

izquierda ha tenido cero creatividad para robar banderas de derecha. Y tú ves perfectamente cómo no ha tenido tapujos la derecha en tomar temas que obviamente han sido siempre banderas de la izquierda.

Vaya, Alfredo. A ver si ya lo podemos llegar a conclusiones...

■ ALFREDO MENA LAGOS: La conclusión es que la derecha ha perdonado a la izquierda por haberse equivocado, pero la izquierda nunca perdonó a la derecha por haber tenido la razón. Esto no lo dije yo, lo dijo un Secretario Adjunto para América Latina.

Yo me atrevo a cortar aquí, porque este es el primer intento de acercarnos a esto. Vamos a organizar otras sesiones con otros personajes para profundizar. Les agradezco mucho, sobre todo las partes donde han sido sinceros y creativos (Risitas). Yo sé que uno de los grandes capitales de ARENA es no hacer lo que la izquierda hace hasta el extremo: lavar su ropa sucia en público. No esperaba que ustedes hicieran esto. Pero a pesar de esto han sido

sinceros en muchos puntos y eso lo agradezco.

Quería contestar una cosa que tú habías dicho, Luis Mario. El hecho que estemos sentados todos aquí no es simplemente una consecuencia del sistema. Mucho menos como lo dijiste, consecuencia de la consistencia de la derecha. Para mí es resultado del acuerdo nacional que se hizo que se llama Acuerdos de Paz, donde han confluído realmente todos, como dijo don Armando, en crear las reglas del juego de ahí en adelante. Algunos no han querido entrar de lleno, pero los que están entrando de lleno, gozan de esos privilegios de poder discutir de esta manera como estamos discutiendo. Bueno, les agradezco mucho y espero que nos acompañen a la cena.

ENCUENTROS 15. MEDIO AMBIENTE VERSUS DESARROLLO

Un divorcio innecesario

Con Ernesto López (director general de Patrimonio Natural del Ministerio de Medio Ambiente), Carlos Umaña (consultor; co-autor del Plan Maestro de Desarrollo Urbano PLAMADUR), Roberto Rubio (director ejecutivo de la Fundación Nacional para el Desarrollo FUNDE y miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Orlando Arévalo (diputado por el PCN, presidente de la Comisión de Medio Ambiente de la Asamblea Legislativa).



Un divorcio innecesario

Debate realizado el 3 de octubre de 2006

Para que El Salvador comience a proteger su medioambiente hacen falta tres pasos estratégicos de parte de la clase política y de los líderes del país. A esas conclusiones llegaron los panelistas invitados Ernesto López Zepeda, director general del patrimonio natural del Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales (MARN); Roberto Rubio, director de FUNDE y miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo; Carlos Umaña, experto en propuestas de desarrollo territorial para el área metropolitana de San Salvador; y Orlando Arévalo, diputado del PCN y presidente de la Comisión de Medioambiente de la Asamblea Legislativa.

Para ellos, se necesita, primero, cambiar la concepción que enfrenta la protección del medioambiente con el desarrollo. Al lograr este punto, según manifestaron, se puede hablar de políticas claras de desarrollo territorial, impulsadas por una definida voluntad política de todos los actores.



Ernesto López



Carlos Umaña



Roberto Rubio



Orlando Arévalo



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):

Bienvenidos y gracias. El tema lo hemos definido de una manera bastante general: Medio ambiente versus desarrollo. ¿Qué significado se da al medio ambiente y su preservación en nuestra visión de desarrollo? No solo como factor limitante del desarrollo, sino también como factor que puede potenciar el desarrollo.

- **El caso El Espino: necesidades de infraestructura vial versus necesidad de preservación.**
- **El problema de la planificación: ¿Quién planifica el desarrollo urbanístico, industrial, comercial y medioambiental?**
- **Se toman en cuenta las consecuencias para la conectividad vial y por lo tanto, para el medio ambiente?**

- **¿Quién regula, quién da permisos, quién supervisa y controla, quién sanciona?**

No es un debate sobre qué hacer con El Espino, sino más general: La relación entre medio ambiente y desarrollo. El caso de El Espino quizá como ejemplo porque es el más conocido, más visible, en el que se refleja la problemática.

El problema de la planificación -y recurro otra vez al ejemplo de El Espino-: Si desde el principio se hubiera hecho una planificación integral (no solamente en el área de El Espino, sino en el área metropolitana en general), a lo mejor no sería válido este argumento que ahorita obviamente tiene validez: Ya que está hecho todo

este desarrollo residencial y comercial en El Espino, hay que hacer la autopista Diego Holguín y hay que sacrificar otra parte de El Espino.

¿Cómo tiene que entrar y qué papel tiene que jugar la cuestión del medio ambiente en la planificación urbanística, industrial, residencial, industrial?

Con esta introducción le doy la palabra a cada uno de ustedes, siéntanse libres para hablar de otros elementos que no sean El Espino. Roberto, tu estas involucrado mucho -a través de la Comisión de Desarrollo- en la planificación para el Norte. El Norte obviamente es la parte con más recursos naturales del país. Quizás tú tienes ejemplos

incluso más claros que El Espino.

Quizás a Ernesto López Zepeda, quien representa al Ministerio de Medio Ambiente, podemos dar la primera participación sobre esa visión general que mencioné en la introducción. Adelante.

■ ERNESTO LÓPEZ ZEPEDA: El medio ambiente no es un contrapeso al desarrollo, por el contrario, es fundamento para el desarrollo. Lo que pasa es que muchas veces no tenemos claro, en primer lugar, el concepto de medio ambiente y, en segundo, el concepto de desarrollo. Lamentablemente el concepto de medio ambiente es muy parcializado y nunca se ve la forma integral.

Medio ambiente es lo que rodea a las personas, medio ambiente es todo, es el componente biofísico, económico, social y cultural. Todo ese contexto lo debemos analizar para ponernos de acuerdo en cuál es el desarrollo o el concepto de desarrollo que vamos a buscar.

Como no lo hacemos así, tenemos problemas con algunos de los componentes del medio ambiente que he señalado, con el cultural y con el biofísico frecuentemente - y esto es lo que más vemos.

Si tenemos claro qué vamos a entender como medio ambiente y cómo cada uno de esos componentes toma parte en las actividades del desarrollo, nuestros errores en la planificación del desarrollo serían menores. Pero creo que allí es donde hemos fallado los que trabajamos en esta área, de no explicar apropiadamente. La gente habla de medio ambiente con criterios bien politizados o con criterios muy humanistas y no con criterios integrales.

Y eso nos lleva a otro punto y es que para el componente ambiental la planificación sectorial es lo peor que hacemos. Y todavía planificamos sectorialmente, no hay unidades centralizadas de planificación que vean el paquete completo.

En la planificación sectorial vamos a resolver el problemita sectorial y atacamos los problemitas sectoriales, y con seguridad vamos a tener impactos en los otros componentes del ambiente, en el cultural, en el social o en el biofísico. O si vemos sólo el componente económico que es el que más nos aprieta.

■ ROBERTO RUBIO: El tema de la relación medio ambiente y desarrollo -que también lleva la parte de economía y medio

ambiente aparejada- por lo menos ya tiene unos 33 años. Aunque haya habido antes de los setentas intentos de relacionar teóricamente comercio-medio ambiente, economía-medio ambiente, desarrollo-medio ambiente, esto no se dio sino quizá hasta los años setenta, con la crisis del petróleo. Después de un periodo de alto crecimiento, de repente el mundo se da cuenta que los recursos son limitados - hasta los recursos naturales, ya no sólo la tierra.

Esa relación se ha venido desarrollando durante los últimos tiempos y hemos llegado a lo que Ernesto López decía: Se trata ya no de verlos como opuestos, sino el medio ambiente debe estar en compaginación con el desarrollo - aunque hay cosas que tienen sus impactos y sus costos.

Una carretera, por más linda y por mejor diseñada que sea, siempre tendrá un impacto en el medio ambiente, eso no lo puedes evitar. Entonces, la solución no es dejar de hacer carreteras, sino hagamos las cosas como se deben - y creo que se ha venido trabajando durante muchísimo tiempo modelos e ideas que permitan una relación muy adecuada entre ambos.

Toda esa preocupación por el medio ambiente y el desarrollo llega tarde al país. Recordemos que el Ministerio del Medio Ambiente... ¿Cuándo tenemos un Ministerio de Medio Ambiente?

■ ERNESTO LÓPEZ ZEPEDA: En el 97.

■ ROBERTO RUBIO: Nace más por presión externa: Vamos a crear el Ministerio de Medio Ambiente, porque ya la cooperación nos lo pide. Es positivo crear un Ministerio de Medio Ambiente, aunque no cabe duda que con recursos tremendamente limitados, lo que de alguna manera muestra la poca prioridad que se da al tema medio ambiente en El Salvador. Más aún, en los años 90, con la llegada de ideas del 'consenso de Washington' y la consigna "lessaiz-faire, lessaiz-passer", aquí lo que se trató es de desregular, dejar que el mercado actúe libremente. Y las tendencias positivas que había por regular, por planear, por ordenar se ven anuladas o dificultadas por esta corriente desregulatoria. Esto lo vimos después en el crecimiento urbano que crece silvestremente, desordenadamente.

Cualquier intento de intervenir estatalmente era visto como un intento de intervenir en un mercado que no debería ser intervenido.

Nos hemos encontrado con un país desordenado territorialmente. La naturaleza es orden, se supone que uno debe acompañar de una manera ese orden, pero nuestra sociedad le ha impuesto desorden a la naturaleza. Llegó a tal grado la ortodoxia del neoliberalismo y del libre mercado que hasta se convirtió en una mala palabra la planeación, y que ya no se habla de ordenamiento territorial. Creo que ese factor no permitió, durante un buen tiempo, que se pudiera equilibrar esa relación medio ambiente-desarrollo, economía-medio ambiente. Estoy hablando en

pasado, porque creo que ha empezado a cambiar un poquito la tendencia en los últimos años.

**Bienvenido,
Orlando Arévalo,
que bueno que
pudo venir. Carlos,
entonces...**

■ CARLOS UMAÑA: Voy a partir de una anécdota para no ser tan formal. Me gusta hablar de la segunda ciudad de Estados Unidos, Los Ángeles. Por nuestra población salvadoreña, estamos muy vinculados a Los Ángeles. Allí por los años 30 se hizo el primer freeway de todos los Estados Unidos, entre Los Angeles y Pasadena.

Los Ángeles tenía el mejor sistema de transporte de todo los Estados Unidos, los 'carros rojos' se llamaban, un sistema combinado de tranvías. Usted podía llegar a todo el Valle de Los Ángeles y hasta San Diego por un sistema muy barato, muy eficiente. Luego vinieron dos empresas que compraron el sistema y lo cerraron, para promover la compra de vehículos y la compra de llantas. Compraron el mejor sistema de transporte de Estados Unidos y lo cerraron.

El área de Los Ángeles es conocido como el área de mayor cantidad de freeways, es el área urbana de Estados Unidos con el sistema de freeways más desarrollado, se han pasado de freeways de seis carriles hoy a diez por cada lado. Cada vez lo han ido ampliando y conectando mucho más. Es el área urbana más grande en términos de extensión geográfica.

Supuestamente con todo este sistema de transporte iba a ser

la ciudad del más rápido transporte y de más rápido acceso a todos lados. Hoy, sin embargo, resulta que es en Los Ángeles donde las personas gastan más tiempo para viajar entre su casa y su trabajo. Y no sólo eso, es la ciudad donde las personas pasan más tiempo en embotellamientos. Es decir, toda una concepción de resolver un problema urbanístico del transporte ha convertido la ciudad en mayor problema, porque se apostó a un solo modelo.

Me paso aquí a El Salvador y tenemos el Diego de Holguín, que de bulevar pasó a ser vía expresa. Acuérdense que era bulevar, y bulevar es una cosa y vía expresa es otra cosa. Sin ningún nivel de coordinación interna, se cambió la categoría de la obra.

Para cualquiera es bien fácil ver que nosotros estamos sentados en una rama y aserruchando en la rama en la cual estamos sentados. Esa es la forma más fácil de demostrar nuestra relación con el volcán. El volcán de San Salvador es una gran bondad que tenemos, es un gran reservorio de agua natural que nos filtra el agua de forma natural y nos produce agua de alta calidad, y nosotros nos estamos encargando de destruir ese gran reservorio que crea una gran ventaja comparativa para los residentes de San Salvador.

Pero quiero plantear un poco la historia de donde venimos en términos de planificación aquí en El Salvador. Si partimos de la nueva era de la paz para acá, se comenzaron hacer todos los Plamadures, se empezaron hacer los cinco grandes planes maestros de desarrollo urbano en El Salvador, el área metropolitana de San Salvador primero y luego los cuatro principales centros urbanos que hay en El Salvador:

Santa Ana, Sonsonate, Usulután y San Miguel.

En principio la idea era que el problema era de carácter técnico, era un problema de que no había un plan de ordenamiento que fuera efectivo y moderno, porque todo con la guerra se había quedado atrás y había que hacer estos planes.

También a la par había una posición de que había que inventarse una ley de ordenamiento territorial. Entonces, a la par de que se estaba discutiendo plan de ordenamiento territorial, se estaba discutiendo también la ley de ordenamiento territorial.

Hubo como seis, siete propuestas. Es decir, se creía que era un problema técnico, luego un problema jurídico-legal de la falta de una ley; luego un problema institucional que las instituciones no funcionan; luego un problema económico de los grupos económicos, etc. Pero a que estamos llegando en última instancia es que, lejos de lo que mucha gente cree que el problema de medio ambiente es un problema técnico o económico, es eminentemente político.

Y eso hay que ponerlo siempre en la mesa. ¿Qué hay detrás de la problemática de la basura? ¿Qué hay detrás de la problemática de El Espino? Usted empieza a escarbar y poco a poco va a encontrar una confrontación política que no nos permite ponernos de acuerdo en las cosas más básicas, y en lo cual por ese enfrentamiento estamos todos sufriendo las consecuencias.

Orlando, se supone que como miembro y presidente de la comisión que ve

ese aspecto en la Asamblea Legislativa, algo puede decir sobre las necesidades de medio ambiente, de protección y las necesidades de crecimiento y cómo buscar soluciones.

■ ORLANDO ARÉVALO: Yo vengo dando seguimiento y trabajando desde hace diez años en el tema ambiental. Estuve muy de cerca -y acá el ingeniero Zepeda lo sabe- de Miguel Araujo desde que fue ministro de medio ambiente, y es una de las personas que le he tratado de imitar en su visión equilibrada de ambiente y desarrollo.

He participado en muchos foros internacionales, nada menos la semana pasada estuve en Panamá en un foro sobre el agua a nivel latinoamericano. Hemos conformado una red a nivel latinoamericano de legisladores sobre normativas, para armonizar o darle seguimiento a las necesidades en un marco regulatorio más eficiente que le dé respuesta a los desafíos y a los problemas que tenemos, que de alguna manera están también relacionados con las metas del milenio que todos los gobiernos y nuestro país también se ha comprometido a cumplir. En el país no tuvimos nunca ni cultura ni conciencia ambiental, la sociedad en general. Y con dos grandes grupos depredadores del medio ambiente: El gran capital, tanto en la agricultura como en la industria y el sector construcción, que creció sin las más mínimas normas de carácter ambiental. No ha tenido normas ni un árbitro que lo regule. Por otro, estos sectores populares enormes del campo que han

tenido que subsistir. Pero, aparte de esos dos grandes bloques que yo identificaría, hay nuevos factores que tienen que ver con la contaminación ambiental.

El crecimiento y el envejecimiento de un parque vehicular de transporte. Ayer nada más veíamos una presentación que nos hizo el Ministerio de Medio Ambiente sobre un estudio que han hecho sobre la calidad del aire. Increíbles los impactos y las conclusiones de ese estudio sobre cómo impactan por edad los motores en la emisión de gases y todas las consecuencias que eso tiene con el tema del recalentamiento y del daño que le estamos haciendo, no sólo al país, sino en general al ambiente global.

Siguiendo con el tema de contaminación, hasta hace muy poco en el país se introdujo un manejo más o menos adecuado de los desechos sólidos. Pero es una solución emproblemada, como lo vemos todos los días ahí con la empresa que está diseñada para manejar con criterios más técnicos el tema los desechos sólidos. El tema que tenemos con la contaminación de los ríos, de lagos, de las playas, de las micro-cuencas hidrográficas del país.

Yo quisiera decirles -y no es para restarle importancia- que para mí el tema del Espino es un tema simbólico. Sólo un loco podría afirmar que resolviendo el tema del Espino se resolvió el tema ambiental de este país. Para mí, el tema ambiental de este país es casi todo el territorio.

Estamos demasiado tarde, hay cosas que creo que ya son irreversibles. Pero probablemente las podemos parar. Habrán cosas que todavía se pueden remediar: La descontaminación de algunos ríos, cuencas hidrográficas. Pero

lo que más necesitamos es una normativa que regule el desarrollo del territorio. O sea, necesitamos una ley de desarrollo y ordenamiento territorial. Si en este tema no nos ponemos de acuerdo todos, va a ser muy difícil tener un país viable.

Yo creo que está claro. Coincidencia que un desarrollo mal planificado, mal regulado, que ha creado esta situación. La siguiente pregunta tiene que ser: ¿Qué tipo de desarrollo necesitamos que garantice calidad de vida, incluyendo como punto fundamental los recursos naturales? Y, segunda, ¿Qué tipo de legislación, regulación, supervisión necesitamos para que esto realmente sea así? Para quedar un momentito con el ejemplo del Espino: Yo estoy de acuerdo con la figura que Orlando hace que esto es un punto simbólico, pero simbólico muy importante. Yo me pregunto. ¿Cómo hace el ministerio los estudios de impacto ambiental? Me imagino que lo han hecho primero

para Las Cascadas, después para FEPADÉ, después por separado para Multiplaza, para la Gran Vía, para la Matías Delgado -pero nunca para todo ese complejo horroroso que está ahorita ahí pegado conjuntamente. Si se hubiera hecho un estudio integral, se hubiera conocido el impacto sobre las aguas lluvias que están botando puentes y casas más abajo en San Salvador. Se hubiera sabido el impacto sobre la comunicación vial. Por lo tanto, se hubiera podido pasar costos a esos megaproyectos. Digamos, la necesidad de hacer el bulevar que ahorita es autopista de seis carriles es consecuencia directa de lo que se ha construido ahí entre San Salvador, Merliot y Santa Tecla.

¿Hay instrumentos para evitar que estos costos nunca sean asumidos por los que los causan, o para evitar ese tipo de desarrollo que tenga estos costos medioam-

biales tan altos? A usted le pregunto, Ernesto.

■ ERNESTO LÓPEZ: Bien, vamos a usar el caso de El Espino como ejemplo. Hubo una serie de problemas con El Espino. El primero fue que se expropió la propiedad, después los Dueñas pusieron una demanda que era ilegal la expropiación, porque era terreno urbano, y entonces se lo devuelven a los Dueñas. Estuvo mala la expropiación que hizo la Reforma Agraria. Luego vuelven a negociarla y la cooperativa se queda con la finca. Total que llegan hasta la Corte Suprema de Justicia y ahí deciden en un decreto, aquel famoso decreto 432, que el derecho de reserva que tenían los Dueñas -bueno, se las han comprado creo que dos veces- iba a ser la parte que se podía urbanizar, que son 243 manzanas. Y el resto, como ochocientas manzanas, era una reserva forestal, básicamente todos los cafetales que quedaron en la cooperativa.

Los cafetales y las zonas que quedaron para los Dueñas eran urbanizables, es todo lo que está de la Jerusalén para allá y donde se han hecho los centros comerciales. Eso era de los Dueñas y quedó, según el decreto, urbanizable. Lo único que tenían que hacer era sacar los permisos ambientales que manda la ley de medio ambiente, hacer un estudio de impacto ambiental. El ministerio lo estudia, y da los permisos ambientales. Eso es lo que se ha venido construyendo allá.

Ahora, el caso de la carretera, es la misma situación que hablábamos hace un momento: No existe una planificación urbana. Aquí, el amigo Carlos Umaña mencionaba los planes que se han hecho de ordenamiento del área metropolitana, del área del Gran San Salvador. Se han gastado millones en planificar el desarrollo de San Salvador, pero nadie les ha hecho caso a esos planes. Y las actividades de desarrollo siguen a criterios del mercado. El ordenamiento del territorio en El Salvador lo hacen los lotificadores. Ellos andan comprando terrenos en todo El Salvador, hacen lotes y después están pidiendo energía eléctrica.

Yo creo que si nosotros hacemos más leyes, vamos a avanzar un poco en esto -pero quizás más que esto es que haya cumplimiento. Leyes tenemos bastantes. La Ley del Medio Ambiente del 98 establece un concepto que se llama "evaluación ambiental estratégica para políticas, planes y programas" -nunca se ha hecho aquí en El Salvador. Eso vendría a solucionar los grandes problemas, porque un plan de carreteras, un plan de desarrollo urbano, estarían sometidos a ese tipo de instrumento de evaluación ambiental -que es diferente al estudio de impacto ambiental, porque este es para proyectos puntuales- y que nos permitiría ver más allá cuáles son los impactos negativos y cuáles son los costos que la sociedad va a pagar por esos planes llamados de desarrollo que nosotros estamos implementando.

Roberto, estamos con la pregunta qué tipo de desarrollo para que esto no tenga tanto costo. Vos estás en esa comi-

sión que visualiza el desarrollo y ustedes están iniciando un proyecto muy grande para el norte. ¿Se va a reproducir la misma historia en el norte?

■ ROBERTO RUBIO: La pregunta que haces es totalmente válida. Antes de contestar, quiero remitirme a dos cosas que se han señalado. Una es la que señalaba Carlos, que hay que ver el tema político. Pero el tema político se refiere también a la parte sociológica, en el sentido que detrás de las relaciones del ser humano con la naturaleza, o entre los seres humanos, hay intereses. Las variables económicas están mediatizadas por intereses.

Entonces la relación del medioambiente y el desarrollo está mediatizada por intereses.

Y lo otro es el tema del orden, el ordenamiento. Se busca el orden no solamente para armonizar con el orden de la naturaleza, sino también para tratar de desarrollar el bien común por sobre el interés particular. Resulta que los antecedentes nos dicen que los intereses de antes, de agro exportación, o los intereses de ahora no sólo no han tenido cuidado del medio ambiente, sino que han a veces hasta desviado los costos del deterioro ambiental a los que son menos fuertes. Tienen más capacidad de aliviar los costos del deterioro, pero estos caen normalmente en los que no tienen capacidad de imponer sus intereses.

En el caso de La Unión, oriente, y la zona norte la preocupación es legítima, porque hay determi-

nados intereses acostumbrados a aprovecharse del desorden. El ordenamiento se ha visto como algo contra el desarrollo, que bloqueaba el desarrollo: "¿Cómo va a ordenar usted aquí, si esta tierra yo la tengo para construir? Eso va a atentar contra la ganancia y el libre mercado". Del desorden han vivido muchos, muchos han ganado y se han aprovechado del desorden. Y no hay duda que eso va a tener una influencia sobre oriente y la zona norte. Ya lo estamos viendo sobre oriente.

Tan es así que, por ejemplo, es una preocupación legítima de la comisión: Se manda a realizar un estudio sobre la ciudad puerto de La Unión, financiada por los japoneses. Antes de que termine el estudio, ya estaba dado el permiso para una planta de producción de energía a través del carbón. Los estudios que levantaron te decían que esa planta no es adecuada para el medio ambiente, que no era adecuada para la zona. Es más, la ponen justamente enfrente del hotel que ahora están construyendo. Las cenizas incluso podían afectar hasta el volcán de Conchagua. Y está bien sustentado este análisis de impacto de la planta de carbón. Los mismos españoles decían: "Mire, ahora la tendencia en el mundo es a cerrarlas". Y aquí la estamos abriendo y permitiendo, antes de que se terminara el estudio.

Antes de que se terminara el estudio hay que averiguar lo que se ha hecho en términos de las lotificaciones. La gente empezó a comprar ya. Empezó a urbanizar y lotificar. Por cierto habría que investigar al ex alcalde de La Unión, la posibilidad de que haya comprado unos terrenos para lotificarlos. Se supone que el alcalde debería ser quien planifica su municipio, y debería de tratar de imponer orden en su municipio.

Felizmente creo que hay por lo menos una concepción integral de desarrollo de la zona norte, hay una estrategia integral que pone en el centro el tema ambiental, que pretende convertir a la zona norte en la retaguardia ecológica, en una retaguardia hídrica, en una retaguardia espiritual-recreativa del país.

Hay ventajas en el sentido de que el cheque no es en blanco. Hay determinadas condiciones que imponen los donantes para que eso se cumpla. Hay ventaja, porque todavía los intereses en la zona norte no son tan fuertes como los que hay en oriente.

De ahí la importancia que nosotros hemos dado junto con la comisión que preside Orlando, de ver cómo impulsamos una ley de ordenamiento.

Puede ser más realista comenzar en algún lugar y dar el ejemplo que ahí sí se puede, y poder quizá hacer de la zona norte un efecto de demostración de que ahí podemos tener ordenamiento, podemos poner el medio ambiente como prioritario, podemos establecer una buena relación entre desarrollo y medio ambiente, podemos convertir el medio ambiente en una gran externalidad positiva para el país, por el agua, por la energía, por el bosque, por el aire, por la repoblación que puedes tener allá, por los lugares ordenados que podemos tener.

Diputado, ve políticamente factible lo que dice Roberto, de que antes de que se implemente todo ese plan para el norte, se hagan las bases legales. Me imagino que es la

famosa Ley de Ordenamiento Territorial que se necesita para intervenir ahí...

■ ROBERTO RUBIO: Creo que primero viene el plan y después nos ponemos de acuerdo lo que hay que hacer - y hasta después la ley. Yo creo que no hay que hacer primero la ley.

¿Hay voluntad política para esto?

■ ORLANDO ARÉVALO: El viernes nos reunimos con los técnicos de la Comisión Nacional de Desarrollo para ver ya una primera propuesta de una ley que incluso no sería de carácter legislativo sino que una especie de decreto ejecutivo. Comenzar por ahí rápido, con un decreto ejecutivo, para establecer algunas normas sobre especialmente la zona del puerto de La Unión y toda la cordillera norte.

Coincido con Roberto en el sentido de que en La Unión es donde, tal vez, pueda haber conflictos de interés, porque hay gente que ya se adelantó a comprar propiedades, pensando en sus propios negocios y no en la visión de desarrollo que debiera tener esta zona. Probablemente ahí puedan haber ya algunos conflictos, pero creo que todavía es tiempo para ordenar el desarrollo de esas áreas en torno a todo lo que va a significar el crecimiento que van a promover el puerto de Cutuco y el canal seco.

La zona norte la veo más factible, porque allí hay menos conflicto. Hay deseos de que en esta zona

haya ciertas normas, ciertas garantías para la inversión, como para que se vuelva más atractiva la zona. Yo creo que eso no tiene para nada conflicto. Es más -te lo digo, Roberto-: Si el ejecutivo tarda mucho en aprobar un decreto ejecutivo, hay condiciones para que en la Asamblea podamos aprobar una ley de carácter legislativo, si hubiera retraso a nivel ejecutivo.

Porque en teoría el órgano ejecutivo es más ágil, más eficiente para hacer las cosas. Pero es donde más confluyen los intereses, ahí es donde más presión de intereses hay, hay que decirlo con mucha franqueza. No están en la vitrina como nosotros los diputados y hay más tráfico, porque el ejecutivo es donde se manejan las cosas, se deciden operativamente las cosas. En cambio, en la Asamblea hay condiciones, yo estoy seguro que nosotros votaríamos por esa ley rápida, y creo que la mayoría de los diputados estaríamos con esa disposición.

Pero yo quiero aprovechar un poco para hablar sobre el tema de San Salvador y El Espino. Definitivamente hay que ver cómo se regula la cordillera del Bálsamo. El problema es que en esta zona del valle entre el volcán y la cordillera del Bálsamo sólo nos hemos fijado en El Espino, pero realmente ahí no se debió haber permitido casi todo lo que es Merliot, casi todo lo que es Santa Elena. Eso vale y significa lo mismo que El Espino, pero todos nos fijamos en El Espino y no en el resto. Creo que lo poco que queda ya, hay que ver cómo se rescata y cómo se salva. Todo

el debate que se está realizando en torno al Diego de Holguín debe de servir para garantizarnos que allí ya no se debe meter más mano, más cemento, más concreto, más asfalto de los que ya ahí hay, ni botar más árboles.

Con el trazo de la carretera tengo una fuerte crítica y observación, porque creo que no resuelve llevar esa carretera a la salida de Santa Tecla. Para mí no resuelve, esa carretera tenía que haber sido por la parte alta de Los Chorros a conectar al desvío de Sonsonate y Santa Ana, así es como debía de ser para realmente descongestionar. En realidad así no va a compensar el sacrificio que estamos haciendo a la finca El Espino, el daño que se está haciendo al ambiente, a un área de reserva acuífera que tenemos allí, al único bosque que tenemos cerca de San Salvador. En general creo que en San Salvador, aunque no nos guste, el desarrollo habitacional va a haber que moverlo, a tirarlo hacia el sector norte de la capital. Es la única área que va quedando como disponible para crecer en el área residencial, todo ese valle que tenemos ahí en esa zona norte: Apopa, Nejapa.

Hacia el sector sur hay que hacer una normativa que limite -y frene, si es posible- el desarrollo habitacional, ya no digamos el de fábricas. Yo creo que llevar más fábricas a ese sector realmente sería continuar promoviendo un desastre en el país.

Las soluciones, a mi juicio, tienen que estar en la medida que tengamos capacidad de descentralizar. Si el país se viese impactado por

una fuerte venida de industrias y de más zonas francas, creo que habría que orientarlas, como la Comisión Nacional de Desarrollo lo ha planteado, fuera del área metropolitana. Habría que darle incentivos incluso para que estas se ubiquen fuera del área metropolitana y se vayan a lugares más adecuados para desconcentrar, para descongestionar el parque vehicular en San Salvador.

Por ejemplo, para solucionar el transporte, viéndolo en términos prácticos, debería de haber una especie de tren rápido de Cojutepeque a la zona de Ciudad Arce, Lourdes, Quezaltepeque, San Juan Opico y Apopa - una especie de transporte rápido masivo que elimine esa barbaridad de vehículos y de buses que existen para transportarse. La solución es transporte masivo y rápido, que pueda no sólo reducir tiempos, sino también reducir el uso de motores quemando combustible.

Carlos, ¿vos creés que todavía es reversible la situación - si hubiera voluntad política?

■ CARLOS UMAÑA: El mejor ejemplo lo pone Holanda, con la recuperación del Rhin. Era una gran crisis, incluso un gran vertido de químicos al Rhin - y ya se está pescando salmón de nuevo en el Rhin, se ha recuperado sensiblemente. El Rhin ha sido la cloaca más tremenda que podía existir. Se ha recuperado sensiblemente

toda la vida acuática y se puede beber agua del Rhin.

**Orlando dijo:
“Hay que tirar el crecimiento residencial para el Norte”. Yo tengo entendido que esta era exactamente la recomendación que se hizo en el Plan Maestro de Desarrollo Urbano en el cual tú participaste... ¿No es un poco fatal, después de joder la parte Sur, decir “Bueno, ahí ya no se puede, entonces vamos a joder la zona Norte...?”**

■ CARLOS UMAÑA: Pero la cosa sigue en la parte Sur. Hay intereses que están sobre la cordillera El Bálsamo con grandes proyectos urbanísticos. El impacto hidráulico de la deforestación, dada la conformación geológica de la cordillera el Bálsamo, es tremendo -aun más que en el volcán-, debido a que la cordillera es una formación geológica más densa, y por tanto más impermeable. Y por tanto, la poca capa forestal que tiene, si vos se la quitás, es fatal. Un árbol hace más en la cordillera El Bálsamo que en el volcán.

¿Desde cuándo se viene discutiendo la ley de ordenamiento del área metropolitana? Desde la década de los setentas. La ley para San Salvador se aprobó en el 92-93, con un montón de defectos, pero se creó un marco institucional. ¿Cuál era el argumento de crear esta ley? Era

decir: Miren, cada sector anda por su lado y cada alcaldía anda por su lado, ANDA trabaja por acá, electricidad trabajando por acá, Obras Públicas por acá, transporte por acá, esas son las intervenciones sectoriales, cada alcaldía por su lado trabajando - y por lo tanto no hay coordinación.

Ahí se trataba de que todos entren en una coordinación por ley, bajo una autoridad metropolitana que permita arbitrar bien el desarrollo. Okay, después de que tengamos esta ley, pasemos a crear un plan maestro de desarrollo - y se creó un plan maestro de desarrollo urbano.

Hay una visión como si sólo aquí hubiera área metropolitana, cuando en El Salvador hay cuatro áreas metropolitanas bien definidas. Hay que crear una ley de áreas metropolitanas. Es decir, Santa Ana y Chalchuapa se han ya fusionado completamente, es toda un área metropolitana que por falta de decisión no se ha colorado así en el mapa. Usulután hasta El Tránsito es toda una mancha urbana. Se tiene que crear una ley de áreas metropolitanas para estar gestionando todo eso, no una ley del área metropolitana de San Salvador. Y bueno, viene lo de La Unión, hay como siete puntos críticos de gran crisis ambiental-urbanística en El Salvador.

Eso que dice Orlando acerca de crecer al Norte - si eso está ya redoblado y planificado. Yo le podría criticar a él -o a todos- que no hay una visión política, que los políticos no han asumido todos los grandes planteamientos que se han hecho al respecto.

Hay un desconocimiento. Para los sistemas de transporte masivo, hay estudios ya realizados. Hay un concepto de ciudad planificado para San Salvador,

todo el anillo periférico ambiental de protección, que implicaba proteger la cordillera El Bálsamo, incluido el cerro San Jacinto, el lago de Ilopango, El Espino, el volcán de San Salvador. Era crear una contención para darle unidad a la ciudad.

Era una ciudad con cinco grandes áreas, en las cuales vos obligabas a asociarse a los 15 municipios que son actualmente del área metropolitana, con una visión de conformar estos grandes cinco núcleos dentro del área metropolitana, como los grandes boroughs de Nueva York y dándoles identidad.

Hay toda una visión global, y nuestra clase política lo desconoce.

Una cosa tan básica como es el manejo de la basura: Vos tenés aquí a grupos enfrentándose a costa de toda la sociedad. Ni en eso nos ponemos de acuerdo, por fregar al adversario. Y al fregar al adversario nos fregamos todos.

Como si nuestra sociedad ha agotado todo lo que los Acuerdos de Paz pudieron haber dado. Como dicen, la política es la continuación de la guerra por otros medios.

Mirá todo lo que es la Orden de Malta. En el PLAMADUR -yo me recuerdo muy bien, porque yo hice el plan de inversiones estratégicas del PLAMADUR, entonces tuve que clasificar todos los proyectos, estudiarlos, calificarlos, con los técnicos de todos los ministerios- salió toda esta cuestión del boulevard Orden de Malta. Y yo insisto, porque es un ejemplo clásico, allí ya se sabía el impacto hidráulico que esto podía tener, nadie desconocía, toda la gente que estaba trabajando ahí sabía de esa cosa. Y se dijo de una manera muy clara: El proyecto más importante, obviamente, es el

paso en la parte del Norte, eso es bien claro, para facilitar y atraer el desarrollo para allá.

¿Tú estás diciendo que hace 10 años se sabía el impacto hidráulico de toda la urbanización Santa Elena-Merliot-Espino?

■ CARLOS UMAÑA: ¡Claro que sí, siempre se ha sabido! ¿Y qué pasó? Los intereses que hay detrás de esa cuestión aceleraron.

■ ERNESTO LÓPEZ: Sí, y todavía le puedo seguir agregando yo. Cuando entró el presidente Flores, creó en Casa Presidencial un Comité Territorial, por primera vez en el país, y en Medio Ambiente nos entusiasmos con eso. Quien dirigía el comité era el ministro de Medio Ambiente. Entonces, con unos compañeros se nos ocurrió llevar una propuesta de decreto para establecer una moratoria de urbanizaciones en la cordillera El Bálsamo. Se lo preparamos a la ministra y dijo: "Me parece muy interesante, llevémoslo al Comité Territorial en Casa Presidencial".

Y fuimos. Empecé a exponerlo. No había desarrollado un cuarto de la exposición, cuando me dijeron: "No siga, no estamos interesados en eso."

No entendí en ese tiempo, porque la cordillera no era como está hoy. Hoy entiendo muy bien por qué me dijeron "no siga", hoy que está todo lotificado. En ese tiempo de seguro los propietarios ya tenían todas las propiedades compradas para hacer sus urbanizaciones. No ha

habido voluntad política de hacer las cosas bien, eso es cierto.

Entonces, ¿qué hacer, Orlando?

■ ORLANDO ARÉVALO: Somos muy pocos los diputados que realmente tenemos conciencia que necesitamos una verdadera asesoría técnica. Por lo menos para hacer un mejor papel, un mejor discurso, una mejor posición de lo que apoyamos o criticamos. No tal vez para tomar decisión, porque a la Asamblea Legislativa le siguen faltando espacios para tomar decisiones.

Cuando yo les dije en mi primera intervención que el órgano ejecutivo es donde más circulan o concluyen los conflictos de intereses, es porque es casi imposible en nuestro país, en nuestra Asamblea Legislativa aprobar una ley verdaderamente en favor de intereses nacionales, de intereses de la sociedad, de intereses colectivos.

Si afecta intereses económicos poderosos, la gran traba, la barrera imposible de pasar para los diputados y para la Asamblea es el órgano ejecutivo. Usando el último argumento que es el veto. ¡Y se lo dicen a uno abiertamente: Si aprobás eso, te la vetamos! Lo dicen los empresarios, lo dicen los abogados de los empresarios, los asesores: Eso lo vetamos.

¿Cómo le habrán hecho los ticos, Roberto, de tener un manejo de medioambiente envidiable - y no a costa de más

desarrollo? ¿Tienen más desarrollo que nosotros, verdad?

■ ROBERTO RUBIO: Bueno, en la parte medioambiental no hay duda que ellos hicieron una apuesta, así como lo hicieron hace tiempo con el tema educativo. Han hecho una apuesta de conciliación medioambiente-desarrollo bastante grande. Es decir, Costa Rica ya tiene incorporado en varios sectores el diseño ambiental, el desarrollo del ecoturismo.

Nos falta ser un poco más osados en buscar inversión extranjera. Hay inversión extranjera que puede darnos muchísimo desde el punto de vista ambiental. Que nos puede transferir tecnología ambiental. Desde el punto de vista del desarrollo de la agricultura orgánica, aquí hay una cantidad importante de experiencias, de iniciativas productivas locales. Hay cantidades de cosas de control biológico, de plagas, tecnología -llamémosle así- verde. No es el producto, es la manera cómo se hace el producto.

Cero que al panorama está bastante claro. Hay coincidencias que la traba está en el área de fomentar políticas capaces de sobreponerse a interés económicos. Todos han sostenido esa misma idea. Casi

podemos concluir con esto.

Tengo la impresión que la conclusión tiene que ser que aquí tiene que pasar como en Europa de que surja un movimiento verde que haga temblar a todo el mundo. Terminamos aquí, porque si no, me voy a deprimir.

(Risas).

■ ERNESTO LÓPEZ: Tengo una pequeña crítica con la mayoría de movimientos ecologistas nuestros. Siento que el problema ambiental lo politizan mucho y les falta bastante criterio técnico.

A veces veo personas dando declaraciones y lo que dicen es mentira. Y no está bien, porque cuando uno va a salir defendiendo algo, tiene que hacerlo con criterios técnicos apropiados y sin politizar la cuestión, porque el problema ambiental es un problema de toda la sociedad. O sea, los costos los pagamos todos, no importa de qué ideología política sea la gente. Si pudiéramos sacar el problema ambiental del contexto político y plantearlo con criterios técnicos y tratar de hacer que la sociedad trabaje por eso, se una y reclame las cosas, podemos unir a mucha gente. Pero si lo seguimos politizando, hay muchos que no quieren participar por eso.

Les agradezco mucho. Nos pasamos a la otra sala para comer deliciosamente chino.



ENCUENTROS 16. EL SISTEMA DE JUSTICIA

Fiscalía. La rótula rota

Con Francisco Bertrand Galindo (ex-ministro de Gobernación en el gobierno del presidente Francisco Flores); Francisco Díaz (ex-miembro del Consejo Nacional de la Judicatura CNJ); Margarita de Escobar (jueza de primera instancia de San Salvador); Roberto Arévalo (juez sexto de instrucción).



Fiscalía. La rótula rota

Debate realizado el 2 de noviembre de 2006

La sociedad está desconforme porque siente que los delincuentes no están en la cárcel, sino que andan en la calle. Desconfía del sistema de justicia. La oposición culpa a la policía y a los fiscales, la derecha culpa a los jueces. Unos critican que el enfoque solo es de "mano dura", otros que la mano dura no se aplica.

Encuentros hizo el esfuerzo de sentar en su cena política a fiscales y jueces, junto con dos reconocidos analistas jurídicos —uno de derecha, otra de izquierda—, para analizar esta problemática.

No se logró convencer a la Fiscalía de la importancia de este debate. Ningún fiscal aceptó la invitación. No así los jueces: participaron Margarita de Sanabria, jueza de primera instancia, y Roberto Arévalo, juez sexto de instrucción, acompañados por Francisco Bertrand Galindo, ministro de Gobernación y después secretario jurídico en el gobierno de Francisco Flores, y Francisco Díaz, ex miembro del Consejo Nacional de la Judicatura.



Roberto Arévalo



Francisco Díaz



Margarita de Sanabria



Francisco Bertrand Galindo



PAOLO LÜERS
(MODERADOR): **No han venido los fiscales, por razones que desconozco. Hubiera sido interesante esa confrontación, en el sentido de confrontar experiencias y evaluaciones, no en el sentido de conflicto. Sin embargo, tenemos aquí cuatro juristas de mucha experiencia y vale la pena hacer este debate. Creo que podemos rescatar la idea central, aunque no estén los representantes de la fiscalía. Hay un debate permanente, durante años, que tiene la característica de mutuamente adjudicarse la responsabilidad sobre el mal funcionamiento del sistema judicial y sobre la impunidad resultante de eso.**

Y a ese debate le hacen eco las fuerzas políticas, que según su posición de oposición y gobierno, de derecha y de izquierda, tienden a hacerle eco unos a la crítica contra los jueces y otros a la crítica contra los fiscales, la policía y el gobierno. Es obvio que hay que encontrar un punto medio. Este debate quiere aportar a esto. Nosotros planificamos este debate mucho antes de que se presentara ahorita una nueva iniciativa de ley, la del crimen organizado y la de los tribunales especiales. El debate no es sobre eso exactamente, no es tan coyuntural, aunque me imagino que no se va a poder no tocar estas iniciativas de ley. El tema es: Los

roles de fiscales y jueces. El propósito es analizar si tienen o no un fondo real los señalamientos que en el ámbito político hacen unos a los jueces y otros a la fiscalía. En el contexto del debate actual sobre cómo hacer más eficiente el sistema de justicia, ¿cuáles son los cambios que requieren los dos sectores del sistema? ¿Cómo se puede mejorar la relación fiscales-jueces, para reducir la impunidad? Yo quiero empezar entonces con una pregunta muy general a todos: ¿Por qué el sistema de justicia salvadoreño no logra al mismo tiempo asegurar las garantías constitucionales y, por otra parte, resolver los casos penales, condenar a los culpables y sacar a los

delincentes de la calle? ¿Por qué esa contradicción es tan viva en este país? Con eso empezáramos para después ver soluciones. Francisco Díaz me ha ayudado en la estructuración de toda la idea detrás del debate, le voy a pedir a él que empiece a hablar. Chico.

■ FRANCISCO DÍAZ: Hay una cuestión muy contradictoria en esa pregunta, porque justamente una de las formas de garantizar el respeto de los Derechos Humanos tendría que ser la posibilidad de investigar y de enjuiciar a aquel que ha cometido un delito y que en consecuencia ha lesionado a la sociedad. No tendría por qué existir esa contradicción. Por el contrario, una cuestión sería función de la otra.

Esta situación de violencia, de inseguridad ciudadana, constituye ella, en sí misma, una violación estructural a los Derechos Humanos, concretamente al derecho de seguridad que tenemos todos los ciudadanos. Esa contradicción es la que debe de resolverse. Y eso nos lleva inmediatamente, no digamos al punto medular del debate, pero entorno al cual están planteadas las cosas: ¿En dónde estriba la responsabilidad? ¿Qué es lo que hasta el momento determina la ineficiencia, la ineficacia del

sistema en su conjunto para detener, para frenar, para controlar este problema de inseguridad y de delincuencia? Yo creo que en esos términos se puede iniciar la discusión.

Vamos a los dos jueces, entonces. Ladies first. Margarita de Sanabria: Debemos realmente de saber desde la perspectiva de quién hacemos la pregunta y hasta dónde el fenómeno de la delincuencia es un hecho cierto. No lo vamos a negar. El problema es: ¿Hasta dónde lo han magnificado y por qué? Digo esto porque se dice en las noticias, por ejemplo: “San Miguel está sitiado por la delincuencia y ya nadie sale”. Cuando usted va, San Miguel está en su apogeo nocturno. Hay que ubicarnos en su real situación. Y otro tema es la estigmatización que se ha hecho de ciertos grupos de seres humanos - llámeselos como se les quiera llamar, son seres humanos- que por

el hecho de pasar reunidos en una esquina ya son delincentes, son llevados al sistema. Sin elementos probatorios, por lo que tienen que salir a los tres, cuatro, cinco o seis días. Y eso hace entonces que el fenómeno parece inagotable. Entonces, hay que estructurar realmente dónde está la delincuencia, quiénes son los verdaderos delincentes y cuáles son los verdaderos motivos sociales y económicos.

■ ROBERTO ARÉVALO: El fenómeno de la delincuencia abarca tres factores: la prevención, la rehabilitación y la penalización. Cuando hablamos de jueces y fiscales, nos tenemos que detener sobre uno, que es la penalización, porque ni jueces ni fiscales -aunque a algunos les suene que sí- fundamentalmente no participan en rehabilitación y prevención.

Falla fundamentalmente -no exclusivamente- la investigación del delito. Por múltiples factores. Uno es la falta de recursos humanos y logísticos. Y el otro problema -y aquí me voy a meter un poco en un lío- es que la

Fiscalía no goza de la independencia que debiera. Está sujeta a demasiadas presiones y consecuentemente no desarrolla bien su trabajo.

Hay que hacer un poco de mea culpa: Hay jueces que carecen de la vocación necesaria. Simplemente está difícil ejercer como abogado independiente, entonces busco un empleo más o menos bien remunerado, entra a la judicatura, pero no tiene una vocación real.

Pero insisto: El problema fundamental es la investigación del delito. Y cuando me refiero a que el fiscal carece de independencia, podemos ver casos concretos, a manera de ejemplo: el caso de ANDA. Presentan al supuesto cerebro de la corrupción de ANDA y dicen: “Lo quiero como testigo criteriado, porque me va a ayudar a desentrañar toda la maraña”. Y le dice la juez del caso: “Mire, ya lo oí, y su testimonio no me sirve para desentrañar absolutamente nada, así que no le doy el criterio de oportunidad”. Y dice el fiscal: “Sí, pero con todo no lo voy a acusar”. ¿Será eso lógico? ¿Será eso congruente? Sólo se puede explicar bajo el concepto de un fiscal sujeto a presiones ajenas a lo que es la naturaleza de su trabajo.

■ FRANCISCO BERTRAND: Yo quería hacer un análisis más integral, basado en todo un trabajo que se hizo hace ya varios meses dentro del PNUD, para ver cuáles eran las deficiencias del sistema de justicia penal.

Primero, hay deficiencias de concepción del sistema: desde la concepción legal puramente, un concepto pendular en el sentido de que veníamos de un código

inquisitivo tipo justicia española, y nos pasamos a un código garantista.

Dentro de eso hay un problema de definición de roles. Cuando se redefinió el sistema después de los Acuerdos de Paz, los jueces, que eran investigadores en el sistema pasado, pasaron a ser jueces resolutores; y los fiscales, que eran acusadores, pasaron a ser investigadores, y además a tener el monopolio de la acción penal. Eso hizo que la fiscalía se convirtiera en la rótula del sistema que une a la policía y los jueces. Y como decía el señor juez, ahí hay un problema grave. Porque por otro lado, la misma Constitución los manda a que -siendo los titulares de la investigación- se apoyen en la policía para la investigación, y eso ha hecho nacer conceptos tan abstractos como la dirección funcional de la investigación.

Ese concepto, en la práctica, lleva una cantidad de problemas operativos importantísimos. Es decir, el fiscal no termina de ser el que decide en qué momento tiene las pruebas para presentar al juez, sino que muchas veces está respondiendo a procesos penales y plazos penales, donde tiene que presentar lo que tenga al juez. Y eso hace que el juez decida en función de qué es lo que tiene. Si a eso se le suma el hecho de que el juez no tiene la formación conceptual que supone el nuevo sistema para tener alguna medida de valoración de la evidencia, o reglas de evidencia más o menos estándares, entonces nos enfrentamos a que ante una debilidad le sumamos otra debilidad. El resultado es realmente lo que estamos viendo.

Obviamente a eso hay que sumar ya las características personales que puede haber de corrupción de un lado o corrupción del otro,

incapacidad de las personas o incapacidad de las otras personas. Además hay otro problema que es de eficiencia de la organización.

Creo que ni la policía es eficiente, ni los fiscales son eficientes. Y por otro lado tampoco visualizo la voluntad ni de la policía, ni de los fiscales, ni de los jueces de someterse al escrutinio cualitativo público. O sea, no hay índices de rendimiento. Parte de la ineficiencia de todas las reformas y los cambios que se han dado está basado en que hay ahí, en lo oscuro, en el contratelón, una especie de sombrilla ideológica que le sirve de excusa a las partes a cómo actúan. Hay un conflicto ideológico sobre el rol de la seguridad. Y esa discusión viene desde los Acuerdos de Paz, viene desde cómo se negocian las cuotas en la policía, viene desde cómo se definen los cambios de la justicia penal, y viene desde la concepción de cómo se forman los jueces.

Por ejemplo, yo coincido con la señora jueza de que es difícil pensar que unos muchachos, simplemente por estar parados en una esquina, porque sean cinco gentes y porque tengan unas señas en su cuerpo, se les lleven presos. Pero eso no nos debería quitar la discusión que la sola pertenencia a una mara es la pertenencia a un grupo de crimen organizado. Porque la mara ya no es la pandilla juvenil, ya no es el grupito que se reúne a jugar fútbol y que de pasadita le dan un piropo grosero a una señora que va pasando. No comprender que estamos frente a un fenómeno de crimen organizado -probablemente en el nivel más bajo, pero crimen organizado al fin- implica una conciencia de cómo actuar. Y parte de eso es la definición de la pertenencia, los criterios para definir la

pertenencia. No nos podemos poner en una posición tan abstracta como para decir: Simplemente porque está tatuado me lo llevo. Pero tampoco podemos decir que el tatuaje no puede ser un indicio de pertenencia.

Hay una actitud, yo diría nacional, de ineficiencia. El mayor acto de corrupción es no hacer su trabajo bien. Y ese punto es real en todas las organizaciones del país, no sólo tiene que ver con el sector justicia. Potencia todos los otros problemas que hemos hablado.

Ya tenemos algunos puntos sobre la mesa. Me imagino que hay comentarios mutuos, críticas, réplicas. En este debate de eso se trata: que haya interacción y contestación a los criterios que cada uno aporta.

■ FRANCISCO DÍAZ: Quisiera, antes de que el debate avance más, evitar tanto la magnificación como la minimización del problema.

La situación que vive el país es realmente muy grave. El año pasado apareció una entrevista a un sociólogo que hizo una investigación a nivel centroamericano sobre la violencia, y tomando criterios de la Organización Mundial de la Salud, planteaba que lo que le está sucediendo aquí a la población masculina entre los catorce y los veinticuatro años es una situación de guerra civil. Decía literalmente: "Una tasa arriba de diez homicidios por

cien mil habitantes ya se considera epidemia. Por arriba de noventa por cien mil habitantes se considera una situación de guerra civil". En El Salvador tenemos 47 homicidios por cada cien mil habitantes. O teníamos en el 94, sabemos que eso ha aumentado. Y cuando eso se aplica ya al grupo masculino y de la edad, la tasa se eleva a 150 muertos por cada cien mil habitantes. Entonces, la situación es sumamente grave, y frente a eso yo trataría de estirar un poco la cuestión. No nos vayamos a quedar sólo en un enfoque estrictamente legal, o estrictamente limitado al sistema de administración de justicia.

Creo que hay que ver un poco más allá: ¿Cuál es ese posicionamiento político al que hacía referencia Francisco que lleva a una simplificación extrema del asunto? Para la derecha, todo es un problema de maras, para la izquierda todo es un problema de pobreza, y ni una ni otra cosa son reales. No quisiera que avanzáramos en la discusión sin estar claros de cuál es la dimensión del problema.

Que las instituciones funcionen bien es como pedir que un automóvil tenga cuatro llantas. Si no tiene cuatro llantas, pues ni hablemos de que se le puede hacer caminar.

■ ROBERTO ARÉVALO: Creo que estamos concientes de que es un problema grave, independiente de si los medios de comunicación lo inflan aún más de lo que está. Pero que es grave, todos estamos claros que es grave.

■ FRANCISCO BERTRAND: De acuerdo con Chico. Vale la pena esa discusión. Sin embargo,

corremos el riesgo de no tocar el tema de jueces y fiscales. Lo que dice Chico tiene que ver con la sociedad, con la parte política de la sociedad, con la parte de valores de la sociedad, con la parte en general de la institucionalidad de la sociedad.

Y no necesariamente son los jueces y los fiscales la parte crítica en este proceso. Pero dentro del sector justicia -es decir, cuando ya estamos hablando de que ocurrió el hecho delictivo- opera el tema de la investigación, el tema de la acción penal y del juzgamiento penal. Quizá valdría la pena acotar esa parte y luego pasar a esa discusión muy necesaria sobre el gran problema de la violencia en el país.

A lo mejor ni vamos a llegar a esa última parte. El acuerdo podría basarse en una idea de Chico Díaz en una discusión anterior. El decía: Suponiendo incluso que todo el sistema de justicia funcione bien, que todos los fiscales funcionen bien, las instituciones funcionen bien, la PNC investigue bien, los jueces también actúen bien - todavía tendríamos delincuencia. Con el buen funcionamiento se resuelve la parte de cómo

procesamos los delitos. Ya sabemos que más allá de eso lo que estamos discutiendo, hay una responsabilidad del Estado en general, de las alcaldías, de la economía, de los empresarios, de las iglesias, de todos nosotros, que obviamente tienen que confluír ahí para resolver el problema de la violencia. Aquí quiero que discutamos principalmente lo que tú dijiste ahora: Cuando ya el problema llega a la fase judicial, los actores que se están enfrentando son los fiscales y los jueces. Son los que mutuamente se están acusando de actuar mal; y tienen respaldo en ese debate -que tú dices, ideológicamente cargado- por parte de los partidos políticos que toman partido de una manera que no parece muy objetiva y que no resuelve el problema. Para eso quería yo esta discusión, para destrabar esto. Jueza, por favor.

■ MARGARITA DE SANABRIA: Hay que determinar las fallas en la investigación; la falla en las salidas alternas que muchas veces puedan darse; la falla en la ejecución de esas salidas alternas - para evitar que esta persona que en un momento entró al sistema, salió con medidas, y vuelva a delinquir. Hay fallas en el control de eso.

La fiscalía tiene dirección vertical: acusar, conseguir condenas, con testigos protegidos o criteriadados, sin ir más allá en la investigación. Y esto es un problema, porque el concepto elemental de juicio es que frente a esa declaración haya otras pruebas con que confrontarlas. Pero si la fiscalía no investiga, se conforma con un testigo criteriado, con un testigo protegido, y con eso quiere llegar a conseguir una condena, ese es uno de los problemas. Otro es que llegan a las audiencias y pidan lo que les dijo el jefe que pidieran, sin haber investigado, sin haber conocido el caso, porque a veces llegan fiscales sólo a las audiencias.

Hay una falla terrible con la identificación de los delincuentes. Se cambian el nombre, llegan y tienen un montón de condenas incumplidas y la fiscalía no ha sido capaz, ni el sistema en general, de identificar que ese es el mismo imputado que tiene cuatro órdenes de captura. Las fiscalías regionales deberían de estar en red, para saber quién es el imputado que se anda buscando; si es al mismo que capturaron, porque se llama Juan Martínez y hoy se puso José Martínez.

Una pregunta me surge en lo que usted dice. Si hay tantos casos donde las pruebas son insuficientes y, por lo tanto, no hay condena, ¿por qué los fiscales - lástima que no están, pero me imagino que ustedes lo pueden contestar también- no hacen uso de su derecho, incluso su obligación en ciertos casos, de pedir sobreseimiento provisional para poder seguir investigando y no correr el riesgo de que haya un fracaso en el proceso? Eso, me imagino, es uno de los temas que habría que discutir.

■ ROBERTO ARÉVALO: En primer lugar, normalmente el jefe de unidad de la Fiscalía es un fiscal de escritorio que dice: "No quiero sobreseimiento. No vayan a pedir sobreseimientos, porque si no, voy a sospechar de su integridad". En segundo lugar, si tenemos un fiscal que tiene 250 casos y a veces más al mismo tiempo, no tengo espacio para quedarme investigando, no tengo los recursos, tengo la presión terrible.

■ FRANCISCO BERTRAND: Lo que está señalando el señor juez es correcto. Si ustedes suman: La Corte Suprema, es decir, el órgano judicial tiene constitucionalmente el 6% del

presupuesto. La policía más o menos anda también por el 6% del presupuesto, o sea que sumado tienen el 12% del presupuesto las dos puntas del proceso. Pero la de en medio –la fiscalía- dudo que llegue al 1 o al 2% del presupuesto. Es decir, no tiene los recursos la Fiscalía para poder enfrentar lo que le está mandando la policía y lo que le tiene que presentar al juez. El sistema está desbordado, porque esa cantidad de casos -ahí estamos viendo violaciones, robos, cantidad de cuestionamientos de tal magnitud, que no sólo la policía y los jueces están desbordados, sino que fundamentalmente la Fiscalía está desbordada.

Hay también todo el otro problema de cómo manejar la escena del crimen, hay toda una discusión de quién llega, cómo llega, que si es la policía, es el detective, es el fiscal.

En lo que la jueza señalaba de la prueba científica, hay culpa de los dos lados. Hubo una manifiesta tendencia en muchos jueces en no considerar otro tipo de pruebas que no fueran testimoniales. Hay ciertos delitos que no pueden probarse de otra manera si no es que el cómplice lo esté diciendo. Muchas veces todavía la declaración testimonial es considerada la prueba reina del proceso. Inclusive, si mal no me recuerdo, en la reforma que presentamos hace tres o cuatro años, se le puso un artículo profeso que decía que los jueces deberían considerar con importancia la prueba científica.

Pero esta sobrevaloración, esta prioridad del testimonio, ¿a qué se debe? Me imagino que a la

ausencia de otras herramientas de prueba.

■ FRANCISCO BERTRAND: A las dos cosas. Han habido casos en los que se presenta la prueba científica, por ejemplo, en casos de secuestro: grabaciones de conversaciones en donde se está negociando los dineros. Se verifica la autenticidad de la voz, de la cinta con la voz del secuestrador, o con el negociador del secuestro – y el juez desecha la prueba porque no le merece fe. Y sigue que se le presenta un testigo de que el tipo estaba negociando el rescate.

Entonces, hay un elemento que tiene que ver con la formación de jueces, y hay una grave deficiencia en el manejo de la prueba científica.

Aquí hay un punto con el que usted, Margarita, no estaba de acuerdo. Se lo vi en la cara.

■ MARGARITA DE SANABRIA: Debemos de diferenciar es qué vamos a entender por prueba científica y el elemento de legalidad de la obtención de esa prueba. El elemento de intencionalidad de la obtención de esa prueba. Una grabación realizada en forma ilegítima por la víctima, por el amigo de la víctima, por el compadre de la víctima, esa no es prueba científica, ni es prueba. Porque no ha sido obtenida dentro de los parámetros de legalidad: quién la obtiene, cómo la obtiene, con qué intención la obtiene. La prueba científica es la que se obtiene por medios científicos.

Y esa es indiscutible, es valorada y es prueba. La prueba, para que ingrese al proceso, no debe de ser manipulada por las partes, y menos por las partes interesadas.

■ FRANCISCO BERTRAND: Yo aquí sí quisiera intervenir, porque este es un tema relevante. Este es un punto crítico dentro del proceso. Disiento con lo que dice la señora juez. Lo que la Constitución prohíbe es la interceptación de las llamadas. Pero si yo soy víctima, tengo un derecho de defensa. Y resulta que yo tenía altavoz, que yo le puse la grabadora a la par y grabo una conversación claramente delincinencial, pruebo que la persona lo hizo - y resulta que esa audición o ese video que yo lo grabé no es admisible. Está el caso del otro muchacho que le pusieron la cámara en el vehículo donde se le grabó conversando, y desecharon esa filmación porque la había puesto la policía.

Este ya no es un tema de prueba científica en sí mismo, sino que es un tema de criterio de valoración de prueba. Lo que se había discutido en la comisión coordinadora del sector justicia era la importancia de que hubiera reglas de evidencia.

La Corte se niega a dar desde sí misma un criterio de evidencia y quiere que se haga vía ley, pero al hacerlo vía ley es como hacer nulatorio todo el concepto del código, porque ahí es volver al tema de la prueba pasada.

Entonces ahí hay un impasse un poco complicado que no se ha logrado resolver. Tal vez Chico, desde su experiencia en el Consejo, pueda contarnos un poco esto. Pero aquí hay un problema de valoración, de criterio de valoración de prueba que sí ha afectado grandemente,

y mucho de la discusión entre jueces y fiscales está basado en eso.

■ ROBERTO ARÉVALO: Lo que el juez considera ilegal y por eso lo desecha, puede ser una evidencia para el que está fuera del proceso o para el acusador, una evidencia contundente, aplastante. No niego que es posible que más de un juez haya valorado de manera equívoca una prueba, o la legalidad de su obtención Pero si me llevan una grabación obtenida por la víctima de una extorsión que no tiene supervisión policial, no tiene supervisión fiscal, ¿por qué no voy a dudar de esa prueba?

Lamento decirlo, porque la mayoría, la inmensa mayoría de los fiscales son excelentes, éticos, capaces. Pero hay algunos que no son ni tan capaces ni tan éticos.

Por ejemplo, en el caso de los criteriados, demos una paseadita por la división de finanzas de la policía, y en las bartolinas están un montón de criteriados como que son estudiantes universitarios, aprendiéndose de memoria la declaración que van a ir a rendir al tribunal. ¿Será eso confiable?

Y es de las cosas que me preocupan un poco de la nueva ley contra el crimen organizado. Sin pensar que es la gran solución, me parece bien la ley, la intención de la ley más bien. Pero ahí hay unas cosas realmente espeluznantes, como es la prueba por referencia. La fiscalía me va a llevar al testigo a decir: "Mire, yo oí cuando el testigo dijo que el juez Arévalo había recibido 5 mil dólares por dejar libre a fulano. Llegó a la policía a poner la denuncia, y después se fue - pero yo lo oí cuando lo dijo". ¿Y eso cómo va a ser prueba?! ¡Eso

es una salvajada! ¡Es una arbitrariedad galopante! Y me permito agregar algo más que había dicho el Dr. Bertrand y que no estoy de acuerdo: que hay un problema ideológico-político en eso, en la forma en que valoran los jueces, en la forma en que valoran los fiscales.

No niego que cada juez tendrá su valoración política, pero no hay un juez de derecha o de izquierda. Hay un juez bueno y hay un juez malo; hay un juez que hace bien su trabajo y hay un juez que hace mal su trabajo.

■ FRANCISCO DÍAZ: Me llama mucho la atención el señalamiento que hizo usted. ¿Con qué criterio se acepta que una grabación, digamos casual, se acepta como prueba - y otra que ciertamente no es casual, como el caso que planteaba el doctor Bertrand, no se acepta? ¿Dónde está ahí el punto?

■ MARGARITA DE SANABRIA: El problema es preparar una prueba por parte de alguien que tiene interés, y luego introducirla al proceso.

En cambio, las cámaras que están en el ingreso de un banco, no las han puesto para presenciar un homicidio, sino para las circunstancias que se dan en el banco. Pero resultó que el homicidio se dio frente a ese lugar y quedó la grabación.

Lo que estamos valorando es la legalidad en la obtención y el

interés en la obtención. No es lo mismo que Francisco Díaz prepare la trampa para atrapar al extorsionista que Francisco Díaz en su casa ponga seguridad y la seguridad que ha puesto en su casa presencie un hecho delictivo en la calle y sirva como referente.

■ FRANCISCO BERTRAND: Aquí hay dos temas que son importantes, porque mucho de lo que ha llevado a la problemática pública de los fiscales hablando contra los jueces ha tenido que ver con este tema. La señora juez marca el tema de la intencionalidad de la prueba, yo por lo menos cuestiono hasta qué punto el solo hecho de ser inconstitucional inválida el proceso. Creo que el asunto es si eso ayuda o no a descubrir la verdad, en la lógica que el otro está cometiendo el delito y al cometer el delito está fuera de la defensa de varios de los derechos que tiene.

■ FRANCISCO DÍAZ: Perdón, Chico, quisiera saber si yo te escuche mal: que el solo hecho de ser inconstitucional invalida la prueba, dijiste...

■ FRANCISCO BERTRAND: No, no, intencional.

■ FRANCISCO DÍAZ: Porque dijiste inconstitucional...

■ MARGARITA DE SANABRIA: Sí, yo ya lo anote aquí...

■ FRANCISCO BERTRAND: Eso ya es obstrucción mental, que no logró mandar las órdenes correctas - y tiene repercusiones graves....

Es un lapsus freudiano, Chico...

■ FRANCISCO BERTRAND: Ese tema de la intencionalidad debe replantearse. Porque yo puedo hacerlo en mi defensa y debería valer, lo que no debería ser es que sea única prueba que sin verificación sirva para condenar a alguien. Pero no simplemente porque yo la saqué intencional desvalido la prueba. Eso debería ser parte de un proceso: tomarlo en consideración.

■ FRANCISCO DÍAZ: El meollo del problema está entre el peligro del montaje, por una parte, y el excesivo tecnicismo al momento de valoración, por el otro. Yo creo que allí está el fiel de la balanza.

■ MARGARITA DE SANABRIA: Hay cierto conformismo de los fiscales al pensar que me falla esto, entonces tengo al testigo criteriado. Tengo dos valoraciones de esas figuras que está dando la Fiscalía: el testigo criteriado y el testigo protegido. La mala

utilización que se hace del testigo criteriado. Al testigo criteriado en otros países se les disminuye la pena. Pero no aquí. El colmo es que tenemos un testigo criteriado que cuenta con lujo de detalles todo lo que hizo, que podría ser condenado a 70 años - pero como es criteriado y además es la única prueba, entonces lo sacamos del sistema.

Estamos inventando testigos criteriados: Mire yo le voy a contar, pero usted me deja libre.

Ha habido gente que con ese criterio hasta le han devuelto el dinero que le habían quitado - y ha contado que asaltó bancos, que mató gente. Pero como ayudó a capturar una banda, lo suelto, le doy lo que tenía...

Es excesiva la utilización de testigo criteriado - y por otro lado la famosa figura del testigo protegido. A ningún juez le convence que se planificó un hecho delictivo y estaba Juanito Pérez allí y cuenta todo. Y cuando el juez le pregunta: "¿Y usted qué hacía allí?", dice: "No, yo de casualidad estaba allí". Nadie que esté organizando el cometimiento de un hecho delictivo va a permitir que haya un desconocido oyéndolo todo.

Pero ahora, para no decir que se dejan en impunidad el delito del testigo criteriado, se han inventado el testigo protegido, salen de la nada, están en todas las escenas, en la preparación, en la consumación y cuando uno les pregunta: "¿Y usted que hizo?", dice: "Yo nada, pero como yo iba allí y como me conocen, y como nos hemos criado juntos..."

Tengo casos de una banda que salió libre en el tribunal de sentencia porque el testigo protegido estuvo en la preparación, estuvo cuando fueron a comprar las tarjetas para hablarse por los celulares, anduvo el día que hicieron la masacre - pero él no era nada de nadie, él no participó, él solo los andaba siguiendo y viendo.

¿Qué juez va a creer eso?

Si a mí me quitan la posibilidad de enfrentar 30 años de cárcel, entonces yo tengo real interés de echarle la culpa a todos los demás. ¿Ese es el problema?

■ ROBERTO ARÉVALO: El criteriado que tiene dos homicidios, cinco robos, tres secuestros, y a quien le van tocar 70 años de cárcel, va a decir que su abuelita era la jefa de la banda - ¡por supuesto!

Aparece que tanto el problema de los testigos criteriados y protegidos, como el otro problema de las pruebas no científicas presentadas por parte interesada adquieren tanta importancia por la ausencia de lo que normalmente debería ser el corazón de una acusación: la prueba científica. En la ausencia de

la capacidad de la fiscalía y la policía de producir las pruebas debidas, esas pruebas complementarias, que tendrían que corroborarse con pruebas reales, se vuelven tan problemáticas. ¿Es correcto eso?

■ FRANCISCO BERTRAND: Sí, pero hay un tema adicional y quizá le voy a pedir a la señora juez o al señor juez que me aclaren este punto. Yo comprendo que el juez tenga desconfianza de un testigo que dice que de pura casualidad estuvo allí y vio cuando compraron las tarjetas y todo eso. Comprendo que entonces ella diga: "No, aquí me han montado un testigo que es un criteriado y me lo están poniendo como testigo protegido" - pero por otro lado tiene conciencia que lo que le están diciendo es efectivamente real: La banda efectivamente hizo eso y hay probablemente algún otro indicio, no del carácter probatorio pero con la fortaleza necesaria para decir: Esto debería continuar en investigación.

Siento que en algunos casos, algunos jueces reaccionan más bien como castigando al fiscal, es decir sos tan inepto para presentarme lo que me estas planteando -y me estas queriendo hacer una trampa- que te castigo y lo suelta. Y lo suelta y resulta que se van.

Y se van bandas enteras, y se van asesinos. Si la relación fuera más funcional fiscal-juez, la cuestión debería caminar en un sentido: "Mira, te prevengo, tenés que ponerme esto y esto de esta forma, si me lo ponés, vamos; y si no me lo ponés no vamos".

A mí me da la percepción que en algunos casos esa relación funcional está rota. Ahí está la fiscalía a veces en su incapacidad o su comodidad o como fuera, y entonces viene un castigo. Pero ese castigo al final es a la víctima, a la sociedad.

■ ROBERTO ARÉVALO: En mi experiencia personal el problema es que no hay otro elemento de prueba más que el criteriado. Los allanaron, no les encontraron armas, no les encontraron celulares y no establecieron la conexión que a través del celular yo me comuniqué con Francisco, con ustedes dos, con Margarita, para ponernos de acuerdo de extorsionar a Paolo. No hay conexión de nuestros teléfonos con los de Paolo. No se encuentra el dinero - pero hay un testigo criteriado o protegido que viene y dice eso. En más de alguna ocasión, han aportado otras cosas, pero en la mayoría de casos es sólo el testigo.

Entonces, allí se cae el caso.

Por supuesto que estoy de acuerdo con ustedes dos: Si vemos que el testigo realmente es un miembro de la banda y esta evidente que se hizo la conexión de los teléfonos para elaborar la extorsión; si los imputados tienen antecedentes de delincuencia; si se encontraron armas, libretas en los cuales constan los nombres del extorsionado, de los hijos y los lugares donde estudian - creo que está armado el caso. El problema es que muchas veces sólo llevan al testigo. Es la combinación de falta de recursos, de exceso de trabajo, de comodidad y - lamentablemente en algunas ocasiones- de falta de ética del fiscal.

Quedemos con este caso hipotético que ahorita estaban construyendo: Solamente está el testigo y el juez dice: No compro eso. Sale la banda libre. Todo el mundo sabe que estos babosos son culpables, el fiscal sabe, el juez lo sabe, el defensor lo sabe, la prensa lo sabe, todo el mundo lo sabe, pero va libre. ¿Por qué la sociedad da la culpa al juez y no al fiscal?

■ FRANCISCO DÍAZ: Porque es el que dicta el fallo.

Sí, pero el que en este caso hipotético no hizo su trabajo es o la policía o el fiscal. Creo que es un punto importante la percepción pública de eso.

■ FRANCISCO DÍAZ: Yo ya lo he planteado en alguna otra ocasión: Los jueces cometen el error de mantener una actitud victimizada.

Toda la crítica que es abundantísima recae en el juez.

La explicación para mí es esa: Da la orden de libertad y por eso paga los platos rotos. Los jueces guardan demasiado silencio, guardan un silencio víctima.

■ ROBERTO ARÉVALO: Los jueces están formados con la regla “su sentencia es la que habla, usted no hable”.

Lamentablemente, en este momento en nuestro país no es suficiente que hable la sentencia. Hay una avalancha de propaganda en contra de los jueces.

No sé por qué el temor. En la campaña política para las elecciones un grupo de jueces de paz me pidieron el favor que los acompañara en una conferencia de prensa para exigir que parara la campaña en contra de los jueces. Un juez de paz me dijo: “Lo que me preocupa es que vayan a decir que soy del FMLN”.

Usted tiene dos opciones: Se queda callado y aguanta la tormenta, o se corre el riesgo que digan que Schafick lo chineó cuando estaba chiquito. Pero de todas maneras se lo van a decir, aunque no sea cierto, aunque usted tenga la simpatía por ARENA y hasta tenga una foto autografiada del mayor D’Aubuisson, se lo van a decir.

■ FRANCISCO DÍAZ: Insisto en la necesidad de que salgan más los jueces, porque a mi modo de ver los jueces están perdiendo la batalla y con eso es la sociedad la que está perdiendo la batalla. Pero la solución que están planteando en este es crear más tribunales, cuando lo que tendría que utilizarse es el presupuesto para reforzar la fiscalía y la investigación policial del delito.

¿O no sería esta una de las conclusiones a extraer acá?

■ FRANCISCO BERTRAND: Yo coincido que la rótula –la fiscalía– requiere fortaleza. Pero creo que bajo ningún punto de vista podemos ignorar que hay problemas con los jueces, y debe quedar claro y dicho así. Puesto ese punto, coincido contigo en el sentido de que los jueces deben, no salir a explicar, no es un tema de defenderse, lo que tiene que salir es una posición propositiva. Es decir, ¿qué tiene que hacer la sociedad para que resuelvan?

La sociedad se queda con la sensación de que los jueces siempre dicen que la ley no funciona porque es inaplicable –¿y entonces?

En esto que estamos hablando me parece muy sabio decir: Yo estoy dispuesto a considerar a los mareros mafiosos, si me prueban estas cosas. Pero yo no he oído nunca ese planteamiento.

Cada vez que se plantea: ¿Cómo probamos a los mareros que son mareros?, escucho: No, porque los estigmatizamos por pertenencia, y entonces vamos: inaplicable, inaplicable...

Yo quisiera señalar un tema: ¿Por qué a los jueces le echan toda la culpa? Porque el sentido común de la sociedad dice que la gente es culpable y no entiende por qué el sistema no los condena.

Más que desde un valor abstracto de la justicia o de ese tipo de cuestiones que obviamente son valiosos, la discusión es: ¿Cómo operativizamos el derecho de la ciudadanía a ser protegidas por su sistema de justicia? Y creo que

hacia allí debe ir la plática, la siguiente plática. Ya no debería ser cuáles son los problemas, sino ¿qué necesitan los jueces en una lógica razonable, sensata que les pruebe la pertenencia de una pandilla delincencial? Y luego voltear a la fiscalía y decir: ¿Qué necesita la fiscalía para probar eso? Y luego: ¿Qué necesita la policía para darle a la fiscalía las pruebas para que pruebe eso?

Pero ahora estamos en una especie de caja negra donde, no importa lo que se haga, es un tema que aquí se violan los derechos. Pero estamos hablando de crimen organizado, que no es igual al crimen individualizado.

El enfoque de la sociedad -por la gravedad del problema de la delincuencia- es este que Chico Bertrand dice: ¿Cómo hacer que los delincuentes sean condenados? Ahorita nadie siente como amenaza que mañana lo van a agarrar y lo van a condenar aunque sea inocente - en otras situaciones históricas sí. Hoy la amenaza que siente la gente es que le van hacer algo y el que lo hace sale libre. Pero eso no quita que las dos cosas son igualmente

importantes: seguridad frente al Estado y seguridad frente a la delincuencia.

■ MARGARITA DE SANABRIA: Yo le decía al Viceministro de Seguridad: Así como usted nos dice a los jueces que somos responsables de la violencia, le diría a usted que usted es responsable de la fuga de los penales. Pero como no soy irresponsable no se lo digo.

El sistema está mal. El que captura es la policía. El policía dice: Mire, nosotros tenemos metas, 50 en el fin de semana. Y si son las seis de la tarde y no he llenado la meta, provocho a tres y me los llevo por resistencia – pero cumplo la meta. La fiscalía los recibe y tiene jefe que dice: Usted tiene que requerir, porque es la orden que tengo del jefe. Es una orden vertical y si usted no cumple, se pierde la confianza en usted. Entonces, ¿qué queda? Se los llevan al juez.

El problema es grande, el problema es serio, hay que entrarle desde todos los puntos de vista. Les digo: Sí se condena.

Y si no, ¿cómo se explica que los penales estén llenos?

Y eso le decía al viceministro: Responsabilicémonos todos. Seamos conscientes de que el problema no es sólo de los jueces, es de todos.

Creo que a conclusión no vamos a llegar. A mí me gustaría -en vez de tratar de hacer conclusiones sobre una cosa tan

**complicada-
aprovechar los
últimos quince
minutos para
hablar de la ley
que ahorita está
sobre la mesa: la
Ley contra el
crimen organizado.
Porque se
presenta como la
solución a este
problema.**

■ ROBERTO ARÉVALO: No es la solución, pienso que puede contribuir en algo. Es más fácil cuidar a un pequeño grupo de jueces en San Salvador que a los muchos que están en el interior del país. Y en segundo lugar, me parece bien la idea de que el juez sea más especializado. Y además, ¿porqué no?, la idea de que esto sirva de generador de cambios positivos en la legislación penal.

El promedio de un proceso en El Salvador dura año y medio, y bajo parámetros de la OEA se considera que es demasiado largo, que no es pronta y cumplida justicia. Entonces, me parece bien que hagamos esfuerzos por reducir.

Vamos a las críticas, a aparte de la que hacía Francisco Díaz: ¿Por qué van a gastar en nuevos tribunales? Mejor ese dinero dénselo a la Fiscalía o al laboratorio de la policía que anda tan mal. Aparte de ese tema, me parece peligroso que lo están presentando como si fuera la gran solución. Y siendo la delincuencia un problema multicausal, venir con que con eso van a solucionar a delincuencia es un disparate.

En la nueva ley están planteando aceptación de ciertas pruebas escalofriantes. Esa prueba de referencia. ¿Y vamos a utilizar

esa prueba de referencia sin más evidencia? ¡Eso es un atentado contra la ciudadanía! Eso es una salvajada.

■ MARGARITA DE SANABRIA: Jueces especializados, ¿pero especializados en qué? Si la ley dice que puede ser cualquiera, que incluso alguien que nunca haya sido juez. Entonces, ¿especializado en meter a la cárcel a la gente, especializado en cumplir órdenes? La Corte podrá oír al Consejo Nacional de Judicatura, pero igual podrá agarrar a quién quiere y poner de juez blindado, especializado...

**Chico, ¿cómo ves
tú esa ley?**

■ FRANCISCO BERTRAND: El crimen organizado requiere un manejo diferente de lo que es el delito común. Una reconceptualización de cómo manejar judicialmente el crimen organizado es básica. La parte de la conspiración para cometer el delito, la parte de la organización en sí misma. Creo que habrá que abrir un poco la mente porque habrá que cambiar algunos criterios sacrosantos de los procesos judiciales. Por ejemplo con el lavado de dinero, el lavado de dinero es totalmente improbable si yo no pruebo el delito original del dinero. Y la estructura del lavado es una estructura internacional de pasos, de procesos, de cadenas. Y probablemente, donde se logra captar el dinero o dónde se capta al delincuente, que es uno de los procesos del lavado, ese está muy distante de dónde ocurrió el delito.

Entonces, la manera de probar el lavado es probando la no

justificación de la riqueza. Pero en el criterio normal de que uno es inocente hasta que no se le demuestre lo contrario, que es un principio constitucional formulado en la tradición clásica, en ese proceso me tendrían que probar el origen del dinero.

Requiere un tratamiento diferente: juez especializado, ley especializada. Retomando lo que decía Francisco, esto debe ser hecho a nivel proactivo con los jueces. Porque si no, nos va a pasar lo que nos ha pasado con todas las leyes que han sido reformas para volver más dura la legislación penal, terminan siendo inaplicables. Porque de alguna manera se percibe que violentan la tradición en el derecho penal, o lo que los señores jueces consideran que es la base fundamental del derecho penal. Al estar eso violentado - desde su criterio- se vuelve inaplicable. Y entonces, otra vez volvemos a caer en un problema: leyes ineficientes absolutamente.

Creo que construir un mecanismo donde el juez pueda tener un rol proactivo en la formulación de la norma. Ese mecanismo no está. Bajo la lógica que el juez es un mero aplicador de la norma que dictan otros, ellos no suelen participar de los procesos generadores de la norma.

■ FRANCISCO DÍAZ: Bueno, creo que ya se ha dicho suficiente sobre la ley...

**Te doy permiso de
hacer el resumen.**

■ FRANCISCO DÍAZ: Bueno, se puede decir más, pero ya se ha dicho suficiente. De acuerdo que

es necesario reconceptualizar el derecho penal en lo que al combate del crimen organizado se refiere. Indiscutiblemente dónde van cosas como lavado de dinero, etcétera. Okay. ¿Lo hace esta ley? Creo que suficientes elementos se han dado sobre la mesa como para decir, no, no lo hace.

Frente a eso yo le encuentro algunas agravantes. Una, como está planteada la forma de elección de jueces, que desde luego rompe le procedimiento constitucional y nos lleva necesariamente a poner en duda la intención de esa ruptura. La lectura que se podría hacer es que se quiere poner a un conjunto de jueces que están absolutamente de acuerdo en una misma visión y que lo que van a hacer es ir, nada más, a legitimar capturas que ha hecho la policía a diestra y siniestra.

Ahora, no puedo dejar de ver esta ley dentro del contexto de lo que ha sido los esfuerzos del ejecutivo por combatir al crimen organizado y a la delincuencia, que han sido únicamente de endurecimiento de las penas y de simplificación de los procedimientos judiciales, de restricción de las facultades del juez.

Si junto con esta ley no se ve ninguna de las otras cosas que es necesario hacer para combatir al crimen, sino sólo eso, mi lectura es que la ley no tiene propósito otro sino el de facilitar el encarcelamiento puro y simple sin más trámite. A mí me genera mucha desconfianza.

**Esta ha sido una
discusión muy
franca. Eso les
agradezco
especialmente.
Lástima que no**

**estuvieron los
fiscales. Aunque
eso no era sobre
los fiscales, sino
sobre la fiscalía,
sobre la
institución.**

■ FRANCISCO BERTRAND: El tema de la Fiscalía es un problema de concepción de la fiscalía, la que debe revisarse. Es decir, su sistema de operación, su estructura, su verticalidad, y toda una serie de cosas. Hay un problema operativo que también tiene efectos impresionantes. No sólo la Fiscalía, pero sí creo que el hecho de que la Fiscalía sea la rótula del sistema, como ya lo dije, exige una revisión muy, muy con lupa de la Fiscalía.

**Okay, vamos a
comer.**



ENCUENTROS 17. TRANSPARENCIA DEL ESTADO

El vidrio polarizado

Con Lizette Kuri (presidenta del Tribunal de Ética Gubernamental); César Funes (director de asuntos políticos de ARENA, presidente de ANDA); Hugo Martínez (diputado por el FMLN); Ricardo Vaquerano (editor de Enfoques de La Prensa Gráfica), Claudia Umaña (directora de Departamento de Estudios Legales de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Social y Económico FUSADES).



El vidrio polarizado

Debate realizado el 28 de noviembre de 2006

Pese a que ya se cuenta con un Tribunal y una Ley de Ética Gubernamental, aún falta dar un paso más para garantizar transparencia en las instituciones del Estado. La mayoría de los invitados al debate concuerdan que el país necesita una ley de acceso a la información que garantice la rendición de cuentas claras en las instituciones.

El panel en esta ocasión estuvo compuesto por Lizette Kuri de Mendoza, presidenta del Tribunal de Ética Gubernamental; Claudia Umaña, encargada de asuntos legales de FUSADES; Ricardo Vaquerano, editor de la revista Enfoques de La Prensa Gráfica; y Hugo Martínez, diputado del FMLN. Sólo el representante del ejecutivo, César Funes, presidente de ANDA y director de organización del partido ARENA, no esbozó un "sí" para que se cree esta normativa. También había sido invitado el periodista Laffite Fernández quien no pudo participar.



Lizette Kuri



César Funes



Hugo Martínez



Ricardo Vaquerano



Claudia Umaña



PAOLO LUERS
(MODERADOR):
Buenas tardes, bienvenidos todos. El tema de hoy es “Transparencia del Estado” y voy a hacer una brevísima introducción, diciendo por qué pienso que es un tema tan importante.

Sin transparencia no hay manera de garantizar la credibilidad del Estado y de sus instituciones. Y sin la credibilidad las instituciones continúan siendo débiles y no pueden aportar a una solución de la crisis de inseguridad y violencia que vive el país. Ante esta crisis es obvio que se necesita un Estado fuerte.

Hay dos maneras de crear un Estado fuerte ante esta situación: Una, regresar al Estado autoritario, que yo creo que nadie quiere; y la otra es

tener un Estado que es fuerte por su credibilidad, por su transparencia, por la fortaleza de sus instituciones.

Esto quise decir para enmarcar el tema. Les he mandado una serie de preguntas, pero no las vamos a ver como agenda, sino son el catálogo de preguntas que les pido tomen en cuenta para cualquier intervención.

Vamos a empezar con Lizette. A usted le invitamos porque me imagino que esta nueva institución que se ha creado, el Tribunal de Ética Gubernamental que usted preside, va a tener un rol importante en esta temática.

■ LIZETTE KURI DE MENDOZA:
Todos sabemos que el gobierno de El Salvador ha aprobado en la Asamblea Legislativa la nueva ley.

Ya nos integramos los miembros del Tribunal y estamos trabajando en la instalación real del Tribunal.

Es importante la creación del Tribunal de Ética Gubernamental, en el tema del acceso a la información como el tema de la transparencia. La Ley de Ética Gubernamental habla de una serie de principios, entre ellos el principio de la transparencia y de la rendición de cuentas; y al mismo tiempo establece una serie de derechos y una serie de obligaciones que tenemos que cumplir todos los servidores públicos.

De igual forma, la ley impone una serie de sanciones por el incumplimiento de estas obligaciones. Y lógicamente, todas ellas están relacionadas con la transparencia, con el manejo de los fondos públicos y también con la eficiencia y eficacia que tiene que haber en cualquier administración pública.

Al mismo tiempo, la ley crea una institución nueva que es el Tribunal de Ética Gubernamental, al que le da la responsabilidad, no únicamente de capacitar a los servidores públicos en el contenido de la Ley de Ética, sino que al mismo tiempo lo faculta para seguir procedimientos sancionatorios en el caso que haya incumplimiento de parte de

los servidores públicos a la normativa contemplada en la Ley de Ética.

Gracias, Lizette, por esa introducción. Tenemos aquí dos instituciones muy diferentes - una, FUSADES que representa Claudia, y otra, que representa Ricardo, la prensa- que han estado cuestionando la práctica de la transparencia y que han, desde diferentes perspectivas, exigido que se mejore la transparencia de las instituciones estatales. Quizá vamos a empezar con Claudia...

■ CLAUDIA UMAÑA: FUSADES en el año 2005 presentó a toda la sociedad el estudio sobre las instituciones democráticas en El Salvador y un plan de fortalecimiento y también valoración del rendimiento de las instituciones. Luego de hacer un análisis muy exhaustivo, junto con la Universidad de Salamanca, se puede ver que es muy importante tanto la eficacia como la eficiencia de las instituciones, y cómo los ciudadanos perciben que las instituciones están atendiendo sus necesidades. Y en ese tema, uno de los elementos

indiscutibles es la transparencia.

Las instituciones tienen que rendir cuentas de sus actuaciones con el fin de que se mantengan fortalecidas. Y es en ese sentido cómo el tema de rendición de cuentas tiene que estar en la agencia nacional.

Tiene que existir un sistema de pesos y contrapesos con el fin de evitar abusos de poder, y de allí la importancia del acceso a la información. En nuestra sociedad ha habido avances, se está pensando en avanzar en el tema del gobierno electrónico, de transparentar cada vez más lo que es la función pública. Pero, al final del día hay una ecuación que es: Más transparencia, más eficiencia es igual a menos corrupción.

En El Salvador, a nivel de tratados internacionales, tenemos legislación que claramente señala el acceso a la información, como es la Convención Interamericana contra la Corrupción de la OEA y la Convención de las Naciones Unidas sobre la materia.

Efectivamente ya existe la obligación del Estado de poner a disposición del público toda la información necesaria. Sin embargo, cuando hacemos una revisión de nuestra legislación, encontramos que, si bien el Art. 6 de nuestra Constitución establece la libertad de expresión y es a partir de allí que se da realmente el acceso a la información, el Artículo 18 de nuestra Carta Magna también habla que tenemos derecho a petición siempre cuando lo hagamos de una manera

decorosa. Y por lo tanto las autoridades tienen que contestarnos, en caso contrario un ciudadano puede interponer un amparo. Ahora, en la práctica eso puede demorar demasiado tiempo.

El Salvador debe entrar todavía en un mayor análisis de qué información debe ser considerada confidencial y cuál por su naturaleza va a contribuir a transparentar más la actuación de todas las instituciones y de los funcionarios públicos - y que a eso se tenga acceso de manera oportuna, veraz y de manera en que se pueda ser utilizada por aquellos interesados en conocerla.

Ricardo, sos el único periodista en la mesa - excepto yo. Los periodistas son quizás el grupo que más se ha topado con una insuficiencia en ese campo, quizás desde esa perspectiva tú puedes hablar...

■ RICARDO VAQUERANO: Los periodistas, en su labor diaria, perciben cada día las dificultades formales, las trabas legales que existen para que la ciudadanía pueda conocer lo que se hace en el Estado. Estaríamos cayendo más en cuenta de este problema si la gente tuviera mejor información sobre los derechos que tiene. Porque al fin y al cabo

los periodistas tenemos una ventaja sobre el ciudadano común, los funcionarios suelen ser más condescendientes para abrirnos las puertas para brindar información. Pero si se trata del famoso Juan Pérez, las dificultades son mucho más grandes.

Somos un país con un marco legal muy débil. Más allá del artículo 6 de la Constitución no hay leyes secundarias que digan que es lo que está prohibido que se conozca, de tal manera que se presta a las arbitrariedades del funcionario que en cualquier momento puede decir: Esta información no se la voy a dar, porque es secreto de Estado. Por otro lado tenemos unas leyes secundarias que prohíben explícitamente a los funcionarios dar información. De hecho, se castiga al funcionario que caiga en el delito de la infidencia, ese es el marco legal que tiene El Salvador que es muy pobre y debería desarrollarse mucho más.

¿Cómo es posible que Honduras, que muchos consideramos como un país más atrasado que El Salvador, ya tiene una ley de este tipo? México acaba de estrenarla también. Están teniendo grandes problemas para ejecutarla, pero ya hubo un gran avance con el hecho de tener una ley que diga cómo debe manejarse la información pública.

En una nota previa que hicimos en El Faro sobre la temática se consultó al presidente de la República y expresó claramente que no tiene intención de lanzar una iniciativa de ley en este sentido.

César, quizás tú puedes resumir la posición del gobierno y de tu partido de cómo mejorar esa situación sin entrar en una legislación correspondiente. Después escuchemos la opinión del opositor.

■ CÉSAR FUNES: ¿Y los guantes?

Ya que se sentaron juntos, no va a haber problema...

■ CÉSAR FUNES: Ya somos compinches... Es difícil que yo te fije la posición del gobierno. Yo te puedo fijar ideas de ARENA y también mi posición personal.

Lógicamente coinciden mucho con la posición del gobierno, pero no me atrevería yo a darla, porque no tengo autorización para expresar esa posición en este momento. Con toda libertad te puedo expresar mis ideas y puedo decirte que estoy totalmente seguro que son compartidas por el presidente Saca.

Las palabras acceso, igualdad y equidad se vuelven fundamentales; es decir, acceso a la información e igualdad de condiciones para que alguien pueda competir por un negocio público, equidad a la hora de evaluar. Muchas veces, en un concurso público de un contrato con el gobierno, la misma base te condiciona y algunas veces innecesariamente puede

discriminar en contra de algún grupo de participantes con el fin de privilegiar. En este tema tenemos marcos legislativos dentro de los cuales podremos caminar mucho todavía en perfeccionar las herramientas que como gobierno tenemos.

Es decir, que sea totalmente cristalino y transparente el proceso a través del cual nosotros difundimos para efectos de contrataciones del Estado la información. En general, como ya lo mencionaba Ricardo, cualquier información que sea demandada a las instituciones del Estado, la podamos dar. Por supuesto que hay momentos en los que no se puede. Cuando tú estás evaluando una serie de ofertas, hay momentos de silencio, lógicamente. No se debe de limitar únicamente a los negocios con el Estado el tema de la transparencia, pero creo que es una de las principales áreas las que debemos de abordar. Incluso cuando se asigne, se adjudique un contrato por parte del Estado, debe de ser de público dominio en qué condiciones se dio, para que incluso algunos que decidieron no ofertar se animen.

Tenemos que movernos en esta dirección, y desde la institución que me corresponde dirigir en estos momentos, nos estamos preparando para tener las herramientas que nos permitan difundir este tipo de información, además de lo que puede ser un aviso en un periódico que nos manda la ley dar cuando ya hay una adjudicación.

La segunda gran idea que quiero destacar es el tema de la institucionalidad. Nadie puede estar por encima de la ley. Y en la medida que las instituciones sancionen, yo creo que el país gana, porque el Estado de Derecho se fortalece.

Por supuesto que un camino a seguir es seguir fortaleciendo la normativa, es decir, emitir más leyes que obliguen a los distintos actores al cumplimiento de ciertas condiciones. Pero también es importante que los funcionarios hagamos funcionar las leyes que hoy por hoy tenemos y que las apliquemos. Una ley puede ser letra muerta si no existe dentro de todos los actores relevantes la voluntad para hacerla cumplir. Yo creo que en los próximos días, en el caso particular del proceso de establecer responsabilidades en las acciones de algunos personeros de ANDA y algunos proveedores de la institución a finales de la década pasada, se va a poner a prueba el sistema. La responsabilidad con que todos enfrentemos los hechos va a determinar si el país presenta condiciones para dar pasos en cumplir lo que ya existe normado.

Porque seguir normando para simplemente decir que tenemos normas no es el propósito de nadie. Hay que apostarle a la voluntad individual de cada uno de los que participamos como actores públicos, porque somos funcionarios; o como actores públicos, porque somos informadores; o como actores públicos, porque pertenecemos a instituciones que están generando opinión. En la medida que todos nos comprometamos con cumplir las normas vigentes hemos logrado un gran avance - y si no nos gustan, hombre, están las instancias para buscar perfeccionarlas y mejorarlas. Pero hoy por hoy todavía falta fortalecer a las instituciones dentro del marco normativo existente.

■ HUGO MARTÍNEZ: En primer lugar hay que plantear que

material -a nivel internacional en este ámbito de la transparencia y de la rendición de cuentas- hay más que suficiente como para comenzar a trabajar en hacerlo efectivo. El problema fundamental está en la parte de cómo se ejecuta toda esa concepción sobre la transparencia y la rendición de cuentas que hay a nivel internacional. Como ustedes lo describen en la nota previa del Faro: Se firmó una resolución en Guatemala y luego se dan declaraciones en contrasentido de esa resolución que había sido firmada por el presidente. Hay ese síndrome que a nivel internacional a veces los presidentes dicen muchas cosas como para estar "en el concierto", como para estar "a la moda", pero que ya en la práctica se tiene dificultades para ejecutar esos compromisos internacionales.

Más bien aquí debería de haber compromisos nacionales de todos y cada uno de nosotros de avanzar en el tema de la transparencia, en el tema del derecho a la información. Yo diría una cosa simple: Si uno no tiene nada que esconder, no debería de tener problema en que la información sea conocida por la población. Claro que hay límites.

En esta declaración de principios de la Convención Interamericana de Derechos Humanos se habla de que únicamente quedan exentas de este aspecto del derecho de información aquellas situaciones en las cuales exista un peligro real e inminente que amenace la seguridad nacional en sociedades democráticas. Pero además dice que se debe establecer previamente en la ley a qué nos referimos cuando creemos que algo amenaza la seguridad nacional.

Nosotros creemos que sí debe de haber una legislación específica

de la transparencia y del derecho de la información. Esta legislación específica va a tener la ventaja de poner a todas las instituciones en igualdad de condiciones, porque todas van a estar, según se establezca en la ley, obligadas a proporcionar cierta información.

Aquí tenemos realmente la ausencia de reglamentos claros. No hay una definición clara de cuál información tiene que ser accesible, en qué condiciones, en qué plazos, con qué limitaciones y a quién. Solamente el artículo de la libertad de expresión no cubre esto. Tampoco hay reglamentos que expliquen al ciudadano o al periodista, o al ingeniero que quiere participar en una licitación, cuáles son realmente los procedimientos legales, los derechos que tiene, los plazos en los cuales le tienen que entregar información. ¿Estoy en lo correcto que hay una ausencia de normas legislativas allí, Claudia?

■ CLAUDIA UMAÑA: Sí, efectivamente. Si bien hay preceptos constitucionales que le dan el derecho a un ciudadano de pedir la información, también hay disposiciones en la Ley del Servicio Civil, que en el Art. 31 señala como deber del funcionario guardar celo sobre la información que tiene bajo su cargo. Más bien existe la obligación del funcionario de guardar en secreto la información. Entonces, resulta a veces complejo para un funcionario público no quebrantar una disposición legal cuando se le hacen peticiones y no hay un marco. Entonces eso genera más bien alguna arbitrariedad.

Hay un vacío legal que hace falta clarificar a través de una legislación adicional. Pero además hay que crear una cultura, una cultura de qué hacemos con la información y cómo la información -que suele ser muy compleja- dentro del quehacer del gobierno se estructura para que pueda ser accesible, comprensible, oportuna para el que está requiriendo de la información. A veces se tendría que crear resúmenes de toda la información compleja, además de la posibilidad de poder acceder para verificar algunos datos ya de orden puntual.

El Estado puede aportar mucha de su información también a través de medios electrónicos, poner en páginas Web mucha de la información.

Se puede premiar a aquellas instituciones que por su transparencia se distinguen de

las demás. ¿Cómo se hace para que las instituciones se sientan confortables compartiendo información? Pero eso sí, tampoco tanta información que venga a quitarle efectividad al gobierno - y allí me refiero a los tres Órganos del Estado.

Tampoco que se vuelva engorroso trabajar, pero también la suficiente claridad como para evitar abusos del poder, la corrupción, o a veces hasta demasiada burocracia y tramitología.

Quiero llevar eso a un nivel más concreto. Parece una paradoja, pero desde que el gobierno puso claramente en la agenda nacional la cuestión de la violencia, se ha vuelto muchísimo más difícil conseguir datos sobre la violencia. Existía siempre el problema con los datos de homicidios, había divergencias entre los números de medicina legal, de la policía y de la fiscalía. Pero cuando todo mundo pensaba que iban ponerse de acuerdo y resolver este problema de los datos divergentes, simplemente

negaron el acceso y hoy es más difícil, porque hay una centralización de la información. Ya no se puede ir y preguntar a medicina legal o a la policía y le dan el dato, sino que lo remiten a Gobernación y muchas veces no dan la información. En la Corte Suprema hay una definición clara que prohíbe a todos, menos el Presidente de la institución, dar información a la prensa. Entonces, es evidente que hay resistencias al esfuerzo de hacer más transparente la gestión gubernamental y la situación del país. Lizette, ¿cómo ve usted este problema? Me imagino que dentro de los planes que está elaborando para lo que va a hacer ese Tribunal de Ética Gubernamental, necesariamente se va a tener que topar con esa problemática.

■ LIZETTE KURI DE MENDOZA: El Tribunal tiene dos tipos de funciones. Una función es la promoción, difusión y capacitación. Porque yo he trabajado en el sector público por muchos años y lo que yo he podido percibir en el sector público es que muchas veces el

no proporcionar la información o el incumplimiento de parte del servidor público a algún tipo de principio ético, es por el mismo desconocimiento.

Tenemos que tener una ley que claramente nos vaya definiendo qué vamos a entender por información pública, qué vamos a entender por información reservada, qué vamos a entender por información confidencial. Lo que le puede estar pasando en este momento a las instituciones, medicina legal, la fiscalía, y aún la misma Corte Suprema de Justicia, es que siempre se les había requerido que trabajaran en una forma coordinada en los datos estadísticos.

Muchas veces nos sucede que tenemos mucho celo institucional y que queremos que la información que yo tengo sea la información veraz. Y muchas veces me cuesta a mí aceptar que posiblemente sea la otra institución la que tenga la información correcta. Desde el momento en que nosotros no pensamos como institución, sino pensamos como país y cuál es el beneficio para todos, y nos unimos en una forma coordinada las instituciones y empezamos a trabajar en una forma coordinada los datos estadísticos para beneficio de todo el país, vamos a resolver el problema.

Y el otro tema que usted mencionaba es el tema del vocero, el vocero institucional. La Corte Suprema de Justicia ha determinado la figura del vocero.

Entiendo que se la había dado en un principio al señor Presidente de la Corte, pero que posteriormente decidieron que la voz sería trasladada al Secretario General de la Corte Suprema de Justicia. Es importante que cada institución tenga sus políticas de

comunicación claramente definidas.

Ricardo, como periodista, ¿qué tipo de ley te imaginás o considerarías necesaria?

■ RICARDO VAQUERANO: Hasta ahora nadie lo ha dicho, pero yo estoy convencido de que la información que no se da, que no se quiere hacer pública, se mantiene oculta con toda la intención de que la gente no sepa lo que está sucediendo. Vamos a ver un par de ejemplos. Hace como tres, cuatro años, por ley de presupuesto se había definido que había austeridad y que no iba a haber aumentos en el sector público. Pero al cabo de un año, nos dimos cuenta que la Corte de Cuentas -nada menos la Corte de Cuentas que debería ser ejemplo de rectitud y transparencia- se había recetado aumento salarial retroactivo, violando esa decisión. En la legislatura anterior, FMLN y PCN en la directiva emitieron un acuerdo -un acuerdo, esta no es una ley nacional, es un arreglo entre dos partidos- para que ningún funcionario diera información a nadie, es decir, a la prensa básicamente. Nos damos cuenta de que es la clase gobernante la que no quiere que se penetre hasta donde debe llegar la visión de la gente, para saber cómo se están manejando sus cosas, cómo se está manejando el dinero, porque se están tomando decisiones que le van a afectar en su bolsillo, en su estómago, en su educación.

Hay que empezar por cambiar la cultura y por poner castigos que sirvan de ejemplo de que en el

Estado hay personas interesadas en que las cosas se hagan de manera transparente y que la gente sepa qué se está haciendo y para qué se están tomando las decisiones.

César, a vos te toca administrar ANDA. Por lo que todos vemos todos los días en la telenovela de Carlos Perla, estás obligado de manejar ANDA como una casa de vidrio. Tú como persona, como político, ¿tú sientes que más transparencia hace más débil, más vulnerable una institución o la fortalece?

■ CÉSAR FUNES: No, la fortalece. Eso es una premisa fundamental. Una institución como ANDA es difícil que te pueda decir que encuentre algo que no pueda ser del dominio público. Una institución como Anda difícilmente...

...toca la seguridad nacional.

■ CÉSAR FUNES: En este caso, tener los libros abiertos es lo más sano. Andate al caso de compras y adquisiciones. Cuando tú estás en un proceso de licitación -y lógicamente una institución como ANDA compra una enorme cantidad de todo tipo de materiales para sus funciones anualmente-, entre más

transparente hagas tú el proceso de competencia, la institución va a ganar. Transparencia es comprar la calidad necesaria en el mejor precio de mercado que podrás encontrar. Nunca hay que confundir que el precepto de transparencia es ir a comprar lo más barato, que al final te puede acabar resultando en un perjuicio para la institución. Yo te quiero contar anécdotas, ya que me preguntas por ANDA, respecto de recibir llamadas que fulano de tal, de la empresa tal, le urge una reunión con usted que sólo el presidente de ANDA lo puede atender. Yo te diría un tercio de esas llamadas es gente que quiere llegar al presidente de ANDA a presentarle una oferta de servicios, a presentarle a su empresa constructora. Y otra tercera parte es gente que quiere llegar al funcionario porque quiere que el funcionario le de una plaza. Y la otra tercera parte me dice: Usted me puede bajar la cuenta de agua.

Entonces en el tema de qué tan accesible tienen que ser los funcionarios, también es relevante cuál es el propósito que busca quien quiere reunirse con el funcionario.

Te voy a citar otro caso que he hablado en reuniones con los desarrolladores urbanísticos: la famosa adjudicación de factibilidades de agua potable y aguas negras. Estábamos discutiendo la posibilidad de hacer un mapa de prefactibilidad a nivel nacional y publicarlo en Internet. Es bien difícil que yo te pueda decir que vamos a llegar a cada cuadra, pero sí en términos generales que tú sepás que en esta zona hay prefactibilidad de agua potable y saneamiento; en esta otra zona tu porcentaje es mucho menor, porque allí la presión es menor - en el sentido de que no quede a discreción, ni

siquiera de una comisión, sino que tú al momento de comprar un terreno sepás que allí hay un 90% de posibilidades, un 95% o un 5% de posibilidades de factibilidad.

Después se van a disparar los precios de los terrenos donde sí puede haber factibilidad, viene un montón de consecuencias más, pero si tú me preguntás a mí, la manera como nosotros podemos asegurarnos que se elimine cualquier discrecionalidad en una decisión como ésta, es dar a conocer la información antes, y decir que “con nuestro proyecto que estamos proyectando en el 2007, esto va a cambiar en esta zona; con estos proyectos proyectados hasta el 2008 y hasta un futuro razonablemente te podas programar”. Eso es importante, para que la gente no diga: “Tengo que ir a pedir una reunión al gerente de la región, al gerente técnico, al presidente para saber cómo están las condiciones de factibilidad”.

Quiero introducir también un tema adicional en esta discusión. Y es el tema del manejo de la información. La gente me pregunta: ¿Cuál es la cobertura que hay de agua potable del país? Bueno, yo te puedo decir cuántos clientes tiene ANDA registrados en su base de datos, a los que le emite una factura al mes. Más allá de eso, todas son aproximaciones de un censo del 92, que cada quien ha interpretado la aproximación de la forma como quiere, y entrás en conflicto por cuál es la información o el dato correcto. Mientras no hagamos un nuevo censo nacional, no vamos a conocer la realidad.

Tenemos que tener claro también que si citamos una cifra que seamos totalmente claros qué tan real es esa información; si es producto de una encuesta de percepción, o si es la opinión de una persona, o si es una aproximación estadística, o si es un dato absolutamente real. Porque muchas veces tendemos a confundir entre uno y otro, y eso distorsiona totalmente la realidad. Tenemos que ser sumamente cuidadosos, porque tan dañino es quedarme callado, como decir una verdad a medias planteándola como una verdad absoluta, como tratar de hacer del resultado de una encuesta o de un sondeo de opinión pública una verdad absoluta.

Hugo, ustedes como partido manejan mucho el concepto de la participación ciudadana. Habría que ver hasta qué punto eso tiene una relación con la transparencia. Y lo otro es: Ustedes critican mucho a este gobierno por exceso de publicidad y falta de información. Critican que en vez de información publican opiniones y publicidad. Yo tengo esa curiosidad: Si ustedes llegarían a gobernar, ¿en ese punto de la transparencia que

estábamos hablando, qué exactamente harían diferente?

■ HUGO MARTÍNEZ: Lo fundamental es tener una legislación adecuada. Es un compromiso de nosotros como partido, el tema de la participación ciudadana y la transparencia. Evidentemente lo mejor sería, independiente de la opinión de cada partido político, que exista una legislación estándar que se aplique a todos.

Hay vacíos y se requiere una sola legislación que se aplique a todas las instituciones.

Una vez que se garantiza ese derecho a la información, el segundo momento es cuál es el uso que se le da a esa información. Y allí sí me pongo de acuerdo en el tema de la cultura de la transparencia, porque a veces el uso que se da a la información tampoco es el más adecuado. Por ejemplo, si se publica que van a existir x número de plazas de una institución, al día siguiente los funcionarios públicos tienen una avalancha de gente pidiendo recomendaciones o pidiendo puestos en esa institución. Y no es ese en absoluto el mecanismo, sino que tiene que seguir un procedimiento.

Tenemos que trabajar la cultura en el país de cómo usar la información. Todos sabemos que en algún momento -no debería de ser así, pero así sucede- en una campaña los partidos políticos utilizan información de

sus adversarios. Pero no me refiero solamente a esto, me refiero al ciudadano en general: ¿Cuál es la cultura que vamos a promover? ¿Cómo hacer que los límites del uso de esta información también estén establecidos, tal vez no en una ley, pero si en una serie de principios que se establezcan para el uso de la información?

Así que yo lo vería en esos dos momentos: la garantía del acceso a la información y la promoción de una cultura de transparencia y del uso adecuado de la información.

Mientras es así que los partidos tienen ese privilegio del monopolio de acceso a cargos electos, deberían tener el mismo estándar de transparencia que las instituciones públicas - y no es así. Como ustedes son los expertos en institucionalidad, Claudia, me imagino que sobre eso también tienen una propuesta...

■ CLAUDIA UMAÑA: Efectivamente. En el estudio de las instituciones democráticas, en el capítulo 3 que trata sobre sistema de partidos, nosotros hemos hecho una propuesta además de las

posibles líneas de actuación. Una es que debe haber una mayor intervención institucional en la vida de los partidos, con legislación que regule inscripciones, funciones y transparencia de las cuentas y gastos. Por otra parte, también debe haber mucha transparencia y facilidad del acceso público a datos y estadísticas de filiación de los partidos políticos.

Creemos también en la democracia interna de los partidos políticos y acceso en general a cómo es la toma de decisiones adentro de ellos.

Porque esto tiene un efecto directo en la democracia de nuestro país, en la forma que se eligen a los dirigentes, y sobre todo en el manejo de los fondos de los partidos políticos, para asegurarse que no van a venir fondos provenientes de fuentes muy dudosas, que al final puedan atentar contra la libertad que ese partido pueda tener - y aún en el caso de que llegue al poder, con que no vaya a tener ninguna vinculación, como ha existido en algunos países latinoamericanos, en donde es muy preocupante la manera en como el narcotráfico pueda llegar hacia estas esferas. Así que nosotros creemos que sí debe de haber mayor acceso a ese tipo de información.

Y me quedé también con algo que quería decir sobre lo que tú decías en el tema de la criminalidad. FUSADES también ha hecho el estudio de seguridad, y una de las recomendaciones que hacemos es precisamente la unificación de las cifras. ¿Y por qué es eso tan importante? Porque no podemos crear las mejores políticas públicas de seguridad con información inexacta.

Se debe ya concretar un

observatorio con el fin de que - si se está viendo que hay una tendencia hacia ciertos delitos, como pueden ser las extorsiones- antes que estos lleven hacia una actuación más generalizada, se puedan tomar medidas preventivas. Todo esto con el fin de que se puedan tomar medidas muy concretas y se lleven a cabo políticas únicas que resuelvan los problemas. O sea, la información sirve para saber qué es lo que vamos a hacer y cómo hacerlo bien. Es un insumo muy importante.

¿Alguien más quiere entrar en ese tema de los partidos?

■ RICARDO VAQUERANO: Bueno, pero empezaría con lo que terminó Claudia, con el tema de delincuencia. El problema no es sólo vedar el acceso a la información, sino la desinformación. A mí me sorprendió saber que desde enero del año pasado, el Instituto de Medicina Legal, la policía y fiscalía estaban homologando cifras de homicidios. Observé unos documentos firmados por un representante de cada institución en el que se establecía la cifra oficial de asesinatos del mes anterior.

Y revisando los archivos del periódico, me percaté que por lo menos en el 2006, en cuatro ocasiones, si no era el director de la policía, era el Ministerio de Gobernación hablando de homicidios dando una cifra distinta a la que se establecía en esta reunión tripartita. Lo lamento, pero sólo me queda pensar que esto se hace a propósito, para que la gente no conozca lo que está sucediendo

en realidad. ¿Por qué? Casualmente, en todas las ocasiones en que hubo declaraciones públicas sobre esto las cifras que aportaba la policía o el Ministerio de Gobernación eran más bajas que las acordadas, pactadas, que las establecidas por las tres partes, entonces creo que eso habla muy mal de nuestros funcionarios.

Sobre los partidos, ya Claudia planteó la necesidad de saber quiénes son los que están patrocinando a nuestros políticos.

Esto es clave, porque, como dicen, hay que saber quién es el que paga para que el mariachi toque o cante. Eso es importante para saber a quiénes está sirviendo la cosa del Estado. Por eso pienso que hablando de la ley de acceso da la información debería establecer algunas obligaciones bien básicas pero bien puntuales. Uno, la obligación de que las instituciones públicas, de que los partidos políticos generen información, porque en realidad falta información. A veces, en efecto, como ha planteado aquí César, no es que no se quiera dar información, es que no existe información, no se le ve la utilidad.

Yo quiero poner un ejemplo sobre la mesa y yo creo que puede ilustrar este problema. En una situación coyuntural muy específica, el presidente dio instrucción al entonces ministro de Hacienda de entregarle toda la información

necesaria a ese consejo de sabios, que eran 4 ó 5 economistas relacionados con la oposición. La situación era que en ese momento obviamente el gobierno tenía mucho interés que esto se haga, porque se trataba de la aprobación de préstamos y del presupuesto.

Es un ejemplo muy positivo, que de repente una comisión compuesta por gente fuera del gobierno y que gozan de la confianza de ciertos sectores de la oposición, van al Ministerio de Hacienda y el ministro de Hacienda les abre los libros -no sé hasta qué punto, pero yo de estos señores no he escuchado ninguna queja al respecto- y que pueden hacer recomendaciones.

Me parece un ejemplo perfecto.

El problema es: No es un derecho que ellos tienen. Esto se puede facilitar o no facilitar según el criterio del gobernante, según la coyuntura, según la conveniencia.

Si en otra coyuntura le es inconveniente al gobierno, estoy seguro que no va dar esta facilidad tan generosa de información.

Aparte de los periodistas, los tanques de pensamiento son otros que deberían tener una función de escrutinio, cada uno en su campo. Ustedes en FUSADES lo hacen, FUNDE lo hace, instituciones ecológicas lo hacen- y deberían tener un instrumental legal para disponer de toda la información necesaria para poder hacer evaluaciones, recomendaciones, críticas, propuestas. Casi tengo que enfocar eso en una pregunta a vos, César, porque sos el único que representa aquí al gobierno.

¿No te parece una buena idea de que este mecanismo de este consejo de sabios sea permanente y garantizado?

■ CÉSAR FUNES: Yo creo que es fundamental el buscar apoyos. Pongamos el ejemplo de ANDA, hoy que nosotros estamos en un proceso de impulsar una política nacional de agua potable y saneamiento, una ley del sub-sector y un plan de acción, como ya lo señala Ricardo, con metas claras. Y no por dos o tres años, sino que un plan más alcanzativo que nos permita aspirar a no decir “nuestro objetivo es lograr erradicar la falta de agua”, sino ¿cómo?, ¿cuándo? y ¿de dónde vamos a pagar?

Como institución hemos buscado a los sabios en el tema. Las redes de agua potable de saneamiento, la RAS, reúne actores públicos, ONG's, tanques de pensamiento y académicos. Está trabajando con nosotros el grupo ESAGUA que también reúne a otra cantidad de instituciones que están trabajando con nosotros.

Entonces yo insisto -para contestarte nuevamente a la pregunta- que por supuesto que este tipo de ejercicios —como el consejo de sabios- son positivos, siempre y cuando el propósito de todos los que participen sea la construcción de un mejor proyecto en el tema específico.

Si alguien llega con la simple y sencilla idea de buscar cómo destruir, entonces se echa al traste el esfuerzo. Pero por eso, a medida que maduremos, que la cultura del país avanza en esa aspiración de verdaderas políticas públicas, vas a ver que eso se convierte en un ejercicio menos notorio, porque se va a volver más cotidiano. Hoy es totalmente notorio y se sale de lo común,

ojala se vuelvan menos la excepción y más lo cotidiano, para que dejen de ser tan visibles y realmente sean la cultura del país que haya evolucionado a esta instancia.

Hugo, ¿vos como legislador sientes que tenés suficiente acceso a información? Siendo ya digamos un ciudadano algo privilegiado, con derechos que van en sí más allá de...

■ HUGO MARTÍNEZ: ¿Información del partido o de....? ¿O del gobierno?

No, te presentan el presupuesto, ¿y vos tenés suficiente acceso a información que te permite evaluar si vas a aprobar o no ese presupuesto?

■ HUGO MARTÍNEZ: Aún en nuestro caso, donde es obligatorio para un funcionario entregar la información en el momento que la solicitamos, tenemos dificultades, porque hay cierta información que nos la regatean y no la entregan. Por ejemplo, si nosotros queremos la lista de los grandes contribuyentes o la lista de las

empresas que están vertiendo desechos y están contaminando el medio ambiente, es un calvario para obtener esa información. Y nosotros siempre nos planteamos esa pregunta: Si esa dificultad la tenemos nosotros que somos diputados, ¿cómo no la tendrá un ciudadano que ni siquiera tiene el mapa completo de las instituciones del Estado?

Las convenciones internacionales plantean que la información debe darse independientemente, sin distinción de raza, sexo, filiación política, religiosa, etcétera.

Pero estamos todavía lejos de que se cumplan esos aspectos que establecen los convenios y las convenciones internacionales.

Y quiero agregar un factor que también es muy importante y no quiero que vaya a causar como una interpretación en otra dirección. Los ciudadanos y ciudadanas tienen también derecho a conocer información de las empresas. En otros países, la información fundamental de las empresas es pública.

En el caso del diputado Silva, era una empresa de construcción que disfrazaba todas esas actividades que se han presentado que eran ilícitas. Entonces de alguna manera ese sería como el tercer pivote para cruzar la información. No es una cuestión bajo ninguna circunstancia anti-empresarial. Ustedes hacen una pregunta: ¿A quien beneficia la transparencia? Yo creo que la transparencia beneficia no sólo a los que tenemos acceso a la información, sino también a los que facilitan la información, porque así ya no se puede especular, ya no se pueden hacer rumores, ya no se pueden levantar falsos temas sobre esas instituciones.

El otro tema con el que quería

cerrar es que siempre cuando hay corrupción, hay un corrupto y un corruptor. Por eso se tiene que enfocar el tema de la información de manera interrelacionada, no sólo es a quién pillaron porque recibió un soborno, sino también a quien dio el soborno y allí se debe de trabajar esa parte.

Hay un aspecto interesante que está saliendo de esas últimas intervenciones: No se trata solamente de abrir la puerta y que allí está la información, sino que tienen que generar información digerible. Y por otra parte: Las instituciones tienen que estar obligados a definir metas contra las cuales se puede medir, porque si no, no hay parámetros.

La otra cosa que no quiero dejar simplemente pasar es que Ricardo dijo que la falta de acceso a información en muchos casos es para esconder algo; que hay mala intención, no solamente mal funcionamiento; no sólo un vacío legal, sino también mala intención.

Nadie le ha contradicho.

■ HUGO MARTÍNEZ: En la primera intervención yo decía que si alguien no quiere dar información, es porque tiene algo que esconder - y en ese aspecto estamos de acuerdo. No es un problema sólo de negligencia de un funcionario.

Puede haber algunos casos así, pero en otros casos se está encubriendo algo.

Yo creo que son varios problemas que están entrelazados. Uno es: Donde hay algo que esconder, hay que transparencia es una amenaza a esto. Pero también hay una mentalidad de miedo o preocupación de que de la transparencia te resta gobernabilidad, te resta efectividad, te resta capacidad de decisión, te resta control, te resta poder. Creo que hay un recelo en este sentido.

■ LIZETTE KURI DE MENDOZA: Lo fundamental es la ley. Que la ley de acceso a la información y transparencia donde queden completamente regulados todos los temas importantes que mencionaba Ricardo. No tener plazo para la entrega de información; el uso de la información, para qué se va a solicitar la información; cuál es la información que tenemos que proporcionar; cómo se debe proporcionar la información.

Como usted lo mencionaba, hay información que se entrega en una forma tan compleja que nadie lo entiende. Si efectivamente lográramos nosotros desarrollar una ley de acceso a la información y transparencia, habiendo reglas claras, sería mucho más fácil tanto requerir como también proporcionar esta información.

Lo importante es que contemos con una ley de acceso a la información y que también tenga algún mecanismo de sanción, porque lamentablemente si no pensamos cuál va a ser la sanción que se va a imponer, no lo vamos a cumplir. Entonces tenemos que tener no únicamente la ley, sino los mecanismos establecidos claramente de qué es lo que va a suceder si no se entrega la información que se está requiriendo a determinada institución. Y la otra cosa es, ¿cuál va a ser el uso y el manejo que se le va dar? Eso es importante para que todos confiemos que la información que estamos proporcionando efectivamente va a ser utilizada para los fines que ha sido requerido.

Como siempre han dicho que información es poder, hay que democratizar el poder. Entonces, si todo el mundo sabe donde va a pasar la carretera, todo el mundo puede participar en la piñata. ¿Es ése el problema?

■ CLAUDIA UMAÑA: Un poco en la línea de lo que decía César, quiero decir que El Salvador ahorita está pasando por un momento muy interesante, en el

que realmente hemos estado haciendo una serie de reformas y además hemos logrado realmente una inserción en la economía mundial a través de los tratados de libre comercio.

Quiero traer a colación que dentro de CAFTA hay un capítulo de transparencia, y dentro de la implementación de CAFTA se tuvieron que hacer modificaciones para ya tipificar delitos como sobornos transnacionales. Quiero decir, hay otras capas también de legislación que nos obligan hacia mayor transparencia.

Siempre he sido claramente creyente de CAFTA, pero lo que más me ha preocupado es que la gente no ha vislumbrado que además hay herramientas para que la sociedad civil se acerque más hacia el gobierno y que haga exigencias en temas ambientales, laborales, de transparencia.

La transparencia y la lucha contra la corrupción son índices que ahora están mucho en el ojo del inversionista, a través de análisis que se hacen como el "Doing Business", el análisis de competitividad. Al final lo que te da es que si en ese país están claras las reglas del juego, y que si es posible llevar a cabo negocios. O si es un país caro, porque no hay información y es muy difícil empezar un negocio, o porque hay corrupción - realmente eso te quita competitividad, porque tú tienes gastos ocultos. Entonces, yo creo que estamos en un entorno muy favorable para que el país pueda cumplir estos elementos que son de buena gobernanza, asimismo son elementos que claramente van a ser considerados en el acuerdo de asociación con la Unión Europea.

■ CÉSAR FUNES: Alguien decía que

la única razón para la cual los hombres nos juntamos para crear sociedades, para crear países, para crear legislaciones, era en la legítima aspiración de defender lo que ya teníamos como regalos divinos, antes de que existieran los países, las fronteras y las leyes.

Era nuestro derecho a la vida, nuestro derecho a la libertad y nuestro derecho a hacer con nuestras capacidades y competencias todo aquello bueno que podíamos hacer en beneficio de transformar nuestras vidas y nuestro entorno en algo más productivo, positivo, o de bondad, o de grandeza.

Bueno, yo creo que hemos abarcado el tema. Si no hay un punto de vista que le de otro carácter a todo esto, me gustaría cerrar eso, agradeciendo a todos.



ENCUENTROS 18. SITUACIÓN FISCAL

Sana, pero sin potencial

Con Aquiles Almansi (representante del Banco Mundial en El Salvador), Roberto Rubio (director de la Fundación para el Desarrollo Funde y miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Álvaro Trigueros (gerente de la Sección Macroeconómica del Departamento de Estudios Sociales y Económicos de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES).



Sana, pero sin potencial

Debate realizado el 12 de diciembre de 2006

El déficit fiscal de El Salvador, que cerrará según las proyecciones oficiales con el 2.9% del PIB este año, no es tan grave si se analiza a nivel macroeconómico y tomando en cuenta los estimados de crecimiento para los próximos años y el esperado aumento de la recaudación tributaria. En esto coincidieron los tres economistas invitados al último ENCUENTROS de este año: Aquiles Almansi, representante del Banco Mundial en El Salvador, Álvaro Trigueros de FUSADES y Roberto Rubio, director de FUNDE.

El problema, sin embargo, viene al evaluar la situación fiscal frente a las necesidades de inversión y extensión de servicios públicos que demanda la sociedad. En ese plano, reconocieron, los números sí pueden ser críticos.



Aquiles Almansí



Roberto Rubio



Álvaro Trigueros



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):
Bienvenidos y muchas gracias por atender a la invitación. Había dos invitados más: Alex Segovia y Manuel Enrique Hinds. El señor Hinds no participa por dos razones: uno, porque está de viaje; dos, porque no quiere discutir con Alex Segovia. Pero este último tampoco puede participar, ya que llega al país hasta hoy en la noche.

Nosotros queremos hacer ese debate con un objetivo principal: hacer para nuestros lectores esa problemática más transparente, más entendible. No se trata que ustedes aquí lleguen a soluciones nuevas al problema fiscal, sino que queden al final clara la situación, la manera de analizarla, y las diferentes opcio-

nes de cómo diseñar políticas frente a esa situación. Este es el objetivo principal.

Como soy absolutamente laico en eso, les voy a interrumpir cuando no entienda, porque entonces el lector va a estar aún más perdido.

La situación fiscal de El Salvador. El déficit fiscal del país y su nivel de endeudamiento han sido, durante los últimos años, puntos de álgida discusión entre distintos sectores e incluso de entrampamiento en negociaciones políticas.

Decidimos realizar este debate no entre los actores políticos (partidos; gobierno-oposición), para no repetir un debate ya entrampado. Preferimos convocar una mesa de expertos, con el

fin de aportar criterios para que el público entienda la problemática.

Quizás la pregunta principal que todo el mundo se hace: Dejando al lado el bagaje ideológico que siempre se tiene en el ámbito político cuando se habla de la situación fiscal, ¿es la situación fiscal de este país crítica, de preocuparse, de desvelarse, o no?

Démosle entonces la palabra al representante de un organismo internacional -el Banco Mundial-en el país. Aquiles, te pido que des una corta introducción.

■ AQUILES ALMANSI: ¿Es la situación fiscal crítica? Yo creo que esta pregunta no tiene respuesta si no aclaramos con mucha precisión el plano del que estamos hablando. Uno puede hablar en muy distintos planos de la situación fiscal. Permítanme mencionar dos. Uno -que

podríamos llamar la perspectiva de Hacienda- es la estabilidad o sostenibilidad de la situación actual. Existe una cierta estructura de gastos y una cierta estructura de recursos. Y si existe un déficit, la pregunta es si ese déficit es sostenible o si el país se enfrenta ante una dinámica insostenible de la deuda. Ese es un plano.

El otro es el plano de gobierno y sociedad. Ahí la pregunta es si esta estructura de gastos con esa estructura de financiamiento es políticamente sostenibles - o si uno puede esperar que se desarrollen presiones para cambiar la situación actual.

Con respecto al primer plano, el de Hacienda: En este momento, con el repunte que está teniendo la macroeconomía y en la medida que la tasa de crecimiento se mantenga cercana al 4% anual; y con el cinturón de castidad fiscal que la situación política ha impuesto, creo que no hay realmente peligro de entrar en una fase explosiva del endeudamiento.

Menos aún con las recientes modificaciones al régimen de pensiones. Las modificaciones que se hicieron han eliminado el principal factor de inestabilidad que uno puede tener en la clase de escenarios en lo que ha venido caminando en los últimos años El Salvador.

Con el financiamiento de la deuda que genera el sistema de pensiones -primero con deuda interna y segundo, a una tasa aplicada por ley- no existe el peligro de entrar en ese tipo de escenario, como por ejemplo

vivió Argentina hacia finales de los años 90, en el cual en un momento determinado el mercado se asusta porque ve crecer muy rápidamente la deuda. Ese escenario, con el mecanismo que se usó, evidentemente ha sido descartado para El Salvador.

El otro plano es mucho más complejo. El Salvador es un país donde la recaudación fiscal es realmente pequeña respecto al Producto Interno Bruto. Se han hecho esfuerzos bastante exitosos recientemente para mejorar la situación fiscal, pero la pregunta que uno se hace hacia el futuro es si ese nivel de recaudación va a estar produciendo o no el nivel de servicios o de bienes públicos que demanda la sociedad, o no.

Esa es una pregunta abierta cuya respuesta por supuesto no conozco, depende de las preferencias de los salvadoreños, pero es todo un desafío. Aquí existen evidentemente necesidades insatisfechas, y eso es una de las razones por las cuales se hace extremadamente difícil discutir sin pasiones este problema. Por un lado existe un sector de la sociedad preocupado por el posible impacto sobre la dinámica de la deuda, o sea sobre la perspectiva de Hacienda, a la cual hice referencia primero; y por el otro lado tenemos un segmento importante en la sociedad disconforme con el nivel de beneficios, exigiendo mayores beneficios.

Allí tenemos el otro problema o la otra dimensión de posible inestabilidad, que es

esencialmente política. Y que se refiere a si la sociedad está conforme o no con el Estado que tiene, quiero decir, con la provisión de bienes públicos, los cuales pueden ser provistos desde el Estado o el sector privado, esto es otro tema. El ejemplo más notorio es el de la seguridad en este momento, la discusión sobre seguridad. ¿Está conforme la sociedad la sociedad salvadoreña con el actual nivel de seguridad? Obviamente no. ¿Existen los recursos para aumentar sustancialmente el gasto en ese tema? Obviamente no. Y así como la seguridad, hay muchos otros temas.

Roberto, te quiero pasar la pelota a vos. Te invitamos por la función que has tenido en esa comisión que ha hecho un estudio de toda esa problemática. Esta comisión y este estudio han sido una novedad muy importante dentro de la mecánica política de cómo mediar entre, por una parte, oposición y gobierno, y por otra parte entre un análisis estricto, riguroso, científico - y los deseos, los sueños de todo el mundo.

Desde esa perspectiva me interesa mucho lo

que tú puedes aportar a esa problemática.

■ ROBERTO RUBIO: Tratando de contestar tu pregunta si es o no es crítica la situación fiscal: Depende frente a qué. En el plano del manejo fiscal de la administración fiscal, del manejo macroeconómico de la variable fiscal, especialmente -como decía Aquiles- cuando hay crecimiento, y con esa operación de reestructuración de deudas que ayudó a bajarle esa presión al fisco con el tema pensiones, yo diría que no es crítica, es manejable. La situación fiscal desde el punto de vista de los ingresos ya es otro plano y yo te diría que es delicada. Porque es delicado tener uno de los índices más bajos de carga fiscal del continente. Aunque hayamos subido un punto y medio en los últimos dos-tres años, andamos por el 13% de carga, cuando América Latina tiene promedios que van arriba de 20. Me parece delicado que tengamos esa situación. Sí me parece delicado porque expresa una debilidad del régimen fiscal que tenemos, al menos en la parte de la recaudación.

Vamos a otro plano. Si lo ves con respecto a la primera pregunta que tú tenías en el texto -con respecto a las necesidades-, la situación es crítica. Venimos de un déficit social muy grande. Es más, durante los años 90 cometimos el error de adelgazar tremendamente el Estado y las necesidades sociales fueron creciendo terriblemente y enfrentamos un déficit social en acceso a servicios básicos. Además, enfrentamos ahora nuevos problemas como el de la seguridad. Necesitamos recursos

para mantener determinados subsidios y para ayudar al sistema productivo a activarse nuevamente. No creo que sólo el mercado lo active. Necesitamos determinados incentivos.

Y finalmente hay que preguntarse si es manejable, si es delicado o crítico desde el punto de vista de la sostenibilidad. Ahora sí es manejable, pero con ese nivel bajo de carga y recaudación y con esa situación crítica que vas enfrentando por la creciente demanda, me parece que no es sostenible.

■ ÁLVARO TRIGUEROS: Coincido que en el plano macroeconómico la situación no es crítica. Pero es algo que hay que ir evaluando permanentemente.

Nosotros le hemos estado dando seguimiento a la sostenibilidad fiscal a través de la relación deuda-PIB, como un modelo macroeconómico que proyecta hacia futuro en base a la situación actual. En el 2005 -cuando teníamos los datos de 2004, con crecimiento bajo, etc.- se proyectaba una situación de crecimiento de la deuda prácticamente insostenible, porque iba en aumento y eso ejercía fuerte presión sobre las finanzas públicas.

Ya en abril de 2006 le incorporamos el aumento en la carga tributaria que pasó de 11.5% a 12.6% - y eso bajó la trayectoria de la curva de endeudamiento. O sea, el esfuerzo fiscal ayudó a contribuir a la estabilidad macroeconómica. Y luego en octubre, cuando ya teníamos la información y los datos de la reforma del fideicomiso de obligaciones previsionales, entonces realmente hubo un cambio drástico en la trayectoria. De ir para arriba, se vino para

abajo, y esto incluye el aumento en la carga tributaria, que para este año va a terminar en 13.5%, si no me equivoco. Incluye también una tasa de crecimiento ligeramente superior.

Por eso digo, hay que ir actualizando permanentemente. Incluye el nuevo esquema de pagos, que surge con la reforma de pensiones, que al principio es bajo y después vuelve a subir, pero aún tomando en cuenta eso, la trayectoria cambia hacia abajo. O sea, como estamos hoy actualmente en términos macroeconómicos, no se perfila una situación crítica. Yo coincido con eso.

En el tema de la carga tributaria, también coincido que somos un país que tradicionalmente ha tenido una baja carga tributaria. Todos sabemos de esa necesidad de aumentarla, pero no es nada fácil. El Salvador sí tiene una historia de éxito en lo que es el esfuerzo tributario. En 1990 andábamos cerca de un 9%, un poco debajo del 9% como recaudación tributaria sobre el PIB. Hubo una primera ola de reformas, que simplificó enormemente y logró elevar la carga arriba del 10%, cerca del 11%. Luego se estancó más o menos por 5 años, y en el 2000 nuevamente inician esos esfuerzos. Del 2000 al 2007 la carga tributaria se eleva en 4 puntos porcentuales. Ese es un ajuste que no se puede hacer de un año para otro.

Esto es un esfuerzo de país, y cualquier gobierno que entre, independientemente de la bandera, tendrá que continuar con estos esfuerzos. Vale la pena mencionar que estos esfuerzos no los debemos de ver de manera simplista, como por ejemplo se discute muchas veces si se sube o no se sube el IVA. Aquí tengo los datos de cuando se subió el IVA en 1995: hubo un salto en la recaudación, subió de

10% a 13%. Al siguiente año -en el 1996- cayó y el siguiente año cayó más, en términos de relación recaudación-PIB.

■ AQUILES ALMANSI: Aprendieron a evadir... (Ríe)

■ ÁLVARO TRIGUEROS: No sólo se trata de subir tasas, sino también mejorar la administración tributaria, y eso es lo que se ha hecho en los últimos tres años y se han demostrado resultados bastante fuertes, al grado tal que este año -el 2007 que viene-, si no hubiera sido por esa reforma, se contaría con 500 millones de dólares menos para el próximo año.

Si queremos mejorar los servicios públicos, en primer lugar no nos debemos olvidar que no todo la mejoría se hace con más dinero. Hay mucho espacio todavía para mejorar la eficiencia, la eficacia del gasto público.

Y por último, para el otro año se ha hablado de la situación crítica en términos de necesidades y que no hay recursos. Yo sí creo que hay recursos. Hay una cosa del presupuesto que nadie ha cuestionado y nosotros lo hemos publicado en el Informe de Coyuntura. Se plantea que la recaudación tributaria este año que viene -o sea, tal como aparece en el presupuesto- va a crecer al 12.9%, y es factible si seguimos la trayectoria de los últimos dos años.

Lo que no se dice es que cuando se hizo el presupuesto, ese casi 13% casi se le aplicó a la recaudación presupuestada en el proyecto 2006, y no a la recaudación de este año. O sea, si nosotros lo aplicamos tal como está allí, el presupuesto me está diciendo que este año 2007 que viene, la

recaudación va a crecer 2% y no 13%. O sea, hay que hacer el porcentaje....

■ AQUILES ALMANSI: No de presupuesto contra presupuesto, sino lo ejecutado.

■ ÁLVARO TRIGUEROS: ¡Con lo ejecutado! Entonces, si nosotros aplicamos el ejecutado, va a haber una gran cantidad de recursos, y estoy seguro que este año que viene va a haber muchas modificaciones al presupuesto, porque mes a mes se va a ir viendo que se dispone de más recursos. Y lo normal que se hace cuando se ve que hay más recursos es que inmediatamente comienzan a asignar a las carteras. Eso no va a resolver todos los problemas, pero yo veo que ha habido un esfuerzo y como país continuemos con esa trayectoria.

Si entiendo bien, aquí hay un consenso que lo voy a formular así: Si seguimos en la miseria, estamos bien. Si seguimos miserables como Estado, es financiable, no hay crisis. Si queremos salir de la miseria -ése es el segundo plano de Aquiles-, entramos en problema, porque demanda más gastos. Entonces tendríamos que ver cómo financiar este extra - este extra que tiene que ver con pobreza, con educación, con los

objetivos del milenio, con seguridad. Roberto, ¿cómo podemos financiar lo que cuesta sacar al país del estancamiento de desarrollo?

■ ROBERTO RUBIO: Es difícil dar una cifra. Hay apuntadas algunas necesidades: 100 millones para seguridad; el convenio de la cuenta del milenio incluye el compromiso del gobierno de poner una contraparte de al menos 360 millones; programas que tienen que ver con reasentamientos humanos, muy vinculados al tema de la violencia, rehabilitar poblaciones enteras.

En salud tenemos un rezago tremendo, estamos hablando de un plan 2021. Dos ministerios que no han tenido prácticamente incrementos en este año. Este año incluso la inversión pública te baja. Necesidades de infraestructura que vienen; quieren convertir a El Salvador en una plataforma logística internacional, eso requiere inversiones de punta en temas de infraestructura y parte las tiene que hacer el Estado. Tiene que incrementar la productividad y necesitas apoyos para los inversionistas en tecnología, en investigación. Y podemos seguir la lista larga. Las necesidades son demasiado grandes – y en un país que viene de tan poco, de tanta miseria.

Lo positivo de las reformas que se hicieron, es que mostró que

sí se puede. Pero, eso pasa por relaciones sociales. Para seguir en esa reforma, para implementar determinadas medidas contra la evasión y elusión, no sólo se necesita voluntad política -puede haber voluntad política-, se necesita fuerza política. La fuerza política suficiente para enfrentar aquellos que se sabe que no están pagando.

Las medidas técnicamente allí están, hay varias. ¿Porqué no analizamos cuánto nos da y lo calculamos y lo discutimos sana, franca y si quieren privadamente? ¿Cuánto te daría un impuesto a la ganancia? ¿Cómo podría ser un impuesto a la ganancia? ¿Cuánto te puede dar el impuesto predial? ¿Cómo se puede implementar? Porque es una cosa también de gradualidad y también de ver cuánto es el costo de tener el impuesto predial y cuánto es el beneficio. Porque igual te puede resultar que a la larga con el impuesto predial te salga más cara la recaudación que lo que te da. O el impuesto a la plusvalía, bueno, veamos...

Aquí sí hay dinero. La paradoja de este país es que los bancos tienen problemas de colocación. Están llenos de dinero, el problema es colocarlo. Hay una economía de alto nivel de consumo. Aquí se mueve plata. Sólo mire los conciertos de este país. Por cierto, no sé si todos son de beneficencia. Si se tasaran, por lo menos... Aquí cada semana hay un concierto y se llena, hay plata, circula. El IVA capta parte, ciertamente.

Hay manera de hacer un esfuerzo

fiscal, pero ahora más que nunca pasa por hacer mayores esfuerzos en la parte administrativa. Hay mecanismos que se conocen de elusión y de contrabando, y se sabe quiénes son, lo que requiere es fuerza política.

Aquiles, ¿hay ejemplos de que un país puede llegar a aumentar la carga fiscal drásticamente de 10 a 20%, sin que esto cause otros problemas en la economía? ¿Existe eso o no? Porque existen las opiniones que esto es contraproducente, porque lo que tiene que erradicar la pobreza es el crecimiento y al crecimiento no hay que molestarlo con más impuestos...

■ AQUILES ALMANSI: Me parece increíble la muestra que damos acá de que no es verdad de que los economistas no nos podemos poner de acuerdo. El diagnóstico fundamentalmente de los problemas es el mismo. Y además compartimos el enfoque en temas, a diferencia de lo que ocurre, desgraciadamente, en el debate político latinoamericano en general, pero muy particularmente en el caso de El Salvador, donde la discusión

siempre se plantea a un gran nivel de abstracción entre sistemas o modelos supuestamente opuestos, cuando en realidad lo que la gente necesita es que nos dediquemos a discutir los problemas concretos que Roberto estaba señalando y yo quería señalar algunos.

Y el primer tema que necesita pensar El Salvador -ya lo mencionamos, pero vale la pena volverlo a mencionar- es el tema de la seguridad. Por el trabajo de esta comisión que está en este momento pensando el tema seguridad, se piensa en un aumento sustancial de gastos.

Evidentemente no es simplemente una inversión de 100 millones de dólares y se acabó el problema. El tema es cómo aumentar en forma permanente el gasto. Hace falta multiplicar brutalmente el gasto en este servicio. ¿Existe consenso en la sociedad salvadoreña para hacerlo? Bueno, habría que ver. Y una de las cosas que hay que ver es: ¿Cuánto está gastando ya privadamente la sociedad salvadoreña en términos de seguridad? Hay algunos numeritos que andan dando vueltas por allí, pero no los quiero citar porque no los tengo a la vista, pero ustedes lo tienen en mente. Hay un trabajo anual del Banco Mundial que se llama "Cost of Doing Business", que entre otras cosas, le pregunta a la empresa cuánto le cuesta el tema seguridad - y es un numerito alto en El Salvador. Entonces, cuando uno habla de gasto total de seguridad e incluye este gasto privado, probablemente El Salvador no gasta tanto menos.

Segunda pregunta: ¿Existe consenso para convertir la seguridad en bien público o se prefiere que continúe siendo esencialmente un bien privado? Y si la respuesta fuera que el

consenso hoy de El Salvador, gracias al trabajo de la comisión, es que hay que convertir a la seguridad en un bien público, entonces, ¿cómo hacemos para saltar de un equilibrio al otro?

En este momento existen ante la Asamblea dos préstamos, uno del Banco Interamericano de Desarrollo, y otro del Banco Mundial, de 85 millones cada uno, o sea 190 millones de dólares para invertir en educación. Lo que me asusta es escuchar por allí en el debate público: Ah, si no se aprueban los préstamos, entonces los chicos el año que viene no tienen Internet en la escuela. Hay algo que me suena mal. Hay una profunda distorsión en la manera de pensar en el financiamiento de estos gastos públicos esenciales que realmente preocupa.

El otro tema de gastos públicos es el tema de la seguridad social.

En las predicciones que nos mostraba Álvaro hay ciertas hipótesis de comportamiento demográfico que, desafortunadamente, no están basadas -y no pueden estar basadas, por ausencia de datos- en la realidad demográfica de El Salvador. Cada vez que traemos aquí un actuario para que se imagine cuántos beneficiarios va a tener el sistema dentro de 10-15 años, y cuántos contribuyentes va a haber en el sistema dentro de 15-20 años, lamentablemente tenemos que usar estadísticas de fuentes extranjeras para hacer las proyecciones. No sabemos realmente. No sabemos ni siquiera en El Salvador cuánta gente va a haber dentro de 15 años. Esto es gravísimo.

Todos los que se fueron son personas en edad de trabajar. O sea, en edad de pagar impuestos y contribuciones al sistema de seguridad social. Eso a mí me

hace temer un gigantesco desequilibrio que puede hacer que la curvita más optimista que nos mostraba Álvaro en base a las actuales tasas de crecimiento y en base a lo que se acaba de hacer en materia del régimen de retiros, sea "wishful thinking".

Podemos estar un gravísimo problema que habría que tratar de entender. Algunos van a decir que cada uno se arregle por su cuenta; y otros que necesitamos que exista alguna institución que provea prestaciones básicas, porque de lo contrario este va a ser un país donde no se va a poder salir a la calle, va a haber que salir en un tanque, en un vehículo blindado.

En otros países hay muchas menos rentas, y yo acá en el Salvador muchas no veo. En realidad, si hay alguna por allí puede ser producto de alguna protección especial que tenga algún sector o algo por el estilo. Pero acá la gente se gana la plata trabajando. Es muy difícil imaginarse que uno puede hacer grandes maravillas con el impuesto a la renta.

Ustedes tienen un sector que vive en realidad de las únicas rentas de verdad que hay en El Salvador, que son precisamente las remesas. Si uno no tiene un impuesto al consumo, toda esa gente no tiene nada que ver con el financiamiento de los bienes públicos. Así que allí van a tener que enfocarse, por más antipático que suene lo que estoy diciendo.

Bueno, ahorita hay un elemento nuevo aquí. Lo último que Aquiles dijo que hay que ir por el consumo, es un poco diferente a lo que dijiste tú, Roberto...

■ ÁLVARO TRIGUEROS: No están de acuerdo los economistas, ¿verdad?... (risas)

Después quería llegar -quizá en la última ronda- al elemento más político, que tiene que ver con la relación entre esta situación fiscal y el otro problema que tiene este país: la alternabilidad. Porque eso es también es una cosa que hay que tomar en cuenta: ¿Qué pasa con todo eso si hay un cambio de gobierno? Álvaro...

■ ÁLVARO TRIGUEROS: El tema de las finanzas públicas no debe ser un tema estrictamente macroeconómico, de consolidar estados financieros y ver sostenibilidad, sino que las finanzas públicas tienen que estar amarradas a una visión y a un plan de país.

Como país tenemos que tener claras dos cosas: ¿Hacia dónde queremos ir? - ya han habido debates sobre este tema; y el otro tema es, teniendo claro hacia dónde queremos ir: ¿Cómo vamos priorizando o calendariando esos gastos? Porque si hablamos de incrementar impuestos y no sabemos para qué son, nadie va a querer pagarlos.

En segundo lugar, tenemos que avanzar mucho en el tema de la transparencia. Como ciudadano más que economista, pero también como economista, no estoy de acuerdo en querer aumentar más los impuestos, si no hay

rendición de cuentas de lo que se hace con la plata. Y creo que allí todavía tenemos mucho que caminar. El tema de la Corte de Cuentas siempre es recurrente, surge cada dos tres años. Es una institución politizada, partidarizada.

Hemos visto cosas que nunca habíamos visto como el antejuicio a un diputado y la extradición de Perla, yo nunca lo había visto desde que tengo memoria. Todavía no hay resultados concretos, pero allí vamos caminando y ojala que se camine con más ganas en eso. Si hay transparencia y prioridad en qué vamos a gastar, entonces hablemos de los ingresos. Yo creo que...

¿Te puedo hacer una pregunta adicional a esto? Aparte de transparencia, yo creo que es un problema de eficiencia y de la definición de lo que realmente el Estado va a cubrir. Además hay altos costos privados que todos pagamos para salud, para educación. Si todos sumamos estos costos privados para servicios que deberían ser públicos, a lo mejor nuestra carga tributaria es muy alta.

Entonces la problemática es que mientras no sé que el Estado me va a cubrir las necesidades que hoy pago de mi bolso - en seguridad,

**educación y salud-
que son muchí-
simo más altos que
los impuestos que
pago, no voy a
estar dispuesto a
pagar más
impuestos.**

■ ÁLVARO TRIGUEROS: Con lo que quiero comenzar es con los recursos para este año que viene. Cien millones para la policía, ¿se necesita un préstamo o no? Lo que mencioné yo de los cálculos, de cómo se ha proyectado el presupuesto - si basamos en lo ejecutado de este año la proyección que ha hecho en recaudación el Ministerio, a mí me sale que vamos a tener 277 millones adicionales a los que parecen en el presupuesto 2007. Allí hay dinero para la policía.

Pero acordémonos que el problema está ligado no sólo al número de policías, también es de Estado de Derecho; es resolver el problema de la impunidad, de la investigación. Y allí va el tema de la eficiencia: No sólo se trata de dar más plata, sino de gastar mejor esa plata.

Tenemos que avanzar mucho en seguir combatiendo la evasión, pero aceptar que tiene sus limitaciones. Si vemos la eficiencia de la administración tributaria en El Salvador en IVA, no estamos tan mal. De hecho es uno de los sistemas más eficientes en América Latina. Cuando se mide el consumo y lo que supuestamente debía recaudar según la tasa.

■ AQUILES ALMANSI: Un comentario sobre el tema de educación.

Uno de los tremendos desafíos en El Salvador es el cómo invertir de tal manera en educación que la inversión realmente redunde en aumento de la capacidad productiva en el país. Aquí no hay petróleo, aquí había café, pero dejó de ser negocio. Acá la única manera de hacer plata es trabajando en la industria, comercio, etc. Por tanto necesitamos, para que aumente el nivel de vida de los salvadoreños, aumentar su productividad. La única manera de hacerlo es con la inversión a la educación. El tema es cómo hacerlo para que realmente redunde en un aumento de la productividad.

**Roberto, yo te
quiero plantear un
ejercicio, ojalá que
no me lo negués.**

■ ROBERTO RUBIO: Nunca.

**Siendo las cosas
como hasta ahorita
las hemos dibujado,
te voy a pedir
a vos que hagas el
esbozo de la reforma
fiscal necesaria,
y después vemos si
los otros dos están
de acuerdo y hasta
adónde. Álvaro ya
consiguió como
500 millones en 15
minutos...**

■ ÁLVARO TRIGUEROS: Si, si. Allí están...

■ ROBERTO RUBIO: Primero, la reforma tiene que ser un proceso que incluya la perspectiva del gasto y la perspectiva de los ingresos. Tiene que llevar un pacto de responsabilidad fiscal, porque en estas cosas uno tiene que entenderse, no se puede fácilmente imponer o decretar.

Tiene que pasar por entendimientos y compromisos -en qué lo vas a gastar, cómo lo vas a gastar- y por definir prioridades generales. Cualquier gobierno lo hará de su manera, pero tú defines determinada prioridad.

El primer nivel es cerrar huecos, evasión, eficiencia. Allí puede haber ampliación de la base tributaria. En este tema de la ampliación de la base tributaria, se hace mucho hincapié en el tema de lo informal. Yo creo que hay que tener cuidado. Como decían, en la noche todos los gatos son pardos. Hay informales e informales. Yo no le voy a ir a un informal que apenas tiene para comprar la cocinita a que pague impuestos.

Pero hay informales que hacen fortunas de la informalidad. Sea en La Tiendona, sean los recicladores de papel, hay una cantidad de actividades informales que sí pueden incluirse dentro del sistema tributario. En este sentido sí hay que ampliar la base tributaria. Más complicado sería tratar de meter al pequeñito a la formalidad, quizá el gasto es mayor de lo que se obtendría.

El otro nivel es el de nuevos impuestos. También hay cierto entendimiento. Acaba ENADE de señalar que está abierta a contemplar el predial. Hay que hacer cálculos y ver cómo se hace realmente. Hay que hacer estimaciones. Tiene que hacerse sobre la base de números. Hay que hacer números en base a lo que consigues y al gasto que significa la recaudación. Y hay números suficientes para hacerlo.

Este nivel de nuevos impuestos tiene que ver con impuestos como el predial o el impuesto a plusvalías. Tú vas a abrir una carretera longitudinal del norte, los precios de los terrenos van a subir. Si se hubiera hecho en el Espino, si se hubiera considerado un impuesto de plusvalía, otro gallo cantaría.

Es decir, terrenos que valían muy poco y que fueron vendidos - ese impuesto a plusvalía no está tasado. Actualmente hay un impuesto por la venta del terreno, pero no te tasa las ganancias que tú tienes. Este es otro impuesto que habría que ver también, en un país donde la tierra es cara y es un bien muy escaso. Hay que hacer determinados cálculos.

Otro impuesto, difícil, por supuesto, es el impuesto a las ganancias. El país tiene impuesto a la renta, pero no a la ganancia. Y el impuesto al capital. Son dos impuestos donde, en términos de reforma, más podía dar.

Esta es otra posibilidad. Difícil, por supuesto, porque los sectores que tienen determinadas ganancias, son justamente los que tienen capacidad de negociación. Por esto aquí no se pagan impuestos sobre dividendos. Está tasada la renta, lo que gana la persona, pero no la empresa. Esto habría que considerarlo. Y tienes el otro nivel que son tasas. El Salvador tiene una tasa de 25%, hay una

propuesta en la mesa, de subirla al 30% para los ingresos mayores de 100 mil al año. Está la posibilidad de subirla al IVA al 15%, la posibilidad de subirla las tasas a determinados bienes específicos de lujo, dañinos a la salud.

Allí tienes tres niveles de una posible reforma, pero todo esto tiene que ser parte de un proceso, de un pacto de entendimientos, porque esto no es un problema técnico. Es de tipo de orden más político.

Pero yo no me puedo imaginar que esto pueda funcionar como un menú en el restaurante: Aquí hay estas medidas posibles, escojan. Cada medida tiene diferentes impactos. Tiene que diseñarse un equilibrio: Voy a hacer esto, pero al mismo tiempo esto y esto y esto. Como un paquete que crea un equilibrio.

Entonces, Roberto, todas las medidas potenciales que vos has enumerado, ¿te darían un paquete aceptable que no crea desequilibrios?

■ ROBERTO RUBIO: Es un paquete que para hacerlo viable políticamente, es hacerlo procesualmente.

Álvaro, tu paquete de medidas de una reforma fiscal sería

más o menos parecido, ¿o sería totalmente diferente?

■ ÁLVARO TRIGUEROS: Bueno, yo coincido bastante con Roberto. Es bonita la separación que ha hecho en esos tres niveles: ver cómo se puede reducir más la evasión, como un nivel uno.

Considerar la introducción de nuevos impuestos, como segundo nivel. Y el tercero: el cambio de tasas. Y por supuesto que todo esto tiene que ser resultado de un pacto fiscal que defina como país cuáles son las prioridades que hay.

No debemos de perder de vista, cuando hablamos del tema tributario, cuáles son los principios básicos de tributación, en los cuales nos podamos poner de acuerdo. Yo aquí he apuntado cuatro, que los tiro a la mesa para que se discutan.

Está el tema de la progresividad. O sea que la carga, el porcentaje, recaiga más sobre los que tienen más capacidad de pago.

El número dos es la eficiencia del impuesto. Recuérdense que antes de la primera reforma fiscal que hubo a principios de los 90 teníamos una estructura tributaria llena de distorsiones. Afectaba las exportaciones. Cuando queríamos promover las exportaciones, se le ponía impuesto a las exportaciones, sobre todo al café. Teníamos una gran variedad de impuestos sobre las importaciones, más de 200 tasas diferentes. Minimizar las distorsiones que ciertos impuestos generan al mercado, creo que es importante si queremos tener una economía del mercado eficiente.

El tercer principio es la equidad

horizontal: Todos deben de pagar cuando se pone un impuesto - y éste es el tema de la evasión. Y el tema de las exenciones de los impuestos. Entre más exenciones introducimos, más aumenta la evasión.

Y el cuarto principio -claro que en este corto tiempo no me he puesto a sacar mis libros... (risas)- es la simplicidad: No debemos hacer más engorrosos los trámites y complicar con una gran cantidad de tasas - por ejemplo tener varios IVA, uno para cada tipo de producto-, porque esto abre la puerta a la evasión y también complica la administración y el manejo, no sólo para el Ministerio de Hacienda, sino que también para los individuos y las empresas.

Todo el mundo está hablando de la necesidad de que esto pase por un acuerdo, un pacto. Me imagino que tienen que estar allí metidos en el pacto los principales contribuyentes, los que van a tener que pagar, que son las empresas. Me imagino que también tiene que estar necesariamente la oposición política. Porque si no, en cada situación electoral se pone en juego todo el funcionamiento fiscal del país. Roberto, ¿cómo se puede viabilizar este tipo de pacto, tanto con los que tienen que pagar, como con una oposición

política que tiene una posición un poco maximalista de demandas? ¿Vos te podés imaginar que se puede llegar a un acuerdo de ese tipo?

■ ROBERTO RUBIO: Por decirte algo, este escenario: la Cuenta del Milenio; te pones de acuerdo que es un programa de país y que vas a necesitar - adicionalmente a los 461 millones que te dan Estados Unidos- impulsar una estrategia de desarrollo que te va a costar 1500 millones de dólares, y que vas a tener que poner 360 y tantos para empezar. Y si hay entendimiento, y si tenemos dentro de pronto una votación unánime sobre eso, posiblemente será más fácil entenderse sobre los siguientes puntos, que si no hubiera nada. Creo que ahora hay mejores condiciones...

Yo te hacía esa pregunta pensando en dos factores que creo que tienen mucho que ver con eso: Una es la seguridad jurídica, que es muy importante para los inversionistas. Y la otra es la estabilidad política. Suena un poco utópico, pero imaginémosnos se hace un pacto de este tipo. La ventaja para la oposición es: aunque no gobierne, algunas de las exigencias de ellos se toman en cuenta, se convierten en política de

Estado. Aunque no gobiernen, implementan parte de su programa. Y la ventaja para las empresas es: Si la oposición firma un acuerdo de que va a haber un impuesto x con y tasa, quiere decir que en un cambio de gobierno nadie lo va a cuestionar. Va a seguir igual, gobierno de ARENA, gobierno del Frente, gobierno de a saber quién. Le quita a las elecciones el carácter de un plebiscito sobre un cambio del modelo económico.

■ ROBERTO RUBIO: Creo que sí podría ser posible. Ahora el elemento que decía Álvaro es que ayuda mucho que en el pacto, en el entendimiento se incluya también determinadas prioridades. En el caso del préstamo para Red Solidaria, creo que se puede negociar con el Frente. Es un préstamo que va a ayudar al acceso de servicios sociales de todas las alcaldías en condición de extrema pobreza.

Pero habría que escuchar el Frente en lugar de cerrarse. ¿Dónde están mis alcaldías? Quiero verlas visibilizadas. En una negociación decente, no a la manera: “Yo te apruebo el presupuesto si me hacés la calle

para acá, porque es la finca de mi amigo...”, sino en base a las alcaldías que tienen una población a la cual responderle.

Yo creo que muy bien se podría hablar con el Frente: ¿Qué les preocupa de la Red Solidaria? ¿Que si aquí se va hacer propaganda política? Se puede arreglar. ¿Que si aquí no les van a dar a la gente del Frente? Todas esas cosas se pueden arreglar...

Aquiles, ¿tú ves posible en el escenario actual trabajar para un acuerdo de ese tipo?

■ AQUILES ALMANSI: Lo veo bastante complicado. Y la razón es la siguiente: Yo he escuchado a Roberto y a Álvaro explicar en parte la limitada capacidad de recaudar que tiene el Estado, como consecuencia de lo que FUSADES llama la falta de capital social. Tiene que ver con el hecho que la gente dice: Bueno, ¿los impuestos dónde van? ¿Para qué voy a pagar más impuestos? Yo creo que la cosa no pasa por allí.

Aquí no se recaudan impuestos por la debilidad del Estado. La gente no paga impuestos porque está contenta con la calidad de servicios que recibe del Estado.

La gente paga impuestos porque si no paga, va presa.

En el caso de El Salvador tenemos una situación compleja, que es la

siguiente: el Estado está fundamentalmente en manos, desde los Acuerdos de Paz, de una opción política, digamos, que claramente es, en principio, adversa a aumentar en forma significativa la producción de bienes públicos. ¿Por qué es así? No me pregunten.

■ ÁLVARO TRIGUEROS: Por el Banco Mundial... (ríen todos)

■ AQUILES ALMANSI: Acá claramente no les quita el sueño la falta de acceso que pueda haber a la educación, o a la salud, o a la recolección de basura en las ciudades. La provisión de bienes públicos es limitada, por la razón que sea.

Ustedes tienen el Estado en manos de una visión política que claramente no es proclive a un aumento sustancial de la provisión de bienes públicos. Y por otro lado, en la oposición hay gente que presuntamente estaría interesada en un aumento sustancial en la provisión de bienes públicos, pero como el Estado está en manos de los otros, yo no le doy un peso. Eso es básicamente el razonamiento. Un ejemplo de la Red Solidaria.

Tuve la suerte de ser invitado a la inauguración de uno de estos centros de salud en un pueblito llamado Carolina, donde hará 40 años atrás la Alianza para el Progreso había hecho un dispensario del que, 40 años después, no quedaba nada. Entonces la Unión Europea reconstruyó la infraes-

tructura hasta el punto de que ahora es posible atender partos.

Y con los fondos del componente extensión de servicios básicos de salud, asociado al proyecto de los hospitales, aprobado por la Asamblea en el 2003, se trae al personal médico que atiende a la gente allí.

Bueno, con este nuevo préstamo se estaría manteniendo la capacidad de pagar los sueldos a esa gente, y además de proveer o financiar programas nutricionales básicos para niños muy pequeños y mujeres embarazadas.

Yo no me imagino que alguien mínimamente racional, independientemente de las preferencias políticas, se opondría a semejante programa de bienes públicos.

Pero, tal como son las cosas aquí, se ha hecho extremadamente difícil la aprobación de ese préstamo. ¿Y por qué se ha hecho difícil? Bueno, por lo menos por el lado de la oposición no ven con simpatía que el gobierno disponga de recursos para proveer servicios a la gente humilde, que equivocadamente puede creer que eso es una dádiva del partido del gobierno, en vez de ser un servicio provisto por el Estado, como corresponde.

¿Y cómo se hace para romper ese equilibrio? Francamente no sé. Si existe forma de romperlo, yo me imagino que es precisamente de la manera en la cual tanto Roberto como Álvaro, cada uno a su manera, aquí nos explicaron: a través de un proceso.

Esperemos que no sea demasiado largo, y ciertamente no a través de una revolución, de un cambio mágico.

Aquí se parte de la base -y no sólo aquí- de que los impuestos tienen que ser progresivos. Como

decía Roberto hace un momento, bueno, los que más tienen, más pagan.

Fantástico, ahora, el problema es, ¿qué significa concretamente eso?

Si yo tengo un IVA del 10% que grava mi consumo y un consumo de 100 al mes, por definición pago 10 dólares de impuesto. Si uno gasta 10 mil dólares al mes, uno paga un impuesto mil dólares al mes. Por tanto, los que más tienen, más pagan. Pero eso no es en realidad lo que tienen en mente cuando hablan es de progresividad. Están pensando que necesitan tener tasas progresivas. Esto es una distorsión ideológica de un impuesto aberrante que se llama impuesto a la renta. El único país que realmente tiene como principal fuente de ingresos ese impuesto, es EEUU.

Acá si ustedes quieren cobrar el impuesto, lo primero que tienen que hacer es preguntarse qué impuestos se pueden cobrar. Lo primero que se haría es una lista de los impuestos que se pueden cobrar en El Salvador. No de los impuestos que nos gustaría cobrar para que El Salvador fuera considerado un país como Suecia. No. No. No. Los impuestos que se pueden cobrar en El Salvador. Cuáles son, ustedes saben mejor que yo.

Vaya. Se acabó el tiempo, pero a mí me gustaría que alguien, quizás Álvaro, tome dos minutos para hacer un resumen (risas). O si no, vamos a comer de un solo...

■ ÁLVARO TRIGUEROS: El tema de Roberto Rubio de que hay que

ver el tema fiscal como un proceso, creo que eso es clave.

El país, no sólo en el tema fiscal, sino en otros temas, necesita hacer gran cantidad de cambios. No se van a hacer de la noche a la mañana. Pero creo que lo importante es tener esa visión de los cambios que hay que hacer, esa visión de que el Estado tiene un rol en la economía y que es mejor proveer ciertos servicios en forma pública y no privada.

Entonces hay que ponerse de acuerdo cuáles van a ser esos bienes públicos que todos estamos dispuestos a aceptar que se van a hacer a través del Estado, uno de ellos, ahorita lo tenemos en frente, es la seguridad pública.



ENCUENTROS 19. 15 ANIVERSARIO DE LOS ACUERDOS DE PAZ

Los hijos de la guerra en tiempos de paz

Con Lilliam Armijo (hija de Ana Guadalupe Martínez y Claudio Armijo, ex-comandantes guerrilleros); Eduardo "Toto" Zepeda (hijo del general Orlando Zepeda); Claudia Cristiani (hija del presidente Alfredo Cristiani), Eduardo D'Aubuisson (hijo del mayor Roberto D'Aubuisson), Estela Mena (hija del capitán del ejército y comandante guerrillero Francisco Emilio Mena Sandoval), y Rodrigo Samayoa (hijo de Salvador Samayoa, firmante de Chapultepec por el FMLN).



Los Hijos de la guerra en tiempos de Paz

Debate realizado el 16 de enero de 2007

A 15 años de firmada la paz en El Salvador, una nueva generación tiende a cambiar la militancia partidaria por un compromiso político desde trincheras propias y nuevos márgenes de tolerancia. La guerra, coinciden, es algo que no se debe repetir.

Estas impresiones resultaron luego de la invitación que ENCUENTRÓS realizó a seis jóvenes que tienen una cosa en común: Son hijas e hijos de los principales protagonistas de los dos bandos de la guerra.

Participaron Claudia, hija del presidente Alfredo Cristiani, Juan Orlando "Toto", hija del general Orlando Zepeda; Eduardo, hijo del mayor Roberto D'Aubuisson; Estela, hija del capitán Francisco Mena Sandoval; Rodrigo, hijo de Salvador Samayoa, y Lilliam, hija de los comandantes Claudio Rabindranath Armijo y Ana Guadalupe Martínez.

Discutieron sin perjuicios, de una manera sorprendentemente crítico y autocrítico. Todos manifestaron admiración –y al mismo tiempo una distancia crítica- a sus padres.



Lilliam Armijo



Rodrigo Samayoa



Claudia Cristiani



Eduardo D'Abuissou(†)



Estela Mena



Eduardo "Toto" Zepeda



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):
Bienvenidos. Hemos armado este formato de debate en Encuentros de lo más privado, menos oficioso - y hemos logrado que los políticos de este país, que normalmente asisten aquí, hablen en esta mesa de una manera mucho más relajada que cuando están frente a la Asamblea o frente a las cámaras de televisión. Ese es el propósito de estos Encuentros: mostrar que se puede tener un debate con diferentes puntos de vista, donde hay tolerancia, donde quedan claras las coincidencias como las coincidencias.

Hoy tenemos un experimento que me entusiasma de antemano: que estén aquí los hijos de los protagonistas. Invitamos a los hijos para ver qué

agarramos una perspectiva diferente. O no tan diferente, quien sabe, pero seguramente más fresca. Si tuviéramos aquí a los papás, esta sería una ronda muy ilustre, porque tendríamos al ex presidente de la República en la época de la paz; tendríamos al fundador de ARENA; tendríamos a un general y jefe del Estado Mayor a la par de uno de sus oficiales que se hizo comandante insurgente; además a uno de los principales jefes militares de la guerrilla y a dos de sus principales negociadores y firmantes de la paz.

De nadie de ustedes estoy esperando que me refiera aquí la opinión de su papá o de su mamá. Creo que esto no va a pasar, porque sé que todos aquí son personajes que

tienen sus propias opiniones. Estoy contento también por tener aquí en la mesa a 3 mujeres - tampoco siempre logramos esa composición.

Quiero empezar con unas preguntas un poco personales: ¿Hasta qué punto ustedes sienten que los acompañan los mismos fantasmas que a sus papás? ¿Tienen las mismas limitaciones de conciliación? ¿O todo eso ya no es válido para ustedes?

En este mes, el país está celebrando 15 años de la vigencia del Acuerdo de Paz. Es un acuerdo que fue hecho para que la generación de ustedes viva de otra manera que sus papás; para que no tengan que pelear los conflictos de las maneras como lo hicieron sus papás.

¿Ustedes se sienten amarrados a las posiciones políticas históricas de la generación de sus padres? Quiero empezar con Claudia....

■ CLAUDIA CRISTIANI: No, no me siento para nada atada a la misma situación o a la misma manera de ver las cosas. Es completamente diferente lo que nosotros estamos viviendo ahora.

El hecho de que estemos aquí es la prueba de eso. No creo que ni yo ni nadie de los que estamos aquí o de nuestra generación entre a una situación con el mismo pensamiento, el mismo antecedente que nuestros padres o madres. Creo que es completamente diferente.

■ ESTELA MENA: La guerra es lo peor que le puede suceder a una nación. No resuelve la mayor parte de las cosas. Porque todo sigue más o menos igual. Nunca hay una revolución completa. Siempre hay desacuerdos. Siempre hay alguien que piensa diferente.

Yo trato de vivir mi vida de una

forma no partidista - siempre política, pero no ser de un partido, porque el partido me ha desilusionado en muchos aspectos. Mi familia ha sufrido mucho por eso y yo siento que hay formas de arreglar las cosas siempre hablando. Yo no me imagino un El Salvador donde no pueda hablar, que no pueda salir en las noches. Es algo que me lo cuentan, yo no lo viví. Entonces, en caso que esto me hubiera pasado a mí, yo posiblemente habría hecho lo mismo. O posiblemente no.

Eduardo, vos sos el único en esa ronda que está políticamente activo, partidariamente. ¿Para vos son vigentes las fronteras ideológicas que separaron a tu papá de los papás de Lilliam, Rodrigo y Estela? ¿Los enemigos de tu papá son tus enemigos, los amigos de tu papá son automáticamente, políticamente dicho, tus amigos?

■ EDUARDO D'AUBUISSON: No necesariamente. De la guerra a la fecha hay una diferencia abismal. Yo no viví la guerra adultamente. Ese tipo de temas de la vida política durante la guerra ya no tienen nada que ver para mí. Siempre siguen las diferencias en el espectro

político, pero tenemos hoy una manera de debatir y de plantear alternativas. Ya no es como aquella enemistad o aquel odio.

De hecho yo estoy en el Parlacen y tengo sentado atrás mío al hijo de Schafik Hándal y pasamos platicando bastante seguido. Creo que todos enterramos el odio porque quisimos hacerlo.

Entonces, ¿tenés con Hándal hijo una relación que quizás hubiera sido imposible entre sus padres?

■ EDUARDO D'AUBUISSON: No creo que hubiera sido imposible, porque los dos estaban en política y en algún momento —de haber estado vivos— se hubieran encontrado y hubieran tenido una situación similar: tener que sentarse en una mesa y hacer leyes. Lo que pasa es que uno deja el odio y ese tipo de cosas, quedaron con la firma de la paz, quedaron en el olvido, y revivir esto y prejuizar a la gente no tiene sentido.

Toto, en estos días se ha hecho muchísimo balance sobre si hay reconciliación o no. Y los que han hecho balance son los que tenían que reconciliarse, porque estaban en

guerra unos contra los otros. Desde del punto de vista de la siguiente generación, ¿vos sientes un problema de reconciliación o no reconciliación en tu vida?

■ JUAN ORLANDO "TOTO" ZEPEDA: Somos una generación nueva. Tengamos o no tengamos preferencias políticas, siempre vamos a tener una tendencia y alguna identificación.

Independientemente de lo que históricamente uno haya vivido, uno va creando su propio criterio.

Ahora, desde mi perspectiva, yo te puedo comenzar a contar un poco de lo que yo siento, si hay o no hay reconciliación, de lo que yo veo con la vieja casta política, digámoslo así, y qué es lo que esperaría yo de una nueva casta política. Yo me desarrollo como un consultor, y gracias a Dios le doy que me da la oportunidad de generar empleo en este país. Eso muchas veces eso me impide tener un tipo de polaridad política o tendencia política que yo pueda demostrar.

Eso no significa que no la tenga.

La guerra tuvo sus razones, tanto políticas como sociales, las cuales nos llevaron a un conflicto bastante largo y bastante duro.

Nosotros lo sufrimos en carne viva. Para nosotros fue algo duro el ver y sufrir por nuestros

padres, que -independientemente en que bando hubieran estado- estuvieron en constante amenaza a que fueran asesinados y a que a nosotros mismos nos pudiera pasar algo. Y ellos sufrieran por ello.

Pienso que en estos días sí hay un poco más de aceptación. Yo estudié en la UCA, tenía compañeros que estaban metidos en el FMLN y que estuvieron incluso combatiendo algunos. Eso no significaba que yo no les iba hablar a esas personas. Es más, yo tenía que ver qué era lo que pensaban, qué es lo que querían, cuál era su realidad. Eso me llevó a mí a comprender diferentes escenarios: lo que yo viví desde una manera como un hijo de militar - y cómo lo veía otra gente.

Todavía hay mucho camino por recorrer, pero eso camino que recorrer lo siente más lejos la vieja casta política, la que todavía está luchando por algún tipo de ideología romántica.

Lo que dijo Claudia es muy cierto: No estaríamos aquí si no supiéramos o quisiéramos escuchar lo que tiene que decir toda la gente. Somos lo suficientemente grandes para formar nuestro criterio y nuestras tendencias no basadas en lo que nuestros padres hicieron. Hay cosas donde puedo identificarme con mi papá, hay cosas donde no puedo identificarme con él. Hay cosas donde yo me identifico con las cosas del Frente o de Arena o del PCN. Hay veces que no puedo yo conciliar con ningún criterio de los partidos.

Hay cosas pendientes, pero no creo que ahorita la situación que vivimos sea de conflicto. Hay problemas muy arraigados en nuestro país, en nuestra sociedad, pero estamos en una etapa totalmente diferente.

Rodrigo, ¿vos crees que entre ustedes sería más fácil arreglar el país? (ríen todos)

■ RODRIGO SAMAYOA: Fírmenme, por favor... (ríen) Ni idea.

Estamos en una nueva situación. O sea, la situación de conflicto y resolución del conflicto son pasado. Es un pasado reciente que todavía tiene mucha influencia.

Por primera vez estamos celebrando la firma de los Acuerdos de Paz, cuando se había desaparecido del calendario de fiestas.

Todavía hay mucha gente -no sólo entre los políticos, no sólo dentro de los partidos- con resentimientos o que todavía no han podido dar los pasos de olvidarse del pasado. Y entiendo por qué. Las cosas que sucedieron fueron graves, nos marcaron. Marcaron una época.

Creo que los que estamos acá coincidimos bastante -hasta donde he escuchado en las participaciones- que podemos, primero, sentarnos a platicar, escuchar los distintos puntos de vista; y no sólo eso, sino que nos interesa escuchar los diferentes puntos de vista y poder plantear soluciones a los problemas del país.

Para contestar la pregunta que me hiciste -si nosotros pudiéramos afrontarlo mejor:-

Tienen que pasar muchos cambios, tienen que haber reformas políticas importantes para seguir avanzando en este proceso. Y eso no sólo depende de personas, sino de estructuras y del sistema. El sistema como está funcionando tiene ciertos problemas y acarrea ciertas dificultades. Los dos partidos

protagonistas difícilmente se pueden poner de acuerdo.

Básicamente, el único acuerdo que han tomado desde hace dos años es éste que van a firmar mañana, que les ha costado mucho. Aún tienen mucha oposición ambos por lo que van a firmar. (Nota del editor: Se refiere al acuerdo consensuado entre todos los partidos sobre reformas pendientes, que se iba a firmar el 15 de enero. Al fin, no se firmó porque ARENA le retiró el apoyo.) Todavía falta mucho, pero yo creo que sí se va caminando y se van dando pasos importantes. Cuando haya de verdad un cambio generacional en las estructuras partidarias, también se puedan ir dando más avances en este sentido.

Lilliam, vos sos la más joven de esa ronda. Recién graduada, buscando ahorita dónde insertarte en la vida profesional y -posiblemente- política. Has vivido afuera varios años. ¿Cómo encontrás el país ahorita a 15 años de terminar la guerra, el país que te ha dejado la generación anterior, la de tu mamá y tu papá que hicieron la guerra y negociaron la paz?

■ LILLIAM ARMILLO: Yo me fui cuando salí del colegio en el 2000. Tenía 16 años y ahorita tengo 22.

Pasé en Costa Rica, y es impresionante la diferencia. Estamos tan cerca y Costa Rica tiene un

nivel de asesinatos de 15 al año, ó 20, más o menos.

Regreso y encuentro al país muy mal. Muy mal en el sentido de la seguridad. Viví aquí del 93 al 2000, y fue una época muy dura, pero creo que es normal después de una guerra. Una época de amenazas, pero también de mucha conciliación. Porque en la guerra era todo blanco o negro.

Creo que nuestros papás no nos transmitieron eso, de que todo es blanco y negro, esto es malo y esto es bueno...

La primera pregunta que vos decías, si los fantasmas de tus papás te siguen. Pues, en parte a mí me siguen. Cuánta gente muerta, los tíos, abuelos, los sobrinos.

Uno no debe de olvidar, pero no se debe de poner en resentimiento, sino de avanzar y de hacer una cosa positiva, trabajar por el país. Porque se ha dejado mucho del lado lo social, si lo encuentro mal, lo encuentro mal...

Tomo eso lo que Lilliam dice como punto de partida para la siguiente ronda: El país está mal. Ella viene de Costa Rica y lo encuentra mal. Creo que es difícil, por lo menos en los aspectos que ella ha tocado, contradecirla.

¿Está mal el país porque sus papás hicieron mal los Acuerdos de Paz? ¿O está mal porque ustedes todavía no han agarrado la cosa o no lo hacen mejor que sus

papás? ¿Esta mal porque el cambio generacional todavía no se ha dado?

■ TOTO ZEPEDA: Fíjate que es triste realmente ver un país en el cual hay una inseguridad increíble en términos de criminalidad. Y no creo que sean los padres de nosotros los que nos dejaron esto. Ha habido realmente una gran pérdida de valores, de identidad nacional, de respeto hacia las autoridades.

Hay un anarquismo de ciertos sectores, los cuales saben que tienen condescendencia de algún sector político y pueden seguir desarrollando lo que les da la gana y adonde quieran.

Ahora, tenemos fenómenos exógenos que no podemos controlar. Se tiene que hacer un mayor esfuerzo -y se está haciendo hasta cierto punto un mejor esfuerzo- en términos de la criminalidad. Porque tenemos un fenómeno llamado pandillas, el cual ya no es exclusivo de Estados Unidos o de El Salvador, sino que es una tendencia que se ha regado a nivel latinoamericano y fuera de Latinoamérica. Siento que eso requiere de medidas más fuertes para poderlos contrarrestar.

Hay condiciones sociales también, la falta de oportunidades para que la gente pueda acceder a un trabajo digno y permanente que le de seguridad. Hay gente que se trata de aprovechar de las situaciones, y hay gente también que se ha desarrollado con un estilo de vida cómodo. A veces traigo empresas a este país y no encuentro recurso humano que quiera trabajar en ellos.

Independientemente cual es, un trabajo es dignidad, te da respeto

para ti mismo. Te hace valerte. La parte criminal sí es triste. No quiero que sean mal interpretadas estas palabras, pero te digo, cuando un guardia se ponía en un pueblo, la gente se cuadraba y había respeto. Porque había respeto a la autoridad. Esto no significa que vamos a meter a la Guardia de regreso. O que van a cometerse x cantidad de abusos contra la población. No. Pero de alguna u otra manera tiene que hacerse valer la autoridad.

Sin embargo, yo veo optimista el futuro, definitivamente.

Totalmente. ¿Por qué? Porque la responsabilidad tarde o temprano va a comenzar a recaer sobre nosotros. Y tenemos una perspectiva totalmente diferente.

■ EDUARDO D'AUBUISSON: Totalmente de acuerdo con lo que dice Toto. Para agregar algo: Los Acuerdos fueron la paz de una guerra armada. Era una guerra. Hoy estamos viendo otro tipo de situaciones, que no necesariamente vienen del conflicto armado. El que haya gente violenta, gente armada, pandillas, crimen organizado - puede haber un poco que venga de la guerra, pero yo creo que ya no es ése el problema. Son descuidos de todo el sistema: del gobierno, de la policía, de la fiscalía, de los jueces, cambios de leyes... No creo que tenga una vinculación real con la época de la guerra este asunto. Es un asunto actual.

■ ESTELA MENA: El hecho de que las cosas estén mejor, no significa

que estén bien, y tampoco que uno se tenga que conformar con como están las cosas y cerrar los ojos y no decir que realmente están mal. Están muy mal. Por ejemplo, yo tengo dos niñas. Y ahorita mi principal objetivo es de alguna forma irme de aquí, porque aquí nunca voy a tener casa propia, nunca voy a tener un trabajo que me de un salario digno, nunca voy a poderlas poner en un colegio. También amenaza la violencia y digo todos los días que salgo de mi casa: "Hoy no voy a regresar".

Yo sí creo que es en parte a causa de la guerra, porque hay un montón de gente que todavía está muy descontenta, hay un montón de gente que todavía no tiene trabajo. Me pregunto si yo estuviera en el lugar de una persona que está trabajando en una maquila. Vaya, es un trabajo digno, pero cuando estás viendo que un montón de gente está viviendo de otra forma, está comprándose otras cosas, tiene casa, tiene carro, va a comprar a Multiplaza, sale a comer todos los días - y bueno, yo tengo un trabajo digno, donde yo trabajo en una maquila y le doy arroz y frijoles a mis hijos, entonces yo no estaría bien, y posiblemente mis hijos fueran delincuentes.

Antes, el maestro les pegaba a los niños y la mamá los ponía sobre el maicillo. Era otra forma de educar. Ahora es otra mentalidad, se trata de que los niños entiendan por qué tienen que estudiar y no se les pega. Tienen derecho los niños.

Entonces, no es que la autoridad por lo que tú decís, Toto, fusil en

mano, pues así cualquiera te hace caso...

■ TOTO ZEPEDA: No funciona.

■ ESTELA MENA: Eso no funciona. El problema es que no se ven los problemas desde abajo. El país está así porque la gente desde chiquitos está así. Los que son delincuentes ahora, es porque las mamás no tienen trabajo, porque los papás son alcohólicos, pero no es porque ellos quieran...

■ TOTO ZEPEDA: Estoy en desacuerdo con eso. Mi familia viene del campo. Mi papá es campesino. Mi mamá venía de una familia que no era acomodada. Tengo amigos y familiares que no han tenido la misma suerte o las mismas oportunidades que uno puede tener. Y no por eso nos vamos a hacer delincuentes.

■ ESTELA MENA: Yo sé que el hecho de ser pobre o ser rico no te dice por dónde vas. También hay delincuentes que tienen mucho dinero, no sólo es la pobreza...

Cuando Toto habla de la falta de autoridad, ¿tiene que ver esto con el país todavía dividido y que no hay un consenso

sobre adónde ir, que podría poner en sintonía a toda la sociedad sobre valores compartidos?

Para la generación mía de los que hemos participado en el conflicto, eso sería la explicación. Pero quiero saber si para los más jóvenes esto todavía es el problema, el de la polarización, de la falta de consenso - no solamente sobre programas políticos, legales, sino sobre adónde llevar el país. Un ideal compartido te hace más fácil tener autoridad, respeto y reglas comunes, ¿o no?

■ LILLIAM ARMILLO: En los Acuerdos de Paz se hicieron instituciones del sistema judicial, del sistema electoral. El FMLN que existe hoy ya no es el que firmó los Acuerdos de Paz. Los dos grandes partidos políticos piensan en cómo verse bien y boicotear el proyecto del otro - y el país no avanza. Estoy de acuerdo de que la polarización es muy culpable en que el país no avanza...

■ RODRIGO SAMAYOA: Los Acuerdos de Paz cumplieron su función histórica. Nos hicieron pasar de una época de conflicto armado a una nueva época en la cual existen espacios para escuchar distintas opiniones y existen oportunidades para construir un nuevo país.

Comparto tu optimismo, Toto, de que El Salvador tiene oportunidades y puede ser un gran país. Pero hasta allí. Esos son los Acuerdos de Paz. Que de los Acuerdos de Paz o del conflicto acarreamos algo de polarización - puede ser. Pero yo creo más que la dinámica actual de los partidos no es la de buscar consensos. Tampoco debería ser solamente la de buscar consensos. Tienen que haber grandes consensos. Hay grandes temas en los que nos tenemos que poner de acuerdo. Pero no en todo tenemos que estar de acuerdo. Ese no es el punto, yo no quiero que la ideología de Arena sea como la ideología del Frente o la del PDC.

■ LILLIAM ARMILLO: Pero cuando Arena no propone, o propone algo y el FMLN no está de acuerdo, el FMLN tiene que proponer algo. Pero a veces no propone nada. Se quedan en “no, no estamos de acuerdo”.

■ ESTELA MENA: Yo no tengo ningún partido. Definitivamente el Frente es una cosa ahorita que es malísima, igual que ARENA. Veo los dos peleándose y es como si estuviera viendo a mi mamá y a mi papá peleándose y ninguno de los dos tiene la razón - y que allí están dándole, dándole y dándole. Y uno sólo viendo. ¿Y cuándo se van a callar y van a ver lo que es bueno para mí?

■ RODRIGO SAMAYOA: Esta no puesta de acuerdo, este no poder avanzar en los puntos, este quedarse en sus ideologías o en sus perspectivas - eso, para mí, es el punto que se tiene que tratar de cambiar y es allí donde deberíamos de trabajar. Si eso

requiere un cambio generacional, no lo sé. No necesariamente.

Pero ciertamente ese es el punto donde se debería de trabajar para establecer un nuevo modelo, una nueva forma de hacer política en este país.

El punto que mencionaba Toto sobre el orden me parece muy importante. Uno de los mayores problemas que tenemos ahorita es el orden. Vivimos en un caos.

En un desorden. Y lo vemos en todos los temas. Yo que trabajo en la parte de medio ambiente - ni hablar, esto es un caos. El problema es ¿cómo establecemos ese orden? Sinceramente, ese tema es de los pocos donde veo el peligro de regresar a situaciones donde no deberíamos de estar: de exigir un orden, de imponer un orden, de obligar a un orden - y eso sí lo consideraría un retroceso.

■ EDUARDO D'AUBUISSON: Los valores, ese es el gran asunto. Polarizados o no polarizados, la sociedad salvadoreña -política, civil, social, todo- tenemos que ponernos de acuerdo en cómo vamos a generar valores. Hay mucha gente que no tiene principios ni valores y no los estamos inculcando, ni en el colegio, ni en la calle, ni en la familia. Entonces allí es donde empiezan a salir problemas.

Es algo -les tengo que decir- extraordinario. Normalmente son los jóvenes que en una sociedad se dan en la madre contra los valores y el orden que los viejos han impues-

to. Son los jóvenes los rebeldes. Así yo lo he vivido toda la vida. Y aquí veo que los bichos están pidiendo valores y orden, y están criticando a los viejos que no han logrado establecer valores y orden. Eso me parece extraordinario. A ver si se confirma que realmente sea el consenso eso.

■ LILLIAM ARMILLO: Sí, está bien lo de los valores, principios, ética, que los metan en el sistema educativo. Donde por cierto no están los Acuerdos de Paz, ni la guerra. Las nuevas generaciones tienen una amnesia terrible. Son apáticos totalmente de la política. Cero motivación los pequeñitos. ¿Qué quieres hacer? Irme a Estados Unidos. Y se ha dejado muy afuera la parte social. No se hizo nada. Se habló mucho de cambios de instituciones, pero lo que me sorprende es la parte económico social. Se habló de un foro económico social, pero fue un fracaso, nunca se dijo nada, se ha dejado mucho la parte social afuera.

■ CLAUDIA CRISTIANI: Todavía como país -y como individuos- tenemos un pie en el pasado y apenas un par de dedos en el futuro. Entonces, hay todavía mucho espacio para muchas contradicciones que conviven en el país y esto quizás es parte del mismo proceso.

Tenemos situaciones como la necesidad de tener ese tipo de trabajos como los de la maquila, que definitivamente deben de ser

considerados una solución temporal. Pero no se está dando paralelamente el siguiente paso que se tiene que dar.

Hay cosas que han cambiado y eso está bien, pero no quiere decir que no tenemos que exigir más cosas. No es suficiente lo que se ha logrado - y sin embargo, no podemos esperar más. Hay muchas cosas que han mejorado y hay gente que ahora sí tiene un salario que antes no lo tenía - pero hay gente que todavía se está muriendo de hambre. Esa es la realidad y desgraciadamente no tenemos tiempo suficiente para esperar, no sólo los cambios generacionales, porque sería demasiado “pomposo” de nosotros pensar que nosotros lo podemos solucionar también en el tiempo que quizá la generación pasada ha tenido.

Porque hay cosas que no se pueden solucionar de un año a otro, o en 5 años. Hay otros países que han pasado por un proceso similar en otros siglos y han tardado décadas y décadas y décadas en llegar a donde están ahorita - y nosotros lo queremos todo ya. El problema es de que hay vidas de por medio en esa espera. Es quizás donde está la tragedia de la situación, que no podemos encontrar una solución tan rápida, pero en el proceso se están perdiendo muchas cosas. Sin duda estamos viviendo procesos que no son exclusivos de El Salvador, que es la polarización. O sea son un montón de cosas que nosotros le achacamos a otra generación, que es la realidad de todos.

Quizás hay que pararse un poco y ver las cosas con más frialdad y no tratar de encontrar soluciones así grandiosas, sino que soluciones más pequeñas que cada uno puede contribuir en diferentes aspectos. Porque tú decís: “Es que no estoy interesada

en la política”, pero las soluciones no sólo se encuentran allí, yo puedo promover soluciones criando a mis hijos...

Eduardo, te quiero hacer una pregunta relacionada a tu quehacer político dentro de ARENA. Estamos hablando de cambio generacional. ARENA siempre dice: Nosotros ya lo hicimos, tenemos un presidente y una la dirección joven que no han sido protagonistas en la guerra. Y siempre se dice: Bueno, en el Frente hace falta el cambio generacional...

■ EDUARDO D'AUBUISSON: ARENA siempre tiende a renovarse. La idea es renovar siempre la esfera de mando del partido. Si se queda un mismo político haciendo lo mismo por 10-15 años seguidos en el mismo cargo, probablemente ya no tiene más que dar.

Yo estoy totalmente de acuerdo que no tenemos que buscar que la juventud salvadoreña se interese como tema primordial en la política, sino de que se interese en temas de país. Hay varias maneras de involucrarse.

La política es lo más aburrido y lo que menos gracia puede tener para un joven involucrarse. No se trata queriendo meter a todos a este “circo político”, diciendo que sea la política el “Hollywood” de los jóvenes, sino de empezar a conscientizarlos en su hogar, el en voluntariado que tiene que tener la juventud hacia la sociedad en temas importantes como el medio ambiente.

■ LILLIAM ARMILLO: Tenés toda la razón, Eduardo, que se involucren en el tema país, que no digan: “Me voy a ir a los EEUU”, como decís vos, Estela...

■ ESTELA MENA: ¡A Estados Unidos no! (ríen todos)...

■ TOTO ZEPEDA: Hay una cosita que hay que agregar acá: Yo me siento orgulloso de mi papá y yo creo que todos aquí nos sentimos orgullosos de nuestros padres, quienes marcaron una pauta en la historia de este país, marcaron un hito en la historia en este país, trascendiendo de un problema armado, de un conflicto armado, a conformar una sociedad, en la cual nos podemos sentar aquí todos, independientemente de la bandera política que puedan tener, y podemos hablar y nos tomamos un café o un té verde o lo que sea, y platicamos por lo menos...

Para ver si te entiendo bien: Lo

que más te hace orgulloso de tu papá no es que haya hecho la guerra, sino que ha tenido la capacidad de hacer la paz....

■ TOTO ZEPEDA: No es esa la pregunta. Es más dirigido al rol que jugó cada uno de nuestros padres. Les tocó cumplir su rol desde el punto de vista de cada uno, tanto al presidente, como a los padres de todos nosotros. Jugaron su rol, el cual les correspondió en el momento político histórico de su país.

Ahora, lo que habla Lilliam, la indiferencia. La indiferencia política es responsabilidad de nosotros, simple y sencillamente. Si yo me pongo a gritar en las calles: “¡No tengo trabajo!”, “¡está sucio!”, “¡volaron 100 palos!” - yo no participo de esa manera. Claudia tiene razón, desde mi casa, criando mis hijos, estoy haciendo algo. Eduardo dice: “Vamos al voluntariado”. Cada uno tiene que ser responsable de aportar -aunque sea un poquitito- si tenemos amor a este país, para que esto vaya cambiando.

■ ESTELA MENA: Yo soy apolítica porque siento que esa no es la forma. Primero, porque yo no estoy allí. Yo no soy presidente.

Yo lo hago desde mi realidad que es el arte. Desde mi arte yo trato de hacer política, tratando de inculcar valores, de hacer cosas

que dignifican el trabajo de la gente. Jamás me voy a poder poner de acuerdo con esa gente de los partidos. Eso ni tan siquiera lo toco. Hay otras formas en que se puede aportar, pero no siento que sea estando en tu casa. Eso sí no creo. Porque es un núcleo demasiado reducido.

Está claro que no se trata de interés político en el sentido de que los jóvenes se vuelvan militantes partidarios. Hay quienes dicen -y yo creo que tienen razón- que hay un desfase aquí en el país: Los partidos todavía son partidos de conflicto, de militancia, no son partidos de ciudadanía. No se trata de construir militancias, sino construir ciudadanía entre los jóvenes.

■ RODRIGO SAMAYOA: Precisamente ése es el punto, ese es el nuevo modelo que debiéramos de buscar. O sea, desde la organización local de barrio, de ciudadanos que conviven en un espacio determinado. ¿Quiénes son los que se van a preocupar por las cosas donde yo vivo? Los que viven alrededor mío, los que comparten mis mismos problemas, los que viven la misma realidad. En base a eso es que se puede ir creando acción, para no decirle política. Porque eso es en realidad lo preocupante, la inactividad. No que no se involucren en la política partidaria. No, es la inactividad, es la apatía...

■ TOTO ZEPEDA: ¡Eso es!

■ ESTELA MENA: Tener iniciativa...

■ RODRIGO SAMAYOA: Mucha gente dice: Yo me sumo. Si usted me dice qué vamos a hacer, yo lo hago. Pero, ¿quién es el que va a tomar la decisión o quién es el que va a decir "yo organizo esto, a mí me interesa el tema del Espino"? Una cosa es decirlo y otra cosa es actuarlo.

El mismo interés de preservar el Espino podrían tener gente de izquierda, derecha, evangélicos, católicos...

■ RODRIGO SAMAYOA: De eso estoy seguro. En el tema del Espino hay mucha gente de derecha y mucha gente de izquierda que están de acuerdo en que se tiene que proteger.

Hay otros que velan por sus propios intereses, que no son necesariamente políticos partidarios, que son los que les interesa utilizar ese espacio.

Se podría decir: Sus padres sí han armado un país con suficientes libertades y espacios para que uno pueda actuar como ciudadano, así como dice Rodrigo. Lo que no han hecho es desmontar los

bloqueos ideológicos que siguen dominando la política. ¿Se puede decir así?

■ RODRIGO SAMAYOA: Pero no creo que sea nada más de nuestros padres, ni de la generación anterior. Yo creo que es más amplio.

■ EDUARDO D'AUBUISSON: Los cambios se van generando a medida en que la sociedad los va exigiendo. En medio ambiente, en temas de democracia, en un montón de cosas, la sociedad ya está empezando a demandar más.

A qué nivel nosotros los políticos nos vamos a poner en sintonía con lo que se está demandando, ese es el punto. Y yo por eso hago a un lado los Acuerdos de Paz. Ese fue un acuerdo para cerrar un capítulo armado. Fueron bastante exitosos. Ahora, esas instituciones que se crearon, probablemente muchas tienen que modernizarse. Otras tienen que mejorar. Se tiene que, tal vez, crear más instituciones.

■ TOTO ZEPEDA: Lo que hay que agradecer es el legado de que yo tengo la libertad de venir a sentarme con todos ustedes aquí a hablar, a hacer y deshacer. El legado que nos han dejado nuestros padres es válido, es valioso.

Entonces, ¿cuál es el problema de los valores? Aquí la gente admira al más vivo, no al más ético. Eso

tiene que ver con la falta de valores que vos mismo dijiste, Toto. ¿Qué valores tenés vos? Trata de formular los valores que tendrían que estar vigentes para que haya orden.

■ CLAUDIA CRISTIANI: Una de las principales actitudes que quizás la generación de nuestros papás tuvo y que se perdió durante la guerra o después, no sé en qué momento, y que debemos de recuperar pronto es el sentido de comunidad, el sentido de que somos parte de algo más grande que nosotros. El sentido que todas nuestras acciones contribuyen positiva o negativamente a la comunidad.

Si ellos se metieron al conflicto y tomaron las decisiones que tomaron en su momento, fue por eso, porque se sentían comprometidos con algo más grande que ellos. Y eso se ha perdido ahora y muchos de los problemas que tenemos ahora recaen en eso. Porque si uno en su trabajo lo hace de forma deshonesto y eso es aplaudido...

■ ESTELA MENA: Uno está todo desilusionado porque ve que en el gobierno están robando tanto dinero, y Tony Saca gasta tanto dinero en publicidad. Yo voy a estar haciendo mi trabajo súper honestamente, pero tengo el gran ejemplo arriba.

■ LILLIAM ARMIJO: Cuando vine, un amigo me dijo: Te voy a dar un consejo. Aquí al que trata de sobresalir en la sociedad, la sociedad salvadoreña le hace

presión para ser mediocre. Y es cierto. O sea, serrucharle el piso al otro, la cultura del más vivo - y eso es en parte por la falta de valores y de ética. Afecta la base que sostiene la paz. La paz no sólo es la ausencia de guerra, sino se tiene que mantener esa planta con valores, un cambio generacional, actitudes de respeto al derecho...

No le hagás caso a ese consejo, por favor. Ser mediocre, eso sería lo peor.

■ LILLIAM ARMIJO: No, el consejo era ese: No le hagás caso cuando la sociedad te hace presión cuando uno trata de hacer las cosas bien.

■ TOTO ZEPEDA: Otra cosa es la falta de liderazgo en este país. Aquí no hay líderes. El último líder que quedó de la izquierda era Schafik Hándal, eso era un líder. Roberto D'Aubuisson, ése era otro líder. José Napolpeón Duarte, ese era otro líder. Eran personas a los cuales uno admiraba, tenían carisma, se imponían, daban a la gente esperanza.

Pero hay otros, Toto, que dicen que todos los que vos has nombrado eran caudillos - caudillos que correspondían a la situación del conflicto- y que la democracia necesita otro tipo de liderazgos.

■ TOTO ZEPEDA: No estamos hablando de caudillismo, estamos hablando de liderazgo. Sean o no sean caudillos, eran líderes. Y ese liderazgo no lo tenemos ahorita.

■ RODRIGO SAMAYOA: Para mí, el líder de ahora o la persona que tenga la capacidad de involucrar y de generar esas expectativas puede ser que salga de un partido, pero no debiera ser una persona de partido. Debiera de ser un líder de ideas, un líder de proyectos, de iniciativas que sean independientes del espectro político de donde vienen. Por ejemplo, puede ser el tema medio ambiente, puede ser delincuencia.

Hay muchos temas e ideas que son importantes.

Sería ideal que un empresario tomara la iniciativa y promoviera de verdad y desarrollara la acción social de la empresa privada, pero que de verdad se comprometiera e eso. La responsabilidad social de la empresa privada. Que la creara. Que la promoviera. Que no buscara medias tintas. Ese tipo de ideas, ese tipo de liderazgos en temas específicos son los que mí me gustaría ver.

■ ESTELA MENA: Yo sí creo que es necesario un partido que no sea ninguno de esos dos. Que sea otro que surja por allí, una Convergencia, alguien que pueda ser una opción diferente.

Voy a provocar un poco. La gente está cansada de cierta clase de políticos, y la triste realidad es que la alternativa que más admiran es Will Salgado, el

más vivo de todos, la encarnación del vivo. Me parece increíble que la rebelión contra la "partidocracia" viene de un sujeto como Will Salgado y no viene de un sujeto como trató de describir Rodrigo. ¿Es cierto eso, Claudia?

■ CLAUDIA CRISTIANI: Es cierto, porque las personas que describe Rodrigo no buscan el protagonismo que Will Salgado busca. Ellos trabajan en otros lugares, en silencio. Hace falta, que esa gente se haga más visibles y se haga escuchar.

■ LILLIAM ARMIJO: Esa gente no quiere meterse en esto. No quieren ese rollo. Ligarse con algo, con un partido...

■ CLAUDIA CRISTIANI: Pero no sólo es el miedo a ligarse a los partidos, es como meter las manos al fuego. Un líder sin gente que lo apoye no es nada. Si nadie tiene el interés suficiente o el coraje, el valor de ponerse allá afuera y de arriesgarse por algo más grande, nada se hace. Otra vez regreso al sentido de comunidad. Si no tenemos un sentido de comunidad, si no somos parte de algo muy grande, es difícil que corramos ese riesgo.

Eduardo, para vos tiene que ser un poco diferente, porque estás en un partido y obviamente crees en la posibilidad vía ese partido de hacer las cosas bien.

■ EDUARDO D'ABUISSON: Es que las estamos haciendo bien en el partido. Entiendo el sentido de decir busquemos afuera de lo que es Arena y el FMLN. Los liderazgos que fueran sanos -que son sanos- son los que se salen de este esquema en que ya estamos. Sería una pieza nueva en el tablero del juego, que es bien difícil...

■ RODRIGO SAMAYOA: Lo del cambio generacional dentro del FMLN, yo a veces me he preguntado si ya hubo por lo menos un primero. Porque de los históricos, de los firmantes de los Acuerdos de Paz - ¿quién queda? Bien pocos. Los que estuvieron...

■ EDUARDO D'ABUISSON: Los sacaron.

■ RODRIGO SAMAYOA: Sí, los sacaron, o se fueron. Ahora hay gente dentro del FMLN que jamás estuvo en la guerra, que no tiene nada que ver con el aparato que fue el FMLN durante la guerra. Es otra gente, con otras posturas que por cierto yo no comparto, pero sí es otra gente y tiene sus propios líderes. El punto es, ¿a qué responden estos líderes? ¿Responden a las estructuras de partido, responden a las necesidades sectoriales, o responden a las necesidades de país, o tienen la idea tienen la visión de un país? Pero la visión de un país, no la de ellos, sino de crear un país, y ponerse de acuerdo entre ambas partes.

Tony Saca tiene muy buen discurso. Todavía el discurso de aceptación de Tony Saca me parece de lo mejor que he escuchado. Pero se ha quedado hasta allí.

Puede surgir un nuevo líder o una nueva pieza en el tablero. O muchas, varias piezas en distintos temas. No tiene que ser un gran líder, pueden ser muchos liderazgos que promuevan la participación y el involucramiento en la sociedad. Lo que tu decías, Eduardo, los partidos cambian, porque la sociedad lo exige. Pero si no hay quien canalice la opinión de la sociedad, las iniciativas sociales, ¿quién está exigiéndole a los partidos?

Obviamente, cuando estás hablando de liderazgo, no estás hablando de que alguien se tire de candidato a presidente. Puede ser un liderazgo ético-moral que - sin meterse en política directa, sin convertirse en funcionario- tenga peso.

Un poco lo que está ahorita pasando. Por ejemplo, yo tengo entendido que si hay algo que es ahorita rescatable de toda esa cuestión del aniversario de los Acuerdos de Paz, no es porque los partidos se hayan puesto de acuerdo, sino es porque ciertas figuras que andan como flotando encima del mal y del bien, como tu papá, Salvador Samayoa, como David Escobar Galindo, como Oscar

Santamaría, andan agarrando a todo el mundo poniéndolos de acuerdo...

■ RODRIGO SAMAYOA: No lo veo nada más en la parte política, lo veo más en los ámbitos sociales y económicos. El liderazgo empresarial para mí es muy importante. Si no tenemos ese liderazgo del empresariado y ese liderazgo con un nuevo enfoque, con una proyección social, lo político podrá avanzar -y avanzará-, pero necesitamos lo otro.

■ EDUARDO D'ABUISSON: Ese es el planteamiento que ponía Bobby Murray, cuando sacó toda esta visión de la responsabilidad social de las empresas. Exactamente.

Vaya, vaya, ¡ya salió un nombre! (ríen)

■ TOTO ZEPEDA: Estás hablando de líderes. Alguien que une toda la población, la que -comparta o no comparta la ideología de ese líder- lo identifica como un líder.

Esas cosas que son fenómenos y tenemos días de no verlas.

Ahora, si hay líderes, hay líderes nuevos, pienso yo. Querrás o no, Will Salgado es un líder dentro de lo que hace, y para mucha gente representa el salir desde abajo y llegar a una posición desde la cual has ayudado a gente y seguís ayudando a gente.

Independientemente de que si lo que hagás si es bueno o malo.

Estás hablando de Oscar Ortiz, que tiene ideas muy claras y concisas que van sobre el interés partidista y van por el interés nacional. Estás hablando de Tony Saca, que es otro que ha logrado conciliar posturas de gente que no tenía identificación política y ha tenido arrastre dentro de la población.

Ahora, volviendo al tema de crear otro partido. Los partidos nacen en momentos históricos, no se hacen. Va a nacer otra vez el CDU, la cantidad de partidos que queramos, hagamos uno aquí si quieren, pero de nada nos va a servir si realmente la coyuntura no lo exige.

Para concluir, me gustaría retomar una cosa que sólo Toto expresó de esa manera tan explícita: “Estoy orgulloso de mi papá.”

■ LILLIAM ARMILLO: Yo estoy orgullosísima de mi mamá y de mi papá. No hay palabras. Pero hay algo más: Son un ejemplo de día a día. No en la parte política, sino en la parte humana, en la parte social.

■ ESTELA MENA: Para mí, mi papá es un héroe. Es una persona que realmente ama a su país y que hizo lo que él creyó lo justo. Y él cree mucho en la justicia y en ayudar al prójimo y en todos esos valores, unos valores y principios que para mí son increíbles. Por ejemplo, en la Asamblea fue de los primeros que empezó a hablar con los de ARENA y a dialogar con ellos. Eso a mí me ha enseñado mucho, son enseñanzas

que yo las llevo ya bien profundas dentro de mí, y yo no fuera la misma persona.

Le doy gracias a él por todo lo que hizo soy quien soy. Todo lo que tengo en mi cabeza y en mi ser es gracias a que él hizo lo que le tocó hacer en ese momento. Y gracias también a mi mamá.

¿No hay resentimientos por haber expuesto a la familia todos los sufrimientos, las inestabilidades?

■ ESTELA MENA: Antes sí, antes un poco. Pero también ahora veo que soy más fuerte por eso y he crecido muchísimo gracias a eso.

También tengo mis traumas. Es un aprendizaje que yo lo aplico, sin palabras, son cosas que sí las tengo adentro, son ese tipo de experiencias que uno vive tan fuertemente que te hacen ser mejor persona y te hacen querer y amar más a la humanidad y te hacen valorar cada día que estás vivo.

Me imagino que no es siempre fácil ser el hijo del mayor D'Aubuisson.

■ EDUARDO D'AUBUISSON: Pues, la verdad que sí. Eso he sido

siempre, así que siempre ha sido fácil serlo. No tengo nada que reclamarle, al contrario, siempre he estado orgulloso de mi padre, de donde vengo, de lo que él logró en este país. Todas las brechas que se abrieron. Puedo estar sumamente orgulloso del amor que le metió a este país, sus mensajes, su legado. El liderazgo que tuvo lo tuvo por eso mismo, y estoy sumamente orgulloso de eso, y no me pesa en absoluto. No creo que me debería de pesar.

■ CLAUDIA CRISTIANI: Igual. Todos aquí presentes tenemos la fortuna de tener como padres a gente que supo poner cosas más importantes que ellos mismos por encima de sus intereses personales, tratando de hacer algo mejor - por ellos y por todos los demás. Más que todo creo que debemos sentirnos orgullosos y lo estoy sin duda.

■ RODRIGO SAMAYOA: Coincidimos todos: Somos muy orgullosos de nuestros padres. Y yo estoy muy orgulloso del mío.

Lo que más me llena de orgullo no es su función política, no es la parte política de lo que ha hecho, ni su figura política. Eso sí, me pone un reto muy grande de lo que quiero y lo que espero hacer con mi vida. Tener un ejemplo así de cercano y así de importante es siempre algo que uno lleva dentro. Pero aparte de esa parte política, para mí, como Eduardo decía, es mi papá y lo ha sido toda la vida. Ha sido la

figura familiar, aparte de la imagen o la proyección que él haya tenido para afuera, para mí ha sido mi familia. Y también los valores, los principios, la proyección humana que me ha enseñado, eso se lo respeto muchísimo y se lo agradezco.

■ TOTO ZEPEDA: Nos inculcaron principios, amor - eso es lo que les debemos, eso es lo que nos dieron y hay que agradecerlo.

■ ESTELA MENA: A mí me lo inculcó mi papá por lo que sé que hizo, pero la verdadera persona que me inculcó los valores en mi casa fue mi madre, porque mi papá no estuvo conmigo y allí vienen mis traumas...

¿Y los hijos de los guerrilleros pueden ser amigos de los hijos de militares y de dirigentes areneros?

■ TOTO ZEPEDA: Más que amigos... Mejor no te digo, porque si me oye mi mujer, me friega... (se ríen) La amistad se va a dar. Nosotros somos personas un poco más tolerantes. Mucho de lo que se daba antes era por ideologías políticas y por situaciones socio económicas. Ahora siento que hay mucha, muchas más tolerancia. Vivimos en un escenario totalmente diferente

y no veo por qué no podemos ser amigos. Claro que sí.

■ LILLIAM ARMILLO: Totalmente que sí, y me parece maravilloso. La novia de mi hermano es hija de un militar. Y, ¿qué resentimientos, de qué?

¿Claudia, vos tenés amigos que provienen de izquierda o de familias de izquierda?

■ CLAUDIA CRISTIANI: Sí. Bueno, en realidad, en algunos casos, ni sabría decir, porque ya ni siquiera es un tema de conversación.

¿Eduardo, vos tenés amigos que provienen de familias de izquierda?

■ EDUARDO D'AUBUISSON: Sí.

¿No te reclaman lo que reclamaron a tu papá?

■ EDUARDO D'AUBUISSON: No, hacemos apuestas cada elección. (ríen todos)

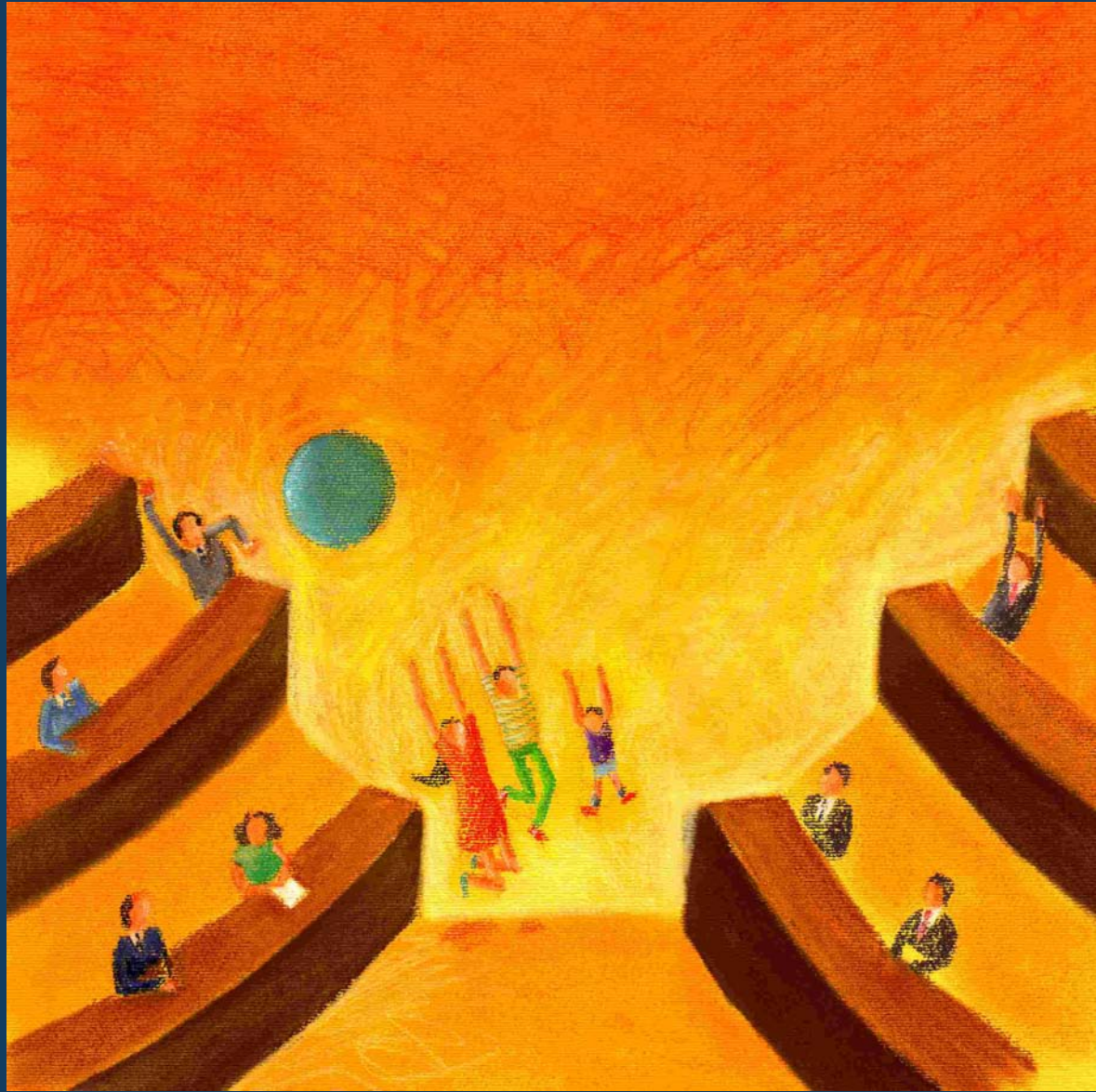
Gracias, ustedes han sido sumamente interesantes para mí. Y ojalá para los lectores nuestros también. Ha sido un experimento exitoso.



ENCUENTROS 20. LOS PRÉSTAMOS

Una discusión política, no fiscal

Con Cecilia Gallardo (coordinadora del área social del gobierno del presidente Antonio Saca), Julio Gamero (diputado por ARENA, presidente de la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa), Salvador Arias (diputado por el FMLN, miembro de la Comisión Hacienda de la Asamblea Legislativa), Ricardo Perdomo (economista).



Una discusión política, no fiscal

Debate realizado el 6 de marzo de 2007

La coordinadora del área social del gobierno, Cecilia Gallardo, aseguró que tras la puja por los préstamos hay otras cartas de negociación del partido de izquierda, entre ellas la reforma electoral.

El FMLN, a través de su diputado Salvador Arias, comparte que se trata de un juego político, pero matizando que es el gobierno quien quiere dar la apariencia de que no se podrá aliviar la pobreza del país sin la aprobación de los empréstitos.

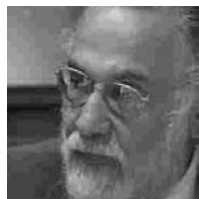
En la mesa de Encuentros también estuvo presente el diputado Julio Gamero, de ARENA, presidente de la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa; y el economista Ricardo Perdomo, integrante de la comisión de sabios que al final de la legislatura anterior examinó las finanzas públicas.



Ricardo Perdomo



Julio Gamero



Salvador Arias



Cecilia Gallardo



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):

Hemos evitado, en casi todas las ocasiones, entrar en los temas de la agenda política muy actual. En este caso hicimos una excepción por la importancia de este tema y para dar a los ciudadanos interesados el instrumental y el material para entender qué está detrás de la aparente imposibilidad de ponerse de acuerdo sobre los préstamos.

Todo el mundo está molesto, no sólo porque no se llega a acuerdos, sino porque no se han discutido de manera productiva los temas de las diferentes áreas a las cuales están dedicados estos financiamientos. Yo quiero que esta sea no una discusión muy técnica, aunque Cecilia dijo que le gustan más las discusiones

técnicas que las políticas...

Entonces, vamos directamente a la primera pregunta y la quiero tirar primero a los representantes de los dos partidos mayoritarios que no logran ponerse de acuerdo, Julio Gamero y Salvador Arias: ¿Qué está pasando, por qué no pueden aprobarse estos préstamos? ¿Es un problema político partidario, político electoral - o es un problema de viabilidad fiscal?

■ SALVADOR ARIAS: Sin duda es un problema político. Es difícil pensar que en la Asamblea Legislativa pueda haber un tema que no sea político. Y es político desde visiones diferentes.

Nosotros tenemos un fundamento de que la política fiscal, la política financiera del Estado tiene que responder a los intereses de la población. Por lo tanto, no es un problema únicamente -y allí no coincido

con tu aseveración inicial- de ponernos a ver préstamo por préstamo. Es un problema financiero del Estado que ahora se pone en la agenda política por unos préstamos. Pero nosotros tenemos tres, cuatro años de estar poniendo este tema en la agenda política de la Asamblea, para resolver la política de financiamiento del Estado en relación a los intereses y las necesidades básicas de nuestro pueblo. Parece ser que hasta ahora, que no se aprueban los préstamos, se le da una dimensión política. Porque antes aprobaban los préstamos y no se preocupaban de discutir una política de endeudamiento. No había problemas de política fiscal, no había problemas de discutir el tema de la pobreza - el tema era aprobar préstamos.

Nosotros sacamos una contabilidad donde está establecido que los cuatro gobiernos del partido ARENA se han gastado alrededor de 11 mil millones de dólares en préstamos - y nuestro país está empantanado en una situación financiera muy difícil, con mayor pobreza, con gran desempleo. A nosotros no nos satisface ver los índices del PNUD. Nosotros procesamos los informes del Ministerio de Economía -cuenta de egresos y gastos- y la situación es muy difícil, es más grave que el 2000.

Por lo tanto, para nosotros el tema de los préstamos pasa por tres cosas: primero, la transparencia; segundo, la política fiscal en relación también a la no transparencia, la evasión fiscal, la corrupción fiscal; y en tercer lugar, el endeudamiento del país.

No nos resuelve que el BID nos diga que nos está aprobando préstamos y el Banco Mundial, cuando nosotros sabemos cuál es la situación financiera del Estado y la situación macro-financiera del país. Y a partir de eso nosotros estamos tomando una decisión: No podemos nosotros quedarnos en la discusión de préstamo por préstamo, sino enfocamos en el problema integral. Esa es la posición nuestra.

■ JULIO GAMERO: No es nuevo el planteamiento que se hace de parte del principal partido de oposición. Nosotros hemos mostrado apertura y disposición para atender estos tres grandes temas: transparencia, política fiscal y los niveles de endeudamiento del país. Pensamos nosotros que realmente esta era la agenda que había que discutir para ponerse de acuerdo, y hemos realizado un sinnúmero de reuniones dentro de la Comisión de Hacienda para tratar estos temas. Pero al final, habiendo tenido despejado un buen porcentaje de las dudas, vemos que no es esta la agenda para llegar a concluir y al final tomar una decisión. Habrá que ir a preguntarle quizás a la cúpula del FMLN qué está pensando. Un miembro de la comisión política del Frente dice: “Votar por el

endeudamiento es votar porque flote la dolarización en este país”.

Cosa totalmente diferente a lo que se está planteando ahorita aquí. Recogemos otras expresiones de miembros de la comisión política del Frente donde dicen: “Nosotros estamos por que se discutan temas electorales. Esa es realmente la decisión nuestra”. Dicen: “Después de 15 años de los Acuerdos de Paz es necesario replantear nuevos acuerdos...”. De manera que vemos que no es realmente esta la agenda.

Hablando de transparencia: Nosotros no estamos escondiendo absolutamente nada y estamos por la transparencia. La política fiscal contra la evasión: Hemos hecho un esfuerzo enorme por aumentar la recaudación fiscal, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD reconoce que se ha hecho un esfuerzo enorme y que ha sido beneficioso la reforma que entró en vigencia en el 2005. Nos hace sentirnos satisfechos y orgullosos de haber recaudado en los últimos dos años 600 millones más. Los niveles de endeudamiento: ¿Quiénes son los que nos cuentan las costillas, quiénes son los que nos deberían de decir si tenemos o no capacidad de endeudarnos y capacidad de pago? Pues, serán los bancos acreedores o las calificadoras de riesgo.

Insisto: Es un problema político, pero habría que agregarle el otro calificativo: político partidario. Porque de fondo hay una visión diferente del modelo económico. El Frente debería sincerarse ante

la población y decir: “Miren, nosotros consideramos que aquí está en discusión el modelo económico” - y entonces sí estaríamos frente a la agenda que el FMLN tiene por debajo y no la muestra.

Ricardo, te he invitado porque quería tener aquí alguien que conoce bien la materia, observa toda la discusión alrededor del presupuesto, de la política fiscal y que esté independiente, en el sentido de que no está amarrado ni a la una ni a la otra posición, ni del gobierno ni del FMLN. Desde ese punto de vista académico, técnico, e independiente: ¿Dónde ves tú el problema que explica que no pueden resolver conjuntamente esos préstamos?

■ RICARDO PERDOMO: El problema fundamental es la pérdida de confianza y la confrontación, cuando entre los diferentes actores de un país no existen los niveles de confianza y hay una confrontación. Y cuando se cree que esa confrontación puede dar rendimientos

electorales, eso aleja cualquier discusión, cualquier debate de racionalidad y de entendimiento básico.

La política de Estado debe de ser buscar un acierto sostenible en El Salvador, con un objetivo fundamental: Si El Salvador está abriendo su economía y su comercio, necesita ser competitivo. Pero para ser competitivo, necesita la productividad de sus personas y de sus empresas. Esa productividad está directamente correlacionada con la producción de bienes públicos, y la producción de bienes públicos son todos aquellos aspectos de salud, educación, seguridad, medio ambiente, infraestructura que lleven a dotar de bienes y servicios al país y que permitan aumentar los niveles de productividad de la población y de las empresas. Sobre esa figura tiene que aumentar el gasto público. Tiene que aumentar el gasto público debidamente orientado, focalizado, racionalmente manejado.

Una de las cosas fundamentales que dijimos en el primer informe de la comisión de la política fiscal era: Tener una hacienda pública sostenible es como una meta, que aumente significativamente los ingresos y el gasto público, que oriente en forma racional, eficiente y eficaz el gasto hacia la inversión pública con rentabilidad social. Y alta productividad nacional. Con una clara y decidida política de transparencia y contraloría ciudadana. Con una política equilibrada de financiamiento del gasto público por la vía de los impuestos y la vía del endeudamiento.

¿Qué fuentes tiene el Estado? Sus ingresos, control del gasto, donaciones, endeudamiento. No hay para dónde. Debería de

seguirse un camino lógico y racional: Primero, ponerse de acuerdo en las políticas públicas; segundo, definir el monto, el destino y la rentabilidad de cualquier proyecto (seguridad, de salud, de educación), para luego ver las alternativas de financiamiento y la capacidad de endeudamiento. Una vez que se llega a eso, establecer mecanismos de ejecución y administración de los proyectos, la supervisión, la contraloría y luego la evaluación de resultados. Dentro de esas alternativas puede surgir el endeudamiento.

Busquemos una hacienda pública sostenible que genere los bienes públicos que el inversionista nacional y extranjero demanda que el país tenga. Nadie va a querer llegar a invertir con problemas de seguridad, de salud, de educación. Es como que si alguien me invita a pasar a su casa a pasar vacaciones, y cuando llego, no hay agua, y me dice: "Mirá, no he pagado la factura del agua" - y tenga yo como invitado que pagar la factura del agua. Al Estado hay que dotarlo de todos los recursos necesarios. Nadie pone en duda que, si no se invierte significativamente en salud, educación, en infraestructura, el país no va a tener viabilidad. El punto es cómo hacerlo, cómo financiarlo. Hay que ver quién lo va a pagar y quién se va a beneficiar. Cuando dices "¿quién lo paga?" estás diciendo "¿quién paga impuestos y quiénes no pagan impuestos? ¿Quiénes salen al final beneficiados o no beneficiados de la inversión pública? Entonces, es válido que se siga toda una mecánica de un proceso metodológico, desde el diseño de una política hasta el financiamiento de un proyecto y la evaluación de resultados, pero lo importante es que el país no puede paralizarse.

Cecilia, quiero tomar como punto de partida para vos algo que dijo Ricardo: Que primero debería discutirse el contenido de la política pública. Yo te visto en todo ese debate público -quizás me he perdido algo- neciamente hablar de Red Solidaria, de los programas, en vez de meterte mucho en el pleito político de la aprobación o no aprobación. Me imagino que la idea detrás de la actitud tuya es: seguir hablando del programa. ¿Tú sientes que el programa mismo está está cuestionado? Si el Frente no quiere aprobar el préstamo específico de Red Solidaria -o los préstamos específicos que están dedicados a tu área social- ¿es realmente por desacuerdo con lo que se está planeando?

■ CECILIA GALLARDO: Bueno, la verdad es que la estrategia en los medios de comunicación es: explicar más el programa. Yo no te podría decir si el Frente acepta o no acepta el programa, porque no hemos tenido una discusión sobre el programa o sobre el préstamo a profundidad, como muy bien lo señalaba Salvador.

Estoy de acuerdo con él: el problema es político. Si vamos a entrar en una discusión técnica del programa, es otro el tipo de debate, es otro el tipo de preguntas. Aquí el tema no es si la Red Solidaria es un programa que está adecuadamente focalizado, si los 15 dólares son poco o mucho -pues sí, que son algunas críticas que respeto y que todas tienen respuesta-, la verdad es que los préstamos caen en un momento político lamentable, en el que los dos partidos mayoritarios se encuentran en una polarización bastante más clara y más dura.

Después de los Acuerdos de Paz sentimos que estamos participando en una sociedad pluralista, en donde habían diferentes formas de pensar, pero respetábamos esas diferencias, y esas diferencias permitieron negociaciones y consensos básicos y permitieron avanzar en algunas áreas. Una sociedad pluralista es una sociedad que tiene diferentes formas de opinar, pero existe un respeto, y esa sociedad pluralista generalmente convoca al entendimiento o posiblemente a los consensos.

Estos préstamos caen en un momento en donde ya no podemos hablar de una sociedad pluralista, sino de una sociedad segmentada, fragmentada, en la cual hay dos países, hay dos realidades, hay dos verdades.

Tengo un país que esta en una crisis económica, donde está a punto de pasar lo que pasó en Argentina, que tiene cero capacidad de endeudamiento.

Entonces, el racionamiento es: "Si aprobamos esos préstamos, vamos a hacer más lenta la caída y la crisis económica del país y vamos a oxigenar. Es mejor no aprobarlos para acelerar la crisis

y que caiga el país, o que reviente esa crisis igual que en Argentina".

Y tengo otra verdad, en la cual los organismos financieros y las instituciones que califican al país, los economistas independientes, las fundaciones como Funde, FUSADES, dicen: El país está en una situación económica que hay que cuidar; sin embargo, su macroeconomía está bastante sana, tiene capacidad de endeudamiento. Se tiene que poner ciertos cuidados, se tiene que hacer esfuerzos fiscales importantes, pero eso no significa que no hay capacidad crediticia.

Entonces, estos préstamos caen en el momento en que existen dos verdades, dos países. Y no van a ser los préstamos el ingrediente que va a venir a despolarizar. Por el contrario, los préstamos están polarizándonos. Yo a veces he reflexionado: Bueno, si estos préstamos van a continuar la polarización, habría que ver qué es más importante, los préstamos o que el país no continúe en esta polarización.

Lo triste es que ese caudal político, esa energía que tienen los dos grandes partidos políticos se está utilizando para buscar las armas y las herramientas para continuar esta polarización.

Realmente los datos y la posición del Frente me es mucho más complicado de entender, porque no me concuerdan las cifras, no me concuerdan sus escenarios.

Tiene observaciones interesantes, que se han ido poco a poco tomando en cuenta, y nosotros como gobierno o como personas que estamos encargadas de dar toda la información posible, hemos ido tratando de hacerlo.

Quiero retomar lo dicho y formularlo como pregunta a Salvador Arias. ¿Es el problema principal que ustedes piensan que estos 436 millones de los préstamos pendientes, que este monto pondrá en crisis, pondrá en problemas graves en el futuro a la hacienda pública? Esto podría ser una explicación de su negativa de aprobarlos. ¿O es el problema que no están de acuerdo con el diseño político general, con las prioridades? ¿O están de acuerdo que es necesario hacer todos los programas –construir los caminos rurales, continuar Red Solidaria, invertir en seguridad-, pero ustedes piensan que se puede financiar de otra manera? ¿Hay otras maneras viables de financiarlos, no en un futuro lejano, ganando elecciones, cambiando el gobierno, cambiando leyes, sino ahora, en el 2007?

■ SALVADOR ARIAS: No estamos de acuerdo con la política fiscal que arranca desde el 92 con el establecimiento del IVA como fuente básica de financiamiento del Estado, y después con una política de endeudamiento acelerado, de manera más transparente del 2000 para acá. Vemos un proceso que se agudiza - y por eso sale la dolarización.

Con la dolarización del país se acelera el proceso de endeudamiento.

Contrario a lo que dice Cecilia, nosotros no queremos que se llegue a Argentina, y por eso hicimos una propuesta, hace 3 años, casi 4 años. Hicimos una evaluación sobre los efectos de la dolarización: Hay una crisis macro-financiera. Es más, la discutimos en la Fundación Friedrich Ebert, en una reunión muy larga con todos los economistas que laboran y piensan en este país. No encontramos que nos dijeran: “Están equivocados, eso no es cierto”. Estuvo FUSADES, estuviste tú, Ricardo, estuvieron todos.

En vez de buscar efectivamente un pluralismo, donde se incorporaran visiones también del FMLN, el gobierno recorre a la aritmética del voto, y la aritmética del voto agota el pluralismo. En la Asamblea Legislativa se acaba con el pluralismo. Aquí mi presidente de la Comisión de Hacienda somete a aprobación préstamos que ni han sido discutidos en la Comisión. Por eso yo decía en la Comisión de Hacienda el día lunes: “Este es un problema de

la democracia”. Resulta que se acabó el mecanismo de la suma de los votos, ahora tenemos que discutir en serio - y veamos qué hacemos con este país.

A mí no me va a definir el Banco Mundial cuál es la capacidad de pago del país, si nosotros sabemos la situación que tenemos. Sería irresponsable de parte nuestra adjudicarle a las calificadoras de riesgo cuándo nos endeudamos, cuando tienen una visión meramente de corto plazo y de carácter financiero.

¿Qué va a pasar dentro de 5 años? ¡En el 2011 quiero ver el pago de la deuda! Allí va a apretar la cosa, nosotros no queremos llegar a eso, como país. La privatización de las pensiones le metió un nivel de endeudamiento al Estado que es incapaz de enfrentarlo, y eso le quita capacidad de ejecución. Hay un problema muy serio en este país que no quieren discutir.

¿Cómo financiarlo? Una modificación para que el IVA no siga siendo retenido legalmente y los impuestos específicos igualmente. Podemos hacer modificaciones. Nosotros hemos hecho unas propuestas de ley, ¡discutámoslas! Tenemos una preocupación del carácter de la política fiscal que está sustentada en recursos del pueblo. El pueblo paga impuestos que no le llegan a la hacienda pública y además queremos seguirlo endeudando.

Hay una crisis en la hacienda pública que hay que resolverla y se los venimos diciendo con propuestas concretas desde el 2004, nunca han visto las

propuestas, allí están engavetadas.

El incremento de la recaudación fiscal, el grueso más grande, es por el incremento en las importaciones. El IVA de las importaciones es lo que dispara más el incremento fiscal.

Y el financiamiento de seguridad. ¿Cuándo se inventaron los 100 millones para seguridad? En diciembre llega el ministro de Gobernación a la Comisión de Hacienda a defender su presupuesto. Le decimos que ese presupuesto es muy bajo, que necesita más presupuesto, que por qué no vemos el problema de la evasión fiscal, de la captación ilegal del IVA y los impuestos específicos. Nos dijo: “No, no necesito más presupuesto. Yo voy a estirar los billetes”. Y después, antes de pasar un mes, nos dicen que ahorita quieren que el DPL (development policy loan; préstamo de desarrollo) lo metamos a Seguridad. Como el tema de seguridad es de coyuntura, entonces, vamos a obligar al Frente. Y si no lo aprueba, él es el responsable de la inseguridad. ¡No, ése es un juego político!

Está bastante clara esta posición. La lógica nos obliga que igual de clara sea la suya, Julio, la de ARENA, para que tengamos registro de esas dos posiciones y después poder tratar de analizarlas. No de solucionar, no vamos a solucionar nada, pero sí analizar. Así que te voy a pedir, Julio, a definir con la misma claridad la

posición de ARENA. Ahorita entiendo que no tiene realmente sentido de entrar a discutir el por qué y el cómo de cada uno de los préstamos, porque esto no es el problema. Para mí el problema de repente se plantea así: Si hay dos fuerzas que no se pueden poner de acuerdo, mientras tanto, ¿qué se hace? Mientras tanto, ¿quién decide?

■ JULIO GAMERO: Aquí estamos hablando de algo muy sensible que no debería ser bandera política de ningún partido: la extrema pobreza severa. Allí está la gente que está padeciendo hambre y que está en la miseria.

Entonces eso nos debería de mover a tomar acuerdos. Este tema ha sido planteado como uno de los grandes temas de la política fiscal y lo hemos discutido en la Comisión de Hacienda, donde se está haciendo el presupuesto. Escuchamos al FMLN con todas las propuestas, y cantidad de ellas fueron incluidas en la reforma tributaria que se hizo a finales del 2004. Se tomaron en cuenta, se agregaron.

¿Y cuál fue al final la decisión del FMLN? Cosa curiosísima: Las gremiales empresariales llegaron a la Comisión de Hacienda a decirnos: "Paren la reforma, porque nosotros tenemos observaciones y tenemos que se nos escuche..." Nosotros los escuchamos y definitivamente encontramos una oposición natural a una reforma fiscal,

porque se estaban tocando grandes intereses. ¿Y cuál fue la respuesta del FMLN? Decir que estaban de acuerdo con la ANEP, estaban de acuerdo con la Cámara de que esto se suspenda y se vaya a otro momento, que hay que discutir esto con mayor detenimiento. Ante esa situación nosotros dijimos: Bueno, miren esto es importante para el país, necesitamos tener más recursos para financiar presupuesto, para financiar inversión social, eso es una de las grandes apuestas de este gobierno. El FMLN se negó.

Mira, aquí tengo la propuesta del FMLN de ajustes al presupuesto de la nación. Aquí está la propuesta de fuentes de recursos adicionales: impuesto a los créditos y débitos sobre cuentas corrientes bancarias; aumento del 25 al 30% al impuesto de la renta para personas jurídicas clasificadas por el Ministerio de Hacienda como grandes contribuyentes; impuesto del 15% sobre ganancia de capital en la Bolsa de Valores; impuesto al patrimonio neto; renegociación de la deuda, es decir, alguna moratoria; compra de deuda en bonos en los mercados secundarios, están hablando de bonos alrededor de 3.500 millones de dólares; estatizar la administración del fondo de pensiones y desaparecer la deuda previsional, me imagino que por arte de magia; y una ley de endeudamiento público y privado con el exterior. Nosotros les dijimos: Bien, miren, de todo esto, lo que más nos acerca para que discutamos y nos pongamos de acuerdo es en una ley de endeudamiento público, porque tenemos una política de endeudamiento 2004-2009, allí hay parámetros objetivos, parámetros medibles, en los cuales nos podemos poner de acuerdo. Lo que te quiero decir es: Si hay disposición de escuchar al FMLN y llegar a acuerdos.

El endeudamiento es un gran tema que hemos discutido y no solamente nosotros. El comunicado de FUSADES, como tanque de pensamiento, dice que hay margen para endeudarse. El PNUD reconoce el gran esfuerzo que se ha hecho en recaudación fiscal; reconoce el esfuerzo que se hizo con la creación del fideicomiso; reconoce el crecimiento económico en el 2006 y el que va a haber en el 2007; y nos dice: Es posible que ustedes se endeuden. No para pagar deudas, no, es para atender a los más pobres de El Salvador, a los que viven en extrema pobreza. No le quitamos el rostro humano a este endeudamiento.

Yo he sacado también el comunicado de FUSADES. Me llama mucho la atención. Me parece en muchos puntos muy parecido a cosas que dijo Ricardo. Asumo que vos no sos de FUSADES, Ricardo, tenés otra posición todavía... (ríe Ricardo)

Entiendo FUSADES como una instancia que en los últimos años se ha bastante desprendido de amarres partidarios y que se ha puesto en una posición independiente de propuesta y de crítica hacia los actores políticos.

No se si esto podría ser una plataforma de

mediación, de ponerse de acuerdo. Si alguien todavía cree que esto se puede resolver.

■ RICARDO PERDOMO: En nuestro primer informe hay una coincidencia muy grande con lo de FUSADES. La propuesta que como ciudadano quisiera hacer es que hubieran dos grandes acuerdos: uno que cese la guerra mediática, que le da un mensaje muy negativo al país y a la población; y dos, que se sienten a negociar sobre estos puntos específicos que hemos hablado de la política fiscal y que de allí se derivan los préstamos.

Esto es como cuando alguien quiere participar en una maratón. Le hacen un chequeo médico y le dicen: "Mirá, vos tenés ciertas fortalezas, pero tenés ciertas debilidades. No estás a un paso de muerte; podés ir, pero tomate estas medicinas y tomá estas recomendaciones".

Yo creo que todo mundo está planteando: "Miren, sí puede endeudarse, siempre y cuando exista un compromiso de acuerdos de reforma fiscal, de acuerdo de reformas en el sistema de pensiones, de mecanismos de transparencia y de contraloría social".

Un país no puede cerrar de golpe y porrazo sus fuentes de ingreso, porque hay necesidades urgentes en frente. Si yo llegara como médico, les digo: "El Salvador tiene dos déficit gemelos: el déficit déficit fiscal y un déficit externo en la cuenta corriente, de la balanza de pagos. Con esos dos, usted tiene hipertensión y colesterol alto. No se está muriendo, pero si usted no me atiende ya ese déficit y no toma

medidas, no va seguir funcionando. Lo importante es, por favor, ¡atiéndalas!”

En el informe de la calificación del país me llama la atención cuando dice que el país tiene fortalezas: “El entorno monetario, economía estable, un buen record de reformas estructurales, incluyendo el CAFTA, fortalecimiento de las instituciones democráticas.” Pero en las debilidades apuntan mucho a lo que debería ser una agenda de discusión para el país para resolver los problemas, no para esconderlos ni para agravarlos: “Desempeño de las exportaciones y PIB relativamente débil; debilidades estructurales en las finanzas públicas; indicadores sociales débiles y altas tasas de criminalidad que limitan los flujos de la inversión extranjera directa y afectan desfavorablemente el clima de negocios.”

Qué brutal fuera que de acá pudiera salir de que el país lograra tomar este tipo de financiamientos, para atender estas grandes demandas sociales, siempre y cuando hubieran acuerdos básicos sobre mecanismo de reforma fiscal, de transparencia, de contraloría. Los puntos que están planteadas en las agendas de FUSADES y en el informe nuestro. Y que la discusión se centrara en eso, con la intencionalidad de sacar el país adelante.

Los efectos del TLC deberían de ser más positivos, en este momento. Si nosotros no tenemos una productividad y una capacidad de competencia, muy

TLC podrá haber, pero los efectos positivos no los vamos a ver. Si nosotros no aumentamos la productividad y la competitividad de nuestra gente, muy TLC puede haber. Lo que está ocurriendo es que han disminuido nuestras exportaciones y que aumentó la brecha comercial. Y eso no es lo que queremos.

A mí me preocupa bastante, cuando veo el endeudamiento público, que ya deberíamos de estar discutiendo cómo ir readecuando nuestra deuda. Es un planteamiento que en su momento hicimos, porque hay pagos extraordinarios que se tienen que dar en el 2011.

Deberíamos de estar viendo cómo lo readecuamos con una reconversión de deuda, la recompra de bonos, porque se avecinan algunos pagos que andarían casi por el orden los 900 millones que va a haber que pagar, porque se vencen algunos bonos.

Entonces, un médico que agarra el análisis clínico dice: “No es que ustedes estén quebrados o que entraron ya en una situación crítica, pero si usted quiere endeudarse más y no quiere subir la carga tributaria -ya sea vía impuestos o reformas que le quiten la evasión- y no tiene más plata y usted tiene una demanda social fuerte, incrementada por los problemas de inseguridad... mire, señor, si usted se va a endeudar más, tome a la par medidas preventivas, porque le puede dar un infarto”. Y las medicinas son: éntrele a acuerdos de política fiscal, éntrele a

acuerdos de política de endeudamiento, de pensiones.

En resumen: Siempre cuando existen acuerdos en términos de políticas fiscales que ayuden a prevenir, deberían tomarse estos préstamos y buscar también alternativas complementarias de financiamiento. Porque lo social no puede esperar.

Cecilia, ¿vos te podés imaginar una renegociación sobre esa línea de pensamiento?

■ CECILIA GALLARDO: Te voy a decir la experiencia que he percibido en este proceso de negociación de préstamos. La primera solicitud del Frente y de la Comisión era que nosotros debíamos de presentar toda la información sobre los préstamos, cómo eran los préstamos, cómo estaban diseñados. El Frente hizo una observación, querían saber las cifras exactas de inversión por municipio, para tener un criterio más claro. Porque es un préstamo puramente de inversión el de la Red, 2% va para administración y todo lo demás para inversión en los municipios.

Se hizo ese esfuerzo. Mal o bien se hizo todo un esfuerzo de presentar el diseño de los préstamos cómo están constituidos. Se hicieron observaciones al de educación, de unas asistencias técnicas. Entonces, esa es una primera etapa que agotamos.

La segunda etapa ya no es tanto información de los préstamos, sino que simplemente: El país no tiene capacidad fiscal y no se debe endeudar. Entonces, vinieron posiciones muy parecidas a las que dijo Ricardo. Quiero decirte, Ricardo, aunque te pusieras de moderador y lograras que firmaran con sangre el pacto fiscal, los préstamos no se aprueban.

Entonces digamos que ya no fue el énfasis fiscal, sino que ya un énfasis que a mí me agrada, y así yo siempre le he dicho al Frente: Los felicito, esto debería ser permanente: la transparencia de la inversión del Estado. Entonces, ya no era que el diseño no servía, ni que el gobierno no les daba la información; ya no era tanto la parte fiscal, sino las auditorías. De hecho hay declaraciones públicas en donde dicen: Necesitamos las auditorías de los 16 préstamos, y ahora hace poquito, hace dos días, se agregaron siete más, o no sé cuántos más. ¡Qué bueno!, porque están haciendo trabajar a la Corte de Cuentas. La verdad es que eso se lo ganó el partido de oposición. Para nosotros como funcionarios, ¡qué cosa tan valiosa que se nos fiscalice y se nos audite todos los fondos públicos! Yo estaba tremendamente agradada de que pidieran una auditoría a Red Solidaria. Sin saber cómo va a salir. Espero que bien. Porque son como ocho instituciones las que ejecutan Red Solidaria. Espero que bien. Pero aparte de cómo va a salir, me alegra de que se fiscalicen. Es sano para un país tener un partido de oposición fuerte, y es sano para un país que se fiscalicen los fondos públicos.

Pero ni que se presenten las auditorías ni que hagamos un pacto fiscal – no se va a aprobar los préstamos, porque es un tema político. No es un tema técnico

fiscal, no es un tema de auditorías y transparencia, porque hay instancias del más alto nivel que en el que está Salvador y estoy yo y está Julio, y está diciendo: No, señores, no se equivoquen, todo lo que se está pidiendo no es la carta de negociación. La carta de negociación es la reforma del Tribunal Supremo Electoral. Todo lo demás es importante, pero no es la verdadera negociación.

Gobernabilidad no solamente es una negociación transparente, sino en el momento adecuado y en las instancias adecuadas. Estamos negociando con los que no mandan. Entonces le decía a Centeno y creo que a vos también, Salvador: Díganme quién manda en el Frente. Porque yo si he tenido experiencias de negociaciones previas. Con Schafik se pudo trabajar bien. Schafik puso personas y trabajamos siete años permanentemente en una reforma educativa. Pero había palabra, y yo sabía quién mandaba.

Yo insisto al Frente -y lo he dicho públicamente, se lo he dicho a cada uno de ustedes, se lo he dicho a los niveles más altos:- ¿Han calculado el riesgo político de no aprobar los préstamos? Como que hay una gran oposición. ¿Realmente el Frente quiere gobernar? Porque si el Frente le estuviera apostando a ganar al 2009, pues hombre, ¡aprueben los préstamos! ¡Si sólo un año vamos a poder ejecutar! Si los aprueban ahorita el 4 de abril, en lo que nosotros hacemos los planes de acción, que van a Washington y lo autorizan y empiezan las pre-condiciones y todo - ¡les van a quedar a ustedes los 436 millones de dólares!, si llegan a ganar en el 2009. Pero como no hay mentalidad de que se puede ganar...

Y finalizo diciendo: Si es necesario hacer una reforma política del Tribunal Supremo Electoral, hombre, pues ¡que se haga!, que se pongan a discutir. Esas reformas son importantes, pero por favor que no sean lavadas de cara para los préstamos. Hay otras agendas y otros intereses, por los cuales no están en capacidad de decidir ni Salvador, ni Gerson, ni Centeno. No son de ese nivel. Ni mucho menos Julio Gamero ni yo, ni el ministro de Hacienda. Sobre las reformas políticas son otras instancias las que las deciden.

Bueno, y vos dijiste que no querías pelear...

■ CECILIA GALLARDO: Yo toda la vida peleo, dice mi hija que es mi estado natural... (ríen)

■ SALVADOR ARIAS: Me parece muy interesante cómo terminaste. Confirmando algo que nosotros tenemos claro: Que ustedes se quieren lavar la cara de la pobreza con un préstamo no resuelve la pobreza. Y toda la algarabía que tienen de hablar sobre la pobreza, no tienen cómo defenderla más que con un préstamo. Todo el modelo económico -y todo lo que tú decís que se ha hecho en educación y todo lo que han hecho, y los miles de millones de dólares que se reflejan en el endeudamiento- lo que ha hecho es llegar a una situación tan crítica que ahora están clamando por los pobres. Pero no les han resuelto a los pobres, sino que han empobrecido más este país.

¿Cómo pueden ustedes pretender lavarse la cara de todo

el problema de pobreza del país con un préstamo de Red Solidaria, que es totalmente marginal al problema? Si realmente y con transparencia quieren hablar de la pobreza, hablemos de cómo resolver la pobreza en este país, pero no con un préstamo de Red Solidaria...

Ustedes tienen un problema político. Ahora quieren decir que ustedes van a resolver el problema de los pobres y nosotros no, ¡por un préstamo! (Se ríe). Esta es una campaña política y tú eres parte de ella.

Es lógico, si eres una funcionaria de una institución, y yo soy parte del FMLN, es lógico...

Fíjate, si nosotros fuéramos en el cálculo, diríamos: Bueno, aprobamos los préstamos, porque ustedes sólo van a ejecutar el último año, entonces aprobemos. Pero nosotros no somos irresponsables, porque nosotros ya queremos una inversión a la pobreza. La reforma que nosotros hemos propuesto para que dejen de robar el IVA y los impuestos específicos -no estoy hablando de la renta, que también lo podría incluir a partir del próximo año- es: corrijamos que no se sigan llevando el IVA. Son 943 millones de dólares, la estimación.

Saquémosle la media. 450 millones de dólares, que es lo que ustedes están pidiendo de préstamo, que pueden empezar a recibir dentro de 2 meses. No le pongamos un mes. Y empieza el gobierno a recibir más fondos, antes de tanto estar justificando préstamos ante un organismo internacional, sin intereses.

Porque es dinero del pueblo, que se están quedando con él las grandes empresas retenedoras y no se lo pasan a la hacienda

pública. Y nosotros estamos claros. Es que nos acabas de dar la razón. Estamos en lo correcto. El camino para invertir en la pobreza de este país...

Pero tú estás diciendo que ves factible que un país aumente del 50% de recaudación al 90% en dos meses...

■ SALVADOR ARIAS: Te estoy diciendo lo siguiente: A partir de dos meses, el gobierno podría estar teniendo un ingreso adicional de unos 40 millones de dólares. Fácil. Porque el impuesto del IVA y los impuestos específicos, los 10 primeros días de cada mes tienen que liquidarlo las empresas. Mira las grandes empresas retenedoras, los grandes monstruos - allí tiene que estar el dinero. El gobierno lo sabe. El Ministerio de Hacienda sabe.

Entonces nosotros hemos propuesto -no sólo de ofrecer cárcel; nosotros no queremos que nadie vaya a la cárcel, sino que se paguen los impuestos- modificar el mecanismo que existe ahora. Si alguien ahora se queda con el IVA, Hacienda condena, porque se robaron el IVA y les ponen multa. Después vienen a Hacienda, hay una instancia donde reclaman y piden revisión, Hacienda vuelve ante la Cámara, entonces todavía vienen a la Fiscalía; y si la Fiscalía insiste, vamos al otro procedimiento. La ley no permite que quien se robe los impuestos le cobren los impuestos. Cuando estamos hablando de cantidades importantes.

■ JULIO GAMERO: Mira, Salvador, yo con esto de la solución -la propuesta de ustedes de reforma al Código Penal- yo te hago un reto: Aprobémosla el jueves y aprobemos los préstamos. Integra, tal como ustedes la han propuesto. Y aprobemos los préstamos.

■ CECILIA GALLARDO: ¿Y qué vamos a aprobar primero?

■ JULIO GAMERO: La reforma esta que han propuesto al Código Penal para evitar que los evasores y todo lo demás. ¡Aprobémosla y aprobemos los préstamos!

■ SALVADOR ARIAS: Es que ya no van a ser necesarios los préstamos, ¡en serio! Nosotros estamos de acuerdo de entrar a la solución. Antes de que nos den el primer desembolso, nosotros garantizamos que el Estado tiene más fondos, si hacemos las reformas fiscales que hay que hacer y que están a la mano. Nuestra propuesta es muy clara, hay que resolver el problema, pero ya.

■ RICARDO PERDOMO: Se están dando propuestas interesantes.

Yo creo que esta reunión es de mucho valor para nuestro país. Yo propongo algo: Como los flujos de la recaudación pudieran tener cierta incertidumbre, aún con las reformas al Código Penal, si se aprueban las reformas al Código Penal, se aprueban los

préstamos y a la par -lógicamente los préstamos con todas sus normas de transparencia, contra los riesgos- y a la par, con los flujos nuevos que pudiera dar la reforma fiscal, que se constituya un fondo para precisamente amortizar esa deuda. Como una garantía de que esa deuda va a ser pagada con esos flujos nuevos.

Entonces, de esa manera, por la brevedad del tiempo y de los recursos, podríamos estar contando con dos flujos importantes. Y posteriormente sentarse a discutir más a fondo la parte fiscal y todo. Pero, yo creo que esas podrían ser algunas luces que arroja esta discusión, que ha sido de mucha altura y de mucha claridad sobre todo.

■ SALVADOR ARIAS: Sólo de los préstamos hablan, pero no hablan del problema fiscal, mucho menos que van a hablar del déficit en cuenta corriente. O que van a hablar del tema de las pensiones. Ya lo dijo el compañero Gomero: "Ustedes lo que quieren es volver a nacionalizar el administración de pensiones." Si, nosotros queremos eso. Ustedes no lo aceptan, es lógico. Es nuestra propuesta. El 2009, de las primeras medidas que hacemos si llegamos al poder va a ser pasar a la administración pública la administración de pensiones.

■ JULIO GAMERO: Esta realmente es una opinión muy personal, la cual nosotros respetamos, la del FMLN, pero no es la verdad absoluta. Y ese es realmente el

gran defecto del dogmatismo y del llevar el socialismo a ultranza y caduco, que ya no tiene ninguna posibilidad como modelo económico. Ese es el gran problema que tenemos.

Quiero hacer una anotación final. Me parece que, detrás de todo esto, aparece un tema que de esta manera no lo he visto así antes y que no se ha discutido: es realmente el problema de gobernabilidad o del modelo de gobernabilidad de este país. Es el juego entre oposición y gobierno, y es la pregunta. ¿Qué pasa en los casos que se necesita de mayoría calificada – por ejemplo para la ratificación de préstamos- cuando alguien tiene la llave en la suelta?

■ RICARDO PERDOMO: O se la traga...

■ CECILIA GALLARDO: No, hombre, la esconde...

■ SALVADOR ARIAS: O la usa demasiado fácil, como ha pasado...

La pregunta es: ¿Cómo puede gobernarse un país donde no hay capacidad de acuerdo y donde tampoco la cosa se define en las próximas elecciones?

■ SALVADOR ARIAS: Ahora lo que se demuestra es que no tienen capacidad ellos de gobernar. Porque ellos son los que tienen el gobierno.

Debe haber un análisis de cómo funciona la gobernabilidad del país, en los casos donde no hay capacidad ni disposición de ponerse de acuerdo y donde hay llave de mayoría calificada – porque eso sí puede paralizar. Pero, bueno, esto sería otra discusión. Les agradezco muchísimo la manera sincera y clara en que han hablado. Yo creo que todo esto sirve para la transparencia y que la gente se haga su propia opinión.



ENCUENTROS 21. ¿CÓMO PROTEGER A NUESTRA PNC?

Urgen vacunas contra la politización e infiltración

Con Rodrigo Ávila (director de la Policía Nacional Civil PNC), Manuel Melgar (diputado del Parlamento Centroamericano por el FMLN), Claudio Armijo (ex-comandante guerrillero), Francisco Bertrand Galindo (ex-ministro de Gobernación y secretario jurídico en el gobierno de Francisco Flores).



Urgen vacunas

contra la politización e infiltración

Debate realizado el 26 de marzo de 2007

El asesinato de tres diputados salvadoreños del PARLACEN dejó al descubierto estructuras de la policía guatemalteca vinculadas al crimen organizado.

En este contexto, ENCUENTROS reunió en su mesa al director de la PNC salvadoreña, Rodrigo Ávila, Manuel Melgar, diputado del partido opositor FMLN, Claudio Armijo, ex comandante de la guerrilla que participó en el diseño de la PNC como parte de los Acuerdos de Paz, y Francisco Bertrand Galindo, ex ministro de gobernación.

Los invitados coincidieron que mantener un debate político sobre la concepción y el quehacer de la Policía Nacional Civil salvadoreña es clave para garantizar la transparencia y eficacia del funcionamiento de la policía frente a las amenazas de infiltración delictiva.



Francisco Bertrand Galindo



Manuel Melgar



Claudio Armijo



Rodrigo Ávila



PAOLO LÜERS
(MODERADOR):
Para este debate, el punto de partida es el hecho que Guatemala tiene una policía fuera del control, y de ahí surgen las preguntas que les hemos mandado:

**¿Cómo proteger a nuestra Policía Nacional Civil salvadoreña?
¿Sigue válida la concepción de la PNC concebida en los Acuerdos de Paz? ¿Cuáles son los principales aciertos en la concepción y construcción de la PNC salvadoreña? ¿De dónde provienen los peligros? ¿Politización, corrupción, infiltración del crimen organizado/narcotráfico? La PNC y la transición o alternabilidad. ¿Está la PNC suficientemente institucionalizada para funcionar bajo cualquier gobierno que sea electo?**

Dos preguntas todo el mundo se hace: A la luz de los problemas en Guatemala, ¿cómo está nuestra PNC y qué podemos los diferentes involucrados -los policías mismos, los políticos, los periodistas, los diputados, los ciudadanos- hacer para evitar que la PNC salvadoreña desarrolle las mismas enfermedades y desviaciones que la PNC de Guatemala?

Entonces, primero a Rodrigo como director de la PNC: ¿Cuáles de las cosas que han saltado a la vista en Guatemala existen aquí en la PNC tendencialmente, en chiquito, en grande, visible, oculto?

■ RODRIGO ÁVILA: Bueno. El tema de Guatemala es muy distinto. Los Acuerdos de Paz de Guatemala reciclan la policía. Aquí

en El Salvador se crea una nueva policía. Esa es una diferencia. Segunda diferencia, en El Salvador existe corrupción por parte de algunos miembros de la policía. Pero eran individuos que se asociaban para cometer delitos y que, al final, fueron investigados, descubiertos y exhibidos por la misma policía. En el caso de Guatemala, han sido estructuras enteras con sus jefaturas, niveles de mando, niveles de organización, niveles jerárquicos de operación, para beneficio propio.

Lo más importante es mantener niveles de transparencia, buscar fortalecer la institucionalidad a través de lo que está escrito y reglamentado, y que la policía no se comporte caprichosamente según el temperamento de quien la dirija. Por eso nosotros ahorita estamos volviendo a institucionalizar el plan de la organización y los manuales de definición de puestos. Y, por supuesto, el fortalecimiento cada vez más de la parte disciplinaria. En el país hay un problema cultural que no deja de permear la humanidad de los que conforman las instituciones. Es un problema de valores que está en toda la sociedad, y en la policía tenemos que cuidar el doble para que esas cosas no pasen.

La situación es distinta en las policías de Guatemala y

El Salvador. Eso no quiere decir que nuestra policía está libre de todo mal, que es una policía inmaculada, que en nuestra policía no hay que mejorar mucho, que no hay que corregir, que en nuestra policía no hay que cuidar para que la cosa no se tuerza. Si policías de países del primer mundo en un momento determinado tuvieron problemas serios, ¿cómo no los podríamos tener nosotros? Sí, estamos susceptibles a tenerlos, y por eso hay que cuidar la policía y hay que hacer mucho de aquí en adelante. Yo estoy claro que hablar de esto es parte de esa profilaxis que tenemos que tomar.

Bueno, Rodrigo se fue un poco a las raíces de la PNC salvadoreña. Aquí tenemos en esta mesa a Claudio Armijo y Manuel Melgar, que han estado muy metidos –por parte del FMLN histórico- en el proceso de la creación de la PNC. Quiero ver con Manuel y después con Claudio: El espíritu de la nueva y desmilitarizada policía, que fue consenso nacional expresado en los Acuerdos de Paz y contaba con un gran apoyo moral y organizativo de

la comunidad internacional, ¿hasta dónde nos sirve todavía de antídoto para todos esos peligros que vemos en Guatemala - o es que la PNC se ha desviado de esa concepción? Manuel.

■ MANUEL MELGAR: La policía conserva bastante de la concepción original, pero ha habido coyunturas en las cuales evidentemente se ha buscado desviarla de esa concepción original. Yo no me atrevería a afirmar que en la PNC de El Salvador no exista enquistamiento del crimen organizado.

Hay una cosa buena en el caso de El Salvador: Hay un debate permanente alrededor del tema de seguridad pública, que permite ir desarrollando los pesos y contrapesos y al final probablemente eso no ha sido un cultivo fértil para que termine en otro lado la Policía Nacional Civil.

Yo me acuerdo de los momentos críticos. En el momento de su creación -muy tierna la Policía Nacional Civil- Francisco Veliz fue matado por un miembro de la PNC, proveniente de la Policía Nacional anterior. El asesinato de Mario López, también. Yo pienso que en ese marco se dio una racha de asesinatos en donde evidentemente existía una

estructura fuera de la institucionalidad de la PNC.

Entonces, hubo un debate muy fuerte alrededor de estructuras fuera de la institucionalidad. Tal fue el caso de la Unidad de Análisis que funcionaba afuera de la institución PNC, con personal que le pagaban dentro de la policía algunos y otros no, con un presupuesto no muy claro, y todos sabíamos que funcionaba en las oficinas de ACES, en donde estaban las oficinas del que en ese momento era el viceministro de Seguridad Pública, Hugo Barrera. El jefe de esa unidad era Víctor Rivera, “Zacarías”, que también aparece ahora mencionado en Guatemala. Me remito al informe de la Procuradora de Derechos Humanos. Y eso generó un debate, porque tenían incluso armas de guerra. Cuando la Unidad de Control Interno de la PNC hace una supervisión, incluso encuentra “Lows” como parte del armamento que tenía. Si era una Unidad de Análisis, le bastaba un lapicero y un papel, sin embargo tenían un “Low” allí.

Las instituciones surgidas de los Acuerdos de Paz y las instituciones democráticas necesariamente tienen que tener el escrutinio popular. Tienen que estar inmersas en un debate de peso y contrapesos, porque de lo contrario se pueden ir enquistando determinadas estructuras que finalmente no se sabe qué pasa con ellas.

Hay ciertas cosas que se han ido desviando. Originalmente la Inspectoría estaba por sobre incluso del director de la policía.

Cuando estuvo Sandoval de director, pasó a estar bajo el director de la policía. Este esquema tiene el defecto de considerar que a nivel del director no había posibilidad de que hubiera malos manejos.

Conocen la opinión que personalmente tengo sobre el que fue director de la policía, Mauricio Sandoval. Muchos lo defienden, pero yo tengo una impresión distinta.

La PNC conserva muchos de los aspectos doctrinales originales, pero también han habido permanentes esfuerzos de ir desviando y convertirla en una institución con un nivel de corrupción mayor. Ha sido positivo el hecho de que haya habido un debate permanente que ha posibilitado el señalamiento directo - y probablemente se han corregido algunas cosas. Comparto con el director Rodrigo Ávila en el sentido de decir “nadie puede afirmar que la PNC sea una cosa pura absolutamente”. Pero conserva muchas de las cosas originales, y hay que cuidar que eso siga manteniéndose. Hay que buscar que se mantenga en la línea como fue originalmente concebida.

Claudio, ¿tú crees que la policía misma, las instituciones encargadas de controlarla, y la sociedad tienen capacidad de controlar la policía, de la manera que uno puede tener confianza de que no puede desviarse?

■ CLAUDIO ARMILLO: Estamos ante nuevas amenazas y es nuestra responsabilidad hacerles frente. Pero antes de hablar de esto, sólo quisiera recalcar lo siguiente: En Centroamérica, aquellos países donde por diferentes circunstancias se realizaron reformas a las policías, son los que estamos mejores. En el caso de Panamá hubo una intervención, pero que llevó al final a una reforma policial. En el caso de Nicaragua el triunfo de los sandinistas crea una policía de nuevo tipo. En el caso de El Salvador, lo que permite la reforma policial y la reforma militar fue toda una correlación de fuerzas que no la tuvo Guatemala. Indiscutiblemente, en estos países, cuando uno revisa, hay problemas, hay corrupción, problemas delincuenciales con agentes policiales - pero estamos mil veces mejor que Guatemala y Honduras que no realizaron reformas de fondo.

Pero ahora hay nuevas amenazas. Lo de Guatemala nos pone en el escenario atención a ciertos elementos que deben ser considerados y tratados de inmediato, porque no estamos exentos a que se nos vaya decomponiendo la situación y dentro de poco estemos lamentándonos. Uno de los elementos es la selección. Hay que revisar, perfeccionar, darle los recursos que sean necesarios para revisar el proceso de selección, porque hay antecedentes de que por esa vía se han infiltrado maras, delincuentes. El proceso de selección ahorita no está del todo perfecto, no permite hacer una contención. Sobre todo cuando la delincuencia y las maras han ido mutando y tienen línea.

Nosotros como insurgentes conocemos eso. Nosotros, cuando estábamos en el conflicto, dimos línea de infiltrar el ejército

y la policía. Una de las operaciones más grandes que hicimos fue hecha por un sargento en la policía, que les puso la bomba adentro. Los cuadros que prepararon las primeras unidades guerrilleras habían sido orientados a meterse al ejército - y cuando causaron baja, fueron los que dirigieron y prepararon a los compañeros que formaron las primeras unidades. El crimen organizado, las maras tienen la misma idea: Hay que meterse allí. Entonces, el proceso de selección tiene que ser revisado, para que esté a tono, que sea perfecto y permita investigar a los individuos. Las pruebas psicotécnicas, los exámenes, todo lo que permita tener un colador.

Otra cuestión importante es revisar el proceso de formación de los nuevos policías. Porque ahí, comparto con Melgar, ha habido un poco de irse alejando de los postulados iniciales. Es importante en el proceso de formación en la Academia, no sólo el aspecto técnico y disciplinario policial, sino el aspecto de los valores. Y el Acuerdo de Paz recalca mucho ese aspecto: el respeto a las autoridades constitucionales o elegidas; el respeto a la dignidad humana de las personas; el respeto a los derechos humanos de las personas; el respeto a la libertad de expresión de las personas - y la policía en su doctrina lo estipulaba, había incluso allí mecanismos que regulaban el uso de la fuerza, cuando no debía usarse la fuerza o cierto armamento. Allí ha habido un poco de alejamiento de los postulados iniciales.

Por ejemplo, cuando he oído a Rodrigo en la televisión decir: "No vamos a hacer uso de la fuerza", me parece lo correcto. No hacer uso de la fuerza, sino hasta el momento en que sea

absolutamente necesario, es parte de la doctrina policial democrática, porque la acción tiene que estar legitimada. Hay aspectos de los Acuerdos donde hay que recuperar el espíritu inicial. Como decía Melgar, la Inspectoría es el ente que controla, tiene que ser independiente de la policía y tener la autonomía suficiente.

Otro elemento es cuidar la moral de la policía. Hace dos días salió un artículo que a mí me impresionó leerlo. Describe la situación actual de la policía, las carencias que tiene. En la lucha contra el crimen organizado los enfrentamientos comienzan a ser cada vez mayores. Las bajas van a aumentar, y si el problema de la moral de la policía no es cuidado, la gente va a comenzar a desertar. Hace tres días leí una noticia en México relacionada con el narcotráfico: Han desertado trescientos no se cuantos en una semana, porque comenzaron a morir en los enfrentamientos. Si la moral de nuestra policía no es cuidada, si no tiene los recursos necesarios, si no sienten que jugarse la vida es fundamental para la estabilidad del país y la democracia, vamos a tener ese problema de desertación. Yo trabajo en una institución financiera y allí me he dado cuenta de los policías que han prestado, pero para irse para Estados Unidos.

En conclusión: No estamos ante un cuadro de descomposición, estamos a tiempo, son alarmas para ponerle atención. A pesar de sus problemas, estamos todavía en la posibilidad de poder reorientar ciertas debilidades que tiene el proyecto PNC.

Chico, como ministro de Seguridad Pública

-y después de Gobernación- ha estado en esa tarea de supervisar la policía. Me imagino que tú tienes una vasta experiencia sobre la problemática que estamos discutiendo...

■ FRANCISCO BERTRAND GALINDO: Creo que la tienen más mis antecesores, pero igual, algo me tocó vivir. Yo coincidí con varios de los aspectos que se han dicho y que van en el sentido de que, en lo fundamental, nuestra policía está bien. Sigue siendo una policía civil, sigue siendo una policía que, en lo fundamental, respeta los derechos humanos.

Uno puede ir a un puesto policial y discutir con los policías y no está esperando que le den una paliza por eso. Como dice el director, falta bastante todavía en la institucionalización, en disciplina, en controles, en la formalidad hacia adentro de la organización.

Con el fenómeno del crimen organizado -desde la perspectiva que se le quiera ver, desde el crimen organizado del cuello blanco, crimen organizado del narcotráfico o crimen organizado pandillas- sí hay un riesgo de infiltración. Son estructuras que tienen mandos, tienen planes estratégicos y deben de tener algunos elementos ya incrustados con ánimos de irlos ascendiendo hasta donde sea posible. Esto nos obliga a meter filtros en la parte de formación, lo mejor que se pueda hacer. Y ya una vez dentro de la policía, ver cómo mejoramos los controles. La policía está sujeta a varios sistemas de control, que pasan desde la parte meramente de la

administración del recurso humano, a las unidades de asuntos internos, la Inspectoría que es una rendición de prácticas policiales al detalle, y el Consejo de Ética.

Cuando se discute por qué el inspector pasó debajo del director, es —de esto estoy convencido— porque cuando uno quiere arruinar algo, lo que tiene que hacer es dar un nivel de funciones tal que no pueda cumplir. Que se muera en el detalle. Si quiero tener una mala inspectoría, todo lo que tengo que hacer es decir: Revise todos los puestos. Y se acabó. La inspectoría allí se inundó en un mundo de arbolitos y palitos y nunca ve el bosque. Lo que se pensó es que el control político debería estar en el bosque y no en los palitos, y para eso se creó el Consejo de Ética. La sociedad salvadoreña necesita que se le diga: Mire, la orden que el presidente dio en cuanto a seguridad de tal área se ha cumplido con eficiencia; el manejo presupuestario de la policía se ha hecho con sanidad y con racionalidad; cuando la policía certifica un número de presos en las bartolinas, es real; cuando la policía dice que hizo tantas investigaciones, tantas capturas, es real. Creo que debe de existir esa instancia, y entre las instancias que se diseñaron en los Acuerdos de Paz esto no está. Allí hay un área donde hay que trabajar. Está recién formado el Consejo de Ética, está trabajando. Ese Consejo yo no lo descuidaría. Es uno de los grandes logros post-acuerdos de paz en el tema de la policía.

Algo que decía Manuel es

correcto: Una de las grandes ventajas del país es que ha tenido debate sobre la policía. No sé en este momento, pero en el que me tocó vivir a mí como ministro, los miembros de los partidos políticos que conformaban la Comisión de Seguridad todos eran de alto nivel y todos conocían el tema. Estaba Manuel, estaba Rodrigo, que en esa época era diputado, estaba el coronel Almendariz. Había un alto nivel en la Comisión y la relación con el ministro era de mucha profundidad y también de mucha altura. Había muchos debates y con mucha fuerza. No sé si eso es en este momento así. Pero, una de las grandes cosas, si queremos cuidar la policía, es mantener la profundidad de la discusión política sobre la policía.

Ese es un tema que no se debe perder, no importa quien esté en el gobierno. La policía es quizás el gran activo del Acuerdo de Paz. Cuidarla es una cuestión de los políticos. Obviamente de los ciudadanos, pero los que nos representan son los políticos.

Hay otra instancia que ha perdido autoridad: la procuraduría de Derechos Humanos. Y como digo, para que la cosa no funcione, sólo basta decir: Haga mucho —y ya la cosa no funcionó. Es decir, cuando la procuradora habla tanto que se violan tantos derechos humanos, ya no tiene fuerza cuando dice: Hay un proceso peligroso dentro de la policía. Habla tanto de tanto que cuando dice lo que uno debería de escuchar, pierde fuerza. Hay que focalizar. Obviamente, todos son derechos humanos, todos requieren un gran cuidado, pero

debería de haber una priorización en la fiscalización de los derechos humanos.

Porque esas son cosas que fácilmente se alteran. Si los policías de repente empiezan a golpear a la gente que capturan y no sucede nada, se corre el riesgo de que eso se contamine y que se vuelva después ya una práctica de la institución. Son cosas que hay que cuidar. Una de las cosas importantes de la policía es que sea civil, sí, pero —como muy bien lo señala el director— que tenga disciplina.

Uno de los graves problemas de la concepción de la policía —desde su fundación dentro los Acuerdos de Paz— es que de alguna manera se creó la idea de que ser civil es no hacerle caso a sus jefes.

Eso no puede pasar. Es una institución jerárquica, deben haber reglas claras, y que deben obedecerse claramente. Habrán instancias para discutir las normas. Esto es bien importante, porque si resulta que no hay secuencia de disciplina en las órdenes, entonces tampoco no hay secuencia de la disciplina del control. Ya no se puede decir cuando se dio la orden equivocada o se dio la correcta. Uno de los elementos críticos para saber si la policía se está descomponiendo o si no se está descomponiendo, es conocer los indicadores de eficacia de la policía. La sociedad tiene que saber si el esfuerzo que la policía hace —está teniendo como resultado lo que se espera. Todavía no hemos llegado a un acuerdo en la sociedad de cómo tener esos indicadores. Estos

indicadores son las señales que nos van a decir con tiempo que algo está pasando con la policía. Si la sociedad no tiene estos indicadores, nos vamos a desayunar del problema en un momento en donde ya no lo podamos controlar.

Es lamentable que por problemas presupuestarios se haya deteriorado la moral del policía, cuando entra en esa carencia de apoyo, de recursos. No hay otra profesión más importante que el policía. El soldado está expuesto a que se muera en la guerra, el policía está expuesto a que muera todos los días de la paz y en la guerra. El problema del policía es que cada día que sale de su casa, no sabe si va a salir bien, cada día de paz o de guerra. Entonces, tener una moral baja lo lleva a ser un cobarde, a ser un corrupto, o ser un ineficiente. Ese es el problema. El punto es, ¿cómo fomentamos esa moral?

Es importante el apoyo presupuestario. Y tener oficiales con alta imagen, directores con alto prestigio, como el que tenemos ahora. Esos son grandes activos que hay que cuidar. Pero repito: Un apoyo en cuanto a recursos, en cuanto a salarios, en cuanto a seguros, a formas de pensionarse, cosas tan simples como estas. El policía se pensiona en la misma lógica que un civil.

A los 56 años, 60 años. ¿Qué hace un policía de 60 años en la calle? Es toda una problemática que tiene que ver con la moral del policía y que hay que trabajar.

Definime vos, como director de la Policía Nacional Civil, cuál es tu concepción del carácter civil de esa institución.

Segundo, todos esos mecanismo de control, de discusión, de transparencia -sea Asamblea, Comisión, la prensa misma, el Consejo Ético- ¿para vos son instrumentos que te ayudan a mejorar la policía o hasta qué punto son estorbo?

■ RODRIGO ÁVILA: No podemos confundir la disciplina con el porte militar, el ejercicio de patio, la subordinación ciega a la orden. Es más, la disciplina del policía tiene que ser mayor que la disciplina del militar. La disciplina, dentro de la concepción militar, es seguir la orden que se da y la respuesta ciega a esa orden, para lograr el objetivo y para mantener compacta esa unidad, que es una unidad piramidal en cuanto a estructura de mando.

La disciplina del soldado tiene que darse dentro del concepto de obedecer ciegamente lo que dice su superior en ese momento. El policía no. El policía tiene que ser todavía más disciplinado, porque él encara solo en la calle al ciudadano. Ya no sólo tiene que tener la disciplina hacia su superior, sino que además la autodisciplina hacia su compromiso institucional. La misión de la policía se da dentro del contexto de la seguridad pública. La defensa de los intereses de la sociedad a través de un servicio. ¿Cuál es la concepción militar de eso? Es la defensa nacional, la seguridad nacional, la seguridad del Estado, pero no la seguridad de la familia.

Cuando veo a un soldado, en mi concepto yo veo un soldado que

defiende a su patria. Yo veo a un soldado que está parado encima de un mapa de El Salvador, defendiendo el territorio de El Salvador, defendiendo la bandera, los principios democráticos, los principios políticos que dirigen nuestra democracia, nuestro marco de Constitución Política.

Y cuando yo veo a un policía, lo veo en la puerta de una casa, defendiendo esa casa y a la familia que está atrás con los niños. Esa es la concepción.

La inteligencia de seguridad nacional es una cosa, y la inteligencia policial es otra. Al final, todo lo que hace la policía tiene que ser de total transparencia. Es más, la inteligencia policial que nunca sirve para resolver un caso o para prevenir la comisión de un delito, simplemente no tiene sentido de ser. Porque al final todo tiene que llegar a judicializarse. Y allí se tiene que saber, ser transparente, tiene que ser público.

Sí, a mí me ayudan todas estas unidades de control. Por supuesto. Lo que pasa es que tienen que ayudar construyendo y no complicando. La extrema burocratización, la extrema complicación de los procesos, tanto de control o disciplinarios, lejos de ayudarnos nos hacen un daño. Cuando antes los jefes no podían sancionar a los de abajo, yo como director muy poco les podía pedir a ellos de poner orden en su delegación, porque ellos me decían: Mire, jefe, yo no los puedo sancionar; ahí la Inspectoría tiene que abrir un procedimiento, ahí es el tribunal disciplinario. Entonces, se cruzaban los brazos y se hacían los desentendidos.

La extrema burocracia en los procesos disciplinarios nos ha hecho un daño terrible. No te permite reaccionar rápido, y eso

genera dos tipos de reacciones: el sentimiento de impunidad del infractor y un sentimiento de displicencia y hasta cierto punto, de motivación inversa a los que se portan bien. Son amenazas para la policía la alcahuatería y la permisividad de pequeñas conductas. Para sancionar a un agente porque no llegó, porque llegó tarde, tengo que mandar oficio. Esa permisividad va degenerándose, y después esas conductas pequeñas se hacen conductas grandes o ya conductas criminales.

Lo que más daño le hace a la policía -y se hizo en un momento determinado- es que a veces veamos a la policía desde una perspectiva o desde un afán ideológico. Cuando hablo de ideológico, no sólo hablo de ideológico partidario, eso es ya la parte puramente política de partidos electoreros, hablo de ideológico-sectorial. Claro, cada quien tiene derecho de llorar para que se le cuiden sus intereses - y allí está parte sectorial. Lo que más daño le hace a la policía -más que la política- es la parte de dogma, de doctrina, con todas esas teorías distintas sobre lo que es el derecho.

Otras amenazas a la institución: La influencia de grupos criminales a través de la compra de voluntades. La infiltración deliberada del crimen. Hoy hay pandilleros que no tienen tatuaje que quieren infiltrarse adentro de la policía. Hay unos que se pueden corromper en el camino, a través de esa permisividad; otros que los pueden comprar en el camino y otros que desde que entran trabajan con las pandillas.

Estoy de acuerdo con algunas cosas que han mencionado aquí los presentes: las prestaciones y motivación al personal, eso es básico. Hicimos lo que pudimos con el escalafón. Gracias a Dios,

con el escalafón se va a afectar de una manera mínimamente aceptable a más del 50% de los elementos policiales. Más de la mitad tiene 12 años de servicio. Entonces, ya con 12 años va a tener un incremento del 18%.

No es lo que yo hubiera querido, y vamos a seguir luchando, pero es algo. La formación y el entrenamiento en el servicio, eso es básico. Hoy con esto de las extorsiones hicimos un esfuerzo seriesísimo y grande por entrenar a las unidades de investigadores, por entrenar a la gente de laboratorio, por entrenar los equipos de inspección ocular, por otra vez descentralizar la parte de las investigaciones, por recrear la DIC.

Yo sé que la policía no se puede medir por el número de capturas que hace; pero sí la podemos medir porque las capturas sean efectivas o no, casos que se pierdan o casos que se sustenten judicialmente. Al principio del año pasado, de 100 personas detenidas, sólo 16 estaban detenidas después de 3 días, porque era muy arbitraria, porque era a la guarda, o como fuera. Hoy hemos subido, aunque usted no lo crea: 62% de todos lo capturados por la policía se van a fase de instrucción.

La policía está también para ayudar a la cultura ciudadana. A mí el otro día me dijo un agente: Mire jefe, usted no lo puede dejar ir. ¿Por qué? Porque, mire el hombre anda manejando borracho. Es que no lo voy a dejar ir manejando, lo voy a mandar a dejar. ¿Qué gano con llevármelo preso? Es que la ley dice que hay que llevarlo preso. Pero él va a entender más si le ponemos la multa y se le habla. O sea, la misión de la policía no es reprimir, sino servir, cuidar, proteger y cambiar conductas.

Es un problema también -y aquí está otra de las amenazas- cuando no existe una visión adecuada de lo que sucede en la policía. Por ejemplo, cuando metimos presos a los del 911, ¿cuáles fueron algunos encabezados de algunos medios? “PNC corrupta”. “El 911 podrido”. Cuando debería ser al contrario: La policía tiene la capacidad de decir: Estos son delincuentes, estas son las pruebas.

Y por último quiero decir: Sí hubo un momento en la policía bastante complicado. Casos emblemáticos bien serios que se ventilaron a la luz de los medios de comunicación. La famosa unidad de análisis - para mí era una cosa difícil. Ojo, la unidad de análisis, eran todos de la PN. Fue el último reducto de la PN. Fue una decisión a nivel política de no desmantelar este último reducto de la PN hasta que ya la PNC pudiera sola.

Yo sí creo -y con eso finalizo- que la policía debe tener supervisión. Y la tiene. A la policía la supervisa el ministro de Seguridad y Justicia; la ANSP nos hace evaluaciones con un fundamento y una visión de mejorar la formación y de atarla, pero al final es fiscalización; la Fiscalía General de la República tiene la dirección funcional de las investigaciones y puede intervenir en cualquier comentario y abrir procesos contra la policía; el Consejo de Ética; la Corte de Cuentas. Hoy la Corte de Cuentas -a mí parece rarísimo- ya se mete en auditorías de gestión, a ver expedientes de investigaciones y criticaban de que la investigación no se había

hecho bien... De la Procuraduría de Derechos Humanos recibo 80 mil informes todos los días; la Inspectoría General, se llame oficina de responsabilidad profesional o como se llame, yo estoy de acuerdo, pero que no sea un pasapapeles más. Y en cierto modo también la defensa pública y la defensoría del ciudadano que tiene la Procuraduría General de la República. Y sumémosle a esto la ciudadanía, medios de comunicación, etc.

La suma de esos criterios y medidas que propone Rodrigo, ¿te inspiran confianza? ¿O hay otros mecanismos y otros criterios que habría que agregar?

■ MANUEL MELGAR: Debemos de difundir bastante la doctrina de la policía que se estableció en los Acuerdos de Paz. El carácter civil de la policía se podría resumir en una concepción que es distinta a la concepción de la seguridad nacional. En el Acuerdo de Paz, en el Número 2 sobre Fuerza Armada, sobre Policía Nacional Civil, capítulo 2, la letra “A” dice: “La Policía Nacional Civil se enmarcará dentro de los principios democráticos” -y aquí subrayo- “de la seguridad pública como un servicio del Estado a la ciudadanía” -creo que eso es esencial- y no como un mecanismo del Estado para

proteger al Estado mismo. Es un servicio del Estado para proteger a la ciudadanía, “ajeno a toda consideración política ideológica, o de posición social, o cualquier otra discriminación”. Y luego habla del respeto a los derechos humanos, del esfuerzo de prevenir el delito y de la subordinación del cuerpo a las autoridades constitucionales. “El ejercicio de los derechos políticos de los ciudadanos no podrán verse menoscabados por la actuación policial”. Primero está el derecho del ciudadano y después está la acción del policía.

Eso es lo que nosotros tenemos que buscar rescatar.

Hay una regla muy común para identificar si un policía está metido en cosas negativas o no, y es observar el estilo de vida, el comportamiento individual.

Observarlo. Con eso no quiero decir que deba de interferirse en la privacidad de las personas.

Dentro de la PNC es evidente que hay personas que desarrollan un nivel de vida que está más allá de las posibilidades que les da un salario. El problema es que muchas veces estas estructuras tocan a determinados mandos, y el mismo mando se encarga de proteger ese tipo de conductas. En el caso de Guatemala eso es lo que sucedió.

Los elementos de la moral que se han dicho aquí, estoy de acuerdo con el tema salarial, de los beneficios, de las prestaciones, del seguro. Cuando estábamos en la Asamblea Legislativa, hasta hablábamos de un hospital

especializado para atender a los policías, pero se han ido quedando como ideas.

Hay que prestar atención al tema de los ascensos como un mecanismo de incentivos. Allí hay unas trabas legales, por ejemplo, el tema de la edad. Es una traba legal innecesaria para el ascenso de los policías. El criterio para poder ascender a otra escala debería de ser la experiencia, los méritos, la conducta, en lugar de estar pensando en la edad.

Debemos de tener mecanismos expeditos para tener una depuración permanente. Pero a veces las personas que los aplican abusan. Hay que tener también mecanismos de protección, y eso también es un tema de estímulo a la policía. Tener procedimientos expeditos es importante, pero que también den la garantía de que no se cometan abusos.

Nosotros siempre hemos sido bastante críticos en el sentido de que hemos visto que en la Academia Nacional de Seguridad Pública ha habido un sesgo que hoy se ha tratado de corregir un poco, hacia la militarización de la Academia. Comenzando por quienes estaban a la cabeza en determinado momento. Eran oficiales cuya formación era militar. Me refiero a Vigil, que viene de la Fuerza Armada. Me refiero a Garciaguirre que viene de la Fuerza Armada.

La Ley de la Academia Nacional de Seguridad Pública dice que el Consejo Académico debe de ser “plural político e ideológicamente”. ¿Cuál es la idea de que se tenía en ese momento? De que hubiera un verdadero debate respecto de la formación de los policías. En los planes de estudio de la Academia es importante que haya bastante debate. Ojalá un día la izquierda pudiera estar representada en el Consejo

Académico y se pudiera efectivamente cumplir con la ley.

Claudio, cómo se pudiera dar el salto de hacer de la policía una carrera atractiva, para que los mejores elementos entren en todos los niveles de la policía; para que, para un egresado de economía, o de derecho, o de ingeniería, sea interesante meterse a la policía? ¿Qué habría que hacer para que eso se dé?

■ CLAUDIO ARMIJO: No hemos dignificado todavía la carrera policial por todos estos problemas. Por ejemplo, si soy profesional, graduado en la universidad, y de repente veo noticias de que la policía está sin botas, que las delegaciones son un desastre, que duermen en el suelo, que les pagan mal, que tal policía corrupto apareció capturado, que el otro apareció allí implicado – no es un mensaje para que me voy a meter allí, no le veo futuro.

Yo quiero plantear una situación que no abona precisamente a ese espíritu, y es la excesiva polarización del país. La policía fue resultado de un consenso de las principales fuerzas que en aquel momento estaban. Se logró un consenso de su formación y su integración. La preocupación fundamental es que la polarización no permite darle continuidad a ese proyecto PNC por la vía del consenso. El país

ha sido incapaz hasta ahora de producir una política de seguridad pública de consenso. Al definirla una parte, la otra parte no se siente representada. Y comienza una contradicción que puede llevar hasta a un boicot. Y lleva también a que cuando la otra contraparte plantea algo, el gobierno no lo considera correcto y lo ve con desconfianza. Es un problema que tiene que resolverse y tiene que ver mucho con la clase política del país. Porque el proyecto de policía, como decía el ex ministro, necesita continuidad. Urge este tipo de debates llevados por las fuerzas que pueden tener mayor incidencia, pero de verdad llegando a acuerdos, y que permitan luego implementarlos.

Aquí el director plantea el problema de la moral que yo lo señalaba. Para resolver eso, se necesita la participación de la otra fuerza importante para aprobar ciertos recursos.

Entonces, la polarización está bloqueando que el país pueda desarrollar una política de seguridad de consenso, bloquea la posibilidad de que al proyecto de la policía nacional pudiéramos darle continuidad.

■ RODRIGO ÁVILA: En el tema del ascenso, recordemos que la policía surgió de una manera muy sui generis. La policía surgió de hecho ya con mandos. Hay que tener cuidado que no se vuelva la estructura policial un triángulo al revés. No podemos tener miles de comisionados generales y muy poquitos comisionados o sub-comisionado y cero inspectores.

Tenemos que balancear esto. Recordemos que en la policía se entró por categorías, se entró en escalas superiores de un sólo, porque tuvo que surgir de cero.

Estoy plenamente de acuerdo con Manuel: Hay algunos problemas que requieren que a nivel político los que saben se sienten, se aparten a los que son bulliciosos sólo por la parte política, y se pongan los diputados que tienen un poquito más de conocimiento y se metan a profundizar en estos temas.

En la Asamblea, con el coronel Almandáriz, con Manuel y su servidor nos sentábamos y más o menos conocíamos y lográbamos hacer un montón de cosas positivas. Otras cosas las tuvimos que hacer únicamente como parches de momento, para poder solventar situaciones dentro del tema del ascenso. Posibilitamos que los de nivel básico pudieran hacer carrera y escalar a nivel ejecutivo. Eso fue un gran logro. Fue transitorio, pero hoy, gracias a Dios, como quedó la ley de la carrera que permite la convocatoria interna, hoy ya se puede.

Esto de incorporar a profesionales, al principio se hizo para reforzar el carácter civil, para que hubiera gentes de todas las corrientes, no sólo ideológicas, sino que también corrientes de pensamiento profesional, para enriquecer. Y está bien. Pero hay un punto en que yo preferiría que pensáramos a futuro formar la Academia Policial para que los jóvenes estudiaran una carrera policial. Y que la Academia de la Policía hiciera un convenio con universidades privadas, para que ellos pudieran formarse en otras áreas.

Una policía tiene que tener un canal abierto para el público, para varias cosas. Para sugerir, a través de las instancias respectivas. Para solicitar un servicio. Hoy tenemos un franco esfuerzo para mejorar el servicio de la policía. Yo me he sentido mal que el servicio no es lo que tiene que ser, y estamos

por eso comenzando con el 911 de San Salvador, que ha mejorado un poco.

Y lo último, para denunciar un abuso de la policía, si la gente dice: “Ah no, vamos a formar una instancia afuera de la policía donde ir a denunciar a la policía”, allí estamos mal. El día que suceda eso y la gente no tenga la confianza de ir a la misma policía –no necesariamente a la misma oficina de donde salió el policía corrupto, pero que la gente no tenga la confianza de decirle a un policía específico sobre un caso de corrupción de la policía porque le tenga miedo– allí estamos mal. Las mismas policías tienen que dar esas garantías y esa confianza, para que entonces sean instituciones sanas, teniendo siempre una contraloría externa fuerte, llámese esta inspectoría, oficina de responsabilidad profesional, Consejo de Ética.

No sé si te puedo pedir a vos, Chico, de hacer algún tipo de resumen en el sentido de definir el nivel de consenso. Yo no veo muchas contradicciones aquí en esta mesa, sino más bien veo todo como complementos. No veo que son dos concepciones que se enfrentan aquí. Ese consenso político que Claudio visualiza como necesario, ¿tú lo crees necesario y posible?

■ FRANCISCO BERTRAND GALINDO: Si en algún punto hay matiz que hacer, es en este. La

policía surge dentro de los Acuerdos de Paz y, es uno de los grandes activos de los Acuerdos. Pero de allí a decir que la biblia debe ser lo que está en los Acuerdos de Paz, hay un trecho.

Los Acuerdos de Paz respondieron a una visión temporal y a unos miedos y una sensación de ese momento - y así fueron discutidos. Hubo cosas buenas y ha tenido cosas muy malas. El tema de las cuotas fue un gravísimo problema, pero fue lo que permitió surgir a la PNC.

Es decir, si no se pone las cuotas, no surge la policía. Pero con tener las cuotas, casi se muere la policía. Entonces, hay un cierto momento que hay que revisar históricamente el acuerdo.

La policía debe representar a la ciudadanía como tal y debe ser como es la ciudadanía, con sus diversas ideas políticas. Pero eso no quiere decir que las ideologías toman control de la policía. Oyendo a Manuel parece que todavía estamos en la lógica que las ideologías deben tener control dentro de la policía.

El debate ideológico debe de existir, de acuerdo. Pero la polarización nos ha hecho ignorar el verdadero peligro sobre la policía. Hemos pasado de la discusión ideológica sobre el modelo de seguridad a la mera polarización. Y eso nos está poniendo en un punto grave, porque resulta que ahora el enemigo no es otra ideología, es el crimen organizado. Y el crimen organizado es transversal a las ideologías. El crimen organizado está dispuesto a tomar aliados

en todas y cada una de las ideologías. Habrán unas que se le abran más fácil, otros se le abran menos, dependiendo de los niveles de control que tenga cada institucionalidad ideológica. Y en la medida que los políticos se declaren en un enfrentamiento ideológico sobre el tema de la seguridad, estamos ignorando el cáncer que va para todos lados.

Este foro, en ese sentido, es un gran aporte, porque nos vuelve a llamar la atención: Miren señores, regresen otra vez a esas instituciones, vuelvan a revisar el tema del modelo de seguridad dentro de los criterios, las variaciones que hayan. Pero comprendan que hay un enemigo nuevo, que viene atacando regionalmente.

El ciudadano debe confiar en la policía, y nosotros como ciudadanos y como políticos deberíamos garantizarlo que eso siga siendo así. Y no crear mecanismos fuera de la policía, porque el ciudadano ya desconfía de la institucionalidad de la policía. No del policía corrupto, esa es otra cosa, sino de la institucionalidad. Fortalecer la institucionalidad es clave. Yo diría que es quizás el único punto donde yo he sentido que hay una diferencia, derivada probablemente de ese ambiente efervescente e ideológico político que nos encontramos en estos últimos años.

■ MANUEL MELGAR: Quiero aclarar lo que ha dicho el doctor Bertrand Galindo sobre el control de una ideología sobre la policía. El Acuerdo de Paz lo resuelve diciendo que es aparti-

disto. Realmente, el Acuerdo de Paz dice apolítica, pero más se refiere al tema de que no es de un partido político en particular.

Aquí hablan como que se tratara de que el FMLN quisiera tener control de esto. Pero olvidamos que el ministro de Gobernación es el director de ideología del partido ARENA. Y es la autoridad superior dentro de la policía. Y olvidamos que el director de la policía también es un militante de un partido político, ex diputado de la Asamblea Legislativa. Lo que pasa es que se quiere que la policía sea un instrumento, no me obstaculicés, porque yo quiero tener control absoluto. Eso no es democracia.

No aparentemos como que otros quieren ejercer control, cuando lo que se tiene es un control de esa institución. Hay puestos claves dentro de la policía que están lejísimos de poner a una persona que no sea del partido del gobierno. La DAN, por ejemplo.

Sí vamos a discutir con qué criterios partidarios vamos a nombrar jefes de divisiones policiales, estamos perdidos...

■ MANUEL MELGAR: Por eso probablemente estemos perdidos.

■ RODRIGO ÁVILA: Manuel, yo por aludido voy a comentar algo que

nunca lo he dicho. Jamás. De los primeros 25 areneros, 7 eran familiares míos cercanos. O sea, yo no vengo simplemente de la derecha, mis raíces personales vienen de una derecha más radical todavía. Sin embargo, cuando terminé siendo director de la policía en el primer período, la gente no sabía de qué partido, ni de qué ideología era yo. A mí me invitaron tres partidos a hacerme diputado. Ya después, cuando me coloreé, obviamente fui arenero - y eso no tiene ningún pecado, porque el día que otro partido político esté en el poder, van a poner a alguien de confianza y por su capacidad.

Cuando hicimos acercamientos con algunas alcaldías para hacer trabajos de seguridad y prevención, entre las primeras que nos llamaron y gustosamente llegué a todas las reuniones, fueron alcaldías del FMLN, con las que trabajamos muy bien. Mi asesor ejecutivo, cuando yo fui director la primera vez, hoy es asesor de la fracción del FMLN.

Algunos de mis jefes de misión más importantes eran gente que militó durante el conflicto en las filas del FMLN. Tengo ahorita gente en puestos claves, importantísimos, que estuvo en el FMLN.

Y hubo gente que reaccionó contrario. Este Rodrigo, ¿qué le pasa? ¡Chis!, aquí hoy son policías, hoy usted es policía, señor, usted ya no es ni del FMLN, ni de la guardia, usted es policía hoy. Hoy tenemos un sub-director que militó en el Frente, tenemos jefes de división que militaron, jefes de región. Estoy reformando las unidades de investigación criminal, tengo gente muy capaz, incluso porque quizás participó en el conflicto y tiene ese concepto de inteligencia, es gente que militó en el Frente.

Tenemos que ver esto desde una perspectiva regional también. La influencia del narcotráfico y del crimen organizado en la región es tremenda, y nos amenaza.

Aunque aquí nos mantengamos inmaculados, que no es el caso, eso no quita que no nos va a permear lo que pasa allá en Guatemala.



ENCUENTROS 22. ¿QUÉ TIPO DE ESTADO NECESITA EL PAÍS?

Un Estado eficiente, con calidad y prioridades definidas

Con Evelyn Jacir (comisionada presidencial para la Defensoría de Protección al Consumidor), Norma Guevara (miembro de la Comisión Política del FMLN, síndico de la Alcaldía de San Salvador), Rubén Zamora (dirigente del CD), Carlos Briones (director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO en El Salvador), Rafael Barraza (director general de la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN)).

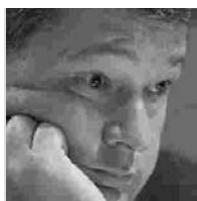


Un Estado eficiente, con calidad y prioridades definidas

Debate realizado el 17 de abril de 2007

¿El Estado debe ser más pequeño o más grande, debe regular más al mercado o soltarle más las riendas, debe ser “paternalista” o no? Para los participantes del penúltimo Encuentro, todas estas interrogantes no son las más pertinentes a la hora de definir el tipo de Estado que necesita El Salvador. Ellos consideran que primero hay que construir un Estado eficiente, con calidad, y luego darle a ese Estado objetivos concretos y definidos para que promueva el desarrollo.

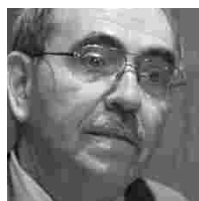
Participaron Evelyn Jacir de Lovo, creadora y presidenta de la Defensoría del Consumidor del gobierno Antonio Saca; Norma Guevara, dirigente del FMLN; Rubén Zamora, ex candidato a la presidencia y dirigente de Cambio Democrático; Rafael Barraza, director de la Escuela Superior de Economía Nacional ESEN; y Carlos Briones, director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO en El Salvador.



Rafael Barraza



Norma Guevara



Rubén Zamora



Carlos Briones



Evelyn Jacir de Lovo



PAOLO LÜERS (MODERADOR): La temática del Estado nos ha aparecido casi en todos los debates particulares que hemos tenido, sobre el tema político que sea. Siempre eso ha sido un componente que alguien ha traído a esta mesa. Es un tema transversal que había que verlo.

Las preguntas que han recibido con la invitación no constituyen un guión. Esas preguntas son para marcar el terreno donde nos vamos a mover:

- Para alcanzar las metas sobre las cuales existe un alto grado de coincidencia (metas del milenio; plan de nación; reducir pobreza, mejorar cobertura educativa, etc.), ¿tenemos el tipo de Estado que necesitamos para cumplirlas?

- ¿En qué situación ha dejado al Estado salvadoreño la política implementada por ARENA en cuatro presidenciales consecutivas?
- ¿Qué tipo de Estado plantea el FMLN?
- ¿Qué tipo de Estado plantean los gremios empresariales (FUSADES, ANEP)?
- ¿Cómo llegar a un terreno común que permite formular políticas de Estado?

En este país hay muchos malentendidos en esa temática del rol y del tamaño de Estado. Muchos piensan que la izquierda va a hacer un súper Estado y tienen miedo a esto - y no creo que lo va a hacer, o que lo va a poder hacer. Igual, en la izquierda se mantiene el discurso del

rechazo a un Estado siendo desmontado por los neoliberales, que tampoco es correcto. Bueno, habiendo dicho eso, una pregunta muy sencilla: ¿Tenemos suficiente Estado en este país? ¿Hay que hacerlo más chiquito? ¿Hay que obligarle a sacar las manos de la sociedad y de la economía? O lo contrario, ¿hay que fortalecerlo? Este es el debate que vamos a tener. Voy a pedirte a vos, Rubén, que hagas una introducción, porque vos sos el politólogo aquí. Además, con vasta experiencia en este debate, que viene de mucho antes.

■ RUBÉN ZAMORA: Yo he preparado siete proposiciones sobre el problema del tamaño del Estado. Primera proposición: El tamaño del Estado sí importa, pues proporciona la primera y aproximada medida de la capa-

cidad del Estado en relación con la sociedad. Un Estado absolutamente pequeño es absolutamente inútil para la sociedad. Sobre todo desde los ochenta en adelante ha habido una tendencia sumamente fuerte a reducir el tamaño del Estado. Eso ha sido una de las grandes banderas del pensamiento del Banco Mundial, del BID, de todos los organismos financieros internacionales: Hay que reducir el papel del Estado para dejar al mercado jugar su papel. Empíricamente esto es absolutamente falso, el Estado ha seguido creciendo.

En general, la segunda afirmación es: El Estado no se ha reducido, el Estado es más grande. Tomando como indicador de tamaño de Estado el indicador más grueso que es cuánto toma de la riqueza nacional. De quienes tenemos los datos más confiables y más serios son los estados desarrollados, que son precisamente los que se supone enseñan el camino a seguir. En los países desarrollados en 1970 el Estado consumía o asumía el 8.3% del Producto Interno Bruto. En la década de los noventa -es decir, después de veinte años de reducir el Estado en los países desarrollados el promedio del Producto Interno Bruto que asume el Estado anda por el 44-45% del Producto Interno Bruto.

Tercero, el crecimiento del Estado, sobre todo en el siglo XX, es muy congruente. No con el pensamiento neoliberal, sino con las dos grandes características del capitalismo en el siglo XX. Como dice Ferguson, el historiador británico ultra conservador, el siglo XX es un siglo de descenso en la barbarie. Nunca en la historia de la humanidad los seres humanos nos hemos matado tan brutalmente y en un número tan alto como en el siglo XX. Pero segundo, la sociedad del siglo XX es una sociedad en un crecimiento como nunca antes se había observado en la historia de la humanidad. La gran paradoja del siglo XX. Si esto lo enfocamos al Estado, es lógico que el Estado ha seguido estas tendencias fundamentales del desarrollo capitalista. En cuanto a crecimiento, las nuevas tecnologías le han implicado al Estado un papel tremendamente activo en atender demandas, por el aumento de las expectativas de la población. El Estado de bienestar. El Estado ha tenido que aportar y asumir parte de los costos de las grandes empresas en términos de la investigación y el desarrollo de los nuevos productos. Y en cuanto a la barbarie, ya Eisenhower, a mediados del siglo pasado, señalaba el complejo militar industrial.

El problema que hay que plantear no es tanto si el Estado es más grande o es más pequeño -sí importa, pero no es el punto fundamental-, sino la discusión entre Estado y mercado. El hecho que el Estado ceda espacio al mercado no es nada más que un mecanismo ideológico que se ha utilizado para encubrir lo que

verdaderamente es la discusión, que no es sobre tamaño de Estado, sino sobre la distribución de cargas y beneficios que el Estado hace. Eso sí, ha habido un fuerte cambio, en los últimos veinte años, en términos de a quién le cobra el Estado por lo que hace, y a quién beneficia el Estado con lo que hace.

Entonces, el problema fundamental es explicarnos por qué crece el Estado en gasto público. Por ejemplo, por el lado de la demanda, la famosa 'ley de Wagner' dice que el Estado crece inexorablemente, porque la sociedad genera crecimiento, y al generar crecimiento, la sociedad le genera demandas por regulación al Estado. El Estado se tiene que volver más regulador, dado que estamos en presencia de un capitalismo mucho más complejo y con muchos más vericuetos que el del siglo XIX. Segundo, genera expectativas en la población que el Estado busca satisfacerlas para mantener la estabilidad social.

Por el lado de la oferta, también hay razones para pensar en un crecimiento del Estado. Esto es una cosa muy discutible, pero yo lanzo la idea. La productividad del sector público tiende a ser inferior que la del sector privado. Entonces, el Estado, como tiene una menor productividad que el sector público, ocupa más capital y más fuerza de trabajo. Por lo tanto, tiene que crecer a un ritmo mayor que el resto de la sociedad. Y de ahí su tendencia a ser cada vez más grande.

Y hay una tercera teoría, que es la que los científicos políticos

llaman el efecto de solidaridad. Como se parte de que los actores actúan racionalmente, entonces políticos, burócratas y electores van a tender a maximizar su beneficio, y coinciden en que creciendo el Estado los tres maximizan su beneficio. El desarrollo mismo de la democracia y la capacidad que tiene la democracia de atender más claramente demandas que provienen de los sectores de sociedad civil -entre más organizados más fuertes- hacen el crecimiento del Estado.

Puse todas estas consideraciones que eran más bien introductorias. Veamos en El Salvador cómo se ha desarrollado el gasto público, el gasto del gobierno central en términos del PIB. En el período del noventa al 2005, la tendencia del gasto público, de la participación del Estado, del gobierno central en el PIB es ascendente. O sea, la idea que aquí hemos reducido el Estado, no es cierta. Al contrario, el Estado es más grande hoy que hace 20 años.

Tenemos que centrar el problema, más allá del tamaño del Estado, en la calidad del servicio, en la eficiencia de las instituciones y de las políticas que el Estado implementa. Que sea más grande o más pequeño es, en definitiva, irrelevante si sus políticas son efectivas en términos de atender demandas de la población e impulsar el desarrollo. Esto sí nos lleva a construir un set de indicadores distinto al que yo estaba ocupando, es decir, el indicador bruto, por no decir burdo, de participación al Producto Interno Bruto.

Tendríamos que ver qué habilidad tienen las elites gobernantes de crear instrumentos y políticas intervencionistas hábiles. Al planteamiento ideológico de que el intervencionismo del Estado

es malo, hay otro planteamiento ideológico que santifica el intervencionismo. El intervencionismo del Estado ni es bueno ni es malo; es útil o es inútil. Si es favorable o contraproducente dependerá de la capacidad de la elite gobernante de implementar o diseñar políticas que sean conducentes al doble objetivo: impulsar el desarrollo y atender las demandas sociales.

La desmedida fe en que el mercado es el que resuelve los problemas, nos hace perder. Porque si el mercado es el que resuelve el problema, no tengo por qué preocuparme por diseñar políticas intervencionistas inteligentes. Y desde el punto nuestro de la oposición, el problema es al revés: Nuestra condena a este desmantelamiento del Estado, que resulta que no existe, es una pelea con molinos de viento. Existe en determinados pedacitos, pero en global no.

Segundo indicador: el problema de los esquemas organizacionales del Estado. Hay que centrar la preocupación en cómo el Estado está organizado. Ahí andamos real mal. Jugamos con el Estado, con la organización del Estado, pero no tenemos una concepción estratégica de cómo queremos organizar el Estado para que cumpla determinados objetivos que le hemos señalado a diez, quince o veinte años plazo.

Aquí, en El Salvador, tenemos un problema fundamental. Nuestro Estado, en el entramado social, es un instrumento de patrimonialismo y de clientelismo. Patrimonialismo y clientelismo van juntos, uno es para los de arriba y el otro es para los de abajo. Tenemos un Estado que se va modernizando, introduce computadoras, pero la calidad de la burocracia estatal ha ido mejorando en forma muy desigual. En términos generales ha

mejorado en los últimos 20 años la calidad, pero la matriz de la relación Estado-sociedad no se ha podido cambiar. El Estado sigue siendo patrimonialista, siguen utilizando al Estado para sus intereses particulares de partido. Por ejemplo, el caso de la constitución de la mayoría en la Asamblea Legislativa es un típico caso de patrimonialismo estatal. O sea, no hay coalición electoral como debería de haber en este país entre el PCN, ARENA y el PDC, que formen un gobierno en el que asuman la responsabilidad todos. No existe eso. Lo que existe es: "Aquí te doy. ¡Tomá tu pedazo de Estado! PCN, hacéte cargo de la Corte de Cuentas y ahí me metés un poquito al PDC.

Tomá esto, te pago este voto, te pago lo otro". Ese es un manejo patrimonialista. La relación entre el Estado y sus propios partidos políticos está pervertida. Y no se diga la relación entre empresa privada y gobierno.

Otro indicador que yo sugeriría es la capacidad de distribución que el Estado tenga. Su capacidad de distribución de funciones entre los actores: ¿Qué le toca a la empresa privada, qué le toca a los partidos políticos, qué le toca al aparato estatal financiero, qué le toca al otro aparato? Eso es algo que tendríamos que ver para poder mejorar la calidad, y al mismo tiempo la capacidad distributiva del Estado, que creo que todavía es muy baja.

Y finalmente: ¿Hasta qué punto tenemos un Estado legítimo que se basa en ciertos consensos básicos de la sociedad? Creo que aquí en El Salvador tenemos un principio importante de legitimidad de Estado, pero tengo también la impresión que lo estamos corroyendo a bastante alta velocidad, especialmente en los últimos diez años.

Tomemos esto como la introducción al tema. No necesariamente siéntanse emulados a hacer cada uno una exposición tan integral, pero le agradezco mucho a Rubén que lo haya hecho. No sé cómo realmente ustedes lo van a discutir, no voy a poner ahí reglas. ¿Tú quieres, Carlos?

■ CARLOS BRIONES: En economía, en general, la relación Estado-mercado y el rol del Estado siempre han tenido un papel tan importante como en ciencia política. En general, los roles atribuidos al Estado han dependido fundamentalmente del paradigma teórico-económico que se asuma, y también del momento histórico de desarrollo de cada sociedad. El Estado es el creador de instituciones, y el mercado es la gran institución, cuya expansión fue favorecida históricamente por la creación del Estado en Europa. En Europa, a la par que se iba favoreciendo y ampliando la economía mercantil, dejando de ser pequeñas ferias para ocupar el territorio, a la par iba creciendo el Estado. O sea, se han acompañado. A veces parecería que es una falsa dicotomía la discusión Estado vs. mercado.

Rubén dice que el tamaño sí importa. El tamaño sí importa, ciertamente, pero el problema es el tamaño óptimo. Para la escuela neoinstitucionalista de la economía el Estado es necesario, porque provee una condición fundamental de producción que se llama orden público: seguridad jurídica, seguridad ciudadana, los

marcos de regulación. Certezas te produce el orden público, y es tan importante como los otros grandes factores de producción, y su calidad también es tan importante como los grandes factores de producción. El tamaño óptimo del Estado es función de los servicios que provee, de la capacidad de producción de esos servicios, que depende de la burocracia. Y ahí ya es la gente el actor, y cada país va a tener su propia capacidad de producir servicios de acuerdo a su burocracia.

También depende el tamaño óptimo de las condiciones técnicas alcanzadas por la economía y la sociedad, que están permanentemente redefiniendo la relación Estado-mercado. Por ejemplo, podemos decir que el Estado provee las condiciones para la expansión y el funcionamiento del mercado, pero el mercado normalmente provee los mejores mecanismos para la asignación productiva de los recursos. El Estado puede mejorar, a veces corregir, la asignación distributiva, pero el mercado en general provee mejores incentivos para innovación a los actores económicos o empresariales.

El tamaño óptimo va surgiendo de consensos en la sociedad, se va replanteando constantemente en la sociedad. Si el verdadero problema no es el tamaño, sino la tendencia de crecimiento que decía Rubén, o si en realidad el problema no es el tamaño, sino su tamaño óptimo, y si entonces en lo que tenemos que fijarnos es en la calidad de los servicios que provee, también debemos de fijarnos en la coherencia de esos servicios. Y la coherencia es tan importante como la calidad, porque se refiere al rol del Estado en cada momento.

Por ejemplo, no podemos negar -a menos que queramos negar la historia propia del país- que

el papel del Estado que asumió la administración Osorio en un momento determinado en la construcción de instituciones y en las condiciones básicas de desarrollo, fue fundamental para remover las trabas estructurales a la modernización económica de El Salvador. Fue un momento de creación de institucionalidad. La CEL no la podía asumir ni la empresa privada nacional, ni había condiciones económicas para las movilizaciones de capitales que hay ahora para que la asumiera otra empresa. La CEL los industriales y los empresarios del país la vieron como estratégica, pero estratégica que fuera empresa estatal, aunque fuera manejada con sentido empresarial y tuviera una administración privada.

También, por lo menos yo asumo -podrá ser discutible para otros- que la privatización de la banca en la administración Cristiani fue necesaria para readequar la economía salvadoreña, realinearla a las nuevas condiciones que se estaban planteando en economía internacional. Los roles van redefiniéndose, y las políticas no sólo tienen que ser de calidad, sino que tienen que ser coherentes con los momentos económicos en cada momento dado.

Esta introducción de Rubén nos permite, desde el punto de vista de la ciencia política como desde el punto de vista de la teoría económica, sobre todo del enfoque neoinstitucional, que es el que más trabaja los roles Estado-mercado, decir que en el fondo es una falsa dicotomía; que permanentemente se están redefiniendo. El punto clave es que quienes deben llegar a tomar esos acuerdos de cuáles son los límites de cada uno -Estado y mercado- es la sociedad en general, y los grandes actores de la sociedad en general, que no son ni sólo los trabajadores, ni sólo los políticos, ni sólo los empresarios.

Hay algunas instituciones políticas que fueron necesarias, pero que ahora serían anacrónicas; y algunas instituciones económicas que fueron necesarias, pero que ahora serían anacrónicas. Lo malo es decir siempre fueron anacrónicas. Tipo el IRA, control cambiario, algunas medidas que no los permiten ya las condiciones de economía internacional, las condiciones tecnológicas que tenemos con la existencia de la red y las posibilidades de transacciones electrónicas. Los papeles del Estado se redefinen. Ahora, el Estado es necesario para manejar derechos de propiedad, por ejemplo, en las economías que se están dando en Internet ahora. En Estados Unidos y en los países desarrollados el problema es cómo manejar esa economía, que está emergiendo ahí y que no se amolda a la institucionalidad anterior. Lo que dice Rubén es válido: Es una falsa dicotomía plantear el Estado vs. mercado, o decir que el Estado debería de ser chiquito o debería de ser grande. No, lo importante es calidad y coherencia de los servicios que provee el Estado, cómo los provee y con qué transparencia los provee.

■ RAFAEL BARRAZA: Aquí no hay nadie que crea que el Estado es una institución que vamos a venerar y discutir por el fin de sí mismo, sino que generalmente queremos algo del Estado. Y yo me voy a permitir discutir tres dimensiones en las que deberíamos de analizar el tema del ¿Estado para qué?

El primer tema es el crecimiento:

¿Cómo el diseño efectivo del Estado permite un mayor crecimiento y un mayor nivel de recursos disponibles a los países? Y allí hay tres dimensiones básicas: uno cómo el Estado, a través de diseñarse de una manera correcta, ayuda a que se invierta más y que se acumule más capital físico. Segundo, cómo el Estado -en su correcta dimensión- ayuda a acumular capital humano. Y la tercera dimensión es productividad e innovación: ¿Cómo, con los recursos que tenemos, producimos más y logramos descubrir nuevas dimensiones que nos permiten hacer más con lo que tenemos?

El segundo tema es más abstracto. Aquí generalmente el error es decir solamente el crecimiento es importante. Efectivamente hay otras dimensiones que van más allá de los puros recursos que acumulan las economías. Estamos hablando de calidad de vida, para llamarlo en términos bien pedrestres, cómo me siento yo, la seguridad, quiero vivir en un país donde no me sienta amenazado, estar en un país más seguro.

El tercer tema es el clásico: solidaridad-distribución. Ya que tenemos estos recursos, ¿cómo se distribuyen? Necesariamente aquí tenemos algún criterio de justicia de cómo los recursos se deberían de distribuir. Puede ser para un lado o para otro, pero hay un objetivo de cómo se distribuyen esos recursos.

Entonces, ¿Estado para qué? Yo diría para crecer, para tener una mayor calidad de vida y para lograr ese objetivo de solidaridad y distribución. El test real -yo

conuerdo mucho con lo que dijo Rubén Zamora- es la efectividad. El error es pensar que el tamaño es la única dimensión de la efectividad. La efectividad es mucho más que el tamaño del Estado.

Finalmente un comentario muy breve sobre el rol cambiante del Estado: La tecnología ha avanzado de una manera impresionante, y ahora es posible lograr muchos de los objetivos, que tradicionalmente se lograba por la intervención directa del Estado, a través de medios privados, con un diseño adecuado del marco regulatorio. Por el otro lado, hay que aceptar que el mundo cambia y puede haber un rol nuevo interesante en algunas áreas para el Estado. Una cosa común es confundir lo que es financiar el bien -por ejemplo, educación universal primaria para todos los niños- y proveerlo y producirlo. Hay que balancear estos dos roles de financiar los bienes y de proveer los bienes.

■ NORMA GUEVARA: Quizás el punto es: ¿Qué es el Estado? Estamos suponiendo que todos sabemos qué es. Las definiciones más comunes nos dicen: conjunto de instituciones con poder y autoridad de normar el funcionamiento de la sociedad con soberanía interna, externa, sobre una población en un territorio determinado. Esos son los elementos universales antiguos. Y sin embargo, en la práctica una noción bastante soslayada.

El Estado es un producto histórico. Sociedades concretas han dado origen a una forma particular de Estado. Esto significa la posibilidad de cambiar. Hay, sin embargo, pautas que nos permiten juzgar la calidad de Estado. No estamos hablando de canti-

dad, sino de la calidad. ¿Cómo externalizamos el poder de este Estado, en qué medida somos reconocidos en el mundo, cómo es que nuestro poder es exhibido, reconocido y respetado? Esto es una cosa que cuenta.

Hay quienes en Chile preguntan porque le dan honores a Pinochet. Es una manera de juzgar social y políticamente al Estado. ¿Cómo institucionalizamos la autoridad? Esta es otra característica para juzgar la calidad del Estado. Si un primer órgano del Estado no puede interpelar a un ministro, si un funcionario no se siente obligado a rendir cuentas, si todo el control por medios pseudo legales se sujeta a un partido - no estamos desarrollando calidad de Estado. Y luego, ¿cómo internalizamos la identidad colectiva? Cuando erigimos monumentos al que trae la remesa, pero emitimos leyes para condenar al coyote que saca al remesero - allí tenemos choques que nos dicen que no estamos internalizando la identidad colectiva, no pasamos más allá del izote, el maquilishuat, el himno nacional, la bandera.

Y esto nos lleva a recordar una frase de Guillermo Manuel Ungo: "No basta con que las mayorías elijan un gobierno, sino que el gobierno sea de mayoría y para mayorías". Habrá un Estado electo por mayorías por la formalidad, pero no es para mayorías, es para minorías. El gobierno se comporta de ese modo y tenemos un problema de no consolidación de un Estado sano como nos manda la Constitución.

Las normas que el poder da a la autoridad son necesarias. ¿Cómo se desestimula el uso patrimonial del Estado? No proveyendo salarios altos en el Estado. Y en el último tiempo, la característica de nuestro Estado -que tiene una

sociedad no rica y un Estado no rico- es que no es racional ni razonable y tiene por eso una pérdida de autoridad que abarca a la mayor parte de nuestras instituciones.

■ EVELYN JACIR DE LOVO:
Coincido con la pregunta básica que hacía Norma: ¿Qué es el Estado? De ese prejuicio ideológico se dan las diferencias en términos de las políticas públicas que se proponen y las desconfianzas que se generan entre los actores.

Podemos encontrar aquellos que definen como rol del Estado la intervención, con ofertas más bien distributivas. O un modelo neoliberal que dice el Estado no se debe meter para nada. O ahora un modelo neoliberal más reformado en el que sí, pero un poquito, no mucho. O aquellos que procuran una democracia ciudadana y construcción institucional, que es una corriente muy fuerte hoy en día. O aquellos que quieren combinar crecimiento económico con justicia social. Se puede hacer cantidad de diferenciaciones. O aquellos con una visión de los tiempos cuando usted, Rubén, nos enseñaba en la UCA que el Estado es el reproductor y la garantía del funcionamiento del capitalismo. O -más aún- que el Estado defiende intereses particulares empresariales, y de allí cualquier cosa que venga de política de gobierno tiene que ser definitivamente mala.

Seamos un poco más pragmáticos. Yo quisiera retomar el modelo de la actuación de las administraciones en Chile y en Brasil. Uno los ve mucho más pragmáticos y tienen discusiones menos ideologizadas en relación a qué se puede hacer y qué no se puede hacer. Tiene que ver

con esta discusión del Estado y el mercado. No es el tema de quién es el bueno y quién es el malo. El mercado es una forma de asignación de recursos y de acceso a servicios básicos -y no tan básicos- para una población con una demanda siempre diversa. El mercado permite una satisfacción de esta necesidad. Y el Estado interviene para procurar competitividad, competencia, protección de los derechos de los consumidores y el interés general.

Pero, ¿qué pasa con aquellos que no pueden participar en el mercado, porque no tienen ingresos para satisfacer sus necesidades? Ahí está el otro rol del Estado, que obviamente debe de procurar la equidad, y su posibilidad distributiva descansa precisamente en la política fiscal, y retoma los ingresos de parte de la sociedad que sí puede e invierte para lograr acceso a servicios sociales básicos, para cubrir funciones indelegables, como la seguridad, la administración de la justicia y todo esto lo tiene que hacer, procurando que esto permanezca en el tiempo y potenciando el desarrollo y crecimiento de esa sociedad. Y en ese sentido, el Estado tiene que garantizar la sostenibilidad de esa sociedad,

Partiendo de esa discusión más genérica y aterrizando en el país, el gran reto está en generar los consensos país, discutiendo ese rol más grueso de Estado en el mercado y fuera del mercado, en el acceso a los servicios sociales básicos y en mejorar la calidad de vida. El tema central es lograr esos consensos. El consenso más importante del que partimos son los Acuerdos de Paz. Pero, se trata de avanzar no solamente hacia consensos derivados de los Acuerdos de Paz, que nos llevan a mejorar seguramente nuestro régimen políticos, los procesos

electorales y los procedimientos institucionales en el ámbito de justicia y demás - el gran reto es lograr más consensos en materia de políticas públicas vinculadas al desarrollo económico, y lograr también mayor equidad en el desarrollo social, y en ese sentido también en el fortalecimiento de la institucionalidad. Cuando se habla de calidad de Estado, en el fondo estamos hablando sobre la fragilidad de las instituciones, pero las instituciones no se crean en quince años.

Hay inercias que son parte diaria de nuestra cultura. Por ejemplo, cuando discutíamos la ley de protección al consumidor, me decía un abogado: 'Ustedes quieren cambiar la cultura de fraude que existe, eso no es posible'. Si no fuera posible romper la cultura de la violencia y decidirnos los salvadoreños a firmar Acuerdos de Paz y tratar de construir una sociedad diferente, un Estado diferente, basados en el respeto a la democracia - este país no hubiera cambiado. Lo primero es esa decisión de mejorar la calidad del Estado, mejorando la calidad de las instituciones, la relación entre la función pública y la actividad privada. El tráfico de influencias ha sido parte del modo de ser; este es un país pequeño en que muchas cosas se resolvían, pero esas cosas han ido cambiando. Tampoco es que ya cambiaron y ya no se dan.

La normativa que se tiene quizá no sea suficiente. Pero, el reto más importante es aplicar todo ese marco normativo, lograr la aplicabilidad de esa norma. Lograr esa administración que todos han hablado, eficiente, transparente, con profesionalización de la carrera administrativa. Y allí difiere un poquito, Norma, de lo que decías sobre los salarios. Generalmente el Estado tiene una estructura perversa donde

los altos niveles gerenciales no tienen salarios competitivos respecto al sector privado; y en cambio, los salarios más bajos en la jerarquía institucional sí son más altos que en el sector privado. Con eso hay que tener cuidado. Lo importante es lograr que el sector público tenga gente de buen nivel, que haya carrera administrativa, que puedan desarrollar su futuro, y que no se van a servir de los bienes y recursos públicos. Si queremos cambiar hacia la rendición de cuentas y gestión por resultados y si queremos tener buenos resultados institucionales, tenemos que tener la mejor gente para la administración pública, y eso le daría mayor estabilidad a las instituciones.

¿Estamos dispuestos a pagar más impuestos, para tener todos los servicios básicos y bienes públicos distribuidos de una manera equitativa? Una pregunta. Y la otra, en otra dirección: ¿Queremos un Estado que se meta en las decisiones personales diarias, un Estado que me diga si puedo o no abortar, queremos una alcaldía que me diga si tengo que pintar mi casa de verde o amarillo? ¿Queremos un Estado que se meta en las libertades más privadas? En esas dimensiones quisiera saber a qué tipo de Estado queremos apuntar.

■ EVELYN JACIR DE LOVO: Ahí hay que tener cuidado, hay que ubicarse en el tipo de país que tenemos. En un país donde tenés alrededor del 36% de población pobre, tenés una carga en términos de recursos que el Estado tiene que sacar muy importante. Si vos querés garantizar educación al 100% de la población, con las condiciones y la estructura social y económica que se tiene, es bien difícil. El Estado debe garantizar la calidad debida de todo el sistema educativo. Pero debe principalmente garantizar el acceso a la educa-

ción para la población que por sus propios medios no la puede obtener.

■ CARLOS BRIONES: Dice Evelyn: Cuando tenés 36% de población en pobreza -asumamos que esa es la cifra, no la vamos a discutir- eso representa una carga para el Estado. Por lo tanto, el Estado tiene que tener una política focalizada. Sí, ciertamente, las políticas para pobreza deben ser focalizadas y deben ser orientadas. Pero lo que plantea Paolo es el tipo de Estado. ¿Queremos un Estado que se limite a hacer política focalizada o queremos un tipo de Estado que cumpla el contrato que tiene con su ciudadanía que le paga sus impuestos?

El Estado que queremos es un Estado que no se limite a proveer políticas sólo para ciertos sectores en situaciones de pobreza. Yo recuperaría, en ese sentido, la idea que Rafael planteó bien: El Estado tiene funciones en el crecimiento, tiene funciones en proveer seguridad, tiene funciones en mejorar la solidaridad, y en esas tres dimensiones las funciones son para todos, porque todos tenemos un contrato, el contrato establecido entre los que le pagamos el impuesto y el Estado que nos va a proveer ese tipo de servicios.

■ RUBÉN ZAMORA: En definitiva, Rousseau tenía razón: El Estado nace de un contrato, el Estado nace del contrato social. A mí me ha tocado ir a trabajar a África, a un país donde desapareció el

Estado. Es el caso más claro y más largo de 'failed state' que es Somalia. Llevo varios años ayudando allí y tú ves cómo en algunas zonas empieza a nacer el Estado de nuevo, y nace por lo que Rousseau decía: el contrato social 'seguridad'. Y el Estado es al principio, antes que nada, seguridad. Después podrá ayudar a los pobres y lo que quiera, pero su naturaleza fundamental es esa.

Y ahí es donde yo veo el problema: Lo fundamental del contrato social de este país está quebrado, porque el Estado ya es incapaz de proveer seguridad. Necesitamos en el país rehacer nuestro contrato básico. Ahora, parte de ese contrato es el problema de la justicia social. Entonces, nos lleva a una cosa de redefinición muy importante. Eso, sin un consenso nacional, no es posible. ¿Cómo diablos hacemos para enfrentar el problema de seguridad público? ¿Cuál es el absurdo de este país? Que las empresas están gastando más en un solo rubro de lo que paga impuestos. Eso implica revisar el contrato social, porque así no podemos seguir.

Ese gasto enorme en seguridad en manos del mercado es absolutamente deficiente. Hay tareas que sólo el Estado las puede hacer bien. La otra cosa es lo del consenso. Hay un consenso,

obviamente, por lo menos a nivel de discurso sobre los Objetivos del Milenio, también sobre la pobreza, nadie va a decir que no hay que erradicarla. Pero, ¿de qué sirve un consenso sobre la pobreza si no tengo un consenso sobre la reforma fiscal? No tengo el instrumento en la mano. Les dejo con esa inquietud.

■ NORMA GUEVARA: Hacia dónde vamos depende de lo que hagamos. Podemos ponerle un alto al deterioro institucional del Estado, si hay voluntad política de tomar en serio la misión del Estado y la responsabilidad de las fuerzas políticas; o podemos continuar el deterioro institucional, que es caro para todos, privados, sector público, particulares. Hace años leí a Wolfesson, cuando era todavía presidente del Banco Mundial, en uno de sus discursos decir que podrían amurallarse las casas particulares, pero si no se resolvían los dramas sociales de las mayorías, no había muralla que proteja a nadie.

■ RAFAEL BARRAZA: Es fácil empezar a discutir que debe haber más recursos y más carga tributaria, pero es una salida como para evitar el problema. Hablar del Estado y de su institucionalidad y efectividad debe empezar por cuestionar los resultados que ha estado otorgando el Estado en sus formas actuales. Hay que saber dónde está fracasando en el tema de seguridad - y justicia, agregaría. Tiene que ser un análisis bien fuerte de lo que está

pasando ahí. ¿Es porque no se rinde cuentas, es porque no hay una meritocracia, es porque los mecanismos son malos? Y repensar fuertemente qué se hace ahí. Y sin irse al otro extremo, no hay que pensar en privatizar la justicia, pero ¿qué tal si se le mete un componente municipal? Hay diferentes niveles de Estado. ¿Qué corresponde a los niveles más locales? La municipalización de la educación, la municipalización de la seguridad, ¿funciona o no? Es una discusión bastante larga, pero también es muy relevante.

Es muy fácil decir que necesitamos más recursos - y como no los vamos a conseguir, ahí nos vamos a quedar en esa discusión. Y parte de por qué no los conseguimos es que estamos ahí metiendo más dinero detrás de dinero que no se está gastando bien, en algunas áreas que no funcionan, como seguridad y justicia. No digo que es un problema de un partido político, es de todos los partidos políticos, porque tampoco se han puesto de acuerdo en cambiarlo. Yo pasaría la cuenta a todos que, viendo tan grande el problema, no alcanzan los acuerdos necesarios para reformarlo. Si hay un pacto social, y todos queremos justicia y seguridad, ¿por qué no se ponen de acuerdo a nivel político?

■ EVELYN JACIR DE LOVO: Es importante desideologizar la discusión. El problema nuestro es posiblemente más de la institucionalidad y del deterioro en general, ético, la misma sociedad. Tratando de dar una vista positiva -porque yo sí creo que estamos hoy mejor que antes, aunque en algunos temas estamos complicados, como seguridad- retomemos los Acuerdos de Paz. Ahí tenemos

un buen punto de partida inicial, no suficiente, pero con la visión necesaria de lo insuficiente. Sí se ha avanzado, en los mismos Objetivos del Milenio. Si uno ve la película de 15 años, realmente el país ha avanzado. Es buena la película. Ahora tenemos más institucionalidad de la que teníamos antes. Obviamente, el reto de lo que nos falta es aún grandísimo. En este momento valdría la pena lograr un consenso mayor sobre políticas públicas que realmente sean políticas de Estado. Hacer un nuevo pacto, sin querer reinventar la pólvora, sino más bien construir sobre lo ya construido.

Tengo más o menos 15 años de estar en administración pública, y el tema de la Ley de Competencia fue algo que estuvo desde el inicio. Yo recuerdo al presidente Flores comprometido desde su campaña de hacerlo, con la voluntad de hacerlo, y a mí no me preguntan por qué al final no se dio. Al final siempre bateaban la cuestión. Simplemente porque ahí había varios intereses que actuaban en algún lugar. Al final no se caminaba con una herramienta fundamental para que el mercado funcione. El presidente Saca tuvo la decisión de hacerlo y lo hizo, y eso va a contribuir a que el mercado funcione y se eliminen muchas imperfecciones y situaciones que ahí se han dado.

Y en el caso de protección al consumidor, no sólo en el momento de definición de la ley, sino en la aplicación ha habido momentos en los que ha habido tensión y esfuerzos de querer hacer algún tráfico de influencias. Lo que he recibido de parte de Casa Presidencial y particularmente del presidente es respaldo: "Evelyn, hay que hacer lo que hay que hacer", aunque hayan desfilado distintos grupos importantes.

Cuando decía que la protección al consumidor consolida la democracia, se trata de hacer sentir que el consumidor, en el ámbito del mercado, de ciudadano, es sujeto de derecho, y que lo puede ejercer, y que ejercerlo no significa pelearse contra nadie, sino simplemente ejerce un derecho. El hecho de que el ciudadano que se siente abusado puede ejercer ese derecho y que cuenta con una institucionalidad que realmente le responda, está ayudando a consolidar la institucionalidad.

■ RUBÉN ZAMORA: Yo sí tengo una visión un tanto más pesimista de la nueva perspectiva histórica. En nuestro país y nuestra sociedad, el modo de cambio que hemos implementado es lo viejo y le ponemos algo nuevo encima. Eso no debería ser. Osorio creó una institucionalidad, tomando en cuenta la integración centroamericana, el Mercado Común. ¿Pero sobre qué base? Sobre la base de un pacto oligárquico, excluyó lo agrario: "Esto no se toca". Los Acuerdos de Paz, ¿qué es? Hemos construido una institucionalidad nueva, más democrática, más moderna, pero sobre una base vieja, que es el problema social del país que no se enfrenta. Y con agentes que no los cambiamos en absoluto. Los Acuerdos de Paz no dicen una palabra sobre reforma de partidos políticos, no hay una palabra de cambiar los partidos políticos. Lo único que ha cambiado es que ustedes se hagan partido político, Norma. Hay una necesidad de superar la guerra, pero no la democracia salvadoreña.

Es nuestro modo de cambio en El Salvador históricamente. El problema es que lo nuevo, lo innovador tiende a ser ahogado y echado hacia atrás por lo viejo.

Tenemos unas crisis de institucionalidad democrática en el país creciente. La Asamblea, el Tribunal Supremo Electoral, la Corte Suprema de Justicia, la Sala de los Constitucionales, son los lugares donde lo ves con mayor claridad.

Este criterio de Rubén me parece muy interesante, donde él dice: Aquí siempre lo poquito bueno se monta encima de lo viejo feo, y después el monstruo se lo traga. Obviamente, Rubén, estás claro que la única manera de evitar eso son procesos de ruptura, pasando por el fuego de la anarquía o de la revolución...

■ RUBÉN ZAMORA: No, no necesariamente. El problema es una concepción sistémica de los cambios. ¿Por qué solo reforma educativa? Y no hubo la otra, y la otra, y la otra. No estoy diciendo que tienen que ser revoluciones.

■ CARLOS BRIONES: En ciencia política, en teoría política, vos tenés el papel del actor, el del agente, y vos sabes definitivamente que en el principio y al origen el agente es igual o más importante que la institución, para que la institución se consolide.

■ RUBÉN ZAMORA: Para empezar, no para consolidar.

■ CARLOS BRIONES: Y luego las acumulaciones de fuerzas que se dan alrededor de ciertos agentes, de ciertos sectores o de ciertos cambios institucionales. En la misma línea que decía Paolo: Hay cosas que no se podían hacer de otra manera. No pudo iniciar la modernización del país sin respetar ese pacto. Eso lo sabes, Rubén, vos más que nadie, es la historia política del país. Seguramente la guerra no hubiera finalizado sin ese tipo de acuerdos. Vos tenés el acuerdo de Guatemala que plantea el cielo y todo y que no era más que la firma de una derrota, con un acuerdo bonito que no se ha cumplido. Aquí el acuerdo se planteó realísticamente, y realísticamente se definieron los límites.

Frente a esa oportunidad de cambio, los partidos, como parte del Estado, han decepcionado mucho a la sociedad. Por lo que hemos visto, por el deterioro que vos mismo señalas, te digo: Eran los acuerdos posibles, pero los agentes deberían de haber empujado más. Y empujado realísticamente. Alberto Torres Rivas planteaba que un primer punto para las transiciones es el abandono de los maximalismos, y eso es un problema que nosotros no hemos abandonado en los grandes actores políticos.

Yo voy a poner un ejemplo: Red Solidaria. Un programa de transferencia condicionada. Ese programa de transferencia condicionada, seguramente, sería asumido por cualquier otro gobierno, más o menos en las mismas condiciones. Ahora, ¿por qué no se les proporciona los fondos ahora? Porque hay una desconfianza del

uso partidario del programa. ¿Cómo se pudiera superar esa desconfianza? Usted me podría decir: “Durante 3 años le van a dar el subsidio, mejor démosle nueve, para que nueve años tenga a los niños en la escuela”. Claro, nueve años si te van a cambiar la condición de acceso de la escuela, si el programa dura 3 años, no. Se debería de estar discutiendo más bien de los alcances. ¿Qué mecanismos podríamos acordar? Porque la verdadera discusión no son sólo los fines: que hay que combatir la pobreza, hay que elevar la educación, que hay que darle un regalo a las mamás el día de las madres. Sobre eso vamos a estar de acuerdo. El medio, el instrumento, la política pública, la relación entre política pública y actores privados ese es el punto.

Norma, ¿qué harían diferente ustedes con el Estado si el FMLN asume el gobierno?

■ NORMA GUEVARA: Mira, ese sería un debate que te pido aparte, para el programa del FMLN, tenemos la necesidad de que nos lo des... (Risas de todos) Hablando de reformas necesarias, las reformas posibles. La reforma educativa no respondía ni a la visión del frente, ni a la visión de ARENA –aunque estuviera gobernando–, ni a la visión de intelectuales que participaron en su diseño. Justamente la concertación, como procedimiento político siempre necesario en

cualquier sociedad, te da la pauta para decir: “Hasta aquí no llego, pero tan poquito tampoco”.

El papel de los partidos: Tienen la misión de gobernar cuando ganan la mayoría; ser oposición, si eso es lo que el electorado les da; y ser sujeto de la competencia pacífica, de la rivalidad pacífica. No los podemos ni desideologizar, ni despolitizar. Su naturaleza es el ámbito del bien común y de las buenas políticas que vayan en beneficio de la mayoría. Ese es el papel de los partidos políticos, pero supone un mecanismo de tolerancia y de debate constructivo. Donde no escondemos, donde no venimos a una mesa a hablar para llenar un requisito, pero abajo estamos haciendo otra cosa. Cuando eso se tiene, también en la reforma educativa, el nivel de cooperación bajó. Y no era cosa de Evelyn, era cosa de Francisco Flores, esas eran las instrucciones que ella tenía. Ya no era cosa posible la cooperación. Pero vayan a ver las evaluaciones de ese periodo, las evaluaciones que han hecho los bancos, el BID, el Banco Mundial, que dicen hay un periodo positivo que fue logrado por concertación.

Vaya. La reforma electoral. Rubén dice: “No cambiamos los actores en los Acuerdos de Paz”. Sí hubo cambios, se le quitó a la Constitución aquel artículo que le daba la discreción al Consejo Central de Elecciones para decidir qué partidos tenían ideas extrañas a la democracia. Recurso que era utilizado para excluir la competencia, el pluralismo ideológico en la sociedad salvadoreña. Ese es un resultado importante de los Acuerdos de Paz.

Cuando hablamos de concertar reformas electorales que no estén cargadas, que garanticen más democracia, el gobierno se niega: el voto residencial, la ciudadanía de las instancias electorales básicas como la JRV, el control al registro, que el artículo 67 de la Constitución te lo establece como una garantía para los partidos políticos. El partido de gobierno se niega y cree que el control es eterno, y eso es malo. ¿Por qué nuestra legislación en material electoral no regula campañas, no regula financiamiento, no regula propaganda? Nos dicen que regular eso es pecado, pero Chile y Brasil lo hace, Venezuela lo hace, España lo hace.

■ RUBÉN ZAMORA: Algo que deberíamos hacer aquí en El Salvador es analizar nuestra propia historia para darnos cuenta hasta dónde llegamos y dónde se nos traban las carretas. Porque el problema de El Salvador, en este último periodo, no es la negativa al cambio. El problema es que se empieza el cambio y se para.

■ EVELYN JACIR DE LOVO: No hay visión estratégica ni visión de país. Aunque a veces sí hay visión estratégica, pero muy partidaria. Cuando en realidad la gran responsabilidad que tenemos, porque todavía somos la primera generación de la paz, es construir institucionalidad que permita la diversidad, no solamente la atención del interés de las mayorías –porque eso genera autoritarismo–, sino el poder contener la diversidad de la sociedad; y poderle dar respuesta, participación, solución a cualquier tensión social, política y económica que surja.

■ RAFAEL BARRAZA: Todos estamos de acuerdo que hay que

medir el Estado de una manera pragmática. Ver qué fines queremos conseguir y ver qué funciona mejor para esos fines. Con diferentes grados, pero ha habido un pragmatismo bastante fuerte en esta reunión.

En segundo lugar, hay consensos interesantes en que hay que fortalecer ciertos temas e efectividad del estado actual. Salió el tema de la seguridad, yo diría que también el tema de la justicia, es una falla inherente al estado actual. Últimamente estamos hablando del sistema político, que también creo que había un consenso, y es algo que al sector privado está llamando a reflexión también, a través de la propuesta FUSADES. Hay bastante consenso. También que estamos en una transición y que hay una responsabilidad muy fuerte de los políticos. Ahí no sé si hay un dilema de que muchas de las reformas tienen que ver con aquellos que están, en este momento, en los mismos cargos públicos y políticos.

Hay una cosa importante que aportó Carlos: La gran cantidad y diversidad de vacíos te obligan a priorizar, a desarrollar una estrategia y no dispersar. Sobre eso se necesita un consenso, que podría ser el más importante, el acuerdo sobre esta estrategia.



ENCUENTROS 23. EL RUMBO DEL PAÍS:

Rumbo indefinido

Con Medardo González (coordinador general del FMLN), Héctor Dada (secretario general de CD), Rodolfo Parker (secretario general del PDC), Julio Hernández (coordinador general del FDR), César Funes (director de asuntos políticos de ARENA).



Rumbo indefinido

Debate realizado el 24 de abril de 2007

Para el último debate, Encuentros invitó a los máximos dirigentes de los seis partidos políticos del país, para discutir nada menos que el rumbo del país. Concurrieron cuatro: Medardo González, coordinador general del FMLN; el doctor Héctor Dada, secretario general de Cambio Democrático; el doctor Rodolfo Parker, secretario general del Partido Demócrata Cristiano, y Julio Hernández, secretario general del FDR. El presidente del Comité Ejecutivo Nacional de ARENA, Antonio Saca, quien al mismo tiempo es presidente de la República, se hizo representar por César Funes, el director político de su partido. Y el secretario general del PCN, Ciro Cruz Zepeda, igual que en anteriores ocasiones, no reaccionó a la invitación al debate.

Este último no era un debate como los 39 anteriores. No era para expresar opiniones personales, sino para conocer, comparar y confrontar posiciones institucionales, visiones de los partidos. Todos los panelistas coincidieron en la necesidad de llegar a la concertación de políticas del Estado. Sin embargo, dibujaron visiones tan distantes del país y su situación que resulta difícil

imaginarse cómo pueden llegar a una visión compartida sobre el rumbo del país. Un país al punto de colapsar económicamente, con una población desesperada y un proceso de democratización en retroceso necesita otro rumbo que un país en crecimiento, con una democracia que se está consolidando y una ciudadanía que ejerce sus derechos.



César Funes



Jessica Faieta



Héctor Dada



Julio Hernández



Rodolfo Párker



Medardo González



PAOLO LÜERS (MODERADOR): **Este es un Encuentros especial, por dos razones: Es el último debate, cumpliendo los dos años de este proyecto; y también por la prominencia de los participantes. Por primera vez tenemos aquí a los máximos dirigentes de los partidos. Con excepción del PCN, que no asiste, y de ARENA, cuyo presidente Antonio Saca delegó a César Funes, el encargado de asuntos políticos de su partido. Aquí está Jéssica Faieta, la nueva representante del PNUD. El PNUD ha patrocinado este proyecto de debates de El Faro por dos años, lo agradecemos mucho a todo el personal del PNUD que ha estado involucrado en eso, y quiero pedirle a Jessica que diga algunas palabras.**

■ JESSICA FAIETA: Paolo, muchísimas gracias, ante todo a ti por haberme incluido en este cierre de cuarenta Encuentros, realmente muy importantes para el diálogo político, el diálogo democrático de este país. Para nosotros en Naciones Unidas -no solamente el PNUD, sino realmente para las Naciones Unidas- el diálogo es parte de nuestro diario vivir. Naciones Unidas nació como parte del diálogo. Ustedes mismos, los salvadoreños, han presenciado lo que realmente se puede lograr con el dialogo, y nosotros nos sentimos muy privilegiados de haber acompañado a El Salvador en los Acuerdos de Paz, en momentos muy difíciles. Hemos visto que en El Salvador es posible llegar a acuerdos, llegar a consensos. Lo presenciamos en los Acuerdos de Paz. Por lo tanto, tenemos un compromiso de seguir adelante, seguir acompañando la solidificación de la democracia de este país, y estamos aquí para apoyarles. Es en ese espíritu que hemos apoyado este proyecto Encuentros. Realmente, el crédito lo merecen mi antecesor, Beat Rohr; el anterior representante de PNUD y coordinador residente del sistema de Naciones Unidas en El Salvador; y también Elisabeth Hayek que coordinaba los programas. No menos crédito lo merecen Paolo Lüers y el equipo de El Faro.

Quiero agradecerles, en nombre de Naciones Unidas, por haberse acercado a este encuentro; a ti, Paolo, por haberlo promovido con tanto entusiasmo por dos años - y alentarlos que este último esfuerzo, que culmina tan apropiadamente con todos los partidos políticos, en efecto sea en el espíritu en que estos esfuerzos empezaron y que sea una gota más o un granito de arena más hacia acuerdos y consensos que tanto este país necesita.

Por la temática, que es muy general -el rumbo del país- vamos a hacer lo que nunca hicimos: pedir que cada uno haga una exposición, aunque corta, y que después entremos en discusión sobre esas exposiciones.

El rumbo del país - este es un tema transversal a todos los demás temas. Aquí en Encuentros hemos visto casi todos los problemas del país, desde temas muy técnicos, como el

agua y urbanismo, hasta las diferentes reformas que necesita el país: la reforma fiscal, de salud, electoral; la migración, modelos de desarrollo, la problemática de la seguridad, en cuatro o cinco diferentes temáticas; casi todo el catálogo imaginable de la problemática del país. Yo sé que todavía estamos lejos del evento electoral 2009, pero antes de que ustedes pongan el punto final a sus programas políticos y sus estrategias electorales, quiero que entremos en esa discusión sobre el rumbo del país. Y ojalá que fuera de esta sala se pueda seguir en otros medios discutiendo el rumbo del país.

■ JULIO HERNÁNDEZ: Es primera oportunidad que tenemos de estar en Encuentros. Hemos

conocido varios de los intercambios que ha habido, y nos parece que es algo que hay que continuar. Normalmente los partidos políticos nos reunimos, no por nuestra propia iniciativa, sino por iniciativa de terceros.

El FDR mañana va a cumplir su primer año de vida. Nos hemos esforzado mucho en ese primer año por tratar de pensar, de reflexionar sobre el país. Tuvimos el primero de abril pasado nuestro primer congreso. Uno de los temas fundamentales fue reflexionar cuáles son los principales problemas que deberían de atenderse y cuáles pueden ser las principales soluciones. En nuestra opinión, cuatro problemas fundamentales nos deben de preocupar de cara al futuro. En primero lugar, hay un crecimiento económico insuficiente, y esto a la par de una excesiva concentración de la riqueza. Es el principal problema. En segundo lugar, la situación de inseguridad que está expresada en criminalidad, en violencia, pero también en corrupción e impunidad ante la corrupción. Tercero, existe una tendencia a un debilitamiento de la institucionalidad democrática del país. De hecho, algunos de los actores, con los que hemos estado intercambiando, sugieren que este debería ser el primer problema. El clima de una exacerbada polarización política en nuestro país contribuye a que las instituciones cada vez sean más débiles. Y en cuarto lugar, la destrucción del medio ambiente y la vulnerabilidad medioambiental.

Esos son temas lo suficientemente importantes para que se

conviertan en temas de agenda nacional y no sólo de preocupación de determinados partidos políticos. La solución de estos problemas la podemos encerrar en tres palabras: seguridad, prosperidad y democracia. Eso debe ser el enfoque adecuado para resolver estos problemas. Encontramos bastante apropiado el concepto de seguridad humana, como el deber ser, como lo que debe regir una plataforma del país. Aprovechando algunos de los asuntos positivos de la globalización, este concepto de seguridad humana y las metas del milenio puedan ser asumidos como país. Esto se ha integrado de hecho a nuestra plataforma.

Ahora bien, hay por lo menos dos asuntos cruciales que deben resolverse. Uno de ellos es admitir que una fuerza política, por sí misma, no tiene la capacidad para poder superar y resolver los diversos problemas que tiene nuestro país. En el contexto de la globalización -que es algo que no está en nuestras manos poder decidir si habrá o no, es un fenómeno activo en nuestra época- simplemente nuestro país está rezagado. Uno de los planteamientos centrales debe ser el poder construir una visión compartida de desarrollo. No podemos avanzar hacia mayores niveles de crecimiento, desarrollo económico y social, si no sabemos hacia dónde vamos. Construir una visión compartida de cómo vamos a desarrollar nuestro país es fundamental.

Por otra parte, debe haber un eje central: fortalecer las instituciones. Hay instituciones que difícilmente pueden cumplir

su papel, por la manera en que están diseñadas. Es el caso del Tribunal Supremo Electoral y de la Corte de Cuentas. Son instituciones que deberían jugar un papel, pero de hecho no lo están haciendo, porque estructuralmente están incapacitadas para poder hacerlo. Fortalecer la institucionalidad implica incluso hacer reformas fundamentales. Por otra parte, es crucial el papel de la ciudadanía. Es importante que la ciudadanía sienta que tiene un peso fundamental en nuestro sistema político.

Nuestro sistema político es bastante vulnerable a fenómenos como el del crimen organizado, el narcotráfico y el lavado de dinero, y ninguno de los que estamos aquí, ninguno de nuestros partidos está exento de poder ser víctima o parte de ese tipo de situaciones.

Nos pronunciamos por reformas que permitan que los ciudadanos elijan de manera directa a sus representantes, tanto en la Asamblea Legislativa como en los Concejos Municipales. Estamos a favor de los Concejos Municipales plurales y de la rendición de cuentas de los partidos. Los partidos políticos debemos hacer públicos, de manera periódica, nuestros ingresos y nuestros gastos. Eso nos puede permitir una corrección importante en el sistema: Hay gente que pone plata en los partidos y en las campañas, pero al final de cuentas sale ganando más dinero del que puso, pero de manera ilícita.

■ RODOLFO PARKER: Muchas gracias a El Faro y la buena voluntad de Naciones Unidas. Nosotros como partido estamos en una postura de ser perseverantes y tenemos la visión que los problemas no se van a corregir en los cortos plazos.

Nos hemos propuesto ser más constructivos y propositivos en aquellas áreas donde podemos tener una efectiva incidencia, sin amargarnos la vida. Tenemos la ilusión de que el país vaya transitando hacía unos liderazgos que no se constituyan en bomberos, sino que puedan ir preparando a El Salvador en una plataforma para los próximos 20 años. Es decir, no trabajar sobre la base de prejuicios y estupideces ideologizadas, y no utilizando utilitariamente la pobreza y la desgracia de mucha gente.

Creemos en El Salvador, es un país en el momento oportuno para poderse lanzar a prosperar. El área económica es lo que más nos inquieta, y se refleja en los niveles de oportunidades y de desempleo. Se ha comenzado en estos años a generar las primeras políticas públicas. Hemos visto con mucho beneplácito los incentivos que se está generando para la industria turística, sin embargo, no están siendo coherentes con otras políticas públicas. Voy a poner un ejemplo: En el tema educativo todos los países desarrollados han demostrado que van acomodando en una forma armónica este tipo de políticas. Pero, aquí la regla es producir abogados y economistas, que colapsan la oferta laboral y no encuentran oficio. Estaba viendo un estudio de Fusades de 2 mil 500 abogados anuales, 300 con posibilidades de ser empleados acorde a su formación, y el resto frustración para la familia, frustración para el Estado.

El camino correcto es: incentivos sobre la base de reglas seguras y claras. En esto hemos pecado de algunas deficiencias como país. Y claro, la situación polar en términos políticos no nos favorece. Algunos temas son de interés estratégico para algunos partidos frente al interés contrario de los otros. Unos tienen la

posición que se tengan los servicios estratégicos en manos del Estado - y para otros es punto de no discusión. Estos temas tan difíciles de lograr entendimiento no abonan al interés de que el ahorro externo y la inversión extranjera vengán a apuntalar la economía nacional. Como país no hemos sido capaces de generar esa estabilidad para la inversión, con los incentivos apropiados y con las políticas públicas asociadas en una forma coherente.

Vemos con mucha sensibilidad el tema de los grupos más vulnerables. Tratamos de incidir en la medida de nuestras posibilidades, irnos metiendo en esas rendijas, en medio de esas grandes discusiones para ir generando cambios sociales en aquellas áreas donde creemos que se puede generar, no obstante, la polarización, no obstante, la problemática política nacional.

Como partido nos sentimos satisfechos que muchas de nuestras iniciativas van cuajando en el espacio y en el tiempo. La ley especial para combatir el crimen en sus nuevas modalidades fue una iniciativa -en su contexto y en la mayor parte de su articulado vigente- del partido que aquí represento. Y vamos a continuar dando nuestro aporte en esa dirección.

El tema medioambiental no debería ser de banderas de izquierdas o derechas. Es un tema que todavía no se le ha tenido la capacidad como país de responderle como se merece. Seguimos siendo el país de mucha chquedad. Nos preocupa también el tema de orden moral. Esa es la última línea de defensa de una sociedad, de un país, de un pueblo - y está siendo vulnerada esa línea. Se puede criticar que esos no son los temas relevantes de Estado y simplemente agachar la cabeza. Pero el tema moral está en la solera, en el cimiento, en la base,

y es algo que no se puede descuidar.

En el tema de la política, no desconocemos los intereses que están en juego. La política se convierte en discusión de cuotas de poder más que de resolución de los problemas de los salvadoreños. Es como la anécdota del centauro. En un pueblo habían encontrado un centauro y querían conservarlo. Unos querían darle alimento de caballo y otros alimento de hombre. El pobre animal no comía, ya que no se ponía de acuerdo el pueblo. Iba cada vez más enfermándose. Entonces, la discusión era si le daban medicina de caballo o medicina de hombre; luego que si lo llevaban donde el veterinario o donde el médico. El pobre al final se murió y el pueblo se quedó sin centauro.

Un poquito así nos sentimos nosotros como partidos chiquitos, entre comillas, en medio de lo que ocurre en nuestro país. El tema, por ejemplo, de los préstamos. A nosotros no nos cabe en la cabeza cómo no puede concurrir una voluntad nacional de cara a resolver eso de los caminos. No nos cabe en la cabeza cómo el poder que se tiene no se utiliza. Es decir, aún estando en la oposición, el poder está para utilizarlo. Ahí hay beneficios que se han dejado escapar. Por ejemplo, de contar con mayores mecanismos de transparencia y cristalinidad en el manejo de los fondos públicos. Pudimos haber rodeado, aprovechando ese poder de oposición, la ejecución de los presupuestos con mecanismos de transparencia y cristalinidad. Se dejó pasar esta oportunidad.

Los partidos políticos no estamos rindiendo lo que la ciudadanía espera. Nosotros vamos a continuar haciendo, con humildad, dentro de nuestras posibilidades, lo mejor que podamos. Por otra

parte, felicito a todos los partidos políticos, porque estamos en el ambiente de la democracia y ya no en el ambiente de la exaltación de las pasiones y de las armas. Esto ya ha sido un salto de calidad muy grande después de años de problemas en cuanto al ejercicio de las libertades, por la influencia de la colonia española. Estamos en una democracia tierna, tampoco hay que ser tan ansiosos. Seguimos en un periodo de transición, y lo que nos compete es seguir empujando.

■ HÉCTOR DADA: Primero, gracias por la invitación, Paolo. Lamentablemente es el último programa. Me tocó estar en el primero y en el último. Este es el quinto foro de Encuentros en el que estoy. Se mostró ahí cómo se puede dialogar. Los salvadoreños somos muy capaces de conversar, pero muy difícil dialogamos. Eso lo hemos comprobado en nuestras relaciones como partidos políticos, pero en especial con el gobierno-ARENA, que es exactamente lo mismo. No hay ninguna tela de separación entre gobierno y partido.

El país está en un punto de inflexión muy importante. Qué es lo que va a resultar de esto va a depender de lo que hagamos los actores políticos, pero sobre todo la ciudadanía, a la que se le va negando crecientemente la posibilidad de poder determinar el rumbo del país. El lanzamiento prematuro de la campaña electoral es una forma de evitar la discusión seria de los problemas nacionales. El principal problema que estamos viviendo es la poca aceptación que hay entre los liderazgos políticos de los límites que pone la democracia. La democracia supone siempre límites en el poder. Por ejemplo, cuando escuchamos a un presidente decir que la oposición

estorba -es una frase del presidente Saca-, estamos con la expresión de lo que es la cultura política en algunos institutos políticos. La dificultad de construir democracia no viene de la herencia española, como dice Rodolfo. Eso lo he rechazado toda mi vida, y los ejemplos son Costa Rica y Chile. Más que del tipo de influencia española que tuvimos, depende de las estructuras sociales que se formaron en cada uno de los países, que son bastante distintas, aun bajo el mismo tipo de colonia.

Cuando digo que estamos en un punto de inflexión, digo que estamos en el agotamiento de la dinámica que traía el país. En el partido de gobierno hay un proceso de burocratización, o sea de control creciente de la burocracia sobre el partido, una burocracia que por la longitud de su gobierno y la falta de contrapeso se va convirtiendo en una terrible confusión entre el aparato burocrático del Estado y el partido.

El diálogo en el legislativo expresa poca convicción democrática. Se habla a raudales, y se dialoga poco. Se violentan las normas y los procesos. En este momento de transición, consolidar la institucionalidad democrática debería ser el primer reto del país, sin el cual todo lo demás se cae por su peso, porque no encuentra el sostén que requiere. Los fanáticos del mercado se deberían de preocupar que haya un Estado capaz de actuar con institucionalidad. Como economista puedo decir que no hay verdadero mercado, si no hay reglas creíbles. Y el patrimonialismo es el principal enemigo de esas reglas creíbles. Parte culpable de que no haya inversión es el patrimonialismo profundo, que se va consolidando en este proceso de burocratización política creciente, como sólo lo tuvimos en la época de burocracia militar, que era tenía el control del partido de gobierno.

Nosotros soñamos con un país democrático y con justicia social. Lo tenemos que construir en un país transformado. No es poca cosa lo que ha pasado con el cambio de propiedades de las empresas estratégicas del país. No ha sido analizado todavía -ni por los académicos ni por nosotros, los políticos- con la madurez debida. Nuestra vieja oligarquía productiva y la burguesía industrial naciente se van convirtiendo crecientemente en una burguesía comercial y especulativa. La estructura del poder en un país no sólo se da en la política, se da desde la economía también, y esa es una transformación profunda del país. Y es ahí donde tenemos que realizar nuestros sueños políticos, nuestra visión ideológica, en el buen sentido de la palabra. Y esa nueva realidad exige mucho más institucionalidad, porque estamos enfrentados a poderes mucho más grandes que los que teníamos antes. Ese es un reto profundo.

Debemos generar trabajo formal. Una de las grandes preocupaciones de nuestro partido es que la mayor cantidad de posibilidades de desarrollo se dan fuera de la ley: en la informalidad, en la migración ilegal, o en la delincuencia. Casi todo el desarrollo de la actividad en el país se realiza fuera de la ley. No sólo se debe hablar del no cumplimiento de la ley en las instituciones, sino que una cantidad enorme de actividad del país, tanto económica como social, se realiza fuera de toda norma legal. Hay que iniciar un proceso de diálogo nacional de cómo legalizar lo que Hernando de Soto llama "la propiedad de hecho", la actividad económica de hecho.

La disminución de la pobreza se debe a que exportamos pobres, y los pobres en el exterior son los que hacen la política social fundamental del país. Como economista me maravilla que sigamos teniendo esa cantidad de pobres con la velocidad con la que migran los salvadoreños, con la generosidad con la que sostienen el país, con el veinte por ciento del producto que es regalo.

El reto del rumbo futuro del país es construir una economía que genere empleos formales - y evidentemente, eso no se va a poder hacer si no se da mayor equidad social. En los últimos quince años hemos tenido una economía que ha crecido muy poco, y por más que estemos manipulando las cifras, seguimos creciendo poco y con una concentración del ingreso muy alto. Es sorprendente que una economía, a la que se le dona el veinte por ciento del producto desde el exterior, no crezca mucho. Y no crece más, porque -lo decía Rodolfo- las condiciones de inversión no se dan, la seguridad jurídica en la inversión tampoco aparece y la seguridad en las personas tampoco.

Debemos aprender a dialogar y concertar. Nosotros hemos sido apóstoles de la concertación, hemos sido burlados muchas veces, pero seguimos siendo necios. El país necesita concertarse. Por ejemplo, aún los créditos en que era posible llegar a una concertación, fueron bloqueados. Las concertaciones fueron bloqueadas. No está en el esquema de comportamiento de las fuerzas políticas más decisivas la concertación, quizá por lo que

dice David Escobar Galindo: Tenemos miedo de acercarnos. Algunos no tenemos miedo de acercarnos, porque somos seguros de nosotros mismos. Y eso falta en el país: una seguridad ideológica que permita llegar a compromisos, sin pensar que uno está cediendo en sus principios. El compromiso no es contrario de los principios, eso implica una verdadera cultura política.

El diálogo de la Asamblea Legislativa es un ejemplo que más tenemos que cambiar en el país: la palabra fuerte, grosera, ofensiva, que sustituye los argumentos profundos. En esas condiciones somos incapaces de dialogar. Hablamos, nos podemos abrazar al salir de la plenaria, como hacen algunos después de insultarse, pero no hemos dialogado. Si este país no entra en un diálogo, va a entrar en un problema profundo. Y las intenciones de instaurar un sistema autoritario -porque es autoritario, con el control absoluto de un solo partido, con mucho nepotismo y mucho patrimonialismo en el ejercicio de la función pública- pueden conducir al país a derroteros bastante problemáticos. Pero también una oposición que no encuentre el espacio de dialogar. Y no es problema sólo de los políticos, los políticos somos expresiones de la sociedad. El problema es que tenemos una sociedad que parece no aceptar alternativas diferentes a las polares.

En ese sentido hay casi una actitud suicida de una buena parte del sector empresarial, que cree que se tiene que jugar la vida para que gane ARENA, y no jugarse la vida para construir una democracia en el país, que es la que en definitiva mejor sirve a sus intereses. Lo que nos toca es predicar y conseguir respaldo para la idea de que hay que trabajar en el sistema democrático para construir un mejor país. Y eso implica -y termino por donde

empecé- aceptar los límites que la democracia le señala al poder. Eso, en este momento, es el reto del país, y en eso estamos dispuestos a contribuir.

Gracias, Héctor. Bueno, ahora le toca a ARENA. En este momento tengo que decir, que siento que no hemos logrado convencer al presidente de ARENA, Antonio Saca, de sentarse aquí con ustedes. Estoy convencido que para la cultura política de este país hubiera sido muy útil que se hubiera dado ese intercambio con él. Esto, obviamente, no es un juicio que nuestro amigo César no pueda discutir de la misma manera.

■ CÉSAR FUNES: Con el doctor Dada nos disputamos quién vino más a estos encuentros. Yo conté como cinco o seis veces (rien todos), habrá que contarlos bien. Lo hemos hecho con el mayor de los gustos y con el afán de contribuir a este espacio que ha sido posible tanto por la iniciativa de El Faro como el apoyo del PNUD, a quienes les damos las gracias. Creo que ayuda a construir en el país fuentes de entendimiento.

Yo he escuchado con mucha atención las exposiciones de Julio, de Rodolfo, del doctor Dada, y creo que hay muchas ideas en las que coincidimos. Respetando absolutamente cada uno de los

puntos de vista que se han expresado y se van a expresar en esta mesa, creo que el trabajo, que por veinticinco años ha hecho ARENA, ha permitido al partido consolidarse en los últimos tiempos como la fuerza política de mayor presencia a nivel nacional. En sus primeros 7-8 años ARENA trabajó, desde la oposición, a alcanzar la presidencia de la República, respetando todos los resultados. Respetamos los resultados, cuando no ganamos una elección presidencial, como cuando la ganamos; respetamos el ir en una segunda vuelta, cuando así lo establecieron los votantes. Aceptamos, después de gobernar la capital, entregar ese gobierno municipal, cuando así los capitalinos decidieron, escogiendo a otro partido o a una coalición. E incluso, aceptamos un resultado electoral cerrado en la capital, porque bajo las reglas del juego establecidas y bajo las cuales todos aceptamos participar en esa elección, claramente se establecía cuáles eran los votos que contaban y cuáles los que no contaban.

Yo escucho el planteamiento que hace el PDC, ya sea a través de Rodolfo o de otros diputados, algunas ideas del FDR, algunas ideas de Centro Democrático; yo escucho el PCN, que no está aquí presente. Muchas veces son posiciones con las que nosotros simpatizamos, y Rodolfo ha sido claro en decir que muchas de sus propuestas logran convertirse en leyes de la República, porque logran encontrar esos apoyos. ARENA no se cree el dueño del patrimonio de proponer en este país para que algo se apruebe. Estamos dispuestos a escuchar y avanzar propuestas - y lo hemos demostrado a través del tiempo. Es importante reconocer que nadie es dueño absoluto de la razón. Escuchando posiciones, no únicamente de los distintos sectores políticos, sino de las

fuerzas vivas y productivas del país, se deben de construir los grandes acuerdos y entendimientos que nos permiten avanzar.

Al contrario de lo que algunos puedan decir, yo pienso que el país ha avanzado enormemente en veinte años, y por supuesto debemos seguir avanzando en el rumbo de consolidar la institucionalidad del país, fortalecer la democracia, crear un verdadero estado de desarrollo, que sea de beneficio para cada uno de los salvadoreños. Pero, tampoco puedo olvidarme que en 1989, cuando ARENA llega al gobierno, 7 de cada 10 salvadoreños, medidos por los parámetros de medición que se ocupan en todo el mundo, vivían abajo de la línea de pobreza, y que ahora ese número se ha reducido, 18 años después, a 3 de cada 10 salvadoreños. Alguien me decía que eso es por las remesas familiares. Púchica, a saber qué han hecho en Guatemala, en Bolivia, en Nicaragua, en Honduras, donde, pese a tener altos estados de remesas, siguen con niveles de pobreza total y extrema muy superiores y muy similares a los que tenían hace 15 años. El Salvador los ha logrado superar. Entonces, sin desacreditar ni restarle méritos a la importancia de las remesas en el país, también es justo darle crédito a todos los que hemos ayudado a construir en los últimos 18 años, desde las posiciones para las que nos ha dado el voto de los salvadoreños la posibilidad de servir, un mejor país del que teníamos. ¿Estamos conformes con lo que tenemos? Por supuesto que no. Creo que es la lucha constante de todo ser humano buscar la superación.

No podemos negar que se ha avanzado. En muchos sentidos hemos avanzado por buen camino. Creo que hay esfuerzos enormes que se han hecho en el

país y que hay que saber apreciar para construir sobre ellos. El Plan de Nación, como un ejercicio de desarrollo territorial, permitió al país una ventana de cómo construir acuerdos, no únicamente sobre lo que los políticos pensábamos, sino que fue producto de una verdadera consulta nacional con fuerzas vivas, con fuerzas productivas. A través de la responsabilidad del Estado de ir avanzando proyectos de desarrollo regional, como los que ahí se plantean, el país va viendo la posibilidad de conectarse a una velocidad más grande a ese rumbo de progreso que nos merecemos todos.

Si nosotros vemos el crecimiento del país en los últimos 18 años, nos daremos cuenta que en promedio es quizá unos de los mayores de Latinoamérica entera, pese a que el país no tiene ningún producto mineral importante de exportación, no tiene exportación de recursos naturales, que es lo que en los últimos cinco años le ha dado crecimiento a algunos países en Suramérica.

Es importante que sigamos apostándole a fortalecer las instituciones del país, a construir una democracia que cada día se vaya arraigando más en la conducta y en la razón de ser del ciudadano. Porque al final, aunque los que estamos aquí sentados tuviéramos esa linda definición que el doctor Dada ha hecho de esa convicción democrática, si no existe arraigada como un patrón cultural en la ciudadanía, poco podríamos hacer para tener la democracia más fuerte que todos quisiéramos.

Sobre la base del entendimiento y la búsqueda de acuerdos se puede construir proyectos que busquen superar un período presidencial. Independientemente la decisión que toman los

salvadoreños de a quién entregarle la mayoría legislativa o el gobierno ejecutivo, el país se ha enrumbado en una cantidad de proyectos que van a tener continuidad, porque a través de ellos está el alcanzar el bienestar de todos los salvadoreños y el desarrollo del país como tal.

ARENA cree que debemos seguir fortaleciendo el mercado, pero el mercado debe ser vigilado y regulado por parte del gobierno. Apostarle a defender a cada uno de los actores del mercado -desde el que presta un servicio o el que recibe o compra un servicio, un bien o un producto- es fundamental, pero con la política y la filosofía de darle razón a quien la tenga. Muchas veces oímos historias que nos pueden impresionar, pero en el fondo, si hacemos un análisis sobre la base jurídica, la razón se le debe asignar no al que nos impresiona, sino al que la tenga. Sobre eso y una base de reglas claras podemos construir y seguir siendo atractivos para inversión, tanto local como internacional. La compra de los principales bancos del país, en los últimos meses, de parte de multinacionales del sistema bancario, es un fiel reflejo que estos inversionistas han confiado en traer al país estas inversiones. El hecho que algunos actores protagonistas, por ejemplo del sector eléctrico, están poniendo o aspirando construir plantas de generación de energía eléctrica por diferentes tecnologías - inversiones italianas, inversiones como la de AES- demuestra que hay confianza y creen en el país.

El país debe seguir apostando a políticas sectoriales. Me encanta la idea de los incentivos para generar empleos. El país debe seguir trabajando en esa dirección y no permitir que la inversión que se puede generar sea atraída por

otros países de la región, porque allí se ofrecen alternativas e incentivos más interesantes.

El Salvador está en la posibilidad de convertirse en un corredor logístico para toda la zona desde Puebla hasta Panamá, con la construcción del Puerto de La Unión. No cabe duda que el mundo está más globalizado que nunca. No podemos ignorar que el país debe buscar integrarse dentro de ese mundo globalizado y buscar sacar las mayores ventajas competitivas. No podemos permitir que el tren nos deje.

Es importante también fomentar al pequeño productor; programas sectoriales en la agricultura, como los de semilla mejorada, que le permiten a un pequeño agricultor, un micro empresario, triplicar o cuadruplicar lo que produce. No únicamente abonar a que tengamos una seguridad alimentaria, sino que también le permiten a esta familia tener acceso a una mejor posibilidad de desarrollo. El hecho que la tasa de interés a la que se presta bajó de 24-27-28-30% a niveles del 7-8% es una clara muestra que el crédito es más barato en el país de lo que era antes, y hemos de seguir trabajando para que sea más accesible para aquellos que tienen más difícil acceso al crédito.

Por supuesto, el Estado tiene un rol fundamental para tratar de equiparar las oportunidades de aquellos que tengan situaciones de vulnerabilidad que les impiden conectarse a ese bienestar que todos aspiramos y nos merecemos. El rol subsidiario del Estado

debe estar presente, pero hemos de trabajar para que cada vez se vuelva más focalizado, para que de verdad llegue hasta donde más se necesite, y no crear contradicciones en el mercado, a donde clases medias -que están dentro de los rangos del 25% de más ingreso en el país- sientan que son ellos los que necesitan los subsidios del Estado y se aferren a ellos. Los subsidios, en lugar de ponerlos al servicio de los que más lo necesitan, muchas veces se quedan concentrados en el poder de adquisición que tiene esa capa del país que más consume por estar en el 25% de más ingresos, independientemente esté consumiendo energía eléctrica, agua potable, gas, o cualquier otro producto. Es importante seguir combatiendo la pobreza con problemas focalizados. Yo destaco el esfuerzo de Red Solidaria.

Hay que continuar con la reforma educativa. Esa primera etapa, que logró con éxito una ampliación de cobertura y reducción del analfabetismo, debe transformarse a una herramienta estratégica, a través de la cual nosotros podamos sustentar los ejes de desarrollo económico que el país impulsa. La conectividad es básica y, por supuesto, hay que trabajar en terminar un proyecto de reforma de salud que lleva años en el ambiente. Ahora que está en la Asamblea Legislativa podemos ver una luz al final del túnel.

Compartimos la preocupación con el medio ambiente, pero esa preocupación debe de partir de un ordenamiento territorial, con el cual todos nos comprometamos. En el caso particular de la

institución en la que yo laboro ahora –ANDA- es difícil que tenga que andar siguiendo el desarrollo que se plantea porque un alcalde ordenó o autorizó el desarrollo de una urbanización adonde no estaba planificada. Es sumamente difícil que se logre cumplir con la expectativa de atender en ese lugar con servicios básicos de calidad, si la planificación en el tiempo no ha sido diseñada para eso. También el costo de proteger el medio ambiente, hay que establecer de dónde va a salir. No basta únicamente con apostarle a cuidarlo, sino que claramente hay que decir cómo vamos a pagar por esa protección al medio ambiente.

Sólo si logramos arraigar mucho de lo que hemos postulado este día para que se convierta en verdaderas actitudes de los ciudadanos, logramos que trasciendan nuestras intenciones en verdaderas políticas públicas, que sean compartidas no únicamente por los políticos que logren un acuerdo, sino por todas esas fuerzas vivas, sociales, productivas, del país, que al final son las que hacen realidad la ejecución de ese espíritu.

■ MEDARDO GONZÁLEZ: Gracias, Paolo, por la invitación, gracias al PNUD, y un saludo a todos los partidos presentes y los participantes. Es la primera vez que vengo aquí. Conocía de estos debates, y parecen un aporte importante para el país. Además los partidos políticos podemos aprender de esto.

Estamos hablando del rumbo de nuestro país, de El Salvador, de todos los salvadoreños y salvadoreñas que vivimos aquí, o que están fuera, inclusive de las personas que -no siendo salvadoreños- viven acá. Quiero compartir esta

información pública de la encuesta del IUDOP de noviembre de 2006, en la que se pregunta a las personas: ¿El Salvador va por buen camino o necesita cambio? El 87.4% respondió que necesita cambio. Quiere decir que no está de acuerdo con lo que tiene actualmente el país, que por lo tanto necesita cambio. Hay otra pregunta que dice: ¿Cuál es el principal problema que enfrenta actualmente El Salvador? Y ubican el problema de la delincuencia con un 25%, el desempleo con un 19%; y luego se suman otros en el campo de la economía: desempleo 19%, pobreza 16.9%, economía 16.1%.

Nosotros consideramos que una mayoría absoluta de salvadoreños y salvadoreñas demandan un cambio de rumbo para el país. En El Salvador hay desesperanza, el país vive un desencanto generalizado y mira con angustia su futuro. El modelo impuesto al país por cuatro gobiernos sucesivos del partido ARENA se ha agotado y ha fracasado, de manera clara. En lo social, hay un incremento palpable de la pobreza, un desempleo masivo que obliga a decenas de miles de personas a salir mes a mes del país y con sus remesas salvar a su propia gente, a sus familias, y de paso mantener a flote la desequilibrada economía del país.

Sufrimos un incremento de la violencia y la delincuencia que desborda a toda institucionalidad estatal y golpea comunidades y familias enteras, principalmente a los pobres. La situación social es agobiante, producto de la lógica del neoliberalismo que la produce. Analfabetismo, miles de niñas y niños que se quedan fuera de las aulas; muertes por enfermedades prevenibles y curables, desnutrición, falta de agua para miles de familias, insalubridad, etcétera. La deuda social se ensancha año con año,

los pobres de nuestro país son excluidos y marginados por el sistema que les impone condiciones de vida indignas.

En lo económico, la ruina termina con la actividad agropecuaria e industrial. Pequeñas y mediantes empresas de variados sectores productivos se estancan y quiebran. El largo proceso de estancamiento que arrastra la economía desde 1997 se prolonga, muy a pesar del maquillaje que el gobierno hace de las cifras macroeconómicas.

Por cierto, El Salvador es el que menos crecimiento tiene en la región y en América Latina. Hay una dura crisis fiscal que ha llevado al gobierno a asaltar los ahorros de los trabajadores de las AFPs. Decenas de miles de personas y empresas están siendo embargadas por los bancos que acaparan más y más la riqueza producida por todos. El déficit comercial, que aumenta todos los años, refleja el carácter importador y dependiente impuesto por el neoliberalismo a la economía. El colapso de las finanzas públicas y de la economía en general es detenido por el endeudamiento estatal que crece sin cesar y del envío de remesas de los pobres.

En lo político, la corrupción estatal corroe la base de la democratización. Los corruptos utilizan un amplio abanico de instrumentos: privatización de empresas estatales, licitaciones amañadas, el soborno, el despilfarro y la malversación de recursos del Estado, la evasión de impuestos, el clientelismo político, el fomento de la impunidad por parte del sistema judicial y la fiscalía.

Los resultados electorales del 2004 fueron violentados por la derecha política para secuestrar y corromper aún más el sistema electoral y mantenerlo bajo su

control, para evitar que la oposición tenga posibilidades de poder sustituir al actual partido. La derecha económica y política y su gobierno violan constantemente la Constitución y las leyes para imponer sus intereses y mantener su control sobre el Estado, la economía y el país. Y en el mundo apoyan guerras, invasiones y matanzas, violan el derecho internacional y el derecho de los pueblos y los países a su autodeterminación.

Quiero decir que esto es política y es ideología a la vez. El Salvador está en una situación de un país hundido. ¿Cómo puede funcionar un modelo con un déficit comercial de 4 mil 114 millones de dólares, cuando se habló siempre de que la dolarización nos iba a convertir en un país atractivo para las inversiones? Y resulta que no se le ve forma de cómo corregir este tema de la balanza comercial.

Hablando del tema del empleo, con datos de Dygestic encontramos que hay 747 mil empleos por la empresa privada; 107 mil empleados en el Estado, que hacen un total de 854 mil empleados total. Sin embargo, en El Salvador tenemos una población económicamente activa aproximada de 3 millones y medio. ¿Cómo puede ser posible que en el año 2006 del total de un millón 472 mil afiliados al sistema de pensiones tengamos nada más 572 mil cotizantes? Es decir, los 572 mil son los que tienen empleo formal. Los demás estuvieron algún día en alguna empresa que los formalizó, pero que ya no están ahí.

El FMLN cree que hay que alcanzar una sociedad segura, productiva, solidaria, justa, democrática, soberana, educada y saludable. Consideramos que es necesario impulsar una economía productiva, por supuesto, integrada al

mundo, influyente, ambientalmente sustentable y sostenible, con un uso intensivo del conocimiento. Debemos buscar establecer un gobierno transparente, solidario, que fortalezca la familia, que promueva los valores morales, que se relacione con el mundo en condiciones de respeto, solidaridad y cooperación. El Salvador ha de ser una sociedad próspera, culturalmente avanzada, socialmente justa, democrática, segura, integracionista, ambientalmente sustentable, centrada en el bienestar, la realización y la autodeterminación del pueblo. Nosotros creemos que hay que procurar implementar un gobierno que tenga como ejes básicos la prosperidad, la equidad, la solidaridad, la libertad. Además de estar empobrecida, nuestra sociedad también está en una disputa de valores y antivalores, y el Estado debe rescatar estos valores.

Va a ser necesario construir un estado descentralizado, económicamente fuerte, que invierta en educación, en salud, en agua, en vivienda. Por cierto, el gobierno del presidente Saca en el año 2005 hizo una inversión en el área social de un 42-43%. Sin embargo, en el año 2006 redujo la inversión en el área social a un 30%. No es cierto que haya mayores inversiones en la parte social.

Debe implementarse un estilo de gobierno, en el cual se ponga como método fundamental la concertación social y política, de manera permanente. Nosotros concebimos que debe practicarse la democracia como un componente inseparable del desarrollo económico y social. No vemos cómo en este momento será posible que en El Salvador podamos hacer lo que los costarricenses van a hacer dentro de poco: un referéndum para preguntarse si firman el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, o no.

Termino diciendo, Paolo, que nosotros compartimos que El Salvador -y precisamente El Salvador; por ser un país pequeño- debe de buscar relaciones comerciales con todo el mundo. Nosotros no creemos en la actitud conservadora, retrasada, reaccionaria, la actitud que ARENA ha mantenido en esto de no abrir relaciones políticas con otros pueblos y partidos. El Salvador es, por cierto, uno de los últimos países de la región de América Latina que mantienen este tipo de posturas. Hay que abrir unas relaciones internacionales más amplias, que favorezcan al país, tanto económica como políticamente.

Julio usó el término de la visión compartida, y casi todos los demás usaron términos parecidos. Por lo último que escuchamos en cuanto al diagnóstico del país, sería difícil decir que hay visión compartida. Entre la descripción que da César y la descripción que da Medardo del país no hay nada común. Si solamente me refiero al crecimiento, para César es uno de los crecimientos mayores en América Latina, y para Medardo lo contrario. Sin embargo, en la parte propositiva vale la pena buscar visiones compartidas. Aparte de todo lo que ustedes se tengan que decir mutuamente, les voy a pedir que

busquen elementos de posible visión compartida de aquí al futuro, para que eso no sea depresivo, sino al final tenga algo positivo.

■ RODOLFO PARKER: Con permiso de Paolo, para llegar a detectar cuáles son los acercamientos que podemos tener, hay que tener claridad de cuáles son las diferencias. El punto aquí es que las diferencias son muy grandes, pero no en el orden de las cosas que se han dicho en estos primeros 10 minutos de cada uno. Cada quién más bien ha hecho un enfoque desde su propia perspectiva, y eso es legítimo, pero no han aflorado las verdaderas diferencias, como para permitirnos abordar aquellos puntos que pueden matizarse como viables en una agenda de país, en puntos de vista compartidos. ¿En qué cuestiones básicas está dividida la sociedad? Cuestiones estratégicas, cuestiones de primer orden...

¿Las quieres mencionar?

■ RODOLFO PARKER: Bueno, en una forma marginal se ha tocado el aspecto económico. Aunque se han empleado palabras como subsidiaridad y solidaridad aparejadas al mercado, y las hemos escuchado tanto del lado de ARENA como del FMLN, ya

cuando pasamos a la concreción de los aspectos de política pública, vemos que no hay tales coincidencias. No quisiera ser impertinente, pero ARENA ha impulsado una economía de mercado queriendo -como alguien dijo- ser la derecha light y acercarse al centro. El punto está en la intervención que ejerce el Estado en la economía. El rol del Estado, ¿hasta dónde para ARENA? Ese es un tema que está abierto y que nunca se ha profundizado.

En el área social no creemos que están acreditando ambos partidos políticos el mismo nivel de prioridades. Independientemente de las cifras -que se si se invirtieron 40 ó 30%- no hay una apreciación de Estado de cuáles son las prioridades en el área social. Hay posiciones encontradas. Paolo, con mis disculpas, es difícil entrar a encontrar las coincidencias, cuando los candados gruesos no están del todo aflojados...

Coincido con esto. La práctica en esos debates siempre ha sido y siempre lo hemos dicho: hacer transparentes las contradicciones que existen, y encima de esto, hacer imaginable, por lo menos, las acciones conjuntas de política. Eso describe el arte de la política. No es como que por arte de magia desaparecan las contradicciones. Héctor.

■ HÉCTOR DADA: Estoy de acuerdo con Rodolfo en que debemos de poner sobre la mesa las diferencias. Quizá yo soy el único que hablo explícitamente de la concepción de democracia. El sentido de concertación, por ejemplo: Cuando dice César que hay que concertar con las fuerzas vivas del país, está bien claro quiénes son para ARENA las fuerzas vivas. En la práctica, en eso tenemos la diferencia. Evidentemente, todos los partidos pretendemos un modelo de desarrollo. Cada uno el suyo, tiene todo el derecho. Hay sectores que para unos son estratégicos y no son los mismos para otros.

Tenemos concepciones diversas de democracia. El irrespeto, por ejemplo, a las reglas en la Asamblea, la incapacidad de negociar por los créditos. Por ejemplo, hubiera sido facilísimo sacar el crédito de los caminos y el Chamba Medidor 2. Es más, había una solución a Chamba Medidor ya negociada con el director del CNR. Pero, ¿cuál era el problema? Entenderse. No se podía aceptar que hubiera entendimiento.

■ RODOLFO PARKER: Y allí, ¿por qué? No era por la concepción de la democracia.

■ HÉCTOR DADA: Como no, porque se considera que no hay que ceder nada. O sea, es todo lo que yo quiero.

Y yo pongo una objeción a lo que dice Rodolfo y que a nosotros nos preocupa mucho. Todo el argumento para las nuevas reformas penales es que hay que condenar a los acusados. Este es el discurso que se escucha en la Asamblea Legislativa. Estamos perdiendo la visión de que el poder judicial tiene que hacer

justicia. El problema de los jueces es que no condenan, no dicen que el problema de los jueces es que no hacen justicia. Nunca tenemos preocupación por hacer justicia. O sea, ¿vamos a dejar la justicia en manos de la fiscalía, y al juez, con ese argumento, le dejamos que firme la sentencia, así como quiere el gobierno que sea la Asamblea quien firma sus propuestas?

El país puede entrar en serios problemas, si no ponemos sobre la mesa una discusión clara sobre nuestro concepto de la institucionalidad democrática. La opinión generalizada de Cambio Democrático es que el próximo gobierno -que ojalá sea de algún partido de oposición, porque la burocratización del control político es muy preocupante en el país- debe estar fundamentada en el rescate de la institucionalidad; o más bien dicho, en la construcción de una verdadera institucionalidad democrática.

El argumento de César del mayor crecimiento. Es demostrable estadísticamente que no es cierto...

■ CÉSAR FUNES: ¿En 18 años, doctor? Eso es lo que yo dije. Porque también es complicado tergiversar lo que uno dice...

■ HÉCTOR DADA: No, pero allí pasaron 10 años con el menor crecimiento de América Latina, del 96 al 2005, o sea que es bastante difícil... Perdón, ya mejor me callo. (Ríen todos).

■ JULIO HERNÁNDEZ: Hay dos asuntos de la exposición que hizo César que a mí no me cuadran. Cuando César reivindica que ARENA es respetuoso del

sistema democrático y que todo es a través de elecciones y el respeto a las reglas, a mí no me cuadra. Porque lo que ha ido deteriorando el sistema político es precisamente el irrespeto a las reglas más básicas. Por ejemplo, cuando el electorado dijo que unos partidos tenían que desaparecer, porque no consiguieron los votos, se resucitaron. Y eso tiene un costo en la institucionalidad, tiene un costo también en la manera en que se ejerce la gobernabilidad, entre comillas. El PCN tiene un asiento en el Tribunal Supremo Electoral que jamás los electores se lo dieron. No se puede decir: "Estamos a favor de la democracia, la institucionalidad democrática, el fortalecimiento institucional" y se hace lo contrario.

Superar la polarización política, por lo menos para mi partido, es uno de los desafíos más importantes. Obviamente, la alternancia es lo más saludable, pero no una alternancia que nos lleve de una polarización A a una polarización B, porque eso al final de cuentas traería costos bastante altos.

Okay, aquí había varios golpecitos para César.

■ CÉSAR FUNES: Yo no los veo como golpes, en realidad, creo que es el derecho de cada quien a interpretar las cosas como las ve...

Golpes legítimos, entonces...

■ CÉSAR FUNES: Yo no voy a entrar a un debate sobre el tema particu-

lar, porque yo he presentado mi posición y he ampliado ejemplos, donde demuestro con hechos concretos que hemos logrado avanzar agenda nacional en un montón de temas. Tenemos un plan de Educación 20-21, producto de un trabajo multi-sectorial y con representantes de una diversidad de pensamientos político-ideológicos, empresarios, maestros... Puedo citar una cantidad de ejemplos más para lo que se ha logrado impulsar y construir en este gobierno. Si de alguna manera podemos nosotros satisfacer las inquietudes de otros actores políticos dentro del marco de nuestras posibilidades, hay que hacer el esfuerzo. La voluntad debe estar siempre existente. Pero para lograr acuerdos se necesitan, por lo menos, dos o más partes.

Es vital, como he dicho anteriormente, que nadie se crea dueño absoluto de la razón. Con humildad debemos aceptar nuestros aciertos y también tenemos que estar dispuestos a escuchar los aciertos de otros, para que, sobre eso, construyamos en una dirección de bienestar para los salvadoreños, para el país.

No es ARENA el que le dio vida o no a un partido político. Fueron decisiones que se toman en instancias a las que le correspondía tomar decisiones. Yo escucho, acepto, y seguiré presentando posiciones en las que espero abonar a la construcción de puntos de vista compartidos, y de lo que no compartamos, por supuesto que tomo notas, para reflexionar al interior de nuestro partido sobre lo que hemos escuchado.

■ MEDARDO GONZÁLEZ: La derecha económica del país y ARENA han dejado pasar una oportunidad de poder visualizar El Salvador como un país más democrático. La no firma de este

último documento que intentamos consensuar en enero de este año, demostró una actitud reactiva, temerosa de poderse enfrentar a una toma de decisiones. No creo que no pudiéramos nosotros llegar a lo que llegaron en Guatemala -al final, quién sabe que haya servido de algo, pero lo hicieron los guatemaltecos-: un pacto fiscal.

Estamos en un momento en El Salvador de presión política, psicológica de que esta cosa va a explotar. El Salvador ha pasado de esa situación de mayor estabilidad. Estos momentos políticos son importantes para el futuro de los siguientes años.

Nosotros como FMLN venimos insistiendo en que hay algo central y nunca se quiso trabajar en eso: el tema de la reforma del sistema electoral de este país, que es el más atrasado de la región. Todos en Centroamérica tienen voto residencial. Aquí no se quiere hacer. Se tiene un control del partido del gobierno de ARENA directamente del organismo que elabora los listados electorales. Nosotros quisiéramos ver en ARENA esa actitud de que pudiéramos terminar entendiéndonos todavía en la Interpartidaria.

Un tema que ha estado en todas las participaciones, con diferentes matices, es la institucionalidad. Si se trata de juntar el problema de la institucionalidad, con el problema de la alternancia, se vuelve realmente serio. Si yo fuera arenero, me daría pánico que varias

instituciones del Estado, que se han manejado de manera poco institucional y muy partidaria, caigan en manos del otro. Sin haberse reformado. Sin haberse rescatado la institucionalidad. Imagínate, César, el Tribunal Electoral, así como está, en manos del Frente. Debería haber -desde puntos de vista muy diferentes- una necesidad compartida de construir, de aquí al 2009, la institucionalidad más robusta posible. ¿No sé si eso es una ilusión mía, César?

■ CÉSAR FUNES: La institucionalidad hay que fortalecerla, por supuesto. Pero tratamos a veces de ver diferencias donde no existen. ARENA, particularmente, cree que el voto residencial debería avanzar. Lo hemos discutido en reuniones que hemos sostenido en el Tribunal con el magistrado que representa ARENA, el que representa el FMLN, y miembros de nuestra dirigencia. Ahí nos hemos sentado los dos partidos y hemos estado de acuerdo en auditar el padrón electoral, en una auditoría por una entidad recomendada por la OEA. Estamos totalmente de acuerdo que se audite todo el proceso, desde el mismo arranque. Entonces, no quiero construir diferencias donde no existen, a donde hay sintonía. El Tribunal es un cuerpo colegiado y ha habido un momento determinado donde no ha sido

ARENA el que tenga en el tribunal más de un magistrado. Ha funcionado, se nos olvida, porque lo que estamos tratando de retratar es una foto equivocada.

■ RODOLFO PARKER: Yo sólo quería recordarles: Cuando se firmaron los Acuerdos de Paz, se convino que la integración del Tribunal Supremo Electoral se iba a hacer con personas independientes. Eso no quedó en la Constitución, pero sí quedó en el acuerdo político. A la hora de conformar, por primera vez, el Tribunal Supremo Electoral, otra vez surgieron los apetitos políticos de cuotas de poder. Y ahí nadie quedo exento, nadie, ningún partido. Así que nadie lance la primera piedra. Ahí es un error compartido... (ríen todos) Todos metimos la pata y ahí la tenemos dentro.

■ HÉCTOR DADA: Aquí se ha usado mucho lo de tener la razón, que nadie tiene la razón. Yo diría que en la democracia cada uno tiene su propia razón. La razón es nuestro análisis de la realidad. La economía anda bien o anda mal - depende cuáles son los grupos que nosotros privilegiamos para hacer el análisis. Si vemos a la gran masa que no encuentra trabajo, la economía anda muy mal. Si vemos a los cuatro o cinco beneficiarios de la economía, la economía anda bastante bien, están muy felices.

Pero voy a poner un ejemplo del concepto de democracia que se

tiene: Cuando una alcaldía -y la alcaldía de San Salvador en eso es una distinción- es ganada por un partido, inmediatamente la pintan del color del partido...

■ JULIO HERNÁNDEZ: Y echan un montón de empleados.

■ HÉCTOR DADA: ...y echan un montón de empleados. Había una resistencia a la propuesta nuestra de generar la Ley de la Carrera Municipal. Esa ley les daba estabilidad a los empleados, evitaba usar patrimonialmente las alcaldías.

No hemos discutido a profundidad sobre una realidad profunda: que ya somos una nación extraterritorial. Una nación no está determinada por el territorio. Tenemos un porcentaje altísimo de nuestra población en los Estados Unidos. Ya no se trata de llevar nuestra cultura a Estados Unidos. Los salvadoreños en Estados Unidos están produciendo cultura salvadoreña, fuera del territorio. ¿Cómo vamos a abordar esto? Por eso digo, los políticos no discutimos sobre la sociedad que gobernamos. Te aseguro que por ese tema podemos entrar en discusiones y nos podemos poner de acuerdo, pero no se hace, porque no hay método para el diálogo. El presidente sale en la televisión a decir: "Estoy dispuesto a dialogar". Y cuando uno manda una nota expresando su posición, ni siquiera acusa el recibo. Hay que contestarle en otro programa de televisión. Ese no es diálogo. Por eso digo: Hablamos, y dichosa-

mente no nos matan hoy por hablar, como algunos corrimos el riesgo cuando éramos jóvenes. Tenemos que comenzar a discutir los problemas que requieren acuerdos nacionales, como decía César Funes, con madurez y como personas diferentes que somos.

¿El Plan de Nación? ¡El Plan de Nación se hizo hace 10 años, señores! Y hasta que los norteamericanos presionan, porque necesitan inversión en la zona que más expulsa salvadoreños, se saca el plan que el Presidente Flores dejó cerrado. Esa es la Cuenta del Milenio para nosotros. No es porque tenemos tropas en Irak, o porque somos tan amigos de Estados Unidos...

Todo esto no es nuevo, a veces también los salvadoreños tenemos poca memoria. Yo no conozco oposición más insultante y más radical -en la larga historia política del país que yo he presenciado- que la que ARENA le hizo a Duarte. Nunca los miembros del FMLN le han dicho sidoso, ladrón, ni loco a ningún presidente de ARENA. Nunca. La oposición radical a los créditos que pretendía asumir Duarte en plena guerra fue mucho más feroz que la que hoy hace el FMLN.

Es un problema de concepción política. Y por eso tú tienes razón, Paolo: Hay temor, se está esperando de la revancha. Por eso sería bueno que tuviéramos una discusión sobre qué es democracia, porque la democracia no permite revanchas, sino defensa cerrada de la institucionalidad. Los autoritarismos generan revanchas.

A lo mejor estoy pecando de ingenuidad o algo peor, pero siento que sí

hay, aparte de todas las diferencias que han salido -o no han salido, pero que todos los conocemos-, una coincidencia sobre ciertos temas que todo mundo sabe que urge resolverlos...

■ RODOLFO PARKER: Como "Urge Rembertó". (Ríen todos).

...y todo el mundo sabe que el costo de no resolverlos es grandísimo. Todos conocemos esos problemas: el de la seguridad, ciertas cosas económicas y sociales. Les pregunto: ¿Es totalmente loco pensar que ustedes, los partidos, podrían hacer un acuerdo de sacar estos tres o cuatro problemas de la propaganda electoral de aquí al 2009? Y mientras se dan riata en todos los otros 25 mil problemas, conjuntamente resuelven estos cuatro, o tres, o cinco, no sé cuántos son. ¿Es una idea totalmente loca?

■ CÉSAR FUNES: Coincido con el análisis que hacía el doctor que cada quien tiene la razón en base a su análisis. Y no hay que tenerle

miedo a la discusión pública de las ideas. Es más, creo que abona al bienestar y a la auditoría ciudadana, a la que hacía referencia Julio. Yo no veo por qué tengamos que escondernos a discutir sobre temas, cuando perfectamente lo podemos plantear.

No, César, no estoy planteando sacarlos de la discusión, sino hacer un pacto de no tratar de ganar las elecciones con el tema seguridad pública. Porque eso casi te obliga a tomar posiciones populistas que no funcionan. No digo sacarlas de discusión, al contrario, discutir las de verdad, fuera de la campaña.

■ HÉCTOR DADA: En campaña no se discute, se habla del tema.

■ JULIO HERNÁNDEZ: Tiene que haber un nuevo equilibrio político para que eso suceda lo que tú planteas. Pero yo insisto: La polarización es un buen negocio para ARENA el Frente y la van a mantener. Hasta hoy, a los dos partidos la polarización les ha dado buen resultado, y más para ARENA. No veo una sola señal en el ambiente de que esa dinámica vaya a cambiar de aquí al 2009. Porque hay temas en los que en teoría todo mundo está de acuerdo: la lucha contra la corrupción, nadie dice que está a favor de la corrupción. Y es tan simple como reformar la Corte de Cuentas, se puede corregir con mayoría simple. Pero, tocar ese tema...

¿Vos sos más optimista, Rodolfo?

■ RODOLFO PARKER: Nosotros estamos preparados para el chocón de trenes que va a haber en el 2009. No estamos asustados, estamos claritos para dónde vamos. Y nos estamos preparando para eso: no subirse a ninguno de los dos trenes, ni estar cerca, ni empatarse con ninguno de los dos. Así de fácil. (Risas de todos)

Y después, lo que corresponda. Pero no nos asusta y nosotros nos estamos preparando.

■ MEDARDO GONZÁLEZ: Yo reacciono a tu pregunta, Paolo, y quiero decirte mi respuesta: De nuestra parte eso fuera posible y lo asumiríamos, si miro en la realidad la aprobación de la reforma electoral. Si no miro eso, lo que hay es un malabarismo, un juego de palabras. No se puede hacer política de Estado sólo desde los televisores y de los micrófonos.

Héctor, ¿vos podés sacar una conclusión de todo esto? Porque el tiempo se nos fue.

■ HÉCTOR DADA: Es difícil sacar una conclusión, porque el debate no tendió a una conclusión. No creo que el objetivo del programa era sacar conclusión. Tendemos a dialogar sin métodos, por eso nunca llegamos a conclusiones. Y cuando uno propone métodos, entonces se dice: No, hablemos. Eso es una camisa de fuerza para el diálogo, porque no se quiere

llegar a concertar, entonces se habla y se habla sin fin.

Aquí hay temas fundamentales, que los hemos mencionados prácticamente todos. La institucionalidad. Está claro que la aceptación de la alternancia no es fácil.

Está claro que hay quienes tienen temor –terror- a la alternancia. Esto en otros países no se da. Sí hay ansiedad por ganar, pero no terror por perder. Aquí sí, por el mismo ejercicio del gobierno.

El reto del país es aprender a dialogar. Si no, no vamos a poder resolver problemas fundamentales. Y ojalá esta campaña prematura no nos lleve a no dialogar sobre la seguridad.

La seguridad no sólo en el sentido de los 11 muertos diarios, que es uno de los grandes fracasos del gobierno del Presidente Saca. Y es un fracaso de la sociedad, no sólo del gobierno. Pero como ARENA asumió la Mano Dura solito, ARENA es el responsable solito.

La sociedad tiene que afrontar el problema, dialogando. Tenemos retos, temas fundamentales, en los que debíamos mostrar mucha madurez como dirigentes políticos. No hay que sacarlos de la campaña. Hay que hacer campañas serias.

■ JULIO HERNÁNDEZ: Entonces la conclusión es: ¡Que Dios nos bendiga!

¡Suerte en esos años de aquí al 2009! Les agradezco muchísimo. Aunque este es el último de los debates de Encuentros,

obviamente los debates van a seguir. El Faro siempre buscará el debate. Porque, obviamente, ni 40 debates han dado una conclusión.



EPÍLOGO

Paolo Lüers

Tuve la extraordinaria oportunidad de compartir cada dos semanas, durante dos años, la mesa con analistas brillantes, ministros, dirigentes partidarios, diputados, alcaldes y –a veces- distinguidos colegas periodistas para cenar, chambrear y para discutir la cosa pública, los asuntos del país. No para hablar a las cámaras de televisión, porque no las hubo. No para provocar aplausos, porque no hubo público. Normalmente -no siempre- los comensales se tomaron el tiempo y la paciencia para escuchar, el riesgo para contestar sinceramente, la molestia para razonar, el riesgo para repensar sus posiciones. En algunas ocasiones, en nuestra mesa personalidades poderosas llegaron al colmo de confesar dudas, errores, incluso sueños.

Conversando y cenando con la élite política e intelectual del país, cada segundo martes. Y yo -un ex sindicalista, ex guerrillero y siempre izquierdoso- de anfitrión, escuchando, tratando de imponer algún tipo de orden en el caos de las ideas. Haciendo el esfuerzo de convertir la confrontación de ideologías en taller de ideas. Buscando a entender y definir las contradicciones. Haciendo el arte de destilar coincidencias.

Estoy hablando de dos años -40 debates- de “ Algunos eran brillantes, siempre cuando logramos la mezcla correcta de personajes, cuando como moderador tuve el valor de hacer las preguntas pertinentes, cuando había alguien en la mesa que por su sinceridad o por su rigurosidad retaba a los demás a salirse de sus discursos ensayados. Otros debates eran predecibles, todos decían lo que sus partidos esperaban de ellos. Pocos eran frustrantes, cajas de resonancia de mentiras. No todos los políticos saben escuchar. No todos los académicos saben reconocer argumentos válidos fuera de su verdad. Y los que sí saben, no siempre encuentran el valor o la conveniencia de hacerlo.

Retrospectivamente, mido la calidad de nuestros debates no por lo brillante de sus participantes, sino por lo sincero. Por la capacidad de los invitados de apartarse de su guión y realmente entrar en discusión. Mi objetivo, como moderador -domador, provocador, facilitador- no era el máximo nivel intelectual y analítico, sino la máxima transparencia para nuestros lectores. Como esfuerzo de hacer transparentes los problemas del país y las diferentes visiones de cómo resolverlos, Encuentros fue un éxito.

Como moderador de Encuentros, el columnista adicto a la polémica y la provocación se volvió mucho más paciente, mucho más tolerante, mucho más flexible. Sin embargo, este rol no me exigía ni doble personalidad ni hipocresía, sólo me obligó a buscar balances. Aunque traté de nunca expresarlo, siempre simpatiqué con alguien en la mesa, en el debate, en la confrontación de visiones. A veces con el opositor, a veces con el gubernista. A veces con el político, a veces con el analista. A veces con el rebelde, a veces con el pragmático.

Muchas veces salí de la cena política con la urgente necesidad de repensar posiciones que antes había sentido inamovibles, maduradas en años o incluso décadas de mi socialización política, de mi experiencia como observador y analista, de mis andanzas como rebelde, guerrillero, crítico. A veces en la mesa de Encuentros -la del debate o la de la cena- me convencieron argumentos de personajes que jamás hubiera pensado que les iba a aceptar ni siquiera la hora del día sin chequear mi reloj, mucho menos una posición política o ética. El otro objetivo de Encuentros, entonces, para mí personalmente tal vez el más importante: romper seguridades. Este objetivo no fue escrito en el proyecto inicial. Se fue imponiendo, poquito por poquito, en el camino. Ojalá que a los lectores de El Faro, de Encuentros y de este libro logramos transmitir nuestro propio aprendizaje. Entonces, sería un éxito.

Si este epílogo da la impresión que Encuentros fue un esfuerzo personal mío, es falsa. Fue un esfuerzo colectivo, en el cual me acompañaron Edith Portillo, Ruth Grégori, Rosarlin Hernández, Daniel Valencia y Carlos Martínez.

Este equipo de trabajo tuvo a la par un Consejo Asesor de lujo: Kate Andrade, José Miguel Cruz, Elisabeth Hayek, Amparo Marroquín, Domingo Méndez, Ernesto Richter (q.e.p.d.), Joaquín Samayoa, Roberto Turcios y Carlos Umaña. Con ellos tuvimos el privilegio de discutir mensualmente para elegir o desechar temas, definir enfoques temáticos, escoger los panelistas idóneos para cada tema, entender las verdaderas dimensiones de los problemas a debatir.

Además, en el camino encontramos, sin nunca haberlo planificado, padrinos en los diferentes partidos, quienes adoptaron Encuentros, nos ayudaron, nos criticaron, nos abrieron puertas: Héctor Dada, César Funes, Hugo Martínez y Luis Mario Rodríguez. A estos políticos, quienes sin mucha explicación entendieron y asumieron la idea de Encuentros, se debe gran parte del éxito del proyecto. Si hubiera un premio nacional de tolerancia y concertación, ellos serían mis candidatos.

Queremos dedicar este libro a la memoria de Ernesto Richter, cuya muerte sorpresiva dejó un gran vacío en el Consejo Asesor de Encuentros; y de Eduardo D'Aubuisson, asesinado en Guatemala, quien participó en el debate de los hijos de la guerra, que se convirtió en el mejor aporte de Encuentros a la cultura política del país.



APÉNDICE

Los 40 debates de La Cena Política de El Faro (disponible en versión completa www.encuentrosselfaro.net)

1. 6 de mayo de 2005. El plan anti-pobreza - EL DEBATE ESTÁ ABIERTO. Con Cecilia Gallardo (coordinadora del área social del gobierno Saca), Salvador Arias (diputado por el FMLN), Roberto Rubio (director de la Fundación Nacional de Desarrollo FUNDE y miembro del Consejo Nacional de Desarrollo CND), Héctor Dada (secretario general de Cambio Democrático), Salvador Amaya (alcalde Guatajagua, PDC), Rafael Pleitez (economista, Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico Y Social FUSADES).

2. 31 de mayo 2005. La cultura del debate en El Salvador - UNA DEUDA POLÍTICA PENDIENTE. Con Sigfrido Reyes (diputado por el FMLN), Luis Mario Rodríguez (secretario de asuntos jurídicos de la Presidencia), Ana Guadalupe Martínez (ex-dirigente del FMLN, ahora miembro de la dirección del PDC), Narciso Castillo (director de Tecnovisión Canal 33) y Marcos Funes (alcalde de Olocuilta, PCN).

3. 16 de junio del 2005. Reforma electoral - UN JUEGO DE INTERESES PARTIDARIOS. Con Gloria Salguero Gross (comisionada presidencial para la gobernabilidad democrática), Walter Durán (diputado por el FMLN), Rodolfo Parker (secretario general del PDC), Herman Bruch (publicista, analista, fundador del Movimiento Independiente para la Reforma Electoral MIRE), Alvaro Artiga (director del Programa de Maestría en Ciencia Política de la UCA), Juan José Martell (ex-magistrado del Tribunal Supremo Electoral, CD).

4. 28 de junio de 2005. Migración - UN NUEVO PAÍS QUE NO CONOCEMOS. Con Carlos Quintanilla Schmidt (ex vicepresidente de la República) Hugo Martínez (diputado por el FMLN), Aquiles Magaña (investigador de la universidad UCLA en Los Angeles), William Pleitez (economista, coordinador general del Informe de Desarrollo Humano de El Salvador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano PNUD), Hugo Salinas (candidato a alcalde de Intipucá por el PCN) y Carlos Figueroa (director del programa Meridiano 89 sobre migrantes).

5. 12 de julio de 2005. El rol de los medios de comunicación en la construcción de la democracia - ¿PODER O CONTRAPODER? Con Sigfrido Reyes (diputado por el FMLN), Julio Rank (secretario de comunicaciones de Casa Presidencial), Rubén Zamora (dirigente de CD), Jorge Hernández (vicepresidente noticieros de TCS), William Meléndez (director de noticias, Canal 12), Lafitte Fernández (periodista, ex-gerente de redacción del Diario de Hoy), Ricardo Vaquerano (editor de Enfoques de La Prensa Gráfica).

6. 28 de julio de 2005. La ciudad capital y su función para la nación - GRAN SAN SALVADOR: LA MANCHA URBANA FUERA DE CONTROL. Con Francisco Altschul (arquitecto, ex-concejal de la alcaldía de San Salvador), Roberto Góchez (director de la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador OPAMSS), José Olmedo (director de Planificación Vial del Ministerio de Obras Públicas), Héctor Silva (ex alcalde de San Salvador), Carlos Umaña (economista, co-autor del Plan Maestro para el Desarrollo Urbano de San Salvador PLAMADUR), y Roberto Valencia (editor de la sección 'Gran San Salvador' en La Prensa Gráfica).

7. 16 de agosto de 2005. Seguridad y justicia - UN ENGRANAJE CON FALLAS. Con Francisco Bertrand Galindo (ex ministro de Gobernación en el gobierno del presidente Francisco Flores), Carlos Cruz (magistrado de Cámara de Segunda Instancia), Francisco Díaz (abogado, ex-miembro del Consejo Nacional de la Judicatura), Manuel Melgar (diputado por el FMLN, miembro de la Comisión de Seguridad Pública y Combate a la Narcoactividad), y Salvador Samayo (ex-presidente del Consejo Nacional de Seguridad Pública, miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo CND).

8. 30 de agosto de 2005. Parlamentarismo en El Salvador - UN ESCENARIO DOMINADO POR LA PARTIDOCRACIA. Con Sandra de Barraza (coordinadora de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Carlos Briones (director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO de El Salvador), Gerson Martínez (diputado por el FMLN), Norman Quijano (diputado por ARENA) y Jorge Villacorta (diputado por CD).

9. 13 de septiembre de 2005. Las mujeres en la política salvadoreña - ¿CUÁL DEMOCRACIA SIN ELLAS? Con Ileana Rogel (diputada por el FDR), Gloria Salguero Gross (comisionada presidencial de gobernabilidad democrática), Lorena Peña (diputada en el Parlamento Centroamericano por el FMLN), Nery Díaz (concejala por el FMLN en la alcaldía de Santa Tecla), Morena Herrera (fundadora Las Dignas); Aronette Díaz (ex-magistrada de la Corte Suprema de Justicia).

10. 27 de septiembre de 2005. ¿Habrán agua para todos? - EL SALVADOR, UNA GRAN PILA SIN AGUA. Con Manuel Arrieta (presidente de la Asociación Nacional de Acueductos y Alcantarillados ANDA), Violeta Menjívar (diputada por el FMLN), Guillermo Galván (director ejecutivo de la Fundación de Apoyo para los Municipios FUNDAMUNI), Ricardo Navarro (fundador del Centro de Tecnología Apropiada CESTA).

11. 18 de octubre de 2005. Prevención de la violencia - URGE UN TRATAMIENTO INTEGRAL Y ESTRUCTURAL. Con Rodrigo Ávila (viceministro de Seguridad Ciudadana), Leonardo Hidalgo (alcalde de Ilopango por el FMLN), José Morataya (director del polígono industrial Don Bosco), Edwin Pérez (director del Centro Escolar Tonacatepeque), Hugo Ramírez (sub-comisionado de la PNC para asuntos juveniles), Salvador Samayo (ex-presidente del Consejo Nacional de Seguridad Pública CNSP; miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo CND).

12. 1 de noviembre de 2005. La izquierda o las izquierdas en El Salvador - UN DRAMA SIN LIBRETO. Con David Escobar Galindo (rector Universidad José Matías Delgado, signatario de los Acuerdos de Paz), Facundo Guardado (Concertación Social Demócrata, ex-candidato a la presidencia del FMLN), Ana Guadalupe Martínez (ex-dirigente del FMLN, ahora miembro de la dirección del PDC), Ileana Rogel (diputada por el Frente Democrático Revolucionario), Rubén Zamora (dirigente Cambio Democrático).

13. 15 de noviembre de 2005. Reforma Municipal - REPENSANDO EL ESTADO. Con Héctor Dada (diputado por el CD, ex-concejal de San Salvador), Pablo Portillo (director de la Unidad de Asesoría Legislativa de la Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador COMURES), Óscar Ortiz (alcalde del FMLN en Santa Tecla), David Mena (miembro fundador de la organización pro desarrollo municipal FUNDAUNGO, investigador de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Guillermo Galván (director ejecutivo de la Fundación de Apoyo para los Municipios FUNDAMUNI), y Ernesto Castellanos (diputado por ARENA, miembro de la Comisión de Municipalismo).

14. 3 de diciembre de 2005. ¿Hacia donde llevar a la Universidad de El Salvador? - A LA EXCELENCIA, PERO SIN BATALLAR CON FANTASMAS. Con María Isabel Rodríguez (rectora de la Universidad de El Salvador UES), Francisco Escoto (dirigente del Movimiento Amplio de la Universidad de El Salvador MAUES), José María Tojeira (padre jesuita y rector de la Universidad Centroamericana UCA), Federico Hernández (presidente del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, CONCULTURA), Gerson Martínez (diputado por el FMLN).

15. 18 de diciembre de 2005. Informe Desarrollo Humano 2005 - ¿EL PRIMER PASO PARA UNA CONCEPCIÓN REALISTA DE EL SALVADOR? Con Sandra de Barraza (presidenta de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Hugo Martínez (diputado por el FMLN), Ernesto Nosthas (director general de atención a comunidades en el exterior del Viceministerio de Atención a Salvadoreños en el Exterior), William Pleitez (economista, coordinador general del Informe de Desarrollo Humano de El Salvador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano PNUD), Alexander Segovia (economista, director ejecutivo del Proyecto Regional "Las Economías y Sociedades de América Central a Principios del Siglo XXI", auspiciado por el Social Science Research Council y la Fundación Friedrich Ebert), y Ana Cristina Sol (ex-embajadora de El Salvador en Estados Unidos; candidata a la vicepresidencia en la campaña de Héctor Silva).

16. 19 de enero de 2006. Amnistía y Reconciliación en El Salvador - UNA LEY NECESARIA Y UN PROCESO AUN POR CULMINAR. Con Walter Araujo (ARENA, presidente Tribunal Superior Electoral TSE), Humberto Corado (ex-ministro de Defensa), Walter Durán (diputado por el FMLN), David Escobar Galindo (rector de la Universidad Matías Delgado; firmante de Acuerdos de Paz), Joaquín Samayo (director de la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo FEPADE), José María Tojeira (padre jesuita y rector de la Universidad Centroamericana UCA).

17. 7 de febrero de 2006. Turismo y Desarrollo - UN VIAJE DE PAÍS. Con Rubén Rochi (ministro de Turismo), Hugo Martínez (diputado por el FMLN), Sandra de Barraza (presidenta de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Héctor Córdova (diputado por el FDR), Rafael Leret (empresario, Cámara de Turismo), Rogelio Cervantes (empresario hotelero).

18. 26 de febrero de 2006. ¿Qué está en juego en la elecciones 2006? - MÁS O MENOS GOBERNABILIDAD, MÁS O MENOS DEMOCRACIA. Con Norma

Guevara (miembro de la Comisión Política del FMLN y síndico de la alcaldía de San Salvador), Luis Mario Rodríguez (secretario jurídico de la Presidencia), Héctor Silva (diputado por el CD), Carlos Briones (director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO en El Salvador), Juan Héctor Vidal (asesor de gremiales empresariales), Ricardo Vaquerano (editor de Enfoques de La Prensa Gráfica).

19. 28 de febrero de 2006. Influencia de encuestas y medios en las elecciones - ¿MEDIDORES O GENERADORES DE OPINIÓN? Con Juan José Martell (dirigente de CD, ex-magistrado del Tribunal Supremo Electoral TSE), César Funes (miembro del Consejo Ejecutivo Nacional de ARENA, secretario de Juventud en el gobierno del presidente Saca), Roberto Lorenzana (miembro de la Comisión Política del FMLN); Miguel Cruz (director del Instituto Universitario de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana IUDOP-UCA), Nelson Zárate (director del Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña de la Universidad Tecnológica CIOPS/UTEC), Edwin Segura (director de LPG Datos de La Prensa Gráfica).

20. 21 de marzo de 2006. Resultados electorales 2006 - LA ENCRUCIJADA. Con Norma Guevara (miembro de la Comisión Política del FMLN y síndico de la alcaldía de San Salvador), Héctor Silva (diputado por el CD), Carlos Briones (director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO en El Salvador), Juan Héctor Vidal (asesor de gremiales empresariales), Ricardo Vaquerano (editor de Enfoques de La Prensa Gráfica).

21. 23 de abril de 2006. ¿De qué vamos a comer como país? - PRIMERO HAY QUE HACER LA PISTA DE DESPEGUE. Con Juan Carlos Rivas (asesor del Ministerio de Economía), Roberto Lorenzana (diputado electo por el FMLN), Héctor Dada (diputado por el CD), Francisco Lazo (economista), Ricardo Perdomo (economista), Carlos Acevedo (economista, PNUD).

22. 23 de mayo de 2006. ¿De qué vamos a comer como país? II - EL PAÍS NO HA RESPONDIDO. Con Luis Membreño (economista y empresario; miembro del directorio de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES), William Pleitez (economista, coordinador general del Informe de Desarrollo Humano de El Salvador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano PNUD), Álvaro Trigueros (economista, gerente de la sección macroeconómica del Departamento de Estudios Sociales y Económicos de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES), y Juan Héctor Vidal (asesor de gremiales empresariales).

23. 6 de junio de 2006. La derecha salvadoreña - UN AUTORRETRATO. Con Armando Calderón Sol (ex presidente de la República), Alfredo Mena Lagos (analista político, fundador del Movimiento Nacionalista Salvadoreño, predecesor de ARENA), César Funes (presidente de ANDA, integrante del Consejo Ejecutivo Nacional de ARENA) y Luis Mario Rodríguez (secretario jurídico de la Presidencia).

24. 27 junio de 2006. Prevención de desastres - FALTAN LECCIONES POR APRENDER. Con Antonio Arenas (ex director del Servicio Nacional de Estudios Territoriales de El Salvador SNET), Francisco Chicas (director del Instituto de Ciencias del Mar y Biología de la Universidad de El Salvador), y Francisco Barahona (coordinador del proyecto de monitoreo volcánico de la Universidad de El Salvador UES).

25. 11 de julio de 2006. ¿Hacia dónde va nuestra educación? - SIN RUMBO, A NINGUNA PARTE. Con Rafael Castellanos (miembro de la Comisión Presidencial de Seguimiento al Plan de Educación 2021, miembro director de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES), Hugo Martínez (diputado por el FMLN y presidente de la Comisión de Educación de la Asamblea Legislativa), Oscar Picardo Joao (Vicerrector del Instituto Superior de Economía y Administración de Empresas ISEADE).

26. 27 de junio de 2006. Reforma de salud - UN CAMINO INEXORABLE. Con Eduardo Espinoza (secretario de Relaciones Nacionales e Internacionales y

director del Observatorio de Políticas Públicas en Salud de la Universidad de El Salvador UES, ex -decano de medicina), Eduardo Santamaría (presidente de la Junta Directiva del Colegio Médico), Héctor Silva (miembro de Cambio Democrático, ex-diputado, ex-alcalde de San Salvador), y Humberto Alcides Urbina (director nacional de Salud del Ministerio de Salud).

27. 22 de agosto de 2006. Política exterior - RELACIONES DE AMISTAD VRS. DEPENDENCIA. Con Margarita Escobar (viceministra de Atención a los Salvadoreños en el Exterior); Eduardo Cáliz (viceministro Relaciones Exteriores), Milena Calderón de Escalón (diputada por ARENA), Sigfrido Reyes (diputado por el FMLN), Héctor Dada (diputado por CD), Napoleón Campos (analista de política internacional).

28. 5 de septiembre de 2006. Reformas laborales y los convenios de la OIT - UN ROMPECABEZAS LEGAL. Con Luis Mario Rodríguez (secretario jurídico y legislativo de la Presidencia), Calixto Mejía (diputado por el FMLN), William Huezo (dirigente sindical; presidente de la Asociación General de Empleados Públicos y Municipales de El Salvador AGEPYM).

29. 3 de octubre de 2006. Medio Ambiente versus desarrollo - UN DIVORCIO INNecesario. Con Ernesto López (director general de Patrimonio Natural del Ministerio de Medio Ambiente), Carlos Umaña (consultor; co-autor del Plan Maestro de Desarrollo Urbano PLAMADUR), Roberto Rubio (director ejecutivo de la Fundación Nacional para el Desarrollo FUNDE y miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Orlando Arévalo (diputado por el PCN, presidente de la Comisión de Medio Ambiente de la Asamblea Legislativa).

30. 17 de octubre de 2006. Liderazgo, credibilidad, autoridad - EL "CLIC" QUE HACE FALTA. Con Juan Daniel Alemán (presidente de la Comisión de Estudios Legales y miembro de la Junta Directiva de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES); Gerson Martínez (diputado por el FMLN); Federico Hernández (presidente del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte CONCULTURA); Carlos Rivas (pastor general del Tabernáculo de Avivamiento Internacional).

31. 2 de noviembre de 2006. El sistema de justicia - FISCALIA, LA ROTULA ROTA. Con Francisco Bertrand Galindo (ex-ministro de Gobernación en el gobierno del presidente Francisco Flores); Francisco Díaz, (ex-miembro del Consejo Nacional de la Judicatura CNJ); Margarita de Escobar (jueza de primera instancia de San Salvador); Roberto Arévalo (juez sexto de instrucción).

32. 9 de noviembre de 2006. Candidaturas independientes - SÍ PERO NO. Con Juan Quiñónez (asesor del Comisionado Presidencial de Derechos Humanos de Guatemala); Diego Esquina (alcalde Santiago Atitlán, Guatemala); Antonio Hernández (magistrado del Tribunal Supremo Electoral TSE), Gerson Martínez (diputado por el FMLN), René Canjura (alcalde de Nejapa, FDR), Claudia Umaña (directora de Departamento de Estudios Legales de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Social y Económico FUSADES).

33. 28 de noviembre de 2006. Transparencia del Estado - EL VIDRIO POLARIZADO. Con Lizette Kuri (presidenta del Tribunal de Ética Gubernamental); César Funes (director de asuntos políticos de ARENA, presidente de ANDA); Hugo Martínez (diputado por el FMLN); Ricardo Vaquerano (editor de Enfoques de La Prensa Grafica), Claudia Umaña (directora de Departamento de Estudios Legales de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Social y Económico FUSADES).

34. 12 de diciembre de 2006. Situación Fiscal - SANA, PERO SIN POTENCIAL. Con Aquiles Amansi (representante del Banco Mundial en El Salvador), Roberto Rubio (director de la Fundación para el Desarrollo FUNDE y miembro de la Comisión Nacional de Desarrollo CND), Álvaro Trigueros (gerente de la Sección Macroeconómica del Departamento de Estudios Sociales y Económicos de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social FUSADES).

35. 16 de enero de 2007. 15 Aniversario de los Acuerdos de Paz - LOS HIJOS DE LA GUERRA EN TIEMPOS DE PAZ. Con Lilliam Armijo (hija de Ana Guadalupe Martínez y Claudio Armijo, ex-comandantes guerrilleros); Eduardo "Toto" Zepeda (hijo del general Orlando Zepeda); Claudia Cristiani (hija del presidente Alfredo Cristiani), Eduardo D'Aubuisson (hijo del mayor Roberto D'Aubuisson), Estela Mena (hija del capitán del ejército y comandante guerrillero Francisco Emilio Mena Sandoval), y Rodrigo Samayoa (hijo de Salvador Samayoa, firmante de Chapultepec por el FMLN).

36. 1 de febrero de 2007. La Interpartidaria y la difícil tarea de firmar un documento - LA HISTORIA DE UN PAPEL. Con Ileana Rogel (dirigente del FDR); Juan José Martell (dirigente de Cambio Democrático); Sigfrido Reyes (diputado por el FMLN).

37. 6 de marzo de 2007. Los préstamos - UNA DISCUSION POLITICA Y NO FISCAL. Con Cecilia Gallardo (coordinadora del área social del gobierno del presidente Antonio Saca), Julio Gamero (diputado por ARENA, presidente de la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa), Salvador Arias (diputado por el FMLN, miembro de la Comisión Hacienda de la Asamblea Legislativa), Ricardo Perdomo (economista).

38. 26 de marzo de 2007. ¿Cómo proteger a nuestra PNC? - URGEN VACUNAS CONTRA LA POLITIZACION E INFILTRACION. Con Rodrigo Avila (director de la Policía Nacional Civil PNC), Manuel Melgar (diputado del Parlamento Centroamericano por el FMLN), Claudio Armijo (ex-comandante guerrillero), Francisco Bertrand Galindo (ministro de Gobernación y secretario jurídico en el gobierno de Francisco Flores).

39. 17 de abril de 2007. ¿Qué tipo de Estado necesita el país? - UNO EFICIENTE, DE CALIDAD Y CON PRIORIDADES DEFINIDAS. Con Evelyn Jacir (comisionada presidencial para la Defensoría de Protección al Consumidor), Norma Guevara (miembro de la Comisión Política del FMLN, síndico de la alcaldía de San Salvador), Rubén Zamora (dirigente del CD), Carlos Briones (director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO en El Salvador), Rafael Barraza (Director General de la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN).

40. 24 de abril de 2007. El rumbo del país - INDEFINIDO. Con Medardo González (coordinador general del FMLN), Héctor Dada (secretario general de CD), Rodolfo Parker (secretario general del PDC), Julio Hernández (coordinador general del FDR), César Funes (director de asuntos políticos de ARENA).

Cecilia Gallardo, Salvador Arias, Roberto Rubio, Héctor Dada, Salvador Amaya, Rafael Pleitez / Sigfrido Reyes, Luis Mario Rodríguez, Ana Guadalupe Martínez, Narciso Castillo y Marcos Funes / Gloria Salguero Gross, Walter Durán, Rodolfo Parker, Herman Bruch, Alvaro Artiga, Juan José Martell / Carlos Quintanilla Schmidt, Hugo Martínez, Aquiles Magaña, William Pleitez, Hugo Salinas, Carlos Figueroa / Sigfrido Reyes, Julio Rank, Rubén Zamora, Jorge Hernández, William Meléndez, Laffite Fernández, Ricardo Vaquerano / Francisco Altschul, Roberto Góchez, José Olmedo, Héctor Silva, Carlos Umaña, Roberto Valencia/ Francisco Bertrand Galindo, Carlos Cruz, Francisco Díaz, Manuel Melgar, Salvador Samayoa / Sandra de Barraza, Carlos Briones, Gerson Martínez, Norman Quijano, Jorge Villacorta / Ileana Rogel, Gloria Salguero Gross, Lorena Peña, Nery Díaz, Morena Herrera, Aronette Díaz / Manuel Arrieta, Violeta Menjívar, Guillermo Galván, Ricardo Navarro / Rodrigo Ávila, Leonardo Hidalgo, José Morataya, Edwin Pérez, Hugo Ramírez, Salvador Samayoa / David Escobar Galindo, Facundo Guardado, Ana Guadalupe Martínez, Ileana Rogel, Rubén Zamora / Héctor Dada, Pablo Portillo, Óscar Ortiz, David Mena, Guillermo Galván, Ernesto Castellanos / María Isabel Rodríguez, Francisco Escoto, José María Tojeira, Federico Hernández, Gerson Martínez / Sandra de Barraza, Hugo Martínez, Ernesto Noshtas, William Pleitez, Alexander Segovia, Ana Cristina Sol / Walter Araujo, Humberto Corado, Walter Durán, David Escobar Galindo, Joaquín Samayoa , José María Tojeira / Rubén Rochi, Hugo Martínez, Sandra de Barraza, Héctor Córdova, Rafael Leret, Rogelio Cervantes / Norma Guevara, Luis Mario Rodríguez, Héctor Silva, Carlos Briones, Juan Héctor Vidal, Ricardo Vaquerano / Juan José Martell, César Funes, Roberto Lorenzana, Miguel Cruz, Nelson Zarate, Edwin Segura / Norma Guevara, Héctor Silva, Carlos Briones, Juan Héctor Vidal, Ricardo Vaquerano / Juan Carlos Rivas, Roberto Lorenzana, Héctor Dada, Francisco Lazo, Ricardo Perdomo, Carlos Acevedo / Luis Membreño, William Pleitez, Álvaro Trigueros, Juan Héctor Vidal / Armando Calderón Sol, Alfredo Mena Lagos, César Funes, Luis Mario Rodríguez / Antonio Arenas, Francisco Chicas, Francisco Barahona / Rafael Castellanos, Hugo Martínez, Oscar Picardo Joao / Eduardo Espinoza, Eduardo Santamaría, Héctor Silva, Humberto Alcides Urbina / Margarita Escobar, Eduardo Cáliz, Milena Calderón de Escalón, Sigfrido Reyes, Héctor Dada, Napoleón Campos / Luis Mario Rodríguez, Calixto Mejía, William Huezo / Ernesto López, Carlos Umaña, Roberto Rubio, Orlando Arévalo / Juan Daniel Alemán, Gerson Martínez Federico Hernández, Carlos Rivas / Francisco Bertrand Galindo, Francisco Díaz, Margarita de Escobar, Roberto Arévalo / Juan Quiñónez, Diego Esquina, Antonio Hernández, Gerson Martínez, René Canjura, Claudia Umaña / Lizette Kuri, César Funes, Hugo Martínez, Ricardo Vaquerano, Claudia Umaña / Aquiles Almansi, Roberto Rubio, Álvaro Trigueros / Lilliam Armijo, Eduardo “Toto” Zepeda, Claudia Cristiani, Eduardo D’Aubuisson, Estela Mena, Rodrigo Samayoa / Ileana Rogel, Juan José Martell, Sigfrido Reyes / Cecilia Gallardo, Julio Gamero, Salvador Arias, Ricardo Perdomo / Rodrigo Ávila, Francisco Bertrand Galindo, Manuel Melgar, Claudio Armijo / Evelyn Jacir, Norma Guevara, Carlos Briones, Rubén Zamora, Rafael Barraza / Medardo González, César Funes, Rodolfo Parker, Héctor Dada, Julio Hernández / Moderadores invitados: Carlos Dada, Roberto Turcios, Neus Bernabeu.